

UNIVERSIDAD DE SEVILLA  
FACULTAD DE FILOLOGÍA

HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN DEL  
ROMANCERO EN LA TRADICIÓN MODERNA  
EN ANDALUCÍA

TESIS DOCTORAL

Presentada por: Carmen de la Vega de la Muela

Dirigida por: Pedro M. Piñero Ramírez

Sevilla, 2015



## ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	17
PRESENTACIÓN. LAS RAZONES DE UN ESTUDIO HISTÓRICO.....	19
BIBLIOGRAFÍA.....	27
HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN.....	62
I. EL SIGLO XIX. ANDALUCÍA EN LOS COMIENZOS DE LA TRADICIÓN MODERNA DEL ROMANCERO.....	63
I.1. Las primeras muestras del Romancero de la tradición moderna se recogen en Andalucía. Bartolomé José Gallardo. Marchena (Sevilla, 1825).....	67
I.2. El Testimonio de viajeros románticos por tierras andaluzas. Washington Irving (1829), Antoine Latour (1848) y Charles Davillier (1862).....	76
I.3. Las primeras versiones publicadas del romancero moderno son andaluzas. La labor de los escritores costumbristas .....	79
I. 3.1. Serafín Estébanez Calderón, el máximo representante del Costumbrismo andaluz, da muestras del romancero gitano. Sevilla (1839, 1847) .....	79
I.3.2. Fernán Caballero presenta en sus escritos costumbristas las primeras versiones andaluzas de romances muy divulgados en la tradición moderna. ¿Cádiz, Rota, Sevilla? (1849, 1852, 1857, 1859).....	86
I.4. La difusión de la tradición andaluza en las primeras colecciones del romancero .....	98
I.4.1. El <i>Romancero General</i> de Agustín Durán (1849 y 1851).....	98
I.4.2. La gran aportación de Marcelino Menéndez Pelayo (1900) .....	102

I.5.	Las primeras recolecciones sistemáticas. Las escasas muestras romancísticas de los folcloristas andaluces en las últimas décadas del ochocientos .....	106
I.5.1.	Antonio Machado Álvarez, <i>Demófilo</i> , creador de la Sociedad El Folk-Lore Andaluz en Sevilla, centro de irradiación de los estudios folclóricos en España. Alcalá del Río, Sevilla, Bormujos, Constantina (Sevilla) y los primeros romances recogidos de la tradición romancística onubense (1880-1884) ...	106
I.5.2.	Juan Antonio de Torre Salvador, <i>Micrófilo</i> , constituye la Sociedad sevillana El Folk-Lore de Guadalcanal (1884). Guadalcanal (1881), Utrera (1882) y Sevilla (1884).....	121
I.5.3.	Francisco Rodríguez Marín. Osuna y La Puebla de Cazalla (Sevilla, 1880) y El Cerro del Andévalo (Huelva, 1882).....	136
I.5.4.	Luis Palomo Ruiz. Sevilla (1881-1882) .....	150
I.5.5.	Alejandro Guichot y Sierra, <i>Phonófilo</i> . ¿Sevilla? (1881-1882).....	151
I.5.6.	Algunas aportaciones al Romancero andaluz a finales del XIX. Benito Mas y Prat y José Amador de los Ríos .....	154
II.	EL SIGLO XX. LA RECOPIACIÓN DE LA TRADICIÓN ANDALUZA EN LA NUEVA ERA DE LOS ESTUDIOS DEL ROMANCERO .....	156
II.1.	PRIMERA ETAPA RECOLECTORA (1900-1936). EL SUROESTE PENINSULAR EN LA EXPLORACIÓN DEL ROMANCERO PANHISPÁNICO. RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL Y EL CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS .....	156
II.1.1.	El magisterio de don Ramón Menéndez Pidal y la creación del Centro de Estudios Históricos (1910).....	157
II.1.2.	Las tempranas investigaciones de Carlos Sainz Arizmendi. Los primeros textos fechados de la tradición moderna gaditana: Jerez de la Frontera y Arcos de la Frontera (Cádiz, 1905-1909); y Sevilla (1912).....	162
II.1.3.	Manuel Manrique de Lara, el mayor colector de romances en la historia de las exploraciones de la tradición oral moderna. Sevilla y las localidades gaditanas de Jerez de la Frontera, Cádiz, Tarifa, La Línea de la Concepción y Algeciras (1916)....	166
II.1.4.	Aurelio M. Espinosa publica la primera colección andaluza de romances. Herrera (Sevilla, 1916); Sevilla y Santiponce (Sevilla), Jerez de la Frontera y Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) y Nerva (Huelva) (1920) .....	188

II.1.5.	Juan Tamayo y Francisco y su notable repertorio andaluz. Sevilla (1926-1927 y 1933); La Campana, Utrera y Arahál (Sevilla, 1928); y Cádiz (1931) .....	193
II.1.6.	Eduardo Martínez Torner, el gran pionero de las investigaciones romancísticas en la provincia de Huelva. Gibraleón, Lepe, Fuenteheridos, Isla Cristina, Lucena, Valverde del Camino, Aroche, Cortelazor, Nerva, Alosno, Moguer, Cortegana, Galaroza, Niebla, Aracena, Huelva y La Palma del Condado (1929-1931).....	204
II.1.7.	Aportaciones al Centro de Estudios Históricos. De colector desconocido (Sevilla, 1916); Manuel Hidalgo Gómez, Valverde del Camino (Huelva, 1926); Luis Derqui, Tarifa (Cádiz, 1933); José M <sup>a</sup> Gálvez, Cádiz y Medina Sidonia (Cádiz, s. a.); y Pedro Pérez Cloret, que publica la primera colección gaditana de romances de la tradición moderna (1940) de sus encuestas realizadas en Villaluenga del Rosario y el Grazalema (Cádiz, 1933).....	215
II.2.	SEGUNDA ETAPA RECOLECTORA (1936-1975). UNA EXTENSA ÉPOCA DE LETARGO EN LA RECOPIACIÓN DEL ROMANCERO EN ANDALUCÍA DESPUÉS DE LA GUERRA CIVIL.....	226
II.2.1.	LAS ENCUESTAS OCASIONALES DEL INSTITUTO ESPAÑOL DE MUSICOLOGÍA A MEDIADOS DEL SIGLO XX EN EL SUROESTE PENINSULAR.....	226
II.2.1.1.	Las “misiones” esporádicas de Magdalena Rodríguez Mata. Utrera y Valencina de la Concepción (Sevilla) y Bollullos del Condado (Huelva) (1945); y, con Manuel García Matos, Moguer (Huelva, 1946) .....	227
II.2.1.2.	Las pocas referencias de la investigación de José Antonio Donostia. Sevilla o Valencina de la Concepción (1946).....	229
II.2.1.3.	La gran investigación de Arcadio de Larrea Palacín en tierras andaluzas. Minas de Riotinto, Valverde del Camino, La Puebla de Guzmán, Aracena, Rociana del Condado, Alosno, Zalamea la Real, Bollullos del Condado, La Palma del Condado, Moguer y Huelva (Huelva); y Arahál, Constantina, Guadalcanal, Osuna, Sevilla, La Rinconada y El Viso del Alcor (Sevilla) (1948-1949).....	230

II.2.2.	ALGUNAS INVESTIGACIONES ESPORÁDICAS DE MEDIADOS DEL SIGLO XX.....	236
II.2.2.1.	La pequeña colección de romances de Carlos Petit Caro. Sevilla (1946).....	236
II.2.2.2.	Los viajes ocasionales de Diego Catalán, Álvaro Galmés y Valentín Muñoz Gallardo por el Sur peninsular. Empalme de Isla Cristina (Huelva, 1947) y Puebla de los Infantes (Sevilla, 1948).....	237
II.2.2.3.	La gran labor docente de Manuel Alvar. Osuna, El Castillo de las Guardas, Mairena del Alcor, Alcalá de Guadaíra y La Roda (Sevilla); y Chiclana (Cádiz) (1948-1970).....	238
II.2.2.4.	Las escasas muestras de las recopilaciones de la Sección Femenina. María Martínez Eizaguirre. Grazalema (Cádiz, 1953-1954).....	239
II.2.3.	ESTUDIOS AISLADOS DEL ROMANCERO MERIDIONAL EN LOS AÑOS SESENTA Y SETENTA.....	243
III.	LA INVESTIGACIÓN DEL “ÁREA DE LITERATURA ORAL” DE LA FUNDACIÓN MACHADO Y EL GRUPO “ROMANCERO DE LA TRADICIÓN MODERNA EN ANDALUCÍA” DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA DESDE EL ÚLTIMO CUARTO DEL SIGLO XX HASTA LA ACTUALIDAD. EL GRAN PROYECTO DE RECOLECCIÓN, ESTUDIO Y EDICIÓN DEL ROMANCERO MERIDIONAL .....	245
III.A.	PRIMERA ETAPA DE INVESTIGACIÓN. LOS ORÍGENES DEL GRUPO ANDALUZ Y LA EXPLORACIÓN INICIAL (1972-1985).....	263
III.A.1.	LAS PRIMERAS APORTACIONES A LOS FONDOS DEL ROMANCERO DE LA TRADICIÓN ORAL MODERNA DE ANDALUCÍA OCCIDENTAL (1972-1986).....	263
III.A.1.1.	Colección Carmen García Surrallés. Puerto Real, Barbate, Vejer de la Frontera (de la Janda, Cádiz) y Cádiz, San Fernando, Chiclana de la Frontera y Conil de la Frontera (Costa Noroeste, Cádiz) (1972-1985).....	263
III.A.1.2.	Colección Francisco Mendoza Díaz-Maroto. Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz) (1973) y Jerez de la Frontera (Cádiz, 1983)....	265
III.A.1.3.	Encuesta de Juan Ignacio de Vicente Lara. Algeciras (Campo de Gibraltar, Cádiz) (finales de los setenta y principio de los ochenta) .....	269

III.A.1.4.	Encuesta de Carmen Tizón y Francisco Vegara. Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz) (1979-1983) .....	269
III.A.1.5.	Encuestas de alumnos de Literatura Española Medieval de Cuarto Curso de Filología Hispánica, impartida por el profesor Piñero en la Universidad de Sevilla (1979-1980).....	273
III.A.1.5.1.	Las encuestas de Francisco Rivero, Los Molares (Bajo Guadalquivir, Sevilla) y M <sup>a</sup> Ángeles Guerrero en Sevilla (La Vega, Sevilla) (1979-1980) .....	273
III.A.1.5.2.	La encuesta de José Manuel Campos en Villanueva de San Juan (1980) inicia la investigación en la Sierra Sur sevillana .....	273
III.A.1.6.	Ana Pelegrín. Sevilla (La Vega, Sevilla) (1980).....	274
III.A.1.7.	Colección Domingo Mariscal. Los Barrios (Campo de Gibraltar, Cádiz) (1985-1986). Aportación posterior a la creación del grupo del romancero andaluz .....	275
III.A.1.8	Encuesta de Flor Salazar. Puerto Santa María (Campiña, Cádiz) (1986).....	276
III.A.2.	LOS INICIOS DEL GRUPO ANDALUZ EN LA DILATADA Y LABORIOSA COMPILACIÓN DEL ROMANCERO MERIDIONAL. LAS PRIMERAS ENCUESTAS DE LA CAMPAÑA DE RECOPILOACIÓN GADITANA EN LAS COMARCAS DE LA SIERRA Y LA CAMPIÑA (1979-1983) .....	276
III.A.2.1.	La encuesta de Virtudes Atero. La Sierra gaditana: Prado del Rey, El Bosque, Grazalema, Benamahoma, Benaocaz, Ubrique, Villaluenga del Rosario, Algodonales, Olvera, Torre-Alháquime, Setenil, El Gastor, Alcalá del Valle y Zahara de la Sierra (1979-1982).....	277
III.A.2.2.	Encuesta de Pedro M. Piñero y Virtudes Atero. Arcos de la Frontera (Campiña, Cádiz) (1982-1983) .....	281
III.A.3.	LA CREACIÓN DEL “SEMINARIO DE ESTUDIOS DEL ROMANCERO DE ANDALUCÍA OCCIDENTAL” (1983).....	286

III.A.4. LOS PRIMEROS SONDEOS DEL EQUIPO DE INVESTIGACIÓN ANDALUZ EN EL OCCIDENTE MERIDIONAL (1983-1984).....	288
III.A.4.1. Encuesta Mairena del Alcor (Los Alcores, Sevilla). El inicio de la investigación del grupo andaluz en tierras sevillanas (1983) .....	288
III.A.4.2. Encuesta Puebla de Guzmán y Paymogo (El Andévalo, Huelva). Única incursión anterior a la campaña de recuperación del romancero onubense realizada en los años noventa (1984).....	290
III.A.4.3. Encuesta Bornos (Campaña, Cádiz) (1984). Se va completando el <i>corpus</i> romancístico de la Campaña gaditana .....	291
III.A.5. LAS PRIMERAS ENCUESTAS INDIVIDUALES QUE INICIAN LA INVESTIGACIÓN EN LAS COMARCAS DE LA CAMPIÑA Y LA VEGA SEVILLANAS Y VAN COMPLETANDO EL <i>CORPUS</i> ROMANCÍSTICO DE LA COSTA NOROESTE, DE LA JANDA Y CAMPIÑA GADITANAS (1981-1986) .....	294
III.A.5.1. La encuesta de Juan Pablo Alcaide. Marchena (1981-1982), inicio de la campaña de recopilación sevillana, y La Puebla de Cazalla (Campaña, Sevilla) (1983-1984).....	294
III.A.5.2. La encuesta de Esperanza Galindo. Brenes (La Vega, Sevilla) (1983-1984).....	296
III.A.5.3. La encuesta de Carmen de la Vega. Chipiona (Costa Noroeste, Cádiz) (1983-1985); y Paterna de la Rivera (de la Janda, Cádiz) y Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz) (1985).....	297
III.A.5.4. La encuesta de Soledad Bonet. Medina Sidonia, Benalup, Barbate, Paterna de la Rivera y Alcalá de los Gazules (de la Janda, Cádiz) (1983-1985) .....	301
III.A.5.5. La encuesta de Antonio José Pérez Castellano. Cantillana (La Vega, Sevilla) (1983-1986) y Espera (Campaña, Cádiz) (1985) .	303
III.A.5.6. La encuesta de Manuel Fernández Gamero. Morón de la Frontera (Campaña, Sevilla) (1984-1985 y 1992) .....	305



III.B.	SEGUNDA ETAPA DE INVESTIGACIÓN. LA PUESTA EN MARCHA DE LA FUNDACIÓN MACHADO Y LA CREACIÓN DEL GRUPO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIÓN “ROMANCERO DE LA TRADICIÓN MODERNA EN ANDALUCÍA Y AMÉRICA (HUM 316)”. LA CONSOLIDACIÓN DEL GRUPO ANDALUZ Y LOS PRIMEROS ESTUDIOS (1985-1987).....	306
III.B.1.	CONTINUÁN LAS CAMPAÑAS DE RECOPIACIÓN EN LA COMARCA SEVILLANA DE LOS ALCORES Y EN LA SIERRA Y CAMPIÑA GADITANAS (1985-1986) .....	311
III.B.1.1.	La segunda encuesta colectiva en la provincia de Sevilla da comienzo a la segunda etapa de investigación del grupo andaluz. Alcalá de Guadaíra (Los Alcores) (1985).....	311
III.B.1.2.	La segunda encuesta colectiva en la provincia de Cádiz. Puerto Serrano (Sierra) y Algar (Campiña) (1986).....	311
III.B.2.	ENCUESTAS INDIVIDUALES QUE VAN COMPLETANDO EL MAPA ROMANCÍSTICO DE LA VEGA SEVILLANA Y LAS COMARCAS GADITANAS DE LA COSTA NOROESTE, DE LA JANDA, CAMPIÑA Y EL CAMPO DE GIBRALTAR (1985-1987).....	319
III.B.2.1.	Aportaciones de alumnos de los cursos de doctorado de las Universidades de Sevilla y Cádiz (1985) .....	319
III.B.2.2.	La encuesta de Soledad Bonet y M <sup>a</sup> Jesús Ruiz. Rota y Sanlúcar de Barrameda (Costa Noroeste, Cádiz) (1985).....	320
III.B.2.3.	La encuesta de M <sup>a</sup> Jesús Ruiz. El Puerto de Santa María, Trebujena y Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz) (1985-1986).....	321
III.B.2.4.	La encuesta de Carmen Tizón, Francisco Vegara, Karl Heisel y M <sup>a</sup> Ángeles Núñez. Campo de Gibraltar (Cádiz) (1985-1986)	324
III.B.2.5.	La encuesta de Karl Heisel. Villamartín (Campiña, Cádiz) (1986) .....	327
III.B.2.6.	La encuesta de Francisco Vegara, M <sup>a</sup> Luz Díaz, Francisca Aranda y Emilio Carballo. Los Barrios (Campo de Gibraltar, Cádiz) (1987).....	327
III.B.2.7.	La encuesta de Carmen Tizón y Francisco Vegara. Tarifa, Guadarranque, Los Barrios, La Línea de la Concepción, Castellar y Jimena de la Frontera (Campo de Gibraltar, Cádiz) (1987) .....	329
III.B.3.	LA PERVIVENCIA DEL ROMANCERO DE LOS GITANOS BAJOANDALUCES EN EL ÚLTIMO CUARTO DEL SIGLO XX.....	329

III.B.3.1.	APORTACIONES AL <i>CORPUS</i> ROMACÍSTICO DE LA MINORÍA GITANA ANDALUZA .....	330
III.B.3.1.1.	La colección de Luis Suárez Ávila. El Puerto de Santa María, Sanlúcar de Barrameda, Rota, Jerez de la Frontera (Cádiz), Sevilla y Lebrija (Sevilla).....	330
III.B.3.1.2.	El repertorio de Antonio Cruz García, Antonio Mairena. Sevilla (1958).....	333
III.B.3.1.3.	Los romances de Juan Peña Fernández “El Lebrijano” y María Fernández “La Perrata”. Lebrija (Sevilla) (1973, 1983, 1999) .....	335
III.B.3.1.4.	La pequeña colección de José Blas Vega. Puerto Real, Jerez y Puerto de Santa María (Cádiz, 1971).....	336
III.B.3.2.	LAS INVESTIGACIONES DE LA TRADICIÓN GITANA A FINALES DE LOS AÑOS OCHENTA POR MIEMBROS DEL GRUPO ANDALUZ (1986-1987) .....	336
III.B.3.2.1.	La encuesta de Soledad Bonet y M <sup>a</sup> Jesús Ruiz en la población gitana de Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz) (1986) .....	336
III.B.3.2.2.	Las encuesta de Enrique Baltanás y Antonio José Pérez Castellano a las familias gitanas “Los Peña” de Utrera y “Los Fernández” de Lebrija (Sevilla) (1986-1987) .....	338
III.B.4.	EL IV COLOQUIO INTERNACIONAL DEL ROMANCERO. INICIO DE LAS ACTIVIDADES CIENTÍFICAS (1987).....	340
III.B.5.	PRIMEROS RESULTADOS PARCIALES DE LA CAMPAÑA DE RECOPIACIÓN DEL ROMANCERO EN LA PROVINCIA GADITANA Y PRIMERAS PUBLICACIONES (1985-1987).....	347

III.C. TERCERA Y DEFINITIVA ETAPA INVESTIGADORA. EL GRUPO ANDALUZ COMPLETA EL MAPA ROMANCÍSTICO DEL SUROESTE PENINSULAR, ESTUDIA Y PUBLICA SUS FONDOS EN EL <i>ROMANCERO GENERAL DE ANDALUCÍA</i> (1987-2015) .....	350
III.C.1. LAS GRANDES ENCUESTAS QUE INICIAN LA SEGUNDA FASE DE RECOPIACIÓN DE LA CAMPAÑA SEVILLANA (1987-1988) .	352
III.C.1.1. La segunda encuesta colectiva del grupo de investigación en Alcalá de Guadaíra (Los Alcores, Sevilla) va completando el <i>corpus</i> romancístico de este extenso municipio (1987) .....	352
III.C.1.2. Encuesta Sierra Norte (Sevilla), inicio de la recuperación de la tradición romancística en esta comarca. Guadalcanal, Constantina, Cazalla de la Sierra, San Nicolás del Puerto y Alanís de la Sierra (1988).....	352
III.C.1.3. Una encuesta en Sevilla va completando la investigación en la comarca sevillana de La Vega (1988) .....	358
III.C.2. UNA APORTACIÓN AL <i>CORPUS</i> SEVILLANO A FINALES DE LOS AÑOS OCHENTA.....	358
III.C.2.1. El Centro de Adultos de Las Cabezas de San Juan (Bajo Guadalquivir, Sevilla) (1988).....	358
III.C.3. LA SEGUNDA FASE DE LA CAMPAÑA DE RECOPIACIÓN GADITANA. ENCUESTAS COLECTIVAS DE ALUMNOS DE DOCTORADO Y LITERATURA MEDIEVAL DE CUARTO CURSO DE FILOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE CÁDIZ. SAN FERNANDO, CHICLANA Y CÁDIZ (COSTA NOROESTE), JEREZ DE LA FRONTERA Y ARCOS (CAMPIÑA) Y VEJER (DE LA JANDA) (1988-1991).....	358
III.C.4. UNA APORTACIÓN AL ROMANCERO DE CÁDIZ ANTES DE SU PUBLICACIÓN .....	362
III.C.4.1. La encuesta de Antonio Moreno Verdulla. Cádiz, San Fernando (Costa Noroeste), Jerez de la Frontera (Campiña), Benalup, Alcalá de los Gazules y Medina Sidonia (de la Janda, Cádiz) (1990).....	362

III.C.5. UNA ENCUESTA DESTACADA EN EL ALJARAFE SEVILLANO INICIA LA INVESTIGACIÓN EN LOS AÑOS NOVENTA .....	363
III.C.5.1. Encuesta de Aznalcázar, Umbrete y Castilleja de la Cuesta, Castilleja de Guzmán y Benacazón (Sevilla, 1990) .....	363
III.C.6. LA CAMPAÑA DE RECOPIACIÓN DEL ROMANCERO ONUBENSE EN UNA ÚNICA FASE. LAS GRANDES ENCUESTAS DEL SEMINARIO HISPANO-ALEMÁN (1991-2002) ..	370
III.C.6.1. Encuesta Sierra de Aracena, inicio de la investigación en esta comarca onubense. Almonaster la Real, Castaño del Robledo, Cortegana, Cumbres Mayores, Fuenteheridos, Galaroza, Jabugo, Los Marines y El Repilado (1991) .....	370
III.C.6.2. La encuesta en las localidades de Alhájjar, Aracena, Arroyomolinos de León, Castaño del Robledo, Castañuelo, Encinasola, Linares de la Sierra, Fuenteheridos, Hinojales y Santa Ana la Real va completando la investigación en La Sierra onubense (1992).....	373
III.C.6.3. Continúa la investigación en las comarcas onubenses de El Andévalo (Nerva, Valverde del Camino, Minas de Riotinto y Zalamea la Real) y La Sierra (Higuera de la Sierra y La Granada de Riotinto); y se inicia la recuperación del romancero en El Condado (Beas, Villarrasa y Niebla) y La Costa (Gibraleón) (1993).....	375
III.C.6.4. Continúa la investigación en la comarca de El Condado. Almonte, Lucena del Puerto, Bollullos del Condado, Manzanilla, Bonares, Chucena, Hinojos, Escacena, Paterna del Campo, Rociana del Condado y La Palma del Condado (1994) .	377
III.C.6.5. El <i>corpus</i> romancístico de la Costa onubense se va completando con la encuesta de Isla Cristina y Lepe (1994- 1995).....	378
III.C.6.6. La encuesta en las localidades de Villanueva de los Castillejos, El Almendor, Sanlúcar de Gadiana, El Granado, San Silvestre de Guzmán, Villablanca, San Bartolomé de La Torre, Alosno, Cabezas Rubias, Santa Bárbara de Casa, El Cerro del Andévalo y Villanueva de las Cruces finaliza la investigación en la comarca de El Andévalo; y la recopilación en los municipios de Aroche, Cumbres de San Bartolomé y Cumbres de Enmedio va completando la investigación en la Sierra onubense (1996) .....	379

III.C.7. LAS APORTACIONES AL <i>CORPUS</i> ONUBENSE EN LA DÉCADA DE LOS NOVENTA (1992-1999).....	380
III.C.7.1. La tradición oral de Alosno (El Andévalo) de Manuel Garrido Palacios (1992 y 1996) .....	380
III.C.7.2. La traición oral en la comarca de El Condado de Ladislao Pérez Folgado (1988) .....	380
III.C.7.3. El cancionero infantil onubense de Francisco José García Gallardo y Herminia Arredondo Pérez (1999) .....	380
III.C.8. ENCUESTAS INDIVIDUALES EN LA PROVINCIA DE SEVILLA QUE VAN COMPLETANDO LA INVESTIGACIÓN EN LAS COMARCAS DE LOS ALCORES, CAMPIÑA, SIERRA NORTE Y LA VEGA, E INICIAN LA RECOPIACIÓN ROMANCÍSTICA EN LAS COMARCAS DE ESTEPA, SIERRA SUR Y ÉCIJA EN LA ÚLTIMA DÉCADA DEL SIGLO XX (1992-1997).....	381
III.C.8.1. Las encuestas de Antonio José Pérez Castellano y Enrique Baltanás. El proyecto “Literatura Oral” del programa “Juan de Mairena” de La Consejería Educación y Ciencia de La Junta de Andalucía y la Fundación Machado. Arahal y Paradas (Campiña); Guillena (Sierra Norte); y el municipio de El Rubio, inicio de la investigación en la comarca de Estepa (1992-1996) .....	381
III.C.8.2. La encuesta de Manuel Fernández Gamero en Alcalá de Guadaíra completa el <i>corpus</i> romancístico de este municipio (Los Alcores, Sevilla) (1992-1994 y 1996-1997).....	383
III.C.8.3. La Encuesta de Juan Pablo Alcaide. Arahal y Paradas (Campiña, Sevilla) (1994) .....	384
III.C.8.4. La encuesta de José Manuel Campos en las localidades de Algámitas y El Saucejo va completando el mapa romancístico de la Sierra Sur sevillana (1994) .....	386
III.C.8.5. La encuesta de M <sup>a</sup> Ángeles Bazalo y Raquel Benítez. Carmona (Los Alcores, Sevilla), Tocina (1994-1995) y Lora del Río (La Vega, Sevilla) (1994-1995) .....	386
III.C.8.6. La encuesta de Dolores Flores Moreno en Fuentes de Andalucía inicia la investigación en la comarca Sevillana de Écija (1994) .....	387
III.C.8.7. La gran encuesta de José Pedro López Sánchez va completando la investigación en El Aljarafe sevillano. Albaida, Almensilla, Aznalcázar, Benacazón, Bollullos de la Mitación, Bormujos, Castilleja de Guzmán, Castilleja de la Cuesta, Espartinas, Gines, Mairena del Aljarafe, Olivares, Salteras, San Juan de Aznalfarache, Sanlúcar la Mayor,	

Tomares, Umbrete, Valencina de la Concepción y Villanueva del Ariscal (1994-1999).....	390
III.C.8.8. Aportación de alumnos de los cursos de doctorado de la Universidad de Sevilla. Cristina Huelva Prior, Sevilla (La Vega, Sevilla) (1994); Bella M <sup>a</sup> Romero Campos, Esquivel (Alcalá del Río, com. La Vega, Sevilla) (1994); y Manuel Gavira Mateos, Mairena del Alcor (Los Alcores, Sevilla) (1995) .....	392
III.C.9. APORTACIONES AL <i>CORPUS</i> SEVILLANO EN LOS AÑOS NOVENTA .....	393
III.C.9.1. La colección de José Manuel Fraile Gil. Almadén de la Plata (Sierra Norte, Sevilla) (1990).....	393
III.C.9.2. La colección del Instituto de Enseñanza Media Tartessos de Camas (La Vega, Sevilla) (1992).....	394
III.C.10.LA TERCERA FASE DE LA CAMPAÑA DE RECOPIACIÓN GADITANA POSTERIOR A LA PUBLICACIÓN DEL ROMANCERO DE LA PROVINCIA. LAS ENCUESTAS INDIVIDUALES DE ALUMNOS DE LA UNIVERSIDAD DE CÁDIZ EN COMARCAS YA INVESTIGADAS: CAMPO DE GIBRALTAR, CAMPIÑA, SIERRA, DE LA JANDA Y COSTA NOROESTE (1993-1999) .....	394
III.C.10.1. Las últimas investigaciones del Romancero de los gitanos. Jerez de la Frontera (1994).....	397
III.C.11.APORTACIONES POSTERIORES A LA PUBLICACIÓN DEL ROMANCERO DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ (1995-1998).....	399
III.C.11.1. La encuesta del Seminario de Cultura Andaluza “Espera y Andalucía” del C. P. Antonio Machado de Espera (Campiña, Cádiz) (1995-1998) .....	400
III.C.11.2. La encuesta del Instituto “Asta Regia” de Jerez de la Frontera. Jerez, Trebujena, La Barca de la Florida y Arcos de la Frontera (Campiña, Cádiz) (1996-1997).....	400
III.C.11.3. La encuesta de José Manuel Fraile Gil. Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz) (1998).....	400
III.C.11.4. La encuesta de Leonor M <sup>a</sup> Muñoz Lobatón. Conil (Costa Noroeste, Cádiz) (1998) .....	401

III.C.11.5. La encuesta de Manuel Garrucho. Espera (Campiña, Cádiz) (1999) .....	401
III.C.12. ENCUESTAS QUE DAN POR FINALIZADA LA INVESTIGACIÓN DEL ROMANCERO ONUBENSE: EL CONDADO (VILLALBA DEL ALCOR, TRIGUEROS, MOGUER, PALOS DE LA FRONTERA Y SAN JUAN DEL PUERTO); LA SIERRA (ZUFRE Y SANTA OLALLA DE CALA); LA COSTA (ALJARAQUE, PUNTA UMBRÍA Y AYAMONTE); LA SIERRA (ROSAL DE LA FRONTERA, PUERTO MORAL Y LA NAVA) (1997-2002) .....	402
III.C.13. ÚLTIMAS INVESTIGACIONES QUE CIERRAN LA CAMPAÑA DE RECOPIACIÓN SEVILLANA Y COMPLETAN EL MAPA ROMANCÍSTICO DEL SUROESTE PENINSULAR (1997-2012) .....	408
III.C.13.1. Encuesta colectiva en la localidad de Écija (Écija, Sevilla) (1998) .....	408
III.C.13.2. La encuesta de Manuel Fernández Gamero en Écija va completando la investigación de este extenso municipio (Écija, Sevilla) (1998) .....	408
III.C.13.3. Las aportaciones de alumnos de los cursos de doctorado de la Universidad de Sevilla. Sevilla (La Vega), Tomares (Aljarafe) y Paradas (Campiña) (1999); Alcalá del Río (La Vega, Sevilla) (2002); y Utrera (Bajo Guadalquivir) (2003) .....	409
III.C.13.4. La encuesta de José Luis Agúndez. Arahal (Campiña, Sevilla) (2002) .....	409
III.C.13.5. La gran encuesta de Dolores Flores Moreno. Écija, La Campana, La Luisiana, Cañada Rosal y La Lantejuela, últimas investigaciones en la comarca sevillana de Écija; Marchena y La Puebla de Cazalla, últimas localidades investigadas en la Campiña sevillana; El Rubio, Estepa y Herrera (Estepa); y Marinaleda, Osuna, Casariche y Badalatosá (Sierra Sur) (2004-2006) .....	410
III.C.13.6. Encuesta colectiva en Pilas, Huévar y Carrión de los Céspedes, las últimas investigaciones en el Aljarafe sevillano (2006) .....	419
III.C.13.7. Antonio José Pérez, José Pedro López y José Luis Agúndez llevan a cabo la única incursión en la comarca sevillana de El Corredor de la Plata. El Castillo de las Guardas, El Ronquillo, Aznalcóllar, El Garrobo y El Madroño (2009-2011) .....	419
III.C.13.8. La encuesta de Sergio Reina Blanco en Pedrera completa la investigación en la comarca sevillana de Estepa (2010) .....	420
III.C.13.9. La encuesta de Dolores Flores Moreno en Martín de la Jara (Sierra Sur) cierra la campaña de recopilación de romances en la provincia de Sevilla, y completa el mapa romancístico del suroeste peninsular (2012) .....	420

III.C.14. LAS NUMEROSAS ACTIVIDADES CIENTÍFICAS CELEBRADAS EN LAS TRES ÚLTIMAS DÉCADAS (1994-2014).....	420
III.C.14.1. Curso <i>El Romancero y La Copla: formas de oralidad entre dos mundos</i> . Universidad Internacional de Andalucía. La Rábida (Huelva) (1994).....	421
III.C.14.2. I Jornadas de Literatura de Tradición Oral. Centro Profesorado de Jerez de la Frontera y Fundación Machado. Jerez (Cádiz) (1998) .....	422
III.C.14.3. II Congreso Internacional “Lyra Minima”. <i>Los géneros breves de la literatura tradicional</i> . Universidad de Alcalá de Henares (Madrid) (1998).....	424
III.C.14.4. Encuentro Internacional del Romancero en homenaje a Paul Bénichou. Universidad de Sevilla y Fundación Machado. Sevilla (1999) .....	425
III.C.14.5. III Congreso Internacional “Lyra Minima”. Universidad de Sevilla y Fundación Machado. Sevilla (2001) .....	428
III.C.14.6. Simposio Internacional sobre la cultura de los sefardíes. Universidad de Sevilla (2005).....	428
III.C.14.7. VI Congreso Internacional “Lyra Minima”. San Millán de la Cogolla (2010).....	429
III.C.14.8. I Jornadas Universitarias en Arahal. Ayuntamiento de Arahal y Universidad de Sevilla (2014).....	429
 III.C.15. LOS REPERTORIOS Y ESTUDIOS DEL ROMANCERO DEL SUROESTE MERIDIONAL PUBLICADOS EN LAS TRES ÚLTIMAS DÉCADAS. EL <i>ROMANCERO GENERAL DE ANDALUCÍA</i> (1988-2013) .....	429
 CONCLUSIONES.....	440
 ÍNDICES .....	444
ÍNDICE CRONOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN .....	444
ÍNDICE DE LOCALIDADES INVESTIGADAS .....	449
ÍNDICE DE COLECTORES.....	4589
ÍNDICE DE ROMANCES TRANSCRITOS.....	4722



## AGRADECIMIENTOS

Un estudio como el que presento es el resultado de muchas horas de trabajo en solitario en las que han aparecido multitud de obstáculos que, en principio, parecen insalvables, pero que, afortunadamente, se han ido disipando a medida que he sentido el apoyo y ánimo necesarios para seguir adelante y poder llegar hasta aquí.

En primer lugar quisiera expresar mi gratitud al profesor don Pedro Piñero que me acogió con entera confianza en los inicios del grupo de investigación del Romancero andaluz, hace más de treinta años, y dirigió con sabiduría, cariño y paciencia, primero, mi tesis de licenciatura y ahora este estudio histórico. En todo momento he recibido su magisterio, su labor de dirección y sus orientaciones bibliográficas que han sido imprescindibles para la realización de esta tesis. Ha puesto a mi disposición los fondos de las Bibliotecas del Departamento de Literatura Española, las de las Facultades de Filología y Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla, e incluso su biblioteca personal, en las que he podido encontrar todos los datos para la configuración de esta historia de la investigación del Romancero de la tradición oral moderna en la baja Andalucía.

Dar las gracias también a la Fundación Machado, en la que he encontrado el apoyo metodológico a través de sus archivos y su biblioteca especializada, que reúnen en sus fondos innumerables ediciones sobre el folclore andaluz y la totalidad de las versiones grabadas y textos transcritos, recogidos en las numerosas campañas de recopilación de romances realizadas por el grupo andaluz del Romancero, y de las muchas versiones facilitadas por otros estudiosos, que se encuentran a disposición de los investigadores para su posterior estudio y publicación.

No quisiera olvidar en este apartado a los incontables andaluces que con tanta generosidad nos han hecho partícipes de su saber tradicional en las numerosísimas encuestas llevadas a cabo por nuestros pueblos y que han sido la base todo el Romancero reunido en tierras andaluzas; así como reconocer el trabajo de recopilación de todos los encuestadores, de los que se dan noticias en este estudio histórico, que a lo largo de estos casi dos siglos de historia de la investigación del Romancero tradicional

han hecho posible que se haya conservado este *corpus* excepcional de la literatura española y universal.

Pero sobre todo, quisiera mostrar gratitud a mi familia por tantas horas robadas. A ellos y a todos tengo que dar mis gracias más sinceras por la inestimable ayuda desinteresada que me han proporcionado, porque sin ellos este trabajo de ninguna manera hubiese llegado a su fin.

## PRESENTACIÓN. LAS RAZONES DE UN ESTUDIO HISTÓRICO

El Romancero de tradición oral es el conjunto de baladas más rico del mundo occidental que ha sido capaz de sobrevivir desde la Edad Media hasta hoy. Esta poesía, cantada generalmente por las gentes iletradas que lo han transmitido de generación en generación, se ha convertido en una de las expresiones poéticas más genuinas de la extensa comunidad hispánica, de la que, en los últimos años, los especialistas del género, repartidos por todo el mundo, han iniciado la tarea casi imposible de completar el gran mapa romancístico panhispánico y de perfilar los rasgos diferenciales de cada zona.

Desde los comienzos de la década de 1980, participa en esta titánica empresa el grupo andaluz de investigación del Romancero, formado por los componentes del “Área de Literatura Oral” de la Fundación Machado y los miembros del equipo “Romancero de la Tradición Moderna en Andalucía” de las Universidades de Sevilla y Cádiz, del que formé parte en sus inicios, y que, dirigidos por el profesor Pedro M. Piñero Ramírez, ha llevado a cabo el proyecto de recuperación, transcripción, ordenación, archivo y publicación de este valioso material romancístico.

En 1983, cuando cursaba el cuarto curso de licenciatura en la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla, asistía a la primera reunión que organizaba el profesor Piñero en el Departamento de Literatura Española con los componentes del que entonces se denominaba “Seminario de Estudios del Romancero de Andalucía Occidental”. Su entusiasmo pronto contagió a todos los que formábamos entonces el equipo, y nos animaba a descubrir y estudiar el romancero y la lírica popular, que siempre han estado relegados y a la sombra de la literatura culta y escrita como si fueran manifestaciones vulgares sin ningún valor, y, por esto, olvidados en los programas de los cursos universitarios. Precisamente esta consideración tan negativa de los géneros tradicionales se debe, en parte, a una falta de conocimiento de esta poesía que convive en la memoria colectiva, por lo que su recuperación y estudio son imprescindibles para comprender cómo este impresionante patrimonio inmaterial ha superado el paso de los siglos y todavía vive como patrimonio de los pueblos hispánicos.

Fue entonces cuando descubrí que esas cancioncillas que cantaba jugando a la rueda en el patio del recreo del colegio o en la cena de Nochebuena con mi familia eran romances. *Santa Catalina, La doncella guerrera, Don gato o Las doce palabras retorneadas* forman parte del romancero infantil que don Ramón Menéndez Pidal ha señalado como el último eslabón de la cadena tradicional del romancero en sus numerosos trabajos sobre el género: “Donde ya todo el romancero está olvidado, quedan aún los niños cantando su pequeño repertorio. La última transformación de un romance y su último éxito es el llegar a convertirse en un juego de niños”<sup>1</sup>.

Los romances no solo forman parte de mis primeros recuerdos, sino que además, desde la década de los ochenta hasta ahora, el Romancero ha ocupado una buena parte de mis estudios y trabajos que he ido publicando a lo largo de todos estos años. Primero participé en alguna de las encuestas colectivas que se realizaron en aquellos primeros años del Seminario y en la transcripción y ordenación del material que poco a poco se iba recopilado. Estos trabajos y la asignatura que sobre el Romancero impartía el profesor Piñero dentro del programa de los cursos de doctorado me permitieron conocer de cerca la tradición oral y poder llevar a cabo una encuesta en Chipiona, que tuvo una orientación académica, cuyo *corpus* de romances y canciones líricas obtenido en la localidad gaditana y su estudio presenté como tesis de licenciatura en junio de 1986. Al año siguiente, participaría con una comunicación, que daba cuenta de lo realizado por el grupo de investigación hasta ese momento, en el IV Coloquio Internacional del Romancero, organizado por la Fundación Machado con la colaboración del Seminario Menéndez Pidal; y, posteriormente, colaboraría en las I Jornadas de Literatura de Tradición Oral, organizadas por Centro de Profesorado de Jerez de la Frontera en la colaboración de la FM, y en el II Congreso Internacional “Lyra minima” en la Universidad de Alcalá de Henares, celebrados en 1998.

Atendiendo a la situación en que se encuentra actualmente la investigación del Romancero de la tradición oral en Andalucía, que se puede calificar de periodo histórico por los espectaculares resultados obtenidos en el conocimiento y en los estudios realizados en las últimas décadas, el profesor Piñero me propuso reconstruir detalladamente el papel que ha desempeñado esta gran zona en las distintas etapas por

---

<sup>1</sup> Menéndez Pidal, *Rom. hisp.* II, 1953, p. 385.

las que ha pasado este género, desde que surgiera en los primeros decenios del siglo XIX, que presento en este trabajo.

Después del esplendoroso florecimiento del Romancero a lo largo de los Siglos de Oro, el género había iniciado una larga etapa de olvido y deterioro hasta el punto que parecía que había desaparecido por completo. Desde los últimos decenios del siglo XVII a los primeros del XIX, el romancero cayó en descrédito a lo largo y ancho de la Península. Su prestigio se perdió entre los letrados y el romancero dejó de cantarse en las ciudades y, lo que es peor, se quedó sin capacidad recreativa: los temas se repetían mecánicamente y solo en las zonas rurales, alejadas de los centros de la cultura oficial. Entonces los romances llamados “vulgares o plebeyos” –tan despreciados por las clases ilustradas– sustituyeron en los gustos de estos transmisores incultos a los viejos romances de la tradición antigua. Por todos los pueblos de la Península, charlatanes, vendedores ambulantes y ciegos colocaban, en pliegos sueltos, estas historias de bandoleros, crímenes truculentos, amores imposibles, vidas de niños abandonados, milagros espectaculares de santos locales y otros casos extraordinarios, todo muy del gusto de las gentes sencillas, que han seguido cantándose hasta nuestros días.

Tras el paréntesis dieciochesco, en la segunda década del XIX, volvió a aflorar la persistente continuidad oral del Romancero con la aparición, concretamente en Andalucía, de las primeras muestras que confirmaban la existencia de una poesía antigua aún conservada, en su estado latente, en la memoria del pueblo, gracias a la difusión que había alcanzado en sus buenos tiempos. Comenzaba una nueva época para el género, la edad moderna del Romancero, el punto de partida de este estudio histórico.

Cuando en el último tercio del siglo XIX empieza a vislumbrarse la pervivencia del viejo romancero español a través de la transmisión oral, los estudiosos del género creían que el Romancero, nacido durante la Edad Media en Castilla, se había refugiado en las zonas más marginales de la Península: Portugal, Cataluña, Asturias y, en gran medida, en Andalucía, a la vista de los textos recogidos hasta entonces, y los que se habían publicado en las primeras colecciones romancísticas, que fueron apareciendo en la segunda mitad del Ochocientos. Estos textos mostraban que el Romancero seguía vivo en la memoria popular en estas zonas periféricas, antes que en Castilla, la cuna indiscutible del género.

A pesar de las destacadas y tempranas aportaciones andaluzas por personajes de especial relevancia en la vida cultural española, como Gallardo, Estébanez Calderón, *Fernán Caballero*, Machado y Álvarez, Rodríguez Marín, entre otros, en los inicios de la era moderna de los estudios del Romancero, estos investigadores de reconocido prestigio solo habían hecho en Andalucía encuestas aisladas y la zona meridional peninsular seguía sin ser explorada en profundidad.

La investigación posterior del romancero, desde comienzos del siglo XX, ofreció unos magníficos resultados en la zona castellana, y no solo en esta. El inicio de siglo traía un esplendoroso resurgir de los estudios del Romancero de transmisión oral en el Centro de Estudios Históricos de la mano de Menéndez Pidal y sus colaboradores más inmediatos: Manuel Manrique de Lara, Américo Castro, Eduardo Martínez Torner, Tomás Navarro Tomás, Aurelio M. Espinosa, que dieron a conocer en las primeras décadas del nuevo siglo muestras del género procedentes de la mayor parte del mundo hispánico. No obstante, las exploraciones llevadas a cabo por estos investigadores en Andalucía fueron mínimas si las comparamos con las realizadas en otras zonas, quedando los trabajos de campo realizados por tierras andaluzas, en su inmensa mayoría, inéditos, guardándose, en muchos casos, en el Seminario Menéndez Pidal.

A pesar del impulso que a lo largo del siglo XX recibe la investigación del Romancero tradicional de distintos equipos, en especial del dirigido por Diego Catalán que se agrupa en el Seminario Menéndez Pidal, esta extensa zona meridional quedaba de nuevo marginada por distintas razones, sobre todo porque los trabajos de campo de los componentes del Seminario se venían realizando de modo preferente en las regiones del centro norte de España, encuestas que depararon resultados verdaderamente espectaculares, no solo por los temas recolectados, algunos de excepcional rareza, sino también por el número de versiones recogidas. Nuestra Comunidad cogía muy a trasmano a estos investigadores. Solo en 1978, algunos equipos de encuestadores dirigidos por los miembros de este Seminario bajaron al Sur, pero se quedaron en las Sierras de Cazorla y Segura. Este abandono de la recogida y estudio del romancero en Andalucía, y sobre todo del occidente meridional de la Península, llama más la atención si se tiene en cuenta que fue precisamente en Sevilla donde, en la primera mitad del siglo XIX, se recogieron los textos iniciales del romancero de la tradición oral moderna.

Andalucía se había quedado descolgada de la labor recolectora que se estaba llevando a cabo desde principios del siglo XX en casi toda la península y, mientras que la mayor parte de estas regiones iban fijando su riqueza romancística en numerosas publicaciones monográficas y colecciones de repertorios, el romancero andaluz no contaba nada más que con colecciones minúsculas de pequeños enclaves o reducidos repertorios de grandes zonas.

Si a esto se añade el hecho de que estamos atravesando una época de crisis de todas las formas de la canción tradicional, y Andalucía no escapa a ella, se entiende la urgencia con que convenía ponerse a la tarea de rescatar los restos de nuestro máspreciado tesoro cultural.

Desde los mismos comienzos de la recogida de romances en el siglo XIX, los estudiosos no han cesado de repetir que estábamos en las etapas finales de la permanencia de la tradición del Romancero. Parece que en la actualidad esta “agonía perpetua” del género, como diría Paul Bénichou, sí sea cierta, ya que las formas de vida en nuestros años han cambiado de modo radical y no son precisamente propicias para mantener la tradición poética. La pérdida de los trabajos colectivos de braceros por la mecanización del campo, la desaparición de centros de reunión como los talleres de costura, bordado y planchadoras, donde la transmisión tradicional se hacía de forma espontánea, junto a la emigración, la radio, la televisión, y los más novedosos como internet, entre otros, acentúan este crítico estado por el que atraviesa la poesía y canción tradicional.

Pero la situación ha cambiado hasta tal punto de que se puede determinar, a vista de los buenos resultados obtenidos, la gran aportación andaluza al *corpus* del Romancero general, gracias a la ingente actividad recolectora de textos llevada a cabo en nuestros pueblos en los últimos años, imprescindible y base de toda investigación de la tradición oral, y al creciente número de ediciones antológicas de las versiones recogidas en esta zona del Sur, en donde aparecen los primeros análisis específicos de nuestra rica tradición romancística, que vienen a mostrar una marca común de nuestro romancero, puesto de manifiesto cuando el romancero andaluz se compara con el de

otras zonas peninsulares, sin olvidarnos de que participa, al mismo tiempo, de la cultura panhispánica.

Esta vivificación de la investigación del romancero de tradición oral moderna en Andalucía comienza, como decimos, a principios de la década de los ochenta, cuando los profesores Pedro M. Piñero y Virtudes Atero, de las Universidades Sevilla y Cádiz respectivamente, crearon el grupo universitario de investigación “El Romancero de Andalucía y América”, del que profesores de Enseñanza Media y, por entonces, estudiantes de estas Universidades formábamos parte. Pronto este equipo contó con el apoyo institucional de la Fundación Machado, y juntos han promovido la investigación sobre la cultura tradicional y la literatura popular en Andalucía, en un intento de retomar y actualizar el proyecto folclorístico que en los últimos años del siglo XIX llevó a cabo don Antonio Machado y Álvarez, *Demófilo*, junto a sus colaboradores, en la Sociedad El Folk-Lore Andaluz.

En un principio se proyectó la edición rigurosa y completa de los temas y versiones que se cantan por toda Andalucía y rescatar así el romancero conservado en la memoria de nuestros pueblos. Pero de alguna manera había que poner metas a corto plazo a este tan gran ambicioso proyecto. La considerable extensión geográfica de la Comunidad Autónoma andaluza suponía un problema para los escasos medios materiales y humanos de que se disponía para la recopilación de los textos romancísticos, lo que explica que la investigación se concentrara inicialmente en las provincias más occidentales, aunque en años futuros se pueda abordar la totalidad del territorio andaluz, si no en cuanto a trabajos de campo, al menos sí en el aspecto editorial, con la publicación, creada al efecto en el catálogo de publicaciones de la Fundación Machado, de un Romancero general de la tradición oral de la zona meridional peninsular, dirigido por el Profesor Piñero, tan necesario para obtener la visión del Romancero tradicional en el conjunto de Andalucía y propiciar así un estudio sistemático y contrastivo de la tradición romancística en la región. Esta gran empresa de recoger y fijar el estado del Romancero de la tradición oral moderna andaluza ha tenido ya sus primeros resultados con la publicación de los tres primeros volúmenes del *Romancero General de Andalucía*, que corresponden a las provincias más occidentales completamente investigadas hasta ahora: el *Romancero de la provincia de Cádiz* (1996), el *Romancero de la provincia de Huelva* (2004) y el *Romancero de la provincia de*



*Sevilla* (2013). El reto es continuar esa gran colección hasta completar la investigación – encuestas, ediciones y estudios– de los textos de las ocho provincias andaluzas.

El presente trabajo consiste en reconstruir la historia de la investigación del Romancero en la tradición moderna en Andalucía, centrándonos en la zona occidental, de la que en la actualidad se han dado por finalizados los trabajos de recopilación y edición de los textos, y ofrecer una amplia bibliografía de estudios y repertorios romancísticos, aparecidos sobre todo en las tres últimas décadas, que servirán de referencia para cualquier investigador o curioso interesado en este tipo de poesía tradicional.

La tarea no resulta fácil, en primer lugar, como nos decía Diego Catalán, por tratarse de una poesía narrativa, por naturaleza, oral y, por lo tanto, efímera en cada una de sus manifestaciones. Los romances aparecen en fuentes escritas muy variadas y dispersas, y solo gracias a que, ocasionalmente, alguna de sus versiones cantadas o salmodiadas fueron manuscritas, impresas o grabadas en muy diversos tiempos, por haber despertado el interés de poetas, músicos, libreros, etnógrafos o filólogos, se ha conservado para poder ser estudiada<sup>2</sup>.

Aunque esta historia está llena de altibajos, con momentos de grandes imprecisiones e incluso silencio absoluto, y en otras ocasiones, sin embargo, con información precisa y detallada sobre la tradición oral, es necesario hacer una reflexión teórica y diacrónica sobre nuestra literatura tradicional y dar cuenta de las aportaciones de todos y cada uno de los estudiosos que se han acercado al Romancero, por distintos motivos y desde diferentes puntos de vista, que son imprescindibles para el análisis del Romancero moderno de la Baja Andalucía y, lo que es más importante, para un mejor conocimiento de este género baladístico en su conjunto. Aquí presentamos los antecedentes y el estado del romancero en las épocas anteriores, que contribuyen a un mejor análisis del romancero en la actualidad, de la misma manera que la tradición actual nos aclara cuestiones oscuras en el comportamiento del romance en épocas pasadas.

---

<sup>2</sup> Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, p. 7.

La historia de nuestro romancero en la tradición moderna existe gracias al esfuerzo de muchos. Primero, y principalmente, están los informantes, transmisores y, en muchos casos, recreadores de esta literatura oral; luego están los muchos recolectores de romances, preparados investigadores o meros aficionados, que aparecerán citados en este trabajo en el lugar que les corresponde, que a lo largo de casi dos siglos han llevado a cabo una magnífica labor de rescate del género, mostrándonos el estado en que se encuentra en cada momento la recopilación, edición y estudio del *corpus* romancístico del occidente andaluz. Ellos son los verdaderos protagonistas en nuestra historia<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Para este trabajo he seguido muy de cerca la exposición hecha por los profesores Piñero y Atero sobre la investigación en Andalucía en la primera antología de romances *Rom. andaluz de tradición oral* (1986a); la “Reseña histórica de un olvido” con el que comienza el *Romancerillo* arcense (1986b); el apartado dedicado a la larga andadura que recorre el romancero desde sus inicios hasta la actualidad del repertorio *Rom. de la tradición moderna* (1987a); la ponencia “El Rom. andaluz: a la búsqueda de sus rasgos diferenciales”, presentada en el IV Coloquio Internacional del Romancero (1989); y las páginas introductorias de los tres tomos del *RGA*, correspondientes a las provincias de Cádiz (1996), Huelva (2004) y Sevilla (2013). Además, publicados con anterioridad, han sido fundamentales, sobre todo para estudiar los inicios de la investigación romancística, el trabajo de Diego Catalán “El Rom. de tradición oral en el último cuarto del siglo XX” (1979), y el de Antonio Sánchez Romeralo, “El Rom. oral ayer y hoy: breve historia de la recolección moderna (1782-1970)” (1979b).

## BIBLIOGRAFÍA

Por tratarse de un estudio histórico, hemos considerado oportuno incluir en esta bibliografía las primeras o destacadas ediciones, en su caso, de las obras citadas en él. Asimismo, nos ha parecido imprescindible, bajo nuestro criterio, presentar una amplia referencia de los trabajos de investigación y artículos periodísticos de la prensa local y regional, relacionados con la materia, así como las colecciones de textos y los repertorios que han ido apareciendo, sobre todo, en las últimas décadas, que pueden ser útiles a cualquier investigador interesado en el conocimiento de este género tradicional.

En las referencias que aparecen redactadas se seguirá el orden alfabético de autores y, de cada uno de ellos, citamos sus obras según el orden cronológico. Solo algunas obras se citan por las siglas (*Canc. s. a.*) o título (*El Folk-Lore Andaluz*), tal y como aparecen en el estudio.

- Abad Gómez, M. (2002a). [Reseña: Vázquez Recio, N. (2000). *Una “yerva” encontrada. Sobre el concepto del “motivo” en el Romancero tradicional*. Cádiz: Universidad de Cádiz-Fundación Machado]. *Demófilo. Revista de Cultura Tradicional de Andalucía*, núm. 1, pp. 178-179.
- (2002b). [Reseña: Piñero Ramírez, P. M., E. Baltanás, y A. J. Pérez Castellano (eds.) (1999). *Romances y canciones en la tradición andaluza*. Prólogo de Pedro M. Piñero. Sevilla: Fundación Machado]. *Demófilo. Revista de Cultura Tradicional de Andalucía*, núm. 1, pp. 179-181.
- Alcaide Aguilar, J. P. (1992). *El Romancero. Tradición oral moderna en la Puebla de Cazalla*. Sevilla: Ayuntamiento de La Puebla de Cazalla y Caja San Fernando.
- (1998). “Una experiencia escolar: acercamiento a la literatura de tradición oral. La recogida del Romancero en las localidades de Arahal y Paradas (Sevilla). Curso 1993-1994”. *Demófilo. Revista de Cultura Tradicional de Andalucía*, núm. 28, pp. 87-103.
- (2000). *Romancero tradicional de Arahal*. Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla y Ayuntamiento de Arahal.
- Alín, J. M. (2001). “Romancero y cancionero: préstamos textuales”. En: Piñero, P. M. (ed.) *La eterna agonía del Romancero. Homenaje a Paul Bénichou*. Sevilla: Fundación Machado, pp. 117-137.
- Alonso Fernández, A., A. Cruz Casado y L. Moreno Moreno (2003). *Romancero cordobés de tradición oral*: Córdoba: Librería Séneca Ediciones.

- Alvar, C., y otros (eds.) (2001). “*Lyra minima oral*”. *Los géneros breves de la literatura tradicional*. II Congreso Internacional *Lyra minima* (Universidad de Alcalá de Henares, 28-30 de octubre de 1998). Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Alvar, M. (1970). “Una recogida de Romances en Andalucía (1948-1968)”. En: Alvar, M. *El Romancero. Tradicionalidad y pervivencia*, 2ª ed., pp. 365-384.
- (1971). *El Romancero viejo y tradicional*. México: Porrúa.
- (1973). “Una recogida de Romances en Andalucía (1948-1968)”. En: Catalán, D., y S. G. Armistead (eds.). *El Romancero en la tradición oral moderna*. I Coloquio Internacional. Madrid: C-SMP, Rectorado de la Universidad de Madrid, pp. 95-116.
- (1980). “El Romancero”. En: Borque, J. M. (dir.). *Historia de la Literatura española*, I. Madrid: Taurus.
- (1989). *Estudios de literatura popular malagueña*. Málaga: Diputación Provincial.
- (1990). *Granada y el Romancero*. Granada: Universidad de Granada.
- Anahory Librowicz, O. (1980). *Florilegio de romances sefardíes de la diáspora (Una colección malagueña)*. Madrid: C-SMP.
- Armistead, S. G. (1972). “Los romances judeo-españoles del Archivo Menéndez Pidal”. En: Catalán, D., S. G. Armistead y A. Sánchez Romeralo. *El romancero en la tradición moderna*, pp. 23-30.
- (1978). *El Romancero judeo-español en el Archivo Menéndez Pidal (Catálogo-índice de romances y canciones)*. Madrid: C-SMP, 3 vol.
- Armistead, S. G., y otros (1979). *Romancero hoy: Historia, Comparatismo, Bibliografía crítica*. II Coloquio Internacional del Romancero. Madrid: Gredos.
- Armistead, S. G., y J. H. Silverman (1986). *Judeo-Spanish Ballads from Oral Tradition I. Epic Ballads*. Berkeley-Los Angeles: University of California Press.
- Atero Burgos, V. (1984). “El Romancero, punto de confluencia entre Cádiz e Iberoamérica”. *Cádiz-Iberoamérica*, núm. 2, pp. 83-86.
- (1985). “Algunos datos sobre el Romancero oral de tradición moderna en la provincia de Cádiz”. *Anales de la Universidad de Cádiz*, núm. 2, pp. 441-453.
- (1986a). *El romancero de tradición oral moderna en la Sierra de Cádiz*. Tesis doctoral, Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla.
- (1986b). “Una versión andaluza de *Jesucristo y el incrédulo*: sus divergencias con otras formas peninsulares del romance”. *Revista de Folklore*, núm. 71, pp. 167-173.

- (1986c). “*La adúltera del cebollero*, un romance erótico-festivo en la tradición oral gaditana”. *Tavira. Revista de la Escuela de Formación del Profesorado de E.G.B. de la Universidad de Cádiz*, núm. 3, pp. 5-17.
- (1986d). “Dos nuevas versiones de *La infanticida* recogidas en la sierra de Cádiz”. *Archivo Hispalense*, núm. 212, pp. 161-180.
- (1986-1987). “Dos muestras del romance de *Polonia* en la serranía gaditana”. *Anales de la Universidad de Cádiz*, núm. 3-4, pp. 325-345.
- (1987a). “El romance de *La bastarda y el segador* en la tradición oral de la serranía gaditana”. *Gades*, núm. 15, pp. 205-227.
- (1987b). “El tema de *Alfonso XII* en la sierra de Cádiz: proceso de actualización de un viejo romance tradicional”. *El Folk-Lore Andaluz*, 2ª época, núm. 1, pp. 55-85.
- (1988). “El romance de *La huida a Egipto* en cuatro versiones gaditanas: sus variantes con otras formas hispánicas”. *Guiniguada. Revista de la Facultad de Filología de la Universidad de La Laguna*, núm. 4, pp. 51-71.
- (1988-1989). “La niña que no quiere ser monja en la tradición romancística andaluza”. *Anales de la Universidad de Cádiz*, núm. 5-6, pp. 213-225.
- (1990a). “El Romancero infantil: aproximaciones a otro nivel de la tradición”. *Draco. Revista de Literatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz*, núm. 2, pp. 13-34.
- (1990b). “El Romancero de Olvera hoy”. *Revista Feria y Fiestas de San Agustín* (28-31 agosto, 1990). Olvera: Excmo. Ayuntamiento de Olvera, s. p.
- (ed.) (1996). *El Romancero y la Copla: Formas de oralidad entre dos mundos (España-Argentina)*. Curso de verano de la Universidad Internacional de Andalucía (La Rábida, Huelva, 22-26 de agosto de 1994). La Rábida-Universidad de Cádiz-Universidad de Sevilla.
- (1996). “Panorama general del Romancero panhispánico”. En: Atero, V. (ed.) *El Romancero y la Copla: Formas de oralidad entre dos mundos (España-Argentina)*. Curso de verano de la Universidad Internacional de Andalucía (La Rábida, Huelva, 22-26 de agosto de 1994). La Rábida-Universidad de Cádiz-Universidad de Sevilla, pp. 13-30.
- (2001). “La exploración del romancero tradicional moderno en Andalucía III. Cádiz (1993-1999)”. En: Piñero, P. M. (ed.) *La eterna agonía del Romancero. Homenaje a Paul Bénichou*. Sevilla: Fundación Machado, pp. 405-422.
- (2002). “Memoria, invención y mestizaje: el Romancero gaditano”. En: Jiménez de Báez, Y. *Lenguaje de la Tradición popular. Fiesta, canto, música y representación*. Coloquio Internacional de las Tradiciones (México, 16 y 17 de noviembre de 1998). México: El Colegio de México, pp. 181-195.

- (2003a). “La literatura oral en Andalucía: el Romancero”. En: *II Jornadas sobre el Habla Andaluza. El español hablado en Andalucía*. (Estepa, Sevilla, 21, 22 y 23 de febrero de 2002). Estepa: Ayuntamiento de Estepa, pp. 175-200.
- (2003b). “La Gomera y Cádiz: dos islas romancísticas”. En: Trapero, M. *El Romancero de La Gomera y el Romancero General a comienzos del Tercer Milenio*. Coloquio Internacional sobre el Romancero (La Gomera, Islas Canarias, 20-24 de julio 2001). La Gomera: Cabildo Insular de La Gomera, pp. 313-332.
- (2003c). *Manual de encuesta del Romancero andaluz. Catálogo-índice*. Cádiz: Universidad de Cádiz.

Atero Burgos, V., y M. J. Ruiz Fernández (1989). “El Romancero en el bajo sur peninsular: una versión distinta de *Delgadina*”. *Draco. Revista de Literatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz*, núm. 1, pp. 37-50.

- (1990). *En la baranda del cielo. Romances y canciones infantiles de la baja Andalucía*. Sevilla: Guadalmena.
- (1991). “Document. Etat présent des études sur le *romancero gitan*”. *Oralité Tzigane. Cahiers de littérature orale*. París: Inalco, núm. 30, pp. 235-240.
- (1997). “Erotismo y burla en el personaje romancístico bajoandaluz”. En: Wentzlaff-Eggebert, C. y P. M. Piñero (eds.). *La poesía de tradición oral moderna. El romancero y la lírica*. Colonia: Böhlau-Verlag, Forum Iberoamericanum, núm. 10, pp. 7-24.
- (2001). “Alba, Catalina, Elena y otras adúlteras del romancero”. En: Alsina, J. y V. Ozanam (eds.). *Los trigos ya van en flores. Studia in honorem Michelle Débax*. CNRS-Université de Toulouse-Le Mirail, pp. 41-62.

Atero Burgos, V., y N. Vázquez Recio (1996a). “Los principios del Romancero: primeras señas de identidad del sur”. *ELO. Estudios de Literatura Oral*, núm. 2, pp. 38-61.

- (1996b). “La gramática de los principios: primeras señas de identidad del romancero”. *ELO. Estudios de Literatura Oral*, núm. 2, pp. 41-66.
- (1997). “Hacia una tipología del Romancero milagroso en un corpus del sur”. En: *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval* (Alcalá de Henares, Madrid, 12-16 de septiembre de 1995). Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad, pp. 191-200.
- (1998a). “Espacios y formas rituales de lo femenino en el romancero tradicional”. *ELO. Estudios de literatura oral*, núm. 4, pp. 9-22.
- (1998b). “Literatura y guerra en España: la memoria oral gaditana”. *Gades. Homenaje al Profesor José Luis Millán Chivite*. Cádiz: Diputación Provincial, pp. 487-505.

- (2004). “Pasé por la morería (materiales y notas de una encuesta en Marruecos)”. En: S. Grunwald, y otros (eds.). *Pasajes, Passages, Passagenúm. Homenaje a / Mélanges offerts à / Festschrift für Christian Wentzlauff-Eggebert*. Universidades de Colonia, Cádiz y Sevilla, pp. 143-164.
  
- “Bachiller Revoltoso” (1995). *Libro de la gitanería de Triana de los años 1740 a 1750 que escribió el Bachiller Revoltoso para que no se imprimiera*. Ed. facsimilar y transcripción del texto de Antonio Castro Carrasco. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, Junta Municipal de Triana.
  
- Baltanás, E. (1988). “IV Coloquio Internacional del Romancero”. *El Folklore Andaluz. Revista de Cultura Tradicional de Andalucía*, 2ª época, núm. 2, pp. 259-261.
  
- (1989). “El romancero, ¿femenino o feminista? (notas a propósito de *La doncella guerrera*)”. *Draco. Revista de Literatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz*, núm. 1, pp. 151-162.
  
- (1994). “Un supuesto Romancero gitano-andaluz: Juan José Niño encuestado por Manrique de Lara (1916)”. *Revista de Folklore*, núm. 162, pp. 214-216.
  
- (1996a). “Una recogida de romances en tierras onubenses. La segunda encuesta del Andévalo”. *Demófilo. Revista de Cultura Tradicional de Andalucía*, núm. 20, pp. 213-215.
  
- (1996b). “Los espacios de la literatura oral en Andalucía: el trabajo, la fiesta y la familia”. *Revista de Folklore*, núm. 181, pp. 34-36.
  
- (1996c). “Una heroína anónima del Romancero: la princesa de *Gerineldo*”. *Revista de Folklore*, núm. 187, pp. 14-20.
  
- (1997a). “El ‘romance triple’ de Gerineldo, ayer y hoy (versiones de la Sierra de Aracena)”. En: *Patrimonio cultural de la provincia de Huelva. XI Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva*. Huelva: Diputación Provincial de Huelva, pp. 329-342.
  
- (1997b). “Textos orales de Higuera la Real y La Puebla del Prior (Badajoz), recogidos en Encinasola (Huelva)”. *Revista de Estudios Extremeños*, LIII, núm. 1, pp. 283-297.
  
- (1997c). “La boda de penalty: el romance de *Los primos romeros* o la resolución poética de un conflicto vulgar”. *Revista de Dialectología y Tradiciones populares*, LII, núm. 1, pp. 47-63.
  
- (1997d). “Un romance muy raro en el Sur: en torno al *Conde Claros* de Hinojales (Huelva)”. *Aestuaría. Revista de Investigación*, núm. 5, pp. 225-250.
  
- (1998a). “Algunas reflexiones sobre un arte poética del romancero oral”. *Revista de Folklore*, núm. 209, pp. 154-157.

- (1998b). “La gitanofilia como sustituto de la maurifilia; del romancero morisco al Romancero gitano de Federico García Lorca”. En: Steingress, G., y E. Baltanás (coords. y eds.). *Flamenco y Nacionalismo*. Sevilla: Universidad de Sevilla y Fundación Machado, pp. 207-222.
  - (1998c). ¿Cómo se gitaniza un romance? Lorca y la monja contra su gusto. En: *Estudios de literatura española de los siglos XIX y XX: homenaje a Juan M<sup>a</sup> Díez Taboada*. Madrid: CSIC.
  - (1999a). “Ropaje carolingio, realidad vulgar: *Conde Claros en hábito de fraile* en la tradición moderna”. En: Piñero, P. M., E. Baltanás, y A. J. Pérez Castellano (eds.). *Romances y canciones en la tradición andaluza*. Sevilla: Fundación Machado, pp. 73-82.
  - (1999b). “La poesía popular moderna: el caso de la Sierra de Aracena”. En: *Patrimonio cultural de la provincia de Huelva*. XII Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva (marzo de 1997). Huelva: Diputación Provincial de Huelva, pp. 83-95.
  - (2000). “Seductora, seducida, violada: la morilla de un bel cantar (A propósito de un libro de Luise O. Vasvári)”. *Demófilo. Revista de Cultura Tradicional de Andalucía*, núm. 33-34, pp. 329-334.
  - (2001a). [Reseña de: Piñero, P. M. (2001). Configuración poética de la versión *vulgata* de *Don Bueso*. En: Reyes Cano, R., M. de los Reyes Peña y K. Wagner (eds.). *Sevilla y la literatura. Homenaje al Profesor Francisco López Estrada en su 80 cumpleaños*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 109-132]. *Philologia Hispalensis*, XV, pp. 211-213.
  - (2001b). “Exploración del Romancero tradicional moderno en Andalucía I. La Andalucía oriental: de Córdoba a Almería”. En: Piñero, P. M. (ed.) *La eterna agonía del Romancero. Homenaje a Paul Bénichou*. Sevilla: Fundación Machado, pp. 387-392.
  - (2002). “Folk-lore y folkloristas del XIX en Andalucía: Hacia una nueva valoración”. *Lectuario*, pp. 25-40.
  - (ed.) (2005). *Antonio Machado y Álvarez. Obras completas*. Sevilla: Diputación de Sevilla y FM.
- Baltanás, E., M. Fernández Gamero y A. J. Pérez Castellano (2001). “Exploración del Romancero tradicional moderno en Andalucía II. Las provincias de Huelva y Sevilla (1984-1999)”. En: Piñero, P. M. (ed.) *La eterna agonía del romancero. Homenaje a Paul Bénichou*. Sevilla: Fundación Machado, pp. 393-403.
- Baltanás, E., y A. J. Pérez Castellano (1989). “Cómo vive el Romancero entre los gitanos de la provincia de Sevilla: las familias Peña y Fernández”. En: Piñero, P. M., y otros (eds.). *El Romancero. Tradición y pervivencia a fines del siglo XX*. Cádiz: Fundación Machado y Universidad de Cádiz, pp. 625-636.



- (1991). “Seminario Hispano-alemán de Romancero: la encuesta de la Sierra de Aracena”. *El Folk-Lore Andaluz*, 2ª época, núm. 7, pp. 262-265.
  - (1994). “Por la sierra de Aracena. Balance de dos encuestas romancísticas (1991-1992)”. *Aestuaría. Revista de investigación*, año 2, núm. 2, pp. 112-114.
  - (1996a). “Para el cancionero popular de Encinasola: del trabajo a la fiesta”. *Demófilo. Revista de Cultura Tradicional de Andalucía*, núm. 19, pp. 179-196.
  - (1996b). *Literatura oral en Andalucía. Panorama teórico y Taller didáctico*. Sevilla: Fundación Machado-Editorial Guadalmena.
  - (eds.) (1998a). *Literatura andaluza, entre lo culto y lo popular. Demófilo. Revista de Cultura Tradicional de Andalucía*, núm. 28. Sevilla: Fundación Machado.
  - (1998b). “El Grupo de trabajo sobre la tradición oral en Almería”. *Revista de Cultura Tradicional de Andalucía*, núm. 28, pp. 304.
  - (2001). *Por la calle van vendiendo... Cancionerillo popular de Encinasola*. Huelva: Fundación Machado-Diputación Provincial de Huelva.
- Bazalo Miguel, M. Á., y R. Benítez Burraco (2005). “Romancero de la Tradición Moderna en Carmona”. *Carel, Carmona. Revista de Estudios Locales*, III, núm. 3, pp. 1187-1246.
- Bénichou, P. (1968). *Romancero judeo-español de Marruecos*. Madrid: Castalia.
- Benítez Sánchez, J. (1999). *Cancionero y Romancero de Belda (Cuevas de San Marco)*. Málaga: Diputación Provincial.
- (2000). *Cancionero y Romancero popular*. Málaga: Aljaima.
- Blas Vega, J. (1982). *Los corridos o romances andaluces*. Madrid: Imprenta Hidalgo.
- (1995). “Documentos para la historia del baile. Estébanez Calderón y la Asamblea general”. *La Caña del Flamenco*, núm. 12, pp. 26-29.
- Böhl de Faber, N. (14 de septiembre, 1814). “Reflexiones de Schlegel sobre el teatro traducidas del alemán”. En: *Mercurio Gaditano*, núm. 121.
- Bonet, S., y M. J. Ruiz Fernández (1989). “Unas calas en los romances de los gitanos de Jerez”. En: Piñero, P. M., y otros (eds.). *El Romancero. Tradición y pervivencia a finales del siglo XX*. Cádiz: Fundación Machado y Universidad de Cádiz, pp. 637-645.
- Caballero, C., y otros (1992). *Romancero de Camas*. Camas (Sevilla): Rodriamar.
- “Caballero, Fernán” (1852). *Cuadros de costumbres populares andaluzas*. Sevilla: Librería Española y Extranjera de José M. Geofrin.

- (1856). *La Gaviota*. Madrid.
  - (1857). *¡Pobre Dolores! Obras Completas*. Madrid, 19 vols.
  - (1857). *Cosa cumplida... sólo en la otra vida*. Madrid.
  - (1859). *Cuentos y poesías populares andaluzas*. Sevilla.
  - (1977). *La Gaviota*. Introducción de Federico Carlos Sainz de Robles. Madrid: Círculo de Amigos de la Historia. XLVI.
  - (1998). *Obras populares (Cuentos, chascarrillos, agudezas, tratado popular de agricultura y adivinas)*. Dos Hermanas, Sevilla.
  - (1999). *Algunos recuerdos de Sevilla y textos del folklore andaluz*. Sevilla: Real Academia de Buenas Letras.
  - (2010). *Obras escogidas*. Ed. de Mercedes Comellas. Fundación José Manuel Lara.
- Calvo González, J. (ed.) (1998). *Colección Belmonte de Cantes Populares y Flamencos*. Huelva: Diputación Provincial de Huelva.
- Campos Díaz, J. M. (2005). *Romancerillo de Villanueva de San Juan*. Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla.
- Canc. s. a.: Cancionero de romances*. Envers: Martin Nucio.
- (1914). *Canc. s. a.: Cancionero de romances*. Ed. facsímil y estudio de Ramón Menéndez Pidal, Madrid.
  - (1945). *Canc. s. a.: Cancionero de romances*. Ed. facsímil y estudio de Ramón Menéndez Pidal, Madrid, CSIC.
- Canc. (1550): Cancionero de romances*. Envers: Martin Nucio.
- (1967). *Canc. (1550): Cancionero de romances*. Ed. y estudio de Antonio Rodríguez Moñino. Madrid: Castalia.
- Carrasco, M. J. (1999). “La Fundación Machado recopila el romancero y el cancionero andaluz”. [Reseña de: Piñero, P. M., E. Baltanás, y A. J. Pérez Castellano (eds.) (1999). *Romances y canciones en la tradición andaluza*. Prólogo de Pedro M. Piñero. Sevilla: Fundación Machado]. *El País*, 4 de abril.
- Castro Buendía, G. (2012). “El romance de *La loba parda* y la bulería corta de Jerez”. En: Díaz-Báñez, J. M., F. Escobar e I. Ventura. *La frontera entre los géneros: flamenco y otras músicas de tradición oral*. Sevilla: ETS de Ingeniería.
- Catalán, D. (1969). *Siete siglos de Romancero (Historia y Poesía)*. Madrid: Gredos.

- (1970). *Por campos del Romancero. Estudios de la tradición oral moderna*. Madrid: Gredos.
  - (1971). “Memoria e invención en el Romancero”. *Romance Philology*, núm. 3.
  - (1973a). “El Archivo Menéndez Pidal y la exploración del Romancero castellano, catalán y gallego”. En: Catalán, D., y S. G. Armistead (eds.). *El Romancero en la tradición oral moderna*. I Coloquio Internacional (Madrid, 1971). Madrid: CSMP-Universidad de Madrid, pp. 85-94.
  - (1973b). “La exploración del Romancero. Coloquio”. En: Catalán, D., y S. G. Armistead (eds.). *El Romancero en la tradición oral moderna*. I Coloquio Internacional (Madrid, 1971). Madrid: CSMP, pp. 127-150.
  - (1979). “El Romancero de tradición oral en el último cuarto del siglo XX”. En: Sánchez Romeralo, A., D. Catalán y S. G. Armistead (eds.). *El Romancero hoy: Nuevas fronteras, I*. Madrid: CSMP-Univ. of California-Gredos, pp. 217-256.
  - (1981). “El Romancero hoy”. *Boletín Informativo*, núm. 106, julio-agosto, pp. 36-40.
  - (1982). “Hacia una poética del romancero oral moderno”. En: *Actas del Cuarto Congreso Internacional de Hispanista, I*. Salamanca: Asociación Internacional de Hispanista-Consejo General de Castilla y León-Universidad de Salamanca, pp. 283-295.
  - (1984). *CGR: Teoría general y metodología del romancero pan-hispánico. Catálogo general descriptivo*. Madrid: Gredos.
  - (1989). “El campo del Romancero. Presente y futuro”. En: Piñero, P. M., y otros (eds.). *El Romancero tradición y pervivencia a fines del siglo XX*. Cádiz: Fundación Machado y Universidad de Cádiz, pp. 29-45.
  - (1997). *Arte poética del romanceo oral, I, Los textos abiertos de la creación colectiva*. Madrid: siglo XXI-FMP.
  - (1998a). *Arte poética del romanceo oral. II, Memoria, invención, artificio*. Madrid: Siglo XXI-FMP.
  - (dir.) (1998b). *CAARMP-G: Catálogo analítico del Archivo Romancístico Menéndez Pidal-Goyri. Romances de tema nacional*. Barcelona: Quaderns Crema y Fundación RMP, 2 vols.
  - (2001). *El Archivo del Romancero, patrimonio de la humanidad. Historia documentada de un siglo de Historia*. Madrid: Fundación Ramón Menéndez Pidal y SMP, Universidad Complutense de Madrid, 2 vols.
- Catalán, D., y S. G. Armistead (eds.) (1973). *El romancero en la tradición oral moderna*. I Coloquio Internacional, Madrid, 1971. Madrid: C-SMP.

- Catalán, D., y J. A. Cid (eds.) (1975). *RTLH, VI y VII: Romancero Tradicional de las Lenguas Hispánicas (español-portugués-catalán-sefardí)*. Colección de textos y notas de María Goyri y Ramón Menéndez Pidal. VI y VII, *Gerineldo. El paje y la condesita*, Madrid: SMP-Gredos.
- (eds.) (1976). *RTLH, VIII: Romancero Tradicional de las Lenguas Hispánicas. Gerineldo. El paje y la condesita*. Madrid: SMP-Gredos.
- Catalán, D., y cols. (ed.) (1969, 1970, 1971-1972). *RTLH, III, IV y V: Romancero Tradicional de las Lenguas Hispánicas (español-portugués-catalán-sefardí)*. Colección de textos y notas de María Goyri y Ramón Menéndez Pidal. *Romances de tema odiseico*. Madrid: SMP-Gredos.
- Catalán, D., y otros (eds.) (1969). *La flor de la marañuela*. Madrid: Publicaciones del Centenario de Menéndez Pidal, SMP y Editorial Gredos, 2 vol.
- (dir.) (1994). *De balada y lírica*. III Coloquio Internacional sobre Romancero (Universidad Autónoma de Madrid, 16, 17 y 18 de diciembre de 1982). Madrid: FMP-Universidad Complutense de Madrid, 2 vols.
- Catarella, T. (1988-1989). “A New Branch of the Hispanic romancero”. *La Corónica*, núm. 17, pp. 23-31.
- (1989). “Juan José Niño, el más grande romancista gitano-andaluz”. En: Piñero, P. M., y otros (eds.). *El Romancero. Tradición y pervivencia a fines del siglo XX*. Cádiz: Fundación Machado y Universidad de Cádiz, pp. 617-624.
- (1993). *El Romancero gitano-andaluz de Juan José Niño*. Presentación de P. M. Piñero. Sevilla: Fundación Machado.
- (1997). “A modo de prólogo. El romancero tradicional moderno como género con autonomía literaria”. En: Catalán, D. *Arte poética del romancero oral*, I, p. xi.
- (1997). *Arte poética del romancero oral, I. Los textos abiertos de creación colectiva*. Madrid: Fundación Menéndez Pidal y Siglo XXI Editores.
- Chicote, G. B. (1997). [Reseña de: Piñero, M. P. (dir.) (1996). *RGA, I: Romancero General de Andalucía, I, Romancero de la Provincia de Cádiz*. Edición, introducción e índices de V. Atero, con la colaboración de A. J. Pérez Castellano, E. Baltanás y M. J. Ruiz. Presentación de P. M. Piñero. Cádiz: Fundación Machado, Universidad de Cádiz y Diputación Provincial de Cádiz]. *Incipit*, v. XVII, pp. 275-286.
- Cid, J. A. (1999). “El Romancero tradicional de Andalucía. La recolección histórica y las encuestas de M. Manrique de Lara (Córdoba, Sevilla, Cádiz; 1916)”. En: Piñero, P. M., E. Baltanás, y A. J. Pérez Castellano (eds.). *Romances y canciones en la tradición andaluza*. Sevilla: Signatura, pp. 23-61.

- Contreras Rodríguez-Jurado, J. (1993). *Catálogo Exposición Perfiles iconográficos de la Plaza de San Francisco (Colección Ruiz Marvizón)*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, Imprenta Municipal.
- Correa, P. (1999). *Los romances fronterizos*. Prólogo de Manuel Alvar. Granada: Universidad de Granada, 2 vols.
- Cuevas, C. (2002). “La eterna agonía del romancero”. [Reseña de: Piñero, P. M. (ed.) (2001). *La eterna agonía del Romancero. Homenaje a Paul Bénichou*. Encuentro Internacional sobre el Romancero (Sevilla, 24-27 de octubre de 1999). Presentación de P. M. Piñero. Con la colaboración de J. L. Agúndez, E. Baltanás, M. Fernández Gamero y A. J. Pérez Castellano. Sevilla: Fundación Machado]. *El Cultural de El Mundo*, 22-28 de mayo, pp. 20.
- Davillier, C. (1862). *Viaje por España*.
- (1957). *Viaje por España*. Madrid: Ediciones Castilla.
- Débax, M. (1982). *Romancero*. Madrid: Alhambra.
- (ed.) (1990). “En torno a la edición de romances”. En: Jauralde, P., D. Noguera y A. Rey, *La edición de textos*, pp. 43-59. I Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro (1984). Tamesis Book.
- Depping, G. B. (1817). *Sammlung der besten alten Spanischen Historischen, Ritter-und Maurischen Romanzenúm*. Geordnet und mit Anmerkungen und einer Einleitung versehen von Ch. B. Depping, Alernburg und Leipzig, F. A. Brochkhau. (Trad.: *Colección de los mejores antiguos españoles históricos, caballerescos y moriscos romances*. Clasificados y con anotaciones y un prólogo de G. B. Depping).
- Díaz Pérez, E. (2002). “Retrato de la agonía del Romancero”. [Reseña de: Piñero, P. M. (ed.) (2001). *La eterna agonía del Romancero. Homenaje a Paul Bénichou*. Encuentro Internacional sobre el Romancero (Sevilla, 24-27 de octubre de 1999). Presentación de P. M. Piñero. Con la colaboración de J. L. Agúndez, E. Baltanás, M. Fernández Gamero y A. J. Pérez Castellano. Sevilla: Fundación Machado]. *El Mundo*, 18 de febrero, pp. 15.
- (2014). “Viaje por la memoria del Romancero. Un grupo de investigadores recoge el patrimonio oral de la provincia de Sevilla”. [Reseña de: Piñero, P. M. (dir.) (2013). *RGA, III: Romancero General de Andalucía, III. Romancero de la Provincia de Sevilla*. (ed.) de P. M. Piñero, A. J. Pérez Castellano, J. P. López Sánchez, J. L. Agúndez García y D. Flores Moreno. Estudio musicológico de Joaquín Mora Roche. Sevilla: Universidad de Sevilla y Diputación Provincial de Sevilla]. *El Mundo*, 28 de mayo, pp. 7.
- Domínguez Domínguez-Adame, M. (2013). *Protocolo y Ceremonial de la ciudad de Sevilla*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla.

- Durán, A. (1849-1851). *RG: Romancero General o Colección de romances castellanos anteriores al siglo XVIII*. Madrid: Rivadeneyra, 2 vols.
- (1945). *RG: Romancero General o Colección de romances castellanos anteriores al siglo XVIII*. Madrid: Atlas.
- El Folk-Lore Andaluz*, 1882-1883. (1981). Ed. facsimilar al cuidado de José Blas Vega y Eugenio Cobo. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla Tres-Catorce-Dieciséiete.
- El Folk-Lore Frexenense y Bético-Extremeño* (1883-1884). Frexenal-Sevilla: A. Guichot y Cía.
- (1987). Ed. facsímil, con estudio preliminar de Javier Marcos Arévalo. Badajoz-Sevilla: Diputación Provincial de Badajoz y Fundación Machado.
- El País, Babelia* (30 de octubre de 1999). [Reseña de: Piñero, P. M. (1999). *Romancero*. Madrid: Biblioteca Nueva].
- Escribano Pueo, M. L., y otros (1990). *Romancero granadino de tradición oral. Primera flor*. Granada: Universidad de Granada.
- (1992). “Anotaciones sobre el Romancero Granadino de tradición oral”. En: *III Congreso de Folclore andaluz: danzas, músicas e indumentaria tradicional*. II Congreso de Folclore (Almería, 1990), pp. 153-156.
- (1995). *Romancero granadino de tradición oral. Segunda flor*. Granada: Universidad de Granada.
- Espejo Poyato, S. (1989). *Cuentos y romances populares de la comarca de Linares*. Jaén: CEP de Linares.
- Espinosa, A. M. (1916). “Traditional Ballads from Andalusia”. En: *The Flügel Memorial Volume*. Palo Alto: Stanford University, California, pp. 93-107.
- (1923-1926). *Cuentos populares españoles*.
- (1946-1947). *Cuentos populares españoles*, 2ª ed., 3 vol. Madrid: CSIC.
- Estébanez Calderón, S. (1842). “Un baile en Triana”. *Álbum del Imparcial*. Barcelona: octubre-diciembre, pp. 281-286.
- (1847). *Escenas andaluzas*. Madrid: Baltasar González.
- (1985). *Escenas andaluzas*. Ed. Alberto González Troyano. Madrid: Cátedra.
- Fabregat Barrios, S. (2009-2010). “El corpus digital giennense y el Boletín de literatura oral: dos nuevos espacios para la difusión y la investigación sobre la literatura de transmisión oral”. *Memorabilia*, núm. 12, pp. 213-218.

- Fernández Gamero, M. (2002). *Romancerillo del Guadaíra, I. Romances de la tradición oral moderna de Alcalá de Guadaíra (Sevilla)*. Presentación de Pedro M. Piñero, ilustraciones de Javier García y notaciones musicales de Antonio González Martínez. Alcalá de Guadaíra: Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra y Fundación Machado.
- (2001). “En busca del informante perdido. Nuevas aportaciones a la encuesta de campo”. En: Piñero, P. M. (ed.) *La eterna agonía del Romancero. Homenaje a Paul Bénichou*. Sevilla: Fundación Machado, pp. 251-262.
- Flores Moreno, D. (1997). *El Romancero de tradición oral de Fuentes de Andalucía*. Fuentes de Andalucía: Ayuntamiento de Fuentes de Andalucía y Diputación de Sevilla.
- (2007). *El Romancero de la Campiña oriental*. Tesis doctoral, Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla.  
fondosdigitales.us.es
- (2009). *El Romancero de tradición oral en Écija*. Écija: Ayuntamiento de Écija.
- Fraile Gil, J. M. (1998). *Jerez de la Frontera*. Madrid: Tecnogasa, S. A. 1 disco (CD-DA); + 1 folleto (14 pp.).
- Frenk, M. (2001). [Reseña: Piñero, P. M. (ed.) (1998). *Lírica popular / lírica tradicional. Lecciones en homenaje a don Emilio García Gómez*. Sevilla: Universidad de Sevilla y Fundación Machado]. *Revista de Literaturas Populares*. Facultad de Filosofía Letras, UNAM, año I, núm. 1, enero-junio, pp. 199-206.
- Galindo, E. (1990). “Habla, cultura y conciencia sociolingüística de Brenes”. En *Brenes: la tierra, los hombres, la historia*. Brenes: Ayuntamiento de Brenes, pp. 265-287.
- Galindo, E., C. de la Vega y K. Heisel (1989). “Hacia una exploración sistemática del Romancero de Andalucía occidental”. En: Piñero, P. M., y otros (eds.). *El Romancero. Tradición y pervivencia a fines del siglo XX*. Cádiz: Fundación Machado y Universidad de Cádiz, pp. 521-548.
- Gallardo, B. J. (1835-1839). *El criticón. Papel Volante de Literatura y Bellas-artes*. Madrid: Imprenta de I. Sacha.
- Galmés, Á. (1973). “La vitalidad de la tradición romancística”. En: Catalán, D., y S. G. Armistead. *El romancero en la tradición oral moderna*, pp.117-126. Madrid: C-SMP y Rectorado de la Universidad de Madrid.
- Gálvez, J. M. (s.l. / s.a.). *Del folk-lore musical español. Colección de cantos populares andaluces, recogidos y armonizados (sic) para piano*. 2 cuadernos.
- García, J. M., y V. Garrido (Dirs.) (1991). *Literatura de tradición oral en Sierra Mágina*. Jaén: Delegación de Educación y Ciencia.

- García Gallardo, F. J. (1997). “Canciones infantiles de tradición oral en Moguer (Huelva)”. *Revista de Musicología*, núm. 20-22, pp. 955-961.
- García Gallardo, F. J., y H. Arredondo Pérez (1999). *Cancionero infantil de la provincia de Huelva*. Huelva: Fundación El Monte-Junta de Andalucía-Diputación Provincial de Huelva.
- García Surrallés, C. (1988). “Definir el romance. El problema del Romancero”. *Tavira*, núm. 5, pp. 5-11.
- (1989a). “La doncella que fue a la guerra: Romance y cuento”. *Tavira*, núm. 6, pp. 5-23.
  - (1989b). “Un romance de pastores en tierras marineras”. En: Piñero, P. M., y otros (eds.). *El Romancero. Tradición y pervivencia a fines del siglo XX*. Cádiz: Fundación Machado y Universidad de Cádiz, pp. 501-511.
  - (1990). “Atentado anarquista contra Alfonso XII. Estudio de un personaje del Romancero vulgar”. *Tavira*, núm. 7, pp. 13-2.
- García Tejera, C. (1991). [Reseña de: Atero, V., y M. J. Ruiz (1990). *En la baranda del cielo. Romances y canciones infantiles de la baja Andalucía*. Sevilla: Guadalmena]. *El Folk-Lore Andaluz. Revista de Cultura Tradicional*, 2ª época., núm. 7, pp. 280-282.
- Garrido Palacios, M. (1992). *Alosno, palabra cantada. El año poético en un pueblo andaluz*. Madrid: Fondo de Cultura Económica-Diputación Provincial de Huelva.
- (1995). *De viva voz. Romances y Canciones al paso*. Valladolid: Castilla Ediciones.
  - (1996). *Cancionero de Alosno (para bailar, cantar y tañer a la guitarra)*. Valladolid: Castilla Ediciones.
  - (1997). “Recorrido lírico por los pueblos de Huelva”. *Revista de Folklore*, núm. 201, pp. 75-83.
  - (2003). *Sepan cuantos. Andaluzas por la tradición oral de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche*. Ilustraciones de José M<sup>a</sup> Franco. Huelva: Caja Rural del Sur-Asociación Literaria Huebra.
- Garrucho Jurado, M. (1999). *La tradición oral en Espera*. Espera: Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Espera y Fundación Provincial de Cultura de la Diputación de Cádiz.
- González Aranda, Y., y otros (1998). “La tradición oral en la provincia de Almería: cantos de siega, maya, boda y villancicos perdidos”. *Demófilo. Revista de Cultura tradicional de Andalucía*, núm. 28, pp. 43-86.
- González-Barba, A. (2014). “Un libro salva el patrimonio inmaterial del romancero de la provincia de Sevilla”. [Reseña de: Piñero, P. M. (dir.) (2013). *RGA, III*:



*Romancero General de Andalucía, III. Romancero de la Provincia de Sevilla.* (ed.) de P. M. Piñero, A. J. Pérez Castellano, J. P. López Sánchez, J. L. Agúndez García y D. Flores Moreno. Estudio musicológico de Joaquín Mora Roche. Sevilla: Universidad de Sevilla y Diputación Provincial de Sevilla]. ABC, Cultura, 2 de julio, pp. 64-65.

González Gil, M. D. (1984). *Antología de folclore de Andalucía oriental*. Sevilla: Alfar, 1984.

González Troyano, A. (1989). “Algunos rasgos del arquetipo de la mujer seductora en el Romancero tradicional andaluz”. En: Piñero, P. M., y otros (eds.). *El Romancero. Tradición y pervivencia a fines del siglo XX*. Cádiz: Fundación Machado y Universidad de Cádiz, pp. 549-551.

Goyri, M. (1906-1907). “Romances que deben buscarse en la tradición oral”. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 10, pp. 374-386, y 11, pp. 24-36.

(1929). *Romances que deben buscarse en la tradición oral*. Madrid: Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, Centros de Estudios Históricos.

– (1945). *Romances tradicionales y canciones narrativas existentes en el folklore español (incipit y temas)*. Barcelona: CSIC-Instituto Español de Musicología, Sección de Folklore.

Grina, J. (1994). *Esturre: historia, cultura, tradición y geografía*. Granada: Gráficas La Madraza.

Guerrero Villalba, J. A., y J. M. Serrano de la Torre (1995). “Tradición oral y pervivencia poética. Interferencias discursivas internas en dos romances colectados en Vera (Almería), hoy”. *Demófilo. Revista de Cultura Tradicional de Andalucía*, núm. 15, pp. 207-228.

Gutiérrez Estévez, M. (1981). *El incesto en el Romancero popular hispánico. Un ensayo de análisis estructural*. Tesis doctoral, Facultad de Sociología, Universidad Complutense de Madrid, 3 vols.

Hernández García, M. Á. (1997). “Coplas de la romería de la Virgen de la Peña de Puebla de Guzmán (Huelva)”. *Aestuarium. Revista de investigación*, núm. 5, pp. 175-224.

Herrera Tejada, C. (1996). *Inventario del Archivo de Francisco Rodríguez Marín*. Madrid: CSIC.

Irving, W. (1832). *The Alhambra or the New Sketch Book*. Londres: Colburn and Bentley.

– (1857). *The Alhambra or the New Sketch Book*. 2ª ed. Londres: Putnam.

- (1965). *Cuentos de la Alhambra*. Traducción, prólogo y notas de Ricardo Villa-Real. Granada: Editorial Padre Suárez.
  - (1979). *Cuentos de la Alhambra*. Traducción de Ricardo Villa-Real. 2ª ed. Granada: Miguel Sánchez.
- Jiménez Peña, Fernanda y Bernarda (2000), “Fernanda y Bernarda de Utrera, sus Primeras grabaciones”, BMG / RCA.
- Katz, I. J. (1979). “Manuel Manrique de Lara and the Tunes of the Moroccan Sephardic Ballad Tradition: Some Insights into a Much-Needed Critical Edition”. En: *El Romancero hoy: Nuevas Fronteras*, I, pp. 75-87.
- Laguna, M., y D. Belmonte (1996). *Romances de la comarca de Baza y zonas limítrofes*. Granada: Port-Royal Ediciones.
- Latour, A. (1848). *Viaje por Andalucía*.
- (1945). *Viaje por Andalucía*. Valencia.
  - (1986) *La bahía de Cádiz*. Edición facsímil con traducción y notas de Lola Bermúdez e Inmaculada Díaz, Cádiz.
- López Estrada, F. (1952). “Notas sobre el romancero de Antequera”. *Papel azul*, núm. 2, pp. 6-20.
- (1955). “La conquista de Antequera en el Romancero y en la épica de los Siglos de Oro”. *Anales de la Universidad Hispalense*, núm. 16, pp. 133-192.
  - (1958). “Sobre el romance fronterizo de Ben Zulema”. *Boletín de la Real Academia Española*, núm. 38, pp. 421-428.
  - (1983). “El romance de *Tamar* y la canción de *La dama y el pastor* en el Cancionero folklórico de Antequera.2 *Seerta Philológica F. Lázaro Carreter*. Madrid: Cátedra, pp. 293-302.
  - (1984). “El romance de *Don Bueso* y la canción de *La pelegritita* en el cancionero folklórico de Antequera”. En: López de Abiada, J. M., y A. López Bernasocchi (eds.) *De los romances-villacinco a la poesía de Claudio Rodríguez. Homenaje a Gustav Siebenmann* núm. Madrid: José Esteban, pp. 253-263.
  - (1985a). “El romance de *Inés Castro* en el cancionero folklórico de Antequera”. En: *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*. Madrid y Oviedo: Gredos y Universidad de Oviedo, pp. 501-507.
  - (1985b). “El romance de *La doncella guerrera* en el cancionero de Antequera”. *Serta Gratulatoria in honorem Juan Régulo*, I, *Filología*. La Laguna: Universidad de la Laguna, pp. 405-409.

- (1986a). “Los romances de *Gerineldo* y *La condesita*, y el del *Conde Olino*, en el cancionero folklórico de Antequera”. *Philologica Hispaniensia in honorem Manuel Alvar*. Madrid: Gredos, II, pp. 233-244.
  - (1986b). “El romance de *El prisionero* en el cancionero folklórico de Antequera”. En: *Studia in honorem prof. M. de Riquer*. Barcelona: Quaderns Crema, pp. 379-382.
  - (1988). “Romances de la toma de Antequera (Antología de la poesía antequerana, III)”. *Galeote. Revista de poesía antequerana*, núm. 3-4, pp. 4-8.
  - (1989). “Romances femeninos en el cancionero antequerano: la monja pesarosa y las quejas de ¿Melisenda?”. *Dialectología y estudios sobre el Romancero. II. Homenaje a Alonso Zamora Vicente*. Madrid: Castalia, pp. 391-397.
  - (1999). “El romance de *La Blanca Niña* en la poesía oral de Antequera”. En: Piñero, P. M., E. Baltanás, y A. J. Pérez Castellano. *Romances y canciones en la tradición andaluza*. Sevilla: Fundación Machado, pp. 63-71.
- López Sánchez, J. P. (1997). *El Romancero de hoy en el Aljarafe*. Prólogo de Enrique Baltanás y Antonio José Pérez Castellano. Sevilla: Padilla Libros Editores y Libreros.
- (2004). “La eterna agonía del Romancero”. [Reseña de: Piñero, P. M. (ed.) (2001). *La eterna agonía del Romancero. Homenaje a Paul Bénichou*. Encuentro Internacional sobre el Romancero (Sevilla, 24-27 de octubre de 1999). Presentación de P. M. Piñero. Con la colaboración de J. L. Agúndez, E. Baltanás, M. Fernández Gamero y A. J. Pérez Castellano. Sevilla: Fundación Machado]. *Revista de Literaturas Populares*. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, año IV, núm. I, enero-junio, pp. 171-175.
- Lorenzo Vélez, A. (2003). “Entrevista a don Arcadio de Larrea”, *Rolde. Revista de cultura aragonesa*, núm. 103 (enero-marzo), pp. 22-28.
- Machado y Álvarez, A. (1880). *La Enciclopedia*, 2ª época, año IV, núm. 14.
- (1884). *Estudios de literatura popular*. Madrid: Fernando Fe.
  - (2005). *Obras completas*. Ed. Enrique Baltanás. Sevilla: Diputación de Sevilla y Fundación Machado, 3 vols.
- “Mairena, A.” (1958). *Cantes de “Antonio Mairena”*. (LP). Columbia, CCLP-31010.
- (1966). *La gran historia del cante gitano-andaluz*. (LP). Columbia, MCE 814, 815 y 816.
  - (1967). *Festival de Cante Jondo “Antonio Mairena”*. (LP). Columbia, MCE 825.
  - (1969). *Honores a la “Niña de los Peines”*. (LP). RCA VICTOR, LPM-10396-N.
  - (1973). *Triana, raíz del cante*. (LP). PHILIPS, 6328104.

- (1993). *Obras Completas*, 16 (CD). Ed. del X aniversario de su muerte. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Mariscal, D., y J. I. de Vicente Lara (2005). *Tradición Oral en Los Barrios*. Ayuntamiento de Los Barrios.
- Mariscal de Rhett, B. (1989). “De reyes y vasallos: el Cid en el romancero oral moderno”. En: Piñero, P. M., y otros. *El Romancero. Tradición y pervivencia a fines del siglo XX*. Cádiz: Fundación Machado y Universidad de Cádiz, pp. 101-102.
- Marqués Merchán, J. (1921). *Don Bartolomé José Gallardo, noticia de su vida y escritos*. Madrid : Perlado, Páez y C<sup>a</sup>.
- Martín Palma, J., y G. Tejerizo (1997). *Cancionero popular de la provincia de Granada. Canciones y romances populares del Temple*. Granada: Diputación Provincial.
- Martínez Ruiz, J. (1956). “Romancero de Güejar Sierra (Granada)”. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, núm. 12, pp. 360-386 y pp. 495-543.
- Masera, M. (2001). [Reseña de: Piñero, P. M., E. Baltanás, y A. J. Pérez Castellano (eds.) (1999). *Romances y canciones en la tradición andaluza*. Prólogo de Pedro M. Piñero. Sevilla: Fundación Machado]. *Revista de Literaturas Populares* (Facultad de Filosofía y Letras, UNAM), año I, núm. 1, enero-junio, pp. 211-219.
- Mazzocchi, G. (2001). [Reseña de: Piñero, P. M. (2001). Configuración poética de la versión *vulgata* de *Don Bueso*. En: Reyes Cano, R., M. de los Reyes Peña y K. Wagner (eds.). *Sevilla y la literatura. Homenaje al Profesor Francisco López Estrada en su 80 cumpleaños*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 109-132]. *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, núm. 19, pp. 372-375.
- Mendoza Díaz-Maroto, F. (1979). “La recolección del romancero oral desde provincias: Una experiencia (1972-1979)”. En: Sánchez Romeralo, A., D. Catalán y S. G. Armistead (eds.). *El Romancero hoy: Nuevas Fronteras*, II. Madrid: Cátedra Seminario Menéndez Pidal, Gredos, pp. 423-447.
- (1981). “La recogida de romances tradicionales por los alumnos. Metodología y cuestionario”. *Revista de Bachillerato*, núm. 19, julio-septiembre.
- (1989). “Una colección inédita de romances andaluces”. En: Piñero, P. M., y otros (eds.). *El Romancero. Tradición y pervivencia a fines del siglo XX*. Cádiz: Fundación Machado y Universidad de Cádiz, pp. 481-499.
- (1992). “Una cala en el romancero oral de la emigración hispánica en París”. En: Garza Cuarón, B. e Yvette Jiménez de Báez. *Estudios de Folklore y Literatura dedicados a Mercedes Díaz Roig*. México: Colegio de México, pp. 95-125.

- Menéndez Pelayo, M. (1856). “Romances tradicionales de Andalucía y Extremadura”. En: *Romances populares recogidos de la tradición oral. Apéndices y Suplemento a la “Primavera y flor de romances” de Wolf y Hofmann*. Berlín.
- (1903-1906). *Tratado de los romances viejos*, 2 vols. Madrid: Sucesores de Hernando.
- (ed.) (1945a). *Ant.: Antología de poetas líricos castellanos*, vols. VIII y IX de la *Edición Nacional de las Obras Completas de Menéndez Pelayo*. Madrid: CSIC. (vol. VIII, *Romances viejos castellanos. “Primavera y flor de romances de Fernando José Wolf y Conrado Hofmann*, 2ª ed. corregida y adicionada, Madrid, 1899; vol. IX, *Apéndices y Suplemento a la “Primavera y flor de romances de Wolf y Hofmann”*).
- (1945b). “Romances tradicionales de Andalucía y Extremadura”. En: Menéndez Pelayo, M. *Ant.*, VIII, Ed. Nacional de *Obras Completas*, XXIV. Santander: Aldus.
- (1945c). “Apéndices y suplemento a la *Primavera y flor de romances* de Wolf y Hofmann”. En: Menéndez Pelayo, M. *Ant.: Antología de poetas líricos castellanos*. (2ª Ed.), IX. *Edición Nacional de las Obras Completas de Menéndez Pelayo*, dirigida por Miguel Artigas Ferrando, Ángel González Palencia y Rafael Balbín Lucas, Ed. preparada por Enrique Sánchez Reyes, 67 vols., tomo XXV. Santander: CSIC-Aldus, pp. 289-290.
- (1979). “Apéndices y suplemento a la *Primavera y flor de romances* de Wolf y Hofmann”. En: Alvar, M. *Romancero viejo y tradicional*, México, Porrúa, pp. 268-269.
- Menéndez Pidal, R. (1906). “Los romances tradicionales de América”. *Correo Erudito*, 1, pp. 72-111.
- (1928). *Flor nueva de romances viejos*. Madrid: La Lectura.
- (1939). “Los romances tradicionales de América”. En: Menéndez Pidal, R. *Los romances de América y otros estudios*. Madrid: Austral, pp. 13-46.
- (1945). *Cómo vivió y cómo vive el Romancero*. Valencia: La Enciclopedia Hispánica.
- (1948). “Clasificación del Romancero judío-español”. En: *Los romances de América y otros estudios*. Buenos Aires, 5ª ed. Madrid: Espasa-Calpe. Col. Austral, 55, pp. 121-188.
- (1953). *Rom. hisp.: Romancero hispánico (Hispánico-portugués, americano y sefardí). Teoría e historia*. Madrid: Espasa-Calpe, 2 vols.
- (1959). *Flor nueva de romances viejos*. Madrid: Espasa Calpe.
- (1968a). *Rom. hisp.: Romancero hispánico (Hispánico-portugués, americano y sefardí). Teoría e historia*. Madrid: Espasa-Calpe.

- (1968b). *Flor nueva de romances viejos*. 2ª ed. comentada, de las que proceden todas las posteriores. Madrid: Espasa-Calpe.
  - (1973a). “Cómo vivió y cómo vive el romancero”. En: Menéndez Pidal, R. *Estudios sobre el Romancero*, XI. Madrid: Espasa-Calpe, pp. 403-462.
  - (1973b). “El Romancero. Su transmisión a la época moderna”. En: Menéndez Pidal, R. *Estudios sobre el Romancero*, XI. Madrid: Espasa-Calpe, pp. 49-84.
  - (1973c). *Estudios sobre el Romancero*, XI. Madrid: Espasa-Calpe.
  - (1982). *Flor nueva de romances viejos*. 5ª ed. Madrid: Espasa-Calpe.
- Menéndez Pidal, R., y otros (eds.) (1957-1985). *RTLH: Romancero tradicional de las lenguas hispánicas (español-portugués-catalán-sefardí)*. Madrid: SMP-Gredos, 12 vols. Colección iniciada por R. Menéndez Pidal y M. Goyri, continuada por Diego Catalán, editor general.
- Milá y Fontanals, M. (1853). *Observaciones sobre la poesía popular con muestras de romances catalanes inéditos*. Barcelona.
- (1874). *De la poesía heroico-popular castellana*, Barcelona.
- Montesinos, J. F. (1961). *Fernán Caballero. Ensayo de Justificación*. México: Colegio de México/Berkeley: Univ. Of California Press/London: Cambridge University.
- Montoto, S. (1961). *Cartas inéditas de Fernán Caballero*. Madrid: S. Aguirre Torre.
- (1969). *Fernán Caballero. Algo más que una biografía*. Sevilla: Gráficas del Sur.
- Mora Roche, J. (2013). “Música para cantar y contar”. En: Piñero (dir.) *RGA, III: Romancero General de Andalucía, III. Romancero de la Provincia de Sevilla*. (ed.) de Piñero, P. M., A. J. Pérez Castellano, J. P. López Sánchez, J. L. Agúndez García y D. Flores Moreno, pp. 889-953.
- Moreno Verdulla, A. (1990). “El Romancero infantil y la escuela”. *Tavira*, núm. 7, pp. 61-72.
- Muñoz Márquez, L. (2007). *Romances, canciones y cuentos [de Paradas]*.
- Naveros Sánchez, J. (1988). *Cuentos y romances populares de la comarca de Baena*. Córdoba: IB.
- Nieto Serrano, J. (1984). *Cancionero anónimo y popular de Jaén*. Jaén: Diputación provincial.
- Pallarés Sisón, E. M. (2000). [Reseña de: Piñero, P. M., E. Baltanás, y A. J. Pérez Castellano (eds.) (1999). *Romances y canciones en la tradición andaluza*. Prólogo de Pedro M. Piñero. Sevilla: Fundación Machado]. *Revista de Literatura*, LXII, núm. 123, pp. 245-247.

- Pedraza Jiménez, F., y F. Jiménez Luque (1984). “Romances y canciones populares cordobesas y jiennenses”. *Nueva Revista de Enseñanzas Medias*, 4.
- Pelegrín, A. (1989). “Romancero infantil”. En: Piñero, P. M., y otros (eds.). *El Romancero. Tradición y pervivencia a fines del siglo XX*. Cádiz: Fundación Machado y Universidad de Cádiz, pp. 355-369.
- (1996). *La flor de la maravilla. Juegos, recreos, retahílas*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
  - (1999). “Catálogo de retahílas y canciones infantiles en Andalucía”. En: Piñero, P. M., y otros (eds.). *Romances y canciones en la tradición andaluza*. Sevilla: Fundación Machado, pp. 217-285.
- Peña Fernández, J. “El Lebrijano” (1973). Columbia BC 3229 Stéreo.
- Peña Fernández, J. “El Lebrijano”, y M. Fernández “La Perrata” (1999). *El Lebrijano en familia*, Universal Discos.
- Pérez, A., y M. Viciano (1998-1999). *Parthenón*, núm. 0, enero-marzo, pp. 16-19; núm. 1, abril-junio, pp. 9-10; núm. 2, junio-septiembre, pp. 12-13; núm. 3, octubre-diciembre, pp. 12-14; y núm. 4, enero-junio, pp. 16-17.
- Pérez Castellano, A. J. (1995). “Las confluencias de la lírica popular y el romancero. Las versiones onubenses de *Las señas del esposo*”. *Aestuarium. Revista de investigación*, núm. 3, pp. 167-196.
- (1997). “Las coplas de los quintos en la Sierra de Huelva”. En: *Actas de las IX Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva*. Huelva: Diputación Provincial de Huelva, pp. 307-329.
  - (1998). “Una antigua danza funeraria: el pandero de Encinasola”. *Narria*, núm. 81-84, pp. 106-111.
  - (2004). “La tradición oral (lírica y romancero) en La Nava (Huelva)”. *Revista de Folklore*, núm. 280, pp. 138-144.
- Pérez Castellano, A. J., y E. Baltanás (1994). “Por la Sierra de Aracena. Balance de dos encuestas romancísticas (1991-1992)”. *Aestuarium*, núm. 2, pp. 112-114.
- Pérez Cloret, P. (1933a). “Un ensayo de misión cultural a Villaluenga del Rosario”. *Revista del Ateneo de Jerez de la Frontera*, núm. 10, 64, pp. 41-45.
- (1933b). “Romances de *Delgadina* y *Gerineldo*”. *Revista del Ateneo de Jerez de la Frontera*, núm. 10, 65, pp. 72-73.
  - (1934). “Canciones: Romances”. *Escuelas de España*, núm. 2, 1, enero, pp. 28-34.

- Pérez Cloret, P., y G. Álvarez Beigbeder (1940). *Romances de la Sierra de Cádiz*. Larache: Sociedad de Estudios Históricos Jerezanos.
- Pérez Folgado, L. (1988). *Aproximación a la tradición oral del Condado*. Sevilla: Consejería de Educación y Ciencia.
- Pérez Guerra, Á. (2001). “La Hispalense da cabida a un congreso internacional que intenta integrar a las escuelas de lírica filológica”. *ABC de Sevilla*, 28 de noviembre, p. 49.
- Pérez Tolón, L., y E. Ardevol (1992). “Proyecto ‘Juan de Mairena’ de Literatura Oral Curso 1991-1992”, en *El Folklore*, núm. 9, pp. 184-186.
- Petersen, S. H. (ed.) (1982). *AIER: Voces nuevas del Romancero castellano-leonés*. Ed. preparada por J. A. Cid, F. Salazar y A. Valenciano. Madrid, SMP-Gredos, 2 vols.
- *AIRPH-Web: Archivo Internacional del Romancero Panhispánico*.  
<http://depts.washington.edu/hisprom/espanol/ballads/balladctio.php>
- Petit Caro, C. (1946). *Quince romances andaluces*. Sevilla: Librería Hispalense.
- Piñero Ramírez, P. M. (1985). “El romancero”. En: *Diccionario Enciclopédico de la Provincia de Cádiz*. Cádiz: pp. 69-70.
- (1986). “Romancero de tradición oral moderna en Andalucía Occidental: la encuesta de Cádiz”. En: Urrutia, J. (ed.) *Literatura popular proletaria*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 279-296.
- (1988). “De romances y de gitanos”. En: *Papeles del Rinconcillo*, 5. Sevilla: Editorial Arrayán, pp. 33-36.
- (1989). “El muslo de la Corregidora o *La bella en misa* de Barbate”. En: *Papeles del Rinconcillo*. Sevilla: Editorial Arrayán, 6, pp. 15-17.
- (1991). “El Romancero del Aljarafe sevillano”. En: *Anuario etnológico de Andalucía (1988-1990)*. Sevilla: Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, pp. 58-63.
- (1992a). “Con agua de toronjil. Del cancionero popular arcense de José María Capote”. En: *Mosaico. Estudios en homenaje a José María Capote Benot*. Sevilla: Departamento de Literatura Española de la Universidad de Sevilla, pp. 21-59.
- (1992b). “El romancerillo aznalcazareño de los hermanos Mora”. En: *Papeles del rinconcillo*, 8. Sevilla: Editorial Arrayán, pp. 27-29.
- (dir.) (1996). *RGA, I: Romancero General de Andalucía, I, Romancero de la Provincia de Cádiz*. Edición, introducción e índices de V. Atero, con la colaboración de A. J. Pérez Castellano, E. Baltanás y M. J. Ruiz. Presentación de P. M. Piñero. Cádiz: Fundación Machado, Universidad de Cádiz y Diputación Provincial de Cádiz.



- (ed.) (1998). *Lírica popular / lírica tradicional. Lecciones en homenaje a don Emilio García Gómez*. Sevilla: Universidad de Sevilla y Fundación Machado.
- (1999). *Romancero*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- (ed.) (2001a). *La eterna agonía del Romancero. Homenaje a Paul Bénichou*. Encuentro Internacional sobre el Romancero (Sevilla, 24-27 de octubre de 1999). Presentación de P. M. Piñero. Con la colaboración de J. L. Agúndez, E. Baltanás, M. Fernández Gamero y A. J. Pérez Castellano. Sevilla: Fundación Machado.
- (2001b). “Configuración poética de la versión *vulgata* de *Don Bueso*”. En: Reyes Cano, R., M. de los Reyes Peña, y K. Wagner (eds.). *Sevilla y la literatura. Homenaje al Profesor Francisco López Estrada en su 80 cumpleaños*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 109-132.
- (2001c). “*La mala hierba: de la canción infantil al romancero antiguo*”. En: Alsina, J., y V. Ozanam (Coords.). *Los trigos ya están en flores. Studia in honorem Michelle Débax*. Toulouse: CNRS-Université de Toulouse-Le Mirail, pp. 117-134.
- (2001d). “La lírica medieval. El Romancero”. En: Cano García, G. (dir.). *Conocer Andalucía. Gran Enciclopedia Andaluza del Siglo XXI*. Sevilla: Ediciones Tartessos, vol. 9, pp. 61-95.
- (2001e). “Los montes de oliva: en encuentro de la canción lírica con el romance en *Don Bueso*”. En: Alvar, C., y otros (eds.). “*Lyra minima oral*”. *Los géneros breves de la literatura tradicional*. II Congreso Internacional *Lyra minima* (Universidad de Alcalá de Henares, Madrid, 28-30 de octubre de 1998). Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 353-360.
- (2002a). “El Romancero andaluz de la tradición moderna”. *Lectuario*. Badajoz: Seminario de Lectura UEX y Diputación Provincial de Badajoz, vol. 1, pp. 107-116.
- (2002b). “Área de literatura oral de la Fundación Machado: La investigación del romancero”. *Demófilo. Revista de Cultura Tradicional de Andalucía*, tercera época, núm. 1, primer semestre, pp. 89-108.
- (2003). “El Romancero de la tradición moderna”. En: Rodríguez Becerra, S. (Coord.). *Proyecto Andalucía. Antropología*. Sevilla: Hércules Ediciones, IX, *Literatura oral*, cap. II, pp. 35-70.
- (dir.) (2004a). *RGA, II: Romancero General de Andalucía, II, Romancero de la Provincia de Huelva*. Edición de Piñero, P. M., A. J. Pérez Castellano, J. P. López Sánchez, E. Baltanás y M. Fernández Gamero. Sevilla: Diputación Provincial de Huelva y Fundación Machado.

- (ed.) (2004b). *De la canción de amor medieval a las soleares. Profesor Manuel Alvar “in memoriam”*. Actas del III Congreso Internacional “Lyra minima” (Universidad de Sevilla, 26 al 28 de noviembre de 2001), con la colaboración de A. J. Pérez Castellano. Sevilla: Fundación Machado y Universidad de Sevilla.
- (ed.) (2005). “De lo que le aconteció a la reina doña Ginebra en el camino de Córdoba”. En: *Dejar hablar a los textos. Homenaje a Francisco Márquez Villanueva, II*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 967-983.
- (2006a). “Editar el Romancero. Nuevas y viejas cuestiones”. En: Santiago, R., A. Valenciano y S. Iglesias (eds.). *Tradiciones discursivas. Edición de textos orales y escritos*. Madrid: Editorial Complutense, Instituto Universitario Menéndez Pidal-Universidad Complutense de Madrid, pp. 29-44.
- (2006b). “Los romances del rey don Pedro”. En: González Jiménez, M., y M. García Fernández (eds.). *Pedro I y Sevilla*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla-Instituto de la Cultura y las Artes, pp. 43-59.
- (coord.) (2007a). *La memoria de Sefarad. Historia y cultura de los sefardíes*. Sevilla: Fundación NODO-Fundación Machado.
- (2007b). “El Romancero noticiero en la tradición oral andaluza. El romance/canción de Diego Corrientes”. En: *La voz y la noticia. Palabras y mensajes en la tradición hispánica*. Simposio sobre Patrimonio Inmaterial organizado por la Fundación Joaquín Díaz (Ureña, 10-20 de mayo de 2006). Ureña: Fundación-Centro Etnográfico Joaquín Díaz de la Diputación de Valladolid y Junta de Castilla y León, pp. 182-210.
- (2008). “Literatura e identidad regional. Diego Corrientes y el bandolerismo del siglo XVIII en la tradición oral andaluza”. En: Wentzlaff-Eggebert, C. (ed.) *El proyecto de una identidad europea: conceptos de la identidad cultural*. Köln: Universitäts- und Landesbibliothek Bonn (Arbeitskreis Spanien-Portugal-Lateinamerika), Kölner Beiträge zur Lateinamerika-Forschung, (dir.) Christian Wentzlaff-Eggebert und Martin Traine, vol. 7, pp. 87-112.
- (2010a). “Los primeros años de la Fundación Machado. Creación y consolidación”. En: Carrasco Benítez, M., *25 años. Fundación Machado*. Sevilla: Fundación Machado, pp. 11-16.
- (2010b). “La niña y el mar”. En: *Formas, temas y motivos tradicionales en el cancionero popular hispánico*. Madrid: Iberoamericana / Vervuet, Junta de Andalucía y Fundación Machado.
- (2012). “Motivos de la canción popular aseguran el código simbólico del romance: el caso de *La Samaritana*”. Ponencia presentada en el VI Congreso Internacional de *Lyra minima*, organizado por Cilengua (San Millán de la Cogolla, 20- 23 de octubre de 2010). *La tradición poética occidental: usos y formas. Olivar. Revista de Literatura y Culturas Españolas*, número monográfico 18, año 13, ed. Mariana Masera Cerutti, Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria. IdIHCS (UNLP-

Conicet), Secretaría de Investigación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, pp. 293-316.

- (dir.) (2013). *RGA, III: Romancero General de Andalucía, III. Romancero de la Provincia de Sevilla*. (ed.) de Piñero, P. M., A. J. Pérez Castellano, J. P. López Sánchez, J. L. Agúndez García y D. Flores Moreno. Estudio musicológico de Joaquín Mora Roche. Sevilla: Universidad de Sevilla y Diputación Provincial de Sevilla.
- (2014). “Colección de Romances Antiguos Españoles, Históricos y Caballerescos (1825) de Depping, en su tiempo”. En: *Colección de los más Célebres Romances Antiguos Españoles, Históricos y Caballerescos publicada por Georges Bernard Depping*. I y II. Estudio de Pedro M. Piñero Ramírez. Introducción y notas de José J. Labrador Herraiz y Ralph A. DiFranco. México: Frente de Afirmación Hispanista, A. C., pp. 27-52.

Piñero Ramírez, P. M., y V. Atero Burgos (1986a). *Romancero andaluz de la tradición oral*. Sevilla: Editoriales Andaluzas Unidas, col. Biblioteca de la Cultura Andaluza, núm. 53. ISBN 84-7587-08-5.

- (1986b). *Romancerillo de Arcos de la Frontera*. Notaciones musicales de Manuel Castillo. Cádiz: Fundación Machado y Diputación de Cádiz.
- (1986c). “Las razones de una investigación: Reseña histórica de un olvido”. En: *Romancerillo de Arcos de la Frontera*. Cádiz: Fundación Machado y Diputación de Cádiz, pp. 11-20.
- (1987a). *Romancero de la tradición moderna*. Sevilla: Fundación Machado.
- (1987b). “El romance de *La Serrana de la Vera*. La pervivencia de un mito en la tradición del Sur”. *La Arcadia. Homenaje al Prof. Francisco López Estrada. Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica, Universidad Complutense de Madrid*, núm. 6, pp. 399-418.
- (1989a). “*Bernal Francés*. La transmisión de un tema renacentista en la tradición oral moderna arcense”. En: *Homenaje a Alonso Zamora Vicente, II: Dialectología. Estudios sobre el Romancero*. Madrid: Castalia, 411-422.
- (1989b). “El Romancero andaluz: a la búsqueda de sus rasgos diferenciales”. En: Piñero, P. M., y otros (eds.). *El Romancero. Tradición y pervivencia a fines del siglo XX*. Cádiz: Fundación Machado y Universidad de Cádiz, pp. 463-477.
- (1989c). “El Romancero de Guadalcanal. Un siglo de tradición: de *Micrófilo* a hoy”. *Philologia Hispalensis. In memoriam prof. Dr. Juan Collantes de Terán*. Sevilla: Universidad de Sevilla, año IV, vol. IV, fasc. I, pp. 241-254.
- (1992). “*La bella en misa gaditana*: un revuelo erótico-festivo en el templo”. En: Garza Cuarón, B., e Y. Jiménez de Báez (eds.). *Estudios de folklore y literatura dedicados a Mercedes Díaz Roig*. México: El Colegio de México, pp. 315-323.

- Piñero Ramírez, P. M., V. Atero, y E. Baltanás (1994). “La investigación sobre el romancero andaluz de la tradición oral moderna. Estado de la cuestión y actualización bibliográfica”. En: Rebés, S. (ed.) *Actes del Col.loqui sobre cançó tradicional*. Coloquio (Reus, setembre 1990). Barcelona: Publicacions de l'Abadía de Montserrat, Biblioteca Abat Oliba, pp. 477-490.
- Piñero Ramírez, P. M., y E. Baltanás (1992). *Micrófilo, Folk-lore gadalcalanense*. Alcalá de Guadaira: Editorial Guadalmena.
- Piñero Ramírez, P. M., E. Baltanás y A. J. Pérez Castellano (eds.) (1999). *Romances y canciones en la tradición andaluza*. Prólogo de Pedro M. Piñero. Sevilla: Fundación Machado.
- Piñero Ramírez, P. M., y C. Durán (2010). *El cancionero de Aznalcázar de los hermanos Mora*. Sevilla: Fundación Machado y Ayuntamiento de Aznalcázar.
- Piñero Ramírez, P. M., y otros (eds.) (1989). *El Romancero. Tradición y pervivencia a fines del siglo XX*. IV Coloquio Internacional del Romancero (Sevilla-Puerto de Santa María-Cádiz, 1987). Presentación de Pedro M. Piñero. Cádiz: Fundación Machado, Universidad de Cádiz.
- (1992a) “Para una caracterización del Romancero andaluz de tradición oral”. En: *III Congreso de Folclore andaluz: danzas, músicas e indumentaria tradicional*, pp. 139-152. III Congreso de Folclore andaluz, Almería, 1990.
- (1992b). *Literatura oral. Guía del Profesor. Programa Juan de Mairena, Curso 1992-1993*. Sevilla: Consejería de Educación y Ciencia.
- (1993). *Literatura oral. Guía del Profesor, Programa Juan de Mairena. Curso 1993-1994*. Sevilla: Consejería de Educación y Ciencia.
- Porro Herrera, M. J. (1999). “Palimpsesto y creación de un romancero moderno: los romances histórico-tradicionales de Córdoba de Teodomiro Ramírez de Arellano”. En: Piñero, P. M., E. Baltanás, y A. J. Pérez Castellano (eds.). *Romances y canciones en la tradición andaluza*. Sevilla: Fundación Machado, pp. 83-96.
- Río Cabrera, J. A. del (1989). “Líneas convergentes en la cuentística y en el romancero andaluz: los temas anticlericales”. En: Piñero, P. M., y otros (eds.). *El Romancero. Tradición y pervivencia a fines del siglo XX*. Cádiz: Fundación Machado y Universidad de Cádiz, pp. 553-558.
- Robertson, S. (1989). “La canción de *El prisionero* en la tradición gitano-andaluza”. En: Piñero, P. M., y otros (eds.). *El Romancero. Tradición y pervivencia a fines del siglo XX*. Cádiz: Fundación Machado y Universidad de Cádiz, pp. 609-616.
- Rodríguez Ballesteros, J. (2007). *Chiclana en el Romancero. Dos pliegos de cordel del siglo XVII*. Prólogo de Virtudes Atero. Chiclana: Publicaciones de la Delegación de Cultura, Ayuntamiento de Chiclana.

- Rodríguez, C. (2010). [Reseña de: Piñero, P. M., y C. Durán (1910). *El cancionero de Aznalcázar de los hermanos Mora*. Sevilla: Fundación Machado y Ayuntamiento de Aznalcázar]. *Demófilo. Revista de Cultura Tradicional de Andalucía*, 2ª época de *El Folk-Lore Andaluz*, núm. 44, diciembre, pp. 141-144.
- Rodríguez Marín, F. (1981). *CPE: Cantos populares españoles (1882-1883)*. Madrid: Ediciones Atlas, 5 vols.
- (ed.) (1970). *Silva de Romances (Zaragoza, 1550-1551)*. Zaragoza: Cátedra Zaragoza-Ayuntamiento.
  - Ruiz Fernández, M. J. (1988). “La vitalidad del romancero gaditano”. *Diario de Cádiz*, 11 de diciembre.
  - (1988). [Reseña de: Piñero, P. M., y V. Atero (1987). *Romancero de la tradición moderna*. Sevilla: Fundación Machado]. *El Folk-Lore Andaluz. Revista de Cultura Tradicional*, Fundación Machado, 2ª época, núm. 2, pp. 282-285.
  - (1990a). “La poética del personaje en el lenguaje romancero”. En: Hernández, J. A. (ed.) *Teoría del Arte y teoría de la Literatura*. Cádiz: Universidad de Cádiz, pp. 243-258.
  - (1990b). “Tipologías de la esposa desdichada en el romancero tradicional bajoandaluz”. *Draco. Revista de Literatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz*, núm. 2, pp. 93-119.
  - (1991a). “Supervivencias de la canción de mayo medieval: un ejemplo en el romancero andaluz”. En: *Actas del II Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval* (Segovia, 5-19 de octubre de 1987). Universidad de Alcalá de Henares, pp. 783-795.
  - (1991b). *El Romancero tradicional de Jerez: estado de la tradición y estudio de los personajes*. Jerez: Caja de Ahorros de Jerez.
  - (1991c). “Cantos populares del sur”. *El Correo de Andalucía*, 20 de diciembre.
  - (1992). “Hacia una definición del personaje en el romancero tradicional bajoandaluz”. *El Folk-lore andaluz*, 2ª época, núm. 8, pp. 137-149.
  - (1993). “Más allá de la copla: el romancero atroz”. *Diario de Cádiz*, 14 de noviembre.
  - (1994a). “Modos de actualización del romancero andaluz: el componente personaje”. En: Rebés, S. (ed.) *Actes del Col.loqui sobre canÇó tradicional* (Reus, setembre, 1990). Barcelona: Publicaciones de l’Abadía de Montserrat, Biblioteca Abat Oliba, pp. 181-193.
  - (1994b). “Otras literaturas: el romancero de tradición oral”. *Kikirikí*. Sevilla: Movimiento Cooperativo Escuela Popular, núm. 34, septiembre-noviembre, pp. 103-104.

- (1995a). *La tradición oral del Campo de Gibraltar*. Cádiz: Diputación Provincial de Cádiz.
  - (1995b). “La tradición romancística en la navidad de Jerez”. *Revista de Flamencología*, núm. 2, pp. 3-11.
  - (1996). “La investigación del Romancero gaditano (1974-1995)”. En: Atero, V. (ed. y coord.) *El Romancero y la Copla: Formas de oralidad entre dos mundos (España-Argentina)*. Curso de verano de la Universidad Internacional de Andalucía (La Rábida, Huelva, 22-26 de agosto de 1994). La Rábida-Universidad de Cádiz-Universidad de Sevilla, pp. 221-228.
  - (1997). “El infante delator: Modelos patrimoniales, vulgares y virtuales en el romancero tradicional”. *ELO. Estudios de Literatura oral*, núm. 3, pp. 171-186.
  - (1999). “Los folklores de Andalucía”, *Diario de Cádiz*, 8 de julio, pp. 23.
  - (2000). “La tradición oral campogibaltareña: rasgos diferenciales”. En: *Actas de las II Jornadas sobre Señas de Identidad del Campo de Gibraltar*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, CEP del Campo de Gibraltar.
  - (2002a). “Tradición y pervivencia de la poesía improvisada en Andalucía”. En: Jiménez de Báez, Y. *Lenguajes de la tradición popular. Fiesta, canto, música y representación*. México D. F.: El Colegio de México, pp. 285-302.
  - (2002b). “La tradición oral campogibaltareña: rasgos diferenciales”. En: *Actas de las II Jornadas sobre Señas de Identidad del Campo de Gibraltar*. (CD-ROM). Jornadas llevadas a cabo en Algeciras, 1999. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, CEP del Campo de Gibraltar.
  - (2004). “Sobre la tradición, el folklore y los ángeles”. *La Voz de Cádiz*, 31 de diciembre.
- Sainz Rodríguez, P. (1921). *Don Bartolomé José Gallardo y la crítica literaria de su tiempo*. New York.
- (1928). *Obras escogidas*. Madrid, 2 vol.
- Salazar, F. (1988). “El Romanceiro de Almeida Garret y la edición de textos contaminados”. En: Viegas Guerreiro, M. (coord.). *Literatura Popular Portuguesa. Teoria da Literatura Oral / Tradicional / Popular*. Lisboa: ACARTE / Fundação Calouste Gulbenkian, pp. 395-492.
- (1999). *RVyN: El Romancero vulgar y nuevo*. Preparado en el Centro de Estudios Históricos Menéndez Pidal, con la guía y concurso de Diego Catalán. Madrid: Fundación Ramón Menéndez Pidal y SMP, Universidad Complutense.
- Sánchez Romeralo, A. (1990). “La edición del texto oral”. En: Jauralde, P., D. Noguera y A. Rey, *La Edición de Textos. Actas del I Congreso Internacional de Hispanistas del siglo de Oro*. Londres, pp. 69-77

- Sánchez Romeralo, A., S. G. Armistead y S. H. Petersen (1980). *Bibliografía del Romancero Oral*, 1 / Bibliography of the Hispanic Ballad in Oral Tradition, 1. Madrid.
- Sánchez Romeralo, A., D. Catalán y S. G. Armistead (eds.) (1979a). *El Romancero hoy: I. Nuevas Fronteras, II. Poética, III. Historia, Comparatismo, Bibliografía crítica*. II Coloquio Internacional del Romancero (University of California, Davis, 1977). Madrid: C-SMP, University of California, Gredos.
- (1979b). “El Romancero oral ayer y hoy: breve historia de la recolección moderna (1782-1970)”. En: Sánchez Romeralo, A., D. Catalán, y S. G. Armistead (eds.). *El Romancero hoy: Nuevas fronteras, I*. II Coloquio Internacional. Madrid: C-SMP, Univ. of California, Gredos, pp. 15-51.
- Santiago, R., A. Valenciano y S. Iglesias (eds.) (2006). *Tradiciones discursivas. Edición de textos orales y escritos*. Seminario Internacional sobre problemas de transcripciones y ediciones de textos orales y escritos, organizado por el Instituto Universitario Menéndez Pidal (Madrid, 2002). Madrid: Universidad Complutense.
- Suárez Ávila, L. (1971). “Corridos, corridas y carretillas, verdadero origen del cante flamenco”. En: *Primera Fiesta del Cante de los Puertos*. El Puerto de Santa María: Guadalgráficas.
- (1974). Gitanos de Cádiz y los Puertos. *Diario de Cádiz*, 27 de marzo.
- (1989a). “El Romancero de los gitanos bajoandaluces. Del Romancero a las tonás”. En: *Dos siglos de flamenco. Actas de la Conferencia Internacional*. Conferencia Internacional, Jerez, 21-25 de junio de 1988. Jerez de la Frontera: Fundación Andaluza del Flamenco, pp. 29-129.
- (1989b). “El Romancero de los gitanos bajoandaluces, germen del cante flamenco”. En: Piñero, P. M., y otros (eds.). *El Romancero. Tradición y pervivencia a fines del siglo XX*. Cádiz: Fundación Machado y Universidad de Cádiz, pp. 563-607.
- (1992). “Bernardo Núñez y su *Gerineldo* de El Puerto de Santa María”. *Revista de Historia de El Puerto*, año V, núm. 8, pp. 45-75. Apéndice documental, núm. 9, pp. 87-101.
- (1994a). “Bernardo del Carpio y los gitanos bajoandaluces”. En: Rebés, S. (ed.) *Actes del Col.loqui sobre canÇó tradicional* (Reus, setembre, 1990). Barcelona: Publicacions de l'Abadía de Montserrat, Biblioteca Abat Oliba, pp. 225-267.
- (1994b). “De Bernardo del Carpio a los gitanos bajoandaluces”. En: Cid, J. A. (ed.) *Las voces del Romancero*, núm. monográfico de *Ínsula*, núm. 567, marzo, pp. 18-20.
- (1998). “Fernán Caballero, pionera en la recolección del Romancero oral”. En: Fernández Poza, M. y M. García Pazos (eds.). *Fernán Caballero, Hoy. Homenaje en el bicentenario del nacimiento de Cecilia Böhl de Faber (Fernán Caballero)*.

Encuentro (UIMP, 25-27 de septiembre de 1996). El Puerto de Santa María: Ayuntamiento.

- (2003). “Reflexiones sobre la tradición atípica: el repertorio romancístico de *Antonio Mairena*”. *Revista de flamencología*, 2º semestre, núm. 18, pp. 63-92.
- (2006). “Poética y tradición de los romances de los gitanos andaluces: “El Lebrijano”, un caso de fragmentismo y contaminación romancística”. *Culturas Populares*. Revista Electrónica 2 (mayo-agosto).

<http://www.culturaspopulares.org/textos2/articulos/suarezavila.htm>

- (2006). “Pliegos de cordel, Bernardo Núñez, impresor popular y su Gerineldo de El Puerto de Santa María”. *Culturas Populares*. Revista Electrónica 3 (septiembre-diciembre).  
<http://www.culturaspopulares.org/textos3/articulos/suarez.pdf>
- (2007). “Fernán Caballero, pionera en la recolección del Romancero oral”. *Culturas Populares*, núm. 5, julio-diciembre, pp. 5-7.  
<http://www.culturaspopulares.org/textos5/articulos/suarez.htm>
- (2010). “La memoria viva, el olvido y el fragmentarismo, poderosos agentes fundacionales del flamenco”. En: *I Jornadas. Literatura y Flamenco, Real Academia Sevillana de las Buenas Letras*, 7-9 de octubre de 2009. *Minervae Baeticae. Boletín de la Real Academia Sevillana de las Buenas Letras*. Sevilla: 2ª época, núm. 38, pp. 289-314.

Suárez Japón, J. M. (2009). “Visiones de *Antonio Mairena*, desde el recuerdo a Alberto”. *Demófilo. Revista de Cultura Tradicional de Andalucía. Homenaje a Juan Alberto Fernández Bañuls*, diciembre, núm. 43, pp. 57-73.

Talos, J. (1998). [Reseña de: Piñero, P. M. (dir.) (1996). *RGA, I: Romancero General de Andalucía, I, Romancero de la Provincia de Cádiz*. Edición, introducción e índices de V. Atero, con la colaboración de A. J. Pérez Castellano, E. Baltanás y M. J. Ruiz. Presentación de P. M. Piñero. Cádiz: Fundación Machado, Universidad de Cádiz y Diputación Provincial de Cádiz. *Jahrbuch für Volksliedforschung*, 1998, 4º, pp. 228-230.

- (2001a). [Reseña de: Piñero, P. M. (1999). *Romancero*. Madrid: Biblioteca Nueva]. *Fabula*, núm. 42, Band, Hefr 3/4, pp. 378-379.
- (2001b). “Max Matter und Nils Grosch”. [Reseña de: P. M. Piñero, E. Baltanás, y A. J. Pérez Castellano (eds.) (1999). *Romances y canciones en la tradición andaluza*. Prólogo de Pedro M. Piñero. Sevilla: Fundación Machado]. *Lied und populäre Kultur/Song and Popular Culture. Jahrbuch des Deutschen Volksliedarchivs*, Münster/New York/München/Berlin, pp. 304-306.



- Tizón Bernabé, C. (2011). “El estribillo, una peculiaridad en la poesía de tradición oral moderna en Tarifa”. *Aljaranda. Revista de Estudios Tarifeños*. Tarifa: Ayuntamiento de Tarifa, núm. 83, pp. 18-21.
- Tizón Bernabé, C. y S. Bonet (1987). [Reseña de: Piñero, P. M., y Atero, V. (1986). *Romancerillo de Arcos de la Frontera*. Notaciones musicales de Manuel Castillo. Cádiz: Fundación Machado y Diputación de Cádiz. *El Folk-Lore Andaluz. Revista de Cultura Tradicional*, Fundación Machado, 2ª época, núm.1, pp. 173-177.
- Tizón Bernabé, C. y F. Vegara (1996). “Hacia un nuevo proceso divulgativo de la transmisión oral”. En: Atero, V. (Ed. y Coord.). *El Romancero y la Copla: formas de oralidad entre dos mundos (España-Argentina)*. Universidad Internacional de Andalucía. Sede Iberoamericana de La Rábida-Universidad de Sevilla-Universidad de Cádiz, pp. 243-256.
- Torre Salvador, J. A. de, “Micrófilo” (1891). *Un capítulo del Folk-Lore Guadalcanalense*. Sevilla: Imprenta Francisco Leal y Cª Editores.
- Torres Rodríguez de Gálvez, M. D. (1972). *Cancionero popular de Jaén* núm. Jaén: Instituto de Estudios Jiennenses.
- Trapero, M. (1992-1993). [Reseña de: P. M. Piñero, y otros (eds.) (1989). *El Romancero. Tradición y pervivencia a fines del siglo XX*. IV Coloquio Internacional del Romancero (Sevilla-Puerto de Santa María-Cádiz, 1987). Presentación de Pedro M. Piñero. Cádiz: Fundación Machado, Universidad de Cádiz]. *Draco*, núm. 3-4, pp. 457-474.
- Valenciano, A. (2001). “Los problemas de clasificación”. En: Piñero, P. M. (ed.) *La eterna agonía del Romancero. Homenaje a Paul Bénichou*. Sevilla: Fundación Machado, pp. 221-229.
- Varela, J. L. (1970). *El Costumbrismo romántico*. Madrid: Novelas y Cuentos.
- Vázquez León, A. M. (1993). *El Romancero de Fernán-Núñez*. Córdoba: Universidad de Córdoba.
- Vázquez Recio, N. (1991). [Reseña de: M. J. Ruiz (1991). *El Romancero tradicional de Jerez: estado de la tradición y estudio de los personajes*. Jerez: Caja de Ahorros de Jerez]. *El Folk-lore andaluz*, 2ª época, núm. 7, pp. 272-274.
- (1993-1994). “En torno al concepto del “motivo” en el romancero tradicional”. *Draco. Revista de Literatura Española de la Universidad de Cádiz*, núm. 5-6, pp. 221-242.
- (1996a). “La unidad poética motivo en el Romancero del Sur: un estudio del *Conde Niño*”. En V. Atero (ed. y coord.). *El Romancero y la Copla: formas de oralidad entre dos mundos (España-Argentina)*. Universidad Internacional de Andalucía. Sede Iberoamericana de La Rábida-Universidad de Sevilla-Universidad de Cádiz, pp. 229-242.

- (1996b). “Formas dialógicas en el romancero tradicional del sur”. En: Ruiz Castellanos, A., y A. Vázquez Sánchez (coords.). *Diálogo y retórica*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, pp. 437-441.
  - (1998). *El motivo en el Romancero. Estudio de la tradición de Cádiz*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
  - (2000). *Una “yerva” enconada. Sobre el concepto del “motivo” en el Romancero tradicional*. Cádiz: Universidad de Cádiz-Fundación Machado.
  - (2001a). “De la yerva enconada al canto enamorado: ritos y mitos del romancero tradicional”. En: *La oralidad hispánica. Textos y melodías. II Curso de Otoño de la Universidad de Cádiz* (Jerez de la Frontera, septiembre de 1998).
  - (2001b). “Un ‘motivo’ para hablar de Michelle Débax: ‘peino mis cabellos’ o la estrategia del engaño”. En: Alsina, J., y V. Ozanam (Coords.). *Los trigos ya están en flores. Studia in honorem Michelle Débax*. Toulouse: CNRS-Université de Toulouse-Le Mirail, pp. 195-212.
- Vega, C. de la (1990). “Las investigaciones del Romancero de tradición oral moderna en Andalucía”. *Revista de Humanidades*, núm. 1, pp. 135-146.
- (1992). “El triunfo de la apariencia sobre la realidad”. *Revista de Humanidades*, núm. 3, pp. 211-219.
  - (1993). “La pervivencia del Romancero tradicional en Chipiona (Primera parte). Estudio estilístico”. *Revista de Humanidades*, núm. 4, pp. 45-53.
  - (1995). “La pervivencia del Romancero tradicional en Chipiona (Segunda parte). Estudio métrico”. *Revista de Humanidades*, núm. 5-6, pp. 21-38.
  - (1996). “La pervivencia del Romancero tradicional en Chipiona (Tercera parte). Estudio de motivos folclóricos”. *Revista de Humanidades*, núm. 7, pp. 123-128.
  - (1998). “Romancerillo de Chipiona”. *Revista de Humanidades*, núm. 9, pp. 249-268.
  - (1999). “*Gerineldo* en el Romancero andaluz”. *Revista de Humanidades*, núm. 10, pp. 117-126.
  - (2001a). “El Romancero de Depping, unión del pasado con el presente”. *Revista de Humanidades*, núm. 12, pp. 85-100.
  - (2001b). “El eco de la lírica tradicional en el romancero oral de Andalucía”. En: Alvar, C., y otros (eds.). *Lyra minima oral*. *Los géneros breves de la literatura tradicional*. II Congreso Internacional *Lyra minima* (Universidad de Alcalá de Henares, Madrid, 28-30 de octubre de 1998). Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 383-388.

- (2002-2003). “El Romancero en las revistas de principios del siglo XX (Fondo Díaz Hierro, Archivo Municipal de Huelva)”. *Revista de Humanidades*, núm. 13, pp. 51-61.
  - (2004-2005). “Las primeras muestras del romancero de la tradición oral moderna en Andalucía. Bartolomé José Gallardo (1776-1852)”. *Revista de Humanidades*, núm. 14, pp. 197-208.
  - (2008). “Más romances de la tradición oral de Cádiz”. *RdH: Revista de Humanidades*, núm. 15, pp. 9-31.
  - (2010). “Las primeras muestras del romancero de tradición oral moderna: Serafín Estébanez Calderón”. *RdH: Revista de Humanidades*, núm. 17, pp. 49-58.
  - (2012). “*Fernán Caballero*, pionera en la recolección del romancero de tradición oral moderna”. *RdH: Revista de Humanidades*, núm. 19, pp. 25-36.
- Vegara, F., y Tizón Bernabé, C. (1989). “Presente y pasado de las manifestaciones espontáneas del romancero en el Campo de Gibraltar”. En: Piñero, P. M., y otros (eds.). *El Romancero. Tradición y pervivencia a fines del siglo XX*. Cádiz: Fundación Machado y Universidad de Cádiz, pp. 513-519.
- Wolf, F., y Hofmann, C. (eds.) (1856). *Primavera y flor de romances o colección de los más viejos y más populares romances castellanos*. Berlín: A. Asher y Comp.
- (1945). *Primavera y flor de romances o colección de los más viejos y más populares romances castellanos*. En: Menéndez Pelayo, M. *Antología de poetas líricos*. Santander: CSIC-Aldus, VIII-IX.
- Zemke, J. (2003-2004). “La eterna agonía del Romancero”. [Reseña de: Piñero, P. M. (ed.) (2001). *La eterna agonía del Romancero. Homenaje a Paul Bénichou*. Encuentro Internacional sobre el Romancero (Sevilla, 24-27 de octubre de 1999). Presentación de P. M. Piñero. Con la colaboración de J. L. Agúndez, E. Baltanás, M. Fernández Gamero y A. J. Pérez Castellano. Sevilla: Fundación Machado]. *ELO. Estudios de Literatura Oral*, núm. 9/10, pp. 346-350.
- Zoido, A. (2014). “La resurrección del romancero”. [Reseña de: Piñero, P. M. (dir.) (2013). *RGA, III: Romancero General de Andalucía, III. Romancero de la Provincia de Sevilla*. (ed.) de P. M. Piñero, A. J. Pérez Castellano, J. P. López Sánchez, J. L. Agúndez García y D. Flores Moreno. Estudio musicológico de Joaquín Mora Roche. Sevilla: Universidad de Sevilla y Diputación Provincial de Sevilla]. *Hispalíneas*, *El Correo de Andalucía*, Sevilla, 30 de mayo.

## SIGLAS EMPLEADAS

*AIER*: Petersen, S. H. (ed.), *Voces nuevas del Romancero castellano-leonés*, AIER, Diego Catalán, dir. (1982).

*AIRPH-Web*: Petersen, S., *Archivo Internacional del Romancero Panhispánico*.

*AMP*: Archivo Menéndez Pidal.

*Ant.*: Menéndez Pelayo, M., *Antología de poetas líricos castellanos*, 1945.

*CAARMP-G*: Catalán, D. (dir.), *Catálogo analítico del Archivo Romancístico Menéndez Pidal-Goyri* (1998).

*Canc. (1550)*: *Cancionero de romances*, Envers, Martín Nucio, 1550 (1967).

*Canc. s. a.*: *Cancionero de romances*, Envers, Martín Nucio [s. a.] (1945).

*CEH*: Centro de Estudios Históricos

*CGR*: Catalán, D. (1984), *Teoría general y metodología del romancero pan-hispánico. Catálogo general descriptivo*.

*CSIC*: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

*CSMP*: Cátedra-Seminario Menéndez Pidal.

*CPE*: Rodríguez Marín, F., *Cantos populares españoles* (1981).

*FM*: Fundación Machado.

*FMP*: Fundación Menéndez Pidal.

*Folk. And.*: Sociedad El Folklore Andaluz

*IEM*: Instituto Español de Musicología (CSIC, Barcelona)

*RdH*: Vega, C. de la, *Revista de Humanidades*, Centro Asociado de la UNED en Sevilla.

*RG*: Durán, A., *Romancero general* (1849-1851).

*RGA*: Piñero, P. M. (dir), *Romancero General de Andalucía*, I, Cádiz (1996); II, Huelva (2004); III, Sevilla (2013).

*Rom.*: Romancero, siempre en los títulos en las notas.

*Rom. hisp.*: Menéndez Pidal, R., *Romancero Hispánico. Teoría e historia* (1953).

*RTLH*: Menéndez Pidal, R y otros (eds.); Catalán, D. (ed.) *Romancero Tradicional de las Lenguas Hispánicas*; y Catalán, D., y Cid, J. A. (eds.) (1957-1985).

*RVyN*: Salazar, F., *Romancero vulgar y nuevo*.

S. Femenina: Sección Femenina.

SMP: Seminario Menéndez Pidal.

UCA: Universidad de Cádiz.

UNIA: Universidad Internacional de Andalucía.

US: Universidad de Sevilla.

## HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN

## I. EL SIGLO XIX. ANDALUCÍA EN LOS COMIENZOS DE LA TRADICIÓN MODERNA DEL ROMANCERO

Con los primeros textos que se daban a conocer a principios del Ochocientos se inauguraba la nueva época del Romancero, la tradición moderna. Estos comienzos fueron muy propicios para Andalucía: los primeros informantes recordados en cualquier reseña histórica, los gitanos Curro “El Moreno”, Pepe Sánchez y “El Planeta” son andaluces; las primeras muestras del romancero oral comenzaron en Andalucía de la mano de románticos viajeros que dejaron testimonios de romances que se cantaban en el Sur; en la misma centuria, los escritores costumbristas, siguiendo a los estudiosos europeos, habían reiniciado el interés por las tradiciones populares andaluzas, especialmente en la recuperación de romances, refranes, canciones y leyendas, insertándolos en cuadros de costumbres en algunas de sus obras; y años más tarde, los pioneros del folclorismo español daban a conocer un buen número de romances recogidos directamente en estas tierras meridionales. Y también Andalucía tendrá un papel importante en estos primeros tiempos para el Romancero, en los que se iniciaba en España la publicación de textos recogidos de la tradición oral en las grandes colecciones de romances antiguos, del mismo modo que se estaba haciendo en el resto de la Europa romántica.

En las primeras décadas del siglo XIX no había cambiado la situación del Romancero en la Península, ya que, como en el siglo anterior, se mantenía la condena del género y el desprecio, tanto por sus temas y asuntos, como por su forma métrica y estilo, puestos de manifiesto en tratados como el *Arte de hablar* de Herosilla (1826). Los escritores seguían fielmente los cánones del Neoclasicismo, mientras que las clases más populares continuaban cultivando la literatura que les proporcionaban los pliegos de cordel. Esto fue cambiando a medida que las nuevas ideas románticas, que habían triunfado por Europa desde los años iniciales del Ochocientos, penetraban poco a poco en nuestro país, abriendo las puertas a lo popular y de manera destacada a su poesía, que ganaba consideración y prestigio.

La hispanofilia romántica por la lengua y la literatura españolas de mediados del siglo XIX comenzó a ser desplazada por nuevas prácticas intelectuales que reivindicaban el rigor de la fuente y una metodología más seria. El Romanticismo se

entendía no solo como una revolución literaria y artística que triunfó en determinado momento de la centuria decimonónica, sino también como la concepción distinta del hombre ante el paisaje, el amor, ante la vida. Con esta nueva estética, los estudiosos europeos fijaron su mirada en el Romancero hispánico, considerándolo como la poesía popular más rica del mundo, en la que se manifestaba la espontaneidad poética del pueblo, que iba en contra de las estrictas normas retóricas neoclásicas.

Los primeros en llamar la atención sobre la riqueza de la poesía tradicional española fueron los escritores alemanes, que marcan el punto de unión entre el pasado y el presente en la historia del Romancero, y señalan el inicio de la difusión del romancero viejo español y la rehabilitación del antiguo metro octosílabo, que volvió a ser utilizado por poetas españoles. A comienzos del siglo XIX, Herder se inspiró en algunos de los textos del romancero del Cid para crear un poema sobre el héroe castellano; Federico Schegel escribió su tragedia moderna *Alarcos*, que seguía fielmente la historia dramática del romance hispano; poco después, en 1815, Jacobo Grimm editó su *Silva de romances viejos*, la primera colección moderna de romances viejos en la que separaba los antiguos textos tradicionales de los nuevos y exponía la teoría romántica de la *Naturpoesie*, que daba preferencia a la poesía natural que procedía directamente de la inspirada por Dios al pueblo; y, por su parte, el historiador alemán-francés George Bernard Depping, en 1817, publicó en Alemania una colección de antiguos romances españoles de varios estilos, a los que intenta clasificar, no con total acierto, pero sobre los que hace unos comentarios filológicos, de estilo y bibliográficos, que tuvieron gran repercusión en los colectores y críticos posteriores<sup>4</sup>. Además, esta revaloración del romance tradicional español iniciada en Alemania fue reforzada por Goethe, Hegel y Heine, para quienes el Romancero hispánico se igualaba en belleza incluso a las obras de la antigüedad clásica. A este estudio, traducción y alabanza del género hispánico se sumaron algunos escritores ingleses, franceses, italianos e incluso norteamericanos, escandinavos y rusos.

---

<sup>4</sup> Véase el artículo que publiqué sobre el Romancero de Depping (2001a), gracias a la generosidad de don Mauricio Domínguez Domínguez-Adame, que posee un ejemplar de la primera edición alemana de la *Colección de los mejores antiguos españoles históricos, caballerescos y moriscos romances* (1817) en su magnífica biblioteca; y las páginas de introducción de Pedro M. Piñero en la edición facsimilar de la traducción española publicada en Londres en 1825 (2014).



Durante todo el siglo XIX, España formaba parte de los circuitos culturales europeos. A esa labor contribuyeron de forma decisiva los escritores extranjeros que viajaron e incluso vivieron en nuestro país, como es el caso de Merimé-Bizet, Verdi, Irwing, Gauthier, Richard Ford y Viardot, que publicaron obras sobre España, su arte, su historia y su cultura (*Carmen, Don Carlos, los Cuentos de la Alambra...*) aunque con el reduccionismo andalucista de lo español. Ese interés por España desde Europa no es tan novedoso, por ejemplo ya desde el siglo XVI son frecuentes las ediciones de obras literarias españolas y se iniciaba una movida viajera que culminó en los años del Barroco.

Posteriormente, el entusiasmo de los románticos europeos se perfeccionó y maduró entre los españoles, comenzando así la rehabilitación del Romancero en la Península y el gusto por la poesía popular, a la que, más tarde, la Generación del 98 y más aún la del 27, contribuyeron notablemente.

En primer lugar, los escritores románticos recuperaron el viejo metro de los romances para muchas de sus composiciones, siendo este redescubrimiento lo más llamativo que se registró en este siglo XIX. Prestigiosos escritores como El Duque de Rivas, Espronceda y Zorrilla, utilizaron el metro romancístico para la poesía culta, escribiendo ellos mismos romances de sucesos de personajes antiguos o coetáneos.

En segundo lugar, se inició la reedición de grandes colecciones que mostraron la extraordinaria riqueza de los romances antiguos de fuentes libresca. Siguiendo la labor que realizó Grimm en Alemania, en la Península comenzó Agustín Durán, al que le seguirían el vienés Fernando José Wolf, el bávaro Conrado Hofmann y el gran crítico catalán Milá y Fontanals. Este último difundió sus ideas positivistas a lo largo de la segunda mitad del Ochocientos, que significaron el derrumbamiento de las teorías románticas. Frente a los románticos que consideraron la épica como la quinta esencia de lo popular y derivada de los romances más breves, Milá defendió que era poesía compuesta para la clase aristocrática y caballeresca, poesía ilustre, sin que por eso dejara de interesar al pueblo. Según este criterio, los romances no son el origen de los poemas épicos, sino al contrario, estos, gérmenes de aquellos. Y lo que más nos interesa para nuestra historia, el erudito catalán prestó más atención a los romances de la tradición oral moderna que a los antiguos impresos.

Posteriormente, las ideas de Milá fueron continuadas y superadas por su discípulo Menéndez Pelayo, que estableció la base de la teoría neotradicionalista que Menéndez Pidal desarrollaría a comienzos del siglo siguiente, y preparó la última colección romancística, que se convertiría en la obra definitiva para el conocimiento del Romancero de la tradición oral en el siglo XIX y cerraría el panorama romancístico del Ochocientos junto a la *Colección de los viejos romances asturianos* de Juan Menéndez Pidal, de 1885, y la reedición del *Romanceiro Geral Português*, de Teófilo Braga, en tres volúmenes, de 1906, 1907 y 1909. Como vemos, el Romancero se explora y se da a conocer antes en Portugal, a excepción de Asturias, que en resto de la península, por lo que se habrá de esperar al siglo XX para que empiecen a recogerse y publicarse suficientes versiones de romances que permitan hablar de una tradición moderna del Romancero castellano o andaluz<sup>5</sup>.

En las primeras colecciones de romances que fueron apareciendo en la segunda parte del siglo XIX, en las que se mostraban ya algunos de estos textos de la tradición oral, las aportaciones andaluzas estaban igualadas, cuando no las superaban, a las de otras zonas peninsulares. Estos textos iniciales venían a mostrar a los primeros recolectores que el Romancero seguía vivo, pero sobre todo en las zonas periféricas de la península, como ya dijimos.

En conjunto, en términos estrictamente textuales, el *corpus* de romances andaluces recogido durante el siglo XIX está formado por medio centenar de textos de una treintena de temas romancísticos, que representa “una cosecha muy exigua para un área como la andaluza”, nos resumía Jesús Antonio Cid en su balance encuestador en su trabajo sobre Manrique de Lara (1999), y Andalucía no supondría, en esa escasez de textos recopilados durante el XIX, una excepción dentro del conjunto de la tradición moderna del Romancero peninsular en lengua castellana.

La labor recolectora y editorial de los primeros estudiosos del Romancero en el siglo XIX no nos proporciona datos útiles para hacer una historia del género de cada una de las provincias andaluzas y poder realizar una valoración precisa de lo que pudo

---

<sup>5</sup> La etapa recolectora llevada a cabo por investigadores en distintas zonas de la Península: Asturias, Galicia, Cataluña y Portugal, está descrita con detalle por Diego Catalán en “El Archivo Menéndez Pidal y la exploración del Rom. castellano, catalán y gallego”, 1973a, pp. 85-94; y en “El Rom. de tradición oral en el último cuarto del siglo XX”, 1979, pp. 217-256.

ser el Romancero del occidente meridional. Solo en el caso de Sevilla podemos reconstruir diacrónicamente la recolección romancística y hablar específicamente del romancero que se cantaba en esta provincia, pues tenemos datos suficientes para poder comparar el romancero que se cantaba en aquella centuria y el corpus romancístico que se conserva en la actualidad. Pero precisamente la pervivencia del género en el siglo XX es lo que verdaderamente evidencia la continuidad del romancero de tradición oral en Andalucía, además de los testimonios indirectos de los relatos de los viajeros extranjeros o las pruebas de la existencia de este género en la literatura costumbrista. Aunque la poesía oral narrativa andaluza se documenta en el siglo XIX de forma esporádica y con muy pocos textos, no nos cabe duda de que disfrutaba de una gran vitalidad si atendemos a las numerosísimas versiones de romances que a través de la transmisión oral han ido pasando de generación en generación hasta la actualidad y que se han podido y aún se pueden recopilar por nuestros pueblos.

#### I.1. Las primeras muestras del Romancero de la tradición moderna se recogen en Andalucía. Bartolomé José Gallardo. Marchena (Sevilla, 1825)

Es en Sevilla, en la “cárcel de Señores”, donde don Bartolomé José Gallardo (Campanario, Badajoz, 1776-Alcoy, Alicante, 1852) escucha y transcribe los preciosos romances de *Gerineldo* y *La condesita*. Este hecho casual, citado por numerosos estudiosos, está considerado, sin duda alguna, como el inicio de la era moderna de la historia del Romancero. Gallardo se convierte en el primer colector de romances de la tradición oral; los dos gitanos que cantan, Curro “El Moreno” y P. Sánchez, naturales de Marchena, figuran como los primeros informantes que inauguran esta nueva etapa del género romancístico; y las dos versiones anotadas por el erudito son las primeras muestras de la permanencia de la tradición moderna del Romancero, tras el largo período de silencio guardado en la memoria del pueblo<sup>6</sup>.

Corría el año de 1825 y el ilustre bibliógrafo se encontraba preso en Sevilla, víctima del rigor absolutista de la recién instaurada monarquía de Fernando VII. Casi un siglo más tarde, los biógrafos de Gallardo, Juan Marqués Merchán, quien también en su día sería recolector de romances, y el historiador y político, Pedro Sainz Rodríguez,

---

<sup>6</sup> Véase en Menéndez Pidal, *Rom. hisp.*, II, 1953, pp. 276-365; y Catalán, “El Rom. de tradición oral en el último cuarto del siglo XX”, 1979, pp. 217 y ss.

referían pintorescamente cómo el autor del conocido *Diccionario crítico-burlesco* fue encarcelado: En el año 1824, “el célebre y cruel ministro Tadeo Calomarde persiguió con saña a los liberales”, y entre ellos a los que como Gallardo, participaban en la agitada vida política de entonces<sup>7</sup>. Don Bartolomé se encontraba “tan enfrascado” escudriñando unos códices antiguos en la Biblioteca Colombina de Sevilla, que no se percató de la presencia de dos canónigos que lo habían reconocido y denunciado a las autoridades competentes. Sorprendido por una “nutrida tropa de corchetes, alguaciles y escribanos”, fue apresado y conducido a la Cárcel de Señores, en la Real Audiencia, donde le tomó declaración el juez eclesiástico de entonces, don Francisco Javier Outon<sup>8</sup>.

En el patio carcelario oyó cantar a dos gitanos analfabetos unas versiones del Romancero que había leído impreso en las viejas ediciones del Quinientos, del que era gran conocedor, según sus propias palabras: “solo los Romanceros que han pasado por mi mano y de que he perdido ejemplares ó extractos en el memorable saqueo de Sevilla [13 de junio de 1823] pasan de treinta”<sup>9</sup>.

Esa persistente e intensa lectura del romancero viejo supuso para Gallardo no solo un profundo conocimiento de este género, sino que además, los romances se convirtieron en una fuente de inspiración, reflejada en sus obras más importantes. En su *Diccionario crítico-burlesco*, censurado como “subversivo” incluso antes de su primera publicación en Cádiz por contener ideas bastante atrevidas para la época en que se compone, además de inspirarse en las obras enciclopedistas francesas y del *Diccionario Filosófico* de Pierre Bayle, introduce algunas “agudezas” de los antiguos cancioneros, que dan un carácter especial a su texto, resultando ser ameno y entretenido<sup>10</sup>. En su obra maestra, *Blanca-Flor (canción romántica)*, de 1828, se inspira sobre todo en el aspecto formal de los textos, imitando el lenguaje y medida de los antiguos romances españoles; toma el título del conocido romance *Blancaflor y Filomena*, y añade el calificativo de “romántica” a su composición, expresando de esta manera la conciencia que tenía el autor de formar parte de la historia de la poesía española en los comienzos de nuestro Romanticismo.

<sup>7</sup> Sainz Rodríguez, *Don Bartolomé*, 1921, p. 5.

<sup>8</sup> Marqués Merchán, *Don Bartolomé*, 1921, pp. 149-156 ; y Catalán, *El Archivo Menéndez Pidal*, 2001, pp. 11-12.

<sup>9</sup> Gallardo, *El críticón*, 1835, pp. 6-7.

<sup>10</sup> A pesar de estas fuertes críticas, aparecieron numerosas ediciones posteriores en Cádiz, ente 1812 y 1838, y otras fuera de España, como las de París, Burdeos y Lima.

Sin embargo, aunque el género romancístico influiría en gran medida en sus obras, parece que don Bartolomé no concedió demasiada importancia a este hallazgo excepcional para la historia del Romancero, y las anotaciones de aquellas dos versiones oídas casualmente se perdieron durante muchos años entre sus papeles.

Tras morir don Bartolomé, su sobrino, Juan Antonio Gallardo, heredó su magnífica biblioteca, que poco a poco se iría dispersando, como era normal en aquellos tiempos en los que el libro en España estaba poco apreciado. En cuanto un coleccionista moría, sus herederos normalmente se apresuraban a vender todo el material, sin importar el precio, para sacar un poco de dinero. Algunos textos los compró el escritor costumbrista, Serafín Estébanez Calderón, “El Solitario”, amigo y colaborador de Gallardo, al que también dedicaremos un apartado en este estudio histórico. En cuanto a los manuscritos del bibliógrafo desaparecido, Manuel Remón Zarco del Valle adquirió algunas de las papeletas con las que publicó su *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, en colaboración con Sancho Rayón, discípulo de Gallardo; mientras que otros autógrafos del polígrafo fueron a parar a manos de Pedro Sainz Rodríguez, entre los que se encontraban los dos romances que Gallardo anotó en enero de 1825<sup>11</sup>.

Pasó algún tiempo y Sainz Rodríguez cedió estos textos a Ramón Menéndez Pidal y María Goyri, que los contrastaron, en 1919, con otras versiones recopiladas de estos dos temas. Sobre una copia manuscrita de la versión de *La condesita*, María Goyri anotó con todo detalle las correcciones necesarias para reproducir el texto como en el original de Gallardo: “Sacó de memoria esta copia P. Sánchez en la Carzel de los Señores, 1825 p. enero. Letra ms. de D. José B. Gallardo. Me prestó el ms. en Junio de 1919 D. Pedro Sainz y Rodríguez. Es el mismo recitador de Gerineldo en esta misma fecha en la carzel de Sevilla”<sup>12</sup>.

Pero los dos manuscritos de Gallardo desgraciadamente se han perdido y solo se conservan en el AMP las copias contrastadas por don Ramón y doña María Goyri que, como considera Diego Catalán, seguirán siendo los “originales” de los primeros romances de la tradición española de tema profano recogidos de la tradición oral

<sup>11</sup> Sainz Rodríguez, *Don Bartolomé*, 1921, p. 14.

<sup>12</sup> *RTLH*, IV, 1970, entre pp. 216-217; y Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, p. 12.

después del Siglo de Oro por un hombre “de letras”, contemporáneos de las primeras muestras de romances portugueses que obtuvo Almeida Garret, mientras que no aparezcan los manuscritos originales de Gallardo.

Como vemos, esa gran curiosidad del erudito extremeño por la literatura popular le había hecho copiar estas dos versiones de romances antes de que otro ilustre liberal también perseguido, Almeida Garret, iniciara las publicaciones que dieron a conocer el Romancero en Portugal en 1828, y con décadas de adelanto sobre las primeras exploraciones catalanas y judías, por lo que se le considera a Bartolomé José Gallardo como el primer colector de textos orales del Romancero moderno<sup>13</sup>.

Menéndez Pidal realizó en varias ocasiones algunas investigaciones para ver si entre los documentos de Gallardo, guardados en la Biblioteca Menéndez Pelayo, entre los más de 40.000 volúmenes de impresos y manuscritos que el bibliógrafo santanderino había reunido a lo largo de su vida, se encontraban más textos romancísticos recopilados por el erudito. No quedó ninguna duda cuando el investigador Miguel Artigas, primer director que tuvo esta magnífica Biblioteca, aclaró a don Ramón, en una carta de 20 de febrero de 1930, que efectivamente, en el estudio que con Sainz Rodríguez habían hecho de los papeles de Gallardo, solo habían encontrado copias hechas de viejos textos, impresos o manuscritos, y no la transcripción de romances recogidos de la tradición oral<sup>14</sup>.

A pesar de ser un hecho relevante en la historia del Romancero, los dos romances recopilados por Gallardo en 1825 no fueron editados hasta un siglo y medio después de

<sup>13</sup> Diego Catalán, en “El Rom. de la tradición oral en el último cuarto del siglo XX”, 1979, pp. 276-330, nos explica que los investigadores portugueses y catalanes son los primeros en iniciar de modo sistemático la recogida de romances de la tradición oral y darlos a la imprenta: Juan Bautista de Almeida Garret conseguía de una criada lisboeta los primeros romances de la tradición oral portuguesa, publicados en 1828, a la par que proseguía sus investigaciones que dieron como resultado su *Romanceiro e cançoneiro Geral*, 2 vols., Lisboa, 1843 y 1851, con retoques en algunos textos. Por otra parte, en 1853, Mariano Aguiló y Fuster tenía recogido un romancero catalán que permaneció inédito hasta 1893 (*Romancer popular de la terra catalana*) que consta de 33 romances muy reconstruidos por el editor, en el que anotó las múltiples variantes de los textos. El descubridor de la rama catalana del romancero panhispánico, el prestigioso investigador, Manuel Milá i Fontanals, en 1853, editaba, como apéndice de su magna obra *Observaciones sobre la poesía popular*, las primeras muestras de romances catalanes, con 59 romances inéditos, en versiones arregladas (56 en catalán y 3 en castellano), 1853. Pero la importancia de Milá en el panorama de los estudios romancísticos se debe a la segunda edición de su *Romancerillo catalán* (1882), donde incluyó 580 canciones, editadas ahora con rigor filológico, presentando para cada una de ellas todas las versiones y variantes conocidas, siendo esta, sin duda, la primera colección de romances de la tradición oral panhispánica formada y editada con criterios científicos.

<sup>14</sup> Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, lámina III-xxviii, ante p. 107.

ser anotados. El texto de *Gerineldo* no salió a la luz hasta 1975 en el tomo VII del *RTLH*, en el que los editores mantienen “la peculiar ortografía del colector” y las variantes que anotó Gallardo de otras versiones “a las cuales dio, en general, preferencia”.

- Gerineldos, Gerineldos, Gerineditos pulido,  
 ¡quién te pillase esta noche tres horas a mi albedrío!  
 –Como soy vuestro criado, señora, burláis conmigo.  
 –No me burlo, Gerineldos, que de veras te lo digo.  
 5 –¿A qué hora, gran señora, cumpliréis lo prometido?  
 –Entre las doce y la una, cuando el rey esté dormido.–  
 A la una de la noche va Gerineldos camino,  
 lleva zapatos en mano por de nadie ser sentido.  
 Da tres vueltas al palacio y otras tantas al castillo,  
 10 y viendo que todos duermen al cuarto de la infanta ha ido.  
 La infanta que siente pasos: –¿Quién me ronda mi castillo,  
 quién ha abierto mi aposento, quién ha sido el atrevido?  
 –Soy Gerineldos, señora, que vengo a lo prometido.–  
 Pegó un salto de la cama, a la escalera dio un brinco.  
 15 Le ha cogido de la mano, de esta manera le ha dicho:  
 –Vámonos a mi aposento, vámonos a mi retiro.–  
 Se pusieron a luchar, los dos quedaron dormidos.  
 Entra el sol en el palacio, entra el sol en el castillo;  
 el rey se quiere vestir, no halla quien le dé el vestido,  
 20 pregunta por Gerineldos, paje del rey muy querido.  
 Unos dicen que está en casa, otros dicen no le han visto.  
 El buen rey se levantó, al cuarto de la infanta ha ido;  
 encontres en la cama como mujer y marido.  
 Metiera mano a su espada y entre los dos la ha metido:  
 25 –Ahí me dejo yo mi espada, que me sirva de testigo.–  
 Con el frío de la espada la infanta cobró el sentido:  
 –Despierta, dueño del alma, despierta, dueño querido,  
 que la espada de mi padre entre los dos ha dormido.  
 No te asustes, Gerineldos, que tú has de ser mi marido.

- 30 –¿Por dónde me iré yo ahora que no sea del rey visto?  
 –Vete por esos jardines a coger rosas y lirios.–  
 El rey, que en acecho estaba, con él se hizo contradizo:  
 –De dónde vienes, Gerineldos, tan blanco y descolorido?  
 –Del jardín vengo, señor, de coger rosas y lirios.
- 35 –Es mentira, Gerineldos, que con la infanta has dormido.  
 –Hinco la rodilla en tierra, pues yo merezco el cautivo.  
 –No te mato, Gerineldos, que te crié de chiquito,  
 y si mato a la princesa queda mi reino perdido.  
 Pues antes de las dos horas seréis mujer y marido.
- 40 –Juramento tengo hecho con la Virgen de la Estrella:  
 Mujer que ha sido mi dama de no casarme con ella.  
 –¿Traición, traición en el palacio contra mi espacio y rodela!  
 Y prendan a Gerineldos y le corten la cabeza<sup>15</sup>.

Solo algunos años antes, en 1970, el texto de *La condesita* se publicaba en la misma colección<sup>16</sup>.

- Varias guerras se publican con Francia, con Gibraltar,  
 con el Imperio y Turquía, con España y Portugal,  
 y nombran al conde Alzón por capitán general.  
 La condesa, como niña, todo se le va en llorar:
- 5 –¿Cuántos años, cuántos meses, conde, estaréis por allá?–  
 Pasaron los ocho años y el conde no viene ya;  
 se vistió de peregrina y lo ha salido a buscar.  
 Anduvo siete reinados y no lo pudo encontrar;  
 ya que venía de vueltas se encontró con su vacá,

<sup>15</sup> Versión de Marchena (com. Campiña, Sevilla) de Curro “El Moreno” y P. Sánchez; recogida por Bartolomé José Gallardo “en la cárcel de la Audiencia de Sevilla”, enero de 1825; publicada en *RTLH*, VII, 1975, ii, núm. 444, pp. 171-172; reproducida en Piñero y Atero, *Rom. andaluz*, 1986a, pp. 19-21; y en *RGA*, III, 2013, núm. 9.1, pp. 133-134.

<sup>16</sup> La fotografía de las dos caras de la copia que hizo María Goyri de la versión recogida por Gallardo apareció, por primera vez, entre las pp. 216 y 217 del tomo IV del *RTLH*, 1970.



- 10 y le dice: –Vaquerito, por la Santa Trinidad,  
que me neguéis la mentira, vos me diréis la verdad:  
¿de quién es tanto ganado con tanto hierro y señal?  
–Señora, es del conde Alzón, que hoy está para casar.  
–Toma esta dobla de oro, vaquerito, y ponme allá,
- 15 a pedir una limosna.– El conde la salió a dar  
y le preguntó: –Romera, ¿dónde eres natural?–  
Ella responde diciendo: –Soy de Francia natural.  
–Las hijas del conde Alzón vos me diréis cómo están.  
–Señor, están todas buenas; hoy tienen grande pesar.
- 20 –¡Tú eres el diablo, romera, que me vienes a tentar!  
–No soy el diablo, ruin conde, soy tu mujer natural.  
–¡Las bodas y los torneos por doña Leonor se harán!<sup>17</sup>

No resulta extraño que sean estos dos temas los que inicien esta larga etapa de la tradición moderna del Romancero, ya que se encuentran entre los romances más divulgados por estas tierras meridionales, así como en el mundo hispánico. El romance de *Gerineldo* fue también muy conocido en la tradición antigua, aunque no han quedado muchas versiones de los Siglos de Oro, y estas versiones conservadas ofrecen unos textos deteriorados o, al menos, inferiores a las múltiples versiones de la tradición actual. El romance se ha seguido difundiendo en pliegos de cordel en época moderna, lo que explica posiblemente su extraordinaria difusión por todas las áreas hispánicas. Por su parte, del romance de *La condesita* no se conocen versiones antiguas, siendo las versiones más arcaicas de Cataluña y Marruecos. Los textos más antiguos aparecen solo en la tradición moderna y se canta hoy en toda la Península y Marruecos en muy distintas y abundantes versiones.

Lo que sí puede llamar la atención es que estos gitanos cantaran los dos romances como textos autónomos. En la tradición andaluza casi siempre se han cantado juntos y es la forma habitual de encontrarlos en las encuestas realizadas por estas tierras

---

<sup>17</sup> Versión de Marchena (com. Campiña, Sevilla) de P. Sánchez; recogida por Bartolomé José Gallardo, enero de 1825. Es copia manuscrita de Gallardo, publicada en *RTLH*, IV, 1970, ii, núm. 244, pp. 217-218; reproducida en Piñero y Atero, *Rom. andaluz*, 1986a, pp. 65-66; en Petersen, *AIRPH-Web* 2000 y 2000-2007 (texto, ficha núm. 4036); y en *RGA*, III, 2013, núm. 38.1, p. 394.

meridionales, pero no ha ocurrido lo mismo en la minoría gitana bajoandaluza, que siempre los ha cantado, y canta todavía, de forma independientemente.

La tendencia habitual en Andalucía es cantar el romance de *La condesita* (o *El conde Sol* o *La boda estorbada*, que con estos tres títulos se conoce este romance en otras colecciones) como segunda parte o desenlace del conocido romance de *Gerineldo*, llegando a formar un texto único hasta el punto de que los informantes no tienen conciencia de que se trata de dos romances distintos, y como testimonio de esta unión, en muchas versiones autónomas de *La condesita* el protagonista recibe el nombre de “Gerineldo”.

La historia de *Gerineldo*, que deriva lejanamente de la leyenda medieval de los amores de la hija de Carlomagno, Enma, con su secretario Eginardo –transformado por etimología popular en ‘Gerineldo’–, comienza narrando los amores prohibidos de los dos amantes y, tras ser descubiertos por el padre, la historia se completa con el romance de *La condesita*, que narra la marcha del joven a la guerra en tierras lejanas, donde la princesa va a buscarlo, después de una larga espera, con la suerte de encontrarlo en el día en que se iba a casar con otra; pero, tras el reconocimiento de la identidad de la infanta “peregrina”, la boda no se celebra y la historia termina con el reencuentro feliz de los amantes.

La fusión de estos dos temas es una de las contaminaciones más habituales de la tradición oral andaluza. En un principio, se había considerado como creación novedosa en nuestra región; sin embargo, al establecerse una estrecha relación entre el romance y la canción de gesta francesa de *Horn et Rimel*, se demuestra que es la forma más antigua y originaria de aparecer este romance<sup>18</sup>.

Diego Catalán señalaba en 1970 que la versión autónoma del romance de *La condesita* había sido reemplazada en Andalucía, casi por completo, por el texto compuesto de ambos romances, por lo que consideraba la versión independiente de Gallardo, así como la que Estébanez Calderón recogería hacia 1839 y comunicaba a Gayangos, como “versiones históricas” que procedían de la “más antigua recolección

---

<sup>18</sup> Galmés, “La vitalidad de la tradición romancística”, 1973, pp. 117-126.

moderna”<sup>19</sup>, que, junto a otra versión andaluza, recopilada en la localidad gaditana de Sanlúcar de Barrameda en 1920, por el gran colector de romances, Aurelio M. Espinosa, y publicada también en el mismo tomo del *Romancero hispánico*<sup>20</sup>, serán las únicas versiones andaluzas autónomas completas del romance de *La condesita* que se conocían hasta esa fecha.

A estas tres versiones autónomas del romance de *La condesita*, podemos añadir algunas más que no habían sido tomadas en cuenta en esta relación. De la provincia de Huelva, una versión de Lepe, recogida por Eduardo Martínez Torner en 1930<sup>21</sup>; y tres versiones sevillanas: una de Osuna, de la colección del Rodríguez Marín, recogida hacia 1880 y publicada por Menéndez Pelayo en 1945<sup>22</sup>; otra versión contaminada de una de cordel que recogió, en 1920, Espinosa en Santiponce y que aparecía en el tomo V del *RTLH*<sup>23</sup>; y una versión de la capital sevillana, que cantaba *Antonio Mairena*, transcrita por él mismo en 1966, que, en un principio, parecía proceder de la de Estébanez Calderón, de las que iremos hablando en esta historia en el lugar que les corresponde<sup>24</sup>.

Por otra parte, las versiones exentas del romance de *Gerineldo* que se han conservado de los inicios de la edad moderna del romancero, que también tendrán su lugar en estas páginas, son las siguientes: en la tradición gaditana encontramos una versión de Cádiz, recogida por Manrique de Lara en 1916; y otra versión de Tarifa, escrita por Luis Derqui, y enviada en 1933 a Menéndez Pidal por Rodríguez Marín. De 1929 es una versión de Aracena (Huelva), publicada en el *RTLH*, VII (1975); y una versión de Aroche, recogida por E. Martínez Torner en 1930. De la provincia de Sevilla se han conservado cinco versiones del siglo XIX, todas muy conocidas: las recogidas por Gallardo, Estébanez Calderón, *Micrófilo* y dos versiones de Rodríguez Marín.

*Gerineldo* es, sin duda, uno de los romances más extendido en la tradición moderna y no solo el más difundido en la actualidad, sino el más estudiado. Don Ramón Menéndez Pidal se basó en él para ejemplificar su ya clásico método geográfico, del que

---

<sup>19</sup> *RTLH*, IV, 1970, p. 216.

<sup>20</sup> Versión cantada por Margarita Navarro (68 a), publicada en el *RTLH*, IV, 1970, núm. 246, p. 219.

<sup>21</sup> Publicada en *RTLH*, V, 1971-1972, pp. 98-99; y en *RGA*, II, 2004, núm. 36.1, p. 302-303.

<sup>22</sup> Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, p. 278; en Alvar, *El Rom. viejo y tradicional*, 1971, pp. 250-251; y en *RGA*, III, 2013, p. 396.

<sup>23</sup> Publicada en *RTLH*, V, 1971-1972, viii, 3; y en el *RGA*, III, 2013, núm. 38.4, p. 397.

<sup>24</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) publicada en el *RGA*, III, 2013, núm. 38.5, p. 398.

parte la división de las dos grandes ramas o familias de este romance: la zona Noroeste y la Sureste. Frente a las escasas muestras de versiones andaluzas exentas, encontramos en la tradición moderna más actual del occidente meridional un número de versiones muy superior a las versiones autónomas del romance conjunto de estas dos fábulas, que suelen comenzar con un *incipit* tomado del romance de *El prisionero*, como veremos.

Tampoco resulta extraño que hayan sido dos gitanos los primeros informantes en la historia moderna de la tradición romancística andaluza. La minoría gitana, ya afincada en la Península desde finales de la Edad Media, se encontraba bien asentada en la Baja Andalucía en los primeros decenios del siglo XIX, sobre todo en una larga franja que va de Sevilla a Cádiz, iniciando su recorrido en Marchena y Mairena del Alcor, pasando por Utrera y Lebrija para ir a parar a Jerez y al Puerto de Santa María, y terminar en Cádiz.

Como iremos viendo en páginas posteriores, después de Gallardo, algunos escritores costumbristas y los viajeros extranjeros que visitaron el Sur peninsular, a mediados del siglo XIX, dejaron testimonios de que los gitanos eran conocedores del romancero y, más tarde, en 1916, Manrique de Lara descubriría esta sorprendente rama del romancero pan-hispánico en la figura del gitano Juan José Niño, el más genial informante de la tradición oral moderna. Aunque el romancero de los gitanos parecía definitivamente perdido con Juan José Niño, en la tradición actual también encontramos ejemplos de esta peculiar tradición, que ha llamado la atención a los recolectores y estudiosos del género.

Como vemos, en Sevilla, en la capital andaluza, tiene lugar el primer hallazgo con el que se inauguraba la era moderna en la historia del Romancero, que irá presentando poco a poco sus muestras en estas tierras meridionales, de la misma manera que fueron apareciendo en las distintas zonas peninsulares.

## I.2. El Testimonio de viajeros románticos por tierras andaluzas. Washington Irving (1829), Antoine Latour (1848) y Charles Davillier (1862)

La investigación del romancero, en sus comienzos, no se manifestó de la misma forma en toda la Península. Como decíamos, los primeros en iniciar de modo

sistemático la recogida de romances de la tradición oral y darlos a la imprenta fueron los portugueses y catalanes, en cambio en Andalucía, y en Castilla en general, los textos fueron surgiendo más lentamente y se publicaron esporádicamente en escritos de carácter costumbrista, como veremos más adelante.

Fueron los viajeros extranjeros románticos los primeros que descubrieron la huella del romancero conservado en Andalucía. Poco después de que Gallardo transcribiera los textos que oía de aquellos gitanos en el patio carcelario, Washington Irving (Manhatan, New York, 1783-Tarrytown Wetschester, 1859) daba pruebas fidedignas de la existencia del género romancístico en tierras meridionales en la introducción de su famosa colección de *Cuentos de La Alhambra*, aparecida en 1832.

El conocido escritor norteamericano narraba el viaje que realizó desde Sevilla hasta Granada en la primavera de 1829 en compañía de su gran amigo David Wilkie, pintor, dibujante y grabador británico, al que dedica esta primera edición inglesa bajo el título *The Alambra or the New Sketch Book*, aparecida en Londres y publicada por Colburn and Bentley, en la que narraba el neoyorquino:

El arriero español es el auténtico viajero que cruza la Península desde los Pirineos y Asturias hasta las Alpujarras, la Serranía de Ronda, e incluso, hasta las puertas de Gibraltar..., y posee un inagotable repertorio de canciones y baladas con las que se entretiene en su incesante ir y venir. [...] Las coplas que canta son, casi siempre, viejos y tradicionales romances de moros, la leyenda de algún santo o cantinelas amorosas, acompañadas del ocasional tintineo de las campanillas de las mulas<sup>25</sup>.

En una de las paradas que hizo en su viaje por las románticas montañas de Andalucía, pasó una noche en una posada de Loja (Granada), donde un jinete, “que parecía uno de aquellos contrabandistas que había visto en la Serranía de Ronda”, cantó con buen estilo algunos “atrevidos romances de la montaña”. Y, a pesar el cansancio del viaje y sin querer perder ningún detalle, estuvo sentado allí hasta muy tarde oyendo romances de contrabandistas, historias de ladrones, así como hazañas de guerrilla y leyendas moriscas<sup>26</sup>.

<sup>25</sup> Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, p. 269.

<sup>26</sup> Irving, *Cuentos de la Alhambra*, 1965, pp. 27-28 y 49-50.

Irving, considerado como el autor prototipo del Romanticismo americano, fue un viajero incansable, actividad que combinaba con su pasión por la literatura, la historia, así como el gusto por lo exótico, por lo que encontró en España, y concretamente en Andalucía, una fuente de inspiración inagotable para sus escritos que, aunque carecen de rigor científico, tienen el encanto de la ingenuidad propia de los viajeros románticos<sup>27</sup>.

A mediados del siglo XIX seguían llegando a España viajeros extranjeros atraídos por lo pintoresco de nuestro país, y en sus escritos, que relataban aquellos maravillosos viajes y experiencias, mostraban la permanencia del romancero tradicional en estas tierras meridionales. De este modo, uno de los primeros hispanistas franceses, Antonie Latour (Saint-Isseix, 1808-Sceaux, 1881), contaba en su *Viaje por Andalucía*, publicado en 1848, que en la tradicional romería del Rocío, así como se sigue haciendo en la actualidad, se reunían en la aldea romeros de Triana, El Puerto de Santa María y Sanlúcar de Barrameda, y allí los gitanos encendían hogueras, se bailaba al son de la guitarra y se cantaban “viejos romances que hablaban de los moros y de Don Pelayo”. El mismo Latour, que era preceptor de la Infanta Mercedes, luego esposa de Alfonso XII, relataba en su obra que en el Palacio de San Telmo de Sevilla lo despertó un soldado del cuerpo de guardia cantando un romance que hablaba del Cid<sup>28</sup>.

También el francés Charles Davillier (Ruán, 1832-París, 1883) y el conocido dibujante e ilustrador Gustavo Doré, corresponsales itinerantes de *Le tour du Monde*, realizarían, entre 1860 y 1862, un largo viaje por España, recogiendo las impresiones y las ilustraciones sobre nuestros lugares, nuestras gentes, nuestras costumbres y nuestro folclore, publicado en 1862<sup>29</sup>. El hispanista Davillier señalaba cómo en las fiestas, mientras descansaban los bailarines, se cantaba algún antiguo romance que se llamaba “*corrida*, probablemente porque las estrofas forman una historia completa, mientras las

---

<sup>27</sup> En recuerdo de su amor a España, Sevilla dedicó a Washington Irving una placa el 30 de mayo de 1825 en el callejón del agua del barrio Santa Cruz.

<sup>28</sup> Suárez, “El rom. de los gitanos bajoandaluces”, 1989, p. 571 y ss.; y Latour, *La bahía de Cádiz*, 1986, p. 171; y Latour, *Viaje por Andalucía...*, 1945, p. 43.

<sup>29</sup> Mi recuerdo a mi compañero y amigo don José Contreras Rodríguez-Jurado, ya desaparecido, que preparó el *Catálogo de la exposición Perfiles iconográficos de la Plaza de San Francisco (Colección Ruiz Marvizón)*, 1993, con motivo de la inauguración de la interesante exposición sobre la colección del abogado sevillano don José M<sup>º</sup> Ruiz Marvizón, donde se recogía el viaje que realizaron estos artistas.

canciones [malagueñas, rondeñas, polos, tiranas, etc.] se componen de coplillas sueltas”<sup>30</sup>.

Estos relatos de viajeros extranjeros, que encontraron en España la inspiración para muchas de sus obras, vuelven a referirse a los gitanos como portadores y transmisores de romances en los comienzos de la tradición moderna, como también lo harán en su momento Estébanez Calderón y Fernán Caballero a través de sus cuadros de costumbres.

### I.3. Las primeras versiones publicadas del romancero moderno son andaluzas. La labor de los escritores costumbristas

Al tiempo que se iniciaba en las primeras décadas del Ochocientos el resurgimiento del romance tradicional español de manos de estudiosos románticos extranjeros que, como Washington Irving, dejaron testimonios de romances que se cantaban en Andalucía, y, como consecuencia, la rehabilitación en España del romancero de los siglos XVI y XVII en grandes colecciones, se estaban dando a conocer las primeras muestras de textos romancísticos conservados en la tradición popular española, gracias a la curiosidad y la labor de nuestros escritores, que también supieron poner de manifiesto la gran sensibilidad que poseían ante la tradición oral, publicando esporádicamente en sus escritos costumbristas algunos romances recogidos directamente en tierras meridionales.

#### I. 3.1. Serafín Estébanez Calderón, el máximo representante del Costumbrismo andaluz, da muestras del romancero gitano. Sevilla (1839, 1847)

Será Serafín Estébanez Calderón (Málaga, 1799-Madrid, 1867) quien más datos nos ofrece sobre los ambientes en los que se desenvolvía el Romancero y nos muestra la importancia que los gitanos bajoandaluces tuvieron en la divulgación de la tradición oral en la primera mitad del siglo XIX.

---

<sup>30</sup> Suárez, “El rom. de los gitanos bajoandaluces”, 1989, p. 572; y Davillier, *Viaje por España*, 1957, pp. 471-472.

Sabemos que la gran intuición del conocido casticista le había hecho recoger sus primeros textos, por una carta fechada el 21 de abril de 1839 desde Málaga y dirigida al gran bibliógrafo sevillano Pascual de Gayangos, en la que compartía su hallazgo y le comentaba que “había oído algunos romances orales que no se encontraban en ninguna colección de las publicadas, ni antigua ni moderna”. Junto al romance de *Gerineldo*, señalaba, le cantaron el del *Ciego de la Peña* (que conocemos como *El corregidor y la molinera*) y que le habían prometido cantarle y dejarle aprender otro que se llama *La Princesa Celinda* (o *Zaide, por la calle de su dama*); y que, además, había oído *Roldán y el trovador*<sup>31</sup>.

En el famosísimo cuadro “Un baile en Triana” de sus *Escenas andaluzas* (1847)<sup>32</sup>, el escritor malagueño incluía, muy retocados, dos de estos romances: *La condesita* y *Gerineldo*, los mismos temas con los que Gallardo había inaugurado la tradición moderna del Romancero. En su novela costumbrista ponía en boca de un cantaor flamenco apodado “El Planeta” la versión del romance de *La condesita*, que la interpretaba en los intermedios de los bailes de una fiesta de la noche trianera.

“Entramos a punto en que el *Planeta*, veterano cantador, y de gran estilo, según los inteligentes, principiaba un romance o *corrida*, después de un prelude de la vihuela y dos bandolines, que formaban lo principal de la orquesta, [...] dijo el siguiente lindísimo romance, del conde del Sol, que, por su sencillez y sabor a lo antiguo, bien demuestra el tiempo a que debe el ser”<sup>33</sup>.

Grandes guerras se publican entre España y Portugal,  
y al conde del Sol le nombran por capitán general.

La condesa, como es niña, todo se le va en llorar:

–Dime, conde, cuántos años tienes de echar por allá.

5 –Si a los seis años no vuelvo os podréis, niña, casar.–

<sup>31</sup> Véase Cánovas del Castillo, “*El Solitario*” y *su tiempo*, 1883, pp. 338 y 334. Citamos por Romeralo, “El romancero oral ayer y hoy”, 1979, p. 24.

<sup>32</sup> La exactitud de la primera fecha de publicación de “Un baile en Triana” no fue precisada hasta 1995 por José Blas Vega en su trabajo “Documentos para la historia del baile”, 1995, pp. 26-29. Nos decía que el cuadro apareció en el álbum de *El Imparcial*, publicado en Barcelona en 1842 –cinco años antes de la edición conjunta de las *Escenas andaluzas*–, corrigiendo así las afirmaciones de que la escena había aparecido en 1831 en *Cartas Españolas* (revista madrileña fundada por Estébanez Calderón y Ramón Mesonero Romanos, en la que colaboraban además Pascual de Gayangos, Bartolomé José Gallardo y los Condes de Teba y de Montijo), y de que en realidad no existía edición previa a la de *Escenas andaluzas*, de 1847. Estas revistas literarias, junto a *El Heraldo* y la *Revista de España*, produjeron una rehabilitación de los géneros románticos gracias a introducir en sus respectivos números una sección en la que podían aparecer los más diversos géneros, desde las novelas o cuentos, hasta leyendas y artículos de costumbres.

<sup>33</sup> Estébanez Calderón, *Escenas andaluzas*, 1985, pp. 253-260.



- Pasan los seis y los ocho y los diez se pasarán,  
y llorando la condesa pasa así su soledad.  
Estando en su estancia un día la fue el padre a visitar:  
–¿Qué tienes, hija del alma, que no cesas de llorar?
- 10 –Padre, padre de mi vida, por la del Santo Grial,  
me deis vuestra licencia para el conde ir a buscar.  
–Mi licencia tenéis, hija, cumplid vuestra voluntad.–  
Y la condesa al otro día triste fue a peregrinar.  
Anduvo Francia y la Italia, tierras, tierras sin cesar.
- 15 Ya en todo desesperada tornábase para acá,  
cuando gran vacada un día halló en un ancho pinar:  
–Vaquerito, vaquerito, por la Santa Trinidad,  
que me niegues la mentira y me digas la verdad:  
¿de quién es este ganado con tanto hierro y señal?
- 20 –Es del conde el Sol, señora, que hoy está para casar.  
–Buen vaquero, buen vaquero, ¡así tu hato veas medrar!,  
que tomes mis ricas sedas y me vistas tu sayal,  
y tomándome la mano a su puerta me pondrás,  
a pedirle una limosna por Dios, si la quiere dar.–
- 25 Al llegar a los umbrales, veis al conde que allí está  
cercado de caballeros que a la boda asistirán:  
–Dadme, conde, una limosna.– El conde pasmado se ha:  
–¿De qué país sois, señora? –Soy de España natural.  
–¿Sois aparición, romera, que venisme a conturbar?
- 30 –No soy aparición, conde, que soy tu esposa leal.–  
Cabalga, cabalga el conde, la condesa en grupas va,  
y a su castillo volvieron sanos, salvos y en solaz<sup>34</sup>.

“La música con que se canta estos romances –escribe– es un recuerdo morisco todavía. Sólo en muy pocos pueblos de la serranía de Ronda, o de la tierra de Medina y

---

<sup>34</sup> Versión probablemente de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de informante desconocido; recogida y publicada por Serafín Estébanez Calderón en *Escenas andaluzas*, 1847 (ed. González Troyano, 1985, pp. 254-255); reimpressa por Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, p. 279, que anota en el segundo hemistiquio del v. 10: “Este rasgo erudito, y que en ninguna otra versión se halla, fue seguramente añadido por *El Solitario*”. Recientemente la versión ha sido publicada en el *RGA*, III, 2013, núm. 38.2, p. 395.

Jerez, es donde se conserva esta tradición árabe, que se va extinguiendo poco a poco, y desaparecerá para siempre”<sup>35</sup>.

Cuando va finalizando el cuadro, cuenta Estébanez que se retiraba de la fiesta pesaroso por no haber podido oír los romances de *Roldán* y de *Gerineldos*, pero que uno de sus acompañantes, “el bardo de Triana”, se lo recitó completo.

- Gerineldos, Gerineldos, mi camarero pulido,  
 ¡quién te tuviera esta noche tres horas a mi servicio!  
 –Como soy vuestro criado, señora, burláis conmigo.  
 –No me burlo, Gerineldos, que de veras te lo digo.  
 5 –¿A cuál hora, bella infanta, cumpliréis lo prometido?  
 –Entre la una y las dos, cuando el rey esté dormido.–  
 Levantóse Gerineldos, abre en secreto el rastrillo,  
 calza sandalias de seda para andar sin ser sentido.  
 Tres vueltas le da al palacio y otras tantas al castillo:  
 10 –Abráisme –dijo–, señora, abráisme, cuerpo garrido.  
 –¿Quién sois vos el caballero que llamáis así al postigo?  
 –Gerineldos soy, señora, vuestro tan querido amigo.–  
 Tomáralo por la mano, a su lecho lo ha subido,  
 y besando y abrazando Gerineldos se ha dormido.  
 15 Recordado había el rey del sueño despavorido,  
 tres veces lo había llamado, ninguna le ha respondido.  
 –Gerineldos, Gerineldos, mi camarero pulido,  
 si me andas en traición trátasme como a enemigo.  
 O con la infanta dormías o el alcázar me has vendido.–  
 20 Tomó la espada en la mano, con gran saña va encendido;  
 fuérase para la cama donde a Gerineldos vido.  
 Él quisiéralo matar, más crióle desde niño.  
 Sacara luego la espada, entre entrambos la ha metido  
 para que al volver del sueño catasen que el yerro ha visto.  
 25 Recordado hubo la infanta, vio la espada y dio un suspiro:

---

<sup>35</sup> Varela, *El Costumbrismo romántico*, 1970, pp. 134-136; y Piñero y Atero, *Romancerillo de Arcos*, 1986b, p. 14.

–Recordar heis, Gerineldos, que ya érades sentido,  
que la espada de mi padre de nuestro yerro es testigo.–

Gerineldos va a su estancia, le sale el rey de improviso:

–¿Dónde vienes, Gerineldos, tan mustio, descolorido?

30 –Del jardín vengo, señor, de coger flores y lirios,  
y la rosa más fragante mis colores ha comido.

–Mientes, mientes, Gerineldos, que con la infanta has dormido:  
testigo de ello mi espada, en su filo está el castigo<sup>36</sup>.

Podemos pensar que el *Planeta* era uno de tantos gitanos que poblaban el barrio sevillano de Triana. Los documentos hablan de que muchos de ellos vivían de las fiestas, contratados por los señoritos de entonces. Un precioso manuscrito firmado con el seudónimo de *El Bachiller Revoltoso* nos ha dejado un cuadro impresionante de la vida de la gitanería trianera de mediados del siglo XVIII. Entre otros datos, proporciona noticias sobre estas fiestas gitanas.

Para la danza son las gitanas muy dispuestas y en las Casas de Landín, el pandero de cascabeles suena en fiestas por cualquier pretexto que en esto no admiten ruegos. Una nieta de Balthasar Montes, el gitano más viejo de Triana, va obsequiada a las casas principales de Sevilla a representar sus bailes y la acompañan con guitarra y tamboril dos hombres y otro le canta cuando baila y se inicia el dicho canto con un largo aliento a lo que llaman queja de Galera [...]. Es tal la fama de la nieta de Balthasar Montes que el año pasado de '46 fue invitada a bailar en una fiesta que dio el Regente de la Real Audiencia, Don Jacinto Márquez, al que no impidió su cargo tan principal tener de invitados a los gitanos y las Señoras quisieron verla bailar el Manguindoi por lo atrevida que es la danza y autorizada por el Regente a súplicas de las Señoras, la bailó, recibiendo obsequios de los presentes<sup>37</sup>.

Poco después de editarse las *Escenas andaluzas*, el erudito Agustín Durán incluyó en su *Romancero General* (1849-1851), muy arreglados, los dos temas y algunos otros que Estébanez Calderón había recogido<sup>38</sup>. Probablemente don Serafín había remitido estas versiones a Durán para que las insertara en la magnífica colección de romances

<sup>36</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de informante desconocido, recogida y publicada por Serafín Estébanez Calderón, *Escenas Andaluzas*, 1847 (ed. A. González Troyano, 1985, pp. 258-259); reimpresa en el *RTLH*, 1975, pp. 166-167. La versión aparece en esta publicación encuadrada en su marco y con el número I. 436. “El texto procede del pliego de 1537, con retoques y algún añadido tradicional. La versión fue reimpresa, creyéndola tradicional, por M. Menéndez Pelayo, en *Ant.*, X, Madrid, 1900, p. 161” y en la ed. de 1945, IX, pp. 275-276. El texto ha sido reimpreso recientemente en el *RGA*, III, 2013, núm. 9.2, pp. 134-135.

<sup>37</sup> “Bachiller Revoltoso”. *Libro de la gitanería*, 1995, fol. 22.

<sup>38</sup> Durán, *RG*, I, 1849, p. 180; y II, 1851, p. 409.

que estaba preparando, inicio de las grandes compilaciones romancísticas de la edad moderna.

Estébanez Calderón y Durán nos ofrecen, en plena corriente del costumbrismo romántico, unos textos de indudable interés, aunque solo en términos relativos reflejan una tradición andaluza real, ya que tendríamos que prescindir de la amplitud de retoques a que fueron sometidas estas versiones publicadas, primero los que llevó a cabo el escritor malagueño y de segundo grado los hechos por Durán, que las habían convertido en “versiones literarias”.

Lo importante es que las versiones de Estébanez Calderón representan la primera muestra publicada del romancero del repertorio gitano, que se presenta como un apartado muy especial dentro de la tradición romancística andaluza desde el inicio de la era moderna. Esta relación entre el Romancero de tradición oral y la cultura de los gitanos andaluces se muestra de forma persistente desde los inicios de la investigación del género, como estamos viendo.

La importancia de estos hechos ha sido subrayada por dos investigadores pioneros en la recolección del romancero de la Andalucía occidental, Pedro M. Piñero y Virtudes Atero, señalando la necesidad de profundizar en la investigación del Romancero entre los gitanos, que conservan un peculiar repertorio de temas épicos-históricos que no se cantan por Andalucía<sup>39</sup>.

Las versiones simples de *La condesita* y *Gerineldo* publicadas por “El Solitario” en 1847, junto a las transcritas por Gallardo en el patio carcelario de Sevilla –como decíamos–, fueron consideradas por Diego Catalán como “versiones históricas”, y destacaba la importancia de la versión de *La condesita* recogida por Estébanez Calderón como primer eslabón conocido de la cadena tradicional del romancero que han conservado los gitanos de la Baja Andalucía. Había llegado al convencimiento de que este texto era un testimonio valiosísimo de dicha tradición al comprobar que la versión que había grabado *Antonio Mairena* procedía de la cantada por *El Solitario* en Triana<sup>40</sup>.

---

<sup>39</sup> Piñero y Atero, *Rom. andaluz*, 1986a, p. 21.

<sup>40</sup> Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, p. 441.

Hace algunos años, Diego Catalán contaba que durante su estancia en España en enero de 1973 creía haber hecho un descubrimiento acerca de la pervivencia del romancero en la tradición oral que parecía abrir nuevas perspectivas a los estudios romancísticos relacionados con los gitanos. Él mismo recordaba la impresión que le causó escuchar cantar a *Antonio Mairena* una versión del romance *La Condesita*<sup>41</sup> casi idéntica a la transcrita por Gallardo en 1825, y basada en la que en verdad debió oír cantar Estébanez Calderón a los gitanos en 1939.

La versión que cantaba *Mairena* entre soleares, siguiriyas, bulerías y tientos, acompañado a la guitarra por Niño Ricardo y por Melchor de Mairena, estaba desprovista de la retórica romántica con la que *El Solitario* había retocado el romance publicado en una de sus *Escenas* y hacía evidente la permanencia del romancero en la tradición oral gitana siglo y medio más tarde, habiendo sido transmitida de generación en generación por los cantores de *corridos* y *alboreás* hasta llegar al conocimiento del cantaor flamenco. La reconstrucción que hizo en 1971 de lo que debió oír Estébanez resultaba plenamente confirmada<sup>42</sup>, y la versión de *La Condesita* en su forma auténtica se seguía cantando por los gitanos de El Puerto<sup>43</sup>.

Pero como él mismo confesaría unos años más tarde, aún ignoraba cómo *Antonio Mairena* conoció el romance. En realidad, Luis Suárez Ávila le había facilitado la versión de *La Condesita* en 1966<sup>44</sup>.

A pesar de la gran decepción que nos transmitía Diego Catalán, lo cierto es que no todo era ficción romántica en aquella fiesta flamenca descrita minuciosamente por *El Solitario*, por lo que podemos presentar a Estébanez Calderón en la historia del romancero de tradición oral como el máximo representante del costumbrismo andaluz y como defensor de esa poesía tradicional, que tanto conocía y amaba, y de esos textos que empezaban a sonar por Andalucía y que representaban la realidad de una España empobrecida pero llena de arte y belleza, de la que pintores, dibujantes y escritores manifestaban en sus obras románticas el inicio y los ambientes en que se desarrolló lo que hoy llamamos “flamenco”.

---

<sup>41</sup> Versión grabada en el disco *La gran historia del cante gitano-andaluz* en 1966.

<sup>42</sup> *RTLH*, V, 1970, núm. 245, pp. 219-220.

<sup>43</sup> Catalán, “El Rom. de tradición oral”, 1979, pp. 217-256; y pp. 234-235.

<sup>44</sup> Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, p. 478.

I.3.2. Fernán Caballero presenta en sus escritos costumbristas las primeras versiones andaluzas de romances muy divulgados en la tradición moderna. ¿Cádiz, Rota, Sevilla? (1849, 1852, 1857, 1859)

Precisamente en Andalucía, y dentro aún de la generación romántica, Cecilia Böhl de Faber y Larrea (Morges, Suiza, 1796-Sevilla, 1877<sup>45</sup>), conocida en el mundo literario por *Fernán Caballero*, inicia la búsqueda intencionada de versiones romancísticas orales en el Sur peninsular en las primeras décadas del siglo XIX.

Su interés por la literatura popular, y en particular por el Romancero, se despierta desde muy joven en el ambiente familiar. Hija del conocido hispanista alemán, Juan Nicolás Böhl de Faber y de la española Frasquita Larrea, pasó sus primeros años entre España y Alemania, recibiendo una educación romántica en un pensionado francés de Hamburgo, hasta que regresa con su familia a nuestro país en 1813<sup>46</sup>. En Cádiz, antes de dedicarse a la literatura, Cecilia disfrutaba del círculo artístico y cultural de la ciudad. La joven participaba en las tertulias organizadas por su madre, doña Frasquita, donde conversaban importantes intelectuales y literatos del momento. En este tiempo, su producción literaria se limitaba a relatos que componía y leía a sus familiares y amigos<sup>47</sup>. Sus comienzos editoriales llegarían, años más tarde, a través de colaboraciones en revistas o publicaciones periódicas que incluían cuentos y relatos no muy extensos<sup>48</sup>.

---

<sup>45</sup> En el número 14 de la actual calle *Fernán Caballero* de Sevilla, antiguamente Juan de Burgos, se puede ver la placa conmemorativa del póstumo homenaje que sus amigos rindieron a la escritora: “En esta casa falleció en abril de 1877 *Fernán Caballero*. Los Infantes Duques de Montpensier le dedican este recuerdo”.

<sup>46</sup> Su padre, Don Nicolás Böhl de Faber, importante intelectual cuya labor en la introducción del Romanticismo en España es indiscutible, publica el artículo “Reflexiones de Schlegel sobre el teatro traducidas del alemán”, el 14 de septiembre de 1814 en la revista *Mercurio Gaditano*, en el que resumía las ideas de los hermanos Guillermo Augusto y Federico Schlegel, los trabajos de Sismondi y de Lord Holland, la poesía de Byron y los libros de Staël, que dio lugar a la conocida “polémica calderoniana” entre el bibliófilo, que defendía el drama de Calderón, y el partidario del espíritu enciclopédico francés, el neoclasicista José Joaquín de Mora, controversia que supuso el primer síntoma de romanticismo en España.

<sup>47</sup> En el número 6 de la calle Rafael de la Viesca de Cádiz puede leerse en la lápida que El Ateneo de la Ciudad gaditana dedicó en 1976 “a la primera romántica española”: “En esta casa vivió en 1814 y 1815 Dña. Frasquita Larrea y se celebraron sus famosas tertulias literarias”.

<sup>48</sup> Algunos de sus cuentos más conocidos los publicó en *El Semanario Pintoresco: La suegra del diablo* (1849), *Los caballeros del pez* (1850) y *Doña Fortuna y Don Dinero* (1851). Pronto llamó la atención del público lector y de la crítica, lo que le permitió que colaborase asiduamente en la *Revista de Ciencias, Literatura y Arte* (de 1855 a 1861) y en *El Museo Universal* (1852), llegando incluso sus escritos a manos de la reina doña Isabel II, quien la conoció en uno de sus viajes por Andalucía, sintiendo por ella gran admiración y afecto.

Cecilia, además de una gran cultura, dominaba el alemán, francés, inglés e italiano, idiomas en los que escribió algunas de sus obras más destacadas. Unos de sus primeros relatos breves, *Sola*, lo escribió en alemán, así como *La familia de Alvareda* (1849) cuya redacción inicial data de 1829. Su obra más conocida, *La Gaviota*, la escribió en francés hacia 1845, y José Joaquín de Mora, paradójicamente, uno de los adversarios polémicos del padre de Cecilia, la tradujo al español. Ya traducida, se publicó primero en folletones en el *Heraldo de Madrid*, en 1849, y más tarde, en 1856, se editó la novela completa. Con esta obra, *Fernán Caballero* iniciaba el Realismo de la Novela española, aunque posteriormente estuviera a la sombra de esta generación de grandes narradores.

Independientemente de su interés como novelista, lo más importante de *Fernán Caballero* es que busca intencionadamente unos textos en la tradición oral andaluza y los presenta a través de sus escritos costumbristas, justamente en la función folclórica que el romancero tiene y se le reconoce hoy.

Aunque no nos consta la exactitud de las fechas en que doña Cecilia recopiló todo este material que aparecería años más tarde insertado en sus obras, sabemos que había recogido algunos romances y canciones populares en Andalucía con anterioridad a 1819, por las cartas de 18 de agosto, 17 de diciembre de ese año y de 12 de mayo del año siguiente que cita Santiago Montoto en su biografía sobre la escritora<sup>49</sup>. Luis Suárez, en su estudio sobre *Fernán Caballero*, señala la importancia de estas fechas en la historia de la investigación del Romancero tradicional, ya que dan testimonio de que la novelista ya había recogido algunos textos de la tradición oral, antes de que Gallardo transcribiera los romances que casualmente oía a unos gitanos en la cárcel de Señores de Sevilla en 1825, por lo que considera a *Fernán Caballero* como colectora pionera en la historia del Romancero de transmisión oral moderna.

Tampoco tenemos constancia de la procedencia geográfica precisa de las versiones recogidas por *Fernán Caballero*, por lo que solo caben algunas suposiciones. Luis Suárez, refiriéndose a lo que él llama “concepto geográfico indeterminado”, sugería que algunos textos fueron anotados por la novelista en Andalucía La Baja: El

---

<sup>49</sup> Montoto, *Fernán Caballero*, 1969, p. 139.

Puerto de Santa María, Cádiz, Chiclana, Jerez de la Frontera, Bornos, Arcos, Sanlúcar de Barrameda, Sevilla, Dos Hermanas o Alcalá de Guadaíra<sup>50</sup>. Lo único que sabemos es que Cecilia recoge estos textos de la realidad que le rodea, y así lo haría por las ciudades andaluzas por donde vivió y viajó durante su vida. De esta manera, podemos suponer que la joven escritora tomaría nota de las tradiciones y textos que podían servirle como material para sus novelas en su estancia en una finca sevillana de Dos Hermanas, tras su primer matrimonio en 1822 con el oficial de Guardias Españolas don Francisco Ruiz del Arco, Marqués de Arco Hermoso; así como podría haberlo hecho mientras vivió en El Puerto de Santa María (Cádiz), tras celebrar su boda don Antonio Arrom de Ayala, un rico hacendado, en 1837<sup>51</sup>.

Solo un texto de los recopilados por Cecilia está referido concretamente a Cádiz y aún este aparece entre interrogantes. Menéndez Pelayo señalaba la posibilidad de que el romance de *Albaniña* que publica y recoge *Fernán Caballero* en *La Gaviota* (I, cap. X) lo hubiese oído en alguna localidad de la provincia gaditana. Marisalada, la protagonista de la novela, canta una de aquellas canciones que había oído Cecilia de la tradición oral y que, como ella misma decía, mostraban la sencillez y energía popular<sup>52</sup>. El romance narra la historia de una mujer que recibe a su amante aprovechando la ausencia del marido; este los descubre al volver de modo imprevisto a casa, y la hace confesar su adulterio ante la evidencia de una serie de indicios extraños.

Estando un caballerito en la isla de León  
se enamoró de una dama y ella le correspondió:

*Que con el aretín, que con el aretón.*

–Señor, quédese una noche, quédese una noche o dos;  
que mi marido está fuera por esos montes de Dios.–

5 Estándola enamorando, el marido que llegó:

–Ábreme la puerta, cielo, ábreme la puerta, sol.–

Ha bajado la escalera quebradita de color:

<sup>50</sup> Suárez, “Fernán Caballero”, 2007, p. 5-7.

<sup>51</sup> Las referencias bibliográficas están tomadas del prólogo que Federico Carlos Sainz de Robles añadió a *La gaviota*, 1977, pp. 7-13; y de la “Semblanza de *Fernán Caballero*” que Don Tomás Osborne Gamero-Cívico, quinto nieto de Don Tomás Osborne Böhl de Faber, realizó para la edición facsímil de *Algunos recuerdos de Sevilla y textos del folclore andaluz*, 1999, editado por la Real Academia de las Buenas Letras.

<sup>52</sup> “Fernán Caballero”, *La gaviota*, 1977, p. 98.



- ¿Has tenido calentura?, ¿o has tenido nuevo amor?  
 –Ni he tenido calentura, ni he tenido nuevo amor;
- 10 *me se* ha perdido la llave de mi rico tocador.  
 Si las tuyas son de acero, de oro las tengo yo.  
 ¿De quién es aquel caballo que en la cuadra relinchó?  
 –Tuyo, tuyo, dueño mío, que mi padre lo mandó,  
 porque vayas a la boda de mi hermana la mayor.
- 15 –Viva tu padre mil años, que caballos tengo yo.  
 ¿De quién es aquel trabuco que en aquel clavo colgó?  
 –Tuyo, tuyo, dueño mío, que mi padre lo mandó,  
 para llevarte a la boda de mi hermana la mayor.  
 –Viva tu padre mil años, que trabucos tengo yo.
- 20 ¿Quién ha sido el atrevido que en mi cama se acostó?  
 –Es una hermanita mía que mi padre la mandó,  
 para llevarme a la boda de mi hermana la mayor.–  
 La ha agarrado de la mano, al padre se la llevó,  
 –Toma allá, padre, tu hija, que me ha jugado traición.–
- 25 –Llévatela tú, mi yerno, que la iglesia te la dio.  
 La ha agarrado de la mano, al campo se la llevó.  
 Le tiró tres puñaladas y allí muerta la dejó.  
 La dama murió a la una y el galán murió a las dos<sup>53</sup>.

El primer texto conocido del romance de *Albaniña* (que aparece en algunas colecciones con el título de *Blancaniña*, *La esposa infiel* o *La casada infiel*) se encuentra en el *Canc.* 1550, pp. 317-318, y es uno de los que Martín Nucio añadió a la

<sup>53</sup> Versión aparecida en *La Gaviota*, publicada en Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, pp. 289-290; reimpresa por Alvar, *Rom. viejo y tradicional*, 1979, pp. 268-269; en Piñero y Atero, 1986, pp. 103-104; y Suárez, “El Rom. de los gitanos bajoandaluces”, 1989b, pp. 571-572. Como no se recogió en el tomo I del *RGA*, 1996, correspondiente a la provincia gaditana, esta versión se ha presentado recientemente en tomo III de esta colección, 2013, con el núm. 23, pp. 229-230, por no descartar completamente que se trata de un texto procedente de Sevilla, aunque aparece fuera de la numeración de orden correspondiente a los textos sevillanos. Lo importante es que sea recogida en esta gran colección andaluza. *La Gaviota* ha sido publicada recientemente en la gran colección *Biblioteca de Clásicos Andaluces*, que edita la fundación José Manuel Lara, en edición de Mercedes Comellas, junto a otras de sus dos más conocidas novelas: *Un servilón y un liberalito* y *Una en otra*, unidas a un relato maravilloso de tradición oral, *La hija del Sol*, considerado como antecedente de las leyendas becquerianas, en el que demuestra la novelista cómo los materiales populares pueden servir a la tradición literaria culta. Estas *Obras escogidas*, 2010, se han presentado como una revisión de la obra narrativa de *Fernán Caballero*, de la que no existían ediciones modernas, y como “confirmación de la indudable voluntad innovadora de la escritora, y de la calidad, que no siempre estuvo reconocida” (*Mercurio*, 2011, p. 45).

nueva edición de su *Cancionero s.a.* Su difusión en la época áurea queda atestiguada también porque Lope de Vega lo usó en su obra *La locura por su honra* y en otras comedias. En la tradición moderna se conoce tanto en la Península española como en América y entre los sefardíes, hasta el punto de que de todos los romances de adulterio este es el más cantado.

Además de esta hermosa versión del romance de *Albaniña*, *Fernán Caballero* nos muestra en *La Gaviota* su predilección por el romancero y las tradiciones de nuestra cultura popular, en un párrafo muy citado por los estudiosos:

El pueblo andaluz tiene una infinidad de cantos; son éstos boleras, ya tristes, ya alegres; el olé, el fandango, la caña, tan linda como difícil de cantar, y otras con nombre propio, entre las que sobresale el romance. La tonada del romance es monótona, y nos atrevemos a asegurar que, puesta en música, pudiese satisfacer a los dilettanti ni a los filarmónicos. Pero en lo que consiste su agrado (por no decir encanto) es en las modulaciones de la voz que lo canta; es la manera con que algunas notas se ciernen, por decirlo así, y mecen suavemente, bajando, subiendo, arreciando el sonido o dejándolo morir. Así es que el romance, compuesto de muy pocas notas, es difícilísimo cantarlo bien y genuinamente. Es tan peculiar del pueblo, que sólo a estas gentes, y de entre ellas a pocos, se lo hemos oído cantar a la perfección; parécenos que los que lo hace, lo hacen como por intuición. Cuando, a la caída de la tarde, en el campo, se oye a lo lejos una buena voz cantar el romance con melancólica originalidad, causa un efecto extraordinario... La letra del romance trata generalmente de asuntos moriscos o refiere piadosas leyendas o tristes historias de reos<sup>54</sup>.

Sobre este texto, don Marcelino Menéndez Pelayo resaltaba el peculiar efecto que causa a la escritora la música con que se cantan estos poemas narrativos; pero, a su vez, criticaba la inexactitud de sus palabras al referirse a que la letra de los romances “trata generalmente de asuntos moriscos”<sup>55</sup>. Explicar todo lo exótico andaluz por la presencia de los musulmanes en nuestra tierra es común de la época, como ya hemos visto, y así lo hicieron los primeros recolectores de romances, sobre todo los viajeros extranjeros, que atraídos por lo pintoresco de nuestro país, relataban en sus escritos los maravillosos viajes y experiencias vividas en estas tierras meridionales.

Independientemente de que la forma de utilizar y presentar los materiales tradicionales nos parezca hoy anómala, Jesús Antonio Cid nos señala cómo no cabe dudar de la exactitud de *Fernán Caballero* como recolectora del pequeño muestrario de

<sup>54</sup> “Fernán Caballero”, *La gaviota*, 1977, pp. 97-98.

<sup>55</sup> Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, pp. 271-272.

diferentes géneros de la literatura popular, entre los que se encuentra el romancero, y la importancia que adquiere esta decena de versiones romancísticas recogidas por doña Cecilia en la escasez de textos de la tradición moderna conservados en esta centuria<sup>56</sup>.

Limitándonos al Romancero, Cecilia Böhl de Faber recoge y publica las primeras versiones andaluzas de varios temas muy divulgados en la tradición moderna, que casi siempre son también las primeras versiones documentadas en castellano. Además de *Albaniña*, presenta en su diálogo *Cosa Cumplida* un texto de *Delgadina*. Este es uno de los romances más cantado en la tradición hispana en todas sus zonas, incluso entre los judeo-españoles de Marruecos y Oriente, y en América; sin embargo, no se han conservado textos antiguos, pero debió de existir ya en el siglo XVI, pues se ha hallado algunos comienzos en varios documentos escritos. El tema del incesto, muy tratado en el folclore universal, se presenta en su desarrollo muy estable en todas las ramas de la tradición, con las mismas secuencias narrativas y el empleo de iguales fórmulas de discurso (las repeticiones de series paralelísticas en las sucesivas demandas de agua que hace Delgadina y las subsiguientes negativas de los familiares). Como es lo habitual en la transmisión de la tradición moderna, en la mayoría de las versiones peninsulares el desenlace de la historia, con el apoyo de elementos sobrenaturales, adquiere una dimensión cristiana. La intervención divina es la que impide la consumación del incesto.

Tenía una vez un rey tres hijas como una plata;

la más chica de las tres Delgadina se llamaba.

Un día estando comiendo dijo al Rey que la miraba:

–Delgada estoy, padre mío, porque estoy enamorada.

5 –Venid, corred, mis criados, a Delgadina encerradla.

Si os pidiese de comer dadle carne salada,

y si os pide de beber dadle la hiel de retama.–

Y la encerraron al punto en una torre muy alta.

Delgadina se asomó por una estrecha ventana

10 y a sus hermanas ha visto cosiendo ricas toallas:

–¡Hermanas!, ¡si sois mías..., dadme un vasito de agua,

que tengo el corazón seco y a Dios entrego mi alma!

<sup>56</sup> Cid, “El Rom. tradicional”, 1999, p. 25.

- Yo te la diera, mi vida, yo te la diera, mi alma,  
mas si padre Rey lo sabe, nos ha de matar a entrambas.–
- 15 Delgadina se quitó muy triste y desconsolada.  
A la mañana siguiente asomose a la ventana,  
por la que vio a sus hermanos jugando un juego de cañas:  
–¡Hermanos!, ¡si sois los míos..., por Dios, por Dios, dadme agua,  
que tengo el corazón seco y a Dios entrego mi alma!
- 20 –Quítate de ahí, Delgadina, que eres una descastada;  
si mi padre el Rey te viera, la cabeza te cortara.–  
Delgadina se quitó muy triste y desconsolada.  
Al otro día apenas pudo llegar hasta la ventana,  
por la que ha visto a su madre bebiendo en vaso de plata:
- 25 –¡Madre, si es que sois mi madre, dadme un poquito de agua,  
que tengo el corazón seco y a Dios entrego mi alma!  
–Pronto, pronto, mis criados, a Delgadina dad agua,  
unos en jarros de oro, otros en jarros de plata.–  
Por muy pronto que acudieron, ya la hallaron muy postrada.
- 30 A la cabecera tiene una fuente de agua clara.  
Los ángeles la rodean encomendándole el alma,  
la Magdalena a los pies cosiéndole la mortaja,  
el dedal era de oro y la aguja de plata.  
Las campanas de la gloria ya por ella repicaban,
- 35 los cencerros del infierno por el mal padre doblaban<sup>57</sup>.

En su obra *¡Pobre Dolores!* presenta una versión de *La dama y el pastor*, el primer romance del que se tiene un texto escrito, que transcribió el mallorquín Jaime de Olesa, probablemente en 1421, cuando estudiaba en Bolonia. La historia gira en torno al diálogo de una dama y el pastor con las proposiciones variadas de ella y la respuesta pertinaz de él en forma paralelística, que no solo tuvo gran difusión en los Siglos de Oro y pervive en el Setecientos –a pesar de ser siglo de escasa tradición romancística– en

---

<sup>57</sup> Versión de *¿Sevilla?* (com. La Vega, Sevilla) de informante desconocido; publicada por *Fernán Caballero* en su diálogo *Cosa Cumplida...*, 1857, pp. 16-18, sin especificar donde la recogió; en Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, p. 280, con una nota que dice que esta versión es una “variante andaluza” de este tema tan divulgado por Sevilla y toda Andalucía; y en *RGA*, III, 2013, núm. 26 (sin número de orden), pp. 265-266.

humildes pliegos de cordel, sino que esta popularidad no ha aminorado en la actualidad y el tema se canta en la mayor parte de las zonas del romancero hispánico.

No se sabe a ciencia cierta si esta versión es sevillana; la crítica actual más especializada se inclina hoy por considerarla de la localidad gaditana de Rota.

- 1A –Pastor, que estás en el campo  
de amores tan retirado,  
yo te vengo a proponer  
si quieres ser casado.
- 1B– Yo no quiero ser casado  
–responde el villano vil–,  
tengo el ganado en la sierra:  
a Dios, que me quiero ir.
- 2A –Tú que estás acostumbrado  
a ponerte esos sajones,  
si te casaras conmigo  
te pusieras pantalones.
- 2B –No quiero tus pantalones  
–responde el villano vil–,  
tengo el ganado en la sierra:  
a Dios, que me quiero ir.
- 3A –Tú que estás acostumbrado  
a ponerte chamarreta,  
si te casaras conmigo  
te pondrías tu chaqueta.
- 3B –Yo no quiero tu chaqueta  
–responde el villano vil–,  
tengo el ganado en la sierra:  
a Dios, que me quiero ir.
- 4A –Tú que estás acostumbrado  
a comer pan de centeno,  
si te casaras conmigo  
lo comieras blanco y bueno.

- 4B –Yo no quiero tu pan blanco  
 –responde el villano vil–,  
 tengo el ganado en la sierra:  
 a Dios, que me quiero ir.
- 5A –Tú que estás acostumbrado  
 a dormir entre granzones,  
 si te casaras conmigo  
 dormirías en mis colchones.
- 5B –Yo no quiero tus colchones  
 –responde el villano vil–,  
 tengo el ganado en la sierra:  
 a Dios, que me quiero ir.
- 6A –Si te casaras conmigo  
 te diera un coche,  
 para que vengas a verme  
 los sábados por la noche.
- 6B –Yo no quiero ir en coche  
 –responde el villano vil–,  
 tengo el ganado en la sierra:  
 a Dios, que me quiero ir.
- 7A –Te he de poner una fuente  
 con cuatro caños dorados,  
 para que vayas a ella  
 a dar agua a tu ganado.
- 5B –Yo no quiero tu gran fuente  
 –responde el villano vil–,  
 ni mujer tan amorosa  
 no quiero yo para mí<sup>58</sup>.

---

<sup>58</sup> Versión recogida por *Fernán Caballero* y dada a conocer en *¡Pobre Dolores!*, 1857, cap. VIII, pp. 210-211, sin procedencia geográfica precisa, se suele situar en Rota (com. Costa Noroeste, Cádiz); publicada en Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, p. 301; en *RTLH*, XI, 1977-1978, pp. 75-76; y en el *RGA*, III, 2013, núm. 13 (sin número de orden), pp. 168-169.

En el corpus romancístico de *Fernán Caballero* abundan los temas religiosos, como ocurre en la tradición actual. En su obra *Cuentos y poesías populares andaluces* presenta una versión del romance *La Virgen y el ciego*, uno de los temas más difundidos del romancero andaluz.

Huyendo del fiero Herodes que al niño quiere perder,  
 hacia Egipto se encaminan María, su hijo y José.  
 En medio de aquel camino pidió el niño de beber.  
 –No pidas agua, mi niño, no pidas agua, mi bien,  
 5 que los ríos viene turbios y no se pueden beber.  
 Andemos más adelante, que hay un verde naranjel,  
 y es un ciego que lo guarda, es un ciego que no ve:  
 –Ciego, dame una naranja para callar a Manuel.  
 –Coja usted las que usted quiera, que toditas son de usted.–  
 10 La Virgen, como es tan buena, no ha cogido más que tres:  
 una se la dio a su niño, y otra se la dio a José,  
 otra se quedó en la mano para la Virgen oler.  
 Saliendo por el vallado el ciego comenzó á ver:  
 –¿Quién ha sido esta señora que me ha hecho tanto bien?  
 15 Será la Virgen María, que al que es ciego le hace ver<sup>59</sup>.

Este es uno de los romances religiosos más conocidos en toda la Península y Canarias. Se canta como villancico navideño, y pertenece al grupo de los que centran su narración en la huída a Egipto y vuelta a Belén, dentro del ciclo del nacimiento e infancia de Jesús. El episodio procede de los Evangelios Apócrifos y de las leyendas devotas que se fraguaron en los primeros tiempos del cristianismo.

El quince de mayo de 1999 la ilustre escritora, Cecilia Böhl de Faber, recibió un tardío pero merecido homenaje, con motivo del traslado de sus restos mortales al Panteón de Sevillanos Ilustres, organizado por la Real Academia de las Buenas Letras de Sevilla, el Ayuntamiento de la capital andaluza y la Universidad hispalense, gracias

---

<sup>59</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de informante desconocido; publicada en *Cuentos y poesías populares andaluces coleccionados* por *Fernán Caballero*, 1859, pp. 421-422, de donde la tomó Menéndez Pelayo, *Ant.*, 1945, IX, pp. 304-305; reproducida en el *RGA*, III, 2013, núm. 105.1, pp. 732-733.

al mecenazgo de la Sociedad Osborne de El Puerto de Santa María de Cádiz, de la que es presidente don Tomás Osborne Gamero-Cívico, quinto nieto de D. Tomás Osborne Böhl de Faber.

Cecilia Böhl de Faber es la última de las personalidades incorporadas al Panteón de los Sevillanos Ilustres que acoge la Facultad de Bellas Artes de Sevilla bajo el templo de la Anunciación de esta ciudad, antigua Universidad, en la calle Laraña<sup>60</sup>. En esta solemne ocasión, mi buen amigo y maestro, don Mauricio Domínguez Domínguez-Adame, Jefe de Protocolo del Ayuntamiento de Sevilla en aquellos años, se encargó del ceremonial, y preparó un díptico informativo para los asistentes; la publicación del precioso cuento *Juan Soldado*; y, además, una edición con *Algunos recuerdos de Sevilla y textos del folklore andaluz* (1999), en el que se recoge la versión del romance *La Virgen y el ciego* –publicado en *Cuentos y poesías populares andaluzas* (1859)–, que junto a *Cuentos, oraciones, adivinanzas y refranes populares e infantiles* (1877), su última obra, son las dos colecciones de materiales recogidos por Cecilia con más intención de repertorio folclórico.

Además de los romances mencionados, *Fernán Caballero* presenta en sus obras una versión de *La hermana avarienta* (en *Lucas García*, incluida en *Cuadros de costumbres populares andaluzas*, 1852); el romance infantil *Don Gato* (en *Cosa cumplida*); y varios romances y poemas narrativos religiosos: *La Virgen vestida de colorado* (en *Cosa cumplida*); *El rastro divino* (en *El último consuelo*, 1857); *La Anunciación* (en *La Noche de Navidad*, 1850); *Dudas de San José y nacimiento de Cristo* (en *Cuentos y poesías...*, 1859); *Nacimiento. Mesonero despiadado castigado y Nacimiento. Ángeles y pastores* (en *La noche de Navidad*); *El Niño perdido* (en *Cuentos y poesías...*); y de tono culto, aunque tradicionalizado: *El parto celestial* (en *Cuentos y poesías...*) y otras composiciones, también tradicionalizadas: *La predicción de la gitana* y *La pastora de Belén* (ambas en *Cuentos y poesías...*)<sup>61</sup>.

---

<sup>60</sup> Domínguez Domínguez-Adame, *Protocolo y Ceremonial*, 2013, p. 332.

<sup>61</sup> *Fernán Caballero* recogió también algunas composiciones vulgares “laicas” de memorización reciente: *Napoleón y Murat* (en *Cuadros de costumbres...*, 1852); *El retrato* (en *Callar en vida y perdonar en muerte*, 1850); *Entierro y boda contrastados* (en *Una y otra*, 1856).



En conjunto *Fernán Caballero* recoge una decena de textos que más o menos propiamente pueden considerarse poemas narrativos tradicionales. Además de los romances insertados en sus escritos costumbristas, Cecilia transcribe, en unas cartas a su buen amigo el hispanista francés Antoine de Latour, el comienzo del romance *La Virgen con el librito en la mano*, un fragmento de *La boda del piojo y la pulga*, y el romance de traza culto-popular *La Virgen de Valme*<sup>62</sup>, que podemos añadir a su *corpus* romancístico.

Aunque la autora no especificara la procedencia exacta de las versiones romancísticas recopiladas, limitándose a localizar genéricamente los textos en “un pueblecito pequeño de la sierra” [gaditana o sevillana] –como lo indicaba en su versión de *La hermana avarienta*–, ni mencionara en sus anotaciones la fecha, nombre del informante y otras circunstancias imprescindibles hoy para valorar exactamente los textos recopilados, el mérito que indudablemente posee Cecilia Böhl de Faber es el insertar en sus obras las canciones y romances sin retocarlos ni embellecerlos, como era práctica muy común en la mayoría de los recolectores decimonónicos, que incluso añadían versos y diversos matices románticos.

Esta preocupación folclórica está presente a lo largo de todos los escritos de *Fernán Caballero*. En el prefacio a las *Obras populares* se recogen los propósitos que le impulsaron a publicar estos textos, que “en todos los países cultos se han apreciado cuidadosamente... en todos, menos en el nuestro”<sup>63</sup>. Su intención era paliar este desdén por las tradiciones populares que expresan el carácter de la nación, ciudad o pueblo. De esta manera, Cecilia daba testimonio de la existencia del Romancero de tradición oral moderna en Andalucía, anotándolo e insertándolo en sus obras tal y como lo presenta el pueblo, para que no perdiese su forma peculiar y genuina, como hoy los estudiosos del romancero oral recopilan y publican los textos romancísticos.

A través de sus escritos costumbristas, la novelista presentaba todo un repertorio de romances y canciones populares, que representa una primera muestra de la cultura

---

<sup>62</sup> Suárez, “Fernán Caballero”, 2007, p. 7. Ver en carta, de 30 de junio sin año, número CVI, la versión del romance *La Virgen con el librito en la mano*; en la núm. XCV, sin fecha, *La boda del piojo y la pulga*; y en la LXXIII, de 14 de octubre de 1859, *La Virgen de Valme* (Montoto, *Fernán Caballero*, 1961, pp. 175-176; 163-164 y 137-138).

<sup>63</sup> “Fernán Caballero”, *Obras populares*, 1998, pp. 19-21.

del pueblo, precedente y de gran trascendencia para los posteriores estudios del Folclore andaluz, del que Antonio Machado Álvarez llegaría a ser su mayor impulsor.

#### I.4. La difusión de la tradición andaluza en las primeras colecciones del romancero

##### I.4.1. El *Romancero General* de Agustín Durán (1849 y 1851)

También Andalucía tiene un papel importante en estos primeros grandes tiempos para el Romancero en los que se iniciaba en España la publicación de textos recogidos de la tradición oral, del mismo modo que se estaba haciendo en el resto de la Europa romántica. Siguiendo los pasos de Grimm, que había editado en Alemania la primera colección moderna de romances viejos, su *Silva de romances viejos* (1815), en la que separaba con toda claridad los antiguos textos tradicionales de los nuevos, las primeras colecciones decimonónicas recogían fundamentalmente romances antiguos y solo presentaban algunos textos de la tradición moderna, que únicamente interesaban porque podían mostrar la pervivencia del pasado, por lo que incluso se permitían mejorar las versiones para adaptarlas a los viejos romances.

En el siglo XIX se establecieron dos modelos de ediciones: el primero lo ofrece, sobre todo Agustín Durán con su *Romancero General* (1849-1951), en el que pretende editar todo el romancero publicado hasta entonces, recogiendo, sobre todo, la transmisión escrita, y ordenando los textos en su compilación según su contenido temático, “sin distinción de tiempos ni estilos”, lo que propicia una falsa unidad del Romancero<sup>64</sup>. A veces, Durán, que había seguido esa tendencia integradora procedente de los editores de los siglos áureos, refundía los textos con criterios esteticistas, como hicieron los editores del pasado<sup>65</sup>.

El conocido erudito prepara en los años centrales del siglo XIX la primera de las grandes colecciones españolas que en mayor o menor medida aportaban información sobre la recién descubierta tradición moderna. En 1828 había publicado su primer tomo de romances, que titulaba como “moriscos”; a estos seguirán cuatro tomos más designados por su temática: doctrinales, amatorios y festivos (1829, 2 vols.), y

<sup>64</sup> Catalán, *Arte poética*, I, 1997, pp. IX-X.

<sup>65</sup> Débax, “En torno a la edición de romances”, 1990, pp. 52-53.

caballerescos e históricos (1832, 2 vols.). Entre 1849 y 1851 Durán rehízo su obra editando un gran *Romancero General*, que apareció en dos volúmenes, donde reúne mil novecientos textos procedentes de fuentes antiguas y colecciones de referencia en el pasado, entre los que solo se encuentran ocho textos que proceden de la tradición oral moderna, de los que cinco son versiones andaluzas y tres asturianas<sup>66</sup>.

Los cinco textos andaluces, como ya hemos mencionado en páginas anteriores, fueron remitidos probablemente por don Serafín Estébanez Calderón para que las insertara en su magnífica colección. El primer romance publicado, que aparece con el número 54 en su *RG*, se trata de una versión de *Zaide* (“Por las puertas de Celinda / galán se pasea Zaide”), donde el editor anotaba:

“Este romance, que tal como es parece una mezcla inconexa de varios trozos de los impresos, da una idea de otros muchos que con iguales circunstancias se cantan tradicionalmente en la Serranía de Ronda, por los jóvenes aldeanos y campesinos”.

Con el número 317 le sigue la versión del romance *El amor filial* (“Paseábase el buen conde / todo lleno de pesar”), del que comentaba Durán que era un texto “de Juan de Ribera, es fragmento de algún romance viejo”; y, con el número 321, el *Romance de Gerineldo* (“Gerineldo, Gerineldo, / el mi paje más querido”).

Parece que Durán conocía otras versiones orales de este tema, por una nota que precede a un fragmento de *Gerineldo* publicado en su *RG*:

Con algunas variantes se conserva e imprime este romance, y es uno de los vulgares que venden los ciegos. Todavía en Andalucía, con el nombre de *Corrío* o *Corrido* o *Carrerilla*, que así llama la gente del campo a los romances que conserva por tradición, se recita a o cuenta el siguiente, que trata también de Gerineldo.

–¿Dónde vienes, Gerineldo, tan triste y tan afligido?

–Vengo del jardín, señora, de coger flores y lirios.

–Gerineldo, Gerineldo, mi camarero pulío,

el que te pondrá esta noche tres horas a mi servicio.

5 –Como soy vuestro criado, señora, os burláis conmigo.

<sup>66</sup> Durán, *RG*, 1849-1851, reimpresso en BAE, vols. X y XVI, en 1945.

–No me burlo, Gerineldo, que de veras te lo digo:  
 A la una de la noche has de venir al castillo,  
 con zapatitos de seda para que no seas sentido.–  
 Esto lo dijo la infanta, y al punto se ha despedido,  
 10 diciéndole Gerineldo: –Señora, será cumplido<sup>67</sup>.

Continúa en su colección un texto de *La condesita* o *El Conde Sol* (“Grandes guerras se publican / entre España y Portugal”) –que aparece publicado con el número 327–, sobre el que comenta que “este romance que aún se conserva y pasa de boca en boca en Andalucía y tierra de Ronda, está calcado sobre el del Conde Dirlos”.

El último texto de la tradición andaluza que introduce Durán en su colección es una versión de *Roldán y el trovador* en el que anotaba:

Este romance, como casi todos los que en Andalucía se conservan por tradición, es una mezcla de trozos más antiguos aplicados a diverso uso. En él se hallan los pensamientos y aun los versos del lindísimo y primitivo romance del prisionero, que empieza: *Por el mes era de mayo*.

*Salió Roldán a cazar una mañanita oscura*  
*de podencos y lebreles lleva cercada la mula.*  
*Se levantó viento largo con un agua muy menuda*  
*y Roldán con gran cuidado por no mojarse las plumas,*  
 5 *se arrimó contra una torre y oyó, él de las fuerzas muchas,*  
*un prisionero cantar, y Roldán atento escucha.*  
 –Yo, pobrecito de mí, metido estoy en prisiones,  
 sin saber cuándo es de día y menos cuándo es de noche,  
 sino por tres pajaricos que me cantan el albore.  
 10 El uno es una calandria, es el otro un ruiseñore,  
 la otra una tortolica que anda de torre en torre.  
 Anda de oliva en oliva y de terrone en terrone  
 cogiendo la semillica que derrama el sembradore.

---

<sup>67</sup> Fragmento de Andalucía, s. l., publicado por Durán, *RG*, I, 1849-1851, p. 177a. Reedición de Wolf y Hofmann, *Primavera y flor de romances*, 1856, en nota al núm. 161a; reimpresso por Menéndez Pelayo, *Ant.*, VIII, 1899, p. 282; y en *RTLH*, VII, 1975, núm. I. 437, p. 168.

- Tres días ha que no me canta, tres días ha que no come.
- 15 –Si la mató un balletero, la mató como traidore,  
y si Dios que la crió, Dios también a mí perdone.–  
*Acabado este cantar lleno de angustia y dolores,  
otro canta el prisionero que hizo llorar a los bosques.*
- Mes de mayo, mes de mayo, cuando las recias calores,  
20 cuando los toros son bravos, los caballos corredores,  
y las cebadas se siegan, los trigos toman colores,  
cuando los enamorados regalan a sus amores.  
Unos les regalan rosas, otros lirios, otros, flores;  
los pobres que más no tienen endonan sus corazones.
- 25 ¡Yo soy más pobre que todos, mezquino en estas prisiones!  
Dolido Roldán de oille, furioso las puertas rompe  
de la prisión en que estaba preso el infeliz cantore  
y tomándole de la mano sacándole ha de la torre,  
diciéndole: –Vete libre a gozar de tus amores<sup>68</sup>.–

Aunque Durán, como la mayoría de los recolectores decimonónicos, no especifica la procedencia exacta de las versiones y se limita a localizar genéricamente los textos en “Andalucía y tierra de Ronda” o en “la Serranía de Ronda”, a la que se refiere frecuentemente, su importancia radica en que su colección, sin duda verdaderamente monumental a pesar de sus fallos, inicia las grandes compilaciones romancísticas de la edad moderna.

De acuerdo con sus ideas románticas, Durán concedió destacada importancia a los romances viejos, restos magníficos, para él, de los primitivos poemas anteriores al siglo XII que habían desaparecido. Aunque es evidente el escaso número de temas orales que editaba, esta mínima muestra tiene un gran valor para la historia de la investigación del Romancero moderno, en la que los estudiosos de la época empezaban a atender a los textos del romancero de tradición oral. Quizá estos textos aparecían “arreglados y mejorados” por la mano del editor que, como bien se sabe, se permitió muchas y

---

<sup>68</sup> Durán, *RG*, I, 1849-1851, núm. 372; reproducida en Robertson, “La canción de *El prisionero*”, 1989, pp. 610-611.

atrevidas correcciones sin la menor explicación de cómo y en qué lugar las hacía<sup>69</sup>, pero es una valiosísima demostración de cómo el romancero tradicional se va abriendo paso en la consideración de los eruditos investigadores decimonónicos. Agustín Durán había inaugurado con esta colección ingente una serie de repertorios y colecciones que se continuaron a lo largo del siglo XIX, aunque no siempre con los mismos criterios.

#### I.4.2. La gran aportación de Marcelino Menéndez Pelayo (1900)

El segundo modelo editorial del XIX lo facilita la *Primavera y flor de romances* de Fernando José Wolf y Conrado Hofmann (1856). El trabajo de Durán fue seguido por los editores alemanes, que publicaron en Berlín la segunda gran colección decimonónica. Esta obra presenta un criterio de selección diferente del aplicado por Durán; no trataron, como este, de reunir todas las composiciones romancísticas conocidas, sino solo aquellas “más genuinas y sencillas de los prados y montes de la popular, nacidas espontáneamente, y crecidas sin cultura y arte, sí, pero hijas de la fuerza creadora del sol de verano: en fin, flores de primavera de un suelo tan poético como el de España”<sup>70</sup>. Las ideas románticas de los autores se manifiestan claramente en sus palabras y en el criterio a la hora de seleccionar solo lo más puro y primitivo de nuestro romancero, lo que explica que el corpus recogido esté formado solo por 198 romances. En esta nueva colección escasean las referencias a la tradición moderna, de la que solo se incluyen cuatro versiones y ninguna de ellas es andaluza<sup>71</sup>.

Siguiendo las teorías románticas de la poesía popular, los editores alemanes solo dieron entrada en su colección, que se ordenó con criterios estilísticos y temáticos, a los romances considerados antiguos, de producción y transmisión oral (aunque también escrita), y desecharon los nuevos y eruditos, que son de incuestionable composición escrita. Con estas normas selectivas fijaron un nuevo concepto restringido del romancero, que se difundió con fuerza sobre todo a partir de que Marcelino Menéndez

<sup>69</sup> Menéndez Pidal, *Rom. hisp.*, II, 1953, p. 278.

<sup>70</sup> Menéndez Pelayo, *Ant.*, VIII, 1945, p. 3.

<sup>71</sup> Este reducido número de textos les obligó a realizar una clasificación más limitada que la que había hecho Durán en su *RG*. Wolf y Hofmann solo distinguen tres clases: romances primitivos o tradicionales, romances primitivos, refundidos por eruditos o poetas artísticos, y romances juglarescos (Menéndez Pelayo, *Ant.*, XIII, 1945, p. 33). A esta ordenación se le añade otra por materias: romances históricos, novelescos y caballerescos del ciclo carolingio (Menéndez Pelayo, “Introducción” a *Ant.*, VIII, 1945, p. 60).

Pelayo hiciera suya la colección, la enriqueciera y la divulgara en su *Antología de poetas líricos castellanos*. Este es el modelo de selección que ha marcado las pautas a los estudios y antologías actuales, que recogen baladas para un público lector amplio, en especial el universitario, al que el editor debe dejar bien clara la naturaleza transformable tan singular del romance, que es un texto de estructura abierta y por lo tanto en continua variabilidad a lo largo de su prolongada historia.

La reacción positivista a estas ideas románticas vino de la mano del gran crítico catalán Manuel Milá y Fontanals, quien negó la existencia de una poesía colectiva y popular y aportó la rama catalana al romancero panhispánico<sup>72</sup>. Milá defendía, al contrario de los románticos, que los romances no eran el origen de los poemas épicos, sino al contrario, estos son el germen de aquellos. Las opiniones de Milá, difundidas a lo largo de la segunda mitad del ochocientos, significaron el derrumbamiento de las teorías románticas<sup>73</sup>.

Las ideas de Milá fueron continuadas y superadas por su discípulo Marcelino Menéndez Pelayo, que quien con su *Tratado de romances viejos*<sup>74</sup> “se acercó con clarísimo juicio a estudiar el romancero no solo en los textos, sino también en las versiones orales”<sup>75</sup> y consiguió que los romances “comenzasen a ser conocidos y gustados por el público en general”<sup>76</sup>.

Menéndez Pelayo clausura el siglo XIX con la última gran colección romancística: en 1899 reeditaba la *Primavera y flor de romances* de Wolf y Hofmann<sup>77</sup>, enriqueciendo de manera notable esta obra con su “Suplemento”, titulado *Romances*

<sup>72</sup> En 1853, como apéndice a su obra fundamental, *Observaciones sobre la poesía popular*, daba a conocer su *Romancerillo catalán*, que contenía 59 romances en versiones arregladas; y, años después, publicaba la segunda edición de este *Romancerillo*, 1882, con 580 canciones editadas, en este caso, con verdadero rigor filológico, ofreciendo para cada una de ellas todas las versiones y variantes que conocía, de modo que esta es la primera colección de romances de la tradición oral formada y editada con criterios científicos modernos.

<sup>73</sup> Milá y Fontanals, *Observaciones sobre la poesía popular*, 1853, y *De la poesía heroico-popular castellana*, Barcelona, 1874.

<sup>74</sup> Tomos VI y VII de la *Ant.*, que aparecieron en 1903-1906.

<sup>75</sup> Alvar, “El Romancero”, 1980, p. 257.

<sup>76</sup> Menéndez Pidal, *Rom. hisp.*, II, 1953, pp. 288-289.

<sup>77</sup> *La primavera y flor de romances* de Fernando José Wolf y Conrado Hofmann (Berlín, 1856) fue reeditada por Marcelino Menéndez Pelayo en su *Antología de poetas líricos castellanos*, tomo VIII de la Edición nacional de las *Obras Completas*, XXIV, Santander, Aldus, 1945. El tomo VII contiene el estudio de don Marcelino, que se publicó con el subtítulo, *Tratado de romances viejos (Obras Completas, XXIII)*, mientras que el tomo IX contiene los *Apéndices y suplementos*, de los que forman parte el grupo de “Romances tradicionales de Andalucía y Extremadura” (*Obras Completas*, XXV, pp. 275-307).

*populares recogidos de la tradición oral*<sup>78</sup>, en el que reúne hasta dos centenares de textos modernos, que añadía a los antiguos publicados por Wolf y Hofmann<sup>79</sup>.

Entre sus 32 “Romances tradicionales de Andalucía y Extremadura”, algunos ya publicados en otras colecciones anteriores y otros inéditos, incluye 29 versiones de 17 temas, recogidas en Andalucía, de las que 21, la mayoría, son de Sevilla, que fueron reunidas por los folcloristas andaluces.

Rodríguez Marín facilitó al maestro santanderino 13 textos, de los que 8 fueron oídos en Osuna: *Gerineldo*, *El conde Sol*, *Blancaflor y Filomena*, *Rodrigo vengado a su padre*, *Lucas Barroso*, *La aparición de la enamorada*, *Tamar y Santa Catalina + Marinero al agua*; a las que se añaden tres versiones más: *Delgadina*, *Albaniña*, y una de las dos publicadas de *Santa Catalina + Marinero al agua*, que se pueden considerar de Osuna. También de la colección de Rodríguez Marín son las versiones de *La mala suegra* y otra de *La infanticida*, ambas de La Puebla de Cazalla. El editor contó además con la mayoría de las recogidas en la localidad sevillana de Guadalcanal por *Micrófilo*: *Gerineldo*, *Delgadina*, *Albaniña*, *Blancaflor y Filomena*, *Polonia y la muerte del galán* + *No me entierren en sagrado* y *La infanticida*; las dos versiones de *Delgadina* que divulgó *Demófilo*, una de Bormujos y otra de Sevilla; y las versiones, que pudieran ser sevillanas, de *Gerineldo* y de *El conde Sol* publicadas por Estébanez Calderón en sus *Escenas Andaluzas*, a las que ya nos hemos referido en este trabajo.

En el mismo repertorio de la *Antología* tuvieron cabida cuatro versiones, asimismo citadas, de *Delgadina*, *La dama y el pastor*, *El ciego* (o *El corregidor y la molinera*) y *Albaniña*, divulgadas por Fernán Caballero en sus obras, de las que solo este último texto Menéndez Pelayo indica, entre interrogantes, la procedencia gaditana de esta versión que recogía su autora en *La Gaviota*, como ya decíamos; mientras que de la provincia de Huelva, el erudito santanderino no incluía ningún texto en su colección.

---

<sup>78</sup> Menéndez Pelayo, “Romances tradicionales de Andalucía y Extremadura”, 1856; reeditado en *Ant.*, tomo VIII de la Edición Nacional de *Obras Completas*, XXIV, 1945.

<sup>79</sup> Las fuentes en las que se basa para publicar los romances viejos son las más ricas hasta entonces utilizadas, como la *Silva III* de Zaragoza y el *Cancionero musical de los siglos XV y XVI*, recién editado por Asenjo Barbieri en 1890.



Según Menéndez Pidal, estos romances suponen “la aportación inédita más numerosa de las versiones modernas publicadas”:

La copiosa compilación de Menéndez Pelayo no solo contiene todo lo conocido, sino bastante de lo desconocido, ofreciendo novedades muy importantes, lo mismo para el caudal antiguo que para el moderno. Su principal mérito consiste en ser la primera colección en que se reúnen la tradición antigua y la actual. La agrupación de tan numerosas versiones no se hace juntando todas las de un mismo romance, sino atendiendo a la procedencia de los elementos aportados; pero a pesar de esta desorganización, el acopio de tan diversos materiales es de extraordinaria utilidad<sup>80</sup>.

El romancero de Menéndez Pelayo ha sido el *corpus* de donde los estudiosos del género han tomado sus textos por ser el de más garantía filológica de los reunidos en el siglo XIX. En los criterios clasificatorios que aplicó a su colección se pone de manifiesto el avance y la novedad que supuso su obra con respecto a las anteriores, hasta el punto de que estableció las bases en las que se asentaría, poco después, la teoría neotradicionalista de Menéndez Pidal<sup>81</sup>.

Como decíamos, la tradición moderna del Romancero peninsular en lengua castellana se documenta en el siglo XIX de forma tan esporádica en esos grandes repertorios publicados, que parecía que casi había desaparecido. Sin embargo, los textos recogidos en la tradición más reciente son la evidencia de que los romances orales habían permanecido guardados en la memoria del pueblo durante más de siglo y medio, transmitidos de generación en generación, tras el completo olvido que el género había sufrido durante el siglo XVIII.

---

<sup>80</sup> Menéndez Pidal, *Rom. hisp.*, II, 1953, p. 288.

<sup>81</sup> Su clasificación se atiene a tres criterios: a) cronológico: consideró romances viejos a los documentados en el siglo XV, los editados en la primera mitad del XVI y los de la tradición oral que son versiones modernas de los viejos; b) de materias o asuntos: siguiendo a Wolf y Milá ordenó los romances por históricos, del ciclo carolingio, del ciclo bretón, novelescos, sueltos y líricos; c) de las formas artísticas. En lo referente al estilo estableció dos categorías: romances populares, que son fragmentos de antiguas canciones de gesta, caracterizados por lo animado de la narración y por la absoluta impersonalidad del narrador; y los romances juglarescos, que son más extensos y distintos, sobre todo en el modo de la narración, pues mantienen ciertos visos de composición artificial en la que se ve la mano de un versificador más o menos hábil en la utilización de elementos preexistentes, el uso de fórmulas convencionales o la combinación de fragmentos de distintos temas (Débax, *Romancero*, 1982, pp. 39-40).

### I.5. Las primeras recolecciones sistemáticas. Las escasas muestras romancísticas de los folcloristas andaluces en las últimas décadas del ochocientos

Si los comienzos de la nueva época para el Romancero fueron muy propicios para estas tierras meridionales, para poder contar con otras muestras del romancero oral en la tradición moderna tenemos que avanzar en el tiempo hasta los últimos años del Ochocientos. La recuperación de romances se incrementó en la Península, especialmente por Andalucía y Extremadura, gracias a las encuestas que llevó a cabo, ya de modo más sistemático, un grupo de folcloristas en las dos últimas décadas del siglo XIX. Estos incorporaron en sus estudios una nueva actitud que será de gran importancia para la reconstrucción histórica de la recolección romancística de la tradición moderna en Andalucía occidental, como veremos más adelante.

La creación oficial del término “folklore” se debe al bibliógrafo inglés Guillermo Juan Thoms, conocido con el seudónimo de *Ambrose Merton*, quien lo definió, en 1864, como “el saber tradicional de las clases populares de las naciones civilizadas”. Este concepto fue ampliándose durante el siglo XIX, llegando a denominar “la producción de colectivos, tanto rurales como urbanos, que se manifiesta a través de las creencias, la artesanía, la cocina, la indumentaria, los juegos, la música y, por supuesto, la literatura de tradición oral”<sup>82</sup>. Esta nueva concepción del folclore fue lo que impulsó a Antonio Machado y Álvarez a iniciar, junto a sus colaboradores, la investigación de las tradiciones populares andaluzas más diversas, e incorporar el folclore español, y sobre todo andaluz, a los estudios europeos, creando en Sevilla la Sociedad El Folk-Lore Andaluz.

#### I.5.1. Antonio Machado Álvarez, *Demófilo*, creador de la Sociedad El Folk-Lore Andaluz en Sevilla, centro de irradiación de los estudios folclóricos en España. Alcalá del Río, Sevilla, Bormujos, Constantina (Sevilla) y los primeros romances recogidos de la tradición onubense (1880-1884)

El fundador de este nuevo movimiento, Antonio Machado y Álvarez, *Demófilo*, (Santiago de Compostela, 1846-Sevilla, 1893) tuvo gran influencia del ambiente

---

<sup>82</sup> Hoy en día aún no está claro los aspectos que engloba el folclore: mientras que en el mundo anglosajón se identifica con *Folk literature*, en los países mediterráneos y en Latinoamérica coincide con el más amplio concepto de cultura tradicional (Ruiz, “Los folklores de Andalucía”, 1999, p. 23).

familiar en el que vivió en la primera etapa de su vida<sup>83</sup>. Su madre supo transmitir el amor por la literatura popular a sus hijos, así como también lo hizo a sus nietos, nuestros poetas Antonio y Manuel Machado Ruiz, a los que leía los viejos romances de su tío, el gran editor del Romancero español, Agustín Durán<sup>84</sup>.

Machado y Álvarez publica sus primeros estudios y textos populares con el material que había recogido con la ayuda de su gran amigo, el sevillano Rafael Álvarez Surga, en una sección titulada “Apuntes para un artículo literario” de la *Revista Mensual de Filosofía, Literatura y Ciencias* (1869-1874), fundada en Sevilla por su padre, Antonio Machado Núñez, y Federico de Castro, Catedrático de Metafísica en la Universidad de Sevilla, discípulo de Sanz del Río, y representante de la corriente de pensamiento krausista, que ejerció gran influencia sobre los primeros escritos de *Demófilo*.

En 1879, tras haber interrumpido durante algún tiempo sus estudios folclóricos por la muerte de su inolvidable compañero Álvarez Surga, publica una serie de artículos en la revista sevillana *La Enciclopedia* (1877-1881)<sup>85</sup>, en los que ya mostraba un concepto distinto sobre la literatura popular y presentaba sus primeros textos romancísticos recopilados en Sevilla, como veremos. Desde sus primeras colaboraciones, Machado y Álvarez dejó claro en estas revistas cual era la base teórica y metodológica de sus trabajos. Como él mismo reconocería, la tendencia krausista le había hecho “incurrir en el error” de dar forma literaria a los textos populares publicados en sus primeros estudios, por lo que rectificaría posteriormente su postura en los artículos aparecidos en *La Enciclopedia*, indicando el nuevo concepto de folclore: la literatura del pueblo había que recogerla lo más fiel y exactamente posible con fines

---

<sup>83</sup> Las referencias bibliográficas están tomadas del estudio preliminar, pp. V-XLV, que Blas Vega y Eugenio Cobo añadieron a la edición facsimilar de *El Folk-Lore Andaluz*, 1882-1883, publicado por el Ayuntamiento de Sevilla en 1981, en conmemoración al centenario de la publicación de la revista, de donde hemos reproducido algunos de los textos presentados en este trabajo.

<sup>84</sup> Cipriana también ayudó a su hijo en el campo folclorista recogiendo numerosos textos tradicionales, sobre todo cuentos y coplas, en algunos pueblos de las provincias de Badajoz y Huelva: en Llerena llegó a recopilar 60 cuentos y 700 coplas, “que, son, por su fidelidad, de absoluto crédito para cuantos se dedican a la nueva Ciencia, conocida en Europa con el nombre de Folklore” (*Biblioteca de las Tradiciones Populares*, Tomo VI, 1884, pp. 273-274 y *El Folk-Lore Andaluz*, 1881, p. VI).

<sup>85</sup> Con una periodicidad decenal, esta revista era el órgano de difusión de una Sociedad de tipo cultural que en principio se llamaba La Genuina, y que en 1879 se convierte en el Ateneo hispalense.

científicos, y señalaba la necesidad de asociar a muchas personas para recoger dicho material<sup>86</sup>.

Esta era una de las características de la nueva era científica iniciada por Darwin, de la que Antonio Machado Núñez, su padre, era uno de los primeros difusores en España, y de las teorías positivistas de Herbert Spencer, que hicieron que se alejara de la filosofía krausista, aunque sin romper nunca los lazos con la Institución Libre de Enseñanza, a la que mandaría educar a sus hijos Antonio y Manuel, de la que en la actualidad se percibe claramente el rebrote de interés de profesores de enseñanza por el trabajo con los alumnos sobre materiales de literatura tradicional.

1881 es el año clave de la labor de *Demófilo* por la publicación de la *Colección de cantes flamencos*, por la que se le reconoce como precursor de los estudios de este género, y, sobre todo, por la obra a la que se consagró por entero: la creación de la Sociedad El Folk-Lore Andaluz. Constituida en Sevilla el 23 de noviembre de 1881<sup>87</sup>, la Sociedad andaluza, aunque inspirada en la Folk-Society de Londres, puso de manifiesto un nuevo concepto de folclore bien diferente al de la prestigiosa escuela inglesa y, además, sirvió de modelo para las diversas sociedades regionales y locales que llegaron a formarse en la Península, como la castellana, la gallega, la asturiana, la catalana y la extremeña, que estudiarían las múltiples producciones folclóricas<sup>88</sup>.

---

<sup>86</sup> Prólogo del tomo V de la gran *Biblioteca de Tradiciones Populares*, que Machado comienza a dirigir en 1884, donde irá recogiendo los materiales que aportaban las diferentes sociedades regionales. En el primer tomo, entre los trabajos de otros folkloristas, Machado publica sus famosos *Cuentos populares españoles*. Le ayudan en esta gran empresa el editor Francisco Álvarez, Alejandro Guichot y Luis Montoto, llegando a contar con once volúmenes publicados entre los años 1884 y 1886. Aunque el primer volumen se imprimió en Sevilla, editado por Francisco Álvarez en 1883, en cubierta, añadida posiblemente con posterioridad, figura Madrid, Fernando Fe, 1884 y en las portadas de los volúmenes 2 al 6 figura Sevilla, Alejandro Guichot y Cía. Editores.

<sup>87</sup> La Junta facultativa sevillana quedó, presidida por José M<sup>a</sup> Asensio y Toledo, compuesta por los señores: Antonio García Blanco, Antonio Machado y Núñez, Gonzalo Segovia Ardizzone, Rodrigo Sanjurjo, Joaquín Guichot y Parody, Fernando Belmonte Clemente, Francisco Rodríguez Marín, Siro García del Mazo y Manuel Sales y Ferré, y como secretario, Antonio Machado y Álvarez.

<sup>88</sup> La nueva ciencia europea que *Demófilo* introdujo en nuestro país, el Folclore, aunque inspirada en las corrientes de pensamiento renovadoras del darwinismo, el positivismo y el krausismo, con ciertos retoques del idealismo romántico, se diferenció tanto del tradicionalismo romántico como del armonismo krausista. El profesor Enrique Baltanás, en su magnífico estudio sobre el *Folk-lore y folkloristas del XIX en Andalucía*, nos señala tres aspectos importantes de esta ciencia: la ampliación del campo a observar, la renovación metodológica y la fundamentación filosófica y científica. Mientras que los románticos y krausistas se habían limitado a la literatura (romances, leyendas, cuentos, refranes...), los folkloristas, en cambio, extenderán su campo de estudio a prácticamente toda la actividad humana.

Desgraciadamente, la iniciativa del grupo sevillano –aunque no todos en él eran sevillanos: Sales y Ferré era de Tarragona– no consiguió extenderse a la totalidad de Andalucía. Solo en la provincia de Cádiz llegó a constituirse una Sociedad, que en 1885 publicó, de julio a noviembre de ese año, un *Boletín folklórico gaditano*. Andalucía no solo no respondió, sino que la propia Sociedad El Folk-Lore Andaluz no consiguió realizar el inventario folclórico sistemático de la región al modo en que lo había hecho, por ejemplo, Giuseppe Pitré para el caso de Sicilia.

Para entender el “fracaso” de este gran proyecto, señala el profesor Baltanás, es preciso atender a la idea que Machado y Álvarez tenía del Folclore. Junto a su concepción teórica como actividad científica, Machado desarrollará un propósito regeneracionista para España. El folclore será no solo la ciencia, sino la actividad y la organización que, según Machado, “permitirá salir a España de su secular postración, a través del reconocimiento de sus raíces y de su implicación en una obra común”, que es precisamente donde radicará la raíz del fracaso de esta magnífica empresa científica<sup>89</sup>.

Lógicamente donde los esfuerzos de *Demófilo* tuvieron una mayor proyección fue en Andalucía, convirtiéndose Sevilla en el centro de irradiación de los estudios folclóricos en nuestro país. Como órgano de difusión de la Sociedad sevillana nace la revista *El Folk-Lore Andaluz* (1882-1883)<sup>90</sup>, dirigida por Machado y editada por Francisco Álvarez, que aunque comenzó a publicarse en marzo de 1882 y solo llegó hasta febrero del año siguiente, dio cabida a interesantes trabajos de etnología y literatura popular, tanto de miembros de la Sociedad como folcloristas extranjeros y colaboradores ocasionales, considerándose como la pionera de las revistas de esta temática, alcanzando una importante repercusión entre los estudiosos de toda Europa. Junto a *Demófilo*, Francisco Rodríguez Marín, Juan Antonio de Torre Salvador (*Micrófilo*), Alejandro Guichot (*Phonófilo*) y Sergio Hernández, entre otros, constituyen un primer núcleo de folcloristas, que con sus estudios profundizarán en las más diversas tradiciones populares, y encontraron, desde el principio, en diferentes publicaciones periódicas el medio de difusión de su gran labor en Andalucía y Extremadura: primero fue *La Enciclopedia* (1877-1881), a la que les siguieron *El Folk-*

<sup>89</sup> Baltanás, *Folk-lore y folcloristas del XIX en Andalucía*, 1999, p. 8.

<sup>90</sup> Citamos *El Folk-Llore Andaluz* por la edición facsimilar conmemorativa del Centenario de 1981, como hemos señalado, que consta de doce números, publicados mensualmente. Como se indica en las advertencias de este tomo, p. 523, en el segundo cuaderno se repite la numeración.

*Lore Andaluz* (1882-1883), la más destacada, así como *El Folk-Lore Frexenense y Bético-extremeño* (1883-1884)<sup>91</sup>.

Pese a los esfuerzos realizados por estos estudiosos, los resultados obtenidos fueron más bien escasos, sobre todo en lo que respecta al Romancero tradicional, que no recibió una especial atención. Es evidente que los folcloristas andaluces se inclinaron más por la canción lírica que por el Romancero, a la vista de los resultados obtenidos: Francisco Rodríguez Marín en sus *Cantos populares españoles*, Alejandro Guichot en *Noticia histórica del folklore*, los trabajos que aparecieron en la gran obra colectiva de la *Biblioteca de las tradiciones populares* (1884-1886), e incluso el mismo Demófilo en su *Colección de cantes flamencos*, atendieron a otras manifestaciones de la cultura popular, posiblemente, por “razones de apreciación estética”<sup>92</sup>.

A Menéndez Pelayo, a finales del siglo XIX, no le extrañó la escasez de romances recopilados por los folcloristas, y señalaba al respecto:

Hasta ahora, casi todos los colectores, desde Fernán Caballero hasta Rodríguez Marín, han sido de Sevilla o de los puertos, donde las reliquias de la poesía narrativa tiene que luchar, no solo con la invasión de los elementos extraños, sino con el predominio de una poesía lírica popular extraordinariamente rica y que se renueva de continuo, al par que lo épico y legendario, allí [en Andalucía] como en todas partes, va borrándose de la memoria del vulgo<sup>93</sup>.

Las muestras de romances orales recogidos durante el Ochocientos eran evidentemente mínimas y, como señalaría, años más tarde, Menéndez Pidal, “parecía indicar una tradición muy débil”<sup>94</sup>, a pesar de que los folcloristas contribuyeron en cierta medida al incremento de textos recopilados y publicados en los últimos años del siglo XIX, sobre todo en tierras sevillanas, como veremos a continuación.

Por los datos que tenemos, *Demófilo* se ocupó del romancero entre 1880 y 1884, un período de tiempo muy reducido, si lo comparamos con el dedicado a sus trabajos en otros campos de la cultura popular andaluza como, por ejemplo, las coplas. De sus

<sup>91</sup> Existe una edición facsímil con estudio preliminar de Javier Marcos Arévalo, de 1987.

<sup>92</sup> Baltanás, “Exploración del romancero tradicional moderno en Andalucía”, I, 2001, p. 388.

<sup>93</sup> Menéndez Pelayo, *Ant.* IX, 1945, p. 274.

<sup>94</sup> *RTLH*, II, 1953, cap. XVIII, p. 287. Véase también Menéndez Pelayo, *Ant.* IX, 1945, pp. 272-273.

indagaciones tenemos un número muy reducido de romances, ocho de Sevilla y uno de los dos primeros textos romancísticos conservados de la provincia de Huelva.

En la revista *La Enciclopedia* (1880) publicó una versión sevillana de *Las tres cautivas*, un relato de reencuentro familiar que se ha difundido por los diferentes lugares del mundo hispánico como canción infantil.

A la verde, verde, a la verde oliva,  
donde cautivaron a las tres cautiva.

El pícaro moro que las cautivó  
a la reina mora se las entregó:

5 –Aquí te las entrego a estas tres cautivas,  
que en toda la Europa no las hay más lindas.

–¿Cómo se llaman estas tres cautivas?

–La mayor, Constanza, la menor, Lucía  
y la más pequeña llaman Rosalía.

10 –¿Qué oficio daremos a estas tres cautivas?

–Constanza amasaba, Lucía cernía  
y la más pequeña agua les traía.–

Yendo un día por agua a la fuente fría  
encontró un anciano que de ella bebía:

15 –¿Qué hace V. ahí, buen viejo, en la fuente fría?

–Estoy aguardando a mis tres cautivas.

–Pues es V. un padre y yo soy su hija;  
voy a darle parte a mis hermanitas.

–Ya sabrás, Constanza, ya sabrás, Lucía,

20 cómo he visto a padre en la fuente fría.–

Constanza lloraba, Lucía gemía

y la más pequeña así les decía:

–No llores, Constanza, no gimas, Lucía,  
que en viniendo el moro larga nos daría.–

25 La pícara mora, que las escuchó,  
hizo una mazmorra y allí las metió<sup>95</sup>.

Este romance, de origen desconocido, mantiene su metro hexasilábico en todas sus versiones en la tradición moderna. No aparece en las colecciones antiguas, ni hay rastro alguno de que existiera en el pasado; no es, pues, que su forma hexasilábica haya motivado que no se publicara entonces, según ocurrió en tantos otros casos, sino que – como conjetura Anahory Librowicz (*Florilegio*, 1980, pp. 43-44)–, el poema pudo ser compuesto por un poeta popular de los siglos XVIII o XIX, a semejanza de los romances de cautivos, hipótesis que puede estar respaldada porque este tema no ha dejado restos entre los judíos de Oriente. Aunque se encuentra en el repertorio de los marroquíes, sus versiones son como las peninsulares, lo que hace pensar en que el romance pasó de la Península al Norte de África en fechas no muy lejanas.

En esta misma revista, *Demófilo* presenta dos versiones del romance burlesco *El piojo y la pulga*, una de Alcalá del Río<sup>96</sup>, que es la localidad sevillana donde más se interesó por la recopilación de romances, según los datos que tenemos, y otra de Sevilla, que presentamos a continuación.

La pulga y el piojo se quieren casar,  
por falta de trigo no se casarán.

*Arrunrún, que del alma arrunrún.*

Salió una hormiga de su hormigal:

–Hágase la boda, yo daré un costal.

5 –Contentos estamos, ya trigo tenemos.

Pobres de nosotros que carne queremos.–

Y respondió un lobo desde un alto cerro:

–Hágase la boda, yo daré un becerro.

<sup>95</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de “una anciana procedente de Extremadura”; recogida por *Demófilo*, antes de 1880, y publicada en *La Enciclopedia*, 2ª época, año IV, n. 14 (1880); reimpressa en Baltanás, *Machado y Álvarez, O. C.*, II, 2005, pp. 1656-1658; y en *RGA*, III, 2013, núm. 35.1, p. 371.

<sup>96</sup> La versión de Alcalá del Río se publica, bajo la firma de Muley, en *La Enciclopedia*, 2ª época, IV, año 12, 1880; en Baltanás, *Machado y Álvarez, O. C.* II, 2005, pp. 1651-1653; y se reimprime en *RGA*, III, 2013, núm. 87.1, pp. 654.



- Contentos estamos, ya carne tenemos.
- 10 Pobres de nosotros que vino queremos.–  
Respondió un mosquito desde una tinaja:  
–Hágase la boda, yo daré una carga.  
–Contentos estamos, ya vino tenemos.  
Pobres de nosotros, que madrina queremos.–
- 15 Salió una cigüeña, pescuezo (d)e gallina:  
–Hágase la boda, seré la madrina.  
–Contentos estamos, madrina tenemos.  
Pobres de nosotros, padrino queremos.–  
Responde un ratón, corteza (d)e tocino:
- 20 –Hágase la boda, yo seré el padrino.  
–Contentos estamos, padrino tenemos.  
Pobres de nosotros que cama queremos.–  
Respondió el erizo tendiendo sus lanas:  
–Hágase la boda, yo pongo la cama.
- 25 Estando la boda con gran regocijo  
vino un gato negro, se llevó el padrino.  
Viendo la cigüeña el pleito mal parao  
pegó un voletío y se fue al tejao.  
Viéndose el piojo en tal soledad
- 30 agarró su pulga y se fue a acostar<sup>97</sup>.

Lo que resalta de este conocido romance infantil es la forma de presentar la jocosa historia siguiendo un esquema paralelístico enumerativo con una relación de animales que se van sumando a la próxima comitiva nupcial.

En el mismo año, aparece en *El Porvenir* (el 3 de diciembre de 1880) una versión de *Albaniña*, recogida en Alcalá del Río, con reedición en la revista *El Progreso* (Madrid, 7 de diciembre de 1883)<sup>98</sup>.

<sup>97</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega) “de una anciana de más de sesenta años”; recogida por *Demófilo* antes de 1880; publicada, bajo la firma de *Muley*, en *La Enciclopedia*, 2ª época, IV, núm. 12, 1880 –de la que hace referencia en *El Folk-Lore Andaluz*, 1882-1883 (1981), I, p. 20, n. 1: “la linda canción infantil” *El piojo y la pulga se quieren casar*–; Baltanás, *Machado y Álvarez*, O. C. II, 2005, pp. 1654-1655; con ligerísimas variantes en Rodríguez Marín, *CPE*, I, 1882, p. 179, (1981, pp. 93-95); y reimpresa en *RG*, III, 2013, núm. 87.2, p. 655. El estribillo *arrunrún, que del alma arrunrún* se repite cada dos versos.

De la misma localidad, *Demófilo* publica en *El Folk-Lore Andaluz*, bajo el título “Romance cantado”, una versión de *La mala suegra*. Aunque es uno de los temas más difundido en la tradición moderna, no solo por la Península sino por otras zonas panhispánicas como las comunidades sefardíes, no se conocen versiones antiguas, pero sabemos que debieron existir justamente por estos textos actuales que se han hallado en el conservador repertorio de los judeo-españoles del Mediterráneo oriental. El tema aparece recreado en la tradición actual con una notable variedad de motivos folclóricos, que han asegurado el arraigo y difusión de este romance, y la historia, a pesar de sus numerosas versiones, se mantiene en lo esencial inalterable con sus dos aspectos básicos que la estructuran: la calumnia que la mala suegra levanta a la nuera inocente e indefensa, y el castigo del hijo que no es capaz de asumir en la plenitud de sus deberes su nueva situación de padre y responsable de los suyos.

- Mi Carmela se pasea por una salita adelante  
 con los dolores de parto, sin tener a quien quejarse.  
 Se ha asomado a una ventana en medio de aquellos valles:  
 –¡Ay de mí, quién no estuviera en medio de aquellos valles,  
 5 y por compañía tuviera al buen Jesús y a su Madre!–  
 La suegra lo estaba oyendo, que era digno de escucharse:  
 –Toma, Carmela, tu ropa, vete a parir con tu madre.  
 A la noche viene Pedro, yo le diré dónde estás,  
 y le daré ropa limpia y le daré de cenar.–  
 10 A la noche vino Pedro: –Mi Carmela, ¿dónde está?  
 –Se ha ido en casa de su madre, que me ha tratado muy mal;  
 que me ha puesto de alcahueta hasta el último linaje.–  
 Montó Pedro en su caballo y fue en casa de su madre:  
 –Bien venido seas, Pedro, ya tenemos un infante.  
 15 Del infante gozaremos; de su madre, Dios lo sabe.  
 –Levántate, mi Carmela. –¡Cómo quieres que me alevante!  
 De dos horas de parida no hay mujer que se alevante.  
 –Levántate, mi Carmela, no vuelvas a replicarme.–

---

<sup>98</sup> Publicada en Baltanás, *Machado y Álvarez, O. C.*, II, 2005, pp. 1664-1665; y reimpressa en *RGA*, III, 2013, 23.1, pp. 230-231.

- Se anduvieron siete leguas sin hablarse ni mirarse:
- 20 –Carmela, ¿por qué no hablas? –¿Cómo quieres que te hable  
si los pechos del caballo van embañaos en mi sangre?  
–Confíesate, mi Carmela, que yo se lo diré al Padre,  
que a la entrada de aquel pueblo llevo intención de matarte.–  
Respondióle el niño tierno: –¿Porqué mata usted a mi madre?
- 25 –Por un falso testimonio que suele de alevantarse.–  
A la entrada de aquel pueblo las campanas reoblecen:  
–¿Quién se ha muerto, quién se ha muerto? –La condesa de Olivares.  
–No se ha muerto, no se ha muerto, que la ha matado mi padre  
Por un falso testimonio que suele de alevantarse.
- 30 Las campanas de la gloria repiquen para mi madre;  
las campanas del infierno repiquen para mi padre,  
y una abuela que yo tengo reviente por los ijares<sup>99</sup>.

Todas estas versiones, según notas que *Demófilo* añadiría a los textos, las había recogido él mismo:

De propósito publico este romance tal como lo he oído a una muchacha de Alcalá del Río, con el objeto de que nuestros lectores vayan enterándose de que no todas las producciones populares son joyas artísticas, no modelos de buen gusto. Agradecería a nuestros consocios de Olivares, pueblo de esta provincia, que procurasen indagar lo que allí se dice o se cree respecto al fondo de la tradición a que en el romance se alude<sup>100</sup>.

Por último, en esta misma revista, *Demófilo* presenta con el título de “Romance de Bergardina” dos versiones del romance de *Delgadina* recopiladas con *Micrófilo*, uno de sus colaboradores más cercanos. La primera, en la localidad sevillana de Bormujos<sup>101</sup>; y “como variante del romance anterior”, a continuación, la versión recogida en Sevilla.

<sup>99</sup> Versión de Alcalá del Río (com. La Vega, Sevilla) de informante desconocido; recogida por *Demófilo* hacia 1882; publicada en *El Folk-Lore Andaluz*, 1882-1883 (1881), núm. 1, p. 40-41, a la que se añade como colofón el estribillo *Se acabó mi cuento / con pan y pimienta y rábano tuerto, / y una poquilla de estopa / para que no piquen las moscas, / y chanfli*; además, se anota en el texto: “Reoblecen [v. 26] por *redoblánse*, redóblanse”; y reeditada en el *RGA*, III, 2013, núm. 32.1, pp. 332-333.

<sup>100</sup> *El Folk-Lore Andaluz*, 1882-1883 (1981), núm. 1, p. 40.

<sup>101</sup> Versión de Bormujos (com. Aljarafe, Sevilla) de “una muchacha”; recogida por *Demófilo* y *Micrófilo*; publicada en Machado y Álvarez, *El Folk-Lore andaluz*, 1882-1883 (1981), núm. 8, pp. 320-322, con una aclaración en p. 324 en la que indica que “la palabra ‘Bergardina’, que conservamos de intento, por repetirla siempre así la muchacha a quien oímos el romance, creemos está por ‘Bernardina’”; en *Micrófilo, Folk-Lore Guadalcanalense*, 1884 (ed. Piñero y Baltanás, 1992, pp. 125-127); en Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, p. 284; y reimpressa en el *RGA*, III, 2013, núm. 26.3, pp. 269-270.

Rey moro tenía tres hijas bonitas como la plata,

la más bonita de todas Angelina se llamaba.

Un día estando en la mesa su padre que la miraba:

–¿Qué me miras, padre mío, qué me miras a la cara?

5 –Yo te miro, hija mía, que has de ser mi soberana.

–No lo permita mi Dios ni mi Virgen soberana  
que sea *hermana* de mi madre y madre de mis hermanas.–

Mandó el padre la encerrasen en una sala cuadrada,  
si pidiera de comer, carne de perro salada.

10 Para dormir le pusiesen un montoncito de paja.

A los tres días se ha asomado Angelina a una ventana  
y vio a su querido hermano que a la pelota jugaba:

–Hermano, si eres mi hermano dame una poca de agua,  
que el corazón tengo seco y a Dios le entrego mi alma.

15 –Métete para adentro, cochina, desvergonzada,  
que no *quisistes* hacer lo que tu padre mandaba.–

Se mete Angelina dentro llorando que reventaba,  
con lágrimas de sus ojos toda la sala regaba.

A los tres días se ha asomado Angelina a otra ventana  
20 y vio a su querida hermana bebiendo en jarro de plata.

–Hermana, si eres mi hermana, dame una poca de agua  
que el corazón tengo seco y a Dios pienso dar el alma.

–Métete para dentro, cochina, desvergonzada,  
que no *quisistes* hacer lo que padre te mandaba.–

25 Se mete Angelina dentro llorando que reventaba,  
con lágrimas de sus ojos toda la sala regaba.

A los tres días se ha asomado Angelina a otra ventana  
y vio a su querida madre peinando sus ricas canas.

–Madre, si eres mi madre, dame una poca de agua  
30 que el corazón tengo seco y a Dios pienso dar mi alma.

–Yo te la quisiera dar, .....

pero si padre se entera las dos morimos a la par.–

Se mete Angelina dentro llorando que reventaba,

- con el pelo que tenía toda la sala barría,  
 30 con las lágrimas que echaba toda la sala regaba.  
 A los tres días se ha asomado Angelina a otra ventana  
 y vio a su querido padre que en su trono descansaba:  
 –Padre, si eres mi padre, dame una poca de agua,  
 que el corazón tengo seco y a Dios pienso dar el alma.–  
 40 Ha mandado a sus ministros con jarros de oro y plata,  
 y al que llegara primero con Angelina se casa.  
 Todos han llegado juntos, Angelina muerta estaba,  
 los ángeles le cantaban con clarines y guitarras,  
 y al cielo se la llevaban<sup>102</sup>.

*Demófilo*, además de estos romances recopilados por él mismo, reproducía en la revista del grupo, con el título de “La niña de los ojos negros”, una versión sevillana del romance tradicional *Hilo de oro* (también denominado *Elección de novio* en otros repertorios) tal como la había recibido “de una de las niñas mayores que formaron los grupos representados en las tarjetas fotográficas, [...] naturales de Sevilla y que no pasaban de los catorce años [que jugaban] en la gruta de la Mora de los jardines del Alcázar”, y que formaban los grupos que aparecían representados en las tarjetas fotográficas, de las que Alejandro Guichot daba cuenta en una de las noticias del número anterior de la Revista como novedad folclorista, que consistía en reproducir algunos juegos infantiles en tarjetas, en las que en el anverso aparecía una foto de los niños cuando representaban el juego, y en el reverso, la explicación del juego correspondiente<sup>103</sup>.

Colócanse varias niñas en hilera, sentadas en el suelo, cada una entre las piernas de la anterior, a la que vuelve naturalmente la espalda: la última de la fila hace el papel de madre, y las demás, en número indeterminado, son sus hijas. Así colocadas, llega un niño o niña, que hace de embajador, entre el cual y la madre, se entabla el diálogo siguiente:

Embajador                   –De Francia vengo, señora, de un pulido mercader,

<sup>102</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de informante desconocido; recogida por *Demófilo* y *Micrófilo*; publicada en *El Folk-Lore Andaluz*, 1882-1883 (1981), núm. 8, pp. 322-324; en *Micrófilo*, *Folk-Lore Guadalcanalense* (ed. Piñero y Baltanás, 1992, pp. 128-130); en Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, pp. 285-286; y reproducida en el *RGA*, III, 2013, con el núm. 26.4, pp. 271-272, en el que se corrige el error evidente del texto publicado por *Demófilo*, en el que se leía: “que sea madre de mi madre” (v. 7), por “que sea hermana de mi madre”, que aquí también reproducimos.

<sup>103</sup> *El Folk-lore Andaluz*, 1882-1883 (1981), núm. 5, pp. 191-192; y núm. 6, p. 218.

- y en el camino me ha dicho cuántas hijas tiene usted.
- Madre –Tenga las que tuviere, con ellas me quedaré;  
con el pan que yo comiere comerán ellas también.
- Embajador 5 –A Francia vuelvo enojado. ....
- Madre –Vuelva, vuelva, caballero, no sea usted descortés;  
de las hijas que yo tengo escoja la más mujer.
- Embajador –Esta escojo por esposa, por esposa y por mujer:  
me ha parecido una rosa acabada de nacer.  
*–Levanta, rosa (dirigiéndose a la niña que está al lado)*
- La niña *–Estoy enrosada.*
- Embajador *–Levanta, clavo.*
- La niña *–Estoy enclavada.*
- Embajador *–Levanta, clavel.*
- La niña *–Ahora sí que me levanté.*

El juego sigue de la siguiente manera: “se llevan a la niña que está delante y la ponen a un lado, y así con todas, a excepción de la última que es *la niña de los ojos negros*”<sup>104</sup>.

El *corpus* sevillano de *Demófilo* se completa con una versión del romance de *La muerte ocultada* oída en Constantina, que sacó a la luz en *El Folk-Lore Bético-Extremeño* (1883-1884), con la que elaboró, con otras tres versiones extremeñas, un estudio en el que relacionaba los textos españoles con dos baladas europeas, una francesa y otra italiana.

<sup>104</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega) de una niña de 14 años; publicada en *El Folk-Lore Andaluz*, 1882-1883 (1981), núm. 6, p. 218, en la que se añade 6 versos como colofón, señalados aquí en letra cursiva. En una nota explicativa a este texto, *Demófilo* hace referencia a “la versión que de este romance publica en el primer artículo de este mismo número nuestro querido amigo el Sr. D. Luis Palomo y Ruiz”; la versión se reedita en el *RGA*, III, 2013, núm. 14.3, pp. 177-178.

- Ya viene don Pedro de la guerra herido,  
viene con el ansia de ver a su hijo:  
–Cúreme usted, madre, estas tres heridas,  
que me voy a ver la recién parida.
- 5 ¿Cómo estás, Teresa, de tu feliz parto?  
–Yo buena, don Pedro, si tú vienes sano.  
–Acaba, Teresa, con estas razones  
que me está esperando el rey de la corte.–  
Al salir del cuarto don Pedro que expira;
- 10 se quedó su madre triste y afligida.  
Tocan las campanas, vienen por don Pedro;  
se quedó su madre haciéndole el duelo.  
–Madre, la mi madre, la mi siempre amiga,  
¿qué es esa bullina que hay en la cocina?
- 15 –Por ti, la mi alma, por ti, la mi vida,  
que hay juegos de cañas porque estás parida.–  
Ya cumplió Teresa los cuarenta días,  
todo se dispuso para ir a misa.  
–Madre, la mi madre, la siempre amiga,
- 20 ¿qué enaguas me pongo para ir a misa?  
–Las negras, mi alma, las negras, mi vida,  
las negras, mi alma, que te convenían.–  
Al entrar en misa, la gente decía:  
–¡La viudita honrada, la viudita linda,
- 25 qué sarga me trae para ir a misa!  
Trae la sarga que le convenía.  
–Madre, la mi madre, la mi siempre amiga,  
aquellas palabras, ¿por quién las decían?  
–Por ti, la mi alma, por ti, la mi vida,
- 30 que don Pedro es muerto, tú no lo sabías.  
–Si don Pedro es muerto, no es razón yo viva.–  
Se metió en su cuarto, corrió las cortinas,

y echó siete llaves y un candado encima<sup>105</sup>.

Este romance, aunque está muy difundido en la tradición moderna por la mayoría de las zonas panhispánicas, no se documenta en la tradición antigua. Los dos primeros textos conservados son de la segunda mitad del siglo XIX, uno publicado por Milá y otro, de Juan Menéndez Pidal. Este tema presenta la relación madre-hijo-esposa no de manera conflictiva, como en otros romances muy divulgados en la tradición (*La mala suegra* o *Casada de lejas tierras*), sino que se produce armoniosamente, ya que las tres partes aúnan sus esfuerzos en apoyo de la perpetuación de la especie.

En *El Folk-Lore Andaluz* también aparecerán reproducidos los dos primeros textos romancísticos de la tradición moderna que se conservan de la provincia de Huelva: *Hilo de oro* y *Los mandamientos de amor*. Demófilo presenta una versión infantil de *Hilo de oro* con título de “Las hijas del rey moro”, añadiendo una nota explicativa en la que decía que el romance había sido “recogido en Huelva”, aunque sin especificar el lugar exacto, con la que se completa el *corpus* romancístico del colector.

Se coloca, haciendo de madre, una niña sentada en una silla, y encima tiene otra niña que figura su hija predilecta; luego vienen dos de pie, con un pañuelo, que pasan por encima de todas las que están sentadas en hilera, una a una, delante de la madre. Las que vienen corriendo con el pañuelo” dicen:

–De Francia vengo, señora, por un niño portugués,  
y me han dicho en el camino que tres hijas tiene usted.

La madre –Que las tenga o no las tenga con ellas me quedaré,  
y del pan que yo comiere comerán ellas también.

Caballero 5 –A Francia voy enojado a darle la queja al rey.  
–Vuelva, vuelva, caballero, no me sea descortés,  
y de las hijas que tengo escoja la más mujer.

Caballero –Esta escojo por esposa, por esposa y por mujer;  
pues me parece una rosa acabada de nacer.

(“Coge a la niña que se halla colocada más lejos de la rueda y le dice.”)

---

<sup>105</sup> Versión de Constantina (com. Sierra Norte, Sevilla) de informante desconocido; publicada por Machado y Álvarez en *El Folk-Lore Bético-Extremeño*, 1883-1884, p. 183; reimpressa en *RTLH*, XII, 1985, núm. 260; y en *RGA*, III, 2013, núm. 41.1, pp. 445-446.



	– <i>Levántate, clavo.</i>
La niña	– <i>Estoy clavada.</i>
Caballero (a la misma niña)	– <i>Alza, cebolla.</i>
La niña	– <i>Estoy en la olla.</i>
Caballero	– <i>Alza, perejil.</i>
La niña (se levanta)	– <i>Eso sí que me gusta a mí.</i>

“Así se hace con todas las niñas hasta llegar a la que tiene la madre en la falda”

106

#### I.5.2. Juan Antonio de Torre Salvador, *Micrófilo*, constituye la Sociedad sevillana El Folk-Lore de Guadalcanal (1884). Guadalcanal (1881), Utrera (1882) y Sevilla (1884)

Juan Antonio de Torre Salvador (Guadalcanal, Sevilla, 1857-1903), que firmaba sus trabajos con el seudónimo de *Micrófilo*, fue uno de los colaboradores más asiduos del grupo folclorista sevillano, que en pleno auge de las investigaciones y siguiendo los pasos de Machado y Álvarez, constituyó la Sociedad *El Folk-Lore de Guadalcanal*, el 4 de mayo de 1884. Siendo natural de esta localidad de la Sierra Norte sevillana, llevó a cabo la recopilación de romances conservados por los guadalcanalenses, que publicaría en su obrita *Un capítulo del Folk-Lore Guadalcanalense*, aparecido en Sevilla en 1891, en el que recoge diversos aspectos de la cultura popular de este enclave<sup>107</sup>.

El *corpus* reunido por *Micrófilo* en su libro consta de ocho romances, cuatro de estas versiones pertenecen al romancero tradicional: *Albaniña*, *Blancaflor* y *Filomena*, *Gerineldo* + *La condesita* y una versión de *Delgadina*<sup>108</sup>; y las otras cuatro, al romancero nuevo y vulgar tradicionalizado: *Polonia* y *la muerte del galán* + *No me*

<sup>106</sup> Versión de Huelva, sin otra referencia; publicada en *El Folk-Lore Andaluz*, 1882-1883 (1981), núm. 8, pp. 313-314, a la que se añade 6 versos como colofón; reimpressa en Piñero y Atero, *Rom. andaluz*, 1986a, p. 145; y en RGA, II, 2004, núm. 71.1, p. 451.

<sup>107</sup> Se publicó en la Imprenta de Francisco Leal y Cía Editores, 1891. Véase también Piñero y Atero, “El Romancero de Guadalcanal”, 1989, pp. 241-254; y *Micrófilo*, *Folk-Lore guadalcanalense*, ed. Piñero y Baltanás, 1992. El proyecto inicial, según cuenta el mismo *Micrófilo* en su prólogo, era un libro de más volumen que formara parte de la *Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas*, que ya por entonces había suspendido su publicación. Inicialmente iba a ser solo un capítulo de esta obra más extensa, que finalmente no se llegó a realizarla.

<sup>108</sup> Reimpresos en Menéndez Pelayo, “Romances tradicionales de Andalucía y Extremadura”, 1856; reed. *Ant.*, VIII, IX-X, 1945; y, recientemente, en el RGA, III, 2013: *Albaniña* (núm. 23.2); *Blancaflor* y *Filomena* (núm. 25.1), la versión de *Gerineldo* + *La condesita* (núm. 39.1) y *Delgadina* (núm. 26.3).

*entierren en sagrado*<sup>109</sup>, *La infanticida*, *La adúltera con el cebollero* y *El corregidor y la molinera*<sup>110</sup>.

Se trata siempre de versiones muy completas, y por lo tanto largas y circunstanciadas en algunas secuencias de la intriga, quizá con la excepción de *La adúltera con el cebollero*, que es una versión que resulta algo comprimida en relación con las conservadas hoy en otros enclaves andaluces.

Por las calles de Madrid andaba un cebollinero  
vendiendo su cebollino para ganar el dinero,  
*¡Ay! ¡Ay! Para ganar su dinero.*

Una dama en su balcón con alegría y contento  
lo convidó a merendar tres perdices y un conejo,  
*¡Ay! ¡Ay! Tres perdices y un conejo.*

5 Después que lo merendaron trataron de otros excesos  
de plantar un cebollino en medio de aquel huerto,  
*¡Ay! ¡Ay! En medio de aquel huerto.*

Al cabo de los nueve meses parió un infante muy bello,  
*¡Ay! ¡Ay! Pirió un infante muy bello.*<sup>111</sup>

Como ocurre siempre en los trabajos dados a conocer por estos estudiosos, lo habitual es que no haya referencias concretas a los informantes que les facilitaron los textos. Sin embargo, en una nota añadida al texto señala que la recogió en Guadalcanal “a un señor de Logroño, que me dijo haberlo aprendido durante la siega en Nieva de Cameros, en el sitio denominado las Ambrihuelas, frente a la Solana, y en Campastros”.

<sup>109</sup> Reimpresión también en Menéndez Pelayo, “Romances tradicionales de Andalucía y Extremadura, 1856; reed. en *Ant.*, VIII, IX-X, 1945.

<sup>110</sup> Reimpresiones en el RGA, III, 2013: *Polonia y la muerte del galán* + *No me entierren en sagrado* (núm. 66.1), *La infanticida* (núm. 69.1), *La adúltera con el cebollero* (núm. 80.1) y *El corregidor y la molinera* (núm. 81.1). Véase un análisis de estas versiones de Guadalcanal en Piñero y Baltanás, est. introductorio de *Micrófilo, Folk-lore Guadalcanalense*, 1992, pp. 18-23, que puede completarse con Piñero y Atero, “El romancero de Guadalcanal”, 1989c, pp. 241-254.

<sup>111</sup> Versión de Guadalcanal (com. Sierra Norte, Sevilla) de informante desconocido; recogida por Juan A. de Torre, *Micrófilo*, 1884; publicada en *Micrófilo, Folk-lore Guadalcanalense*, 1891 (ed. P. M. Piñero y E. Baltanás, 1992, pp. 104-105); y reimpresión en RGA, III, 2013, núm. 80.1, p. 615.

Casi todos los romances Guadalcanalenses publicados por *Micrófilo* son habituales en los repertorios andaluces de hoy, como una de las primeras versiones conjuntas del romance de *Gerineldo* + *La condesita* que se conserva de la tradición moderna de la provincia de Sevilla, recogida en Guadalcanal.

- Gerineldo, Gerineldo, mi camarero pulido,  
 ¡quién estuviera esta noche tres horas en tu albedrío!  
 –Como soy vuestro criado, burlarse queréis conmigo.  
 –No es mentira, Gerineldo, que de veras te lo digo.–
- 5 Han dado las doce y media, Gerineldo en el castillo  
 con alpargatas de seda para no ser sentidillo.  
 Cada escalón que subía le costaba un suspirillo.  
 Al subir el último escalón la princesa lo ha sentido:  
 –¡Oh! ¿quién será este alevoso? ¡Oh! ¿quién será este atrevido?
- 10 –Señora, soy Gerineldo, que vengo a lo prometido.–  
 Lo ha agarrado por la mano, en su cama lo ha metido;  
 entre juegos y deleites los dos se quedan dormidos.  
 Ha despertado el rey dos horas del sol salido;  
 ha subido la escalera, los ha encontrado dormidos:
- 15 –No te mato, Gerineldo, que te crié dende niño,  
 y si mato a la princesa dejo al palacio perdido.  
 Pondré mi espada por medio pa que sirva de testigo.–  
 Despierta la princesa tres horas del sol salido:  
 –Levántate, Gerineldo, mira que semos perdidos,  
 20 que la espada de mi padre sirviendo está de testigo.  
 –¿Por dónde me iré yo ahora para no ser sentidillo?  
 El rey, como lo sabía, al encuentro le ha salido:  
 –¿Daónde vienes, Gerineldo, tan triste y tan aburrido?
- 25 –Vengo del jardín, buen rey, de coger rosas y lirios;  
 la fragancia de una rosa el color me lo ha comido.  
 –Es mentira, Gerineldo, con la princesa has dormido.  
 –Dame la muerte, buen rey, que bien me la he merecido.  
 –No te mato, Gerineldo, que te crié dende niño,  
 30 y si mato a la princesa queda el palacio perdido.–

- Ha principiado una guerra con Francia y con Portugal,  
y nombran a Gerineldo de capitán general.  
La princesa que los supo se ha puestecillo a llorar:  
–Si no vengo a los seis años te podrás tú ya casar.–
- 35 Han pasado los seis años y alguna cosita más.  
Se ha vestido de romera y lo ha salido a buscar;  
ha andado siete provincias y también siete ciudás.  
Al subir por un cerrito y bajar a una cañá  
se ha encontrado un vaquerito:
- 40 –Vaquerito, vaquerito, por la Santa Trinidad,  
que me niegues la mentira y me digas la verdad:  
¿de quién son tantas vaquitas con tanto hierro y señal?  
–Son del conde Gerineldo, que para casarse está.  
–Toma ya un doblón de a ocho y llévame donde está.–
- 45 La ha agarrado por la mano y la ha llevado al portal.  
Ha pedido una limosna, el conde se la ha salido a dar;  
le echó los brazos al cuello, se ha puestecillo a llorar:  
–¿Eres el diablo, romera, que me vienes a tentar?  
–No soy el diablo, buen conde, soy tu mujer natural.
- 50 –Tengo hecho un juramento con el Cristo de la Estrella,  
que mujer que yo gozare no me he de casar con ella<sup>112</sup>.

Solo nos encontramos en su repertorio con dos textos poco frecuentes en la tradición más actual. Del famoso romance burlesco de *El corregidor y la molinera*, *Micrófilo* nos ofrece una versión más completa y circunstanciada de este tema del que hoy solo hallamos, por lo general, fragmentos sueltos, como los recogidos en Brenes en 1982, o en Osuna, en 2006, en los que falta la intervención del molinero que se venga de los adúlteros con la misma moneda.

---

<sup>112</sup> Versión de Guadalcanal (com. Sierra Norte, Sevilla) de informante desconocido; recogida por *Micrófilo*, 1881; publicada en *Micrófilo, Folk-Lore Guadalcanalense*, 1891 (ed. P. M. Piñero y E. Baltanás, 1992, pp. 105-108); Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, pp. 277-278; C. Petit Caro, *Quince romances andaluces*, 1946, pp.15-18; en *RTLH*, VIII, 1976, ii, 38 bis; y reimpressa en *RGA*, III, 2013, núm. 39.1, pp. 400-401.

En Jerez de la Frontera  
un molinero afamado  
se ganaba su sustento  
con un molino alquilado:  
5 y era casado  
con una moza  
como una rosa,  
que por lo bella  
el corregidor nuevo  
10 se enamoró de ella.  
La frecuentaba,  
la visita,  
la regalaba,  
hasta que un día  
15 le declaró el intento  
que pretendía.  
Respondió la molinera:  
–Vuestros favores admito,  
pero siento que mi esposo  
20 nos atrape en el garlito,  
porque el maldito  
tiene una llave  
con la que cierra y abre  
cuando es su gusto;  
25 y si viene y nos coge  
tendremos susto,  
porque es un hombre  
tan vengativo,  
cruel y altivo,  
30 que como le agravien  
no se la hace ninguna  
que no la pague.–  
Respondió el corregidor:  
–Yo podré hacer que no venga,

35 que es mandando al molino  
cosa que allí le entretenga  
y le detenga;  
pues, como digo,  
será de trigo  
40 porción bastante  
que ha de moler esta noche.  
Que es importante  
para una idea  
que tengo oculta,  
45 de veinte duros;  
y así podremos  
estar seguros.—  
Otorgó la molinera,  
y luego sin más porfía  
50 el corregidor dispuso  
todo lo que dicho había.  
Por caso vino  
a este molino  
un mensajero  
55 que el oficio tenía  
de molinero.  
Viéndole ansioso  
le dice airoso:  
—Si usted está ansioso  
60 para irse, amigo,  
váyase usted; sin falta  
se muele el trigo.—  
Le agradeció el molinero  
y arrancó como un cohete.  
65 A las doce de la noche  
llega a casa y se mete  
en un retrete.  
Cuando en la cama

vido a su dama  
70 con grande empeño  
y el corregidor,  
ambos a dos  
dados al sueño,  
y en una silla  
75 muy recogido  
todo el vestido  
sin faltar nada,  
reloj, capa, sombrero,  
bastón y espada;  
80 el molinero se ha puesto,  
con contento y alegría,  
del corregidor el traje  
y dejó el que traía.  
Tomó la guía  
85 para su casa  
por ver si pasa.  
Llama a la puerta,  
Le responde un criado  
que estaba alerta,  
90 y como iba tan disfrazado,  
sin ser notado  
se fue a la cama  
con la corregidora,  
que es linda dama;  
95 a la que, por desquite  
o porque le agradaba,  
fue tanto lo que hacía,  
que un punto la dejaba.  
La corregidora,  
100 como extrañaba  
de saber tanto,  
llena de espanto

le ha respondido:

–¿Qué novedad es esta,

105 esposo mío?

¿Por qué otras noches  
no ha andado el coche  
con tal violencia?–

Responde le molinero:

110 –Hija, tenga paciencia.–

Despertó el corregidor  
y de ver la hora procura,  
pero al buscar el reloj  
extrañó la vestidura.

115 ¡Fuerte locura!

La molinera

toda se altera

y ha respondido:

–¡Ay, señor, esta es la ropa

120 de mi marido!

Yo no sé ahora

dónde me oculte

o me sepulte,

que no lo entienda.

125 Yo me voy con usía,

que me defienda.–

El corregidor temblando,

el delito le acobarda,

y por salir de allí pronto

130 en vestirse no se tarda;

con capa parda,

chupa y zahones

con mil jirones

y dos mil remiendos,

135 las polainas atadas

con unos vendos,



y unas abarcas  
de piel de vaca,  
coge una estaca  
140 y una montera;  
se fue a su casa  
y siguióle la molinera.  
Llegan, llamando a la puerta  
y nadie le respondía;  
145 tanto llamó, que de adentro  
dicen: –¿Qué se ofrecía?–  
Y le decía a grandes voces:  
–¿No me conoces  
que soy tu amo?  
150 ¿Cómo no abres la puerta  
cuando te llamo?–  
Dijo el criado  
que allí no muela:  
–Vaya a su abuela  
155 con esa trama  
que mi amo hace tiempo  
que está en la cama.–  
Se estuvieron en la puerta  
de buena o de mala gana  
160 hasta las nueve del día  
los dos toda la mañana.  
Despierta la corregidora,  
vio que aquel no era su marido;  
se levantó de la cama,  
165 cual loca enfurecida  
le dice: –Atrevido,  
que me has perdido.  
¿Cómo has entrado  
y has profanado  
170 mi gran decoro?–

Le dice el molinero  
 con gran modo:  
 –¡Allá fuera  
 lo verás todo.–

- 175 Se salieron a la calle  
 y cuando todos se vieron,  
 porque nadie lo notase  
 en su casa se metieron,  
 y dispusieron,  
 180 como entre sabios,  
 que sin agravio  
 por el desquite  
 se celebre el agravio  
 con un convite.  
 185 Por el dinero,  
 que no es más corregidor  
 que molinero<sup>113</sup>.

La otra excepción la encontramos en el romance *Polonia y la muerte del galán + No me entierren en sagrado*, muy extraño por tierras meridionales en la actualidad, del que solo se ha recogido una versión en La Puebla de Cazalla en 2006, recopilada por Dolores Flores. En la tradición gaditana solo se han conservado del romance exento de *Polonia y la muerte del galán* tres versiones: de Villaluenga del Rosario es la primera, recogida en la colección de Pedro Pérez Cloret (1940), y las otras dos, de la investigación que la profesora Virtudes Atero en la Sierra gaditana, una de Benaocaz, de 1981, y la última, también de Villaluenga del Rosario, de 1982, como veremos.

Del romance compuesto de *Polonia y la muerte del galán + No me entierren en sagrado*, *Micrófilo* recoge dos versiones: una de Guadalcanal<sup>114</sup>, y la segunda, la

<sup>113</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega) de informante desconocido; recogida por *Micrófilo*, 1884; publicada en *Micrófilo, Folk-Lore Guadalcanalense*, 1891 (ed. P. M. Piñero y E. Baltanás, 1992, pp. 97-103); y reimpresa en *RGA*, III, 2013, núm. 81.1, pp. 617-622.

<sup>114</sup> Versión de Guadalcanal (com. Sierra Norte, Sevilla) de informante desconocido; recogida por *Micrófilo* hacia 1884; publicada en *Micrófilo, Un capítulo del Folk-Lore Guadalcanalense*, 1891 (ed. P. M. Piñero y E. Baltanás, 1992, pp. 103-104); en Menéndez Pelayo, *Ant.*, 1945, p. 295; en C. Petit Caro, *Quince romances andaluces*, 1946, pp. 41-42; y reimpresa en *RGA*, III, 2013, núm. 66.2, p. 550.

primera que publicó de este tema, probablemente también de esta localidad, que presentaba en *El Folk-Lore Andaluz* como uno de los “juegos de rueda” que cantaban las niñas de aquellos años.

Una noche muy oscu[ra] que a la gente hace llora[r]  
se pasea un caballero desde la corte a su casa,  
con sombrero de tres picos y en medio dos plumas blancas,  
y en medio de las dos plumas el retrato de su amada.

- 5 –María, si yo me muero no me entierres en sagrado;  
Entiérrame en un rincón donde no me vea nadie,  
y a la cabecera pon un Cristo crucificado  
y en la planta de los pies un ladrillo colorado  
con un letrero que diga: “Aquí murió Juan de Lagos.  
10 No murió de pulmonía, tampoco de constipado,  
que murió de mal de amor, cosidito de puñaladas”<sup>115</sup>.

Estos dos textos son ejemplo de un fenómeno en cierto modo frecuente en el comportamiento de la transmisión romancística: los dos romances no suelen encontrarse de modo independiente, sino que el de *Polonia* introduce el tema del testamento del enamorado, y el de *No me entierren en sagrado* se añade como colofón. Este último romance aparece de esta manera con los más variados temas sirviendo de conclusión, hasta el punto de ser utilizado como “comodín romancístico”, señalaba Diego Catalán.

También podíamos destacar que en algunas de las versiones recogidas por *Micrófilo* la actualización de la fábula no se realiza conforme es usual en la tradición andaluza contemporánea. Por ejemplo, el desenlace del romance de *Blancaflor y Filomena*, que cuenta con una secuencia extrañamente circunstanciada de la muerte del violador de Filomena, Tarquino en esta versión, y culmina con una sentencia ejemplarizante en sus últimos versos.

---

<sup>115</sup> Versión probablemente de Guadalcanal (com. Sierra Norte, Sevilla) de informante desconocido; recogida por *Micrófilo*, antes de 1883; publicada por *Micrófilo* en *El Folk-Lore Andaluz*, 1882-1883 (1981), pp. 129-130; en *Folk-Lore Guadalcanalense*, 1891 (ed. P. M. Piñero y E. Baltanás, 1992, p. 145); y reimpressa en *RGA*, III, 2013, núm. 66.1, pp. 549-550. De acuerdo con la forma de editar los romances en estos años, el texto se presentaba en octosílabos, y como se trata de una canción de juego, los finales de los hemistiquios, que presentamos entre corchetes, quedaban sin acabar.

- Por la corte de Madrid se pasean dos doncellas:  
la una era Blanca-Flor y la otra Filomena.  
Se pasea un caballero con grande caudía y hacienda;  
él pretende a Blanca-Flor sin despreciar a Filomena.
- 5 En ese mismo momento Tarquino se fue a la guerra.  
A la venida pa acá se entró en casa de su suegra:  
–Buenas noches tenga usted. Yo no las tengo muy buenas  
[solo por Blanca-Flor] que en vísperas de parir queda.  
Sabe usted que soy venido por mi cuñá Filomena.
- 10 –Yo mi hija no la doy porque es mocita y doncella.  
–Apuesto con mi caudía y la mitad de mi hacienda,  
y si no tengo bastante respondo con mi cabeza.  
–Con estos cargos la doy, con estos cargos la llevas,  
con estos cargos, Tarquino; Tarquino, mira por ella.–
- 15 Tarquino montó a caballo, Filomena en una yegua:  
–Quedarse con Dios, muchachas, que mi cuñado me lleva.–  
A la salía del pueblo de amores me la requiebra;  
a la bajá de un arroyo, a la subía de una cuesta,  
allí se bajó Tarquino: cumplió su gusto con ella.
- 20 Después de haberlo cumplido hizo un hoyito en la tierra:  
medio cuerpo le dejó y medio le dejó fuera.  
–¡Si viniera un pastorcito, mandado de Dios venga,  
para escribirle una carta a Blanca-Flor, que la lea!–  
Diciendo estas palabras el pastorcito que llega:
- 25 –Yo traigo tinta y papel, y papel de mi montera,  
para escribirle una carta a Blanca-Flor, que la lea.  
–Ya que se me ha olvidado en los montes de Gilena,  
mi cartera sirve de papel, y mis ojos, tinta negra  
para escribirle una carta a Blanca-Flor, que la lea.–
- 30 Ha recibido la carta: de mal parto parió ella,  
y el mal parto que tuvo lo *friyó* en una cazuela  
para darle de cenar a Tarquino cuando venga.  
Apartándolo del fuego, Tarquino llama a la puerta:  
–Ábreme la puerta, sol; ábreme la puerta, reina.

- 35 ¿Tenemos algo de cenar?– Y le plantaron la mesa:  
 –¡Ay, qué riquito está el caldo! Más rica estarán las presas.  
 –Más rico estará el olor de mi hermana Filomena,  
 que la dejaste enterrada en los montes de Gilena.–  
 Tarquino cuando oyó esto cayó amortecido en la tierra.
- 40 Se levantó Blanca-Flor como una leona fiera,  
 le ha dado de puñaladas, le ha sacado la lengua;  
 la ha puesto por las esquinas para que escarmiento sea,  
 pa que ningún atrevido deshonrase a una doncella<sup>116</sup>.

Otro ejemplo lo encontramos en una versión del romance de *Delgadina*, en la que es la madre la que finalmente, aunque ya es tarde, decide auxiliarla; lo que tampoco es frecuente en la tradición meridional actual del romance en la que es el padre el que al final le levanta el castigo.

- Este era un hombre muy rico que tenía tres hijas,  
 y la más chica de todas se llamaba Delgadina.  
 Un día, estando en la mesa, su padre la requebraba:  
 –Padre, ¿qué tengo yo que mira usted tanto mi cara?
- 5 –Que si fueras mi mujer fueras la reina de España.  
 –No lo permitan los cielos ni la hostia consagrada.  
 –Subir todos mis criados y encerrarla en una sala;  
 y si pide de beber darle zumo (d)e retama,  
 y si pide de comer carne de perro salada,
- 10 y si pide de colchón los ladrillos de la sala.–  
 Al cabo de unos tres días y también de una semana,  
 Delgadina se ha asomado por una ventana alta  
 y vido a sus abuelas peinando sus ricas canas:  
 –Abuelas, si sois abuelas, por Dios, una poca de agua,
- 15 que el corazón se me seca y la vida se me acaba.

---

<sup>116</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de informante desconocido; recogida por *Micrófilo*, ¿1884?; publicada en *Micrófilo, Folk-lore Guadalcanalense*, 1891 (ed. Piñero y Baltanás, 1992, pp. 87-89); en Menéndez Pelayo, *Ant.*, 1945, pp. 294-295; en C. Petit Caro, *Quince romances andaluces*, 1946, pp. 33-34; en M. Alvar, *Rom. viejo y tradicional*, 1971, pp. 169-170; y reproducida en *RGA*, III, 2013, núm. 25.1, pp. 253-254.

–Quítate, perra judía, quítate, perra malvada,  
 que si padre rey nos viera la cabeza nos cortaba.–  
 Delgadina se ha metido muy triste y desconsolada;  
 con lágrimas de sus ojos toda la sala regaba;  
 20 con la sangre de sus venas las paredes salpicaba.  
 Al cabo de unos tres días y también de una semana,  
 Delgadina se ha asomado por una ventana alta  
 y vido a sus hermanitas bordando ricas toallas:  
 –Hermanas, si sois las mías, por Dios, una poca de agua,  
 25 que el corazón se me seca y la vida se me acaba.  
 –Quítate, perra judía, quítate, perra malvada,  
 que si padre rey nos viera la cabeza nos cortaba.–  
 Delgadina se ha metido muy triste y desconsolada;  
 con lágrimas de sus ojos toda la sala regaba;  
 30 con la sangre de sus venas las paredes salpicaba.  
 Al cabo de unos tres días y también de una semana,  
 Delgadina se ha asomado por una ventana alta  
 y vido a su padre rey sentado en sillón de plata:  
 –Padre rey, si usted es mi padre, por Dios, una poca de agua,  
 35 que el corazón se me seca y la vida *me se* acaba.  
 –Yo te la daré si haces lo que padre rey te manda.–  
 Delgadina se ha metido muy triste y desconsolada;  
 con lágrimas de sus ojos toda la sala regaba;  
 con la sangre de sus venas las paredes salpicaba.  
 40 Al cabo de unos tres días, y también de una semana,  
 Delgadina se ha asomado por una ventana alta  
 y vido a su madre reina, en sillón de oro sentada:  
 –Madre, reina, si es mi madre, por Dios, una poca de agua,  
 que el corazón se me seca y la vida se me acaba.  
 45 –Subir todos mis criados, llevarle a mi hija agua,  
 unos con vasos de oro y otros con vasos de plata.–  
 Al subir por la escalera, Delgadina que espiraba,  
 y a la cabecera tiene una fuente que le mana  
 con un letrero que dice: “Murió por falta de agua”.

- 50 Las campanas de la gloria por Delgadina doblaban,  
las campanas del infierno por su padre repicaban<sup>117</sup>.

El corpus sevillano de *Micrófilo* se completa con una versión “enviada a esta Redacción de la ciudad de Utrera” de *La baraja*, publicada en *El Folk-Lore Andaluz*.

- Estando en misa un soldado  
en el nepe (naipe) entretenido,  
*en el nepe (naipe) entretenido,*  
le reprendió su sargento  
5 y se hizo el desentendido,  
*y se hizo el desentendido,*  
Y el sargento, en el instante,  
al capitán acusó,  
*al capitán acusó,*  
10 y, con humildad bastante,  
de esta suerte se explicó:  
–En el nepeiqué yo,  
en la iglesia he barajado,  
y tengo en él yo fijado  
15 un libro muy singular.–  
El cual se puso á explicar:  
–Y estando en misa un soldado  
miró en “el as” muy ufano,  
en él un Dios verdadero.  
20 En “el dos” yo considero.  
lo divino con lo humano.  
En “el tres”, como cristiano,  
en “el tres”, como cristiano,  
el misterio he comprendido,

---

<sup>117</sup> Versión de Guadalcanal (com. Sierra Norte, Sevilla) de informante desconocido; recogida por Juan A. de Torre, *Micrófilo*, s.a.; publicada en *Micrófilo*, *El Folk-lore Andaluz*, 1882-1883 (1981), núm. 10, pp. 419-420; reimpresa en *El Folk-Lore Guadalcanalense*, 1891 (ed. P. M. Piñero y E. Baltanás, 1992, pp. 93-96); en Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, pp. 282-283; en Petit Caro, *Quince romances andaluces*, 1946, pp. 47-52; en M. Alvar, *El Romancero viejo y tradicional*, 1971, pp. 297-298; y en RGA, III, 2013 núm. 26.2, pp. 268-269.

- 25 el misterio he comprendido.  
 Y en “el cuatro” he conocido,  
 y en “el cuatro” he conocido,  
 los proceder del hombre
- 30 que contemplaba en Dios y hombre.  
 En “el cinco” contemplaba  
 Las llagas del Redentor,  
 y con crecido dolor  
 entre sí “seis” golpes daba
- 35 En “el siete” contemplaba,  
*en “el siete” contemplaba,*  
 los siete dones de gloria.  
 “El caballo”, por memoria;  
 en “sota” nada observó.—
- 40 El capitán lo escuchó,  
 y él se hizo de desentendido<sup>118</sup>.

I.5.3. Francisco Rodríguez Marín. Osuna y La Puebla de Cazalla (Sevilla, 1880) y El Cerro del Andévalo (Huelva, 1882)

Sin embargo, el más importante colector de romances de la “escuela” de Machado, Francisco Rodríguez Marín, contribuyó con muy pocos textos en las diferentes publicaciones periódicas que los folcloristas tenían como medio de difusión de su labor. En sus famosos *Cantos populares españoles* (1882-1883) recoge, bajo el epígrafe de “Rimas infantiles”, cuatro versiones, ya documentadas, que, por las notas y datos que acompañan a los textos, parece que son de su propia recolección, y casi con toda probabilidad oídas en Osuna: *El piojo y la pulga*<sup>119</sup>, *Hilo de oro*<sup>120</sup>, *Las hijas de Merino*<sup>121</sup>, y del conocidísimo romance de *La malcasada*.

<sup>118</sup> Versión de Utrera (com. Bajo Guadalquivir, Sevilla) de informante desconocido; publicada en *Microfilo, El Folk-Lore Andaluz*, 1882-1883 (1981), núm. 10, p. 423, de donde la hemos tomado, conservando la disposición versal del original, manteniendo los versos repetidos, que transcribimos en cursiva. En el texto aparece una nota sobre la palabra “nepe”, suponiendo que sustituye a “naipe”, como sin duda es así; y reimpressa en el *RGA*, III, 2013, núm. 126.1, pp. 793-794.

<sup>119</sup> Versión de Osuna (com. Sierra Sur, Sevilla) de informante desconocido; recogida por F. Rodríguez Marín, antes de 1880; publicada por A. Machado Álvarez, bajo la firma de Muley, en *La Enciclopedia*, 2ª época, IV, año 12, 1880; en Baltanás, *Machado y Álvarez, O. C.*, II, 2005, pp. 1651-1653; y en *RGA*, III, 2013, p. 656.



Como ya comentamos, los editores de los Siglos de Oro se resistían a incluir en sus colecciones romances hexasilábicos, por esta razón no nos han quedado textos antiguos de este romance que, sin embargo, parece tener suficientemente documentada su divulgación en el siglo XVI. Es un tema muy conocido en la tradición oral moderna y, a pesar del asunto tratado, se difunde por toda la geografía peninsular y por América como canción infantil, y se encuentra entre los sefardíes, con más frecuencia y fidelidad en Marruecos que en Oriente.

Me casó mi madre chiquita y bonita,  
con unos amores que yo no quería.  
La noche de novios entraba y salía  
con capa y sombrero, sayas y mantillas.

- 5 Me fui detrás de él por ver dónde iba  
y veo que entra en ca e la querida,  
y le oigo que dice: –Abre, vida mía,  
que vengo e comprarte sayas y mantillas,  
y a la otra mujer, palo y mala vida.–
- 10 Yo que fui a mi casa triste y afligida,  
y arranqué la puerta con mesas y sillas.  
Me puse a leer, leer no podía;  
me puse a escribí, escribir no podía.  
Y oigo que llaman a la puerta mía,
- 15 y oigo que dicen: –Abre, vida mía,  
que vengo cansado de buscar la vida.  
–Tú vienes cansado de en ca e la querida.

---

<sup>120</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) ¿o de Osuna? (com. Sierra Sur, Sevilla) de informante desconocido; recogida por Rodríguez Marín y publicada en *CPE*, 1882 (1981), núm. 209 –de esta versión y de la explicación que Rodríguez Marín hace del juego en la página 160 del mismo tomo I de sus *CPE*, Luis Palomo da constancia, junto con otros textos inéditos “de rimas infantiles procedentes de Sevilla” en *El Folk-Lore Andaluz*, 1882-1883 (1981), núm. 6, p. 196–; y reimpresión en el *RGA*, III, 2013, núm. 14.1, p. 176.

<sup>121</sup> Versión probable de Osuna (com. Sierra Sur, Sevilla) de informante desconocido; recogida por Francisco Rodríguez Marín, s.a., y publicada en *CPE*, 1882 (1981), I, núm. 187; y reimpresión en el *RGA*, III, 2013, núm. 93.1, pp. 681-682; con nota del editor que aclara que “hay una variante que se suele subrogar en el lugar de los cuatro últimos versos: ‘Por el pico echaba sangre / y por la cola, agua fría. // ¡Mal haya aquel aguador / que tanta agua traía!’”.

- Pícara mujer, ¿quién te lo decía?  
 –Hombre del demonio, yo que lo sabía<sup>122</sup>.

De todos modos, los resultados de la labor investigadora del erudito en el campo del romancero fueron magníficos y los numerosos textos que había recopilado preferentemente en la localidad sevillana de Osuna, y de forma ocasional en La Puebla de Cazalla (Sevilla) y Alameda (Málaga), tuvieron cabida en la magnífica *Antología de romances tradicionales* que Menéndez Pelayo editaba<sup>123</sup>. Llama la atención que no publicase por sí mismo su colección de romances, aunque quizás fue del grupo de folcloristas sevillano el que más seriamente consideró la posibilidad de componer un romancero andaluz, lo que ya había conseguido para la lírica con sus *Cantos populares españoles*<sup>124</sup>. Sabemos, no obstante, que no llegó a realizarlo y en su Archivo, depositado en el CSIC, recientemente catalogado, no existe ninguna colección de romances<sup>125</sup>.

Entre los textos enviados a Menéndez Pelayo, y conservados en el *Suplemento* que este hizo a la *Primavera y flor de romances de Wolf*, se incluyen 13 temas recopilados por Rodríguez Marín en Sevilla, algunos de ellos ya antes documentados. De las dos versiones del romance de *Gerineldo*<sup>126</sup> que recogió en la localidad de Osuna, una de ellas fue publicada por el estudioso santanderino como versión autónoma, de la misma

<sup>122</sup> Versión probablemente de Osuna (com. Sierra Sur, Sevilla) de informante desconocido; publicada por Rodríguez Marín, *CPE*, I, 1882-1883 (1981), núm. 188, p. 81; reimpressa por Theophilo Braga, en su artículo “Os jogos infantis em Portugal e Andalusia”, en *El Folk-Lore Andaluz*, 1882-1883 (1981), núm. 10, pp. 386-387, presentando el texto de 38 hexasílabos junto a un juego infantil portugués, indicando el valor etnológico de las analogías existentes con el texto de Rodríguez Marín; y recientemente, en el *RGA*, III, 2013, núm. 22.1, pp. 223-224. Según las anotaciones de Rodríguez Marín, varias muchachas, dando vueltas en rueda, cantaban el romance con este estribillo: *Yayayay: ¡ay! ¡ay! ¡ay!* (*Yayai* es convencionalmente el diablo en ciertos entretenimientos de muchachos), distribuido de la siguiente manera: “Me casó mi madre / chiquita y bonita, // Me casó mi madre / chiquita y bonita // *Yayayay: ¡ay! ¡ay! ¡ay!* // chiquita y bonita // con unos amores, etc.”. En algunos repertorios el romance se denomina con el hemistiquio primero, “Me casó mi madre”, que es como se conocen generalmente los romances entre los informantes.

<sup>123</sup> Menéndez Pelayo, “Romances tradicionales de Andalucía y Extremadura”, 1856; reed. *Ant.*, VIII, IX-X, 1945.

<sup>124</sup> Escribe Menéndez Pelayo: “Como en los cinco tomos de la colección el Sr. Rodríguez Marín se concreta a la poesía lírica, quedaron fuera de ella los romances; pero no ciertamente por olvido, sino para formar una colección aparte, que muy pronto verá la luz pública, según nuestras noticias. Como anuncio de ella pueden considerarse los interesantes romances inéditos que engalanan las páginas de este libro, y que el señor Rodríguez Marín nos ha facilitado” (*Ant.*, IX, 1945, p. 273).

<sup>125</sup> Véase Baltanás, “Exploración del rom. tradicional moderno en Andalucía”, 2001, pp. 387-403, donde cita (p. 388) a Clara Herrera Tejada, *Inventario del Archivo de Francisco Rodríguez Marín*, 1996.

<sup>126</sup> Versión de Osuna (com. Sierra Sur, Sevilla) de informante desconocido; recogida por Rodríguez Marín y publicada en Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, pp. 276-277; en M. Alvar, *El Rom. viejo y tradicional*, 1973, pp. 276-277 [58 hemistiquios]; y recientemente en el *RGA*, III, 2013, núm. 9.5, p. 138.

manera que el romance de *La condesita*<sup>127</sup>. Como ya nos indicaba Diego Catalán, Menéndez Pelayo separaba los dos romances en su gran colección, “titulándolos respectivamente *Gerineldo* y *El Conde sol*”<sup>128</sup>.

Además de esta versión publicada por Menéndez Pelayo, Rodríguez Marín recoge en Osuna otra versión del romance de *Gerineldo*, que se publicaría en el *RTLH*, de la que sí conocemos el nombre de la informante: Natividad Martín Guerrero –un dato poco frecuente en las encuestas de aquella época, como estamos viendo–. La versión fue “trasladada en 1894 de un apunte de la recitadora, `de mala letra y peor ortografía, escrito con lápiz y casi borrado con el tiempo””.

- Gerineldo, Gerineldo, mi camarada pulido,  
 ¡quien estuviera esta noche tres horas a tu albedrío!  
 –Como soy vuestro criado os queréis burlar conmigo.  
 –No lo creas, Gerineldo, que de veras te lo digo.
- 5 –A las diez se acuesta el rey, a las once está dormido,  
 y a eso de las once y media subiré a lo prometido.  
 Al subir las escaleras Gerineldo dio un suspiro:  
 –¿Quién es el facineroso que a mi lecho se ha subido?  
 –Gerineldo soy, señora, que vengo a lo prometido.–
- 10 Entre suspiros y besos se van quedando dormidos,  
 y a eso de la madrugada el rey los había sentido:  
 –¿Cómo mato a Gerineldo que lo crié desde chiquito?  
 y si matara a la infanta queda el palacio perdido.  
 Pondré mi espada por medio pa que sirva de testigo.
- 15 –Gerineldo, Gerineldo, mi padre nos ha sentido:  
 esta espada que aquí ha puesto está sirviendo de testigo.  
 –¿A dónde quieres que vaya tres horas del sol salido?  
 –Vete por esos jardines a coger rosas y lirios.–  
 El rey, que lo sabía, al encuentro le ha salido:
- 20 –¿Aónde vas, mi Gerineldo, pálido y descolorido?

<sup>127</sup> Versión de Osuna (com. Sierra Sur, Sevilla) de informante desconocido; recogida hacia 1880 por R. Marín; publicada en Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, p. 278; en Alvar, *El Rom. viejo y tradicional*, 1971, pp. 250-251; y recientemente, editada en el *RGA*, III, 2013, núm. 38.3, p. 396.

<sup>128</sup> *RTLH*, VIII, 1976, ii, 43, p. 61, n. 1.

–Vengo por estos jardines cogiendo rosas y lirios;  
la fragancia de una rosa los colores me ha comido.  
–Es mentira, Gerineldo, que con mi hija has dormido,  
y dentro de tres diítas serás muy feliz marido.

- 25 –Juramento tengo hecho con el Cristo de la Estrella  
mujer que ha sido mi dama de no casarme con ella<sup>129</sup>.

Siguiendo con los romances que Menéndez Pelayo recogía en su *Antología*, reproducimos una versión del romance de *Blancaflor y Filomena*, sin especificar el año que Rodríguez Marín recopila el texto:

Por las calles de Morón se pasean dos doncellas:  
una era Blanca-Flor y la otra Filomena.  
Se pasea un caballero con mucho caudal y hacienda;  
se enamoró (d)e Blanca-Flor, no despreció a Filomena.

- 5 Dispusieron su bodita, marcharon hacia su tierra;  
a eso de los nueve meses llega Tarquino a la puerta:  
–Madre, sabe usted que vengo por mi cuñá Filomena.  
–Hombre, no te lo consiento porque es mocita y doncella.  
–No le ha de pasar nada, apuesto con mi cabeza,  
10 y si no apuesto con eso, con mi casilla y hacienda.  
–Pues si eso es así, Tarquino, a Filomena te llevas.–  
A la subida de un cerro, a la bajá de una cuesta,  
se echó abajo del caballo, logró su gusto con ella.  
Viva le sacó los ojos, viva le arrancó la lengua.  
15 Se ha aparecido un pastor que enviado de Dios era;  
traía tinta y papel metidillo en la montera:  
–La pluma se me ha quedao en los cerros de Guinea:  
mi lengua sirva de pluma, mis ojos de tinta negra.

---

<sup>129</sup> Versión de Osuna (com. Sierra Sur, Sevilla) de Natividad Martín Guerrero; recogida por Rodríguez Marín, “trasladada en 1894 de un apunte de la recitadora”; publicada en el *RTLH*, VII, 1975, i, núm. 445, p. 172; y reimpressa en el *RGA*, III, 2013, núm. 9.4, p. 137.

También ya antes documentado, como los anteriores mencionados, Menéndez Pelayo recoge una versión de *La aparición de la enamorada*, recopilada por Rodríguez Marín en 1880, que desarrolla la fábula del encuentro del caballero con su dama difunta.

–¿Dónde va usted, caballero? ¿Dónde va usted por ahí?

–Voy en busca de mi esposa que hace años que la vi.

–Su esposa de usted se ha muerto y yo la vide enterrar;

las señales que llevaba yo se las puedo explicar:

5 la cara era de cera y los dientes de marfil,

y el pañuelo que llevaba era rico carmesí.

La llevaban cuatro duques, caballeros más de mil.

–Haya muerto o no haya muerto, a su casa me he de ir.–

Al subir las escaleras una sombra vide allí;

10 mientras más se retiraba, más se acercaba hacia mí:

–Siéntese usted, caballero; no te asustes tú de mí,

que soy tu querida esposa, que hace un año que morí.

Los brazos que te abrazaban a la tierra se los di;

la boca que te besaba los gusanos dieron fin.

15 Cásate, buen caballero, cástate y no andes así;

la primer hija que tengas ponle Rosa como a mí,

pa cuando a llamarla fueras que te acuerdes tú de mí<sup>131</sup>.

La versión más antigua que se conoce de este tema se encuentra en el *Canc. de Londres*, de fines del siglo XV. Muy pronto, a partir de 1506, empezó a divulgarse impreso en pliegos sueltos, y Lorenzo de Sepúlveda lo incluyó en su *Romancero* de 1551. El romance tuvo una notable difusión en los Siglos de Oro y pasó a la comedia española en obras de Guillén de Castro, Vélez de Guevara y otros. En la tradición oral moderna se ha mantenido en todas las zonas del romancero panhispánico y es frecuente encontrarlo como segunda parte de *El quintado*. Cuando en 1878 murió la joven reina

<sup>130</sup> Versión de Osuna (com. Sierra Sur, Sevilla) de informante desconocido; recogida por F. Rodríguez Marín (s. a.); publicada en M. Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, pp. 293-294; en C. Petit Caro, *Quince romances andaluces*, 1946, pp. 45-46; y en *RGA*, III, 2013, núm. 25.2, p. 254.

<sup>131</sup> Versión de Osuna (com. Sierra Sur, Sevilla) de informante desconocido; recogida por Rodríguez Marín, 1880; publicada en Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, p. 300; en C. Petit Caro, *Quince romances andaluces*, 1946, pp. 43-44; y en *RGA*, III, 2013, núm. 18.1, pp. 201-202.

Mercedes, esposa de Alfonso XII, se elaboró un texto sobre el viejo romance, que se popularizó bien pronto como canción infantil, que ha perdurado hasta nuestros días, como veremos.

Menéndez Pelayo incluye en su *Antología* también algunos temas nuevos. En la versión del romance de *Rodriguillo venga a su padre*, el maestro santanderino reproduce una nota de Rodríguez Marín en la que el colector indicaba cómo fue reconstruido dicho romance:

[el texto fue ] casi completado, entre unos fragmentos que D. Juan Quirós de los Ríos aprendió, siendo niño, en Antequera, de boca de un pariente de su abuelo, llamado José González, y otros fragmentos que recogí en Osuna, por los años de 1876 o 77, de un viejo pordiosero de la Alameda (Málaga) que pedía limosna recitando una porción de romancillos populares, casi todos religiosos.

A lo que añadía don Marcelino sobre el mismo romance:

Es un tipo muy curioso de romance juglaresco moderno, compuesto por un poeta semi-letrado que había leído el *Romancero* de Escobar o había visto representar la comedia de Guillén de Castro [*Las mocedades del Cid*], y que refunde el tema poético con cierta originalidad y no sin brío. La rareza de los romances históricos en la tradición oral, la hace todavía más apreciable, pues del Cid no sabemos que se canten actualmente otros que este en Andalucía, y otro portugués y *centenario*.

Posteriormente, Diego Catalán, aunque considera esta versión “facticia andaluza” completada por Rodríguez Marín a base de los dos fragmentos, el de Antequera y el de Alameda, reconoce la importancia del texto, ya que en el AMP solo se guardan otras dos versiones de este tema, una asturiana y otra justamente de Sevilla, la de Juan José Niño, recogida por Manrique de Lara en Triana en 1916. Por su parte, Jesús Antonio Cid lo incluye en su relación de versiones de romances andaluces dadas a conocer a lo largo del siglo XIX, indicando que se trata de una “versión compuesta”<sup>132</sup>.

---

<sup>132</sup> Cid, “El Rom. tradicional de Andalucía”, 1999, p. 28.

En el tiempo que reinaba el santo rey don Fernando,  
 primo de aquel alevoso nuestro rey que fue don Sancho,  
 mandó hacer un pendón con seda todo labrado  
 y en el medio una cruz roja del apóstol Santiago,  
 5 y cuando lo hubo hecho en la corte se ha plantado:  
 –¿Hay alguno entre vosotros, de los míos, mis vasallos,  
 que me guarde este pendón, que me lo tenga guardado,  
 pa que cuando se lo pida sea hombre para darlo?–  
 Levantóse de su asiento uno de los más ancianos:  
 10 –Deme, buen rey, el pendón, que yo bien sabré guardarlo.  
 Tres hijos mancebos tengo, en armas aventajados,  
 pa que cuando lo pidáis sean hombres para darlo.–  
 Levantóse de otro asiento ese que llaman Lozano,  
 le ha pegado un bofetón diciendo: –¡Vaya el villano!,  
 15 porque hay hombres en la corte más capaces de guardarlo.–  
 Se fue el buen viejo a su casa, corrido y avergonzado;  
 ..... la mujer le ha preguntado.  
 Dióle en callar la respuesta y a sus tres hijos (ha) llamado;  
 vino el mayor, luego vino el que era de edad mediano  
 20 y también vino el muy chico con el sombrero en la mano.  
 Lo agarró por la muñeca, lo más delgado del brazo;  
 tres veces le dijo: –Suelta.– Y viendo que no ha soltado  
 ha sacado de la cinta un puñal, y así le ha hablado:  
 ..... –Juro por el cielo santo  
 25 que en no quitaros la vida es porque me habéis criado.  
 ¿Es posible, padre mío, es posible, padre amado,  
 que habéis perdido el sentido u os ha la razón faltado?  
 –Ni yo he perdido el sentido ni la razón me ha faltado;  
 la honra, sí, que me hizo afrenta ese conde de Lozano.  
 30 ¿Sabes lo que siento, hijo? .....  
 El verme como me veo, viejo y cargado de años,  
 sin atreverme a salir con ese traidor al campo.  
 –No sienta la pesadumbre; siéntese y tome un bocado.–  
 Mientras el padre comía el muchacho se fue armando;

35 corrió salas y aposentos y vio colgada en un clavo  
una espada ya mohosa, y estas palabras le ha hablado:  
–Bien sé que te correrás de verme niño muchacho,  
pero confío en tu cruz que he de volver bien vengado.–  
Y montándose en Babieca, que es un ligero caballo,  
40 hacia la corte camina y pregunta por Lozano.  
El rey le mandó a decir: .....

–Detén, Rodrigo, batalla por término de dos años.–  
Rodrigo dijo que no: –Dos horas le doy de plazo.–  
El conde, como es valiente, en cólera se fue armando:

45 apriesa cogió la silla, apriesa cogió el caballo;  
con una mano lo enfrena, con la otra lo fue ensillando,  
con los dientes de su boca la cincha le fue apretando,  
y sin poner pie en el estribo montó en el veloz caballo,  
saltó por medio de todos corriendo y galopando.

50 Y las damas le decían que no le hiciera agravio  
porque es Rodrigo muy niño y no era razón matarlo.  
Rodrigo dijo que fuertes eran su lanza y su brazo,  
y al conde enciende la rabia y ambos caminan al campo.  
–Ven acá, rapaz –le dijo–, ¿me andas amenazando?

55 Corre, ve y dile a tu padre y también a tus hermanos  
que con ellos y contigo haré batalla en el campo.  
–Eso no, conde atrevido, eso no, conde villano,  
que lo que yo hiciere no lo han de hacer mis hermanos.–  
El conde tiró su lanza, que iba los vientos rajando;

60 Rodrigo tiró la suya, mas no la tiró jugando,  
que atravesó cota y pecho, silla, y alcanzó al caballo;  
también dicen los escritos que pasó la silla un palmo.  
Viéndose el conde así herido se ha apeado del caballo;  
Rodrigo, que vido esto, también del suyo ha saltado,

65 y echan mano a las espadas y el combate se ha trabado;  
y le cortó la cabeza, también le cortó la mano.  
En la punta de su lanza por bandera la ha clavado,  
y ufano a la corte llega estas palabras hablando:



–¿Hay algunos de vosotros, primos, parientes o hermanos,  
 70 que salgan a la demanda? Aquí para el campo aguardo.–  
 Viendo que nadie salía a su casa ha caminado,  
 y a su padre le presenta la cabeza, con la mano:  
 –Este es Rodrigo Ruy Díaz, el sin igual castellano,  
 hijo de Diego Laínez, que mató al conde Lozano<sup>133</sup>.

También de Osuna, Menéndez Pelayo presentó una de las primeras versiones que se conserva de la provincia de Sevilla del romance de *Tamar*, que Rodríguez Marín había recogido a “una criada de servicio” y que publicó en el *Boletín Folklórico Español*.

El rey moro tenía un hijo que Taquino le llamaban;  
 se enamoró de Altamare, que era su querida hermana.  
 Viendo que no podía ser, malito cayó en la cama  
 y fue el padre a visitarlo un lunes por la mañana:  
 5 –¿Qué tienes, hijo Taquino? ¿Qué tienes, hijo del alma?  
 –Mi padre, una calentura que el corazón me traspasa.  
 –¿Quieres que te guise un bicho de esos que se crían en casa?  
 –Guísemelo usted, mi padre; que me lo traiga mi hermana,  
 y si mi hermana viniere venga sola y sin compañía.–  
 10 Y como era en verano la ha mandado en enaguas blancas.  
 Apenas la ha visto entrar, como un león se le avanza.  
 La ha agarrado de la mano y la echó sobre la cama;  
 gozó de este hermoso lirio y de esta rosa temprana.  
 –Venga castigo del cielo, ya que en la tierra no haiga.  
 15 –Que castiguen a mi padre que es el que ha tenido la causa<sup>134</sup>.

<sup>133</sup> Versión de Osuna (com. Sierra Sur, Sevilla) de Juan Quirós de los Ríos y de “un viejo pordiosero de La Alameda (Málaga)”; recogida por Rodríguez Marín, 1876 o 1877; publicada en Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, pp. 296-297; en Salazar, *RVyN*, 1999, pp. 10-12; y en *RGA*, III, 2013, núm. 47.1, pp. 478-479.

<sup>134</sup> Versión de Osuna (com. Sierra Sur, Sevilla) de “una criada de servicio”; recogida por Rodríguez Marín y editada en “Tarquino y Altamare”, *Boletín Folk-lórico*, 1, nº 7, 1885, pp. 53-54; reimpressa en *Micrófilo, Folk-Lore Guadalcanalense* [1884] (ed. P. M. Piñero y E. Baltanás, 1992, pp. 109-110); en Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, pp. 303-304, en la que el segundo hemistiquio del v. 6 es: “que me ha traspasado el alma”; en C. Petit Caro, *Quince romances andaluces*, 1946, pp. 33-34; y en *RGA*, III, 2013, núm. 29.1, pp. 292-293.

Es uno de los pocos romances de inspiración bíblica que se conserva en la Península. Está inspirado en un episodio perteneciente al Libro II de Samuel, 13, I-34, donde se narra el forzamiento de Tamar, hija del rey David, por su hermano Amnón y la posterior muerte de este a manos de su otro hermano, Absalón. El romance de *Tamar* tiene una difusión extraordinaria en la tradición moderna, debido a que los temas de incesto son muy del gusto popular. Federico García Lorca ha contribuido a esa difusión con la versión que elaboró, casi con toda seguridad, a partir de una andaluza, que publicaría en su *Romancero gitano*.

En la gran colección de Menéndez Pelayo encontramos algunos temas que son extraños en la tradición andaluza. De las dos únicas versiones que se conocen de *Santa Catalina + Marinero al agua*, recogidas por Francisco Rodríguez Marín en Osuna, presentamos la más completa.

- En la baranda del cielo se pasea una zagala  
vestida de azul y de blanco que Catalina se llama.  
Su padre era un rey moro, su madre, una renegada;  
todos los días del mundo el padre la castigaba.
- 5 Mandó hacer una rueda de cuchillos y navajas,  
para pasarse por ella y morir crucificada.  
Y bajó un ángel del cielo con su corona y su palma  
y le dice: –Catalina, toma esta corona y palma  
y vente conmigo al cielo que Jesucristo te llama.–
- 10 Subió Catalina al cielo como una buena cristiana.  
A eso del mismo punto ha caído una borrasca  
llena de aires y centellas que al mundo atemorizaban;  
los marineros del mar de pecho se van al agua.  
–¿Qué me das, marinerito, porque te saque del agua?
- 15 –Te doy mis tres navíos cargados de oro y de plata,  
y mi mujer que te sirva y mi hija por esclava.  
–No quiero tus tres navíos ni tu oro ni tu plata,  
ni tu mujer que me sirva ni tu hija por esclava;  
lo que quiero es que en muriendo, que se me entregues el alma.

- 20 –El alma es para mi Dios, que se la tengo mandada,  
 y lo demás que me queda pa la Virgen soberana.  
 Santa Catalina, cabellos de oro,  
 mataste a tu padre porque era moro.  
 Santa Catalina, cabellos de plata,  
 25 mataste a tu madre porque era falsa<sup>135</sup>.

El romance de *Santa Catalina*, extraordinariamente difundido en la tradición moderna como canción infantil, recrea algunos pasajes de la vida y martirio de Santa Catalina de Alejandría (finales del siglo III y principios del IV). Esta santa, que vivió en el seno de una familia pagana, se convirtió más adelante al cristianismo y fue condenada a ser destrozada por una rueda de cuchillos, que se rompió, según la leyenda, a su contacto, por lo que fue decapitada; y, cuenta la tradición, que su cuerpo fue trasladado por los ángeles al monte Sinaí. El romance, muy divulgado por la Península, se recoge en dos formas diferentes: la historia sintetizada de su vida, y otra, contaminada con el romance de *Marinero al agua*, como en esta versión que presentamos.

Del romance rústico de *Lucas Barroso* –del que solo se conocen de la tradición moderna andaluza cuatro versiones: una gaditana, recogida por Antonia López Pérez en Chiclana en 1991, y tres de la provincia de Sevilla, una de Herrera, recogida por Aurelio M. Espinosa en 1916 y otra, la más actual, de Fuentes de Andalucía, transcrita por Dolores Flores en 2004, que reproduciremos más adelante– Francisco Rodríguez Marín recoge una versión también en Osuna, que publicaba Menéndez Pelayo en su *Antología*.

- Allá va Lucas Barroso, vaquero de gallardía;  
 lleva las vacas cansadas de subir cuestas arriba,  
 de pelear con los moros dos o tres veces al día:  
 una vez por la mañana, otra vez al mediodía,  
 5 y otra vez allá a la tarde, cuando el sol se trasponía.

<sup>135</sup> Versión de Osuna (com. Sierra Sur, Sevilla) de informante desconocido; recogida por Rodríguez Marín, hacia 1880; publicada en Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, pp. 305-306; en Piñero, *Rom.*, 1999, núm. 7, p. 454; y en RGA, III, 2013, núm. 44.2, p. 469. La otra versión, también recogida por Rodríguez Marín hacia 1880, se publica en Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, p. 305; y se reimprime en RGA, III, 2013, núm. 44.1, pp. 468-469. Junto a estos textos, Menéndez Pelayo recoge una versión incompleta de *El mendigo*, en la que anota que el fragmento “Es variante fragmentaria del romance asturiano núm. 26 [*El galán d’ esta villa*]. Oída por Rodríguez Marín a un mendigo de Alameda (Málaga), que solía recitar pidiendo limosna”, publicada en Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, p. 307.

–Suba, suba, mi ganado, por las cañadas arriba,  
 que si algún daño hiciere mi amo lo pagaría  
 con el mejor becerrillo que hubiere en la vaquería,  
 hijo del toro Pintado y la vaca Giraldilla:

10 la crió Dios tan ligera, que volaba, y no corría<sup>136</sup>.

Se pueden considerar también de Osuna, aunque Menéndez Pelayo no indique expresamente la procedencia sino solo “de la colección manuscrita de Rodríguez Marín”, las versiones de *Albaniña*<sup>137</sup> y del romance de *Delgadina*<sup>138</sup>.

A estos textos recogidos por Rodríguez Marín hay que añadir dos más: una versión del extendido romance de *La mala suegra*<sup>139</sup> y otra de *La infanticida*<sup>140</sup>, ambas de la localidad sevillana de La Puebla de Cazalla. Además de estos temas, Menéndez Pelayo, en la nota con que ilustra la versión de *La dama y el pastor* publicada por Fernán Caballero, menciona que de este tema también conocía “otra lección menos completa” que había recogido en Sevilla Rodríguez Marín, pero que no recoge en su gran obra<sup>141</sup>.

Al corpus de Rodríguez Marín habría que añadir uno de los dos primeros romances de la tradición moderna que se conservan de la provincia de Huelva. Junto a la versión de *Hilo de oro* que Demófilo publicó en el *El Folk-Lore Andaluz*, de la que ya hemos hablado, Rodríguez Marín incluyó, también en el órgano difusor de la Sociedad sevillana, una versión recogida en El Cerro del Andévalo de *Los Mandamientos de*

<sup>136</sup> Versión de Osuna (com. Sierra Sur, Sevilla) de informante desconocido; recogida por Rodríguez Marín, hacia 1880; publicada en Menéndez Pelayo *Ant.*, IX, 1945, p. 299; en Petit Caro, *Quince romances andaluces*, 1946, pp. 13-14; en Alvar, *El Rom. viejo y tradicional*, 1971, p. 322; en Piñero y Atero, *Rom. andaluz*, 1986, p. 212; en Piñero, *Rom.*, 1999, p. 454; en Petersen, *AIRPH-WEB 2000 y 2000-2007* (texto, ficha núm. 3435); y en el *RGA*, III, 2013, núm. 78.1, pp. 601-602.

<sup>137</sup> Versión probable de Osuna (com. Sierra Sur, Sevilla) o de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de informante desconocido, que procede de la colección manuscrita de F. Rodríguez Marín; publicada en Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, pp. 292-293; y en *RGA*, III, 2013, núm. 23.3, pp. 233-234.

<sup>138</sup> Versión probablemente de Osuna (com. Sierra Sur, Sevilla) de informante desconocido, “de la colección manuscrita de F. Rodríguez Marín; publicada por Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, pp. 281-282; y en *RGA*, III, 2013, núm. 26.1, pp. 266-267.

<sup>139</sup> Versión de La Puebla de Cazalla (com. Campiña, Sevilla) de informante desconocido; recogida por Rodríguez Marín, finales del siglo XIX; publicada en Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, pp. 299-300; en Petit Caro, *Quince romances andaluces*, 1946, pp. 37-40; y en *RGA*, III, 2013, núm. 32.2, pp. 333-334.

<sup>140</sup> Versión de La Puebla de Cazalla (com. Campiña, Sevilla) de informante desconocido, de la colección de F. Rodríguez Marín, recogida hacia 1880; publicada por Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, pp. 302-303; y en *RGA*, III, 2013, núm. 69.2, p. 572.

<sup>141</sup> Menéndez Pelayo, *Ant.* IX, 1945, p. 301.

*Amor*, un tema bien conocido en el siglo XIX, que se difundía impreso generalmente en volanderos pliegos de cordel, que no es muy frecuente en los trabajos de campo recientes que se han desarrollado en la provincia de Huelva.

A tu puerta me senté a divertir mis pesares,  
 por ver si puedo sacar los mandamientos en cantares.  
 En el primer mandamiento me manda Dios que le ame;  
 yo le amaré, pero a ti después de Dios, que eres ángel.

5 En el segundo, he jurado a Dios y a su santa Madre  
 de no olvidarte yo a ti, aun cuando tú me lo mandes.  
 En el tercero, en la misa nunca estoy con atención;  
 en ti tengo mi querer, mi esperanza y devoción.  
 En el cuarto, l'è pedido a mis padres el respeto,

10 solo por hablarte a ti en público y en secreto.  
 En el quinto, no he matado a ninguno, vida mía;  
 si otro galan te gozara yo no sé lo que haría.  
 En el sexto, no he gozado a ninguna, vida mía:  
 viviré con castidad hasta que tú ya seas mía.

15 El séptimo, que es hurtar, no le he hurtado nada a nadie;  
 solo por venirme a ver, alguna vez a mis padres.  
 Octavo, no he levantado yo ningún falso testigo  
 ..... por ponerme mal contigo.  
 Noveno, no he deseado mujer en toda mi vida

20 y ahora te deseo a ti, prenda del alma querida.  
 Décimo, no he codiciado a ninguno yo los bienes;  
 que no hay bienes en el mundo mejor que los que tú tienes.  
 Señora, los mandamientos son compuestos para amar;  
 aunque me cuesta la vida, contigo me he de casar<sup>142</sup>.

También podríamos incluir como aportación de Rodríguez Marín al *corpus* romancístico de finales del XIX, una versión gaditana del romance de *Gerineldo* escrita

---

<sup>142</sup> Versión de El Cerro del Andévalo (com. El Andévalo, Huelva) de informante desconocido; publicada por Rodríguez Marín en *El Folk-Lore Andaluz*, 1882-1883 (1981), núm. 2, pp. 35-36, teniendo en cuenta que la numeración se repite en este segundo cuadernillo del tomo I; reimpresso en Piñero y Atero, *Rom. andaluz*, 1986a, pp. 209-210; y en *RGA*, II, 2004, núm. 78.1, p. 475.

por Luis Derqui que la aprendió en Tarifa de los labios de una viejecita que de niño “nos acostaba y dormía catándonos romances como *Gerineldo* y *El Conde Sol*”, enviada el 10 de marzo, de 1933 desde el Círculo Mallorquín de Palma de Mallorca, a Francisco Rodríguez Marín, quien a su vez la remitió el 10 de septiembre de 1936 a Ramón Menéndez Pidal, considerada como versión andaluza.

- Gerineldo, Gerineldo, mi camarero pulido,  
 ¡ay, quién pasara esta noche tres horas en tu albedrío!  
 –Como soy vuestro criado, señora, burláis conmigo.  
 –No me burlo, Gerineldo, que de veras te lo digo.  
 5 Ponte zapatos de seda para que no seas sentido.–  
 A eso de la media noche el rey los ha sorprendido:  
 –¡La espada pongo por medio porque sirva de testigo!  
 ¿Dónde vienes Gerineldo, tan pálido y afligido?  
 –Vengo del jardín, mi rey, de coger rosas y lirios,  
 10 la fragancia de una rosa me trastornó los sentidos.  
 –Es mentira, Gerineldo, con la princesa has dormido.  
 –Dame la muerte, mi rey, que yo me la he merecido<sup>143</sup>.

#### I.5.4. Luis Palomo Ruiz. Sevilla (1881-1882)

De otros folcloristas poco podemos decir sobre la investigación del romancero tradicional. Luis Palomo Ruiz publica en el órgano difusor del grupo, bajo el título de “Una docena de rimas infantiles”, una serie de textos, todos ellos procedentes de Sevilla, entre los que incluye una versión del romance de *Hilo de oro*, tras la que indica que se compare con la que publica Rodríguez Marín en sus *Cantos Populares Españoles*, que hemos mencionado antes.

- De Francia vengo, señores, de un pulido mercader;  
 en el camino me han dicho cuántas hijas tiene usted.  
 –Yo tengo las que tuviere, nada se le importa a usted;  
 con el pan que yo comiere ellas comerán también.

<sup>143</sup> Versión de Tarifa (com. Campo de Gibraltar, Cádiz), escrita por Luis Derqui; publicada en el *RTLH*, VII, 1975, núm. 464, pp. 186-187; y en *RGA*, I, 1996, núm. 3.2, p. 133.

- 5 –A Francia voy enojado, enojado con usted.  
 –Vuelva, vuelva, caballero, no sea usted tan descortés;  
 de las tres hijas que tengo coja usted la más mujer.  
 –Esta cojo por esposa, por esposa y por mujer:  
 me ha parecido una rosa acabada de nacer.  
*Alevanta, rosa.*  
*Alevanta, clavel.*  
*¡Ahora sí que me alevanté!*<sup>144</sup>

#### I.5.5. Alejandro Guichot y Sierra, *Phonóphilo*. ¿Sevilla? (1881-1882)

Por su parte, además de la versión sevillana de *Hilo de Oro* que pudo haber enviado a *Demófilo* para incluirla en *El Folk-lore Andaluz*, Alejandro Guichot recogió en la misma revista una versión del romance cantado de *La aparición de la enamorada*, sin especificar el lugar exacto en la que se había recogido, por lo que se puede presentar entre interrogantes como una versión de Sevilla, e incluso podemos decir que, en rigor, no es enteramente seguro que se trate de una versión andaluza, por lo que no aparece incluida en el *Romancero de la provincia de Sevilla* (2013).

- Un desconocido –¿Dónde va usted caballero? ¿Dónde va usted por ahí?  
 El marido –Voy en busca de mi esposa, que hace tiempo la perdí.  
 –Ya tu esposa no está viva; muerta está, que yo la vi,  
 Cuatro condes la llevaban por las calles de Madrid.  
 5 Las señales de su cuerpo bien te las puedo decir:  
 la garganta de alabastro y los dientes de marfil;  
 y el paño que la cubría era un rico carmesí.  
 –Que esté muerta, que esté viva<sup>145</sup>, a verla tengo que ir.  
 Al subir una escalera una sombra vi hacia mí.  
 La esposa 10 –No te asustes dueño mío, no te asustes tú de mí,  
 que soy tu esposa querida, que he venido aquí a morir.  
 Marido –Si eres mi esposa querida, dirige un beso hacia mí.

<sup>144</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de informante desconocido; recogida por Luis Palomo Ruiz, s. a., y publicada en *El Folk-Lore Andaluz*, 1882-1883 (1981), núm. 6, p. 196; y reimpressa en el *RGA*, III (2013), núm. 14.2, p. 177.

<sup>145</sup> El primer hemistiquio se imprime en dos versos en *El Folk-lore andaluz*.

- Los labios que te besaban los gusanos dieron fin.  
 15 –Si eres una esposa querida, echa los brazos a mí.  
 –Los brazos que te abrazaban a la tierra se los di.  
 Cásate, marido mío, cástate y no estés así,  
 la primer mujer que tengas estímalas como a mí;  
 la primera hija que tengas ponle Rosa como a mí.  
 20 Ya murió la flor de Mayo, ya murió la flor de abril,  
 ya murió la que reinaba por la corte de Madrid<sup>146</sup>.

De todo lo dicho anteriormente, podríamos destacar la importante labor que estos primeros entusiastas folcloristas desarrollaron en estas últimas décadas del Ochocientos en la investigación del romancero de la tradición oral moderna, aunque sus métodos de investigación y análisis los consideremos hoy más que superados, sus trabajos fueron decisivos en la recuperación de esta tradición poética, de modo especial por estas tierras del Sur.

Para los folcloristas, el romancero, como tantas otras manifestaciones de la cultura del pueblo (cuentos, canciones líricas, refranes, leyendas, etc.) estaba al mismo nivel de consideración que la cultura que se basa en la letra escrita; y, junto a los romances que se recogieron y publicaron, añadieron datos externos que aclaraban la función de estos poemas narrativos, situándolos en el contexto en que se cantaban, bien sea en tiempo de fiesta, juego y diversión, bien en época de trabajo, en sus más variadas formas. De esta manera se iniciaba la consideración individual de los textos encontrados, independientemente de su carácter de reliquia del pasado, tan importante para la investigación de los textos romancísticos. El método de trabajo empleado por este grupo de folcloristas en la recogida de romances, y en general en la de todas las manifestaciones de la literatura popular, estaba marcado por cuatro condiciones esenciales que señalaba Juan Antonio de Torre, *Micrófilo*:

1ª Recoger *todas* las producciones populares, sin cuidarse para nada de su belleza o rareza; aun aquellas de las cuales no se conserven más que fragmentos sin aparentes relaciones. 2ª Acercarse en lo posible a la exactitud en la escritura de la expresión

---

<sup>146</sup> Versión de ¿Sevilla? (com. La Vega, Sevilla) de informante desconocido; publicada por Guichot en *El Folk-Lore Andaluz*, 1882-1883 (1981), núm. 6, pp. 221-222; y reimpresso en Piñero y Atero, *Rom. andaluz*, 1986a, pp. 71-72.



popular. 3ª Fidelidad en la transcripción de las producciones. Y 4ª Determinación de la procedencia, siempre que esto sea posible<sup>147</sup>.

En relación con las versiones de romances recogidas por este grupo de estudiosos, llama la atención que, en la mayoría de los casos, solo dieron a la imprenta textos recopilados que estaban completos, de ahí que apenas han dejado un testimonio de romances inacabados. También podemos resaltar que estas versiones recogidas de la tradición oral las publicaban sin apenas retocarlas, en contra de los métodos de los románticos que sí modificaban los textos con la intención de convertir los romances que publicaban en “muestras ideales” del romancero primitivo<sup>148</sup>. Para los primeros recopiladores decimonónicos del romancero oral las versiones oídas “desmerecían bastante de los prototipos originales medievales”, ya que para ellos el Romancero era, sin más, literatura de la Edad Media, y los textos conservados por los transmisores contemporáneos suponían solo unas muestras de la decadencia del género, y por eso arreglaron los textos para su edición. Al respecto, *Micrófilo* añadía que “lo que causa verdadera lástima es ver una producción popular *corregida* por literatos, gente, por lo común, indocta y cursi en grado superlativo”. Esos “pastiches” románticos, habían reemplazado en las ediciones del romancero a las transcripciones “de campo” de los romances oídos de boca de los informantes. Como indicaba Diego Catalán:

A fines del XIX, la difusión del concepto de “folklore”, de una parte [...], y los métodos de la “filología” romántica, de otra [...], fueron imponiendo en las ediciones una mayor fidelidad a los textos oídos, si bien incluso algunos de los editores más respetuosos con la tradición conservada por el pueblo [...] siguieran creyendo necesaria una cierta “corrección” de los textos tomados de boca del pueblo<sup>149</sup>.

A pesar de que casi todos los folcloristas llevaron con el máximo rigor la transcripción de las producciones, señalada por *Micrófilo*, “difícilmente puede resultarnos valioso”, pues podemos poner en duda la interpretación fonológica de lo que oían a los informantes, teniendo en cuenta que los colectores eran meros aficionados a esta nueva ciencia de la fonética. De todas formas para Menéndez Pelayo este sistema

<sup>147</sup> *Micrófilo, Folk-lore Guadalcanalense*, ed. P. M. Piñero y E. Baltanás, 1992, p. 34.

<sup>148</sup> Salazar, “El *Romanceiro* de Almeida Garret”, 1988, pp. 395-492. En lo que a este asunto se refiere es de sumo interés lo que F. Salazar escribe en pp. 395-396.

<sup>149</sup> Catalán, “A modo de prólogo. El romancero tradicional moderno como género con autonomía literaria”, en *Arte poética del romancero oral*, I, 1997, p. xi.

de transcribir los romances con su propia ortografía fonética implicaba una mayor fidelidad y puede dar útiles materiales a quien se dedique al estudio del dialecto andaluz, siguiendo las huellas de Schuchardt<sup>150</sup>.

Un punto esencial para el estudio de la investigación del romancero de la tradición oral es la procedencia geográfica de los textos transcritos. En esta ocasión, aunque la investigación se hacía de un modo más sistemático, los folcloristas indicaban, en la mayoría de los casos, la procedencia geográfica de los romances transcritos, aunque en ocasiones no especificaran el lugar exacto donde se había recopilado el texto, como hemos visto. Además, también echamos de menos los datos concretos sobre los transmisores del romancero oral que encuestaron, que tan importantes resultan para el estudio de la tradición, y solo encontramos alguna referencia a que se trataba de una “anciana” o “muchacha”.

Aunque la labor crítica de los folcloristas, fue, en general muy superficial –en algunas ocasiones relacionaban las versiones recogidas por unos y otros, y rara vez las comparaban con baladas europeas–, la crítica contemporánea reconoce el gran avance que supuso los métodos de trabajo que emplearon y la importante influencia que ejercieron en los estudios sistemáticos llevados a cabo posteriormente en la recolección de romances de la tradición oral moderna. La llama que encendió *Demófilo* se fue recuperando en el siglo XX, desde los años de la transición, y sobre todo desde la década de los ochenta, en la apreciación del término y del concepto de “folclore”, como ya veremos en este estudio histórico.

#### 1.5.6. Algunas aportaciones al Romancero andaluz a finales del XIX. Benito Mas y Prat y José Amador de los Ríos

Podríamos añadir a la colección de romances recopilados a finales del XIX, una versión andaluza del romance doble de *Gerineldo* y *La Condesita*, aunque sin especificar el lugar exacto en donde se recoge, publicada en 1888 en el *Almanaque de la Ilustración* por un colector sin vinculación conocida con el círculo de *Demófilo*, el periodista y escritor ecijano, Benito Mas y Prat (1846-1892), que se reimprime en *RTLH*, V, pp. 223-224.

---

<sup>150</sup> Menéndez Pelayo, *Ant.*, IX, 1945, p. 273.

También hay constancia de que el historiador y crítico literario andaluz, José Amador de los Ríos, disponía de algunas versiones de su tierra, además de su extensa colección de romances asturianos, así como de otros colectores anónimos que publicaron a finales del XIX versiones de los romances *Hilo de oro*, *Polonia* y *la Muerte del galán*, *Don Gato*, *El asno en las coles*, y *Los mandamientos de amor*<sup>151</sup>.

---

<sup>151</sup> Cid, “El Rom.tradicional de Andalucía”, 1999, p. 28, n. 12 y 13.

## II. EL SIGLO XX. LA RECOPIACIÓN DE LA TRADICIÓN ANDALUZA EN LA NUEVA ERA DE LOS ESTUDIOS DEL ROMANCERO

La publicación de los “Apéndices y suplemento de la *Primavera y Flor de romances* de Wolf y Hofmann” de Marcelino Menéndez Pelayo en su *Antología de poetas líricos castellanos* (1899-1900) enriquecía notablemente la colección de los estudiosos austriacos y, lo que es más importante para nuestro estudio histórico, suponía el final de la etapa romancística del siglo XIX y el inicio de la gran exploración del Romancero en todos los ámbitos del mundo hispánico, al dar entrada a poco más de doscientas versiones de romances populares recogidos de la tradición oral, entre los que aparecían casi una treintena de textos procedentes de Andalucía.

Comenzaba pues la nueva era de los estudios de este género, en la que podemos hablar de una exploración más precisa del romancero que se canta en Andalucía y, por tanto, realizar una historia de las vicisitudes de los estudios romancísticos en esta extensa región y hacer una cuantificación y valoración de los resultados obtenidos. Sin embargo, tendremos que esperar a los últimos decenios del siglo XX para poder hablar de los inicios de la verdadera historia de la investigación de la tradición en el Sur.

Como hemos podido ver, la labor recolectora y editorial del Ochocientos nos impide realizar una apreciación precisa de lo que pudo ser el romancero andaluz, por la indeterminación geográfica y la escasez de datos que ofrecían aquellos primeros testimonios de románticos extranjeros, costumbristas y folcloristas; y, como veremos, la preocupación por la poesía oral narrativa meridional desde principios del siglo XX hasta llegar a los años setenta, es bastante desigual, ya que el romancero se estudia desde diferentes puntos de vista y esto dificulta, en muchos casos, la reconstrucción histórica del género tradicional en Andalucía.

### II.1. PRIMERA ETAPA RECOLECTORA (1900-1936). EL SUROESTE PENINSULAR EN LA EXPLORACIÓN DEL ROMANCERO PANHISPÁNICO. RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL Y EL CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

El paréntesis cronológico que subtitula este epígrafe señala el inicio de la gran investigación romancística de la tradición moderna que se desarrollará a lo largo del siglo XX, y la fecha en que esta primera etapa se ve interrumpida por la guerra civil

española, que supuso unos años de silencio en la recuperación y estudio del género, como veremos.

### II.1.1. El magisterio de don Ramón Menéndez Pidal y la creación del Centro de Estudios Históricos (1910)

La gran etapa de la recolección moderna del romancero oral que se desarrollará a lo largo de todo el siglo XX comienza con don Ramón Menéndez Pidal (La Coruña, 1869-Madrid, 1968) cuya aportación y magisterio, sin ninguna duda, fundamentales, lo convierten en el maestro indiscutible de los estudios romancísticos, como reconocen sin excepción todos los investigadores del género.

Un acontecimiento, muy conocido entre los estudiosos del Romancero, señala el nuevo período contemporáneo de la recopilación y estudio del romancero panhispánico. En varios lugares contó don Ramón cómo en mayo de 1900, estudiando la ruta de los topónimos del Cid, acompañado de doña María Goyri (Madrid, 1874-1954), en su viaje de recién casados, oyeron en Osma, provincia de Soria, a una lavandera que cantaba el romance de *La muerte de príncipe don Juan*, del que doña María creía reconocer un relato histórico del primogénito de los Reyes Católicos. En efecto, como pudieron comprobar después, se trataba de un romance del siglo XV, del que no se conocía versión alguna en colecciones antiguas y modernas<sup>152</sup>.

Este descubrimiento estimuló en gran medida la afición por el romancero tradicional que don Ramón había recibido de uno de sus hermanos mayores, Juan, que había publicado en 1885 *Poesía popular. Colección de los viejos romances que se cantan por los asturianos en la danza prima, esfoyazas y filandones*, en la que aparecían más de un centenar de versiones, de unos sesenta temas romancísticos, recopiladas de la tradición oral de Asturias entre 1881 y 1884<sup>153</sup>. Pronto los nuevos esposos empezaron sus indagaciones por otros pueblos castellanos, en los que pudieron comprobar que los resultados mejoraban cuando ayudaban a recordar con la recitación de los primeros

---

<sup>152</sup> En Menéndez Pidal, *El Rom. español*, 1904; “Cómo vivió y cómo vive el romancero”, publicado con ilustraciones de Gonzalo Menéndez Pidal en la Colección *La Enciclopedia Hispánica*, 1945; *Estudios sobre el Rom.*, XI, 1973, pp. 405-464 (la anécdota está en pp. 429-430); y en *Rom. hip.*, II, 1953, pp. 291-292.

<sup>153</sup> Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, p. 9.

versos de aquellos viejos textos adormecidos en la memoria de sus informadores, para lo que doña María, que también se convirtió en una entusiasta estudiosa del género, elaboró un manual con los *Romances que deben buscarse en la tradición oral*<sup>154</sup>, en el que se incluía los versos sugestivos de los romances que más interesa recoger, que aún en la actualidad todos los encuestadores hemos llevado en nuestros trabajos de campo.

Este era el comienzo de la nueva era de la recopilación del Romancero panhispánico, que estuvo dirigida durante décadas por don Ramón Menéndez Pidal, continuada por su nieto Diego Catalán y seguida por numerosos estudiosos hasta nuestros días.

Junto al redescubrimiento de la tradición castellana de los nuevos esposos, tres acontecimientos van a impulsar de manera definitiva la investigación y estudios romancísticos en esta primera etapa recolectora del siglo XX. En primer lugar, el viaje a América de don Ramón. En 1904-1905, consiguió versiones de romances tradicionales en varios países del continente sudamericano, que luego publicó en 1906 con notas y comentarios de gran valor<sup>155</sup>. En segundo lugar, la creación del Centro de Estudios Históricos, en 1910, donde se formaron sus discípulos: Tomás Navarro Tomás, Federico de Onís, Américo Castro, Eduardo Martínez Torner, Josefina Sela, Aurelio M. Espinosa, entre otros, que durante más de veinte años recorrieron una buena parte de la península recolectando el rico patrimonio cultural del romancero hispánico. Por último, podemos señalar la importancia que tuvo en el avance en la recuperación del género las investigaciones de un colector excepcional, Manuel Manrique de Lara, por las comunidades judeoespañolas de Oriente y Marruecos, que veremos más adelante.

A estos tres acontecimientos tan significativos en esta nueva era de los estudios del Romancero de tradición oral, podemos añadir la creación del Archivo Menéndez Pidal-Goyri, que albergará todo el material recogido en este nuevo y fructífero ciclo. Lo que comenzó siendo una iniciativa familiar ha hecho posible que toda la comunidad

---

<sup>154</sup> Publicado en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 10, 1906, pp. 374-386; y 11, 1907, pp. 24-36; luego reunido en una segunda edición mejorada y publicación independiente con el mismo título, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1929; y refundido en *Romances tradicionales y canciones narrativas existentes en el Folklore Español (incipit y temas)*, Barcelona, CSIC, Instituto Español de Musicología, Sección de Folklore, 1945.

<sup>155</sup> Menéndez Pidal, "Los romances tradicionales de América", *Correo Erudito*, 1, 1906, pp. 72-111. Una segunda reedición de este repertorio monográfico se encuentra en su libro *Los romances de América y otros estudios*, Madrid, Austral, 1939, pp. 13-46.

internacional de hablantes de español, gallego-portugués, catalán y judeo-español esté representada en sus fondos romancísticos<sup>156</sup>.

En el AMP, Andalucía occidental está mínimamente representada, ya que los trabajos de campo de estos primeros tiempos han quedado, en su inmensa mayoría, inéditos, guardados en el Seminario Menéndez Pidal (La Cátedra-Seminario Menéndez Pidal), creado en 1954 al cumplir don Ramón los ochenta y cinco años, que dirigió hasta su muerte, en 1968, y que quedó bajo la responsabilidad de su nieto, Diego Catalán.

Desde la creación del Seminario Menéndez Pidal, una parte considerable del riquísimo fondo romancístico que guardan sus archivos se viene publicando en cuidadas y rigurosas ediciones. De esta manera comenzó la publicación del *Romancero tradicional*, tantas veces mencionado en estas páginas, en donde figuran los romances orales de la tradición moderna, editados a continuación de todos los romances antiguos conocidos por los editores, ordenados por cuatro grupos, como don Ramón señalaba: *Romances primitivos*, cuyos orígenes se sitúan en tiempos medievales; *Romances viejos*, de estilo puramente juglaresco o con reciente tradicionalidad en la primera mitad del siglo XVI; *Romances eruditos* de los rimadores de Crónicas a mediados del siglo XVI (Romancero medio); y *Romances artificiosos* de los poetas del Romancero nuevo (fines del siglo XVI, comienzos del XVII)<sup>157</sup>.

Los dos primeros volúmenes del *RTLH* fueron dirigidos personalmente por Don Ramón: el primero (1957), que contiene los romances de los ciclos del rey don Rodrigo y Bernardo del Carpio, y el segundo (1963), los de los Condes de Castilla y los Infantes de Lara. Tras la muerte de don Ramón, la colección continuó en manos de sus

---

<sup>156</sup> Además del romancero tradicional, “el Archivo del Romancero alberga fundamentalmente textos (versiones) de romances manuscritos o impresos en los siglos XV, XVI y XVII y los textos (o versiones) de romances editados o inéditos coleccionados en los siglos XVII, XIX y XX, la mayor parte de ellos procedentes de la tradición oral [...] Además, contiene, las citas o alusiones a romances presentes en obras de diverso carácter, tanto españolas como extranjeras, que muchas veces son las únicas formas de tener constancia de la difusión del romance o de versiones particulares en romances que no se imprimieron. También hay en él noticias sobre las adaptaciones de temas romancísticos al teatro, sobre antecedentes en la épica, en la historiografía o en la novela medievales, sobre relaciones con baladas europeas de tema analógico, sobre conexión de los relatos poéticos con hechos históricos, etc. Estas notas son el resultado de años de lectura de María Goyri y de los diversos intereses que durante la larga vida de Ramón Menéndez Pidal presidieron sus investigaciones” (Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, p. 8).

<sup>157</sup> *RTLH*, II, 1963, p. V.

discípulos y colaboradores más cercanos, destacando la labor de su nieto Diego Catalán, como decíamos.

A partir de 1910, al esfuerzo privado, se va a sumar el apoyo institucional, la participación en la investigación de un organismo dependiente del Estado, El Centro de Estudios Históricos<sup>158</sup>, institución considerada como el referente primero e insoslayable para la investigación y los estudios de filología y de la historia españolas a lo largo de la última centuria, dedicada al fomento de las Ciencias Humanísticas, desde la que de don Ramón coordina a un amplio número de colaboradores entendidos en el romancero, que exploran los más recónditos rincones del mundo hispánico con el objetivo de recoger los textos y la música con que se cantan, y diseñar, a largo plazo, el gran mapa romancístico panhispánico.

La actitud de estos investigadores es distinta a cuanto se había realizado anteriormente en torno a este género. Ahora el Romancero se aprecia desde criterios científicos. Las numerosas encuestas llevadas a cabo por don Ramón y doña María Goyri, y sus discípulos, que recogen romances por una gran parte de la geografía peninsular, quedan reflejadas con detalle en las notas que toman estos encuestadores, y los textos oídos de los transmisores se transcriben con absoluta fidelidad, se archivan, se clasifican y comienzan a estudiarse. Con estos trabajos de campo se amplía de modo notable el repertorio romancístico conocido hasta entonces con nuevos temas e incontables versiones. Al mismo tiempo, van apareciendo las primeras colecciones de romances de distintas regiones peninsulares y, lo más importante, se estudian los orígenes, contaminaciones y variantes de los romances recogidos, por lo que se va perfilando los tipos romancísticos de las distintas zonas geográficas que comienzan a establecer el gran mapa del romancero de la tradición moderna, en el que Andalucía se configuraría como la región Sureste peninsular.

Como hemos señalado, el gran proyecto pidaliano se inicia en 1901. En esta fecha don Ramón ya tenía recogidos directamente por él bastantes “romances inéditos de Asturias, Soria y algunos procedentes de otras provincias (primero escribió

---

<sup>158</sup> El Centro de Estudios Históricos fue creado por el Real Decreto el 18 de marzo de 1910, con Ramón Menéndez Pidal como Presidente y Tomás Navarro Tomás como Secretario, dentro de la Junta para Ayuda de Estudios e Investigaciones Científicas, creada en 1907 (Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, pp. 61-62).



Andalucía)<sup>159</sup>. Durante los primeros años del siglo XX, y como resultado de una labor muy personal de don Ramón y doña María, comenzaba la entrada en el Archivo Menéndez Pidal de estos primeros textos recopilados en la tradición castellana, a los que se sumaban paulatinamente los textos reunidos por amigos y corresponsales. En 1909 Menéndez Pidal elaboró un inventario de todo el material que tenía reunido en su archivo de romances, especificando la procedencia geográfica por regiones y provincias, con motivo de unas conferencias pronunciadas el 22 de octubre de 1909 en la Columbia University de Nueva York. El *corpus* de romances reunidos hasta entonces constaba de 1.523 romances, entre los que solo se encuentran 16 versiones andaluzas<sup>160</sup>.

A pesar de que en estos primeros pasos en la compilación de un romancero oral panhispánico, Andalucía es atendida por los investigadores del centro más importante de estudios romancísticos del momento, como vemos, el interés mostrado es mínimo, sobre todo en el occidente meridional, en comparación con otras zonas del mundo hispánico, ya que los enclaves explorados son muy escasos, por lo que las encuestas realizadas en el sur peninsular no resultan suficientemente representativas en el panorama romancístico general. Tendremos que esperar a la siguiente década del siglo XX para asistir a la encuesta andaluza de Manrique de Lara, considerada, por su amplitud y calidad de textos, como la más importante de las que se han llevado a cabo por estas tierras meridionales.

Estos primeros estudiosos relacionados con el romancero andaluz eran investigadores vinculados directamente al centro madrileño o simplemente aficionados que enviaban a don Ramón los textos recopilados en sus encuestas personales y esporádicas. En Andalucía recogieron romances Carlos Sainz Arizmendi (Cádiz y Sevilla, 1905-1912), Eduardo Martínez Torner (por distintas provincias, en varios períodos de tiempo entre 1914 y 1931), Manuel Manrique de Lara (Córdoba, Sevilla,

<sup>159</sup> Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, p. 17.

<sup>160</sup> “En 1907, la exigua colección andaluza de Menéndez Pidal se incrementó a un par de versiones de Ronda (Málaga), proporcionadas por Fernando del Río, y en 1908 con seis versiones tradicionales recogidas en Granada por Manuel Gómez, compañero de Menéndez Pidal en la Junta para la Ampliación de Estudios” [...]; además, se conoce una versión de *El cautivo del renegado* fundido con *La hermana cautiva*; recogida por R. Farías en Gádor (Almería); dos versiones de Granada facilitadas por Manrique de Lara hacia 1906; y las versiones malagueñas recogidas por don Ramón y doña María, en Madrid, de *Las tres cautivas*, *Delgadina*, *La infanticida* y *Las hijas de Merino* (Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, pp. 53 y 58). Un número escaso de textos andaluces, comparados con las 167 versiones extremeñas, 168 recogidas en León y 234 de Segovia, que don Ramón había incorporado al *corpus* romancístico del Archivo en esa primera década del siglo XX (Cid, “El Rom. tradicional de Andalucía”, 1999, p. 30).

Cádiz, 1916), Aurelio M. Espinosa (Cádiz, Sevilla, 1916-1920), Menéndez Pidal y Gloria Giner de los Ríos (Granada, 1920), el abogado Juan Marqués Merchán, biógrafo de don Bartolomé José Gallardo (Granada, 1922, y Málaga<sup>161</sup>, 1918-1925), y Juan Tamayo y Francisco (Almería, Granada, Sevilla y Cádiz, 1920-1933).

#### II.1.2. Las tempranas investigaciones de Carlos Sainz Arizmendi. Los primeros textos fechados de la tradición moderna gaditana: Jerez de la Frontera y Arcos de la Frontera (Cádiz, 1905-1909); y Sevilla (1912)

Las investigaciones andaluzas del romancero en esta nueva etapa se iniciaban con las tempranas encuestas de Carlos Sainz Arizmendi, que ya en 1905 había remitido a don Ramón los primeros textos que había recopilado por tierras gaditanas, algunos de ellos todavía inéditos, que formarían parte del gran “Archivo” que albergaría el Centro de Estudios Históricos. Le envió cuatro versiones gaditanas y tres procedentes de Sevilla.

En Jerez de la Frontera, Arizmendi recoge una versión fragmentaria de *La condesita*, que fecha en 1905<sup>162</sup>, y, de este mismo año, en Arcos de la Frontera, un texto de *Albaniña*<sup>163</sup> y la primera versión gaditana que se conserva en la tradición moderna de *Gerineldo* + *La condesita*, que comienza con el íncipit tomado del romance de *El prisionero*, la forma más habitual que podemos encontrar este tema conjunto de las dos fábulas en la actualidad por tierras andaluzas.

Mes de mayo, mes de mayo, cuando las recias calores,  
cuando la cebada grana, los trigos toman colores;  
cuando los enamorados le dan fin a sus amores,  
unos le regalan lirios otros le regalan flores  
5 y otros le regalan cintas de diferentes colores.  
–Gerineldo, Gerineldo, Gerineldito pulido,  
¡quién estuviera esta noche tres horas en tu albedrío!

<sup>161</sup> Marqués Merchán envió en 1922 a don Ramón algunos romances recogidos en Málaga, especialmente en los barrios de Miraflores del Palo, destacando, como él mismo señaló, una versión del romance caballeresco de *Gaiferos* (Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, p. 108).

<sup>162</sup> Publicada en el *RTLH*, V, 1971-1972, p. 48.

<sup>163</sup> Versión de Arcos de la Frontera (com. Campiña, Cádiz) de informante desconocido; recogida por C. Sainz Arizmendi, 1905, cuyo íncipit “Mañanita, mañanita, / mañana de San Simón” aparece publicado en el apéndice “Textos inéditos gaditanos del Seminario Menéndez Pidal”, en *RGA*, I, 1996, p. 699.

- Como soy vuestro criado os queréis burlar conmigo.–  
 A eso de las once y media se quita el rey su vestido.
- 10 Cada escalón que subía le costaba un suspirito;  
 en el último escalón la princesa lo ha sentido:  
 –¿Quién ha sido el alevoso?, ¿quién ha sido el atrevido  
 que con tanto atrevimiento a mi camarín ha subido?  
 –Señora, soy Gerineldo, que vengo a lo prometido.–
- 15 Entre sueños y calores se van quedando dormidos.  
 A eso de las doce y media pidió el rey su vestido;  
 cuando ve que no lo tiene, hasta el camarín se ha ido  
 y ve a su hija reina con Gerineldo dormido:  
 –Si mato a mi hija reina tengo a mi reino perdido,  
 20 y si mato a Gerineldo, lo he criado desde niño;  
 pondré mi espada por medio pa que sirva de testigo.–  
 Con el frío de la espada la princesa lo ha sentido:  
 –Levántate, Gerineldo, que mi padre nos ha visto.  
 Vete por ese jardín cogiendo rosas y lirios.–
- 25 El padre, como lo sabe, al encuentro le ha salido:  
 –¿Dónde vienes, Gerineldo, que vienes tan amarillo?  
 –Vengo del jardín florido de coger rosas y lirios.  
 –Mientes, mientes, Gerineldo, que tú con mi hija has dormido;  
 el castigo que te daré .....
- 30 que ella ha de ser tu mujer y tú has de ser su marido.–  
 Grandes guerras de publican en toda Francia en general  
 y al señor de Gerineldo lo nombran de general.  
 Se despide la princesa y comienzan a llorar:  
 –Si a los tres años no he vuelto, ya tú te puedes casar.–
- 35 Pasó los tres y los cuatro, el conde sin resollar.  
 Le pidió licencia al padre para salirlo a buscar.  
 Se vistió de peregrina .....  
 y ha andado siete reinados y no lo ha podido encontrar.  
 Cuando venía de vuelta se ha encontrado una vaca
- 40 y le ha dicho: –Vaquerito, por la Santa Trinidad,  
 que me niegues la mentira y me digas la verdad,

- ¿de quién es este ganado con tanto hierro y señal?  
 –De mi amo Gerineldo, que hoy está para casar.  
 –Toma este doblón de oro y me planta en el portal.  
 45 –Eres el diablo, romera, que me vienes a tentar.  
 –No soy el diablo, Gerineldo, que soy tu mujer carnal;  
 el niño que me dejaste ya dice papá y mamá.–  
 Se cogen los dos las manos y comienzan a llorar.  
 Y le ha dicho: –Romerita, por Dios no me llores más;  
 50 los gustos y los torneos todos para ti serán.–  
 Y la pobrecita se quedó con su mamá<sup>164</sup>.

El último romance gaditano que Sainz Arizmendi enviaba a don Ramón aparece fechado en 1909, también recogido en la localidad de Arcos de la Frontera, es una versión de *Delgadina*, que comienza con el verso “Argarina se pasea / por una sala cuadrada”<sup>165</sup>.

Aunque son los mismos temas que se documentaban en las colecciones andaluzas del siglo anterior, la importancia de estos cuatro textos radica en que pueden considerarse como las primeras versiones fechadas y con indicación geográfica precisa adscritas a la tradición oral moderna de la provincia de Cádiz, ya que, como señalábamos en páginas anteriores, no podemos saber realmente si las versiones incorporadas por *Fernán Caballero* en sus escritos costumbristas fueron recogidas en alguna localidad gaditana en las primeras décadas del XIX.

Por aquellos mismos años, también Sainz Arizmendi había recogido tres versiones en Sevilla y varios temas fragmentados, que igualmente remitió a Menéndez Pidal. Aunque no sabemos la fecha exacta de la recopilación de algunos de estos textos

<sup>164</sup> Versión de Arcos de la Frontera (com. Campiña, Cádiz) de informante desconocido; recogida por C. Sainz Arizmendi, 1905 (remitida a Menéndez Pidal en 1909); publicada en *RTLH*, por separado en los volúmenes correspondientes: el tema de *Gerineldo*, en el tomo VIII, pp. 76-77; y en el tomo V, p. 58, los versos correspondientes al tema de *La condesita*. Los primeros versos con los que comienza el romance de *Gerineldo*, que corresponden al tema de *El prisionero*, fue reproducido por Sandra Robertson en su trabajo “La canción de *El prisionero*”, 1989, p. 614. La versión del romance completo se reimprime en el *RGA*, I, 1996, núm. 4.1, pp. 138-140.

<sup>165</sup> Versión de Arcos de la Frontera (com. Campiña, Cádiz) de “una muchacha originaria de Málaga”; recogida por C. Sainz Arizmendi, 1909, cuyo *incipit* aparece publicado en el apéndice “Textos inéditos gaditanos del Seminario Menéndez Pidal”, en *RGA*, I, 1996, p. 702.

sevillanos, sabemos por Diego Catalán que fueron inventariados por María Goyri en 1912<sup>166</sup>. De estos textos inéditos, cedidos generosamente por Diego Catalán a los profesores Piñero y Atero a principios de 1986 junto a versiones de otros investigadores de aquellos años, aparecerán por primera vez en el *RGA* (2013) una versión de *Las tres cautivas*<sup>167</sup>; un fragmento del romance de *Santa Teresa niña y su hermano Rodrigo*, del que no se ha encontrado testimonio de su existencia en el pasado: “Era una niña bella / que Teresa se llamaba; // un día con el intento / se ha salido de su casa, // con un hermanito suyo / que Rodrigo se llamaba”<sup>168</sup>; y la primera versión andaluza que se conserva en la tradición moderna del romance de *Santa Elena*.

Estando una niña bordando corbatas  
 con hilo de oro y dedal de plata,  
 pasó un caballero pidiendo posada:  
 –Si mi madre quiere entre usted en mi casa.–

5 Le puso una mesa en medio de una sala,  
 cuchillo de oro, cuchara de plata;  
 le puso una cama en medio de una sala,  
 colchones de hilo, sábanas de holanda.  
 A la media noche fue y se alevantó,

10 de las tres que había a Elena cogió;  
 la monta a caballo y se la llevó.  
 En medio de un monte allí la bajó,  
 sacó su cuchillo y la rebaneó;  
 allí hizo un hoyo, allí la enterró.

15 A los pocos días por allí pasó,  
 tiró de una mata, Elena salió.  
 Le pregunta: –Niña, ¿tú cómo te llamas?

<sup>166</sup> Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, p. 76.

<sup>167</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de informante desconocido; recogida por C. Sainz Arizmendi, s. f., pero sabemos que fue inventariada por María Goyri hacia 1912 (versión mecanografiada del AMP); publicada en el *RGA*, III, 2013, núm. 35.2, p. 372.

<sup>168</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de informante desconocido; recogida por C. Sainz Arizmendi, 1905 (copia mecanografiada del AMP); publicada en F. Salazar, *RVyN*, 1999, p. 438; y en *RGA*, III, 2013, núm. 124.1, p. 785.

–Yo me llamo Elena y aquí, desgraciada<sup>169</sup>.–

Este romance tradicional, del que no hay testimonios antiguos, está sumamente extendido en su versión hexasilábica por las distintas áreas peninsulares, Canarias y América. Relata la historia de Santa Irene (transformado en “Elena” en la tradición española), mártir portuguesa, que vivió en el siglo VII y que, según la leyenda, fue asesinada por mandato de un caballero que quería casarse con ella, para lo que debía romper su voto de castidad. Arrojado al río su cadáver, las aguas lo arrastraron hasta la ciudad de Scalabia, que en su memoria pasó a llamarse Santarem (Santa Irene).

II.1.3. Manuel Manrique de Lara, el mayor colector de romances en la historia de las exploraciones de la tradición oral moderna. Sevilla y las localidades gaditanas de Jerez de la Frontera, Cádiz, Tarifa, La Línea de la Concepción y Algeciras (1916)

1916 es un año importante para el Romancero meridional, como señalábamos, por el inicio de una gran actividad encuestadora que, bajo la dirección de don Ramón, se llevaría a cabo desde el Centro de Estudios Históricos en las primeras décadas del siglo XX y, como veremos, por la publicación de la primera colección de romances andaluces de tradición oral de Aurelio M. Espinosa. Pero es, sobre todo un año clave para la historia del Romancero tradicional moderno, no solo en Andalucía, sino del mundo hispánico, por el magnífico trabajo de campo que realizó Manuel Manrique de Lara, reconocido hoy unánimemente como el mayor colector de romances en la historia de las exploraciones de la tradición oral moderna<sup>170</sup>.

Manrique de Lara (Cartagena, 1863-St. Blasien, Baden, Alemania, 1929) era un hombre con una gran cultura y personalidad. Fue militar, como su padre, llegando a alcanzar en el Cuerpo de Infantería de Marina el rango de General de División e Inspector General. Además de ser pintor y crítico de arte, su amplio conocimiento de música tuvo gran repercusión en su investigación romancística, ya que no solo recoge

<sup>169</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de informante desconocido; recogida por C. Sainz Arizmendi, s. f., pero sabemos que hacia 1912 (versión mecanografiada del AMP); publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 17.1, p. 190.

<sup>170</sup> Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, p. 68; y Cid, “El Rom. tradicional de Andalucía”, 1999, p. 30. En gran parte, todo lo que se expone sobre la vida y obra de Manrique de Lara está basado en el trabajo del profesor J. A. Cid, donde describe y reconoce el valor fundamental del trabajo realizado por Manrique de Lara para el conocimiento del romancero andaluz.

los textos de la tradición oral, sino que además, en muchos casos, transcribía la música con la que estos textos se cantan, siendo el mejor colaborador que pudo encontrar Menéndez Pidal en el gran proyecto de recopilación del romancero panhispánico<sup>171</sup>. Esto no era nada frecuente entre los investigadores de su tiempo, aunque sí en algunos más jóvenes como Eduardo Martínez Torner y, unos años más adelante, Arcadio de Larrea, que también se interesaron, y mucho, por la música de los textos tanto narrativos como líricos, como veremos más adelante.

Su acercamiento al romancero se debió, en primera instancia, a sus intereses musicales. Don Ramón recordaría cómo pudo convencer a un escéptico Manuel Manrique de Lara de la existencia del romancero viejo en la tradición moderna en una excursión a Las Navas del Marqués, en la provincia de Ávila, en julio de 1905: “todos con quien hablábamos tenían en su memoria algunos romances que copiábamos Manrique y yo, faltándonos manos para transcribirlos”<sup>172</sup>.

A partir de ese momento se dedicaría de lleno al romancero y sus trabajos sobre el género fueron constantes para Manrique, extendiendo sus investigaciones a zonas judeo-españolas hasta entonces inexploradas. Consigue reunir el Romancero sefardí, muy vivo entonces, del Mediterráneo oriental y del norte de Marruecos, por el que se le considera, también en este terreno, como uno de los más fructíferos colectores de todos los tiempos y sus repertorios logrados forman una parte valiosísima de los fondos sefardíes del AMP<sup>173</sup>.

<sup>171</sup> Cid, “El Rom. tradicional de Andalucía”, 1999, p. 31.

<sup>172</sup> Menéndez Pidal, *Cómo vivió y cómo vive el Romancero*, s. a. [1945], pp. 71-75; reeditado en *Estudios sobre el Romancero* 1973a, pp. 432-435. El relato sobre la excursión se reproduce en el *RTLH*, VII, 1975, pp. 110-115, junto con la versión de *Gerineldo* que recogieron y las transcripciones musicales de Manrique de Lara. También aparece el mismo relato en su *Rom. hisp.*, II, 1953, pp. 295-298.

<sup>173</sup> “En 1911, becado por el Centro de Estudios Históricos, Manrique realiza su extraordinario viaje al Mediterráneo Oriental, donde visita cada una de las grandes comunidades: Sarajevo, Belgrado, Sofía, Salónica, Estambul, Esmirna, Rodas, Beirut, Damasco y Jerusalén. En los años 1915 y 1916, hace encuestas igualmente masivas en Marruecos, visitando Tánger, Tetuán, Larache y Alcazarquivir. Recoge, a veces bajo condiciones rigurosas, incómodas e incluso peligrosas, muchos centenares –casi dos millares– de versiones. Recoge no solo de la tradición oral –en muchos casos con transcripciones musicales– sino también copia de colecciones manuscritas de los siglos XVIII y XIX y además transcribe de libritos de cordel impresos en letras hebraicas” (Armistead, *El Rom. judeo-español en el AMP*, 1978, I, pp. 18-21, cit. p. 19; los materiales obtenidos en estas encuestas –casi 2000, “el mayor incremento de textos recogidos por un solo individuo”– se describen en III, pp. 86-144). Sobre la inmensa labor de Manrique de Lara en tierras sefarditas vid. S. G. Armistead, “Los romances judeo-españoles del Archivo Menéndez Pidal”, 1972, pp. 23-30; sobre todo, pp. 28-29.

No de menor importancia fue la recogida de textos romancísticos por la Península, reuniendo una de las colecciones de textos más ricas de esta etapa recolectora. En 1906 había recogido romances en Murcia, Albacete y Badajoz; de 1908 es una colección leonesa y, en años posteriores, aportaría una de las contribuciones individuales más valiosas que se conservan en el AMP, con cientos de versiones de Castilla la Vieja, Cantabria, Aragón y Andalucía, sobre todo, aunque hay pocas provincias españolas en las que Manrique no recogiera algún romance<sup>174</sup>.

Por lo que respecta a Andalucía, Manrique de Lara inicia tempranamente su investigación romancística con dos textos no fechados de *Gerineldo* y *La condesita*, recogidos en Granada, probablemente en 1906. Desde entonces hasta 1920 fue incorporando al AMP los textos que conseguía en sus encuestas.

De fecha incierta, probablemente entre 1911 y 1920, son dos pequeñas colecciones unitarias: una de Granada, que comprende al menos nueve textos con sus melodías; y otra corresponde a la transcripción de siete romances de Jerez de la Frontera. Esta pequeña colección se inicia con una buena versión de *El prisionero*, copiada por el propio Manrique, en la que anotaba en el encabezamiento: “Romances recogidos en Jerez de la Frontera por la Sra. D<sup>a</sup>. Pilar Vergara de Moreno”.

La vinculación de Pilar Vergara con el Centro de Estudios Históricos es imprecisa. En las notas conservadas en el AMP aparece unas veces como colectora e informante y, en cambio, otras como simple informante que enviaba sus textos a don Ramón. Es probable que se trate de una señora jerezana culta, conocedora de las investigaciones que se estaban llevando a cabo en la zona –el apellido está enraizado con familias bodegueras de la ciudad–, y no sería nada extraño que hubiera conocido personalmente a alguno de estos investigadores que bajaron al Sur<sup>175</sup>. De su repertorio destacan las primeras versiones conocidas de Cádiz de *La malcasada* y *Las tres cautivas*, siendo ambos temas de los más extendidos por tierras gaditanas en la

<sup>174</sup> Cid, “El Rom. tradicional de Andalucía”, 1999, p. 34.

<sup>175</sup> RGA, I, 1996, p. 23.



actualidad, y los textos de *Delgadina*, *Don Bueso*, *La mala suegra*<sup>176</sup> y *Gerineldo + La condesita*, la única versión que no permanece inédita<sup>177</sup>.

De mayor importancia, podemos señalar otra colección unitaria de Ronda reunida por Manrique en julio de 1915, que consta de unas 15 a 20 versiones, lo que suponía el mayor conjunto de romances de Málaga, una provincia poco explorada hasta entonces, que pasarán a formar parte, en su momento, del corpus romancístico del RGA.

Fue en 1916 cuando Manrique de Lara realizó la más importante de las encuestas que se habían llevado a cabo por estas tierras meridionales. Tras su primera gran exploración del romancero sefardí de Marruecos, centrada en Tetuán y Tánger<sup>178</sup>, donde recogió una versión del popular romance de *Tamar*, fechada en 1915, a una niña de once años, Rosa Díaz, que la había aprendido en la localidad gaditana de La línea de la Concepción, el colector decide prolongar la encuesta en Tetuán y extenderla a las comunidades judeo-españolas de Larache y Alcazarquivir al año siguiente, ya entonces colaborador de la Sección de Filología del Centro de Estudios Históricos, según confirman las Memorias de la Junta para la Ampliación de Estudios<sup>179</sup>. Tanto en su viaje de ida, que tuvo mayor incidencia para el repertorio andaluz, como a su regreso, aprovechó la ocasión para recoger romances en las principales ciudades andaluzas de su itinerario: Córdoba, Sevilla y Cádiz, además de las localidades gaditanas del Campo de Gibraltar de Tarifa, La Línea de la Concepción y Algeciras.

Esta encuesta de 1916 constituye un todo unitario y cronológico de su exploración, pudiéndose reconstruir la secuencia temporal de las entrevistas, siguiendo la doble numeración de los originales de Manrique (números romanos para indicar las versiones y números árabes para las páginas) de los tres cuadernos que utilizó en su trabajo de campo, en la que se aprecia algunas lagunas que corresponden a unas cuantas

---

<sup>176</sup> Los incipit de estas versiones se recogen en el apéndice “Textos inéditos gaditanos del SMP”, en RGA, I, 1996: *Delgadina*, p. 702; *Don Bueso*, p. 703; *La mala suegra*, p.705; *La malcasada*, 706; y *Las tres cautivas*, p. 708.

<sup>177</sup> Versión de Jerez de la Frontera (com. Campiña, Cádiz), publicada en *RTLH*, T. V, pp. 47-48, la versión de *La condesita*; y en T. VIII, pp. 75-76, *Gerineldo*.

<sup>178</sup> De las dos versiones del romance de *Tamar* que se conservan inéditas en el AMP procedentes de los trabajos de campo de Manrique de Lara, una de ellas la recoge en Tánger, cuyo incipit aparece publicado en el apéndice de textos inéditos gaditanos del SMP, RGA, I, 1996, p. 707.

<sup>179</sup> Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, p. 90.

versiones que no se han podido localizar, que lo más probable es que se trate de textos no romancísticos que Menéndez Pidal y María Goyri no incorporaron a su Archivo.

La encuesta comienza en las versiones recopiladas desde el inicio de su viaje, en Córdoba, hasta que regresa de África. Siguiendo el orden cronológico establecido en su viaje, marcado en las hojas del primer cuaderno en el margen superior izquierdo, la primera ciudad andaluza que investiga es Córdoba. Allí atiende al romancero de las niñas, como era costumbre en las exploraciones de principios del siglo XX, y encuentra entre ellas a Julia Pedregosa Pérez, de 12 años, que le aportó, como indicaba Diego Catalán, un “nutrido repertorio, aunque temáticamente no fuera nada excepcional”<sup>180</sup>.

Si continuamos el itinerario de su viaje, Manrique de Lara dedicó a Sevilla y Triana tres días a la recogida de romances y obtuvo un repertorio más abundante y de muy superior importancia al que había recopilado en Córdoba. El centenar de versiones oídas por Manrique, sumadas a otras treinta que le remitieron por escrito, hacen que el material recopilado en esta encuesta duplique todo lo que hasta entonces se conocía del romancero andaluz. Pero es, sobre todo, el valor de varias de las versiones recogidas en esta localidad lo que convierte a esta encuesta sevillana en todo un hito de la exploración del romancero peninsular. A esto añadía Diego Catalán la importancia que supuso el hallazgo de un particular romancero urbano de las comunidades gitanas de Andalucía la Baja, que a principios de siglo era todavía un fenómeno muy vivo en el

---

<sup>180</sup> Los romances que recitaba esta informante representaba casi dos tercios de todo el material recogido probablemente en un solo día; el resto de los temas fueron recitados por otras dos niñas, Trinidad Pareja (13 a.) y Josefa Medina (10 a.), y varias mujeres adultas, Ana Sosa (63 a.), Lucía Pérez (40 a.), Rafaela Sosa (36 a.) y Antonia Martínez (32 a.), amigas y vecinas de la informante principal. Un total “1045 versos” –anotaba Manrique en sus originales– componen el corpus recogido en la ciudad de Córdoba, que corresponden a 25 versiones muy completas de temas que, por lo general, ya estaban documentados en la propia Andalucía. Según el inventario de la encuesta realizada por Manrique de Lara aparecen, en primer lugar, algunos temas cantados por Julia Pedregosa (12 a.): *Tamar*, *La hermana cautiva*, *El conde Niño*, “*Dame un besito, amor*”, *Albaniña*, y *Las tres hermanas cautivas*. A estos les siguen el romance de *Gerineldo y La condesita*, cantado por Ana Sosa (63 a.), y *La famosa Leonarda*, de Lucía Pérez (40 a.). También de Julia Pedregosa son las versiones de *Blancaflor y Filomena y ¿Dónde vas, Alfonso XII?*; y de Antonia Martínez (32 a.), la versión de *El castillo de la Virgen*. A continuación, está anotado el romance de *La vuelta del marido*, de Julia Pedregosa y *El prisionero*, de Ana Sosa; al que le sigue *La muerte ocultada*, recitado por Julia Pedregosa. De Antonia Martínez (32 a.), *Delgadina*; de Rafaela Sosa (36 a.), *Silvana*; de Ana Sosa, *Los presagios del labrador*. De Julia Pedregosa son las versiones de *Santa Catalina + Marinero al agua*, *Santa Iria y Me casó mi madre*; de Trinidad Pareja (13 a.), *Los cuatro novios* y *En el palacio del rey hay barandillas*; de Josefa Medina (10 a.), *La monja por fuerza*; y para terminar, dos versiones de Julia Pedregosa: *El galán burlado* y *La niña discreta* (textos I-XXV) (Cid, “El rom. tradicional de Andalucía”, 1999, p. 43).

ámbito de la ciudad, tan difícil de lograr en la actualidad, un encuentro que solo en fechas recientes ha podido ser valorado correctamente<sup>181</sup>.

El profesor Jesús Antonio Cid en su estudio nos detalla minuciosamente cómo la primera sesión de trabajo de la encuesta de Sevilla (textos XXVI a XXXVIII) no ofrecía caracteres muy distintos a los de la realizada en Córdoba: en los informantes predominan las niñas o mujeres muy jóvenes, y los romances pertenecen todos al repertorio “normal” de temas ya bien documentados: dos versiones de *La muerte ocultada*, una de Rosario Hidalgo (18 a) y otra de Teresa Naranjos (20 a)<sup>182</sup>; *Don Bueso* o *La hermana cautiva*, de Rosario Hidalgo; dos versiones de *Tamar*, una de Fernando Vidal (14 a, ciego) y otra de Teresa Naranjos; *La malcasada* o *Me casó mi madre*, de Rosario Hidalgo; *La bastarda y el segador* y *La monja por fuerza*, de Carmen Sánchez (19 a); *Delgadina + La infanta parida*, de Caridad Moreno (15 a); *Marinero al agua*, de Carmen Sánchez; *Las tres hermanas cautivas*, de Remedios Martín (26 a); *La infanticida*, de María de la Concepción Partida (48 a); y *El prisionero*, de Francisca Fernández (80 a). En total “recogidos hasta ahora en Sevilla 524 versos”, detallaba Manrique en sus notas<sup>183</sup>.

Al día siguiente la situación es muy distinta. La sesión (textos XXXIX a LIX) se inicia con el romance de *Bañando está las prisiones*, seguido de *Bernardo se entrevista con el rey*, dictado por Diego Jiménez (46 a)<sup>184</sup>. En el texto, el único facilitado por este informante, no indica que Diego Jiménez sea gitano, como sí lo hará más adelante en otros casos, pero no hay duda de que Manrique se hallaba en Triana.

A continuación, Manrique de Lara se encontraba en la Fábrica de Aceites de Barea, o Barra, de este barrio sevillano cuando transcribe tres romances: *Inés Marcela*. *Crimen de Don Benito*, *Las hijas de Merino* y *El novio asesinado*. De allí pasa a la Fábrica de Tabacos, donde entrevista a mujeres que trabajaban como “cigarreras”, y

<sup>181</sup> Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, p. 90.

<sup>182</sup> Versiones de Sevilla (com. La Vega, Sevilla), recogidas por Manrique de Lara, 1916 (colec. “Manrique de Lara” del AMP), publicadas en el *RTLH*, XII, núm. 262 y núm. 263, respectivamente; y reimpresas en *RGA*, III, 2013, núm. 41.4, pp. 448-449; y núm. 41.5, pp. 449-450.

<sup>183</sup> Cid, “El Rom. tradicional de Andalucía”, 1999, pp. 36 y 44.

<sup>184</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de Diego Jiménez (46 a); recogida por Manrique de Lara, 1916 (colec. “Manrique de Lara” del AMP, CAARMP-G, 1998, núms. 459 y 176); publicada en *RTLH*, I, pp. 62 y 246; Petersen, *AIRPH-Web*, 2000 y 2000-2007 (texto ficha núm. 2998); y en *RGA*, III, 2013, núm. 45.2, p. 475.

anota: *El corregidor y la molinera, El robo del sacramento, Marcos. La vida del casado y El niño resucitado*. En los textos recogidos en ambas fábricas no se indica el nombre de la recitadora, lo que hace suponer que fueron recitados en forma colectiva.

El anonimato de los informantes concluye cuando, en un momento determinado de la encuesta, Manrique anota el nombre de una de las recitadoras más singulares que se conocen en el Romancero hispano, Encarnación Rodríguez, de 21 años. Esta joven cigarrera, de una gran capacidad de retentiva, proporciona a Manrique el más rico y variado repertorio de cuantos se han logrado en Andalucía de un solo informante, por la diversidad de géneros y subgéneros que lo forman: romances propiamente tradicionales, un buen número de canciones y romances infantiles y burlescos, temas religiosos, romances vulgares tradicionalizados y alguno de “pliego”, y composiciones modernas. De este cancionero personal de la joven cigarrera sevillana se ha podido ofrecer una breve muestra en el tomo III del *RGA* (2013) dedicado a la provincia de Sevilla, gracias a la generosidad de Diego Catalán que facilitó a Pedro M. Piñero y Virtudes Atero en 1986 algunas de estas versiones. El amplio repertorio de Encarnación Rodríguez, formado por 75 romances y canciones narrativas, algunos documentados por primera vez en Andalucía, presenta versiones muy completas de temas habituales, con la excepción de una versión de *La muerte del príncipe don Juan*, que es la única de este romance recogida por estas tierras del Sur.

Vamos con don Juan de Amores que está malito en la cama;

cuatro médicos lo asisten, los mejoritos de España.

Unos dicen que se muere, otros dicen que no es nada;

el más entendido de ellos de esta manera habla:

5 –Don Juan, usted va a morir por una pasión cegada.

Asómate a la ventana, echa los brazos hacia fuera,

échale la bendición que ella en su casa se queda.

–Cuando a ti te estén peinando y te estén rizando el pelo,

a mí me estarán rezando la letanía y el credo.

10 Cuando a ti te estén poniendo los pendientes de coral,

a mí me estarán poniendo los paños sacramentales.

A ti te acompañarán los hombros de cuatro amigos,

si me tienen voluntad .....

Cuando tú te estés comiendo las almendras con tu suegra,  
 15 a mí me estarán comiendo los gusanos de la tierra.  
 A ti te estarán echando sábanas de Holanda fina,  
 a mí me estarán echando espuestas de tierra encima.–  
 Pasaron diez y seis años, la tierra me preguntó  
 que si la había olvidado, y *la dije de que no*<sup>185</sup>.

La segunda sesión de recogida, después de la encuesta en las fábricas de aceites y tabaco, la ocupan versiones dictadas por Encarnación Rodríguez (textos XLVII a LIX): *Santa Catalina, La hermana cautiva, La Virgen y el ciego, Santa Iria, El marinero raptor, El conde Niño, El molinero y el cura, Las tres hermanas cautivas, La malcasada (o Me casó mi madre) Tamar, “Madre, una madama”*, una de las primeras versiones de *El conde Claros en hábito de fraile* que se recogen en la tradición moderna, y una versión de *Casada de lejas tierras*. “Recogidos hasta ahora en Sevilla 1.363 versos”, indicaba el colector<sup>186</sup>.

El tercer día de encuestas comienza con versiones también dictadas por Encarnación (textos LX a LXXXVI), entre los que se encuentran: *La pedigüeña o La niña discreta*<sup>187</sup>, *Las hijas de Merino, Gerineldo y La condesita, La muerte ocultada*<sup>188</sup>, *Los soldados forzadores, Muerte del galán, La mala suegra, Blancaflor y Filomena, La monja por fuerza (o Monja contra su gusto)*<sup>189</sup>, *La oveja descarriada, Marinero al agua, Mambrú, La viudita del conde de Cabra, Delgadina, El retrato, El loro de las monjas, La flor del agua, Don gato, La consejera de la reina*, una versión del tema muy poco difundido por el romancero peninsular de *¿Cómo no cantáis, la bella? a lo divino, La infanticida, Albaniña, La princesa Rosaura, A Belén venid, pastores*, villancico, un

<sup>185</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de Encarnación Rodríguez (21 a); recogida por Manrique de Lara, 1916 (colec. “Manrique de Lara” del AMP, CAARMP-G, núms. 8277 y 8278); publicada en Petersen, *AIRPH-Web* 2000 y 200-2007 (texto, ficha núm. 2453); y en *RGA*, III, 2013, núm. 4.1, p. 108.

<sup>186</sup> Cid, “El rom. tradicional de Andalucía”, 1999, p. 45.

<sup>187</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de Encarnación Rodríguez (21 a). Texto manuscrito enviado por la informante a Manrique de Lara, hacia 1916 (colec. “Manrique de Lara” del AMP); publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 79.1, pp. 607-608.

<sup>188</sup> Versión publicada en *RTLH*, XII, 1984-1985, núm. 261; y, tras ser cedida por Diego Catalán en 1986, en *RGA*, III, 2013, núm. 41.3, pp. 447-448.

<sup>189</sup> Versión publicada en Salazar, *RVyN*, 1999, pp. 53-54; en Petersen, *AIRPH-Web* 2000, 2000-2007 (texto, ficha núm. 1918); y, tras ser cedida por Diego Catalán, publicada en el *RGA*, III, 2013, núm. 63.1, pp. 539.

fragmento del romance de *La doncella guerrera*, una versión del romance *Anunciación y duda de San José* y otra del tema *¿Dónde vas, Alfonso XII?*

A esta larga tirada de versiones, le siguen otras (textos LXXXVII a XCV) en las que Encarnación se alterna con otras jóvenes. Rosario Martín, de 21 años, recita *La vuelta del marido*, *Dime, niña, por qué lloras* y *La oveja descarriada*; Juana Neira Cifuentes, de 18 años, *La samaritana* –un tema difícil de encontrar por tierras andaluzas–, y *El panadero de pan de Aragón*. De Encarnación Rodríguez, Manrique anota la versión de *La aparición*; de Rosario Martín *La monja por fuerza*; de Dolores Lozano, de 26 años, *La mujer del calderero*; y por último, de Joaquina Lérica, de 23 años, a la que Manrique identifica claramente como gitana, transcribe el primero de los romances del repertorio típico de esa comunidad, tan cerrada en sus tradiciones, desconocido por los *payos*: *El moro que reta a Valencia*.

- ¡Oh Valencia, oh Valenzuela,  
 qué terrenos tan grandiosos de fuego seáis abrasados.  
 que antes fuisteis de moros que de cristianos ganados!  
 Pero a ese que llaman el Cid lo he de prender por las barbas.
- 5 Su señora, guapa y rica, esa ha de ser mi esclava  
 y su hija la de en medio la que me peina y me lava,  
 y su hija la de mayor la que me lleve a la cama,  
 y su hija Blancaflor ha de ser mi enamorada.–  
 El Cid no estaba muy lejos y estas palabra(s) escuchaba,
- 10 echó sus ojos pa el cielo y diciendo estas palabras:  
 –¡No lo permita mi Dios  
 que ese traidor asesino haga conmigo esa infamia!  
 Hija mía Blancaflor, estrella de la mañana,  
 quítate esa ropa (d)e seda y te pones la de Pascua;
- 15 a ese moro que ahí viene me lo entretiene(s) en palabras  
 mientras(s) aparejo el caballo, le doy filo a mi lanza.  
 –¡Cómo quiés que lo entretenga si de amores no sé nada!  
 –Si te dice de “mi vida” tú le dices de “mi alma”,  
 si te echa mano a tu rostro tú le echas mano a la barba.–
- 20 Estando en estas razones el morito que llegaba:

- Dios te guarde, mi morito, en esa linda cañada.  
 –Dios te guarde, señorita, (e)n ese balcón asomada.  
 –Siete años que por ti no estoy durmiendo en mi cama.  
 –Otros tantos, mi señora, que por ti riendo batalla.
- 25 –¡Si no me tuvie(r)an por loca por este balcón me echaba!  
 –Si de veras me lo dices en mis brazos te aparara;  
 si de chúfla me lo dices, en la punta de mi lanza.  
 –¿Cómo quieres que me eche si nunca me has dado nada?–  
 Metió mano a su bolsillo y le ha tirao una granada
- 30 que los castos eran de oro, cascaritas de esmeralda.  
 Estando en estas razones los caballos relinchaban.  
 –¡Traición, traición, mi señora, traición me traéis jugada!  
 –¡No soy falsa, mi morito, por la fe de ser cristiana!  
 Los caballos que relinchan les falta paja y cebada,
- 35 y si no serán los mozos que vendrán a darles agua.–  
 El moro salió a correr que los vientos no le alcanzan.  
 El Cid llegando al falucho, el morito ya pasaba<sup>190</sup>.

Es importante resaltar este momento de la encuesta sevillana en el que Encarnación Rodríguez introduce a Manrique en el romancero urbano de las comunidades gitanas de la Baja Andalucía, y así poder conectar con Joaquina Lérica y entrar en la tradición de este grupo étnico, como veremos<sup>191</sup>.

La singularidad de Encarnación Rodríguez como transmisora radica en que, a partir de cierto momento se convierte en anotadora de sus propias versiones e, incluso, en colaboradora de Manrique al remitir textos que ella misma recogía de otras personas. A esa colaboración se deben cinco remesas de textos anotados. En la primera, Pl. 1,

<sup>190</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de Joaquina Lérica (23 a); recogida por Manrique de Lara, 1916 (colec. “Manrique de Lara” del AMP, CAARMP-G, núm. 3036); publicada en Catalán, *Siete siglos*, 1969, pp. 166-167; en Petersen, *AIRPH-Web* 2000 y 2000-2007 (texto, ficha núm. 3693); y en RGA, III, 2013, núm. 3.2, pp. 106-107.

<sup>191</sup> En Triana se concentraba una nutrida población de gitanos desde varios siglos antes, como testimonian documentos conservados, entre los que se puede consultar el *Libro de la gitanería de Triana de los años 1740 a 1750*, que dejó manuscrito un curioso escritor que se ocultaba bajo el seudónimo de *El Bachiller Revoltoso*. En sus páginas se habla, entre otras cosas, de que muchos de estos gitanos trabajaban en la Fábrica de Tabacos, como la propia Encarnación Rodríguez. Sea lo que sea, lo que tenemos muy claro es que fue ella quien puso a Manrique de Lara en relación con Joaquina Lérica.

anotaba *Los peregrinos primos*, *Los cautivos Melchor y Laurencia* y *El robo del sacramento*, un romance muy poco oído por estas tierras, de la que solo hay una versión más, y no completa, recogida en la localidad sevillana de Villanueva de San Juan por José Manuel Campos en 1980, como veremos.

- Adiós, Virgen del Sagrario, ¿cómo estás tan sin cuidado  
de ver que no está tu hijo en el altar consagrado?–  
A veinte y cinco del mes que se llama el mes de mayo,  
robaron al sacramento. ¡Por siempre sea[n] [a]lavado!
- 5 Las campanas arrepican, se arrepican. Se hacen paso  
los frailes de San Francisco por las calles predicando;  
se echan por la calle arriba, por la plazuela del Albo,  
se encuentran a una mujer con sus chiquillos a sus brazo[s]:  
–Padre, no me hagáis mal, padre, no me hagáis daño,
- 10 que yo diré quién robó, que yo diré quién ha hurtado:  
ha robado don Francisco, que en Granada está hullgando [¿llegando?].–  
Ya prenden a don Francisco, prisionero y mal tratado,  
con una cadena al cuello que da temor el mirarlo.  
–Vamos, hijo, a confesar. –Vamos, padre, confesando.
- 15 Yo he hecho treinta y seis muertes, he matado a padre y madre,  
a dos pequeños hermanos,  
una hermana que tenía de catorce a quince años.  
Gasté mi tiempo con ella y he tenido dos muchachos;  
el uno me lo comí, el otro lo eché a un alano.–
- 20 El padre que oído aquello se quedó muy asustado:  
–Padre, no se asuste usted que falta el mayor pecado,  
que he robado un rey de los cielos a un Cristo sacramentado.  
Me lo he metido en mis pies, en mis pulidos zapato[s],  
y cuando llegué a mi casa a la lumbre lo he tirado;
- 25 la ceniza que se hizo debajo del río la he echado;  
el agua perdió corriente, sacado por otro lado.–  
La sentencia que leímo[s] él mismo se la [ha] quitado:  
vivo se corta los pies, vivo se corta las manos,



vivo se saca los ojos, vivo se hace cien mil pedazos<sup>192</sup>.

En la segunda remesa, Pl. 2, están anotadas las versiones de *Jesucristo va de ronda* + *El monumento de Cristo*, *La lanceta del fraile*, *Vamos a contar mentiras*, *El confitero y la niña*, *Cómo quieres que tenga*, *Marcos. La vida del casado*, *La tortilla del teniente*, y dos del romance burlesco erótico *Estando de guardia un día*, seguido de un motivo cancioneril antiguo “No me entierren en sagrado”.

Es en la tercera remesa donde Encarnación revela que actuaba ya como colectora para Manrique y no simple informante:

La muchacha que llo le dije que me estaba diciendo las canciones que sabe que son muy bonita se ha ido fuera a pasar una temporada con su familia cuando buelba sea cuando sea le prometo mandarsela.

En esta Pl. 3 aparecen los textos que Encarnación había recogido: *Muerte del príncipe D. Juan* + *Entierro y boda contrastados*, *Jesucristo y el ateo*, *A Atocha va una niña*, *El castigo del sacristán* y *¿Por qué lloras, bella rosa?* En la Pl. 4 están anotadas las versiones de *Cristo y labrador caritativo* y la primera versión sevillana que se conserva del romance de *La samaritana*, que facilitó Diego Catalán a los profesores Piñero y Atero en 1986, entre otros textos.

Desde muy pronto, en los comienzos de la Edad Moderna, los romances encontraron en los pliegos de cordel un excelente vehículo de difusión, sobre todo los romances de factura juglaresca con historias de amor cargadas de peripecias, y también relatos religiosos y canciones. Con el paso del tiempo, se difundieron romances compuestos por poetas populares de escritura pretenciosa en los que se recreaban episodios de los Evangelios con clara intención edificante. El romance de *La samaritana* es un buen ejemplo de esta clase. La abundante documentación que se conserva es del XIX, cuando el romancero de cordel, vendido sobre todo por ciegos y charlatanes que recorrían los pueblos de la Península, tuvo una de sus épocas doradas.

En el mar de Babilonia, en la ciudad de Samaria,

---

<sup>192</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de Encarnación Rodríguez (21 a). Versión Manuscrita, 1916 (colec. “Manrique de Lara” del AMP); publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 75.1, p. 598.

- hay una mujer preciosa, le dicen Samaritana;  
de medio cuerpo vestía, dando escándalo en Samaria.  
Un día que amaneció, temprano por la mañana
- 5 cogió el cántaro y al punto se fue a la fuente por agua,  
donde allí se encontró un viejo, y de esta manera le habla:  
–¿Dónde vas, pobre mujer, tan temprano y de mañana?  
¿Cómo sales de tu casa trayendo esa vida mala,  
vestimenta deshonesta, trayendo esa vida mala?
- 10 Esa vida divertida ya te pesará mañana.  
–¿Qué sabe el buen caballero si soy doncella o casada?  
Yo nunca me casaré, ni lo pienso, Virgen santa.  
–Entonces, bella mujer, ¿en esta vida cómo andas?  
Esos galanes que tienes dando escándalo en Samaria.
- 15 –Es usted algún profeta que de esta manera me hablas.–  
Tiró el cántaro y al punto al mundo volvió la espalda.  
Así la volvamos todos como la Samaritana<sup>193</sup>.

Y en la última remesa, Pl. 5, aparecen las versiones que Encarnación recogía de *Santa Catalina*, *El rastro divino*, *Ricofranco* y *La mujer del calderero*.

A continuación, posiblemente coincidiendo con el inicio de una nueva sesión o día de encuestas, encontramos un primer hueco en la relación (texto XCVI), tras el que Manrique transcribe de Dolores Luca, de 41 años, una versión de *Don Patricio de Córdoba y Aguilar*; y de Francisca Martínez, de 44 años, una versión de *El conde Claros en hábito de fraile* (textos XCVII y XCVIII). Tras un segundo hueco (texto XCIX), al reanudarse la serie, la primera versión anotada por Manrique es el fragmento de un texto excepcional en la tradición andaluza, *Jimena pide justicia* (texto C), dictado por Joaquín Bermúdez, de 41 años, al que identifica como “gitano de Triana”, momento de la encuesta que señala que Manrique entraba de lleno en el mundo de la tradición gitana.

<sup>193</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega) de Encarnación Rodríguez (21 a), enviada manuscrita por la informante a Manrique de Lara, ¿1916? (colec. “Manrique de Lara” del AMP); publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 118.1, p. 763.

A ese texto le siguen tres nuevas versiones de Encarnación Rodríguez (textos CI a CIII): *El pájaro verde o El novio asesinado*<sup>194</sup>, *Santa Bárbara tiene* (coplas) y *Pobre de mi capilla* (coplas); de Dolores Sosa, de 26 años, *Muerte del galán*; de Rosario Martín, de 21 años, *El cura pide chocolate*; y de Fernando Canalejo, de 31 años, una versión de *La consejera de la reina* (textos CIV a CVI).

Es en la sesión final de la encuesta sevillana cuando entra en escena Juan José Niño y López, de 57 años, a quien Manrique no consignó que fuese gitano, aunque no cabe la menor duda. Este gitano solterón que, aunque como se ha podido documentar, nacido en Sevilla, procedía de una familia del Puerto de Santa María, y vivía con su hermana y unas sobrinas en el número 127 actual de la calle Pureza del sevillano barrio de Triana, donde fue entrevistado por Manrique de Lara. En un día de encuesta Juan José Niño le facilitó un romancero absolutamente excepcional, la muestra más rica del romancero de la minoría gitana bajoandaluza, que ya en sí misma es un islote peculiar no solo en el gran *corpus* romancístico panhispánico, sino también del andaluz.

Los gitanos se habían afincado en la Península desde finales de la Edad Media y se ganaban la vida cantando romances y vendiendo pliegos de cordel en la época dorada del género, por lo que se hicieron conocedores y transmisores de diversos tipos de romances, como de otras manifestaciones de la literatura popular, en especial de la lírica. Cuando llegaron los tiempos de decadencia para el género, desde finales del XVII al XIX, lo guardaron en sus memorias hasta que Manrique de Lara descubriera a este magnífico informante.

En la presentación al estudio de *El Romancero gitano-andaluz de Juan José Niño* de Teresa Catarella, el profesor Piñero señala cómo el repertorio de Juan José Niño es único en la historia de las recolecciones y forma un florilegio romancístico insustituible para el estudio de numerosos aspectos de la poesía oral en general y del romancero en particular. Lo llamativo del repertorio de Juan José Niño, formado por 23 temas en 19 versiones, no es el número sino la rareza de estos temas, que no tiene nada que ver con el folclórico andaluz ni con el que podemos encontrar hoy en las diversas regiones de

---

<sup>194</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de Encarnación Rodríguez (21 a); recogida por Manrique de Lara, 1916 (colec. "Manrique de Lara" del AMP); publicada en F. Salazar, *RVyN*, 1999, pp. 162-163; en Petersen, *AIRPH-Web* 2000 y 2000-2007 (texto, ficha núm. 1997); y en *RGA*, III, 2013, núm. 67.1, pp. 551-552.

España, como nos comentaba Diego Catalán<sup>195</sup>. Este *corpus* supone un valiosísimo recorrido por muchas de las manifestaciones del género en el transcurso del tiempo: romancero viejo (textos procedentes del juglaresco, huellas del artístico y nuevo y muestras del romancero de cordel) con temas históricos, épicos y moriscos, además de carolingios y novelescos, un auténtico compendio de la balada hispánica, algunos de ellos excepcionalmente raros en la tradición moderna en toda la geografía panhispánica del romancero.

La encuesta sevillana se cerraba, como decimos, con la intervención de Juan José Niño (textos CVII a CXIII): el tema histórico *El moro que reta a Valencia* (cuyas únicas versiones andaluzas son gitanas); *Rodriguillo venga a su padre + Jimena pide justicia* (cuyas únicas versiones peninsulares son de la tradición gitana) + *Destierro del Cid* (versión única peninsular)<sup>196</sup>; *Belardos y Valdovinos* (versión única andaluza) + *El marqués de Mantua*; *Por la calle de su dama + Mira, Zaide, que te aviso*; una versión del tema *¡Ay de mi Alhama!*, derivado de Las guerras civiles de Granada; y una versión incompleta de *El conde Claros preso*, única andaluza.

Buena mañanita hace, los gallos quieren cantar,  
 los amores al conde Claros no lo dejan reposar:  
 –Ven acá, mi camarero, dame vestir y calzar,  
 dame borceguíes de seda aforraos en tafetán,  
 5 con un riquito caballo que en Sevilla no haya tal,  
 con trescientos cascabeles en derredor del petral,  
 un ciento fuera de oro y otro ciento de metal,  
 y otro ciento de plata pa mi caballo adornar.–  
 Ya salió el conde Claros con pensamiento d(e) cazar;  
 10 se encontró con la infanta que iba para bañar.

<sup>195</sup> Catalán, *El Rom. en la tradición oral moderna*, 1973a, p. 89-90.

<sup>196</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de Juan José Niño (57 a); recogida por M. Manrique de Lara, 1916 (col. “Manrique de Lara” del AMP, CAARMP-G, núms. 1542-1940); publicada en T. Catarella, “A New Branch of the Hispanic romancero”, *La Corónica* 17, 1988-1989, pp. 23-31, y en *Rom. JN*, 1993, pp. 23-24; y en RGA, III, 2013, núm. 2.1, pp. 104-105. La versión de *Jimena pide justicia* se publica en S. G. Armistead y J. H. Silverman en *Judeo-Spanish Ballads from Oral Tradition I. Epic Ballads*, 1986, p. 79; y la versión de *Destierro del Cid* en Catalán, “Memoria e invención en el Rom.”, *Romance Philology*, 3, 1971, p. 458; en S. G. Armistead y J. H. Silverman en *Judeo-Spanish Ballads from Oral Tradition I. Epic Ballads* (Berkeley-Los Angeles: University of California Press, 1986, p. 192; y en B. Mariscal de Rhett, “De reyes y vasallos: el Cid en el romancero oral moderno”, 1989, pp. 101-102.

- Asín que lo vio la infanta lo comenzó a enamorar:  
 –¡Qué buen cuerpo tenéis, conde, pa con moritos batallar!  
 –Más bueno lo tengo, mi infanta, pa con damitas gozar,  
 y al otro día de mañana con cien moros batallar;  
 15 si a todos los venciere me mandáis ahorcar.  
 –Déjame d’ír, conde Claros, a los baños a bañar,  
 que después que esté bañada gozarás tu desear.–  
 –Dejáis de saber, señá infanta, que soy cazador real,  
 y la caza que yo cazo yo no la vuelvo a soltar.–  
 20 Él la agarró por la mano, se la llevó más allá,  
 y al pie de un verde limón y a la sombra de un rosal  
 dulces y besos se daban, dulces y besos se dan.  
 Por allí pasó un cazador, que no debió de pasar:  
 –Por Dios te pido, cazador, y la Santa Trinidad,  
 25 que de esto que aquí habías visto no digas en palacio na.  
 Yo te daré tierras, te doy un olivar,  
 y la señora infanta otro tanto te dará.–  
 El cazador no haciendo caso al palacio él se va:  
 –De ahí sabed, señor rey, traigo una mala embajá:  
 30 su hija la infanta con el conde Claros está  
 al pie de un verde limón y a la sombra de un rosal,  
 dulces y besos se daban, dulces y besos se dan.  
 –Para que otras que veas no digas yo te mando yo ahorcar<sup>197</sup>.

Ya en el “cuaderno II”<sup>198</sup> de Manrique de Lara, la sesión continúa con una versión de *El conde Claros en hábito de fraile*, de Joaquina Lérida, de 23 años; *Delgadina*, de Encarnación Vega, de 19 años; y otra versión de *El conde Claros en hábito de fraile*, de Elena Reyes, de 17 años (textos CXIV a CXVI), que interrumpen la intervención de Juan José Niño, que continúa hasta el final de la encuesta sevillana (textos CXVII a CXXVIII), recitando las versiones de *Los doce pares de Francia*; *Doña Oliva forzada*

<sup>197</sup> Versión de Sevilla (La Vega, Sevilla) de Juan José Niño (57 a); recogida por M. Manrique de Lara, 1916 (colec. “Manrique de Lara” del AMP); publicada en Catarella, *Rom. JIN.*, 1993, p. 36; y en RGA, III, 2013, núm. 5, pp.109-110.

<sup>198</sup> El segundo cuaderno, de hojas rayadas, incluía una numeración impresa, de tipo “registro” en el margen derecho que permite continuar la secuencia cronológica de la encuesta andaluza.

*al pie del rosa* + *Quejas de doña Urraca* (versión única andaluza); *Gaiferos libera a Melisendra* (cuyas únicas versiones andaluzas son gitanas); *Durandarte envía su corazón a Belerma*; *La bastarda y el segador*; de tema histórico: *Belardo se entrevista con el rey* + *El prisionero* + *Bañado está las prisiones*<sup>199</sup>; *Dionisio de Salamanca* (versión única peninsular); *El conde Alarcos*; *El conde Grifos Lombardo* (versión única andaluza); *Cautiverio de Guarinos*; y una versión del romance *Don Juan Chacón*, también derivado de Las guerras civiles de Granada.

La relación completa de todos los romances que recitó Juan José Niño que presenta el profesor Piñero en el *Romancero de la provincia de Sevilla* (2013), siguiendo el orden y la clasificación de Teresa Catarella, es la siguiente<sup>200</sup>:

#### I. Romances de tema histórico

1. *Bernardo se entrevista con el rey* (0027; polias.) + *El prisionero* (0078; ó-e) + *Bañando está las prisiones* (0029; á-a)
2. *Rodriguillo venga a su padre* (0002; á-o) + *Jimena pide justicia* (0001; á-e) + *Destierro del Cid* (0003; á-o).
3. *El moro que reta a Valencia* (0045; á-a).
4. *Quejas de doña Urraca* (0004; á-a).
5. *¡Ay de mi Alhama!* (0040.7.1; é-a).

#### II. Romances de tema carolingio

6. *Belardo y Valdovinos* (0103; í-a) + *A las armas, moriscote* (0060; á) + *El marqués de Mantua* (0088; á).
7. *El conde Grifos Lombardo* (0118; á-o).
8. *Gaiferos libera a Melisendra* (0151; á+á-e).
9. *Roncesvalles* (0223; á-e+á).
10. *Durandarte envía su corazón a Belerma* (0042; á-a).
11. *Conde Claros preso* (0366; á).

<sup>199</sup> Las versiones *Belardo se entrevista con el rey* y *Bañado está las prisiones*, son ambas exclusivas de la tradición gitano-andaluza.

<sup>200</sup> Se indica entre corchetes el número con el que aparece cada texto en el RGA, III 2013, pp. 28-29.

### III. Romances de tema novelesco

12. *El conde Alarcos* (0503; í-a+é).
13. *La bastarda y el segador* (0161; á-a).

### IV. Romances de cordel:

14. *Dionisio el de Salamanca* (0510; á-a+í-o).
15. *Don Juan Chacón, campeón de la sultana* (0586; á-a).
16. *Fierabrás* (Vulgar, é-o).
17. [*Por la calle de su dama (+Mira, Zaide, que te aviso)*, 0091 (+0063)]<sup>201</sup>.

Como era de esperar, este repertorio, que es el más completo, pero no único, del conservado entre los gitanos bajoandaluces, ha llamado la atención a los especialistas que, como Diego Catalán, ya en el I Coloquio Internacional del Romancero, celebrado en julio de 1971, señalaba la importancia de la encuesta sevillana de Manrique de Lara:

A diferencia del Romancero popular, que podemos encontrar hoy en las diversas regiones de España, este Romancero parece ser un Romancero de especialistas en el canto narrativo oral, es decir, un Romancero mucho más juglaresco y libresco que el que vive hoy día refugiado en la memoria de los cantores campesinos<sup>202</sup>.

Desde entonces, este singular Romancero ha sido estudiado por historiadores y críticos, destacando los rasgos tan específicos, tanto temático como tipológico, que lo diferencian del romancero folclórico de los habituales recreadores y portadores de este patrimonio hispánico de transmisión oral. Ninguno de los romances de Juan José Niño puede denominarse “gitano”, ya que todos sin excepción pertenecen a la producción baladística hispánica, todos han sido publicados y recogidos en diversas zonas de la geografía insular y peninsular española; es decir, este romancero no es propio de todos los gitanos, o de los gitanos en general, sino de personas y familias especialistas y además localizadas en un ámbito geográfico muy reducido<sup>203</sup>.

---

<sup>201</sup> Este último romance, que también se conoce con el título de *La princesa Celinda*, no aparece en la edición de T. Catarella. “La omisión no es responsabilidad de la editora; el romance se hallaba archivado en un fondo de Romancero Nuevo organizado por María Goyri para sus estudios sobre Lope de Vega, y solo recientemente ha sido localizado” (J. A. Cid, “El Romancero tradicional de Andalucía”, 1999, p. 40. n. 32).

<sup>202</sup> Diego Catalán, “El Archivo Menéndez Pidal y la exploración del romancero castellano, catalán y gallego”, 1973, pp. 89-90.

<sup>203</sup> Baltanás, *Revista de Folklore*, núm. 162, 1994.

Aunque el romancero de los gitanos andaluces parecía definitivamente perdido con Juan José Niño, las recientes investigaciones llevadas a cabo por el grupo de investigación andaluz rescatan este original *corpus* romancístico, como veremos más adelante en este trabajo.

Los contactos establecidos por Manrique de Lara en Triana debieron permitirle dirigirse directamente a la comunidad gitana de los Puertos, ya que su encuesta de Cádiz se centraría en informantes de esa minoría étnica: Gabriel Monge “Nene”, Joaquín Jiménez Vega y Rosario Vega, de los que obtiene la mayoría de las 21 versiones recogidas en Cádiz (textos CXXIX a CXLVIII)<sup>204</sup>. Aunque su labor no fue tan llamativa como la de Sevilla, el repertorio gaditano se amplía con algunos temas hasta hoy inéditos, sobre todo en el caso de las versiones, casi siempre únicas, de Joaquín Jiménez.

La encuesta comienza en Cádiz, donde Manrique transcribe de Gabriel Monge, de 89 años, las versiones de *El conde Niño + El moro que reta a valencia*, y *Copla de alboreá* (textos CXXIX y CXXX). Tras un tercer hueco (texto CXXXI), seguidamente, anota de Joaquín Jiménez Vargas, gitano de 70 años, once temas: *El marqués de Mantua*, *Garcilaso y el Ave María, I*, *Garcilaso y el Ave María, II*, *El Maestre y Aliatar*, *Bernardo se entrevista con el rey*, *Conversión de Albayaldos*, *Gazul rejonea un toro*, *Abenámar*, *Flores y Blancaflor* (o *Hermanas reina y cautiva*)<sup>205</sup> –del que son muy escasas las versiones actuales–; una versión de *Por la calle de su dama + Mira, Zaide, que te aviso*; y una de *El prisionero* (textos CXXXII a CXLII).

Mes de mayo, mes de mayo, cuando las recias calores,  
cuando los toros son bravos, los caballos corredores,  
cuando la cebá se siega, los trigos toman colores,  
cuando los enamorados regalan a sus amores;  
5 unos les regalan lirios, otros les regalan flores,  
yo, pobrecito de mí, metido en estas prisiones,  
sin saber cuándo es de día ni menos cuándo es de noche,

<sup>204</sup> Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, p. 91.

<sup>205</sup> El *incipit* del romance de *Hermanas reina y cautiva*: “Mi morito, mi morito / que a España lleváis la guía” aparece publicado en el Apéndice “Textos inéditos gaditanos del SMP”, en *RGA*, I, 1996, p. 704.



sino por los pajaritos que me cantan en el monte<sup>206</sup>.

También Manrique recoge otra versión de *El prisionero* a Dolores Esperanza Pérez, de 53 años; y, a continuación, de María Freire, de 36 años, una versión del romance de *Gerineldo* y los primeros versos del romance de *La condesita*.

- Gerineldo, Gerineldo, mi camarero pulido,  
 ¡quién estuviera esta noche tres horas sola contigo!  
 –Como soy vuestro criado se queréis burlar conmigo.  
 –No me burlo, Gerineldo, que de veras te lo digo.–
- 5 A las diez se acuesta el rey y a las once está dormido,  
 Y a eso de la madrugada rondarás tú mi castillo  
 con zapatitos de seda para que no seas sentido.–  
 Ha llegado a su ventana y ha llegado a su postigo:  
 –Quién llega a mi ventana, quién llega a mi postigo?
- 10 –Señora, soy Gerineldo que viene a lo prometido.–  
 Lo ha cogido de la mano y en su cama lo ha metido.  
 Entre juegos y retozos se van quedando dormidos.  
 El padre que lo escuchaba en su alcoba se ha metido:  
 –Si yo mato a la princesa mi reino queda perdido,  
 15 y si mato a Gerineldo, lo he criado desde niño.–  
 Mete la espada entre medio pa(ra) que sirvan de testigo.  
 De la habitación se va entre lloros y suspiros.  
 –Alevanta, Gerineldo, que mi padre nos ha visto.  
 Vete por esas praderas muy lejos de este castillo.
- 20 –Me iré por esos jardines a coger rosas y lirios.–  
 –¿De ónde vienes, Gerineldo, tan triste y descolorido?  
 –Vengo de jardín, Señor, de coger flores y lirios;  
 la fragancia de una rosa el color se me ha comido.  
 –No me niegues, Gerineldo, que con la infanta has dormido,  
 25 y antes que llegue la noche tienes que ser su marido.–

<sup>206</sup> El texto CXXXVII corresponde a la versión de Cádiz (com. Costa Noroeste, Cádiz) recitada por Joaquín Jiménez (70 a); recogida por Manrique de Lara en [1916]; publicada en S. Robertson, “La canción de *El Prisionero*”, 1989, p. 613.

Se ha ofrecido una guerra entre Francia y Portugal  
y nombran a Gerineldo por capitán general<sup>207</sup>.

Manrique continúa sus anotaciones con una versión de *El conde Grifos Lombardo*, de Rosario Vega, gitana de 48 años; de Antonia Garrido, de 51 años, una versión de *Juan Lezna a caza de gangas*; de Isabel Ramírez, de 54 años, es el tema de *Blancaflor y Filomena*<sup>208</sup>; y, también de Rosario Vega, las versiones de *La hermana cautiva* (o *Don Bueso*)<sup>209</sup> –que aparece por primera vez en la provincia gaditana, siendo en la actualidad el romance más documentado–, y *Moro Alcaide + Durandarte envía su corazón a Belerma* (textos CXLIII y CXLIX).

La encuesta andaluza de Manrique de Lara se ve interrumpida por sus exploraciones en Larache (textos CL a CCXXXV, “2.776 versos”, anotaba Manrique al final de la sesión) y Alcazarquivir (textos CCXXXVI a CCLXXX, “2.652 versos”), para continuar en el Campo de Gibraltar, donde anota diecisiete versiones, poco notables, de informantes que incluían personas nacidas en la localidad extremeña de Villa del Campo (Cáceres) que residían en la localidad gaditana de Algeciras (textos CCLXXXI a CCXCVI)<sup>210</sup>. De estos textos solo podemos destacar una versión incompleta de *El conde Alarcos* (o *El conde Claros*)<sup>211</sup> recitada en el municipio de Algeciras por Francisca Durán León, de 52 años, –un tema muy raro de encontrar en las encuestas de los últimos años y del que no hay ninguna versión gaditana– (texto CCLXXXI). También en Algeciras, Manrique transcribe de Natividad Patricio, de 14 años, las versiones de *Los peregrinos primos y Las hijas de Merino*<sup>212</sup> (textos CCLXXXII y CCLXXXV, entre los que aparecen el cuarto y quinto hueco). Ya en Tarifa, de Dolores

<sup>207</sup> Versión de Cádiz (com. Costa Noroeste, Cádiz) de María Freire (36 a); recogida por Manrique de Lara, 1916; publicada en *RTLH*, VIII, 1976, pp. 73-74; y en *RGA*, I, 1996, núm. 3.1, p. 132.

<sup>208</sup> El *incipit* del romance “Por las calles de Madrid / se pasean dos doncellas” aparece recogido en Apéndice “Textos inéditos gaditanos del SMP”, *RGA*, I, 1996, p. 701.

<sup>209</sup> Los primeros versos del romance “–Apártate, mora bella, / apártate, mora linda” también aparece recogido en Apéndice “Textos inéditos gaditanos del SMP”, *RGA*, I, 1996, p. 703.

<sup>210</sup> Manrique de Lara transcribe en Algeciras las versiones que recita Hilaria Felipi (65 a.): *La guirnalda de rosas*, *La bastarda y el segador*, *La loba parda*, *La capea de los mozos de Monleón*, *Los bandidos y los arrieros*, *La virgen y el ciego* y *La Nochebuena explicar quiero*.

<sup>211</sup> El *incipit* “¡Qué triste estaba la infanta!, / más triste que de alegría” aparece recogido en Apéndice “Textos inéditos gaditanos del SMP”, *RGA*, I, 1996, p. 701.

<sup>212</sup> El *incipit* “Mamá, ¿quiere usted que vaya / un ratito a la alameda” aparece recogido en Apéndice “Textos inéditos gaditanos del SMP”, *RGA*, I, 1996, pp. 704-705.

Fernández, de 14 años, Manrique anota la versión de *La doncella guerrera*<sup>213</sup> (texto CCLXXXVII), tras el que aparecerá el sexto hueco<sup>214</sup>; y, por último, en La Línea de la Concepción, la joven Florinda Romero, de 18 años, recita una versión de *La Samaritana* (texto CCLXXXVIII).

Manrique termina la encuesta andaluza en Algeciras anotando dos versiones de Villa del Campo (Cáceres) recogidas a Hilaria Felipi, de 65 años, nacida en esta localidad extremeña (textos CCLXXXIX y CCXC)<sup>215</sup>; y, ya en el tercer cuaderno, recopila la primera de las versiones que le facilitó Encarnación Rodríguez: *Los peregrinos primos* (texto CCXCbis), para continuar con la transcripción de los restantes romances recitados por Hilaria Felipi (desde el texto CCXCI, tras el que encontramos la séptima y última laguna en la relación, hasta el CCXCVI)<sup>216</sup>. Seguidamente, Manrique anotaría las versiones recogidas en Tetuán, donde contó con dos informantes excepcionales, Simi Chocrón y por su madre Lehra Levi, que le proporcionaron casi la mitad del repertorio recogido en la localidad, en la que anotaba un “total de versos recogidos en Tetuán: 15.754; 11-XI-1916”<sup>217</sup>.

En el Archivo Menéndez Pidal se encuentran inéditos, además de los textos citados, una versión de *Albaniña + No me entierren en sagrado* –un tema muy raro de encontrar en las encuestas de los últimos años y del que no hay ninguna versión gaditana–, recopilada por Manrique en Algeciras, cantada también por Natividad Patricio, que incluye notación musical; y, además, otra versión del romance de *Tamar* de la capital gaditana, que evidencia la popularidad posterior del tema en la zona, cantada por Mercedes Guerrero, de 12 años, en la que también se incluye notaciones musicales<sup>218</sup>.

<sup>213</sup> En Apéndice “Textos inéditos gaditanos del SMP” consta que el romance fue cantado y, además, se conservan las notaciones musicales de Manrique del texto que comienza: “Estando un marqués cenando, / una maldición echó”, RGA, I, 1996, p. 703.

<sup>214</sup> También de Dolores Fernández se publica en el Apéndice “Textos inéditos gaditanos del SMP” el *incipit* “Allá por el mes de mayo / cuando las recias calores” de una versión de *Las señas del esposo*, que comienza con el primer verso del romance de *El prisionero*.

<sup>215</sup> Versiones de *La guirnalda de rosas* y *La bastarda y el segador*.

<sup>216</sup> Versiones de *La loba parda*, *La capea de los mozos de Monleón*, *Los bandidos y los arrieros*, *La Virgen y el ciego* y *La noche explicar quiero*.

<sup>217</sup> Cid, Cid, “El rom. tradicional de Andalucía”, 1999, p. 41.

<sup>218</sup> El *incipit* de *Albaniña + No me entierren en sagrado*: “Mañanita, mañanita, / mañanita de San Simón” aparece publicado en el Apéndice “Textos inéditos gaditanos del SMP”, RGA, I (1996), p. 700; y del romance de *Tamar*: “Rey moro tenía un hijo / que Tarquino se llamaba”, en p. 708.

En la actualidad no se ha reconocido la figura excepcional que realmente llegó a ser Manrique de Lara en la cultura española de su época y quizás de deba, como indica el profesor Cid, a la ausencia de una obra escrita, al margen de colaboraciones periodísticas ocasionales, la frustración de su gran proyecto de Romancero musical hispánico, por dilaciones e incumplimientos de los que no fue responsable, la dispersión y variedad de sus trabajos de investigación, además de la falta de descendientes directos que hubieran podido conservar su herencia o, al menos su memoria. Todas estas posibles causas pueden justificar que solo en el campo del Romancero se haya destacado la extraordinaria labor que realizó Manrique de Lara, que, probablemente, represente el mayor salto “cualitativo” en la exploración romancística<sup>219</sup>.

II.1.4. Aurelio M. Espinosa publica la primera colección andaluza de romances. Herrera (Sevilla, 1916); Sevilla y Santiponce (Sevilla), Jerez de la Frontera y Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) y Nerva (Huelva) (1920)

En las dos décadas siguientes, sobre todo en la de 1920, el romancero de Andalucía, que a excepción del romancero gitano de Triana y los Puertos, solo había sido objeto de encuestas ocasionales, será explorado a fondo gracias a la labor de Aurelio M. Espinosa, Juan Tamayo y Francisco, y Juan Marqués Merchán, sobre todo en su parte oriental.

Uno de los componentes del núcleo inicial de investigadores del Centro de Estudios Históricos es el folclorista y filólogo norteamericano Aurelio Macedonio Espinosa (1880-1958), que orientó sus estudios hacia la recolección de otros campos de la literatura oral, sobre todo el cuento<sup>220</sup>, al tiempo que seguía sus investigaciones romancísticas de la tradición andaluza en Almería, Cádiz y Sevilla, y de una extensa zona del norte de la Península, así como en determinados núcleos del mundo hispánico de Estados Unidos<sup>221</sup>.

<sup>219</sup> Cid, “El Rom. tradicional de Andalucía”, 1999, pp. 31 y 40.

<sup>220</sup> Como ejemplo podemos citar sus *Cuentos populares españoles*, 1946, 3 vols.

<sup>221</sup> Siendo catedrático de la Universidad de Stanford y responsable de centros de estudios y comités científicos de revistas prestigiosas de la época, recogió un buen corpus de romances en Estados Unidos de las minorías hispanohablantes, publicado en varios números de la *Revue Hispanique* (1915 y 1917), luego reunido en *Rom. de Nuevo Méjico* (1953). También de California, da a conocer 19 versiones andaluzas recolectadas en los más reducidos núcleos hispanos de la zona, y fragmentos de otras, publicados en “Los romances tradicionales de California” (1925). Ver en Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, pp. 77 y 103-105 y el estudio histórico del RGA, III, 2013, p. 39, nota 40.

Como resultado de sus primeros trabajos de campo salió a la luz en 1916 *Traditional Ballads from Andalusia*, la colección pionera de romances exclusivamente andaluces de la tradición moderna, en la que aparece de la localidad sevillana de Herrera siete romances recopilados por él mismo con anterioridad: *Santa Elena*, *Delgadina*, *Tamar*, *La mala suegra*, *La muerte ocultada*, *Lucas Barroso* –tema que, como ya comentamos, no es nada fácil de encontrar hoy en la tradición oral del Sur– y una de las primeras versiones andaluzas que se conservan del conocidísimo romance religioso *Madre, en la puerta hay un niño*.

En este romance religioso exclusivamente navideño se narra la entrada del niño Jesús en una casa para poder calentarse y refugiarse del frío invernal; el niño llora porque ha perdido a su madre, y en ese momento la señora de la casa le ofrece una cama para dormir, encontrándose con la negativa de Jesús que le señala el suelo como lugar de nacimiento y de su posterior vida, momento en el cual se identifica. Es un romance que se ha convertido en uno más de los que forman el amplio y diverso abanico de los villancicos navideños, cantado por niños como por mayores, pues se convierte en uno de los pocos romances que se cantan entre los hombres.

–Madre, en la puerta hay un niño más hermoso que el sol bello.

Yo digo que tenga frío porque viene medio en cueros.

–Pues, dile que entre; se calentará

porque en esta tierra ya no hay caridá;

5 porque la que había se ha acabado ya.–

Entró el niño, se sentó; se hizo que se calentaba.

Le preguntó la patrona: –¿De qué tierra?, ¿de qué patria?

–Mi padre del cielo, mi madre también;

Yo bajé a la tierra para padecer.

10 –Hazle la cama a este niño en la alcoba y con primor.

–No me la haga usted, señora, que mi cama es un rincón,

que mi cama es el suelo desde que nací;

y hasta que me muera ha de ser así.–

Ante que fuera de día el niño se levantó;

15 le dijo a la patroncita: –Usted quedará con Dios.

Con Dios, patroncita, la paga vendrá;

si no esta noche, por la madrugada.–

Ante que fuera de día ya estaba el niño en la puerta,

con una fanega de trigo y en la mano una peseta.

- 20 –Tome usted, patrona, tome usted, mujer,  
tome usted la paga del anochecer.<sup>222</sup>

En 1920, mediante una beca de la American Folklore Society para la recopilación de cuentos tradicionales, Espinosa llega a España y recoge algunas versiones de diferentes temas, conservadas en el AMP, en los que hay referencias concretas a los informantes que les facilitaron los textos. En Sevilla entrevista a María Iglesias, de 60 años de edad, de Triana, de la que anota dos textos: el romance de *Blancaflor y Filomena*, y una versión conjunta de *Gerineldo + La condesita*, en la que Espinosa hace una separación entre los dos temas, consciente de que se trata de dos temas unidos<sup>223</sup>. También en la capital andaluza el colector transcribe de Isabel Cueva, de 69 años, una versión del romance de *La infanticida*<sup>224</sup>.

En la localidad sevillana de Santiponce recoge tres versiones a Antonia García Plaza, de 67 años: un texto de *La Samaritana*, de la que, pocos años antes, Manrique de Lara ya había recogido una versión en la capital andaluza, probablemente en 1916 – como dijimos–; una versión muy curiosa del romance exento de *La condesita*, que muestra, según Diego Catalán, la influencia en su texto, de origen tradicional y por lo tanto de transmisión oral, de un pliego suelto impreso en el Puerto de Santa María en 1837<sup>225</sup>; y la primera versión sevillana que se conserva del conocido romance de *Marinero al agua*.

<sup>222</sup> Versiones de Herrera (com. Estepa, Sevilla) de informante desconocido; recogidas por Aurelio M. Espinosa, antes de 1916, y publicadas en “Tradicional Ballads from Andalusia”, 1916: *Santa Elena*, p. 96; *Delgadina*, p. 98, *Tamar*, p. 95; *La mala suegra*, p. 99; *La muerte ocultada*, p. 97; *Lucas Barroso*, p. 95; *Madre, en la puerta hay un niño*, pp. 100-101; y en *RGA*, III, 2013, *Santa Elena*, núm. 17.2, pp. 190-191; *Delgadina*, núm. 26.5, pp. 272-273; *Tamar*, núm. 29.2, p. 293; *La mala suegra*, núm. 32.3, pp. 334-335; *La muerte ocultada*, núm. 41.2, pp. 446-447; *Lucas Barroso*, núm. 78.2, p. 602; y *Madre, en la puerta hay un niño*, núm. 108.1, pp. 743-744.

<sup>223</sup> Versiones de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de María Iglesias (60 a), de Triana; recogidas por A. M. Espinosa, 1920 (versiones mecanografiada del AMP); la versión de *Blancaflor y Filomena* se ha publicado en *RGA*, III, 2013, núm. 25.3, p. 255; y *Gerineldo + La condesita*, respectivamente en *RTLH*, VIII, 1976, ii, 39 y en el tomo V, 1971-1972, vii, 39; y la versión conjunta en *RGA*, III, 2013, núm. 25.3, pp. 403-405.

<sup>224</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de Isabel Cueva (69 a); recogida por A. M. Espinosa, 1920 (versión mecanografiada del AMP); publicada en el *RGA*, III, 2013, núm. 69.3, p. 573.

<sup>225</sup> Publicadas en el *RGA*, III, 2013: *Marinero al agua* (núm. 42.1), *La Samaritana* (núm. 118.2) y *La condesita* (núm. 38.4).

- Era un marinerito que estaba en la orilla del agua,  
y al tiempo de echar la vela se ha caído en el agua.  
Se le apareció el demonio vestido de carne humana:  
–¿Qué me das, marinerito, y te saco de esta agua?  
5 –Te daré mis tres navíos, también mi oro y mi plata,  
y mi mujer que te sirva y mis hijas por esclavas.  
–Yo no quiero tus navíos ni tu oro ni tu plata,  
ni tu mujer que me sirva ni tus hijas por esclavas,  
que quiero, cuando te mueras, me entregues la tu alma.  
10 –¡Cállate, perro maldito!, ni digas esas palabras,  
que mi alma es para Dios, mi cuerpo en tierra sagrada.  
Y en que los peces me coman, no te tengo que dar el alma<sup>226</sup>.

También de 1920 son las versiones de su encuesta realizada en Cádiz. En Jerez de la Frontera recoge dos textos: una versión conjunta de *Gerineldo + La condesita*<sup>227</sup>, y otra de un romance muy extraño la tradición moderna peninsular, *La bella en misa a lo divino*, el único texto de esta breve recolección que permanece inédito en el Seminario M. Pidal<sup>228</sup>, que representa el único ejemplo andaluz de este tema, a excepción de una versión profana de Barbate, recopilada en 1985 por Soledad Bonet, que veremos más adelante en nuestra historia. Además, Espinosa recoge en la localidad gaditana de Sanlúcar de Barrameda una versión de *La condesita*, que comienza con los primeros versos del romance de *Conde Niño*, publicada en el *RTLH*, de donde la tomamos.

- Se levanta el conde Niño la mañana de San Juan,  
a darle agua a su caballo a la corriente del mar.  
Mientras que el caballo bebe, el conde echa un cantar.  
–No bebas, caballo mío, que está salaíto el mar.  
5 Grandes guerras se publican entre España y Portugal,  
y nombran al conde Niño de capitán general.  
La princesa como niña no cesaba de llorar.

<sup>226</sup> Versión de Santiponce (com. Aljarafe, Sevilla) de Antonia García Plaza (67 a); recogida por Aurelio M. Espinosa, 1920 (versión mecanografiada del AMP); publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 42.1, p. 458.

<sup>227</sup> La versión jerezana de *Gerineldo* apareció publicada en el *RTLH*, VIII, 1976, *Gerineldo el paje y la infanta*, 3, pp. 74-75, y *La condesita* en el T. V, 1971-1972, *Romances de tema odiseico*, 3, pp. 46-47.

<sup>228</sup> Apéndice “Textos inéditos gaditanos del SMP”, *RGA*, I, 1996, p. 700.

- ¿Cuántos años, cuántos meses, conde, has de está por allá?  
 –Si a los ocho no he venido, con otro te pués casar.–
- 10 Pasaron los siete y los ocho y el conde no viene ya;  
 la princesa, como niña, al conde salió a buscar.  
 Ha andado siete reinados y a la vuelta para acá,  
 en un caminito ancho se encontró con su vacá.  
 Y le dice al vaquerito: –Por la Santa Trenidá,
- 15 que me niegues la mentira y me digas la verdad:  
 ¿de quién es este ganado con tanto hierro y señal?  
 –Señora, del conde Niño, que hoy está para casar.  
 –Toma estos dos dobles de oro y llévame donde está.–  
 La ha agarrado de la mano, la ha llevado hasta el portal.
- 20 Llegó pidiendo limosna y el conde la salió a dar.  
 –¿Eres el diablo, romera, que me vienes a intentar?  
 –Yo no soy el diablo, conde; soy tu mujer natural.  
 –Las bodas y los torneos por la princesa serán<sup>229</sup>.

No existen documentos escritos antiguos sobre este romance, aunque el hecho de que algunos versos aparecen en una versión del *Conde Arnaldos*, fechado en el siglo XV, encontrada en un manuscrito atribuido a Juan Rodríguez del Padrón, demuestran su antigüedad y su popularidad. Habrá que esperar hasta el siglo XIX para conocer las primeras versiones autóctonas, convirtiéndose en uno de los romances más populares y extendidos por nuestra geografía hispánica.

Entre los textos inéditos del AMP se encuentra el único texto onubense recogido por Espinosa en la localidad de Nerva, fechado en 1920. Se trata de una versión del romance de *Santa Elena*, recitada por Remedios Lorenzana, de 15 años<sup>230</sup>.

<sup>229</sup> Versión de Sanlúcar de Barrameda (com. Costa Noroeste, Cádiz) recitada por Margarita Navarro (68 a), 1920; publicada en el *RTLH*, IV, p. 219.

<sup>230</sup> *RGA*, II 2004, apéndice “Textos inéditos onubenses AMP”, núm. 39.1, p. 616.



II.1.5. Juan Tamayo y Francisco y su notable repertorio andaluz. Sevilla (1926-1927 y 1933); La Campana, Utrera y Arahál (Sevilla, 1928); y Cádiz (1931)

Como decíamos, entre estos primeros encuestadores de principios del siglo XX podemos destacar a Juan Tamayo y Francisco (Almería, el 16 de enero de 1896-Sevilla, el 6 de enero de 1967). Estudió Filosofía y Letras, especialidad de Historia, en la Universidad de Granada, y realizó gran parte de su trabajo profesional de historiador en Sevilla como facultativo del Archivo de Indias, del que llegó a ser su director<sup>231</sup>. Desde muy joven estuvo vinculado al gran proyecto pidaliano, enviando al Centro de Estudios Históricos todo el material que recogía de la tradición española. Ya en 1913, siendo estudiante, había remitido a don Ramón algunas versiones de romances recolectadas en Lugo, y otras cinco de Castrillo de Duero (Valladolid).

Su investigación en Andalucía la realizó entre los años 1920 y 1933 (Almería, Cádiz, Granada y Sevilla), centrándose fundamentalmente en la provincia de Almería, sobre todo, y Granada, de donde recogió una magnífica colección de romances con los que la tradición de Andalucía oriental vino a ser suficientemente conocida<sup>232</sup>. Sobre esta actividad recolectora andaluza, el profesor Piñero publica algunos fragmentos de la correspondencia que durante años mantuvo don Ramón Menéndez Pidal con Tamayo, que expresa la estrecha relación que ambos mantenían y las fechas concretas en las que había reunido su colección. En estas ocho cartas, cedidas generosamente por la hija de don Juan, doña Julia Tamayo Isasi-Ysasmendi, Menéndez Pidal le agradecía la remisión de las versiones recopiladas y le expresaba su interés por todo ese material, que iba enriqueciendo el repertorio romancístico andaluz.

La recolección del romancero oral de Juan Tamayo en el occidente meridional, según los datos que manejamos, se desarrollará entre los años 1926 y 1933, comenzando sus primeras encuestas en Sevilla (1926 y 1927), a las que le siguen las realizadas en las localidades sevillanas de La Campana, Utrera y Arahál (1928), y sus

---

<sup>231</sup> Publicó la *Memoria del Archivo General de Indias* (Sevilla, 1935) y elaboró, con otros especialistas de prestigio, el monumental *Catálogo de los fondos americanos del archivo de protocolos de Sevilla. Siglo XVI* (Madrid, 1932). Con su esposa, doña Julia Isasi-Ysasmendi, editó el *Catálogo de incunables de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla*, 1967, con suplemento en 1982.

<sup>232</sup> “Fue sacando sistemáticamente a la luz el acervo romancístico de la mayoría de los pueblos de la provincia de Almería durante los años 1920, 1921 y 1922, y continuaría haciéndolo entre 1925 y 1931”. En nota 206 del *RTLH*, V (1971-1972) se reproduce fotográficamente, frente a p. 86, una de las versiones recogidas en abril de 1925 en Tabernas (Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, p. 108).

últimas incursiones en Cádiz (1931), para terminar de nuevo en la capital andaluza en 1933.

El *corpus* está formado por 30 versiones sevillanas y 5 gaditanas, de muy buena calidad, de 18 temas romancísticos, todos ellos habituales en el repertorio meridional, siendo algunos de estos textos los primeros en documentarse en tierras andaluzas. Este repertorio recopilado por Juan Tamayo y enviado a don Ramón ha sido reproducido por primera vez en el *RGA*, en reconocimiento del valioso trabajo que este investigador llevó a cabo y con el agradecimiento al propio Diego Catalán que, en 1986, cedió los textos recogidos por el colector almeriense<sup>233</sup>.

En las anotaciones que Tamayo hacía en sus manuscritos nos ofrece, con más o menos exactitud, la fecha en la que realiza cada encuesta y algunos datos de los informantes a los que entrevista, aunque la indicación del lugar es a veces ambigua, dando lugar a contradicciones en la clasificación de los textos, como veremos.

En 1926 Juan Tamayo comienza su investigación en Sevilla. En los manuscritos conservados en el AMP de las versiones de *Tamar* y *La infanticida*<sup>234</sup>, el colector indica que estos romances los había aprendido “en Lora del Río (Sevilla)” Setefilla Rincón. La versión de *Tamar* aparece situada dentro del grupo de romances de Lora del Río, que podemos entender que es el lugar de procedencia del texto; mientras que, por el contrario, la versión de *La infanticida*, de la misma informante, aparece dentro del grupo de los textos recogidos en Sevilla, atendiendo al lugar donde se realizó la recopilación.

---

<sup>233</sup> Como ya hemos mencionado en páginas anteriores, a mediados de 1986, Pedro Piñero y Virtudes Atero visitan a Diego Catalán en la sede del AMP, en el “Olivar de Chamartín”, la casa de don Ramón Menéndez Pidal, donde tuvieron con él varias reuniones de trabajo a las que asistieron Ana Valenciano, Flor Salazar y Jesús Antonio Cid, con motivo de la organización del IV Coloquio Internacional del Romancero que estaban preparando en la Fundación Machado de Sevilla, que tendría lugar en Sevilla y el Puerto de Santa María durante la primera quincena de junio del año siguiente –como veremos–. En una de aquellas reuniones expusieron a Diego Catalán la marcha del trabajo de investigación, los resultados, naturalmente todavía parciales, de las numerosas encuestas que ya se llevaban realizadas por la Baja Andalucía, y le adelantaron la idea de crear la colección del *RGA*, donde publicar todo este gran romancero andaluz de la tradición moderna. “Fue entonces cuando generosamente, como primicia de una colaboración que empezaba en este proyecto concreto, nos facilitó, con algunas muestras de otros investigadores de aquellos años, los textos sevillanos de Tamayo y Francisco” (*RGA*, III, 2013, p. 23).

<sup>234</sup> El texto de *Tamar* se publica como versión de Lora del Río (com. La Vega, Sevilla), publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 29.4, p. 295; y el texto de *La infanticida*, como versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla), en núm. 69.4, pp. 573-574.

También en Sevilla realiza una segunda encuesta, fechando sus textos en 1927, en la que recoge las primeras versiones de la tradición moderna andaluza que se conservan de *Conde Niño* y *La bastarda y el segador*<sup>235</sup>, recitadas por Teresa Carmona, de 18 años, que, según el colector, las había aprendido “de una recitadora en Estepa”. Estos dos textos están clasificados dentro del grupo de romances de esta localidad; sin embargo, de esta misma informante tenemos una versión de *Casada de lejas tierras*, que aparece situada dentro de los romances de Sevilla, teniendo en cuenta el lugar donde Tamayo entrevistó a la joven, en la que el colector añade una nota al texto indicando que la encuestada “lo aprendió en Fregenal de la Sierra (Badajoz)”. También esta versión es la primera que se conserva en la tradición sevillana de este conocido romance.

Una casadita de lejanas tierras  
 con el pelo barre, con los ojos riega,  
 con la boca dice: –¡Quién fuera doncella!–  
 A la media noche un dolor le entra,  
 5 un dolor de parto que parir quisiera:  
 –Maridito mío, si tú bien quisieras  
 a la tuya madre a llamarla fueras.  
 –Levántate, madre, del dulce dormir  
 que la bella Rosa ya quiere parir  
 10 y la luz del día ya quiere salir.  
 –Si pare o no pare que para un león  
 y que se le salte hasta el corazón.  
 –Consuélate, esposa, de la Virgen pura;  
 mi madre no viene, tiene calentura.  
 5 –Maridito mío, si tú me quisieras  
 a la tuya hermana a llamarla fueras.  
 –Levántate, hermana, del dulce dormir  
 que la bella Rosa ya quiere parir  
 y la luz del día ya quiere salir.  
 20 –Si pare o no pare que para un elefante

<sup>235</sup> El texto de *Conde Niño* y *La bastarda y el segador* se recogen como versiones de Estepa (com. Estepa, Sevilla) en RGA, III, 2013, núm. 8.1, p. 121 y núm. 12.1, pp. 160-161, respectivamente.

y que se le convierta el cuerpo en sangre.  
 –Consuélate, esposa, de la Virgen santa;  
 mi hermana no viene, que no está en casa.  
 –Maridito mío, si tu bien quisieras  
 25 a la mía madre a llamarla fueras.  
 –Levántate, suegra, del dulce dormir  
 que la tuya Rosa ya quiere parir  
 y la luz del día ya quiere salir.  
 –Espérate, yerno, espera en la puerta  
 30 mientras yo preparo la rica merienda.  
 –Mientras tú preparas la rica merienda,  
 yo voy poniendo la jaca en la puerta.–  
 Al entrar en el pueblo un pastor se encuentra:  
 –Dime, pastorcito, dime la verdad,  
 35 dime por quién doblan en esta ciudad.  
 –Es una casadita de lejanas tierras  
 que ha muerto de parto por no haber partera,  
 por mala cuñada y malita suegra.  
 –No tengo más hija, y si más tuviera  
 no la casaría en lejanas tierras<sup>236</sup>.

Este romance no fue recogido en los romanceros del siglo XVI a causa de su métrica no octosilábica y de su rima, que generalmente vacila entre el pareado y el asonante continuo. Pese a ello, es un romance de notable difusión por todas las zonas del mundo hispánico, y muy vivo todavía en Andalucía. El relato de esta desgraciada parturienta se configura con una serie de motivos folclóricos muy consolidados en la literatura tradicional europea: el enfrentamiento suegra/nuera, ampliado en este caso a otros parientes políticos, el deseo del parto monstruoso de animales, la lejanía de la madre que no puede atender a su hija casada en momentos tan difíciles, y la muerte de esta al no ser ayudada en el parto. No tenemos noticias de este romance existiera en la tradición antigua, pero es muy probable que se conociera ya entonces, por dos razones:

---

<sup>236</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de Teresa Carmona (18 a), aprendido en Fregenal del Sierra (Badajoz); recogida por Juan Tamayo y Francisco, 1927 (versión manuscrita del AMP); publicada en el *RGA*, III, 2013, núm. 31.1, pp. 315-316.

porque lo cantan desde siempre los sefardíes, que han conservado muy bien el gran tesoro de la literatura hispana de transmisión oral que se llevaron en la diáspora que se inicia a comienzos de la Edad Moderna, y porque los romances compuestos en versos de seis sílabas –y este tiene sus hemistiquios en hexasílabos– apenas si se publicaron en los siglos XVI y XVII, pues no les interesaron a los editores de entonces.

De Antonia López, de 40 años, son las versiones de *Albaniña*, *Las tres cautivas*, *Tamar* y una versión de *Gerineldo + La condesita*<sup>237</sup>, recogidas en esta misma encuesta de Sevilla, que el colector clasifica dentro de los romances de Almadén de la Plata, no solo anotando que la informante es de este pueblo, sino encabezando su manuscrito con la referencia expresa de la localidad sevillana.

El último texto que Tamayo recoge en la encuesta de 1927 en la capital andaluza es una versión de *La mala suegra*<sup>238</sup>, clasificada dentro del grupo de los romances de la Sevilla, aunque, en este caso, Tamayo indicaba en la nota al texto que la informante, Francisca Vázquez, de 50 años, aprendió el romance “siendo niña en Hornachos (Badajoz)”.

En 1928 Tamayo visitará las localidades sevillanas de La Campana, Utrera y Arahal. De enero de ese año son los textos de La Campana, recogidos a una joven de 23 años, Ana Barrera, que recita las versiones de *Santa Elena*, *Gerineldo + La condesita*<sup>239</sup> y la primera versión que se conserva de la tradición moderna sevillana del tan extendido romance de *Don Bueso*, conocido también como *La hermana cautiva*.

No se conoce ninguna versión antigua de este romance cuento, aunque Menéndez Pidal considera indicio de su antigüedad el que se conserve entre los judíos tanto de Oriente como de Marruecos, así como en el Noroeste de España; muy probablemente sería hexasílabo en un principio, convirtiéndose más tarde, caso como forma exclusiva, en octosílabo asonantado en-ía. Es un romance muy extendido en la tradición moderna, pero sin versiones completas en el Siglo de Oro, que cuenta la historia de cautiverio con

<sup>237</sup> Las versiones de *Albaniña*, *Las tres cautivas*, *Tamar* y una versión de *Gerineldo + La condesita* se recogen en el RGA, III, 2013, con núm. 23.4, pp. 234-235; núm. 35.3, pp. 372-373; núm. 39.4, pp. 405-406; y núm. 29.6, pp. 296-297, respectivamente.

<sup>238</sup> Publicada en RGA, III, 2013, núm. 32.4, pp. 335-336.

<sup>239</sup> Las versiones de *Santa Elena*, *Gerineldo + La condesita* se publican en el RGA, III, 2013, núm. 17.3, p. 191; y núm. 39.5, pp.407-408, respectivamente.

final feliz, en la que se reconstruye la familia destrozada por el rapto de uno de sus componentes, la hija doncella.

- La reina se paseaba por un arroyito arriba;  
se la encontraron los moros, se la llevaron cautiva.  
Su hermano salió a buscarla por toda la morería,  
se la ha encontrado lavando al pie de una fuente fría:
- 5 –Retírate, mora bella, retírate, mora linda;  
deja beber mi caballo agua fresca y cristalina.  
–No soy mora, caballero, que soy cristiana cautiva;  
me cautivaron los moros el día de Pascua florida.  
–¿Te quieres venir a España en mi caballo subida?
- 10 –La ropa que yo lavase, ¿dónde yo la dejaría?  
–La mejor se recogiese, la peor se tiraría.  
–¿Y mi honra, caballero, ¿dónde yo la dejaría?  
–Yo te juro por la espada, que a mi pecho va ceñida,  
de no tocarte ni hablarte hasta los montes de Hungría.–
- 15 Al llegar a los montes de Hungría la morita iba llorando:  
–¿Por qué lloras, mora bella? Dime por qué lloras tanto.  
–Lloro porque en estos montes mi padre a cazar venía  
y también mi hermano Alfredo con toda su compañía.  
–¡Válgame, Dios de los cielos, y Virgen Santa María,  
20 pensaba traer una esposa y traigo una hermana mía!  
Abrid puertas y balcones, ventanas y celosías.  
Madre, aquí tienes la prenda que llorabas noche y día.–  
Mientras la madre la besaba, el padre le decía:  
–Hija mía de mi alma, tres años con veinte días  
25 lavándoles los pañuelos a una mora que allí había<sup>240</sup>.

La historia es muy antigua. El mismo autor considera que este romance tiene su origen en el viejo poema austríaco *Kudrun*, anónimo del siglo XIII, donde se trata de

---

<sup>240</sup> Versión de La Campana (com. Écija, Sevilla) de Ana Barrera (23 a); recogida por Juan Tamayo y Francisco, enero de 1928 (versión manuscrita del AMP); publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 34.1, pp. 346-347.

modo igual que en las baladas, el tema del libertador de la hermana cautiva. Sin embargo, algunas de estas, como la alemana, convierte a la reina raptora en una posadera y todo el asunto desciende de tono. Por el contrario, el romance hexasilábico de *Don Bueso* conserva mejor que las otras baladas los incidentes esenciales del cautiverio y el rescate; conserva el ambiente de la poesía heroica, el pundonor de la doncella que hace respetar su honra y no se arriesga, sin garantías, a dejarse liberar por un desconocido.

En el mes de febrero del mismo año, Tamayo se dirige a Utrera. En primer lugar entrevista a Aurora Fernández, de 14 años, que canta una versión del romance de *Conde Niño*<sup>241</sup>; y, en la misma encuesta, recoge una versión de *La bastarda y el segador*, en la que al final del manuscrito anota: “recitado por Juana Enrique, de 15 años de edad. Villamartín (Cádiz)”, que puede indicar la procedencia del romance por haber nacido la informante en dicha localidad o donde lo había aprendido, por lo que el texto se publicó por primera vez en el tomo del *RGA* correspondiente a la provincia de Cádiz como versión de Villamartín. Por estar el texto fechado por el colector en “Utrera (Sevilla), Febrero, 1928”, también se ha publicado en la misma colección como versión recogida en esta localidad sevillana.

- Salieron tres segadores a segar fuera de casa,  
 uno de los segadores lleva ropa muy triunfada:  
 los dediles eran de oro, las hoces de fina plata,  
 la cinta para amarrar era fina de holanda.
- 5 Estaban tres señoritas en su balcón asomadas.  
 Una de las señoritas por el segador triunfada.  
 El segador obediente ha seguido a la criada.  
 –Buenos días, señorita, ¿qué me quiere, qué me manda?  
 –Que tengo una haza de trigo que para usted está sembrada.
- 10 –Dígame usted, señorita, dónde está esa haza de trigo.  
 –No está en sierra ni campiña, que está dentro de mi alma  
 en medio de dos columnas que la sostiene mi alma.  
 –Eso yo no, señorita, .....

<sup>241</sup> Publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 8.2, p. 122.

- que es pa duques y marqueses o para el rey de su casa.
- 15 –Siéguela, buen segador, que para ti está sembrada.–  
 Y el segador obediente la ha seguido hasta la cama;  
 ha segado siete haces que eran las que le quedaban.  
 Le ha dado dos mil doblones en un pañuelo de holanda,  
 que más valía el pañuelo que el dinero que llevaba.
- 20 Al otro día siguiente por el segador doblaban<sup>242</sup>.

Según anotación del colector, también del municipio gaditano de Villamartín es la informante Rosa Espinosa, de 69 años, que Juan Tamayo entrevista en la misma encuesta de Utrera, de la que transcribe dos romances: una versión de *Delgadina*, cuyo incipit “Delgadina se pasea / por una sala cuadrada” se recoge en el apéndice de textos gaditanos inéditos en el SMP<sup>243</sup>; y una versión de *La mala suegra*, que aparece recogida como versión de Villamartín en ese mismo apéndice, y publicada como versión de Utrera en el tomo correspondiente a la provincia de Sevilla del RGA, tomando como referencia el lugar en que fue recogido el texto<sup>244</sup>.

Los últimos seis textos que aparecen fechados en febrero 1928 en los manuscritos de Tamayo son de Leonor García, de 50 años, encuestada también en Utrera, especificando que la informante los aprendió “siendo niña en Montellano (Sevilla)”, por lo que aparecen como de esta localidad sevillana las versiones: *Albaniña*, *Delgadina*, *Tamar*, *El pájaro verde*, *Don Bueso*<sup>245</sup>, y la primera versión sevillana conocida en la tradición moderna del tan extendido romance de *La doncella guerrera*.

---

<sup>242</sup> Versión de Villamartín (com. Campiña, Cádiz) recitada por Juana Enrique (15 a); recogida por Juan Tamayo y Francisco en Utrera (Sevilla), febrero de 1928; la reproducción del manuscrito de Tamayo aparece en el RGA, I, 1996, p. 24. La versión se publica en el mismo tomo con el núm. 13.1, p. 189, teniendo en cuenta el lugar de origen de la informante; el incipit “Salieron tres segadores / a segar fuera de casa”, en la p. 700 del Apéndice “Textos gaditanos inéditos en el SMP”, RGA, I, 1996; y se reimprime en la misma colección, en el tomo correspondiente a la provincia de Sevilla (2013), con el núm. 12.2, p. 161, como versión de Utrera (com. Bajo Guadalquivir, Sevilla), atendiendo a la localidad donde fue recogida esta versión.

<sup>243</sup> RGA, I, 1996, p. 702.

<sup>244</sup> El incipit del texto “Se paseaba Carmela / por una sala adelante” se recoge en el Apéndice “Textos gaditanos inéditos del SMP”, RGA, I, 1996, p. 705, como romance de Villamartín (Cádiz); y la versión se publica clasificada en textos procedentes de Utrera (com. Bajo Guadalquivir, Sevilla) en el RGA, III, 2013, núm. 32.5, pp. 336-337.

<sup>245</sup> Las versiones de *Albaniña*, *Delgadina*, *Tamar*, *El pájaro verde* y *Don Bueso* aparecen publicadas en el RGA, III, 2013, núm. 23.5, pp. 235-236; núm. 26.6, pp. 273-274; núm. 29.5, p. 296; núm. 34.2, pp. 347-348; y núm. 67.2, p. 553, respectivamente.



- Estando la marquesita con sus hijos a reó  
 ha pasado una gitana, le echó una maldición.  
 Por defender los más chicos ha respondido la mayor:
- No maldiga usted a mi madre, no la maldiga usted por Dios,  
 5 que si el rey quiere hijos a la guerra me voy yo.  
 –Tú eres muy larga de pelo para ser hembra y varón.  
 –Yo me los cortaré, madre, y a la guerra me voy yo.  
 –Tú eres muy blanca de cara para ser hembra y varón.  
 –Yo me pondré, madre mía, a los rayitos del sol.
- 10 –Tú eres muy alta de pecho para ser hembra y varón.  
 –Yo me los meteré, madre, dentro de mi corazón.  
 Me darán armas y caballos y a la guerra me voy yo.–  
 Y a la salida del pueblo el nombre se le olvidó:  
 –Yo me he vuelto, madre mía, que el nombre se me olvidó.
- 15 Te puedes llamar don Carlos. –Don Carlos me llamo yo.–  
 Rey Conde tenía un hijo y de ella se enamoró.  
 –Ay, madre mía del alma, ay, que me muero de amor,  
 que el caballero don Carlos es hembra, que no es varón.  
 –Convídalo tú, hijo mío, a comer contigo un día,  
 20 que si este fuera mujer en bajo se sentaría.–  
 Toditos los caballeros en bajo se iban sentando  
 y el caballero don Carlos lo más alto que ha hallado.  
 –Ay, madre mía del alma, ay, que me muero de amor,  
 que el caballero don Carlos es hembra, que no es varón.
- 25 –Convídalo tú, hijo mío, a coger manzana un día,  
 que si ese fuera mujer el seno se llenaría.–  
 Toditos los caballeros el seno se lo llenaron  
 y el caballero don Carlos en la mano la llevaba.  
 –Ay, madre mía del alma, ay, que me muero de amor,  
 30 que el caballero don Carlos es hembra, que no es varón.  
 –Convídalo tú, hijo mío, a bañar contigo un día,  
 que si ese fuera mujer allí se descubriría.–  
 Toditos los caballeros al baño se iban tirando  
 y el caballero don Carlos en la barranca parado.

35 –Dispensadme, caballero, si me queréis dispensar,  
que soy muy blando de pecho y me puedo resfriar.  
Adiós, reina, y adiós, rey, adiós palacio también,  
que te ha servido seis años una doncellita fiel<sup>246</sup>.

El tema de la dama vestida de varón que marcha a la guerra es muy conocido y extendido por la literatura universal. Ya se conocía en el XVI, aunque apenas existe documentación sobre él. Algunos autores piensan que el origen de su tema hay que situarlo en la Provenza, donde aparece una canción con este asunto, y desde ahí se extendió al norte de Italia y a la Península ibérica. Otros, por el contrario, piensan que nació en el norte de Francia. Muy conocido y extendido en la tradición moderna, forma hoy parte del repertorio infantil, junto con otros temas como *Don gato*, *Mambrú* o *Las señas del marido*.

Fecha también en 1928 por Juan Tamayo, Diego Catalán publicaba como versiones de Arahál los textos de *Las tres cautivas* y *Gerineldo + La condesita*<sup>247</sup> de “doña Trinidad Ferrazano de Pozo”, en las que la indicación del lugar por parte del colector también es algo ambigua.

Fue al final de su etapa investigadora cuando Juan Tamayo visita la provincia de Cádiz. De 1931 son los textos de *La mujer del molinero y el cura* y *La mala suegra*, que se documentan por primera vez en tierras gaditanas, y de *Albaniña*, *La aparición*, y *Delgadina*<sup>248</sup>, de Josefa Macías, de 60 años, que aunque fueron recogidos por Tamayo en la encuesta de Cádiz, se consideran de Medina Sidonia, pues la informante los aprendió en esta localidad de la campiña gaditana.

<sup>246</sup> Versión de Montellano (com. Campiña, Sevilla) de Leonor García (50 a); recogida por Juan Tamayo y Francisco en Utrera, febrero de 1928 (versión manuscrita del AMP); publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 11.1, pp. 147-148.

<sup>247</sup> La versión de *Las tres cautivas* se publica en el *RGA*, III (2013), núm.35.4, pp.373-374; y *Gerineldo + La condesita*, en el *RTLH*, VIII, 1976, ii, 44bis; y V, 1971-1972, viii, 7; y en *RGA*, III, 2013, núm. 39.6, pp. 408-410.

<sup>248</sup> El *incipit* del romance de *La mujer del molinero y el cura* “Siéntate, marido mío / siéntate y te contaré” se publica en Apéndice “Textos gaditanos inéditos en el SMP”, *RGA*, I, 1996, p. 706; el de *Albaniña* “Mañanita, mañanita, / mañanita de San Simón” y el estribillo “y don, y don, y don / y don, y don, y don”, en p. 699; el de *La aparición* “¿Dónde vas, buen caballero, / dónde vas, triste de ti?”, en p. 700; el de *La mala suegra* “Mi Carmela se pasea / por una salita alante”, en p. 705; y el del romance de *Delgadina* “Rey moro tenía tres hijas / más hermosas que la plata”, en p. 702.

Los últimos romances de la colección de Juan Tamayo aparecen fechados en Sevilla, en 1933. De Rosario Colago, de 65 años, son las versiones de *La infanticida* y de *Albaniña*, en la que indica el colector que este último romance “lo aprendió siendo niña en Jerez de la Frontera”, aunque aparecerán clasificadas como versiones sevillanas<sup>249</sup>. En la misma encuesta Tamayo recoge los textos de *Conde Claros en hábito de fraile* y *Santa Elena*<sup>250</sup> de Manuela Verdugo, de 30 años, y la primera versión que se conserva de la tradición moderna sevillana del romance de *Las señas del esposo*, conocido también como *La vuelta del esposo* o *La vuelta del marido*.

–Soldadito, soldadito, ¿de la guerra viene usted?

–Sí, señora, de la guerra. ¿Qué se le ha ofrecido a usted?

–¿Ha visto usted a mi marido en la guerra alguna vez?

–No, señora, no lo he visto ni sé de qué seña es.

5 –Mi marido es alto, rubio, alto, rubio, aragonés,  
en la punta de la espada lleva seña de marqués.

–Por la seña que usted ha dado su marido muerto es;  
entre cuatro lo llevaban a casa del coronel.

–Siete años lo he esperado y otros siete esperaré,  
10 si a los catorce no viene a monja me meteré.

–Calla, calla, Isabelita, calla, calla, Isabel,  
que soy tu querido esposo, tú, mi adorada mujer.

Estrellitas hay en el cielo, una será para ti,  
otra para nuestros hijos y otra será para mí<sup>251</sup>.

Este es uno de los romances más extendidos en la tradición oral moderna, llegando a convertirse en una canción de juego infantil. Menéndez Pelayo lo publicó en *Antología de poetas líricos castellanos*, según un pliego suelto de 1605. Sin embargo, la primera versión conocida es de Juan de Ribera, del mismo año, publicada posteriormente en la *Primavera y flor de romances* de Wolf y Hofmann, con un texto

<sup>249</sup> La versión de *Albaniña* se recoge en RGA, III, 2013, núm. 23.6, pp. 236-237; y la versión de *La infanticida*, en núm. 69.5, p. 574 del mismo tomo.

<sup>250</sup> La copia del manuscrito de Tamayo de *Conde Claros en hábito de fraile* se reproduce en p. 45 y la versión se publica en núm. 6.2, pp. 111-112 del RGA, III, 2013; y la versión de *Santa Elena*, en el núm. 17.5, p. 192 del mismo tomo.

<sup>251</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de Manuela Verdugo (30 a); recogida por Juan Tamayo y Francisco, 1933 (versión manuscrita del AMP); y publicada en RGA, III, 2013, núm. 40.1. p. 429.

umentado por Durán. Se trata de una modalidad de la vuelta del esposo que quiere poner a prueba la lealtad de su mujer. Este romance da lugar a dos tipos: la mujer pregunta a un desconocido por el esposo ausente, o bien la mujer encarga memorias para su marido ausente, tipo este derivado de una canción francesa del siglo XV, *Gentils Galans de France*<sup>252</sup>.

II.1.6. Eduardo Martínez Torner, el gran pionero de las investigaciones romancísticas en la provincia de Huelva. Gibraleón, Lepe, Fuenteheridos, Isla Cristina, Lucena, Valverde del Camino, Aroche, Cortelazor, Nerva, Alosno, Moguer, Cortegana, Galaroza, Niebla, Aracena, Huelva y La Palma del Condado (1929-1931)

También vinculado desde muy joven al Centro de Estudios Históricos, el musicólogo Eduardo Martínez Torner (Oviedo, 1888-Londres, 1955) tiene un lugar destacado en la historia de la investigación del Romancero. Ya durante el otoño e invierno de 1914 participó en la gran recopilación del cancionero regional de Asturias y León, y en 1916 se incorporaba a la recién creada Sección de Filología del Centro madrileño, del que llegaría a ser jefe de la Sección de Musicología y Folklore, con el objetivo de recoger las letras y músicas de romances y canciones populares españolas.

Es en el campo de la musicología donde la obra de Torner adquiere gran importancia, teniendo en cuenta que no era nada frecuente entre los investigadores de su tiempo, como ya hemos mencionado. Entre sus publicaciones figura el *Cancionero de musicología de la lírica popular asturiana*<sup>253</sup>, que se convirtió en un referente por la metodología empleada y por el sistema de clasificación de canciones, basado en las características melódico-armónicas y no en la letra o textos de las mismas, como era lo habitual<sup>254</sup>.

Entre 1929 y 1931 llevó a cabo sus encuestas, de manera más organizada, en Andalucía occidental, convirtiéndose en el pionero de las investigaciones sistemáticas en la provincia de Huelva, de la que hasta entonces no había sido objeto de estudio.

---

<sup>252</sup> Menéndez Pidal, *Rom. hisp.*, I, 1953, pp. 318-320.

<sup>253</sup> Apareció en Madrid en 1920, impreso por Nieto y Compañía.

<sup>254</sup> Su labor investigadora está vinculada con los trabajos filológicos de don Tomás Navarro Tomás, destacando, entre las obras más apreciadas y consultadas por los estudiosos de la poesía tradicional, su libro póstumo *Lírica hispánica. Relaciones entre lo popular y lo culto* (1966).

Diego Catalán publicaba el mapa, conservado en el AMP, sobre el que Martínez Torner señaló las localidades visitadas en esta gran encuesta: Gibraleón, Lepe, Fuenteheridos, Isla Cristina, Lucena, Valverde del Camino, Aroche, Cortelazor, Nerva –localidad investigada algunos años antes por Aurelio Espinosa–, Alosno, Moguer, Cortegana, Galaroza, Niebla, Aracena, La Palma del Condado y Huelva<sup>255</sup>, en las que obtuvo: 142 versiones, de 49 temas. Estos magníficos resultados pueden apreciarse en la relación completa del repertorio onubense recogido por Martínez Torner, publicado en el apéndice “Textos onubenses inéditos del AMP” del tomo correspondiente a la provincia de Huelva del RGA, que Sara Catalán elaboró para este volumen, donde se recogen los primeros y últimos versos de los romances transcritos por el colector<sup>256</sup>. De los resultados de su encuesta en la provincia de Huelva solo han sido publicados en el repertorio del RGA algunos textos editados anteriormente ya que, por el momento, no es posible contar con los inéditos del archivo pidaliano.

En Aracena, en 1929, Eduardo Martínez Torner entrevista a Dolores Valero Torres, de 38 años, que recita las versiones de *¿Cómo no cantáis, la bella? a lo divino, Delgadina, Don Bueso* (o *La hermana cautiva*), *Marinero al agua, Santa Elena, Santa Marta niña quiere ser mártir, Las señas del esposo, Tamar y La Virgen y el ciego*, a las que podemos añadir la primera versión que se conserva en la tradición moderna onubense del romance exento de *Gerineldo*, “escrita por Dolores Valero Torres, de 38 años, que la aprendió de su madre Dolores Torres, de 68 años, también de Aracena”, que fue “anotada en 1929” y enviada a don Ramón Menéndez Pidal desde esta localidad, probablemente por la informante<sup>257</sup>.

Mañanita, mañanita, mañanita de San Juan,  
 paseaba Gerineldo .....  
 a dar agua a su caballo a las orillas del mar.  
 Mientras su caballo bebe Gerineldo echa a cantar.

5 La princesa que lo oye ha quedado enamorado.  
 –Mira niña, cómo canta la sirenita del mar.

<sup>255</sup> Catalán, *El Archivo del Rom.*, I, 2001, lámina IV-XXIX, tras página 62; documento también reproducido en el RGA, II, 2004, p. 17, bajo una fotografía de don Eduardo, tomada de la lámina IV-XXXVII, publicada por Diego Catalán.

<sup>256</sup> RGA, II, 2004, pp. 587-624.

<sup>257</sup> RGA, II, 2004, Apéndice “Romances de Huelva reunidos en el AMP”, núm. 14.3, p. 598.

–Gerineldo, Gerineldo, camarerito pulido,  
 ¡quién te tuviera esta noche tres horas a su albedrío!

.....

Se levantó el señor rey a dar ronda a su castillo

10 y se encontró a Gerineldo con la princesa dormido.

–Pondré esta espada en el medio que me sirva de testigo.–

Se levantó la princesa, tres horas del sol salido:

–Levántate, Gerineldo, que ya somos perdidos,  
 que la espada de mi padre entre los dos ha dormido.

15 –¿Por dónde me iré yo ahora que no sea conocido?

Me iré por el jardín, a buscar rosas y lirios.–

El rey que estaba de acecho, al encuentro le ha salido:

–¿Dónde vienes, Gerineldo, tan blanco y tan amarillo?

–Vengo del jardín, buen rey, de buscar rosas y lirios,

20 la fragancia de una rosa los colores me ha comido.

–Pues no ha sido mala rosa la que contigo ha dormido!

–Pues máteme usted, buen rey, que lo tengo merecido.

–No te mato, Gerineldo, ni te doy más castigo  
 que par mañana tarde seréis mujer y marido<sup>258</sup>.

De la misma fecha son los romances *El corregidor y la molinera* y una versión de *La doncella guerrera* de Alosno que recita Manuela Borrero Peral, de 34 años. En Nerva, el colector asturiano transcribe tres romances: *Delgadina*, de Antonio Portela, de 26 años, siendo algo poco habitual en las encuestas que los hombres sean informantes, como podemos comprobar; y las versiones de *Gerineldo + La condesita*<sup>259</sup> y *Don Bueso*, de Carmen Díaz Simarro. De Huelva son cinco textos: *La doncella guerrera*, de Adela Torres de la Peña, una joven de 18 años que Torner volvería a visitar al año siguiente; *La doncella guerrera* (versión de corro de niña) de Isabel Coronel, de 14 años; y *Don Bueso* y *Las señas del esposo*, de Felisa González Crespo; a las que

<sup>258</sup> Versión de Aracena (com. La Sierra, Huelva), escrita por Dolores Valero Torres (38 a), anotada en 1929; publicada en el *RTLH*, VII, 1975, núm. 439, p. 169; y reimpresa en *RGA*, II, 2004, núm. 2.1, pp. 88-89.

<sup>259</sup> Versión de Nerva (com. El Andévalo, Huelva) de Carmen Díaz Simarro; recogida por Martínez Torner, 1929; publicada en *RTLH*, VIII, 1976, pp. 48-49, y V, 1971-72, pp. 35-36; y reproducida en *RGA*, II, 2004, núm. 3.3, pp. 99-100.

podemos añadir una versión de *Gerineldo + La condesita*, de informante desconocido, conservado en el AMP<sup>260</sup>.

En Moguer recoge dos textos: una versión de *Gerineldo + La condesita*<sup>261</sup>, de Concepción Peña; y otra del romance *Hilo de oro*, cantada por Francisca Hernández Morales, de 41 años. En Cortegana, Petronila Roldán Menguiano, de 66 años, recita una versión de una de *Santa Elena*, dos versiones del triple romance de *Conde Niño + Gerineldo + La condesita*, una de 32 versos<sup>262</sup> y otra de 41<sup>263</sup>, y dos versiones de *Don Bueso o La hermana cautiva*, una de 22 versos<sup>264</sup> y otra de 24<sup>265</sup>. De la localidad de Santa Bárbara de Casa es una versión de *Gerineldo + La condesita*<sup>266</sup>, de Catalina Borrero Gómez, a la que volverá a entrevistar en 1930. En Galaroza recoge una versión infantil de *Don Bueso o La hermana cautiva*, en la que no aparece indicación del nombre del informante<sup>267</sup>. También fechada en 1929 es una versión de *Don Bueso* de Laureana Silva Ramos, de 18 años, en la que no consta el lugar donde se realiza la encuesta, pero sabemos que Torner entrevistó a esta joven en 1930 en esta localidad. En Aroche, transcribe el romance de *La infanticida* de Felisa Martínez Borrero, de 58 años, que al año siguiente también recitará otros temas, como veremos.

Entre el 7 de enero y el 11 de febrero de 1930, Eduardo Martínez Torner exploró para el Romancero la provincia de Huelva (intensamente) y el Sur de Badajoz, continuando con su investigación en algunas localidades que el año anterior había visitado y algunas más, obteniendo un número considerable de textos<sup>268</sup>.

<sup>260</sup> Apéndice “Romances de Huelva reunidos en el AMP”, *RGA*, II, 2004, núm. 15.10, p. 601.

<sup>261</sup> Publicada en *RTLH*, VIII, 1976, pp. 43-44, y V, 1971-1972, p. 33; y *RGA*, II, 2004, núm. 3.2, pp. 97-99.

<sup>262</sup> La versión de *Gerineldo* está publicada en el *RTLH*, VIII, 1976, pp. 53-54; y la versión completa en Batanás, “El romance triple de Gerineldo”, 1997, 330-331.

<sup>263</sup> Publicada en *RTLH*, VIII, 1976, pp. 50-51, y V, 1971-1972, p. 37; y *RGA*, II, 2004, núm. 3.5, pp. 102-103.

<sup>264</sup> El *incipit* “Una tarde de torneo / pasé por la morería” y el verso final “lavando los pañolitos / de toda la morería” se recogen en Apéndice “Romances de Huelva reunidos en el AMP”, *RGA*, II, 2004, p. 605.

<sup>265</sup> El *incipit* “En los campos más hermosos / que tiene la morería” y el verso final “me cautivaron los moros / día de Pascua florida” se recogen en Apéndice “Romances de Huelva reunidos en el AMP”, *RGA*, II, 2004, p. 606.

<sup>266</sup> Publicada en *RTLH*, VIII, 1976, pp. 49-50; y V, 1971-1972, p. 36; y *RGA*, II, 2004, núm. 3.4, pp. 100-102.

<sup>267</sup> Apéndice “Romances de Huelva reunidos en el AMP”, *RGA*, II, 2004, núm. 16.11, p. 606.

<sup>268</sup> Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, p. 161.

El Rosal-Isla Cristina fue uno de los municipios que Torner visita por primera vez en esta segunda fase de su investigación, donde Josefa García Rodríguez, de 73 años, recita las versiones de *Albaniña* y *El castigo del sacristán*. En La Palma del Condado realiza una de las encuestas más fructífera de su labor investigadora: de Rosario Martínez Robledo es una versión de *Conde Niño*; de Elisa Rodríguez Barrera, de 58 años, *Las señas del esposo*; de Bernarda Cepeda López, de 21 años, *Tamar*; Gloria González Pérez, de 41 años, canta las versiones de *Albaniña*, *Casada de lejas tierras*, *San Antonio y los pájaros* y *El novio asesinado*; de Isabel Rodríguez Barrero, de 58 años, el colector transcribe las versiones de *Delgadina*, *La infanticida*, *El milagro del trigo*, *Tamar*, y *Las tres hermanas cautivas*; y de Dolores González Pérez, de 42 años, procedente de Fregenal de la Sierra (Badajoz), las versiones de *Don Bueso o La hermana cautiva*, *Mal de amores* (o *Lux Aterna*)<sup>269</sup>, *La mala suegra*, *La malcasada*, *El quintado* + *La aparición*, *La Virgen y el ciego*, y dos versiones de *Gerineldo* + *La condesita*, una de 56 versos y otra de 82. Fue entonces cuando Torner anota en una versión de *Gerineldo* que la informante decía haberlo aprendido de un pliego de 1846, la fecha más lejana que conocemos de un romance onubense<sup>270</sup>. Además, el colector transcribe una de las dos versiones que recoge por tierras onubenses de *La muerte ocultada*, cantada por Asunción Ogazón González, de 44 años.

Ya viene don Pedro de la guerra herido,  
viene con el ansia de ver a su hijo:  
–¿Cómo estás, Teresa, de tu feliz parto?  
–Yo he quedado bien, si tú no estás malo.  
5 –Yo no estoy malo, Teresita mía,  
las ganas de verte, es lo que traía.  
Alárgame el niño, le daré un abrazo;  
por si acaso muero, moriré en sus brazos.–  
Al llegar a la sala don Pedro expiró;  
10 se queda su madre con pena y dolor.  
–Dígame usted, suegra, como buena amiga,  
¿qué es ese ruido que hay en la cocina?  
–Yo te digo, nuera, como buena amiga,

<sup>269</sup> Apéndice “Romances de Huelva reunidos en el AMP”, *RGA*, II, 2004, núm. 23.p. 609.

<sup>270</sup> Catalán, *El Archivo del Romancero*, 2001, p. 300.



- es ruido de naipes, porque estás parida.–
- 15 Ya cumplió Teresa los cuarenta días;  
se estaba peinando para ir a misa.  
–Dígame usted, suegra, como buena amiga,  
¿qué ropa me pongo para ir a misa?  
–Yo te digo, nuera, como buena amiga,  
20 ponte el traje negro, irás más lucida.–  
Al llegar a la iglesia la gente decía:  
–¡Qué viudita bella, qué viudita linda!  
–¿Dígame usted, suegra, como buena amiga,  
que al llegar a la iglesia la gente decía:  
25 ¡Qué viudita bella, qué viudita linda!  
–Yo te digo, nuera, como buena amiga,  
tu marido ha muerto, tú no lo sabías.  
–Hijo de mi alma, hijo de mi vida,  
tú no tienes padre, yo no lo sabía.–  
30 ¡Qué pícara guerra, pícara milicia,  
se ha llevado los dos en cuarenta días<sup>271</sup>!

También forma parte del corpus romancístico recogido en 1930 por Torner en La Palma del Condado una versión del romance de *Conde Niño*, de informante desconocido, que aparece recogido en el apéndice de textos inéditos del AMP<sup>272</sup>.

En la localidad de Niebla transcribe una versión de *Casada de lejas tierras*, y otra de *Delgadina*, de Francisca Laguna Feria, de 34 años; de M<sup>a</sup> de la Paz Claudio, de 40 años, una versión de *Gerineldo + La condesita*; y entrevista a dos hermanos, Manuel Díaz Claudio, de 41 años, que recita las versiones de *Las doce palabras retornadas* y *La vida de los carlistas*; y Antonio Díaz Claudio, de 43 años, *El hijo póstumo*, *San Antonio y los pájaros*, *El robo del sacramento*, y *Las señas del esposo*. En Fuenteheridos, Carmen Díaz Moreno, de 65 años, recita las versiones de *Desde el huerto hasta el calvario*, *A Las nuevas de la crucifixión llegan*, *El rastro divino*, y *La*

<sup>271</sup> Versión de La Palma del Condado (com. El Condado, Huelva) de Asunción Ogazón (44 a); recogida por E. Martínez Torner, 1930; publicada en *RTLH*, XII, 1984-1985, pp. 253-254; y en *RGA*, II, 2004, núm. 37.1, pp. 307-308.

<sup>272</sup> Apéndice “Romances de Huelva reunidos en el AMP”, *RGA*, II, 2004, p. 593.

*Virgen vestida de colorado*. En Cortelazor, recoge las versiones de *Gerineldo + La condesita*<sup>273</sup>, *La infanticida*, *Madre*, *Francisco no viene*, *La mala suegra*, *Los niños quemados en el horno* y *Las señas del esposo* a Natalia Garfía Díaz, de 67 años. Y en Almonte, de Nieve Parejo, la versión de *Las señas del esposo*, de la que se conserva la transcripción musical del texto.

Entre las localidades en las que Martínez Torner llevará a cabo sus investigaciones por segunda vez se encuentra Galaroza, donde transcribe de M<sup>a</sup> Josefa Romero, de 35 años, los romances de *Albaniña*, *Gerineldo + La condesita*<sup>274</sup>, *Marinero al agua*, *El milagro del trigo*, *Las señas del esposo*, dos versiones de *¿Cómo no cantáis, la bella? a lo divino*, una de 13 versos y otra de 7, y una versión de *El rastro divino + Las quejas de la Magdalena* que, aunque en el texto conservado en el AMP no consta ni el colector ni fecha, probablemente lo recogió Torner. En la misma localidad anota de Francisca Bravo, de 17 años, una versión de *Gerineldo + La condesita*; de Felisa del Valle, de 64 años, una versión de *La mala suegra*; y una versión de *La Virgen y el ciego*, en la que no consta el nombre del informante<sup>275</sup>.

En la localidad de Lepe, Torner vuelve a entrevistar a la joven Laureana Silva, que recita una versión de *Gerineldo* y la primera versión exenta del romance de *La condesita* que se conserva en la tradición moderna de la provincia de Huelva.

Se ha declarado una guerra entre España y Portugal;  
 los ojos de la condesa ya no cesan que llorar.  
 –¿Por cuántos meses, mi conde, a la guerra te me vas?  
 –Lo contaremos por años, que por meses no hay lugar;  
 5 si a los siete años no vengo, ya tú te puedes casar.–  
 Han pasado siete años, el conde no vuelve ya.  
 El padre dice a la hija: –Ya tú te puedes casar.  
 –No lo permitan los cielos ni la Santa Trinidad;  
 si mi marido está vivo yo lo quiero ir a buscar.  
 10 –Ponte el sombrero de paja y lo mejor del ajuar,

<sup>273</sup> La versión de *Gerineldo* está publicada en *RTLH*, VIII, 1976, p. 54-55; y reproducida en, “El romance triple de Gerineldo”, 1997, p. 340.

<sup>274</sup> Publicada en *RTLH*, VIII, 1976, pp. 52-53.

<sup>275</sup> Apéndice “Romances de Huelva reunidos en el AMP”, *RGA*, II, 2004, núm. 48.3, p. 623.

- por los caminos que cruces por él has de preguntar.–  
 Pasaron siete jornadas, no encontró con quién hablar;  
 Se ha encontrado a un pastorcillo que con su ganado va:
- 15 –¿De quién es ese ganado con tanto hierro y collar?  
 –De mi amo Gerineldo, que está ya para casar,  
 mañana matan las reses, asado cuecen el pan.  
 –Pronto, pronto, pastorcillo, llévame a ese lugar.  
 –Yo no puedo, romerilla, que el ganado se me va.
- 20 –Si el ganado se te fuera, yo te lo sabré pagar.–  
 La ha cogido por la mano, la ha llevado hasta el umbral;  
 ha pedido una limosna, le han bajado solo un real.  
 –¡Qué poca limosna es esta, qué poca limosna da  
 25 para ser un caballero como el que vengo a buscar!–  
 Le han bajado una joya y un precioso delantal;  
 pero ella no quiere nada, solo con el conde hablar.  
 –¿Eres el demonio, romera, que me vienes a tentar?  
 –No soy demonio ninguno, que soy tu mujer leal.–
- 30 El conde, lleno de gozo, se echó de pronto a llorar;  
 la ha cogido por la mano, la ha sentado en este lugar,  
 que yo me voy con mi esposa, que me ha venido a buscar<sup>276</sup>.

También vuelve recoger romances en Aracena, donde Carmen González Valero, de 80 años, recita las versiones de *Albaniña*, *La doncella guerrera*, *La mala suegra*, y *El novio asesinado*; y una versión de *Madre, en la puerta hay un niño*, de informante desconocido<sup>277</sup>.

La segunda encuesta que realiza Martínez Torner en Huelva tuvo muy buenos resultados. Entrevista a José Moreno, de 14 años, del que transcribe una versión infantil de *Delgadina*; de Dolores Domínguez es la versión de *¿Dónde vas, Alfonso XII?*; de

<sup>276</sup> Versión de Lepe (com. La Costa, Huelva) de Laureana Silva (18 a); recogida por E. Martínez Torner, 1930; publicada en *RTLH*, V, 1971-1972, pp. 98-99; y reimpressa en *RGA*, II, 2004, núm. 36.1, pp. 302-303.

<sup>277</sup> Apéndice “Romances de Huelva reunidos en el AMP”, *RGA*, II, 2004, núm. 21, p. 609.

Concepción Morales, *Gerineldo + La condesita*; <sup>278</sup>; de Carmen Díaz Perpiñán, de 20 años, procedente de Don Benito (Badajoz), *La infanticida*; de Manuela Morales Osete, de 22 años, procedente de la localidad onubense de Lucena del Puerto, *Santa Elena*; de Dolores Jiménez Orta, de 21 años, una versión de *La Virgen y el ciego*, de la que se conserva la transcripción musical hecha por el colector; de Adela Torres de la Peña, dos versiones de *Don Bueso* (o *La hermana cautiva*), una de 40 versos y la segunda de 20; y entrevista a la joven Cinta García Andivia, de 23 años, procedente de Riotinto, que recita las versiones de *Albaniña*, *Las señas del esposo*, *Casada de lejas tierras*, *La doncella guerrera*, *¿Dónde vas, Alfonso XII?*, *Gerineldo + La condesita*<sup>279</sup>, *La mala suegra*, *Marinero al agua*, *Las señas del esposo*, *Los soldados forzadores*, y *La Virgen vestida de colorado*. También de Huelva es una versión de *Gerineldo + La condesita*, de informante desconocido, que añadimos a este repertorio<sup>280</sup>.

Torner se traslada de nuevo a Cortegana y recoge una versión de *La bastarda y el segador* a Isabel Salazar Pérez, de 28 años. En Moguer recoge las versiones de *Delgadina*, *Gerineldo + La condesita*<sup>281</sup>, *La mala suegra*, *Tamar* y una segunda versión del romance de *La muerte ocultada*<sup>282</sup>, de Francisca Hernández Morales, de 41 años. De Santa Bárbara de Casa son las versiones que recitaba Catalina Borrero Gómez, de 21 años: *Don Bueso o La hermana cautiva* y *Las tres hermanas cautivas*, del que también se conserva la transcripción musical hecha por Torner. Y en Aroche, de Tomasa Sánchez González, de 62 años, transcribe una versión de *Tamar*; y vuelve a entrevistar a Felisa Martínez Borrero, de 28 años, que recita las versiones de *Delgadina*, *Tamar* y *Gerineldo*.

Mañanita, mañanita, mañanita de San Juan,  
se levantó Gerineldo tres horas de madrugada:  
—Mientras mi caballo bebe voy a echar una catá.—

<sup>278</sup> Publicada en *RTLH*, VIII, 1976, pp. 40-41, y V, 1971-1972, pp. 31-32; y reproducida en *RGA*, II, 2004, núm. 3.7, pp. 105-106.

<sup>279</sup> Publicada en *RTLH*, VIII, 1976, pp. 41-42, y V, 1971-1972, p. 32; y reproducida en *RGA*, II, 2004, núm. 3.8, pp. 106-107.

<sup>280</sup> Publicada en *RTLH*, VIII, 1976, pp. 39-40, y V, 1971-1972, p. 31; reproducida en *RGA*, II, 2004, núm. 3.6, pp. 103-104, que aparece incluida en Apéndice “Romances de Huelva reunidos en el AMP”, *RGA*, II, 2004, núm. 15.10, p. 601, de este mismo tomo.

<sup>281</sup> Publicada en *RTLH*, VIII, 1976, pp. 42-43, y V, 1971-1972, p. 32; y reproducida en *RGA*, II, 2004, núm. 3.9, pp. 108-109.

<sup>282</sup> Publicada en el *RTLH*, XII, 1984-1985, p. 254; y en *RGA*, II, 2004, núm. 37.2, pp. 308-309.

- Los pájaros que lo oyeron se pusieron a escuchar;  
 5 la princesa que lo oyó también se puso a escuchar;  
 –Gerineldo, Gerineldo, Gerineldito pulido,  
 ¡quién te cogiera esta noche tres horas a tu albedrío!  
 –Como soy vuestro criado, señora, os burláis conmigo.  
 –No me burlo, Gerineldo, que de veras te lo digo.  
 10 –¿A qué hora de la noche ha de ser lo prometido?  
 –Entre las once y las doce, cuando el rey está dormido.–  
 Dan las once, dan las doce, Gerineldo en el castillo  
 con zapatitos de seda para que no sea sentido.  
 Dándose los seis abrazos se van quedando dormidos.  
 15 El rey que lo estaba oyendo al cuarto la infanta ha ido;  
 se los ha encontrao durmiendo como mujer y marido:  
 –Yo no mato a Gerineldo, que le crié desde niño,  
 y si mato a la princesa queda mi reino perdido;  
 pondré la espada en el medio pa que sirva de testigo.–  
 20 A lo frío de la espada la infanta dio un retemblío:  
 –Levántate, Gerineldo, Gerineldito pulido,  
 que la espada de mi padre está sirviendo de testigo.  
 –¿Por dónde me iré, princesa, para que no sea sentido?  
 –Vete por esos jardines cogiendo rosas y lirios.–  
 25 El rey que lo estaba oyendo al encuentro le ha salido:  
 –¿Dónde vienes, Gerineldo, tan blanco y descolorido?  
 –Vengo del jardín, señor, de coger rosas y lirios;  
 la fragancia de una rosa hasta el color me ha comido.  
 –Mientes, mientes, Gerineldo, que con la infanta has dormido;  
 30 para mañana a estas horas seréis mujer y marido<sup>283</sup>.

En la segunda encuesta de Alosno, Francisca Peral Borrero, de 60 años, recita las versiones de *Gerineldo + La condesita*, y *La molinera y el cura* (o *La mujer del molinero y el cura*); de Juana Borrero Peral son las versiones de *La mujer del calderero*

---

<sup>283</sup> Versión de Aroche (com. La Sierra, Huelva) de Felisa Martínez (28 a); recogida por Martínez Torner, 1930; publicada en el *RTLH*, VII, 1975, pp. 168-169, con el núm. 438; y reimpressa en el *RGA*, II, 2004, núm. 2.2, pp. 89-90.

y *El rastro divino*; y de Juan Rebollo Barba, de 64 años, el colector anota una versión exenta de *Gerineldo*, y un texto incompleto del romance rústico de *La mujer del pastor*, la única versión andaluza que se conoce en la tradición moderna. De este tema, situado entre los de “Esposas desdichadas”, no existe ningún texto antiguo impreso, y todo lo que hoy se conoce pertenece a la tradición oral moderna, que se canta en la zona occidental de la Península, de norte a sur, y en Marruecos. Buena parte de estas versiones peninsulares están construidas sobre un motivo que estructura al texto: “las faltas del pastor”, que constituyen las pruebas a las que es sometida la mujer por el mismo marido disfrazado, o por un tercer personaje; y un final en el que se cuenta si la mujer es fiel o no al rústico marido, que en la versión de Torner no aparecen.

A nadie le ha sucedido lo que a mí me sucedió:

una hija que tenía la casé con un pastor.

La primer noche de novios, al campo se la llevó;

a la mañana temprano, para casa la mandó.

5 En los medios del camino, un fraile se la encontró:

–¿Dónde viene la pastora, blanca, rubia y como el sol?

–Vengo de las ovejuelas, mi marido es un pastor;

traigo los labios tostados de comer la leche al sol<sup>284</sup>.

De la encuesta realizada por Torner por aquellos años en la provincia de Sevilla tenemos muy pocos datos. Solo aparecen de Alcolea del Río una versión de *Hilo de oro*, recogida en 1929; y los textos de *Santa Elena* y *Don Bueso*<sup>285</sup>, fechados en 1930.

<sup>284</sup> Versión de Alosno (com. El Andévalo, Huelva) de Juan Rebollo Barba (64 a); recogida por E. Martínez Torner, en 1930; publicada en *RTLH*, IX (1978), p. 239; en Piñero y Atero, *Rom. andaluz* (1986a), p. 99; y *RGA*, II, 2004, núm. 34.1, p. 291.

<sup>285</sup> Reproducidas en el *RGA*, III, 2013, *Hilo de oro*, núm. 14.4, p. 178; *Santa Elena*, núm. 17.4, pp. 191-192; y *Don Bueso*, núm. 34.3, pp. 348-349.

II.1.7. Aportaciones al Centro de Estudios Históricos. De colector desconocido (Sevilla, 1916); Manuel Hidalgo Gómez, Valverde del Camino (Huelva, 1926); Luis Derqui, Tarifa (Cádiz, 1933); José M<sup>a</sup> Gálvez, Cádiz y Medina Sidonia (Cádiz, s. a.); y Pedro Pérez Cloret, que publica la primera colección gaditana de romances de la tradición moderna (1940) de sus encuestas realizadas en Villaluenga del Rosario y el Grazalema (Cádiz, 1933)

Por estos mismos años en que los investigadores del Centro de Estudios Históricos se acercaban a tierras andaluzas, el entusiasmo que transmitía don Ramón contagiaba a personas que, aunque directamente no estaban relacionadas con el folclore o los estudios filológicos, enviaron al maestro algunos textos que habían recogido de forma más o menos casual por nuestros pueblos.

Aparece fechada en 1916 una versión sevillana del romance de *Blancaflor y Filomena*, que publica en 1981 el antropólogo español Manuel Gutiérrez Estévez en su obra *El incesto en el Romancero popular hispánico*, que fue enviada al Archivo de Menéndez Pidal de Madrid junto a otros textos romancísticos que se habían recogido en las primeras décadas del siglo en la provincia de Almería<sup>286</sup>.

Por una hermosa ciudad paseaban dos doncellas,  
la una era Blancaflor, la otra era Filomena.  
Se ha enamorado de ellas un caballero de hacienda.  
Se casa con Blancaflor sin despreciar Filomena.  
5 –Tarquino era de tropas y a la guerra se lo llevan,  
dejando a Blancaflor malita y en tierra ajena.  
De regreso de su casa a casa é la suegra llega:  
–Buenos días tengas, suegra. –Buenos, Tarquino, los tengas.  
¿Cómo andamos de salud? y mi hija, ¿cómo queda?  
10 –Su hija embarazada, malita y en tierra ajena,  
dejándome por encargo que me lleve a Filomena.  
–Mi hija no puede ir porque es mocita y doncella,  
mi hija no entiende de eso ni su madre se lo enseña.

---

<sup>286</sup> Gutiérrez recoge en *Apéndice de El incesto en el Romancero popular hispánico: Ensayo de análisis estructural*, III, 1981, una versión de Béjar del romance de *Delgadina*, fechada en 1922, que aparece en p. 238; y una versión de *Silvana*, recogida en Tabernas, en 1931, en la p. 548; reimpresas por Piñero y Atero, *Rom. andaluz*, 1986a, pp. 121-122 y 123-124, respectivamente.

- Yo le juro por mi espada, mi capital y mi hacienda,  
 15 y si no basta con eso también pongo mi cabeza.  
 –Quedadse con Dios, amigas, que mi madre a mí me deja.  
 –No, hija mía, no, que tu cuñado te lleva,  
 para cuidar de tu hermana malita y en tierra ajena.  
 Él se amontó en el caballo y ella se amontó en la yegua  
 20 y a la bajada de un cerro lo que quiso hizo de ella.  
 Viva le sacó los ojos, viva le sacó la lengua,  
 medio cuerpo lo enterró y otro medio dejó afuera.  
 –Si viniera un pastorcito, guiado de Dios saliera,  
 y le escribiera una carta a Blancaflor que la lea.–  
 25 Estando en estas palabras el pastorcito que llega:  
 –Pluma ni tinta yo traigo, que me lo dejé en la era.  
 Pero traigo un papel blanco que de carta le sirviera.  
 –Mi lengua sirva de pluma, mis ojos de tinta negra  
 para escribirle una carta a Blancaflor que la lea.  
 30 –Si saliera un pajarito, guiado de Dios viniera  
 y le llevara esta carta a Blancaflor que lo lea.–  
 Blancaflor estaba sentada y en la falda se la deja.  
 La repasó por la vista cayó desmayada en tierra  
 y del mal parto que tuvo lo frió en una cazuela.  
 35 Estando haciendo esto Tarquino a la puerta llega:  
 –Tarquino si quiés comer ya tienes la mesa puesta.  
 Y en la primera tajada: –¡Qué carne tan dulce es esta!  
 Más dulce estaba la honra de mi hermana Filomena.  
 –¿Quién te ha traído esta noticia tan verdadera y tan cierta?  
 40 –Me la ha traído un pajarito guiado de Dios saliera<sup>287</sup>.

Manuel Hidalgo Gómez contribuía con una pequeña aportación al Archivo Menéndez Pidal con algunos romances recogidos durante sus vacaciones del verano de 1926 en Valverde del Camino (Huelva). Según cuenta Diego Catalán, el joven, que

---

<sup>287</sup> Versión de Sevilla, 1916; publicada en Gutiérrez Estévez, *Apéndice*, de *El incesto en el Romancero popular hispánico: Ensayo de análisis estructural*, III, 1981, p. 930; y reimpresa en Piñero y Atero, *Rom. andaluz*, 1986a, pp. 125-126.



estudiaba medicina en Madrid, había asistido a una conferencia pronunciada por don Ramón sobre el Romancero para la “Asociación Oficial de Estudiantes en la Universidad Central”, y se animó a recoger algunos textos en su tiempo libre, que envió a Menéndez Pidal el 5 de enero de 1927<sup>288</sup>. Entre estos textos se encontraba una versión de *Gerineldo + La condesita*, que aparecería después publicada en el *Romancero tradicional*<sup>289</sup>.

Algunos años más tarde, Menéndez Pidal recibía para su magna colección una versión andaluza de la que ya hemos hablado en esta exposición histórica. Se trata de la versión gaditana de *Gerineldo* escrita por Luis Derqui, que la aprendió en Tarifa (Cádiz), enviada el 10 de marzo de 1933 desde el Círculo Mallorquín de Palma de Mallorca a Francisco Rodríguez Marín, quien a su vez la remitió el 10 de septiembre de 1936 a Ramón Menéndez Pidal”, por lo que hemos incluido esta versión como aportación de don Francisco al romancero andaluz.

Además de estas colaboraciones esporádicas, podemos mencionar, en estos años del primer tercio del Novecientos, una pequeña contribución al corpus romancístico andaluz de José M<sup>a</sup> Gálvez, director del Conservatorio de Música de Cádiz entre 1899 y 1939, que publica dos pequeños cuadernos titulados *Del Folk-Lore musical español* (s.a.), en los que aparecen quince canciones andaluzas, entre ellas cinco romances y de estos, tres gaditanos. En el primer cuaderno incluye como canción de cuna *Estaba una pastorcita (La pastora y el pájaro)*, recogida en Cádiz; y en el segundo, una versión de *Las tres cautivas* y otra que titula *Por la calle de Madrid*, de carácter piadoso, a las que se refiere como canciones de zambomba, que se cantan por Navidad, originarias de Medina Sidonia<sup>290</sup>.

Además de estos textos, se conservan en el AMP un reducido número de versiones recogidas en la provincia de Huelva en los años treinta, aunque sin datos concretos sobre los informantes y colectores, por lo que no se pueden atribuir a

<sup>288</sup> Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, I, p. 123.

<sup>289</sup> Versión de Valverde del Camino (com. El Andévalo, Huelva), de informante desconocido; recogida por M. Hidalgo Gómez, enero 1927; publicada en *RTLH*, VIII, 1976, p. 48 y V, 1971-1972, p. 35; reproducida en el *RGA*, II, 2004, con el núm. 3.1; el *incipit* y el verso final aparece recogido en el apéndice de textos inéditos del AMP, p. 600 del mismo tomo.

<sup>290</sup> García Surrallés, *Estudio del Romancero de Cádiz (Zona Atlántica)*, I, Tesis doctoral inédita, pp. 28-29 (*RGA*, I, 1996, p. 25).

Martínez Torner. Nos referimos a una versión de *Santa Catalina*, de Huelva, de Justa Martínez, y a las versiones de *Las huestes de don Rodrigo*, de un obrero de 21 años procedente de Palos de la Frontera, y una versión de *Las tres hermanas cautivas*, de un varón de 58 años, también procedente de Palos de la Frontera, recogidas en Rüsselheim (Alemania).

Entre estas versiones podemos destacar la primera que se conserva en la tradición moderna sevillana del romance del *Conde Claros en hábito de fraile*<sup>291</sup>, enviada hacia 1930 por un informante desconocido para nosotros, que fue cedida generosamente por Diego Catalán en 1986.

Como colofón a esta primera etapa recolectora del romancero andaluz del siglo XX, podemos destacar la labor llevada a cabo por Pedro Pérez Cloret, nacido en 1902 en Villaluenga del Rosario, un pueblecito de la sierra gaditana donde realizó parte de su investigación romancística.

Durante los primeros años de posguerra, nos señala Diego Catalán, las aportaciones de corresponsales al Archivo Menéndez Pidal son rarísimas y “el romancero dormita en sus cajones”. Solo tropieza con una fecha temprana: el 28 de junio de 1940, Pedro Pérez Cloret remitió a Menéndez Pidal su discurso “La Sierra de Cádiz en la Literatura”, pronunciado el día 7 de noviembre de 1937 en la Academia Hispano Americana de Cádiz e impreso en el mismo año, en plena Guerra Civil<sup>292</sup>. El trabajo hacía referencia a una colección de romances que procedían de encuestas hechas en las “Misiones Pedagógicas” organizadas algunos años antes, en 1933, en su pueblo natal y en Grazalema.

De este material recopilado, el poeta y ensayista publica, recién terminada la Guerra española, la primera colección romancística específicamente gaditana, *Romances de la Sierra de Cádiz* (1940) con la colaboración de Germán Álvarez

---

<sup>291</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de informante y colector desconocidos, s. a. (pero hacia 1930) (versión manuscrita del AMP); editada en *RGA*, III, 2013, núm. 6.1, pp. 110-111.

<sup>292</sup> Impreso por Salvador Repeto en Cádiz, 1937 (Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, p. 260).

Beigbeder, en la que recoge algunas de las primeras versiones que se conservan de la tradición moderna gaditana de varios romances<sup>293</sup>.

De Villaluenga publica trece versiones, correspondientes a los siguientes temas: *Gerineldo* + *La condesita*<sup>294</sup>, *Delgadina*, *Santa Catalina*, *La Virgen y el ciego*, *Blancaflor y Filomena*, *Don Bueso*, *Santa Elena*, *La mala suegra*, *Marinero al agua* – atribuida indistintamente a Villaluenga y Grazalema– y *Las señas del esposo*<sup>295</sup>, y la primera versión que se conserva de la tradición moderna gaditana de *La dama y el pastor*.

- Pastor que estás en la sierra comiendo pan de centeno,  
si te casaras conmigo, lo comieras blando y bueno.
- No quiero tu rico pan, –responde el villano vil–  
tengo el ganado en la sierra y a verlo tengo que ir.
- 5 –Tienes tu ganadería comiendo en campos pelados;  
si te casaras conmigo, comieran en ricos prados.
- No quiero tus ricos prados, –responde el villano vil–  
tengo el ganado en la sierra y a verlo tengo que ir.
- Pastor que estás en la sierra durmiendo sobre peñones,  
10 si te casaras conmigo, durmieras sobre colchones.
- Yo no quiero tus colchones, –responde el villano vil–  
tengo el ganado en la sierra y a verlo tengo que ir.
- Pastor que estás en la sierra durmiendo sobre retamas,  
si te casaras conmigo, durmieras en linda cama.
- 15 –No quiero tu linda cama, –responde el villano vil–  
tengo el ganado en la sierra y a verlo tengo que ir.

<sup>293</sup> Pérez Cloret, *Romances de la Sierra de Cádiz*, Larache, Publicaciones de la Sociedad de Estudios Históricos Jerezanos, núm. 10, 1940. Algunas de las versiones de las incluidas en esta obra habían aparecido ya en sus artículos “Un ensayo de misión cultural a Villaluenga del Rosario”, *Revista del Ateneo de Jerez de la Frontera*, 10, 64, 1933, pp. 41-45; “Romances de *Delgadina* y *Gerineldo*”, *Revista del Ateneo de Jerez de la Frontera*, 10, 65, 1933; y “Canciones: Romances”, *Escuelas de España. Revista pedagógica mensual*, Segunda época, año 1, núm. 1 (enero 1934), pp. 28-34. Los textos han sido recogidos en un trabajo de José M<sup>a</sup> Barrera López, “Romances de la Sierra de Cádiz”, en *Obra literaria de Pedro Pérez Cloret*, 2 vols., Málaga, Centro Cultural de la Generación del 27, 2005, vol. 2, pp. 215-282.

<sup>294</sup> Reimpresión en *RTLH*, VIII, 1976, pp. 70-80, los versos el texto de *Gerineldo*; y en la misma colección, V, 1971-1972, pp. 50-51, *La condesita*.

<sup>295</sup> Reimpresión en Alvar, *Romancero viejo y tradicional*, 1979, p. 237.

- Pastor que estás en la sierra durmiendo sobre tu vara;  
 si te casaras conmigo, durmieras sobre mi cara.  
 –No quiero tu linda cara, –responde el villano vil–  
 20 tengo el ganado en la sierra y a verlo tengo que ir.  
 –Si te casaras conmigo, mi padre te diera un coche,  
 pa que vinieras a verme los domingos por la noche.  
 –No quiero tu lindo coche, –responde el villano vil–  
 tengo el ganado en la sierra y a verlo tengo que ir.  
 25 Y adiós, que se va el pastor<sup>296</sup>.

También recogía en su pueblo natal la primera versión moderna gaditana del romance de *La infanticida*.

- Era un pobre extranjero casado con una infanta.  
 La infanta tenía un hijo que Juanico se llamaba.  
 –Ten cuidado, papaíto, que el vecino entra en casa  
 y se acuesta con mamá en aquella linda cama,  
 5 cama de siete colchones y otro tanto de almohadas.–  
 Padre dispuso un viaje desde Jerez a Granada.  
 Con un cuchillo de acero la madre al niño mataba.  
 Cuando guisaba la carne, el padre en la puerta llama.  
 Lo primero que pregunta, por su hijo de su alma.  
 10 –El chico, por ser chiquillo, en los mandados se tarda.–  
 Estando comiendo el padre, la carne en el plato hablaba.  
 La madre que oyera esto, en el cuarto se encerraba,  
 llamando al demonio a voces, que la arrastre en cuerpo y alma<sup>297</sup>.

En la misma encuesta Pérez Cloret recoge una versión de *Polonia y la muerte del galán*, bajo el título de “Don Luis”, un tema extraño en la tradición andaluza –como decíamos–, del que en la actualidad solo han sido recogidas en la tradición moderna

<sup>296</sup> Versión de Villaluenga del Rosario (com. Sierra, Cádiz) anónima; recogida por P. Pérez Cloret, 1933 (música registrada); publicada en Pérez Cloret, *Romances de la Sierra de Cádiz*, 1940, núm. 4, p. 23, melodía núm. 3; y en RGA, I, 1996, núm. 14.1, p. 196.

<sup>297</sup> Versión de Villaluenga del Rosario (com. Sierra, Cádiz) de informante desconocido; recogida por Pedro Pérez Cloret, 1933 (música registrada); publicada en Pérez Cloret, *Romances de la Sierra de Cádiz*, 1940, núm. 8, pp. 26-27, melodía núm. 6; y reproducida en RGA, I, 1996, núm. 35.1, p. 293.

gaditana dos versiones en la Sierra, una en Beanocaz, en 1981; y otra, también en Villaluenga, en junio de 1982, por Virtudes Atero. Y en la tradición sevillana, que aparece este romance seguido del tema comodín *No me entierren en sagrado*, se recogen tres versiones: dos de Guadalcanal, recopiladas por *Micrófilo*, hacia 1883-1884; y otra en La Puebla de Cazalla en 2006, por Dolores Flores.

- Una noche muy oscura de relámpagos y truenos,  
 ha salido don Luis a visitar los enfermos,  
 con las zapatillas blancas y las medias coloradas  
 y en la cinta del sombrero lleva una pluma encarnada.
- 5 Al revolver una esquina le han dado tres puñaladas;  
 y dónde vino a caer, en la puerta de su ama.  
 –Ábreme, doña Polonia, ábreme, doña del alma,  
 que vengo muy mal herido, que me han herido hasta el alma.  
 –¿Quién te ha herido, don Luis? ¿quién te ha herido, don del alma?
- 10 –Unos cuantos caballeros que se tapaban la cara.  
 Si yo llegare a morir, no enterradme en campo santo;  
 enterradme en campo verde donde paste mi ganado;  
 y en mi cabecera pon mis espuelas y el caballo,  
 y en medio del corazón un Jesús Sacramentado,
- 15 con un letrado que diga: “Aquí murió un desgraciado;  
 no murió de calenturas ni de dolor de costado,  
 que ha muerto de puñaladas que sus amigos le han dado”<sup>298</sup>.

Pérez Cloret también recoge en su publicación doce textos recopilados en la localidad serrana de Grazalema, entre las que se encuentran dos versiones de *Gerineldo* + *La condesita*<sup>299</sup> y tres versiones de *Don Bueso*, que titula “La cristiana cautiva”, de las que presentamos una de ellas.

<sup>298</sup> Versión de Villaluenga del Rosario (com. Sierra, Cádiz) de informante desconocido; recogida por Pedro Pérez Cloret en 1933 (música registrada); publicada en Pérez Cloret, *Romances de la Sierra de Cádiz*, 1940, núm. 23, pp. 37-38, melodía núm. 20; y reproducida en *RGA*, I, 1996, núm. 112, p. 531-532.

<sup>299</sup> Una de las versiones de *Gerineldo* se reimprime en *RTLH*, VIII, 1976, pp. 48-50.

- Al pasar por Casablanca en medio la morería,  
 había una mora lavando al pie de una fuente fría.  
 –Apártate, mora bella, apártate, mora linda,  
 deja beber mi caballo en el agua cristalina.
- 5 –Yo no soy mora bella ni tampoco mora linda,  
 que soy serrana pura de los montes de Andalíbar.  
 –¿Te quieres venir conmigo en mi caballo subida?  
 –¿Y mi ropa, caballero, dónde yo la metería?  
 –La más nueva que tuvieres en mi silla la pondría  
 10 y la más vieja que hubiere por el río abajo iría.  
 –¿Y mi honra, caballero, dónde yo la metería?  
 –Yo te juro, yo te juro, que en vaina va metida,  
 que yo no te he de tocar mientras que no seas mía.–  
 La ha montado en su caballo y al pasar por monte Líbar,  
 15 la mora se echó a llorar: –¿Por qué lloras, mora linda?  
 –Porque en este sitio era donde mi padre salía  
 con mi hermano Gerineldo y toda su compañía.  
 –¡Madre mía, lo que oigo! ¡Virgen de Santa Lucía!  
 ¡Quítale el luto al palacio, vístelo todo de lila,  
 20 que pensé traer una esposa y traigo una hermana mía!<sup>300</sup>

Esta es una de las primeras versiones que se conserva de la tradición moderna en la provincia de Cádiz, a las que se suman las versiones de *Blancaflor y Filomena*<sup>301</sup>, *Santa Elena*, *La mala suegra*<sup>302</sup>, *Marinero al agua*, *La bastarda y el segador*, y *Delgadina*.

Delgadina se pasea por una sala cuadrada,  
 con el pelito tan largo que por el suelo le arrastra.  
 Un día que estaba comiendo su padre mucho miraba.

<sup>300</sup> Versión de Grazalema (com. Sierra, Cádiz) de informante desconocido; recogida por Pedro Pérez Cloret, en 1933 (música registrada); publicada en Pérez Cloret, *Romances de la Sierra de Cádiz*, 1940, núm. 11, pp. 28-29, melodía núm. 8; y reproducida en RGA, I, 1996, núm. 42.1, pp. 337-338.

<sup>301</sup> Reimpresión en Alvar, *Rom. viejo y tradicional*, 1971, p. 170-171.

<sup>302</sup> Versión de Grazalema (com. Sierra, Cádiz) de informante desconocido; recogida por Pedro Pérez Cloret, 1933 (música registrada); publicada en Pérez Cloret, *Romances de la Sierra de Cádiz*, 1940, pp. 34-35, melodía núm. 13; y reimpresión en RGA, I, 1996, núm. 37.1, pp. 308-309.

- Padre, ¿qué me mira tanto? –Hija, no te miro nada;  
 5 que tú has de ser mi mujer, tus hermanas, mis cuñadas.  
 –Padre, yo no hago eso aunque me hagan tajadas.  
 –Vengan todos mis criados y a Delgadina encerrarla  
 en el cuarto más oscuro que en este palacio haya;  
 y si pide de comer, darle carne muy salada,  
 10 y si pide de beber, darle zumo de retama  
 y si pide de acostarse, meterle fuego en la cama,  
 y si pide de almohadas, darle filos de una espada.–  
 Al otro día siguiente se asomó a una baranda  
 y vio a su querida madre peinándose las tres canas.  
 15 –Mi madre, por ser mi madre, dame una taza de agua,  
 que tengo más sed que hambre y a Dios entrego mi alma.  
 –Yo te la quisiera dar con mi cuerpo y con mi alma,  
 pero lo que siento es que el rey padre nos matara.–  
 Ella se metió pa dentro dando gritos que espantaban;  
 20 con un pañuelito blanco las lágrimas se limpiaba.  
 Al otro día siguiente se asomó a la otra baranda  
 y vio a la hermana más chica con una taza de agua.  
 –Mi hermana, por ser mi hermana, dame una taza de agua,  
 que tengo más sed que hambre y a Dios entrego mi alma.  
 25 –Cochina, vete pa dentro, cochina y desvergonzada,  
 que no has querido hacer lo que el rey padre te mandaba.–  
 Ella se metió pa dentro dando gritos que espantaban;  
 con un pañuelito blanco las lágrimas se limpiaba.  
 Al otro día se asomó a la última baranda  
 30 y vio a su querido padre con el cura de compañía.  
 –Mi padre, por ser mi padre, dame una taza de agua,  
 que tengo más sed que hambre y a Dios entrego mi alma.  
 –Vengan todos mis criados con muchas tazas de agua,  
 unos, con vasos de oro y otros, con vasos de plata.–  
 35 Por muy pronto que acudieron, Delgadina muerta estaba;  
 al pie de la cama tiene una fuente de agua clara,

y a la cabecera tiene dos ángeles que la guardan<sup>303</sup>.

También es uno de los primeros textos conservados de la tradición moderna gaditana una versión de *Las señas del esposo*, que presentamos por ser un ejemplo de cómo la reducción, predominante en el romancero andaluz, alcanza un grado más profundo, pudiendo alterar parcial o totalmente el sentido del relato. En este caso el sentido original de la fábula está muy distorsionado; faltan la prueba de fidelidad y el reconocimiento final, con lo que el romance se convierte en una historia diferente: la de una mujer fiel que recibe de un desconocido la noticia de la muerte de su esposo.

Estando una reina mora en la puerta del cuartel,  
esperando que saliera el teniente coronel:

–Salga usted, señor teniente, que lo quiero conocer;  
¿ha visto usted a mi marido? –¿Su marido cómo es?

5 –Mi marido es alto y rubio, alto, alto como un ciprés;

en la punta de una lanza lleva un pañuelo francés,  
que lo bordé cuando niña, cuando niña lo bordé.

–Sí, señora, que lo he visto; ayer tarde lo enterré.

–¡Qué dolor de mi marido, que viudita me quedé!

10 De los cuatro hijos que tengo, ¿dónde los colocaré?

Una pondré en Santa Clara, otra pondré en San Andrés,  
al que es más chiquerretito a la guerra lo echaré;  
donde murió su buen padre, allí que muera también;  
y a la más pequeña de ellas conmigo la dejaré,

15 pa que me friegue y me barra y me haga de comer<sup>304</sup>.

Además de ser el primer repertorio significativo de la casi inexplorada sierra gaditana, su obra adquiere mayor importancia si atendemos a los criterios científicos con los que trata los textos recopilados, poniendo de manifiesto el amplio conocimiento que tenía de la investigación de los eruditos decimonónicos, la labor de los folcloristas

<sup>303</sup> Versión de Grazalema (com. Sierra, Cádiz), anónima; recogida por P. Pérez Cloret antes de 1940 y publicada en *Romances de la Sierra de Cádiz*, 1940, núm. 6, pp. 25-26; y en *RGA*, I, 1996, núm. 30.1, pp. 264-265.

<sup>304</sup> Versión de Grazalema (com. Sierra, Cádiz) de informante desconocido; recogida por Pedro Pérez Cloret antes de 1940 y publicada en *Romances de la Sierra de Cádiz* (1940), núm. 21, pp. 36, melodía núm. 17; reimpresión en *RGA*, I, 1996, núm. 39.1, p. 323.



y, lo que es más importante, la actividad recolectora y científica de don Ramón Menéndez Pidal y de sus colaboradores del Centro de Estudios Históricos<sup>305</sup>.

Pérez Cloret conoce profundamente la literatura tradicional y tiene conciencia del género que trata. Transcribe el romance en versos largos con cesura y es fiel al texto que ha oído, procurando no alterar la lengua local. Aunque no aporta datos sobre los informantes ni el acto de la encuesta, el rigor de su investigación se aprecia en los comentarios que acompañan a los romances y en las anotaciones musicales que les añade, realizadas por Germán Álvarez Beigbeder. Algunos textos los compara con otras versiones del mismo tema recogidas en otras localidades, identificando las variantes que aparecen en las dos zonas geográficas peninsulares (“Noroeste y Sureste”) a las que Menéndez Pidal hacía referencia en su método geográfico<sup>306</sup>. Al corpus aportado por Pérez Cloret a la investigación del romancero andaluz se le puede reconocer aún más valor, ya que, a partir de él, comienzan a perfilarse con cierta nitidez las peculiaridades poéticas del romancero del sur.

Atendiendo al *corpus* recogido en estos primeros años del siglo XX, Menéndez Pidal señalaría, en relación con el estudio específico de los textos romancísticos meridionales, que los espacios de recreación, la condición básica de los informantes y los temas que perviven en el romancero andaluz no son muy diferentes a los del resto del mundo panhispánico; y, además, destaca el carácter innovador y simplificador peculiar de la tradición andaluza en la forma de actualizar los temas recopilados<sup>307</sup>, característica que se ha visto sustancialmente matizada en los estudios más recientes del romancero andaluz, como veremos más adelante.

---

<sup>305</sup> RGA, I, 1996, pp. 30-31.

<sup>306</sup> Menéndez Pidal, “Sobre geografía folklórica: en sayo de un método”, *Revista de Filología Española*, 7, 1920, pp. 229-338. Reproducida en *Cómo vive un romance. Dos ensayos sobre tradición*, 1945, pp. 1-141.

<sup>307</sup> Menéndez Pidal, *Rom. hisp.*, 1968, pp. 402-403.

## II.2. SEGUNDA ETAPA RECOLECTORA (1936-1975). UNA EXTENSA ÉPOCA DE LETARGO EN LA RECOPIACIÓN DEL ROMANCERO EN ANDALUCÍA DESPUÉS DE LA GUERRA CIVIL

### II.2.1. LAS ENCUESTAS OCASIONALES DEL INSTITUTO ESPAÑOL DE MUSICOLOGÍA A MEDIADOS DEL SIGLO XX EN EL SUROESTE PENINSULAR

Tras unos años de paréntesis, después de la Guerra Civil, la actividad recolectora de romances se inicia en la década de 1940 con las campañas que se conocen como “misiones”, organizadas por la Sección de Folclore del Instituto Español de Musicología de Barcelona (IEM) –hoy Institución Milá y Fontanals–, fundado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) en el año 1943, por iniciativa del sacerdote y musicólogo catalán Higinio Anglés.

El Instituto catalán pronto alcanzó gran prestigio internacional y en su Sección de Folclore, dirigida por el alemán Marius Schneider, exprofesor de la Universidad de Berlín, se elaboró un ambicioso programa, pionero en España, de recogida y estudio de música tradicional por todas las regiones del país entre 1944 y 1960. Anglés y Schneider contaron con un buen número de especialistas del folclore musical español de la época, entre los que se encontraban Manuel García Matos, Arcadio de Larrea, Bonifacio Gil y Magdalena Rodríguez Mata, entre otros. La recolección de materiales se canalizó sobre todo a través de sesenta y cinco misiones folclóricas y algunos concursos de música popular, en los que se recogieron más de 20.000 melodías en papel, de las que el Instituto Español de Musicología llegó a publicar las recopilaciones de Manuel García Matos en los cancioneros de Madrid, Cáceres, La Rioja y Salamanca, quedando el resto de la documentación inédita.

Algunos años más tarde, en la etapa final de la publicación del *Romancero hispánico*, cuando Menéndez Pidal recababa información sobre las últimas exploraciones de tradición oral que había organizado el Instituto Español de Musicología, José Romeu de Figueras, colaborador en la Sección de Folclore, le facilitó una estadística de las “Colecciones de romances por las provincias españolas exploradas” por el centro barcelonés, de las que don Ramón resaltaría la valiosa aportación a la tradición romancística actual que suponía todo el material recogido por

el Instituto durante las décadas posteriores a la Guerra Civil. Gracias a esa relación, conocemos que Andalucía es la región más favorecida del trabajo de campo de aquellos investigadores con un total de 736 romances, de los que la mayoría corresponden al occidente meridional. En Cádiz se recogieron 265 textos; en Sevilla, 210; y en Huelva, 108. En menor medida, se recopilaron romances en la zona oriental: en Jaén, 78 romances; en Granada, 55 textos; y en Málaga, 20 versiones<sup>308</sup>.

Sin embargo, pocos datos tenemos de estas “misiones” que sobre el romancero se realizaron en los años cuarenta del pasado siglo por las regiones españolas y del material reunido en ellas que fue enviado al Instituto Español de Musicología. Por ejemplo, de las investigaciones andaluzas realizadas por Lama Romero en 1947 no se han logrado testimonios textuales.

II.2.1.1. Las “misiones” esporádicas de Magdalena Rodríguez Mata. Utrera y Valencina de la Concepción (Sevilla) y Bollullos del Condado (Huelva) (1945); y, con Manuel García Matos, Moguer (Huelva, 1946)

Las pocas referencias del romancero andaluz que tenemos de las encuestas realizadas por el Instituto Español de Musicología vienen dadas por algunos fragmentos de los textos enviados al Seminario Menéndez Pidal y que fueron publicados posteriormente en el *RTLH* (1975) y la relación de “Textos inéditos onubenses del AMP”, elaborada por Sara Catalán para el volumen dedicado al romancero onubense del *RGA* (2004). Así, por ejemplo, aparecen algunos versos de las versiones que Magdalena Rodríguez Mata recogió para el Instituto catalán entre 1945 y 1946 por tierras meridionales (Cádiz, Huelva, Sevilla, Almería, Córdoba, Granada y Jaén), de las que solo tenemos constancia de las recopiladas en Sevilla y Huelva.

De la encuesta sevillana, realizada hacia 1945 por Magdalena Rodríguez Mata, se publica en el *RTLH* el *incipit* de dos fragmentos del romance de *Gerineldo*, uno recogido en Utrera, cantado por Baldomero Romero Escacena; y otro de Valencina de la Concepción, de fray Diego de Valencina, de 84 años, que forman parte de la “misión núm. 14” llevada a cabo por la colectora<sup>309</sup>.

<sup>308</sup> Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, p. 322, n. 331 y 332.

<sup>309</sup> Publicados en *RTLH*, VII, 1975, núm. 443, p. 170; y núm. 447, p. 173, respectivamente.

De la encuesta onubense, “misión núm. 15”, también se recogen en la misma publicación otros fragmentos del romance de *Gerineldo* recopilados por Rodríguez Mata en Bollullos del Condado (noviembre de 1945), y en Moguer (noviembre de 1946) para el IEM.

Los primeros versos del romance de *Gerineldo* que la colectora transcribía, en noviembre de 1945 en Bollullos del Condado, de Diego Domínguez Pérez, de 42 años, al que también entrevistará Arcadio de Larrea –como veremos–, aparecerán publicados en el *RTLH*<sup>310</sup> y, además, también se conservan bajo el título de “*Gerineldo + La condesita*” entre los textos inéditos onubenses del AMP<sup>311</sup>, por lo que podemos pensar que esta versión formaba parte del romance compuesto por los dos temas, tan habitual en el Sur, y que, como ya hemos señalado en otras ocasiones, estos dos temas se habían separado para su publicación en el *RTLH* –el vol. IV (1970) para *La condesita*, y el vol. VII (1975) para el romance de *Gerineldo*–, pero que en Andalucía se cantaban, y se cantan, normalmente como un solo romance.

De Moguer se publican también en el *RTLH* el *incipit* de dos fragmentos del romance de *Gerineldo*, ambos cantados por Rosario Gil Mora, de 21 años de edad: “Gerineldo, Gerineldo, Gerineldito pulido, / ¡quién te pudiera tener tres horas a mi albedrío!” (texto núm. 483 de la “misión núm. 15”); y “Mañanita, mañanita, mañanita de San Juan, / se pasea Gerineldo por la orillita del mar” (texto núm. 484 de la misma misión)<sup>312</sup>. De este último fragmento se conserva en el AMP el primer verso, atribuido a la investigación esporádica que Manuel García Matos realizó en esta localidad, probablemente acompañando a Magdalena Rodríguez Mata<sup>313</sup>.

<sup>310</sup> *RTLH*, VII, 1975, núm. 442, p. 170.

<sup>311</sup> *RGA*, II, 2004, núm. 15.17, p. 603.

<sup>312</sup> Publicados en *RTLH*, VII, 1975, núm. 441 y 440, p. 170.

<sup>313</sup> Tomamos los datos de Apéndice “Romances de Huelva reunidos en el AMP”, elaborada por Sara Catalán para el volumen II del *RGA*, 2004, núm. 14.2, p. 598.

II.2.1.2. Las pocas referencias de la investigación de José Antonio Donostia.  
Sevilla o Valencina de la Concepción (1946)

De lo reunido por José Antonio Donostia en la investigación realizada por tierras andaluzas se ha dado a conocer solo unas muestras, fechadas en 1946. El Padre Diego de Valencina, un franciscano al que había entrevistado Magdalena Rodríguez Mata un año antes, recita las versiones de *Hilo de oro*, *El piojo y la pulga*, y la primera versión que se conserva en la tradición sevillana del tan extendido romance infantil de *Don Gato*, donde se cuenta su desafortunada caída, que se cierra con su posterior “resurrección al olor de las sardinas”. Esta es la forma más divulgada del romance, que se suele cantar con estribillos variados, casi siempre de hechura onomatopéyica, como el tan repetido: “maramiamiau, miau, miau”, y así se canta desde principios del siglo XIX hasta la actualidad. El Alegre y divertido romance de animales que se entronca en una larga tradición literaria en la que los animales actúan como protagonistas, por su tema y por la alegre melodía con que se acompaña en el canto, ha entrado en la extensa nómina de los romances infantiles, hasta el punto de que muy pocos son los niños de la Península que no sepan cantarlo o no hayan oído cantarlo alguna vez.

Estando el señor don Gato sentadito en su tejado  
ha recibido una carta, que si quiere ser casado  
con una gatita blanca que anda por esos tejados.  
El gato por ver la novia se ha caído y se ha matado;  
5 se ha roto siete costillas, el espinazo y el rabo.  
Lo llevaron a enterrar a la plaza del pescado;  
al olor de las sardinas el gato ha resucitado<sup>314</sup>.

Aunque no queda claro el lugar de procedencia de estas versiones –las de *Hilo de oro* y *Don Gato* aparecen clasificadas dentro del grupo de romances de Sevilla, y el texto de *El piojo y la pulga*, dentro de los de Valencina de la Concepción–, probablemente la encuesta la realizó José Antonio Donostia en esta localidad del aljarafe sevillano.

<sup>314</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) del Padre Diego de Valencina; recogida por José Antonio Donostia (IEM), 1946; publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 88.1, p. 664. Detrás de cada verso se canta el estribillo “*Marrañau, ñau, ñau, ñau*”.

II.2.1.3. La gran investigación de Arcadio de Larrea Palacín en tierras andaluzas. Minas de Riotinto, Valverde del Camino, La Puebla de Guzmán, Aracena, Rociana del Condado, Alosno, Zalamea la Real, Bollullos del Condado, La Palma del Condado, Moguer y Huelva (Huelva); y Arahal, Constantina, Guadalcanal, Osuna, Sevilla, La Rinconada y El Viso del Alcor (Sevilla) (1948-1949)

Por aquellos mismos años, Arcadio de Larrea llevaba a cabo la investigación en tierras de Andalucía con magníficos resultados. Había nacido en Echevarri (Navarra) en 1907, y encauzó su vida profesional por el mundo de la música, llegando a ocupar, a lo largo de su vida, importantes cargos de responsabilidad, como la vicesecretaría de la Sociedad de Conciertos de la Filarmónica, y la dirección de la sección musical del Instituto de Estudios e Investigación Hispano-Árabe en Tetuán. En 1964 figuraba como Asesor del Centro de Estudios de Música Andaluza y de Flamenco, y para su proyecto *El flamenco en su raíz* le otorgaron, ese mismo año, una beca en la “Semana de Estudios Flamencos de Málaga”. Asimismo, recibió el reconocimiento de su labor científica con distintos nombramientos de instituciones de máximo prestigio: fue Correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua, y de la de Bellas Artes de San Fernando, y director de la Sección de Etnología y Folklore de la *Enciclopedia Hispánica*. Falleció en Madrid en marzo de 1985<sup>315</sup>.

Después de la Guerra Civil y hasta 1959, desarrolló una gran labor de investigación en distintas ramas del folclore, realizando sus trabajos de campo en distintas regiones españolas: Huesca, Ibiza, Zaragoza y Valladolid, y sobre todo entre Andalucía y Tetuán, pasando todo el material reunido al IEM. De estas encuestas destaca la calidad de los textos tomados de primera mano, de lo que él mismo se enorgullecía como folclorista. Junto a los textos de romances y canciones populares recogidos, también se hicieron las anotaciones musicales correspondientes de gran parte de ellos, además de una importante información complementaria sobre cuestiones folclóricas y datos etnográficos, que enriquece a los textos recopilados. Aunque su investigación se extendió a diversos campos del folclore, desde bailes típicos, canciones líricas, juegos infantiles y cuentos, será el romancero uno de los géneros al que prestó

---

<sup>315</sup> Tomamos los datos que se ofrecen sobre el colector en el *RGA*, II, 2004, p. 19, que, a su vez, están tomados de Antonio Lorenzo Vélez “Entrevista a don Arcadio de Larrea”, *Rolde. Revista de cultura aragonesa*, núm. 103 (enero-marzo, 2003), pp. 22-28.

más atención, llegando a reunir una magnífica colección de 150 romances judeo-españoles del norte de Marruecos.

Sus investigaciones por Andalucía se desarrollaron en las provincias de Sevilla y Huelva entre 1948 y 1949 –teniendo en cuenta que las encuestas urbanas se llevan la mayor parte de su trabajo–, recopilando numerosas versiones de romances, muchas de ellas con transcripciones y anotaciones musicales personales, conservadas en los archivos del IEM<sup>316</sup>. Aunque no estuvo directamente vinculado al centro de estudios pidaliano, es Diego Catalán quien nos ofrece los datos que se conservan de la encuesta onubense de Larrea, realizada hacia 1948, en la que recoge poco más de cien romances en las localidades de Minas de Riotinto, Valverde del Camino, La Puebla de Guzmán, Aracena, Rociana del Condado, Alosno, Zalamea la Real, Bollullos del Condado, La Palma del Condado, Moguer y Huelva, entre otras<sup>317</sup>. En julio de 1995, gracias a la gentileza de Josep Martí, Antonio José Pérez Castellano, miembro destacado del grupo de investigación andaluza, pudo recoger información en el Instituto barcelonés de todo este material, cuyos textos se han publicado en el tomo correspondiente a la provincia de Huelva del *RGA* (2004).

Entre los textos onubenses recopilados por Larrea destacan algunas de las versiones de romances que son las únicas documentadas de esta provincia, que demuestran el olvido de estos temas en la tradición actual de Huelva, si lo comparamos con las investigaciones más recientes que se han realizado en estas localidades. Las dos versiones de *Bernal Francés*, una de Bollullos del Condado y un fragmento de Rociana del Condado, lo demuestran de modo evidente. Este tema de adulterio, que tiene una cierta difusión en el romancero peninsular, solo se encuentra, aunque con menos vitalidad, en la tradición moderna más actual de las provincias de Cádiz y Sevilla, como veremos en este trabajo.

---

<sup>316</sup> En el anexo musical que Joaquín Mora Roche, profesor de la Universidad de Sevilla y musicólogo, preparó para el volumen del *Romancero de Sevilla* (2013), seleccionó en su antología de transcripciones musicales solo unas muestras de las que hizo Larrea del abundante material romancístico que había recogido en su encuesta sevillana, pp. 889-953.

<sup>317</sup> Catalán, *El Archivo del Romancero*, I, 2001, pp. 322 y 332.

Presentamos la versión de Bollullos Par del Condado, cantada por Diego Domínguez, de 42 años, de la que se conserva la transcripción musical hecha por el colector.

–Ábreme la puerta, Rosa, ábremela, flor de lis.

–La puerta no le abro a nadie; mi marido no está aquí.

–Ábresela a don Alonso, que e(s) a quien la debes abrir.

Al tiempo de abrir la puerta se le ha apagado el candil:

5 –Ese será el airecillo que hace burla de ti.–

Le ha cogido de la mano y le ha llevado al jardín,

le ha lavado pies y manos con hojas de toronjil.

Haciendo la cama Rosa, esto se le oye decir:

–No le temo a la justicia ni tampoco al alguacil,

10 ni tampoco a mi marido que está muy lejos de aquí.

–Pues, témele a la justicia, y también al alguacil,

y también a tu marido que lo tienes junto a ti<sup>318</sup>.

En la encuesta que Larrea llevó a cabo en Aracena destacamos la única versión que se conserva del romancero de adultos del romance de *La doncella guerrera*, ya que las abundantes versiones que se han recogido en las investigaciones más recientes en la provincia se sitúan todas en el nivel infantil en que se encuentra conservado este tema.

Estando el rey a la mesa con su familia alrededor:

–Con el perdón de la mesa voy a echa(r) una maldición.–

Y respondió la más chica a favor de la mayor:

–No maldiga uste(d) a mi hermana, no la maldiga usted, no,

5 que si el rey quiere varón a servirle me iré yo.

–Eres muy blanca de cara, mira que no eres varón.

–Yo me pondré a los rayitos, a los rayitos del sol,

que se coma mi blancura, morena me pongo yo.

–Tienes muy largo el cabello, mira que no eres varón.

<sup>318</sup> Versión de Bollullos Par del Condado (com. El Condado, Huelva) de Diego Domínguez (42 a); recogida por Arcadio de Larrea (IEM de Barcelona) en 1948 (transcripción musical); publicada en *RGA*, II, 2004, núm. 28.1, p. 260.



- 10 –Yo me lo cortaré, padre, ya me lo cortaré yo.  
 –Eres muy alta de pecho para ser hombre varón.  
 –Yo me lo ocultaré, padre, dentro de mi jubón.–  
 Cuando va por el camino se le olvida lo mejor:  
 –¿Qué nombre me pongo, padre? ¿Qué nombre me pongo yo?  
 15 –El caballero don Marcos, que así me llamaba yo<sup>319</sup>.

De los romances históricos contemporáneos del corpus onubense, la primera versión que se conserva de *Mariana Pineda* es la que recogió el recolector en La Puebla de Guzmán, más larga y completa comparada con las recopiladas en los años noventa por el grupo andaluz.

- Marianita salió de Granada y en el camino encontró a un militar,  
 y le dijo: –Señora Marianita, prontamente vuélvase uste(d) atrás.–  
 Marianita se metió en su cuarto y se puso a considerar:  
 –¡Si mi esposo me viera bordando la bandera de la libertad!–  
 5 Se levanta la moza traidora y a Marianita un fuerte abrazo le da.  
 Entre cuatro soldaditos valientes a Marianita presa la llevan ya:  
 –Marianita, declara, declara, o si no te vamos a matar.  
 –Si declaro moriremos muchos, y si no, muero yo nada más.  
 10 Le pusieron sus hijos por delante a ver si algo podrían lograr.  
 ¡Ay, qué día tan triste en Granada, que hasta a las piedras hacía llorar!  
 A Marianita le quitan la vida solamente por no declarar<sup>320</sup>.

Como decíamos, fueron las encuestas urbanas de Larrea las más intensas. Es única del romancero onubense la versión inacabada de *¿Cómo no cantáis la bella? (a lo divino)* que recoge en Huelva. Es un tema muy poco difundido por el romancero peninsular y del que en la recolección de la década de los años noventa por estas tierras solo se han recogido otras dos versiones, pero que forman parte de un mismo texto con *El rastro divino*.

<sup>319</sup> Versión de Aracena (com. La Sierra, Huelva) de Carmen Barrera; recogida por Arcadio de Larrea (IEM) en 1948 (transcripción musical); publicada en *RGA*, II, 2004, núm. 12.1, p. 168.

<sup>320</sup> Versión de La Puebla de Guzmán (com. El Andévalo, Huelva), de Rosario Suárez Moro (82 a); recogida por Arcadio de Larrea (IEM) en 1948 (transcripción musical); publicada en *RGA*, II, 2004, núm. 5.1, p. 139.

La virgen se está peinando debajo de una palmera,  
 Los cabellos son de oro, las cintas de primavera.  
 Por allí pasó San Juan diciendo de esta manera:  
 -¿Cómo no cantáis, la blanca? ¿Cómo no cantáis, la bella?  
 5 -¿Cómo quieres que yo cante si estoy en tierras ajenas  
 y un hijo que yo tenía, más blanco que una azucena,  
 me lo están crucificando en una cruz de madera<sup>321</sup>?

El mismo caso presenta la única versión incompleta que se conserva del romance jocoso *La mujer del calderero*, un tema no muy extendido por Andalucía occidental, que recogió Larrea en su encuesta en la capital onubense, del que no se ha encontrado en la investigación del grupo andaluz de finales del pasado siglo ninguna huella en la provincia.

Un calderero me ronda las tapias de mi corral,  
 y el pícaro calderero tiene un ojo de cristal.  
 Si lo tiene o no lo tiene a usted no le importa ná.  
 La noche que nos casamos no tuvimos que cenar:  
 5 una ensalada verde y un mendruguito de pan<sup>322</sup>.

La primera versión de la tradición moderna de la provincia que se conserva del romance de *Delgadina* también la recoge Larrea en Huelva.

En el palacio del rey hay una mata sembrada  
 y dicen que quien la pisa será una desgraciada.  
 Estando un día en la mesa, su padre se la miraba:  
 -Padre, ¿qué me mira usted? -Hija, no te miro nada,  
 5 que me ha dicho la justicia que te encierra en una sala.  
 Si me pides de comer, carne de perro salada;

<sup>321</sup> Versión de Huelva (com. La Costa, Huelva) de informante desconocido; recogida por Arcadio de Larrea (IEM) en 1948 (transcripción musical); publicada en *RGA*, II, 2004, núm. 49.1, p. 365.

<sup>322</sup> Versión de Huelva (com. La Costa, Huelva) de Emilia Monis (17 a), que repite tras cada verso el siguiente estribillo: "Que le dan a usted, que le van a dar / ¡ay, mamá!"; recogida por Arcadio de Larrea en 1948. La versión aparece publicada en Francisco José García Gallardo y Herminia Arredondo Pérez, *Cancionero Infantil de la Provincia de Huelva* (1999), p. 74; y reimpressa en el *RGA*, 2004, núm. 65.1, p. 426.

si me pides de beber, agua del río salada;  
 si me pides de acostarte, el poyete de la sala;  
 si me pides de taparte, una sábana muy larga<sup>323</sup>.-

El texto presenta uno de los escasos ejemplos de contaminación en el romancero onubense con versos de *La mala hierba* añadidos al comienzo del romance. Aunque no está confirmado que existiera un romance autónomo titulado *Romance del mal encanto* (o de *la mala hierba*), como propone Bénichou<sup>324</sup>, la versión de Larrea recoge en sus primeros versos el viejo motivo folclórico de “la concepción sobrenatural”, muy divulgado por todo el folclore europeo, como ocurre en otros temas (*La infanta parida*)<sup>325</sup>.

Por otra parte, aunque de los textos recopilados por Larrea en la encuesta que llevó a cabo en Sevilla, no podemos destacar ningún romance especial, ya que estas versiones presentan los temas habituales del romancero meridional y las versiones son muy parecidas al *corpus* recopilado en las encuestas realizadas en la actualidad, debemos destacar que reunió una importante colección, que se conserva en los archivos del IEM, de las que se han publicado en el *corpus* del *Romancero de Sevilla* 45 temas con 86 versiones recogidas en la capital andaluza, Arahal, Constantina, Guadalcanal, Osuna, La Rinconada y El Viso del Alcor, que suponen una muestra del romancero que se cantaba en aquellos años por estas tierras.

Entres sus informantes se encuentra un gran número de niños que ofrecieron al colector un excelente material para sus estudios. De este repertorio podemos destacar un texto incompleto recogido en Sevilla del romance de *Ricofranco*, un tema muy difícil de encontrar en la tradición moderna del sur peninsular, del que solo se conserva una versión sevillana completa de Aznalcázar, recogida en 1990, que transcribiremos más adelante.

Del pasado solo se ha conservado de este romance una versión, publicada en el *Cancionero de Romances* de Amberes, el llamado *sin año* y el de 1550. Sin embargo, de

---

<sup>323</sup> Versión de Huelva (com. Costa, Huelva) de informante desconocido; recogida por Arcadio de Larrea (IEM) en 1948, (transcripción musical); publicada en el *RGA*, II, 2004, núm. 23.1, p. 228.

<sup>324</sup> Bénichou, *Rom. judeo-español de Marruecos* (1968), pp. 202-204.

<sup>325</sup> Piñero, “La mala hierba”, 2001, pp. 117-134.

la tradición moderna encontramos no pocas muestras en los repertorios de distintos enclaves sefardíes y en los del norte de Castilla, Asturias, Cantabria y Cataluña. Frente a esta abundancia, como decimos, las versiones andaluzas son muy escasas.

El tema que se cuenta es muy antiguo y en el romance hispánico se ha dado forma a un modelo arquetípico de la baladística europea. La historia ha permanecido inalterable, en lo esencial, desde el Medievo. A pesar del desenlace violento de la historia de este raptor seductor de mujeres muerto por su propia víctima, las versiones perviven en la Península, en muchos casos, como vemos, como canción infantil.

En Madrid hay un palacio, en Madrid hay un palacio  
que se llama Enaranjué, eh, eh, eh, eh, que se llama Enaranjué.

En aquel palacio vive una señora Isabel.

Un día estando jugando a la rueda la alfiler

5 se presenta un rey moro preguntando por Isabel.

De las tres niñas que había se fueron con la Isabel.

–Isabel, vente conmigo.– Isabel se fue con él.

A la mitad del camino Isabel se echa a llorar:

–¿Por qué lloras, Isabelita? –Porque tengo que llorar.

10 Me dejé el puñal de oro, en la fuente lo dejé.

–Toma mi puñal de oro y no llores más por él.

–Yo no quiero puñal de oro, ni tampoco tu querer;

sino quiero que me lleves a mi palacio otra vez<sup>326</sup>

## II.2.2. ALGUNAS INVESTIGACIONES ESPORÁDICAS DE MEDIADOS DEL SIGLO XX

### II.2.2.1. La pequeña colección de romances de Carlos Petit Caro. Sevilla (1946)

Además de la actividad recolectora llevada a cabo por el Instituto catalán en aquellos años, podemos mencionar la obrita de Carlos Petit Caro, *Quince romances andaluces* (Sevilla, 1946), en la que publica algunas versiones de finales del siglo XIX y principios de XX que habían aparecido en colecciones de entonces, con ligeras variantes

<sup>326</sup> Versión de Sevilla (La Vega, Sevilla) de Carmen Vidal Suero (13 a); recogida por Arcadio de Larrea (IEM) en 1948 (anotación musical); publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 16.1, pp.188-189.

en sus textos, entre las que se encuentran algunas versiones de Sevilla, recogidas en el tomo correspondiente del *RGA*<sup>327</sup>. Se trata de una colección de divulgación, en la que el autor ofrece pocos datos sobre los informantes y el lugar de procedencia de los romances recogidos, por lo que carece de rigor filológico.

#### II.2.2.2. Los viajes ocasionales de Diego Catalán, Álvaro Galmés y Valentín Muñoz Gallardo por el Sur peninsular. Empalme de Isla Cristina (Huelva, 1947) y Puebla de los Infantes (Sevilla, 1948)

Entre 1946 y 1951, Diego Catalán, que, como decíamos, había heredado la pasión por el Romancero de su abuelo, continuó por toda la Península, en compañía de su primo Álvaro Galmés de Fuentes, las encuestas que había iniciado don Ramón y habían seguido sus colaboradores del Centro de Estudios Históricos. En 1947, en Poyatos de la Sierra (Cuenca) recogen una versión conjunta de los romances *Gerineldo* y *La condesita* de una joven de treinta años, Piedad Herranz Gómez, procedente de Empalme de Isla Cristina, en la provincia de Huelva, que se recoge en la relación de textos inéditos del Archivo Menéndez Pidal<sup>328</sup>. Probablemente en la misma encuesta, Álvaro Galmés anotó de la misma informante, una versión del romance de *La infanticida*, que se recoge en la misma relación<sup>329</sup>.

Sin embargo, Diego Catalán en tierras andaluzas solo estuvo en viajes ocasionales y esporádicos. Él mismo cuenta que en marzo y abril de 1948, en un vano intento de recaudar fondos fuera de Madrid para una excursión estudiantil con destino a Ifni, “recorrimos previamente Granada y Sevilla”, aprovechando para recoger romances de la tradición andaluza, en compañía de Valentín Muñoz Gallardo, recogiendo algunas versiones, entre ellas una del romance de *Gerineldo* y *La condesita* de Puebla de los Infantes, que se publicaría años después en el *RTLH*<sup>330</sup>.

<sup>327</sup> Se publican dos de las versiones recogidas en la obra de Petit Caro: *Las tres cautivas* en el núm. 35.5, pp. 374-375; y *La Virgen y el ciego* en el núm. 105.2, p. 733 de la misma colección.

<sup>328</sup> Tomamos nota de la relación de Sara Catalán, Apéndice “Romances de Huelva reunidos en el AMP”, *RGA*, II, 2004, núm. 15.14, p. 602; en esta misma página aparece reseñada la misma versión de la misma informante, que Juan Tomás, recogía dos años antes, en una encuesta realizada en dicha localidad, que aparece con el núm. 15.15.

<sup>329</sup> Apéndice “Romances de Huelva reunidos en el AMP”, *RGA*, II, 2004, núm. 20.5, p. 608.

<sup>330</sup> Versión de Puebla de los Infantes (com. Sierra Norte, Sevilla) de Lorenzo Jiménez (22 a), recogida en marzo de 1948; publicada en *RTLH*, V, 1971-1972, p. 42; y VIII, 1976, pp. 60-61. También, en aquella ocasión, consiguió algunos textos de Córdoba, que se publicaron en *RTLH*, V, 1971-1972, p. 45; VIII, 1976, pp. 65-66 (de Córdoba); y XI, 1977-1978, pp. 56-57 (Catalán, *El Archivo del Romancero*, 2001, p. 293).

II.2.2.3. La gran labor docente de Manuel Alvar. Osuna, El Castillo de las Guardas, Mairena del Alcor, Alcalá de Guadaíra y La Roda (Sevilla); y Chiclana (Cádiz) (1948-1970)

Desde 1948 hasta 1968, el conocido dialectólogo Manuel Alvar (Benicarló, Castellón, 1923-Madrid, 2001) se ocupó de investigar el Romancero por Marruecos y Andalucía. Entre julio de 1949 y enero de 1959 visitó Larache, Melilla y Tetuán, recogiendo una importante colección de textos<sup>331</sup>. En 1948, recién llegado a la Universidad de Granada, comenzaba su labor recolectora por el Sur peninsular. Sus trabajos se centraron sobre todo en Málaga, donde realizó su encuesta más completa, dando un nuevo impulso a la recuperación de la tradición del oriente meridional que, décadas antes, algunos encuestadores del Centro de Estudios Históricos habían iniciado con notables resultados, como ya hemos visto<sup>332</sup>. Además, reúne un gran número de romances por otras provincias andaluzas, que publicará en su *Romancero* de 1971<sup>333</sup>, algunos de ellos procedentes de diversas localidades, seguramente aportados por sus alumnos de doctorado naturales o vecinos de estos enclaves. La importancia de Manuel Alvar radica precisamente en la creación de este grupo de estudiosos del género que continuaron las investigaciones de su maestro, ampliando la recopilación del Romancero en tierras andaluzas. Él mismo dio cuenta de sus actividades de esos años en el capítulo “Una recogida de romances en Andalucía (1948-1968)”, en el que aparece una buena parte de los textos recogidos<sup>334</sup>.

De la provincia de Sevilla, donde encuestó muy poco, cita y publica en su *Romancero* algunas de estas versiones: *Gerineldo y La condesita*, *Albaniña*, *Blancaflor y Filomena*, *¿Dónde vas, Alfonso XII?* + *La aparición y Lucas Barroso*, oídas en Mairena del Alcor; de Alcalá de Guadaíra, una versión de *Delgadina*, el primer texto que se conserva de esta localidad; y algunos textos de Osuna, recogidos por otros encuestadores, como la versión de *Lucas Barroso* recogida por Rodríguez Marín, hacia 1880, que transcribimos en páginas anteriores.

<sup>331</sup> Véanse sus obras: *Endechas judeo-españolas* (1953); *Poesía tradicional de los judíos españoles*, México (1966); y *Romancero judeo-español de Marruecos* (1966).

<sup>332</sup> Además de su encuesta malagueña, podemos añadir las que llevó a cabo en Almería y Granada, de la que, en 1956, también se ocupó su discípulo J. Martínez Ruiz, “Romancero de Güejar Sierra (Granada)” (1956).

<sup>333</sup> Alvar, *El Rom. viejo y tradicional* (1971).

<sup>334</sup> Alvar, “Una recogida de romances en Andalucía”, 1973, pp. 95-116; y 1974, pp. 365-384.

De su colección, presentamos una versión de *Las señas del esposo*, recogida en la localidad sevillana de El Castillo de las Guardas, de la comarca del Corredor de la Plata, en la que los dos versos finales, que aparecen en cursiva, pertenecen a una canconcita con la que suelen finalizar algunas versiones infantiles.

–Soldadito, soldadito, ¿de qué guerra viene usted?

–De la guerra, señorita. ¿Qué se le ha ofrecido a usted?

–¿Ha visto usted a mi marido en la guerra alguna vez?

–No, señora, no lo he visto ni sé las señas de él.

5 –Mi marido es alto, rubio, alto, rubio, aragonés,  
y en la punta de su espada lleva un pañuelo francés;  
cuando chica lo bordaba, cuando chica lo bordé,  
y otro que le estoy bordando y otro que le bordaré.

–Por las señas que usted ha dado su marido muerto es,

10 entre cuatro lo llevaban a casa del coronel.

–Siete años lo he esperado y otros siete esperaré;

si a los catorce no viene con otro me casaré.

–Calla, calla, Isabelita, calla, calla, Isabel,

yo soy tu querido esposo y tú, mi querida mujer.

15 *Tres estrellitas hay en el cielo, una será para ti,  
otra para nuestros hijos y otra será para mí*<sup>335</sup>.

Esta es la única versión de esta comarca sevillana que se conserva de la tradición moderna, anterior a las investigaciones llevadas a cabo en 2009 por el grupo andaluz, que veremos más adelante.

#### II.2.2.4. Las escasas muestras de las recopilaciones de la Sección Femenina. María Martínez Eizaguirre. Grazalema (Cádiz, 1953-1954)

Después de la Guerra Civil, la recolección de romances se debe también, en parte, a las campañas organizadas por la Sección Femenina de la Falange Española, único partido de la España franquista<sup>336</sup>.

<sup>335</sup> Versión de El Castillo de las Guardas (com. El Corredor de la Plata, Sevilla), de informante desconocido; de la colección de Manuel Alvar, hacia 1970; publicada en Alvar, *El Rom. viejo y tradicional*, 1971, pp. 236-237; y reproducida en RGA, III, 2013, núm. 40.5, p. 432.

<sup>336</sup> La Organización Coros y Danzas de la Sección Femenina de la Falange, de la nueva Falange Española Tradicionalista (FET) y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (JONS), se dedicó a recoger y conservar el folclore español, especialmente los cantos y bailes, en vías de desaparición, procurando su

Las integrantes de la Sección Femenina realizaron una importante labor de recolección y difusión de la tradición oral española durante los difíciles años de la posguerra hasta finales de los años cincuenta, y sobre todo durante esos últimos años, con un marcado interés antropológico. Aunque no eran profesionales de la literatura popular, ni estaban vinculadas al Centro de Estudios Históricos madrileño, prácticamente desaparecido con la Guerra, recogieron los pocos romances que se conservan de aquella época, junto a canciones, danzas, cuentos, juegos, gastronomía, etc., dándoles el mismo valor que cualquiera de estas manifestaciones populares. No buscaron específicamente romances y de ellos les interesaba sobre todo la música, considerada materia fundamental para todas las edades, que transcribían sistemáticamente para recrearla de forma artística y difundirla.

La mayor parte del material recogido en estos años se ha extraviado. En una consulta realizada en los archivos de los Servicios Periféricos del Ministerio de Cultura de Cádiz en 1978<sup>337</sup>, Carmen García Surrallés, profesora de la Facultad de Ciencias de la Educación de Cádiz, a la que más adelante dedicaremos un apartado en la investigación del romancero gaditano, encontró “40 canciones de las cuales poco más de la mitad pertenecen al género romance”, fechados entre 1946 y 1956<sup>338</sup>. Sin embargo, en fechas posteriores, la profesora Virtudes Atero solo encontraría cuatro romances en estos archivos, entre todo el material recogido por las integrantes de la Sección Femenina por aquellos años<sup>339</sup>.

En los métodos de trabajo de las componentes de la Sección Femenina puede apreciarse una cierta intención de sistematización científica. Confeccionaban una ficha identificativa de cada uno de los textos que recopilaban en sus encuestas en la que aparece el “programa” en el que cada canción estaba incluida y se anotaban algunos datos que son muy útiles para nuestra historia de la tradición andaluza, como el nombre del colector, el lugar y la fecha de recopilación, careciendo, sin embargo, de

---

rehabilitación y arraigo en su forma más pura y original. La Sección Femenina se extinguió en abril de 1977.

<sup>337</sup> Cuando se extinguió la Sección Femenina se encontraba instalada en el mismo edificio de la Jefatura Provincial del Movimiento, que posteriormente fue ocupado por la Delegación Provincial del Ministerio de Cultura. Al crearse en 1984 las Delegaciones Provinciales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, esta se ubicó en el mismo edificio, heredando todos los Archivos de los Organismos que lo habían ocupado con anterioridad –los que no habían sido todavía destruido–, entre los que se encontraban los fondos del archivo de la Sección Femenina.

<sup>338</sup> Surrallés, *Estudio del romancero de Cádiz (Zona Atlántica)*, T. 1, tesis doctoral inédita, p. 34.

<sup>339</sup> RGA, I, 1996, p. 28.



información sobre el nombre y edad de los informantes. Además, en relación con el origen de un tema o la calidad de los textos, los colectores consignaban juicios, aunque muy subjetivos y simplistas, que muestran el desconocimiento sobre el género tradicional.

Entre las escasas fichas identificativas que se han conservado de los romances recogidos en las encuestas organizadas por la Sección Femenina en Cádiz durante la posguerra solo aparece un colector en tres de las versiones conservadas en los archivos gaditanos. Según estas fichas, María Martínez Eizaguirre, “Instructora de música y regidora provincial de cultura” en Cádiz, había realizado su investigación en Grazalema entre diciembre de 1953 y marzo de 1954, de la que se conservan tres versiones: *Marinero al agua*, *Santa Teresa quiere ser mártir* y *La niña del Carabí*. En Villaluenga del Rosario, por aquellos mismos años, se recogió también una versión de *La dama y el pastor*, pero en la ficha identificativa correspondiente no consta ni el recolector ni la fecha de recopilación<sup>340</sup>.

Cuando en las vacaciones de Navidad de 1985 me encontraba en casa de mis padres en Cádiz, realicé una improvisada encuesta en las horas previas a la noche de Fin de Año. Mi madre, Francisca de la Muela Martín, rescataba de su memoria un conjunto de romances provenientes de uno de los principales medios de transmisión de la tradición oral: la calle. Recordaba algunas versiones que cantaba de niña mientras jugaba con sus amigas en la Plaza de Mina de la capital gaditana a principios de la década de los años treinta, que presentan los temas habituales del romancero meridional: *El quintado*, *Lux Aeterna*, *La mala suegra*, *Don Bueso*, *Las señas del esposo*, *La doncella guerrera*, *Mambrú* y *Las hijas de Merino*<sup>341</sup>. Por otra parte, algunos de los romances que recordaba los había aprendido, años más tarde, en la iglesia de Santo Domingo de Cádiz. Habían transcurrido los dolorosos años de la Guerra Civil española y la posguerra, y aquellas niñas, ya convertidas en muchachas, aprendían villancicos y algunos romances religiosos como *La Virgen y el ciego*, *Madre, en la*

<sup>340</sup> Las versiones recogidas en Grazalema se han publicado en el *RGA*, I (1996) con los números 73.1, 71.1 y 103.1. De estas tres versiones y de la que se recoge en Villaluenga del Rosario se publican las fichas identificativas, mecanografiadas y con la firma de la instructora en el índice de textos inéditos gaditanos de la Sección Femenina (Campaña 1939-1959) en la misma colección, pp. 709-711. La versión del romance de “Marinerito”; recogida por María Martínez Eizaguirre y por Sarasa, también se encuentra mecanografiada en los fondos de los Archivos de la Sección Femenina que se conservan en la Biblioteca Nacional.

<sup>341</sup> Publicadas en de la Vega, “Más romances de la tradición oral de Cádiz”, en *RdH: Revista de Humanidades*, núm. 15, 2008, pp. 9-31.

*puerta hay un Niño y Las doce palabras retornadas*, que aún hoy seguimos cantando en la Nochebuena cuando nos reunimos toda la familia. Tengo que confesar mi sorpresa al escuchar a mi madre decir que con María Martínez Eizaguirre, al compás del piano, entonaban estos temas. María vivía por los años cuarenta en la calle Gaspar del Pino de Cádiz y mi madre conserva una foto de las Navidades de 1946 realizada en la Iglesia de Santo Domingo, donde el coro de la iglesia ensayaba día antes de la Misa del Gallo<sup>342</sup>.

Estos textos “de transmisión oral dirigida”<sup>343</sup>, muy conocidos en la tradición moderna, son representativos de la labor propagandística y pedagógica que este Organismo llevó a cabo en las reuniones que celebraba en su sede de la Plaza Mina de la capital gaditana, con la intención de difundir a los más jóvenes la ideología dominante de la época. En los primeros años de la posguerra las instructoras de música enseñaban canciones tradicionales y romances con algunos “retoques” para que fueran más adecuados para la moral de las muchachas.

Entre los romances que Carmen G. Surrallés encuentra en los archivos de la Sección Femenina de Cádiz aparece de una versión de *Albaniña* fechada en 1964, lo que hace pensar que aquellas campañas pudieron prolongarse hasta por lo menos esta fecha en la provincia gaditana.

En otras provincias andaluzas esta actividad se desarrolló algunos años más. Dolores de Torres Rodríguez de Gálvez, profesora de música y canto en la capital jiennense durante la dictadura de Franco, reúne en el *Cancionero popular de Jaén* (1972), entre canciones líricas y villancicos, algunos temas romancísticos que conservan aún “el sello” de ese “afán de recogida de la poesía popular” que tuvo la Sección Femenina<sup>344</sup>.

---

<sup>342</sup> En la foto se contempla el patio casi en ruinas de la Iglesia de Santo Domingo de Cádiz, diciembre de 1946. En el centro aparece María Martínez Eizaguirre; a su izquierda, mi madre, Francisca de la Muela Martín (20 a); y a la derecha, junto a ella, Antonia González Macías, amiga de la familia y nacida en la localidad gaditana de Medina Sidonia, algunos años mayor que ella; y, a su lado, mi tía Dolores de la Muela Martín (30 a).

<sup>343</sup> Ana Pelegrín. “Romancero infantil”, 1989, pp. 355-379.

<sup>344</sup> Estas versiones aparecieron en esta colección jiennense de esta forma: en p. 41 *El piojo y la pulga*; pp. 333-334 *San Antonio y los pajaritos*; p. 361 *Martirio de Santa Catalina*; p. 373 *Las tres cautivas*; pp. 383-384 *Gerineldo*; p. 401 *La Virgen camino del Calvario*; y en p. 446 *Madre, a la puerta hay un Niño*. Asimismo, fueron reeditadas en el *Romancero andaluz* (1986): pp. 57-58 *Las tres cautivas*; pp. 129-130 *Gerineldo*; pp. 169-170 *Martirio de Santa Catalina*; pp. 175-176 *San Antonio y los pajaritos*; p. 179

### II.2.3. ESTUDIOS AISLADOS DEL ROMANCERO MERIDIONAL EN LOS AÑOS SESENTA Y SETENTA

Aunque el panorama romancístico andaluz de las décadas de los sesenta y setenta se presenta muy pobre y solo encontramos algunos estudios aislados sobre el romancero que se cantaba en el Sur<sup>345</sup>; sin embargo, de esta época son los primeros romances que Luis Suárez escuchaba de los gitanos de Triana y Jerez, y de los textos recopilados en Puerto Real, Jerez y Puerto de Santa María por José Blas Vega en 1971, de los que hablaremos en el apartado correspondiente a los estudios que sobre el romancero de la minoría gitana andaluza se desarrollarán desde estos años.

Por otra parte, a partir de los años 70, con Diego Catalán al frente de la Cátedra Menéndez Pidal, los miembros del Seminario dieron un gran empuje a la recolección romancística con numerosas encuestas programadas, sobre todo por las zonas del centro y del norte de la Península, con resultados excelentes, puestos de manifiesto a través de abundantes estudios monográficos y ricas colecciones<sup>346</sup>.

En estrecha relación con estos trabajos, empezaron a celebrarse los primeros Coloquios Internacionales sobre el romancero, organizados por Diego Catalán y algunos estudiosos de prestigio, españoles y extranjeros, que estimularon a otros investigadores a recoger y estudiar el romancero de la tradición oral<sup>347</sup>. La investigación se vio notablemente incrementada en las distintas zonas españolas, publicándose algunas colecciones romancísticas regionales peninsulares y de Canarias. En varias de estas colecciones, junto a los textos recogidos en los últimos años por sus editores, se ha publicado una parte significativa de los fondos regionales del propio Seminario, con la intención de dar cuenta del estado de la tradición en estas zonas españolas desde los comienzos de la era moderna del romancero hasta nuestros días.

---

*Madre, a la puerta hay un Niño*; p. 183 *La Virgen camino del Calvario*; y en pp. 193-194 *El piojo y la pulga*.

<sup>345</sup> Junto a la publicación de Dolores de Torres, destaca la tesina de M<sup>a</sup> Antonia Vázquez León, *El Rom. de Fernán Núñez (Córdoba)*, dirigida por el profesor Francisco López Estrada, leída en Sevilla en 1977, de la que algunos de sus textos se han incluido en el *Romancero Tradicional*.

<sup>346</sup> *Voces nuevas del Rom. castellano-leonés*. Encuesta norte 1977 del Seminario Menéndez Pidal, 2 vols., Madrid, SMP-Gredos (1982).

<sup>347</sup> Los tres primeros fueron organizados por el propio Seminario con la colaboración de otros centros universitarios y de investigación, y se celebraron en 1971, 1977 y 1982 respectivamente.

La labor de recolección y de edición de los textos de la tradición moderna realizada tan ejemplarmente por los miembros del seminario madrileño no solo alentaron a los investigadores a recoger el romancero español, sino que también se estudió el romancero oral de las otras grandes parcelas de la geografía panhispánica y se publicaron sus respectivas colecciones: el romancero portugués, el americano y, de manera especial, el espléndido y variado romancero judeo-español localizado en el norte marroquí, el oriente mediterráneo y diversos enclaves de las comunidades judías estadounidenses.

Por lo que respecta a Andalucía, solo podemos mencionar la breve visita de ocho días que realizaron los miembros del Seminario Pidal a la Sierra de Cazorla y Segura, donde encuestaron algunos enclaves de Jaén y Granada, junto a algunas localidades de Albacete y Murcia. Los resultados de la llamada Encuesta Sur fueron esperanzadores para el romancero meridional que aún estaba por investigar.

### III. LA INVESTIGACIÓN DEL “ÁREA DE LITERATURA ORAL” DE LA FUNDACIÓN MACHADO Y EL GRUPO “ROMANCERO DE LA TRADICIÓN MODERNA EN ANDALUCÍA” DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA DESDE EL ÚLTIMO CUARTO DEL SIGLO XX HASTA LA ACTUALIDAD. EL GRAN PROYECTO DE RECOLECCIÓN, ESTUDIO Y EDICIÓN DEL ROMANCERO MERIDIONAL

En el último cuarto del siglo XX se inicia una etapa decisiva y radicalmente nueva en la historia del Romancero de la tradición moderna del occidente meridional. El grupo de investigación del Romancero andaluz, formado por los componentes del “Área de Literatura Oral” de la Fundación Machado y los miembros del equipo “Romancero de la Tradición Moderna en Andalucía” de las Universidades de Sevilla y Cádiz, dirigidos por el profesor Pedro M. Piñero Ramírez, llevarán a cabo conjuntamente el proyecto de recuperación, estudio y edición del *corpus* romancístico de la Baja Andalucía.

Desde ese momento comienza la verdadera historia de la investigación del romancero de la tradición moderna en estas tierras, no solo por los magníficos resultados en cuanto al número de textos recogidos en las campañas de encuestas realizadas, sino también en lo referido a las perspectivas metodológicas adoptadas para el análisis y publicación de ese material. En todas las investigaciones de esta fructífera fase, tanto en lo que se refiere al trabajo de campo y al tratamiento de los textos, como a los estudios realizados posteriormente sobre ellos, se ha llevado a cabo la aplicación de métodos científicos.

Como hemos ido viendo en este estudio histórico, desde que se redescubre la oralidad del Romancero en el siglo XIX, la crítica ha ido ocupándose de este género tradicional desde distintas perspectivas, como, por ejemplo, los románticos, que atendieron al origen de los textos, o Menéndez Pidal, que los estudió según la difusión geográfica del romance —el llamado método geográfico—. Pero hasta ahora no se habían considerado los romances como obra literaria, como poesía que cuenta lo que siente el pueblo y lo canta. Este tratamiento de los textos y la fiabilidad del documento folclórico hacen posible que el abundantísimo número de versiones reunidas en estos últimos años por el grupo de investigación andaluz, verdaderamente espectacular en relación a todo lo conocido en esta zona anteriormente, represente con gran exactitud cómo es el romancero de la tradición moderna en Andalucía occidental.

Como decíamos en la presentación de este trabajo, en un principio se proyectó la edición completa de los romances que se cantan por toda Andalucía, pero tras poner metas a corto plazo a este gran proyecto, la investigación se ha concentrado inicialmente en las provincias más occidentales, aunque en años futuros se pueda abordar la totalidad del territorio andaluz.

Este proyecto de rescate, análisis y publicación del romancero que aún se canta en el occidente andaluz se ha desarrollado en tres etapas. En la primera, expondremos los orígenes del grupo andaluz y la exploración inicial de la tradición romancística llevada a cabo por nuestros pueblos a principios de los años ochenta, de la que ya se vislumbraba los rasgos que caracterizan la tradición andaluza en los primeros análisis específicos sobre los textos que, por entonces, se habían recogido en la provincia de Cádiz.

En la segunda etapa asistiremos a la puesta en marcha de la Fundación Machado y la creación del grupo universitario “Romancero de la tradición moderna en Andalucía y América (HUM 316)” de la Universidad de Sevilla y su rápida consolidación como equipo de investigación y estudio del género romancístico.

Y en la tercera y definitiva etapa, centrada entre los años finales de los ochenta hasta la actualidad, describiremos las numerosas campañas de encuestas que el grupo andaluz realizará hasta completar el mapa romancístico del suroeste peninsular; señalaremos el aspecto académico, científico y pedagógico desarrollado por estos investigadores en el campo de la literatura tradicional a lo largo de todos estos años; destacaremos el creciente número de estudios y publicaciones sobre el análisis de los magníficos resultados obtenidos en estos trabajos de campo, que profundizarán en el estudio de la tradición que aún se conserva en el Sur; y, finalmente, daremos cuenta del inicio de la publicación de la tradición oral de las provincias más occidentales investigadas hasta ahora en la gran colección del *Romancero General de Andalucía*, con la que se culmina el objetivo prioritario de fijar el estado del Romancero de la tradición oral moderna andaluza que desde su inicio tendrá el grupo andaluz.

Durante todos estos años la investigación del romancero moderno ha tenido dos partes bien diferenciadas: primero el trabajo de campo, que es imprescindible para el rescate de esta rica tradición en la que, como ya sabemos, no existe un texto fijo que,

por lo general, se canta. Y, por otra parte, está el trabajo de gabinete en el que se transcriben los textos recopilados, se confeccionan las fichas (de versiones, informantes y localidades) correspondientes a cada uno de los romances, y se realiza la ordenación de los mismos por temas y siguiendo un orden alfabético, para que estos textos puedan ser localizados fácilmente en los archivos y estén preparados para su estudio y su publicación posterior.

El trabajo de campo. Cada encuesta que se va a realizar precisa de una preparación previa, y cuando se trata de todo el equipo, la reunión preparatoria es imprescindible. Todas las encuestas se llevan a cabo de forma sistemática, ya que se planifican geográfica y cronológicamente los enclaves en donde se realizarán los trabajos de campo, teniendo en cuenta, la información proporcionada por encuestas anteriores, si las hay, que pueden indicar la mayor o menor difusión de determinados temas y ayudan en la búsqueda de romances concretos. Además, en estos trabajos de campo se respeta la diversidad comarcal, conscientes de las particularidades geográficas y culturales que ofrece cada provincia<sup>348</sup>. Se estudia la zona o los enclaves menores: conviene mucho conocer algo de sus fiestas locales y de sus costumbres y tradiciones; y si se trata de una zona donde el flamenco está muy extendido, o si las chirigotas se cantan habitualmente entre sus gentes, para saber qué es lo que nos vamos a encontrar con más frecuencia y tener también unas referencias para el trato y la conversación con los futuros encuestados.

Además, hay que tener dispuesto todo el material para el trabajo de campo a realizar: los magnetófonos, las cintas, los cuadernos de notas, las carpetillas donde se guarda el resultado de cada entrevista y la cinta correspondiente con la grabación.

La exploración del romancero en Andalucía tiene sus peculiaridades y dificultades que la diferencian de la realizada en otras zonas peninsulares. Los pueblos son muy grandes y la distancia entre las poblaciones son considerables, por lo que obliga a los

---

<sup>348</sup> La división geográfica que el grupo andaluz del Romancero ha tenido en cuenta en las campañas de investigación realizadas por tierras meridionales son las siguientes: comarcas de Campiña, Sierra, Campo de Gibraltar, de la Janda y Costa Noroeste, para la provincia de Cádiz, tomadas del Instituto Nacional de Estadística, *Censo agrario de España 1982, T. IV. Resultados comarcales y municipales*. Cádiz, Madrid (1984), p. 3; El Andévalo, El Condado, Sierra y Costa, teniendo en cuenta la distribución natural de la provincia de Huelva; y Sierra Norte, Sierra Sur, Aljarafe, Los Alcores, Bajo Guadalquivir, El Corredor de la Plata, la Comarca de Écija, la Comarca de Estepa, Las Marismas y La Vega, que conforman la provincia de Sevilla, siguiendo una de las establecidas por la Diputación Provincial correspondiente.

encuestadores permanecer varias jornadas en cada localidad o volver varias veces a lo largo del período en que se lleva a cabo el trabajo de campo, si se pretende realizar una recolección completa. Aunque es difícil la recopilación exhaustiva en el Sur, podemos decir que en muchos casos los colectores conocían muy bien la zona a investigar, porque vivían o había trabajado, sobre todo como profesores, y la encuesta había llegado hasta informantes a los que difícilmente se hubiera acercado un encuestador de fuera. Además, cuando un investigador está familiarizado con la gente del pueblo y lo recorre de parte a parte con insistencia, se llegan a recoger estos temas raros que se resisten a aflorar en una cosecha inicial.

Además, hay que tener en cuenta que en las campañas de investigación por tierras andaluzas que se realizan actualmente no se cantan los temas espontáneamente, como ocurre en otros colectivos muy concretos y excepcionales, por ejemplo, en algunos enclaves canarios y las comunidades sefarditas, en donde la tradición romancística se adscribe a momentos determinados. En las encuestas llevadas a cabo por nuestros pueblos veremos solo algunos casos: la *zambomba* de Arcos, la *zambombá* de Jerez, el *Barrunto de Nochebuena* de Algeciras y Tarifa, durante la Navidad, o en los juegos infantiles en Guadalcanal, o en el lavadero público de Linares de la Sierra onubense. Es por lo que resulta imprescindible que el encuestador conozca previamente los géneros de la tradición oral, fundamentalmente el romancero, objeto de la investigación. A esto se añade la utilización de los manuales de encuesta para conseguir que la recogida de textos sea lo más completa posible. El manual, aunque ayuda al informante a centrarse en el objeto de estudio, debe utilizarse con flexibilidad a lo largo de la entrevista, para que no se convierta en un cuestionario rígido que desmoralice a los informantes si no recuerdan algunos de los temas por los que se le ha preguntado.

Mientras el romance tuvo vida propia, es decir, mientras fue elemento importante en los momentos festivos individuales o colectivos, su cántico lo mantuvo vivo y prácticamente independiente. Pero con el correr del tiempo, y muy especial en el siglo XX, la radio, la televisión, por una parte, y la mejora de las vías de comunicación, por otra, han afectado de tal manera a la transmisión de romances, que en la actualidad no se produce ahora en ningún ámbito colectivo o público, salvo algunas excepciones, como hemos señalado y veremos más adelante. Los temas solo perviven en la memoria de unos pocos, y como forma viva del canto, ha desaparecido prácticamente.



Durante todos estos años ha sido de gran utilidad la guía de María Goyri, “Romances que deben buscarse en la tradición oral” (1906 y 1907)<sup>349</sup>, que ha servido de auxiliar a varias generaciones de colectores hasta nuestros días, en la que utilizaba las versiones reunidas a principios del siglo XX en su archivo familiar. Además, fueron muy útiles en los inicios de las campañas de recolección para el trabajo de campo del equipo andaluz las orientaciones de Flor Salazar y Ana Valenciano que ofrecían en el “Arte nuevo de recolección de romances tradiciones”<sup>350</sup>.

A partir de la experiencia en estos trabajos de campo y atendiendo a los textos más conocidos, el grupo andaluz se ha servido de su propio manual de encuesta, que poco a poco se ha ido enriqueciendo con los *incipit* de estos temas y los romances más raros encontrados en estas tierras meridionales, publicado Virtudes Atero bajo el título *Manual de encuesta del romancero de Andalucía: catálogo-índice* (2003). El libro aparece dividido en dos grandes grupos de textos claramente diferenciados: primero, los romances tradicionales y vulgares tradicionalizados; y el segundo, los romances de cordel o de ciego, en el que la mayoría de los títulos consignados proceden de encuestas realizadas en las tres provincias investigadas en las distintas etapas recolectoras que se han sucedido a lo largo del siglo XX, aunque la mayoría de ellos corresponden a las realizadas por el equipo desde los inicios de su investigación.

Durante las últimas décadas, desde los primeros años de los ochenta hasta el pasado 2012, los componentes del grupo de investigación del Romancero andaluz se han ocupado de las encuestas de recopilación de textos en un período decisivo para el estudio del corpus romancístico del occidente meridional andaluz, recorriendo intermitentemente con minuciosidad cada rincón, cada pueblo de las provincias de Cádiz, Huelva y Sevilla.

La historia de la investigación comienza con la recuperación del romancero de provincia de Cádiz, de cuya existencia hay noticias desde fines del XIX a través de

---

<sup>349</sup> Publicada en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, núm. 10, Madrid, 1906, pp. 374-386; y núm. 11, 1907, pp. 24-36. La guía, ampliada en 1929, fue editada por el CSIC en *Romances tradicionales y canciones narrativas existentes en el Folklore español (Íncipit y Temas)*, Barcelona, CSIC, Instituto Español de Musicología, 1945 (Sección de Folklore).

<sup>350</sup> Las indicaciones se pueden ver en *Voces nuevas del romancero castellano-leonés. AIER*, ed. de S. H. Petersen, 1982, I, pp. LXI-LXXXII.

escritores costumbristas, como *Fernán Caballero*, y de referencias en algunas de las colecciones de la época. Aunque las primeras encuestas datan de principios del XX, realizadas desde el Centro de Estudios Históricos y de la mano de don Ramón Menéndez Pidal, estas no resultaban suficientemente representativas del panorama general de la provincia, porque los enclaves explorados eran muy escasos; por ejemplo, no hay ni un solo texto de amplia comarca serrana y las extensas zonas de la Janda y la Costa Noroeste esta representadas por una única versión de Medina Sidonia y unas pocas de Cádiz y Sanlúcar de Barrameda respectivamente.

La campaña gaditana llevada a cabo por el grupo de investigación se inicia en los primeros años de la década de 1980 y se extiende hasta 1999 en tres fases: una primera, desde 1983 a 1987, en donde se inicia la recuperación del romancero de Cádiz; la segunda, desde ese mismo año hasta 1992 –fecha en la que se cerraban los trabajos de recolección de textos que servirán de base para la publicación del primer tomo del *RGA* correspondiente a esta provincia–; y la tercera, menos intensa, que abarca desde 1993 hasta 1999. Los resultados de la recopilación de romances en tierras gaditanas son magníficos: 4.053 versiones, de 125 temas distintos.

Cádiz ha sido la provincia que se tomó como punto de partida y terreno de ensayo por diversas razones. En primer lugar, se contaba con la investigación de dos tesis doctorales de la zona, a las que se sumaron los trabajos de campo individuales realizados por miembros del equipo de investigación que vivíamos en la provincia gaditana, que aportaban una amplia base de textos romancísticos estudiados, la mayoría, en sus respectivas tesis de licenciatura. También las primeras reflexiones sobre los resultados de la recopilación de textos romancísticos en Andalucía, como veremos, tienen como base el material recogido en Cádiz, por lo que podemos hablar de la investigación del romancero gaditano como paradigma de los estudios romancísticos en Andalucía.

A los trabajos de campo por la provincia de Cádiz seguiría la investigación del romancero onubense, que presentaba un notable retraso y descuido en cuanto a la recopilación de versiones baladísticas populares. Como hemos visto, los restos del siglo XIX son escasísimos en esta zona y las diversas campañas de encuestas llevadas a cabo por Eduardo Martínez Torner, en los años treinta, y Manuel García Matos, Álvaro

Galmés, Diego Catalán y otros, para el Seminario Menéndez Pidal, en los años cuarenta, tampoco nos proporcionan un romancero muy activo ni muy vigoroso desde el punto de vista de su configuración poética.

En cuanto a los textos recogidos en esta última etapa de la investigación romancística, debemos añadir que, sobre todo desde mitad del siglo XX, en estas tierras onubenses la proliferación de los medios tecnológicos de comunicación social en los ámbitos de la distracción y el esparcimiento colectivo y privado ha repercutido de modo notable en la función lúdica que los distintos géneros literarios de transmisión oral desempeñaban en la vida de los informantes. Por otro lado, las nuevas expresiones folclóricas ligadas a los ciclos laborales y festivos, el fandango, las sevillanas rocieras y las coplas de carnaval, que en la actualidad gozan de extraordinaria difusión, y la lírica de transmisión oral, que todavía tiene cierta vigencia en estos pueblos onubenses, ha entrado en competencia con el romancero, y el resultado ha sido muy desfavorable para este último en la provincia.

El material reunido por el equipo de investigación andaluz, que servirá para configurar casi la totalidad del corpus romancístico onubense, se realizará en diferentes campañas, en algunas de las cuales participaron grupos de profesores y alumnos de otras universidades, en especial de Colonia. Tras un primer sondeo en 1984, comenzaron las encuestas de modo sistemático en 1991 y se desarrollaron, en una única fase, hasta el año 2002, siendo recolectadas 1.926 versiones de romances.

En último lugar, la investigación se encaminó a la provincia de Sevilla, que, al contrario de lo que sucede en Huelva y Cádiz, sí ha contado con un largo historial de repertorios previamente editados y estudios acerca de la tradición moderna que, como hemos visto, comenzaba en la capital andaluza en 1825 con los romances que anotaba Bartolomé José Gallardo.

Tras una primera incursión en mayo de 1983, las encuestas sevillanas se desarrollaron por las distintas comarcas que componen esta provincia en dos fases: la primera, desde 1983 hasta 1987; y la segunda, desde este mismo año hasta 2012.

A diferencia de Cádiz y Huelva, la provincia de Sevilla presenta un *corpus* bastante más rico en el número de temas y en la variedad de sus numerosas versiones, destacando la comarca oriental sevillana, a lo que podemos añadir los sorprendentes romances conservados por la minoría gitana bajoandaluza, que muestra el carácter de nexo de unión de los más variados elementos que componen el ámbito común de la cultura hispánica. Además de su excepcional riqueza, el romancero de Sevilla nos ha permitido seguir en esta reseña histórica cada una de las etapas de la investigación del romancero de la tradición oral moderna, suficientemente representada en temas y versiones, desde sus inicios hasta la actualidad, por lo que disponemos de datos suficientes para hacer un estudio comparativo entre el corpus romancístico actual y los recogidos en épocas anteriores.

El repertorio del Romancero de Andalucía occidental es pues el resultado de una obra colectiva. Aunque casi todo el material reunido se debe a las campañas de recopilación de textos del grupo de investigación del “Área de Literatura Oral” de la Fundación Machado y “Romancero de la tradición moderna en Andalucía”, llevadas a cabo a lo largo de todos estos años, sin embargo, también se ha contado con un buen número de encuestas individuales de colaboradores o jóvenes estudiosos relacionados de alguna manera con el proyecto que estaba en marcha, que se habían formado, sobre todo, en los cursos de doctorado impartidos en las Universidades de Sevilla y Cádiz. A estas encuestas colectivas e individuales debemos sumar algunas aportaciones de aficionados a la literatura tradicional y al romancero, que ofrecieron sus colecciones para formar parte de este patrimonio inmaterial de la tradición hispánica conservada a lo largo de siglos en estas tierras andaluzas.

El trabajo de gabinete. Tras cada trabajo de campo, el equipo se reúne para comentar las impresiones generales de la encuesta realizada y repartir las cintas grabadas para, posteriormente, realizar la transcripción de los romances recopilados, según las normas preestablecidas desde los inicios de la investigación.

La transcripción es un serio problema filológico del que numerosos especialistas se han ocupado, originado una abundante bibliografía<sup>351</sup>. La cuestión de cómo transcribir un texto que se nos ha transmitido de modo oral no es un asunto meramente tipográfico, sino una manera de enfrentarse al texto y a la realidad poética oral en el que este se inserta. Todos los editores actuales pretenden hacer una transcripción fiel de lo que transmitió el informante –no como los recolectores de tiempos pasados en la que enmendaban, mejoraban, suprimían o añadían a su antojo–. Además de identificar el romance, se normaliza la puntuación de las pautas musicales y métricas, y se recogen las peculiaridades lingüísticas, sociales y culturales, así como los fallos en la memoria o acotaciones al relato que el informante manifiesta en la versión transmitida.

En los cuadernos de campo que se llevan a las encuestas se han anotado los datos contextuales de las investigaciones: nombre y edad de los informantes, nivel cultural y socioeconómico, lugar de nacimiento, distintas poblaciones de residencia antes de la que tenían en el momento de la grabación, dónde aprendieron el romance, etc. El nuevo enfoque que adquiere la encuesta hace que se registre con detalle, no solo el texto transcrito, sino además toda la información que pueda ayudar a determinar la personalidad del documento folclórico. Todas estas notas se han ido guardando en el Archivo de la Fundación Machado y suponen una valiosa base de datos para diseñar la sociología del romancero de cada provincia. De alguna manera, estos datos han ayudado también a realizar la transcripción de los textos que, siempre que se ha podido, se ha hecho poco después de la encuesta para no olvidar algunos aspectos que pudieran ser útiles en esta labor de fijar la canción en la escritura.

La clasificación del material. Una vez transcritos todos los textos, se procede a uno de los aspectos más problemáticos de textos sacados de la tradición oral, la clasificación de todo el material recopilado, que ha preocupado muchísimo, tanto a los editores y estudiosos de la tradición antigua como de la tradición oral moderna. Los sucesivos proyectos de clasificación de los poemas narrativos orales de la etapa moderna han discurrido en paralelo a la historia de su recolección, respondiendo a su época. Así, por ejemplo, Menéndez Pidal proponía un sistema de clasificación

---

<sup>351</sup> Débax, “En torno a la edición de romances”, 1990, pp. 43-59; y Sánchez Romeralo, “La edición del texto oral”, 1990, pp. 69-77; y Piñero, “Editar el Romancero. Nuevas y viejas cuestiones”, en *Tradiciones discursivas. La edición de textos orales y escritos*, 2006, pp. 29-44.

atendiendo al origen y al tema del romance<sup>352</sup>. En el Archivo Menéndez Pidal, como bien apuntaba Ana Valenciano, se hizo una ordenación funcional que se ajustaba al proyecto editorial de don Ramón en la forma propuesta para el *RTLH*<sup>353</sup>. Posteriormente, Diego Catalán<sup>354</sup> y Manuel Alvar<sup>355</sup> proponían una ordenación temática; y, por su parte, Samuel Armistead<sup>356</sup> y Suzanne Petersen<sup>357</sup> en el *AIER*, la obra editada en el Seminario Menéndez Pidal que ha servido de referencia a la hora de abordar el sistema de organización de los romances en las colecciones provinciales o regionales en los últimos tiempos, realizaron una clasificación teniendo en cuenta dos criterios: el origen y el contenido de los textos.

El grupo andaluz, desde sus inicios, ha buscado un sistema exhaustivo, sistemático y coherente que facilite la tarea de divulgar en forma impresa los materiales romancísticos recogidos por nuestros pueblos. El trabajo comienza separando los romances del resto de canciones líricas y otras manifestaciones de la literatura popular que surgen durante las encuestas. En el apartado de romances se distinguen tres grupos: los romances tradicionales, los “vulgares” tradicionalizados y los llamados romances “de ciego”. A medida que han ido avanzando la investigación, los criterios para la ordenación de los textos han sufrido algunas modificaciones que, con toda seguridad, han profundizado en los estudios del género. De esta forma, a los criterios genéricos y temático-históricos para la clasificación de los romances, en el último volumen del *RGA* (2013), correspondiente al *corpus* sevillano, con aún mayor rigor científico, se han separado los textos que en publicaciones anteriores aparecían en el mismo apartado de romances tradicionales, cuando en realidad se trata de romances “vulgares tradicionalizados”.

A continuación, en el trabajo de gabinete se realizan las “fichas de versiones”, “de informantes” y de “localidades”, que pasarán, junto al material sonoro, a los fondos del Archivo del Área de Literatura Oral de la Fundación Machado para su posterior estudio

---

<sup>352</sup> Menéndez Pidal, “Clasificación del Rom. judío-español”, 1948, pp. 121-188.

<sup>353</sup> Valenciano, “Los problemas de clasificación”, 2001, p. 225.

<sup>354</sup> Catalán, *La flor de la marañuela*, 1969.

<sup>355</sup> Alvar, “Una recogida de romances en Andalucía (1948-1968)”, 1974, pp. 365-384; en su libro *El Rom. viejo y tradicional*, 1971; y en *El Rom. en la tradición oral moderna, Rom. y poesía oral*, 1973, pp. 95-116.

<sup>356</sup> Armistead, *El Rom. judeo-español en el Archivo Menéndez Pidal (Catálogo-índice de romances y canciones)* (1978).

<sup>357</sup> Petersen, *Voces nuevas del Rom. castellano-leonés, AIER 1-2*, 1982.

y publicación. Además de esto, todo el archivo sonoro del romancero de las versiones recogidas en las numerosas encuestas realizadas por el grupo de investigación andaluz y de las grabaciones facilitadas por otros investigadores se ha digitalizado y se encuentra a disposición de los investigadores en la Fundación Machado y en el Centro Andaluz de Musicología de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, con sede en Granada, al que la Machado ha enviado copia completa del archivo de tan rico patrimonio cultural.

El aspecto académico, científico y pedagógico. Aunque la encuesta es la actividad con la que se inicia la recuperación de la tradición oral, y es la base de todo el proyecto, el grupo andaluz no se ha limitado a la labor recolectora de textos, sino que, además, destaca el aspecto académico, científico y pedagógico que han desarrollado estos investigadores en el campo de la literatura tradicional, y en especial del romancero, desde los últimos años del siglo XX hasta la actualidad. Como iremos viendo en este estudio histórico, en muchos casos la encuesta tiene una orientación académica, por lo que los resultados de una buena parte de estas exploraciones se han ido plasmando en diversos trabajos de investigación, tesis de licenciatura, tesis doctorales y otras publicaciones, realizados, en su mayoría, por algunos de sus miembros. A instancias de los profesores Piñero y Atero, sus alumnos han llevado a cabo números trabajos de investigación, a veces circunscritos a un área geográfica pequeña, o una sola localidad, en algunos casos, pero que cada uno de ellos ha contribuido a la recuperación del romancero tradicional en todos y cada uno de los pueblos de la baja Andalucía.

Las actividades científicas. A estos trabajos propios de la investigación y objeto prioritario del grupo, hay que añadir las distintas reuniones científicas que se han organizado (seminarios, cursos, coloquios y encuentros), en los que han participado los investigadores más destacados de Europa y América, atendiendo también en lo posible al romancero de América y al de otras áreas lingüísticas (portugués, catalán, gallego, vascuence), que se han celebrados a lo largo de todos estos años de investigación.

A través de estos seminarios y cursos de doctorado se han organizado muchas de las encuestas realizadas por nuestros pueblos, que muestran el aspecto pedagógico y de formación de estudiantes de estos trabajos de campo, y han permitido que numerosos estudiantes de las Universidades de Sevilla, Cádiz y Colonia, como decíamos, no solo

descubran la realidad viva del romancero oral de nuestros días, sino que se familiaricen con las técnicas de encuesta, de transcripción, etc., en una disciplina literaria a la que pocas veces se asoman los programas universitarios, por desgracia, o, cuando lo hacen, no dejan de limitarse a una remota Edad Media, que no da cuenta de la sorprendente vida del romancero tradicional.

Esta actividad difusora y pedagógica del grupo de investigación andaluz se ha intensificado a través de convenios y acuerdos con la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, organizando talleres de literatura oral y dando cursos en Centro de Profesores de, prácticamente, toda la geografía andaluza a fin de preparar a profesores de enseñanza secundaria y primaria para que puedan llevar a las aulas, como parte de nuestra lengua y literatura, de forma adecuada, esta lengua y literatura del romancero tradicional, para lo que se ha publicado las guías *Literatura Oral. Guía del Profesor*, editados por la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía (Pérez Castellano, 1992; y Ruiz, 1993), y el capítulo que en la *Gran Enciclopedia Andaluza del Siglo XXI* dedica Pedro M. Piñero a la lírica popular y el romancero (2001).

En esta función de preparación y formación de estudiantes, debe destacarse los seminarios que, durante algunos cursos, el grupo de investigación andaluz ha impartido en el Departamento de Románicas de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Colonia y las campañas de encuestas que, con profesores y alumnos de la universidad alemana, se han realizado, a lo largo de varios años, en la provincia de Huelva.

El estudio del romancero andaluz. Además del trabajo de campo, la actividad del grupo andaluz de investigación ha estado acompañada de un estudio y análisis del material recogido, que ha dado lugar a la aparición de la primera bibliografía crítica sobre el romancero del Sur –que iremos viendo en nuestro trabajo–, inexistente hasta este momento y, lo que es más importante, de una reflexión teórica sobre el género romancístico en su conjunto.

Por una parte, el grupo de investigación, desde sus inicios, ha contribuido a esclarecer y delimitar el perfil propio y característico del Romancero de Andalucía, sus posibles rasgos diferenciales con respecto a otras áreas, así como frente al resto del mundo hispánico, para lo que, desde los primeros trabajos, se optó, como decíamos, por



la aplicación del método geográfico, imprescindible para el análisis de una tradición casi inexplorada hasta hace relativamente poco tiempo.

Como veremos, el repertorio andaluz es tan rico y variado como el de la mayor parte de las regiones peninsulares, y sus temas son los más repetidos en toda la comunidad panhispánica: *Don Bueso*, *Tamar*, *La mala suegra*, *La bastarda y el segador*, *Delgadina*, etc. Además, existen unos pocos romances que han sido recolectados solo de modo excepcional y que no forman parte del repertorio meridional más difundido: *Las tres comadres borrachas*, *Marinero raptor*, *La misa de amores*, *La penitencia del cura*, *Ricofranco*, *La infanta parida*, entre otros; y algunos temas que aunque los considerábamos difíciles de encontrar en los inicios de la investigación, como *Conde Claros en hábito de fraile*, *La loba parda*, *La Serrana de la Vera* o *Hermanas reina y cautiva*, se han recopilado algunos ejemplos en encuestas más recientes, como veremos.

La originalidad del romancero andaluz no está en sus temas, sino en la forma en que estos se actualizan: la ausencia de todo arcaísmo, la modernidad de las versiones, la reducción de la anécdota, la carencia de ornamentación, la capacidad de insinuar más que de explicar motivos y situaciones “caracterizan la forma de pervivencia de este romancero que, muy próximo a la floreciente canción lírica andaluz, toma de esta el gusto por lo esencial, el olvido de lo superfluo para comunicar con un mínimo de palabras todo un universo poético”<sup>358</sup>.

Esta es la característica más definidora del romancero del sur: las versiones andaluzas se presentan más innovadoras, más alejadas de sus originales primeros que las norteñas<sup>359</sup>. Estas formas innovadoras de presentar las historias, que perviven con otras más conservadoras del mismo tema, conllevan la simplificación de los textos, reduciendo con frecuencia las secuencias que forman la intriga o incluso eliminando algunas de estas unidades del discurso narrativo, condensando el poema. En muchos casos esta reducción de las historias ha originado una uniformidad de versiones en Andalucía configurando un único tipo de versión de buena parte de los temas, ya que los textos más reducidos dificultan la creación de variantes significativas, al tiempo de

<sup>358</sup> Piñero, Atero y Baltanás, “La investigación sobre el Rom. andaluz” (1994), p. 487.

<sup>359</sup> Menéndez Pidal, *Rom. hisp.* (1968), pp. 402-403.

resisten mejor el paso de los tiempos. Así, por ejemplo, algunos temas religiosos, como *La Virgen y el ciego*, *Madre, a la puerta hay un niño* o *Marinero al agua*, se cantan casi sin variación por todos los pueblos encuestados en Andalucía.

Esta tendencia a la reducción y el fragmentarismo de los textos, que forma parte del estilo romancístico tradicional y caracteriza al Romancero de Andalucía, puede llegar a motivar estas versiones “incompletas” o “degradadas”, las llamadas versiones “vulgatas” de los temas; pero no siempre esto es así, ya que, como veremos, la recreación innovadora puede tener el efecto contrario, llegando a configurar un poema nuevo y aumentar la calidad poética del mismo. Desde este punto de vista, conviene destacar los análisis de Piñero y Atero sobre versiones gaditanas singulares de temas como *Bernal Francés* (1990) o *La bella en misa* (1992).

En estos dos estudios, los profesores Piñero y Atero tratan una de las características más relevantes del romancero del Sur: la convivencia entre romance y canción lírica y las influencias entre ambos géneros. Esta preocupación por la lírica se ha visto reflejada a lo largo de los últimos años en distintos trabajos realizados por los miembros del equipo andaluz que han intentado explicar algunos fenómenos concretos, como el predominio de versiones romancísticas infantiles sobre las formas adultas de la profesora Atero en “El romancero infantil” (1990); la intromisión de versiones romancísticas fragmentadas en el repertorio lírico flamenco de Bonet y Ruiz (1989); la supervivencia de ciertos temas específicamente líricos de Ruiz (1991a); y, sobre todo, los estudios que establecen las relaciones entre romancero y lírica en “Las confluencias de la lírica popular y el romancero: las versiones onubenses de *Las señas del esposo*” de Pérez Castellano (1995); “La poesía popular moderna: el caso de la sierra de Aracena” (1999) de Baltanás; “Para el cancionero popular de Encinasola: del trabajo a la fiesta” (1996) y *Por la calle van vendiendo... Cancionerillo popular de Encinasola* (2001) de Enrique Baltanás y Antonio José Pérez Castellano; “El eco de la lírica tradicional en el romancero oral de Andalucía”, de Carmen de la Vega (2001); y del profesor Piñero, “La configuración poética de la versión vulgata de *Don Bueso*” (2001a), “La mala hierba” (2001b), “Los montes de oliva” (2001c) y “Motivos de la canción popular aseguran el código simbólico del romance: el Caso de *La Samaritana*” (2012).

Otra línea de investigación que se abre tras la recuperación del romancero del Sur ha sido el estudio comparativo de las versiones andaluzas anteriores y las recogidas en las últimas décadas, así como la comparación de dichas versiones meridionales con las de otras áreas peninsulares. Es lo que hacen, por ejemplo, los profesores Pedro M. Piñero y Virtudes Atero en su trabajo sobre “El Romancero de Guadalcanal. Un siglo de tradición: de *Micrófilo* a hoy” (1986); y Enrique Baltanás en sus artículos “El ‘romance triple’ de Gerineldo, ayer y hoy (versiones de la Sierra de Aracena)” (1997), “Una heroína anónima del romancero: la princesa de Gerineldo” (1996) y “Ropaje carolingio, realidad vulgar: *Conde Claros en hábito de fraile* en la tradición moderna” (1999).

Al estudio del material andaluz, el grupo de investigación ha considerado también y a la vez, sin que parezca contradictorio, el estudio sobre el género baladístico en su conjunto a través de publicaciones, no limitadas al ámbito andaluz, como por ejemplo, el *Romancero de la tradición moderna* (1987) de los profesores Pedro M. Piñero y Virtudes Atero, y la edición del *Romancero* de Pedro M. Piñero (1999), de las que haremos una pequeña reseña en páginas posteriores.

Los investigadores del romancero andaluz tienen entre sus objetivos la exploración de este patrimonio y, con ella, la incorporación del sur al mapa romancístico panhispánico. Muchos de los miembros del equipo en esta última etapa han estudiado alguno de los textos recogidos, poniendo en práctica algunos planteamientos metodológicos para el estudio de determinados aspectos del género, de esta manera, por ejemplo, Enrique Baltanás realiza un análisis sobre los temas de *La doncella guerrera* (1989), *Los primos romeros* (1997) y *Gerineldo* (1996); y Pedro M. Piñero sobre el romance de *Don Bueso* (2001).

La publicación del *corpus* romancístico andaluz. Finalmente, como comentábamos a principios de este estudio histórico, el objetivo prioritario del Grupo de Investigación andaluz es fijar el estado del Romancero de la tradición oral en los tiempos modernos en el Sur peninsular en una edición rigurosa y completa de los temas y versiones que se cantan por toda Andalucía. Mucho se ha reflexionado sobre la complejidad inherente que conlleva toda edición rigurosa de textos –literarios o no literarios– procedentes de la tradición oral en encuentros científicos organizados por especialistas interesados en temas directamente relacionados con los géneros populares,

y de la importancia para la metodología de la investigación filológica, pues todo estudio debe tener como base una edición fiable que no perturbe la verdadera naturaleza del material investigado<sup>360</sup>.

Del ambicioso proyecto llevado a cabo por el grupo de investigación andaluz se han publicado, como dijimos, los tres primeros volúmenes del *Romancero General de Andalucía*, que corresponden a las provincias más occidentales completamente investigadas hasta ahora: el *Romancero de la provincia de Cádiz* (1996), el *Romancero de la provincia de Huelva* (2004) y el *Romancero de la provincia de Sevilla* (2013), a los que seguirán los trabajos de las provincias orientales andaluzas hasta completar la investigación del romancero en las ocho provincias andaluzas.

En la actualidad, la investigación de la tradición romancística andaluza no se encuentra en el mismo grado de desarrollo en cada una de las provincias. Como veremos, en las últimas décadas, han sido las provincias de Cádiz, Huelva y Sevilla las más activas, mientras que de las provincias centrales y orientales de Andalucía no existe un trabajo de conjunto que pueda equipararse a los romanceros publicados de las provincias occidentales<sup>361</sup>.

En Almería, el “Grupo de Trabajo sobre la Tradición oral en Almería”, dirigido por Pedro R. Molina García y formado por profesores de Universidad, como José Antonio Guerrero Villalba, y profesores de Enseñanza Secundaria Juan Ferrer Torres y Virtudes Peñuela González, que además cuenta con los colaboradores e investigadores como Francisco Checa Olmos, Yolanda González Aranda y José Miguel Serrano de la Torre, realizan diversos estudios sobre el material de carácter oral recogido en la

---

<sup>360</sup> Ver las “mesas redondas” sobre “La edición de textos” en *La eterna agonía. Homenaje a Paul Bénichou*, ed. de P. M. Piñero, 2001, pp. 205-233, que recoge las actas del Encuentro Internacional del Rom., celebrado en Sevilla en octubre de 1999; y *Tradiciones discursivas. Edición de textos orales y escritos*. Edición de R. Santiago, A. Valenciano y S. Iglesias, Madrid, Universidad Complutense, 2006, que recogen los estudios que se presentaron en el Seminario Internacional sobre problemas de transcripciones y ediciones de textos orales y escritos, que organizó el Instituto Universitario Menéndez Pidal a finales de 2002.

<sup>361</sup> Lo que aquí se expone sobre la investigación del romancero oral que se lleva a cabo en la parte oriental de Andalucía se basa, en gran parte, en el trabajo de E. Baltanás, “La exploración del Romancero. I”, 2001, pp. 387-392.

provincia, que configurará el romancero de Almería, obra que se inserta en el gran proyecto que para toda Andalucía ha impulsado la Fundación Machado<sup>362</sup>.

De Córdoba solo contamos con la edición del romancero de la localidad de Fernán-Núñez, de Vázquez León (1993), tesis de Licenciatura dirigida por Francisco López Estrada, defendida en 1977; el romancero de Alonso, Cruz y Moreno (2003); y los pocos textos que proporcionan Pedraza y Jiménez, entre las canciones y villancicos de La Rambla (Córdoba) y Porcuna (Jaén) que recogen de la tradición local y familiar (1984), y Naveros (1988)<sup>363</sup>.

En Granada, tras los trabajos realizados por Manuel Alvar, de los que ya hemos dado cuenta en páginas anteriores, y descontando el aporte de Martínez Ruiz, nos encontramos con los textos –no siempre dotados de todos los localizadores pertinentes– de Escribano Pueo y otros (1990 y 1995), además de romanceros locales como el de Esturre, de Grina (1994), de la comarca de Baza, de Laguna y Belmonte (1996) y de la zona del Temple, de Martín Palma y Tejerizo (1997)<sup>364</sup>.

De la provincia de Jaén contamos con las aportaciones de Torres Rodríguez de Gálvez (1972), Pedraza y Jiménez (1984), Nieto Serrano (1984), Espejo (1989), García y Garrido (1991), sobre el romancero de la comarca de Sierra Mágina; y además de estas aproximaciones parciales que están aún muy lejos de ofrecer un panorama completo de la provincia, nos encontramos con dos proyectos: El *corpus* digital jiennense, que facilita la consulta y la difusión de los contenidos, y, además, permite la adición constante y nuevos registros, conforme se dispone de nuevas grabaciones de romances, canciones y cuentos; y el Boletín de literatura oral, impulsado por el profesor Mañero Lozano, que incluye la edición anual del *Boletín de literatura oral*, una publicación en formato electrónico y en papel, que tienen como objetivo principal el

---

<sup>362</sup> El profesor Baltanás da noticias de las actividades realizadas por este grupo de trabajo en la revista *Demófilo*, 1998, p. 304.

<sup>363</sup> Pedraza Jiménez y Jiménez Luque, “Romances y canciones populares cordobesas y jiennenses”, 1984; Naveros Sánchez, *Cuentos y romances populares de la comarca de Baena*, 1988; Vázquez León, *El Romancero de Fernán Núñez*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 1993; y Alonso Fernández, Cruz Casado y Moreno Moreno, *Romancero cordobés de tradición oral*, 2003.

<sup>364</sup> Escribano Pueo, Fuentes Vázquez y Romero López, *Romancero granadino tradicional oral. Primera flor*, 1990, y *Segunda flor*, 1995; Grina, *Esturre: historia, cultura, tradición y geografía*, 1994; y Laguna González y Belmonte García, *Romances de la comarca de Baza y zonas limítrofes*, 1996.

avanzar de forma decisiva en el conocimiento sistemático y en la difusión del patrimonio literario oral de la provincia giennense<sup>365</sup>.

En Málaga, además de las investigaciones realizadas por Manuel Alvar, que hemos visto, Antequera ha recibido la atención del profesor López Estrada, quien, a lo largo de los años, ha ido estudiando y editando numerosos textos y analizando temas romancísticos de forma minuciosa y continuada. A estos trabajos hay que añadir el interesante libro de Anahory Librowicz (1980) sobre la comunidad sefardita malagueña, y también romanceros locales, como el de Benítez Sánchez (1999) sobre Cuevas de San Marcos<sup>366</sup>.

La publicación del *Romancero General de Andalucía* es un largo y arduo trabajo que tiene, y debe seguir teniendo en lo sucesivo, un solo criterio científico de transcripción, clasificación, anotaciones e índices, para que sea aprovechable todo el corpus romancístico que aparece recogido en sus páginas, y su consulta, útil para futuros investigadores.

A lo largo de todos estos años, el Grupo de investigación, además, atiende a otros trabajos en el amplio dominio de la literatura popular de transmisión oral. Así, al tiempo que se realizaban las encuestas por tierras andaluzas, se ocupan de otros géneros de la literatura popular, tanto de la recogida de sus manifestaciones orales como de la publicación de repertorios, antologías y estudios monográficos. De este modo, se han ido publicando, durante estos últimos años, colecciones de cuentos, cancioneros líricos de varios pueblos andaluces y no pocos estudios sobre muy diversos asuntos de esta extensa área de investigación.

---

<sup>365</sup> Torres Rodríguez de Gálvez, *Cancionero popular de Jaén*, 1972; Pedraza Jiménez y Jiménez Luque, “Romances y canciones populares cordobesas y jiennenses”, 1984; Nieto Serrano, *Cancionero anónimo y popular de Jaén*, 1984; Espejo Poyato, *Cuentos y romances populares de la comarca de Linares*, 1989; García y Garrido (dirs.), *Literatura de tradición oral en Sierra Mágina*, 1991; y Fabregat Barrios, “El corpus digital giennense y el Boletín de literatura oral: dos nuevos espacios para la difusión y la investigación sobre la literatura de transmisión oral”, 2009-2010, pp. 213-218.

<sup>366</sup> Benítez Sánchez, *Cancionero y Romancero de Belda (Cuevas de San Marcos)*, 1999; y *Cancionero y Romancero popular*, 2000.

### III.A. PRIMERA ETAPA DE INVESTIGACIÓN. LOS ORÍGENES DEL GRUPO ANDALUZ Y LA EXPLORACIÓN INICIAL (1972-1985)

#### III.A.1. LAS PRIMERAS APORTACIONES A LOS FONDOS DEL ROMANCERO DE LA TRADICIÓN ORAL MODERNA DE ANDALUCÍA OCCIDENTAL (1972-1986)

Los romances más tempranos de la última etapa de investigación del romancero de la tradición del occidente meridional corresponden a la aportación que algunos estudiosos aficionados del romancero tradicional realizaron, por lo general, en un pueblo o comarca andaluza en las últimas décadas del siglo pasado. Estos trabajos son anteriores a las primeras encuestas llevadas a cabo por el grupo de investigación andaluz, que, sin duda alguna, ha desempeñado y desempeña un papel decisivo en los estudios del género romancístico desde las dos últimas décadas del siglo XX hasta la actualidad, como veremos.

##### III.A.1.1. Colección Carmen García Surrallés. Puerto Real, Barbate, Vejer de la Frontera (de la Janda); y Cádiz, San Fernando, Chiclana de la Frontera y Conil de la Frontera (Costa Noroeste) (Cádiz, 1972-1985).

La primera recolectora de este último período de recuperación del romancero tradicional por tierras andaluzas es Carmen García Surrallés, Catedrática de la Facultad de Ciencias de la Educación de Cádiz y profesora de Literatura Española de numerosas generaciones de la capital gaditana. Aunque su labor comenzó en 1972 de forma esporádica en Cádiz, es a partir de 1974 cuando realiza su trabajo más fructífero al incorporar el estudio del romancero en su propio programa docente, desarrollando con sus alumnos una intensa labor teórico-práctica del género romancístico.

Su importante colección de 271 textos de romances está formada por 141 versiones que ella misma obtuvo en sus encuestas y por otras 130 que fueron aportando sus alumnos, siempre bajo su dirección, consiguiendo un amplio repertorio, de lo que la profesora Surrallés delimita como Zona Atlántica gaditana, que engloba los municipios de la comarca de la Janda (Puerto Real, Barbate y Vejer de la Frontera, Zahara de los Atunes y Medina Sidonia –de donde hasta entonces solo se conservaban los textos recogidos por Tamayo en su encuesta de Cádiz en 1931 y por Gálvez en los años

Treinta–); de la Costa Noroeste (Cádiz –localidad de la que hasta entonces solo se conservaban los textos recogidos en las investigaciones realizadas por Manrique de Lara en 1916–, San Fernando, Chiclana de la Frontera, Sanlúcar de Barrameda y Conil de la Frontera); de la Campiña (Arcos de la Frontera, Puerto de Santa María); y de la Sierra gaditana (Ubrique y Algodonales)<sup>367</sup>. Ella misma distingue tres etapas en la recolección: “a) verano de 1974; b) primavera y verano de 1976; y c) la más intensamente, desde septiembre de 1978 a enero de 1980”, dando por finalizada la encuesta de la zona en el verano de 1981, aunque se registran algunos textos fechados en 1982, 1984 y, sobre todo, en 1985, posiblemente aportados por sus alumnos<sup>368</sup>.

Los textos que constituyen este *corpus* y su estudio fueron objeto de la tesis doctoral de la profesora Surrallés titulada *Estudio del Romancero de Cádiz (Zona Atlántica)*, que permanece inédita. Dirigida en una primera fase por el profesor don Francisco López Estrada y, en segundo y definitivo momento de su elaboración, por el profesor don Pedro M. Piñero Ramírez, se leyó en Sevilla en septiembre de 1988<sup>369</sup>.

La generosa donación de todos estos textos a los archivos del grupo de investigación del Romancero de Andalucía occidental contribuyó a completar de manera decisiva el mapa romancístico de la provincia de Cádiz. Muchas de estas versiones han sido publicadas en el Romancero de la provincia, entre las que podemos destacar el único fragmento que se ha conservado en la tradición moderna gaditana del romance de *Marinero raptor*, de Vejer de la Frontera, romance vulgar tradicionalizado muy raro en Andalucía, del que solo se han recogido cuatro versiones en la provincia de Sevilla en encuestas más recientes, como veremos, y ninguna en Huelva.

Estando un día bordando en la ventana  
 pasó un caballero vendiendo seda.  
 –¿De qué color la quería? –Blanca morena.

<sup>367</sup> Para la división comarcal de la provincia García Surrallés atiende a los criterios dictados por el Ministerio de Gobernación hacia 1965 con arreglo a un estado de opinión más o menos científica. Según estos, la provincia estaría dividida en seis comarcas: Comarca Atlántica, Campiña de Jerez, Campo de Gibraltar, Comarca de Olvera, Comarca de Ubrique y Comarca Central.

<sup>368</sup> Los datos están tomados del *RGA*, I, 1996, pp. 32-33.

<sup>369</sup> La profesora Surrallés defendió su tesis en el Departamento de Literatura de la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla, actuando como tribunal los profesores doctores don Luis Iglesias (Presidente), doña Virtudes Atero (Secretaria), don Rogelio Reyes, don Jacobo Cortines y don Francisco Javier Díez de Revenga (Vocales) y obtuvo la calificación de “Apto *cum laude*” por unanimidad.



–Blanca morena no llevo, blanca azucena<sup>370</sup>.

Además de sus trabajos de campo, la profesora Surrallés ha llevado a cabo diversos trabajos en los que estudia determinados romances, entre los que podemos destacar: “Un romance de pastores en tierras marineras” (1989), en relación con *La loba parda*; “La doncella que fue a la guerra: romance y cuento” (1989), sobre *La doncella guerrera*; y del conocido romance *¿Dónde vas, Alfonso XII?*, el artículo “Atentado anarquista contra Alfonso XII. Estudio de un personaje del romancero vulgar” (1990), referenciados en nuestra bibliografía.

### III.A.1.2. Colección Francisco Mendoza Díaz-Maroto. Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz) (1973) y Jerez de la Frontera (Cádiz, 1983)

Francisco Mendoza Díaz-Maroto, profesor del Instituto de Tarifa, Cádiz, es uno de los primeros impulsores de la recolección romancística en esta etapa. Durante los cursos de 1973 a 1976 dirigió la exploración de esta localidad como actividad práctica de su docencia. Aunque él no realizara los trabajos de campo directamente, formó un grupo de excelentes encuestadores en esta zona del Campo de Gibraltar<sup>371</sup>. Entre sus alumnos destacan Carmen Tizón y Francisco Vergara que, como veremos más adelante, siguieron investigando por su cuenta desde 1979 y formarán parte del grupo del Romancero andaluz desde sus inicios.

La Colección Mendoza de Tarifa está formada por 92 versiones romancísticas, de las que da cuenta en algunos de sus trabajos y, sobre todo, en el artículo presentado en el IV Coloquio Internacional del Romancero<sup>372</sup>.

En los años siguientes, el profesor Mendoza continuó su labor recolectora. Con los alumnos del Instituto de Albacete, al que había sido destinado, recopiló un gran

<sup>370</sup> Versión de Vejer de la Frontera (com. de la Janda, Cádiz) de Sebastiana (87a); recogida por Carmen García Surrallés, Ana Morales Polanco e Inmaculada Sánchez, enero de 1980 (música registrada) (col. García Surrallés); publicada en *RGA*, I, 1996, p. 222; y reproducida en Atero y Ruiz, *En la baranda del cielo*, 1990, p. 28.

<sup>371</sup> En la localidad campogibaltareña de Tarifa realizaron las encuestas por aquellos años M<sup>a</sup> Luz Delgado Perea, Francisco Tejado Campos, Dolores Moreno Román, Josefa Sánchez Triviño, Carmen Tizón y Francisco Vergara.

<sup>372</sup> El profesor Mendoza, en “La recolección del romancero oral desde provincias. Una experiencia (1972-1979)”, 1979, incluye una relación de los títulos y todas las localidades encuestadas; y en “Una colección inédita de romances andaluces”, 1989, recoge muchas de las versiones recopiladas en sus encuestas.

número de textos con vistas a la elaboración de su tesis doctoral sobre el romancero de esa localidad<sup>373</sup>. En estas encuestas tuvo la oportunidad de aumentar su colección de romances andaluces con 27 versiones proporcionadas por informantes originarios de algunas provincias del oriente meridional por las localidades de Encinas Reales, de Córdoba; Alhama de Granada, Granada, Huéscar y La Zubia, en Granada; Baeza, Benatae, La Puerta de Segura, Torres de Albánchez, Hornos, Úbeda y Montizón, de Jaén; y Málaga y Vélez-Málaga, de la Provincia de Málaga<sup>374</sup>.

Entre 1982 y 1988 realizó una interesante encuesta entre los emigrantes españoles en París. En 1983 obtuvo 12 versiones de la localidad gaditana de Jerez de la Frontera, facilitadas por Josefa Barrero Grilo, de 42 años, residente en París desde 1970, entre las que se encuentran los romances de *Casada de lejas tierra*, *Blancaflor* y *Filomena y Delgadina*<sup>375</sup>. La recolección de Francisco Mendoza nos recuerda un trabajo pendiente y urgentísimo, el estudio de la tradición oral en aquellos núcleos de migración en los que todavía permanece la lengua originaria.

Junto a la actividad recolectora, su aportación a la investigación del romancero andaluz va más allá con sus trabajos de orientación y estímulo para profesores de Lengua y Literatura española de los cursos de Bachillerato en su artículo “La recogida de romances tradicionales por los alumnos. Metodología y cuestionario”, donde destaca la importancia de la recuperación de romances tradiciones<sup>376</sup>.

De la colección de Mendoza reproducimos una de las escasas versiones que se conservan en la tradición andaluza del romance *La infanta parida*. En este caso, se halla este tema de forma independiente, y no aparece unido al de *La infanta preñada*, como en la mayoría de las versiones que se cantan en la tradición moderna. Así aparece en el repertorio de los judeo-españoles de la orilla occidental del Mediterráneo y en un número considerable de versiones peninsulares, donde se han sumado los dos romances

---

<sup>373</sup> La tesis doctoral llevó el título “El Rom. oral en la provincia de Albacete” y fue defendida en la Universidad Complutense de Madrid en 1987. De este trabajo se ha publicado dos volúmenes, *Introducción al romancero oral en la provincia de Albacete* y *Antología de romances orales recogidos en la provincia de Albacete*, editados ambos por el Instituto de Estudios Albacetenses de la Excma. Diputación Provincial de Albacete-CSIC, Confederación Española de Centros de Estudios Locales, Albacete, 1989 y 1990, respectivamente.

<sup>374</sup> Mendoza, “Una colección inédita de romances andaluces”, 1989, p. 483.

<sup>375</sup> Mendoza, “Una cala en el romancero oral de la emigración hispánica en París”, 1992, p. 95-125.

<sup>376</sup> Mendoza, *Revista de Bachillerato*, 19, julio-septiembre, 1981.

antiguos. En Andalucía solo se ha recopilado en la provincia de Cádiz. De las ocho versiones conservadas, esta es la más completa junto a otra, también de Tarifa, recogida por Francisco Vegara en 1979, que presentaremos más adelante.

El tema, que trata sobre los amores clandestinos de una princesa –muy de la novela caballeresca y muy presente en el romancero–, comienza en esta versión con los versos prestado del romance de *La mala hierba*, para explicar milagrosamente la fecundación de la infanta –motivo folclórico muy extendido y bien documentado desde la antigüedad al medievo y los tiempos modernos– y continúa describiendo cómo ella, después del parto, da el niño a su amante para que lo saque ocultamente de palacio, pero el rey lo sorprende, se descubre todo, y ordena la muerte de su hija.

- Allá arriba en aquel cerro hay una hierba malvada,  
 la doncella que la pise se ha de queda(r) embarazada.  
 La pisó la hija del rey, ella fue la desgraciada.  
 Una mañana almorzando su padre que la miraba.
- 5 –¿Qué me miras, padre mío, qué me miras a la cara?  
 –Te miro lo que te miro, que tú estás embarazada.  
 –No lo permita mi Dios ni la Virgen soberana.–  
 Se ha subió a su gabinete, donde cosía y bordaba.  
 Dolores sobre dolores, dolores sobre punzadas,
- 10 tuvo un niño chiquitito, hijito de sus entrañas.  
 –Toma, Pedro, este niño tapadito con la capa.  
 Llévalo donde tú sabes, donde mi padre no anda.–  
 Al bajar por la escalera, el rey que le hizo cara.  
 –¿Qué llevas ahí, mi Pedro, tapadito en esa capa?
- 15 –Rosas, claveles y lirios cogidos de esta mañana.  
 –Del rosal que es esa rosa yo le he de cortar la rama.–  
 Subió el padre para arriba donde su hija se hallaba,  
 la cogió por los cabellos, por el cuarto la arrastraba.  
 Cuando vino la justicia, ni cuerpo ni alma hallaba,

20 solo un pajarito verde que en silla en silla saltaba<sup>377</sup>.

También encontramos en esta colección la única versión andaluza del extraño romance vulgar de *La niña que lava en el Jordán* o *Baño en el Jordán*, como también se conoce, del que solo se conservan en la tradición moderna dos versiones, una de Ciudad Real, que se guarda en el AMP, y otra aragonesa. La versión andaluza aparece contaminada con el romance “comodín” *No me entierren en sagrado*, llamado así porque en la tradición se ha unido a otros temas, normalmente como colofón a la historia que se cuenta, como hemos visto y veremos en otros casos.

En el río de Jaén había tres niñas lavando:

María la que lavaba, Isabel la que tendía

y Juana entre las flores se iba quedando dormida.

Pasó por allí un galán, le dijo lo que quería

En palabritas callando. ....

5 Ella le dijo que sí, –Así que acabe el lavado.–

Y cuando acabó el lavado, su madre la había llamado,

y se ha quedado el galán muy triste y desconsolado.

–Madre, ¿para qué tuviste un hijo tan desgraciado?

Madre, cuando yo me muera, no me entierren en sagrado;

10 me entierren en prado verde donde no pase ganado,

que si ganado pasara, allí seré reventado.

Ponerme a la cabecera una piedra de alabastro

con un letrero diciendo: “Aquí murió el malogrado.

No murió de calentura ni de dolor de costado,

15 que murió de mal de amores, dolor muy desesperado<sup>378</sup>.

<sup>377</sup> Versión de Tarifa (com. Campo de Gibraltar, Cádiz) de Isabel Román Alba (44 a); recogida por Dolores Romero Román, 1976 (Col. F. Mendoza); publicada en *RGA*, I, 1996, núm. 5.2, p. 155; y reproducida en Piñero, *Romancero*, 1999, núm. 70d, pp. 325-328.

<sup>378</sup> Versión de Tarifa (com. Campo de Gibraltar, Cádiz) de Dolores Perea Rondón (40 a); recogida por María Luz Delgado Perea, 1974 (Col. F. Mendoza); publicada en Mendoza, “Una colección inédita”, 1989, pp. 494-495; y reproducida en *RGA*, I, 1996, núm. 21.1, p. 225.

### III.A.1.3. Encuesta de Juan Ignacio de Vicente Lara. Algeciras (Campo de Gibraltar, Cádiz) (finales de los setenta y principio de los ochenta)

Juan Ignacio de Vicente Lara, nacido en la localidad gaditana de Algeciras y licenciado en Antropología por la Universidad de Sevilla, desarrolló a finales de los setenta y principio de los ochenta una intensa labor cultural bajo los auspicios del Ayuntamiento de Algeciras. Dentro de sus actividades recopiló diversos materiales tradicionales, entre los que cabe destacar una amplia colección de coplas de *chacarrá*, fandango originario de Tarifa, que publicaría bajo el título de *El chacarrá y sus tradiciones* (1982)<sup>379</sup>. En sus encuestas se escucharon algunos romances que conforman una pequeña colección, que proporcionó Francisco Vegara a los archivos del grupo de investigación del Romancero de Andalucía occidental, que se suman al *corpus* romancístico de la localidad reunido por Manrique de Lara en 1916.

### III.A.1.4. Encuesta de Carmen Tizón y Francisco Vegara. Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz) (1979-1983)

Como ya adelantábamos en páginas anteriores, Carmen Tizón y Francisco Vegara, alumnos de bachillerato de Francisco Mendoza en Tarifa en 1976, comenzaron a interesarse por la tradición oral desde muy jóvenes, siguiendo los pasos de su profesor.

Carmen Tizón, licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Sevilla y profesora de Lengua y Literatura Castellana de Enseñanza Secundaria en Tarifa, y Francisco Vegara investigaban por aquellos años la literatura de la tradición oral y alternaban los trabajos de campo y gabinete con los de difusión de la música tradicional mediante conferencias y trabajos de televisión. Estos dos estudiantes formaron un grupo de música tradicional *Almadraba*, que desde aquellos años han contribuido muy vivamente a la difusión de la canción tradicional gaditana. Unos años más tarde, como veremos, se incorporarían al equipo de la Fundación Machado y han resultado ser de los más fecundos recolectores, sobre todo de la provincia de Cádiz.

Los satisfactorios resultados de la encuesta realizada en Tarifa en 1976 despertaron el interés de estos jóvenes y decidieron en 1979 investigar por su cuenta en

---

<sup>379</sup> Obra patrocinada por la Junta Coordinadora de Actividades y Establecimientos culturales. Ministerio de Cultura, Dirección especial del Campo de Gibraltar, 1982.

el centro urbano de la localidad así como en los pequeños núcleos rurales que componen su término municipal, en donde recogen 69 versiones hasta 1983. Hasta entonces no se había hecho ninguna recopilación sistemática de la zona, excepto algunos trabajos puntuales en Algeciras por Juan Ignacio de Vicente Lara, como hemos visto.

Francisco Vegara recoge en esta encuesta una versión exenta bastante completa del romance caballeresco *La infanta parida*, un tema muy difícil de encontrar por tierras andaluzas y del que solo se han conservado algunos fragmentos gaditanos, como vemos. En este texto, muy parecido al que transcribimos de la colección de Francisco Mendoza, también de Tarifa (1976), la princesa es cruelmente castigada por su padre, tras descubrir el engaño.

- En el jardín del rey moro hay una hierba malvada,  
la doncella que la pise ha de se(r) una desgraciada.  
La pisó la hija del rey, esa fue la desgraciada.  
Estando un día almorzando, su padre que la miraba.
- 5 –¿Qué me miras, padre mío, qué me miras a la cara?  
–Te miro lo que te miro, que tú estás embarazada.  
–No lo permita Dios Padre ni la Virgen soberana.–  
La ha cogido de la mano y en un cuarto la encerraba,  
y entre dolore(s) y dolores, y entre punzada(s) y punzadas,
- 10 tuvo Feliciano un niño que al mismo rey encantaba.  
–Perico, coge ese niño liadito en esa capa,  
Llévalo por los jardines, donde mi padre no anda.–  
Y al bajar las escaleras, con el padre se encontraba.  
–¿Qué llevas ahí, Perico, liadito en esa capa?
- 15 –Llevo rosas y claveles y yerbabuena de Holanda.  
–El rosal que echa esta rosa lo he cose(r) a puñaladas.–  
El padre pasó pa'l cuarto donde Feliciano estaba,  
la cogió por los cabellos, por la sala la arrastraba,  
le pegó tres puñaladas, la dejaba amortajada<sup>380</sup>.

---

<sup>380</sup> Versión de Tarifa (com. Campo de Gibraltar, Cádiz) del tío de Juani Cruz; recogida por Francisco Vegara, en 1979; publicada en *RGA*, I, 1996, núm. 5.3, p. 156.

En 1981, Carmen Tizón y Francisco Vegara recogieron en Tarifa la primera versión de *La serrana de la Vera* que hasta el momento se había podido documentar de este romance.

- Allá en la Barranca la Olla, orillita de Pacencia,  
 se pasea una serrana alta, rubia, muy morena,  
 con su escopetita al hombro guardando la suya cueva.  
 Vio de venir a un galán alto, rubio como ella;  
 5 lo ha agarrado de la mano, lo lleva a la suya cueva.  
 –¿Para qué son tantas cruces, tantos montones de tierra?  
 –Nueve hombres he matado dentro de la mía cueva:  
 contigo ha de ser lo mismo si tu amor no me contempla.–  
 Aviaron de cenar .....
- 10 tres perdices y un conejo y otras cosillas más buenas.  
 Cuando la pilló dormida el galán cogió la puerta.  
 En el pueblo más cercano ha dado parte de ella:  
 cuatro miembros de justicia vienen a reconocerla;  
 el galán iba delante abriendo campo y vereas.
- 15 La vio subida en un pino peinándose las melenas,  
 se echó el trabuco a la cara y un trabucazo le pega.  
 De la cintura pa arriba de persona humana era,  
 de la cintura pa abajo era estatura de yegua<sup>381</sup>.

Podemos señalar este tema como uno de los de mayor interés encontrado en la provincia de Cádiz. De la recolección de romances que durante los últimos años ha llevado a cabo el grupo de investigación andaluz en el Sur, solo ha sido en la comarca gaditana del Campo de Gibraltar donde se han encontrado algunos ejemplos. El tema, como es sabido, se documenta con más amplitud y variedad en toda la zona norteña hasta Extremadura septentrional y en Canarias.

---

<sup>381</sup> Versión de Tarifa (com. Campo de Gibraltar) de Dolores Perea Rondón (48 a); recogida por Carmen Tizón y Francisco Vegara, 1981; publicada en Piñero y Atero, *Rom. andaluz*, 1986a, núm. 26, p. 111; Piñero y Atero, *Rom. de la tradición*, 1987a, núm. 52, p. 160; Piñero y Atero, “El romance de *La serrana de la Vera*”, 1987b, p. 403; en Piñero y Atero, *El Rom. andaluz*, 1989b, p. 469; y en RGA, I, 1996, núm. 15.1, p. 205.

Los textos recopilados por entonces en la provincia de Cádiz confirman la pervivencia aún en estas tierras meridionales de una leyenda de configuración mítica que se mantiene en la tradición tanto en el folclore como en los textos literarios desde la Edad Media. El romance de la mujer seductora, devoradora de hombre, que con formas o apariencias distintas, unas veces de figura monstruosa, otras revestida de belleza, según Menéndez Pidal, debió de nacer en el norte de Cáceres a partir de un acontecimiento real y, a través de la ruta de pastoreo que por lo menos hasta el siglo XVIII llegaba hasta la costa atlántica campogibraltareña, vinieron y arraigaron en esta zona. Esta serie de romances han sobrevivido adaptados a una función festiva y, más concretamente, a los cantos entonados en el “barrunto” de Nochebuena, tradición enmarcada sobre todo en la campiña tarifeña, que comenzaban en septiembre, después de la romería de la Virgen de la Luz, cuando las familias en el campo se empezaban a reunir para recordar los romances, canciones y aguinaldos que luego entonarían en la Nochebuena.

Esta versión andaluza, que reduce la fábula a lo esencial con el mínimo de los recursos poéticos y prescinde de cualquier elemento circunstancial, pone más en evidencia el carácter mítico atemporal del tema romancístico, que adquiere así un valor universal.

También de Dolores Pérez Rondón son dos versiones de *Las tres comadres borrachas*, un romance burlesco muy extraño en Andalucía, del que solo se han conservado otras dos versiones gaditanas, una también del Campo de Gibraltar, recopilada en Algeciras y otra en la Campiña. Esta excepcional informante ofrece estas versiones en dos ocasiones diferentes: una en mayo de 1982, con ligeras variantes de la que cantaba en septiembre de 1983 y que presentamos a continuación.

Se juntaron en un cuarto las comadres todas tres.

Una lleva treinta huevos, para cada una diez;

otra lleva una pelleja de vino para beber;

otra lleva una ternera de dos años para tres.

5 Estándose convidando llega el marido de Inés.



–Comadre, vaya un vasito. –Allá va pa'l lao de usté.–

Una vara que traía pa la una, pa las tres<sup>382</sup>.

III.A.1.5. Encuestas de alumnos de Literatura Española Medieval de Cuarto Curso de Filología Hispánica, impartida por el profesor Piñero en la Universidad de Sevilla (1979-1980).

III.A.1.5.1. Las encuestas de Francisco Rivero, Los Molares (Bajo Guadalquivir, Sevilla) y M<sup>a</sup> Ángeles Guerrero en Sevilla (La Vega, Sevilla) (1979-1980)

Entre los alumnos del profesor Piñero por aquellos años, podemos citar al desaparecido, Francisco Rivero, que realizó una pequeña encuesta en su pueblo natal, Los Molares (Bajo Guadalquivir, Sevilla), en la que recogió 6 romances; y M<sup>a</sup> Ángeles Guerrero Misa, que recogió 3 textos de la capital andaluza.

III.A.1.5.2. La encuesta de José Manuel Campos en Villanueva de San Juan (1980) inicia la investigación en la Sierra Sur sevillana

José Manuel Campos Díaz, maestro y licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Sevilla, comienza la recogida de romances en 1980 en la localidad de Villanueva de San Juan, donde fue destinado como maestro, cuyo resultado dio a conocer impreso años más tarde, acompañado de un CD con algunos textos grabados en su encuesta, en la que recoge 9 romances<sup>383</sup>.

Por aquellos años, compaginaba su profesión con sus estudios universitarios de Cuarto Curso y, orientado por el profesor Piñero, comenzaría su investigación por la comarca de la Sierra Sur de Sevilla, como decimos, que años más tarde completaría con otros trabajos de campo en las localidades de Argámitas y El Saucejo, como veremos.

---

<sup>382</sup> Versión de Tarifa (com. Campo de Gibraltar, Cádiz) de Dolores Perea Rondón (49 a); recogida por Carmen Tizón, 1983 (música registrada); publicada en Galindo, de la Vega y Heisel, *Hacia una exploración sistemática*, 1989, p. 543; y reproducida en *RGA*, I, 1996, núm. 93.2, p. 478. Después de cada verso, la informante canta el estribillo: *poderoso Dios, / perejín, con, con, / soberana Inés, / al dos, al tres, pirulé.*

<sup>383</sup> Campos, *Rom. de Villanueva de San Juan*, 2005.

Entre los textos recopilados en Villanueva de San Juan, destaca una versión, no completa, de *El robo del sacramento*, un romance muy poco oído por estas tierras, de la que, hasta entonces, solo hay otra versión de Sevilla, recogida por Manrique de Lara en 1916, que vimos en páginas anteriores.

Allá por el mes de mayo las campanas repicaron,  
 salen dos padres del alma por la ciudad predicando;  
 en la Plazuela del Alba una mujer se encontraron:  
 –¡Por Dios, no me hagáis nada! ¡Por Dios, no me hagáis daño!  
 5 Que yo diré quién ha sido en ese robo ocultado.  
 Ha sido señor Francisco, que en Granada lo están juzgando.–  
 Cartas de requisitoria, papelitos van volando,  
 lo recogieron prisionero y al pronto lo presentaron.  
 –Vamos, hijo, a confesar. –Vamos, padre, confesando:  
 10 tengo veintiuna muertes y dos cortijos quemados.  
 Yo dormí con una monja en un convento sagrado,  
 le robé los sacramentos y a la candela la he echado<sup>384</sup>.

### III.A.1.6. Ana Pelegrín. Sevilla (La Vega, Sevilla) (1980)

Entre las aportaciones al romancero andaluz, también podemos señalar una versión de *Las señas del esposo*, recogida en 1980 por la investigadora y escritora argentina, Ana Pelegrín, en Sevilla, y que publica junto a textos líricos (retahílas, adivinanzas y canciones), en el último capítulo “romances en la tradición oral infantil” de su obra *La flor de la maravilla* (1996)<sup>385</sup>, en la que analiza los elementos básicos de la poesía oral en el juego infantil, que le conduce a reflexionar sobre la poética de la literatura tradicional.

<sup>384</sup> Versión de Villanueva de San Juan (com. Sierra Sur, Sevilla) de Carmen González Gutiérrez (80 a); el texto fue enviado escrito por su nieta, Juana García Gallardo, a José Manuel Campos, en 1980, antecedido del romance de *El prisionero*, sin solución de continuidad. El texto fue publicado en Campos, *Rom. Villanueva de San Juan*, 2005, p. 61; y en *RGA*, III, 2013, núm. 75.2, p. 599.

<sup>385</sup> Pelegrín, *La flor de la maravilla. Juegos, recreos, retahílas*, 1996.

III.A.1.7. Colección Domingo Mariscal. Los Barrios (Campo de Gibraltar, Cádiz) (1985-1986). Aportación posterior a la creación del grupo del romancero andaluz

También Francisco Vegara, ya formando parte de grupo de investigación del romancero andaluz, hizo llegar hasta los archivos de la Fundación Machado las 43 versiones romancísticas de Domingo Mariscal, maestro de Enseñanza Primaria de Los Barrios, Cádiz, fruto de una campaña de recolección de textos tradicionales que Mariscal promocionó entre sus alumnos en 1985, que formaba parte de un programa de rescate de la tradiciones populares que se llevó a cabo en distintos colegios de la comarca desde mediados de los años 70 a finales de los 80. Se llegó a reunir un repertorio significativo de esta localidad campogibaltareña, del que podemos destacar un fragmento del romance de *Hermanas reina y cautiva* y una versión de *Conde Claros en hábito de fraile*, incluidas en el Romancero de la provincia de Cádiz<sup>386</sup>, dos romances que, por entonces, los considerábamos muy difíciles de encontrar en tierras andaluzas.

Esta colección, junto a los textos recopilados en distintas encuestas realizadas por los componentes del grupo de música tradicional *Almadraba* por distintas localidades de la zona, formaron parte de los fondos utilizados para la elaboración de uno de los repertorios más significativos que se han publicado sobre el romancero gaditano: *La tradición oral del Campo de Gibraltar*<sup>387</sup>, preparado por M<sup>a</sup> Jesús Ruiz, que está dedicado a la comarca del Campo de Gibraltar, espacio destacado en el conjunto de la provincia por su especial individualidad. No se trata de un repertorio exclusivamente romancístico sino que abarca muchas otras manifestaciones de la oralidad de la comarca: canciones no narrativas, coplas de *chacarrá*, cuentos, refranes, adivinanzas, trabalenguas y oraciones, aunque es el romancero el que está mejor representado.

---

<sup>386</sup> La versión de *Conde Claros en hábito de fraile*, recopilada en San Martín del Tesorillo (com. Campo de Gibraltar, Cádiz) de Antonio Bocanegra (col. Domingo Mariscal), fue publicada en *RGA*, I, 1996, núm. 1.1, pp. 119-120; y el fragmento de *Hermanas reina y cautiva* de Los Barrios (com. Campo de Gibraltar, Cádiz) de informante desconocido; recogida por Domingo Mariscal en 1985, se recoge en el mismo tomo, con el núm. 44.3, pp. 353-354.

<sup>387</sup> Ruiz, *La tradición oral del Campo de Gibraltar*, publicado por la Diputación Provincial de Cádiz en 1995.

### III.A.1.8 Encuesta de Flor Salazar. Puerto Santa María (Campiña, Cádiz) (1986)

También podemos añadir al *corpus* romancístico andaluz los textos de la encuesta que la profesora Flor Salazar realiza en la localidad gaditana de El Puerto de Santa María el 29 de agosto de 1986, que se recogen en el apéndice de textos inéditos gaditanos del Seminario Menéndez Pidal. José Luis Tejada, de 60 años, cantaba 12 romances: *La adúltera del cebollero*, *Bernal Francés*, dos versiones de *El conde Niño*, *Delgadina*, *La doncella guerrera*, *Gaiferos de Mormaltán*, *Gerineldo*, *Madre, en la puerta hay un niño*, *La mala suegra*, *Santa Catalina* y *La Virgen y el ciego*, aprendidos de su nodriza, Ángela “La Tonta”, natural del Puerto de Santa María. Y de Luis Suárez son los temas de *Santa Catalina* y *La Virgen y el ciego*<sup>388</sup>.

### III.A.2. LOS INICIOS DEL GRUPO ANDALUZ EN LA DILATADA Y LABORIOSA COMPILACIÓN DEL ROMANCERO MERIDIONAL. LAS PRIMERAS ENCUESTAS DE LA CAMPAÑA DE RECOPIACIÓN GADITANA EN LAS COMARCAS DE LA SIERRA Y LA CAMPIÑA (1979-1983)

A comienzos de la década de los ochenta, poco tiempo después de la celebración del III Coloquio Internacional del Romancero, celebrado en Madrid en diciembre de 1982<sup>389</sup>, los profesores Pedro M. Piñero y Virtudes Atero, de las Universidades de Sevilla y Cádiz respectivamente, iniciaban las investigaciones del romancero de Andalucía occidental, conscientes de su agotamiento definitivo y de la necesidad de rescatarlo para generaciones venideras en ediciones que presenten fielmente un ejemplo de esta poesía narrativa tradicional que hasta hace poco se cantaba espontáneamente por nuestros pueblos. Las principales aportaciones en el estudio y difusión de la tradición oral andaluza realizada en las últimas décadas proceden de la labor de estos dos investigadores, que dirigen todos los trabajos relacionados con la investigación del romancero de la tradición oral en Andalucía occidental.

<sup>388</sup> La relación de estos romances se encuentran en el apéndice “Textos inéditos gaditanos del SMP”, *RGA*, I, 1996, pp. 699-708.

<sup>389</sup> El III Coloquio Internacional sobre Rom. se celebró en la Universidad Autónoma de Madrid, entre los días 16, 17 y 18 de diciembre de 1982, y contó con la asistencia de los más ilustres investigadores de la poesía oral, nacionales e internacionales, como en anteriores ocasiones (Madrid, 1971, y Davis, California, 1977). Sus actas no se publicaron hasta 1994 con el título *De balada y lírica*, 2, bajo la dirección de D. Catalán, J. A. Cid, B. Mariscal, F. Salazar y A. Valenciano.

III.A.2.1. La encuesta de Virtudes Atero. La Sierra gaditana: Prado del Rey, El Bosque, Grazalema, Benamahoma, Benaocaz, Ubrique, Villaluenga del Rosario, Algodonales, Olvera, Torre-Alháquime, Setenil, El Gastor, Alcalá del Valle y Zahara de la Sierra (1979-1982)

Algunos años antes, el profesor Piñero impartía en la Universidad de Sevilla un curso de doctorado sobre el “Romancero de la tradición moderna”, que se ha mantenido cada año hasta que la nueva ordenación de los estudios universitarios acabara con estos programas de posgrado, desde el que algunos jóvenes licenciados se acercaban por primera vez al estudio de este género.

Dirigida por el profesor Piñero, Virtudes Atero, en septiembre de 1979, comenzaba la recolección romancística de la serranía gaditana, que constituiría el *corpus* de su futura tesis doctoral titulada “Estudio del Romancero de la serranía gaditana”, y leída en la Universidad de Sevilla en julio de 1986.

El área geográfica de esta investigación la componen catorce pueblos: Prado del Rey, El Bosque, Grazalema –de donde solo tenemos noticias, como vimos, de las investigaciones realizadas por Pedro Pérez Cloret en 1933 y María Martínez Eizaguirre entre 1953-1954–, Benamahoma, Benaocaz, Ubrique, Villaluenga del Rosario, Algodonales, Olvera, Torre-Alháquime, Setenil, El Gastor, Alcalá del Valle y Zahara de la Sierra, que significó el primer acercamiento sistemático a esta amplia zona de la provincia de Cádiz, tan peculiar por sus características geográficas y culturales, como por su importancia histórica.

La encuesta se extendió desde septiembre de 1979 hasta finales de 1982 en varias sesiones, en las que la profesora Atero entrevistó a 89 informantes, que le facilitaron 375 versiones de 143 temas, entre romances tradicionales, vulgares tradicionalizados y de cordel. El estudio de los dos primeros grupos constituyó el objeto de su tesis, en la que, junto a la rica documentación textual de la sierra gaditana, presenta los primeros indicios sobre el carácter diferencial del romancero andaluz, frente al resto del mundo panhispánico y los tipos de romances más difundidos por estas tierras.

Del repertorio recopilado en esta gran encuesta podemos destacar las dos únicas versiones gaditanas que se han podido recoger, una en Benaocaz y la otra en

Villaluenga del Rosario, de *Polonia y la muerte de galán*, un romance nuevo muy raro de encontrar por tierras meridionales, que cuenta la historia de un amor truncado por la muerte del enamorado a manos de unos desconocidos.

En la tradición moderna de Huelva no se ha conservado ningún ejemplo, y en la provincia de Sevilla solo encontramos tres versiones contaminadas con el romance *No me entierren en sagrado*: dos de Guadalcanal, las más antiguas, recogidas por *Micrófilo* a finales del XIX, y una de La Puebla de Cazalla, recopilada por Dolores Flores en 2006. La única versión de la provincia de Cádiz anterior a las dos recogidas por la profesora Atero corresponde a las investigaciones de Pedro Pérez Cloret en su encuesta de 1933, también en Villaluenga del Rosario, que hemos presentado en este trabajo, muy parecida a la que ahora exponemos.

Una noche muy oscura de relámpagos y truenos  
 ha salido don Luis a visitar los enfermos.  
 Con las zapatillas blancas y las medias coloradas,  
 y en la cinta del sombrero lleva una pluma encarnada.  
 5 Al revolver de una esquina le han dado diez puñaladas,  
 y ¿dónde vino a caer?, en la puerta de su dama.  
 –Ábreme, doña Polonia, ábreme, doña del alma,  
 que vengo muy mal herido y la vida se me acaba.  
 –¿Quién te ha herido, don Luis, quién te ha herido, don del alma?  
 10 –Me ha(n) herido dos caballeros que se han tapado la cara.  
 Si yo llegara a morir, no enterrarme en campo seco,  
 Enterrarme en campo verde donde a mí me vea la gente.  
 En mi cabecera pones las espuelas y el caballo,  
 y dentro, en mi corazón, un Jesús crucificado  
 15 con un letrero que diga: “Aquí ha muerto un desgraciado;  
 no ha muerto de calenturas ni de dolor de costado,  
 que ha muerto de puñaladas que sus amigos le han dado”<sup>390</sup>.

---

<sup>390</sup> Versión de Villaluenga del Rosario (com. Sierra, Cádiz) de Ana Orellana Moreno (48 a); recogida por Virtudes Atero, junio de 1982 (música registrada); publicada en Atero, “Dos muestras del romance de Polonia”, 1986-1987, p. 327; Piñero y Atero, *Rom. de la tradición*, 1987a, pp. 134-135; Atero y Ruiz, *En la baranda del cielo*, 1990, p. 45; y en RGA, I, 1996, núm. 112, pp. 533.

También presentamos a continuación una original versión del romance de *¿Dónde vas, Alfonso XII?*, un tema muy extendido en la tradición actual que cuenta la historia del desconsolado Alfonso XII que ha perdido a Mercedes, recopilado en Benamahoma.

El texto comienza con una copla andaluza –en letra cursiva–, que refleja la estrecha convivencia que existe entre el romance y la canción lírica y la influencia entre ambos, una de las características más relevantes del romancero del Sur, a la que le sigue la noticia de la muerte y entierro de la reina, para continuar con la aparición de la amada muerta, que demuestra que este romance no es más que una adaptación a unos hechos concretos y recientes de un viejo tema romancístico, *La aparición*, del que conocemos versiones diferentes del siglo XVI, e incluso se encuentra ya editado en el Cancionero manuscrito del British Museum, de finales del siglo XV.

*De los árboles frutales me gusta el melocotón*

*y de los reyes de España, Alfonsito es el mejor.*

–¿Dónde vas, Alfonso XII, dónde vas tú por ahí?

–Voy en busca de Mercedes, que ayer tarde no la vi.

5 –Merceditas ya se ha muerto, muerta está, que yo la vi,  
cuatro duques la llevaban por las calles de Madrid.

Las señales que llevaba, yo te las puedo decir:

la carita era preciosa, las manos como el carmín,  
y el velo que la cubría era un rico carmesín.

10 Los zapatos que llevaba eran de un negro charol,  
regalados por Alfonso la noche que se casó.

El vestido que llevaba era un negro terciopelo,  
regalado por Alfonso la noche que la pidieron.–

–A la puerta del palacio, una sombra negra vi,

15 mientras más me retiraba, más se venía hacia mí.

–No te asustes, Alfonsito, no te asustes tú de mí,  
que soy tu querida esposa, que te vengo a recibir.

–Si eres mi querida esposa, echa los brazos a mí.

–Los besos que yo te echaba a la tierra se los di,

20 la boca que te besaba a la tierra se la di.

Si te casas con mi hermana, no la lleves a Madrid,

que le van a dar veneno como me dieron a mí.  
 La primera hija que tengas, ponle Rosa como a mí.  
 –Le pondré rosa de mayo, le pondré rosa de abril,  
 25 le pondré lirio morado, le pondré blanco jazmín  
 para cuando yo la llame, siempre acordarme de ti.–  
 A la entrada del palacio hay una bandera blanca,  
 con un letrado que dice: “Aquí se murió la infanta”.  
 Más adentro del palacio hay una bandera azul,  
 30 con un letrado que dice: “Aquí murió Jesús”.  
 Más adentro del palacio hay una bandera verde,  
 con un letrado que dice: “Aquí se murió Mercedes”.  
 Más adentro del palacio hay una bandera negra,  
 con un letrado que dice: “Aquí se murió la reina”.  
 35 Las farolas del palacio ya no quieren alumbrar  
 porque se ha muerto Mercedes y luto quieren guardar<sup>391</sup>.

De este repertorio serrano también nos llama la atención una versión del romance conocido como *Escogiendo novia*. Este tema, que se clasifica normalmente dentro del grupo de “infantiles”, no parece adaptarse en el mismo grado a las transformaciones propias de estos textos, debido probablemente a su diferencia de origen. Se trata de un ejemplo de la literaturización de lo oral que realiza un autor que compone su poema acudiendo a los temas y elementos formulaicos y discursivos del acervo romancístico, que pasa a la cadena oral, posiblemente por el tema que trata. En este caso, el romance procede de un poema que Trueba compuso a partir del romance *Hilo de oro*, que incluyó en su novela *Mari Santa*, en 1884. El texto recrea la historia de elección de esposa, tan del gusto de los niños, por lo que ha pasado a formar parte de la tradición. Pero, a pesar de esto, los niños se han limitado a memorizarlo y a repetirlo de forma mimética, con escasas variantes, por sentirlo un texto falto de una precisa utilidad para sus juegos. Es lo que ocurre en el ámbito de la enseñanza dirigida de la tradición, que

---

<sup>391</sup> Versión de Benamahoma (com. Sierra, Cádiz) de M<sup>a</sup> Teresa Millán Jiménez (77 a); recogida por Virtudes Atero, octubre de 1979 (música registrada); publicada en Atero, “El tema de *Alfonso XII*”, 1987b, pp. 57-58; y en *RGA*, I, 1996, núm. 10.4, p. 178.



durante años se ha llevado a cabo en las escuelas; lo que ocurrió, por ejemplo, con los textos procedentes de la *Flor nueva* de Menéndez Pidal<sup>392</sup>.

- A la puerta del palacio de la señora de bien  
 llega un lindo caballero, corriendo a todo correr.  
 Como el oro es su cabello, como la nieve su tez,  
 sus ojos como dos soles y su voz como la miel.
- 5 –¡Qué Dios os guarde, señora! –Caballero, a vos también!  
 –Ofrecedme un vaso de agua que vengo muerto de sed.  
 –Tan fresca como la nieve, caballero, os la daré,  
 que la cogieron mis hijas al punto de amanecer.  
 –¿Son hermosas vuestras hijas? –Como un sol de Dios las tres.
- 10 –Decidme como se llaman, si en ello gusto tenéis.  
 –La mayor se llama Elena y la segunda Isabel,  
 y la más pequeña de ellas Rosalinda la nombré.  
 –Lindas son las dos que veo, lindas como un clavel,  
 pero más linda será la que no se deja ver.–
- 15 A la puerta del palacio de la señora de bien  
 llegan siete caballeros siete semanas después.  
 –Rosalinda, gran señora, os ruego me la entreguéis,  
 que en los palacios reales va a casarse con el rey<sup>393</sup>.

### III.A.2.2. Encuesta de Pedro M. Piñero y Virtudes Atero. Arcos de la Frontera (Campaña, Cádiz) (1982-1983)

También fue otra localidad gaditana, Arcos de la Frontera, el primer enclave con el que los profesores Piñero y Atero inauguraban esta nueva etapa de recuperación y estudio del romancero en Andalucía occidental. Tras recibir una ayuda económica del Ministerio de Cultura, entre el 2 de septiembre de 1982 y el 3 de enero de 1983, estos investigadores del romancero realizaron una fructífera encuesta, en nueve sesiones de

<sup>392</sup> Estudio introductorio realizado por Virtudes Atero en el *RGA*, I, 1996, pp. 64.

<sup>393</sup> Versión de Benaocaz (com. Sierra, Cádiz) de Nieves Caro Chacón (65 a); recogida por Virtudes Atero, septiembre de 1981 (música registrada); publicada en Atero, “El Rom., punto de confluencia”, 1984, p. 84; en “El Romancero infantil”, 1990a, p. 30; Piñero y Atero, *Rom. andaluz*, 1986a, núm. 37b, pp. 145-146; en Atero y Ruiz, *En la baranda del cielo*, 1990, p. 29; y en *RGA*, I, 1996, núm. 106.1, p. 512.

trabajo, en las que se recogen 97 versiones de 64 temas y 17 villancicos, cuyos resultados vieron la luz en el *Romancerillo de Arcos de la Frontera* (1986)<sup>394</sup>, uno de los repertorios más significativos que se han publicado sobre el romancero gaditano en los últimos años.

El trabajo de campo resultaba un tanto peculiar por tener ambos encuestadores la certeza de que en Arcos había un romancero bien conservado y por los informantes que fueron entrevistados. Don José M<sup>a</sup> Capote Benot (Arcos, 1943-Sevilla, 1990), profesor de Literatura Española de la Universidad hispalense, al que todos recordamos con cariño, les había hablado de las canciones que su familia cantaba por Navidad, entre las que se encontraban algunos romances. Aunque la mayoría de los informantes del romancero andaluz pertenecen a una baja condición social, encontramos una importante excepción en el rico repertorio conservado por la familia Capote Benot. Los miembros de esta familia, de sólida cultura y posición económica desahogada, mantienen un rico romancero que don Higinio Capote, catedrático de literatura, pintor y amigo de poetas, cuidó enseñarles. El gusto de don Higinio por la poesía popular lo transmitió a su familia que, sobre todo en Navidad, se reunían para cantar romances y canciones líricas.

Además, los profesores Piñero y Atero sabían de la existencia de un romancero oral en la localidad por los textos inéditos, conservados en el SMP, recogidos por Sanz Arismendi a principios de siglo XX, ya mencionado en esta reseña histórica.

A estos datos, se añadían las referencias que hacía el poeta arcense Antonio Murciano en su libro *Nochebuena en Arcos* (1972) sobre las mujeres de la localidad que cantaban romances en el coro de la “zambomba” en la Navidad, que tanto se celebra por nuestros pueblos. El romancero pervive normalmente oculto en la memoria de sus informantes, y encontramos una excepción en la localidad de Arcos: los romances forman parte fundamental del repertorio de estas Fiestas, donde no se cantan solo romances religiosos sino que destaca la predilección que muestran las gentes por

---

<sup>394</sup> Véase Piñero y Atero, *Romancerillo de Arcos*, 1986b. Una mínima muestra de este trabajo, con especial énfasis en el aspecto musical de los romances, se editó en *Páginas inéditas del Folklore Español*, Discos Dial, 1983, Serie Diapasón. Grabación patrocinada por el Ministerio de Cultura, Dirección General del Libro y Bibliotecas. En la localidad de Arcos de la Frontera recogieron también un buen número de canciones líricas que el profesor Piñero dio a conocer en “Con agua de toronjil”, 1992a, que más tarde estudió detenidamente en *La niña y el mar*, 2010.

algunos temas eróticos-festivos, casi todos tardíos, como *La adúltera del cebollero*, *La patrona y el militar* o *El cura enfermo*.

En cuanto al *corpus* reunido en Arcos, podemos señalar que no hay novedades en ninguno de los apartados de este repertorio. De los 21 textos tradicionales arcenses recopilados, solo podemos destacar un tema poco habitual en Andalucía, se trata del romance de *Bernal Francés*, la historia de una mujer adúltera, sometida a las pruebas de fidelidad por el marido, que se hace pasar por el propio amante, cantada por la familia Benot. Frente a la notable difusión actual por todas las zonas peninsulares, sin embargo, no se han conservado versiones antiguas de este romance, pero se sabe que, en los Siglos de Oro, era conocido desde la época de los Reyes Católicos. Como ocurre con tanta frecuencia, el texto ha pervivido a lo largo del tiempo a través de los motivos folclóricos que aparecen en sus versos, como por ejemplo, el “candil apagado”, que anticipa el castigo final de la mujer infiel.

Tras, tras, que a la puerta llaman, tras, tras, yo no puedo abrir.

Tras, tras, si será la muerte, tras, tras que vendrá por mí.

Al subir las escaleras una sombra negra vi;  
me cogieron de la mano, me apagaron el candil,

5 Mientras más me retiraba, más se acercaba hacia mí;  
me cogieron de la mano, me llevaron al jardín.

–¡Ay, Dios mío de mi alma! ¿qué es lo que me pasa a mí?

Tuve sábanas de rosa y almohada de jazmín<sup>395</sup>.

Esta versión presenta un magnífico ejemplo del fragmentarismo que don Ramón Menéndez Pidal señalaba como resultado del proceso artístico de la tradición. El texto es un caso máximo de la tendencia a la reducción: no solo se han reducido las anécdotas –ya no queda ni el más mínimo rastro de adulterio–, sino que, como ya no es necesaria la presencia del marido vengador, este queda sustituido en esta versión por una sombra inquietante –motivo tomado a su vez del romance de *La aparición*–, con lo que se

<sup>395</sup> En septiembre de 1982, José M<sup>a</sup> Capote y Josefa Benot cantaban esta versión añadiendo algunos aditamentos líricos formales, como el comienzo anafórico onomatopéyico y el estribillo siguiente: después del primer hemistiquio se añade “*di, diana*”, y después del segundo, “*di, diana, di*”. La versión aparece publicada en Piñero y Atero, *Romancerillo de Arcos*, 1986b, núm. 1.12, p. 68; reimpressa en el RGA, I, 1996, núm. 34.1, pp. 291-292; y en Piñero, *Rom.*, 1999, núm. 91c, pp. 401-402.

acentúa el carácter de misterio del poema. La fábula ha desaparecido por completo y el poema se reduce a una sola secuencia, dando mayor carácter lírico al texto. En este caso, la reducción del texto no ha llevado a vulgarizar el poema, sino al resultado inverso, a un aumento de la calidad poética<sup>396</sup>.

También podemos destacar la calidad literaria de algunas versiones de romances tradicionales conservadas por la familia Capote Benot<sup>397</sup>. Son magníficos los dos textos del romance de *Gerineldo*, con un *incipit* prestado de *El Prisionero*, como es habitual en casi toda España. Sin embargo, la historia no se continúa con de *La boda estorbada*, como es también lo común en las versiones del mismo tema recolectadas en Andalucía, como ya hemos comentado, sino que se aproxima más a los tipos norteños.

Por el mes era de mayo cuando las recias calores,  
 Cuando los toros son bravos, los caballos corredores,  
 Cuando los enamorados se entregan a sus amores:  
 Unos se regalan lirios y otros se regalan flores,  
 5 y otros se regalan cintas de diferentes colores.  
 –Gerineldo, Gerineldo, paje del rey más querido,  
 ¡quién te pudiera tener una noche a mi albedrío!  
 –Como soy vuestro criado, señora, os burláis conmigo.  
 –No me burlo, Gerineldo, que de veras te lo digo.  
 10 –¿Y cuándo, señora mía, cumpliréis lo prometido?  
 –Entre las doce y la una, que el rey ya estará dormido.–  
 A cada escalón que sube Gerineldo da un suspiro,  
 y en el último escalón la princesa lo ha sentido.  
 –¿Quién ha sido ese malvado, quién ha sido ese atrevido  
 15 que sin pedirme permiso a mi cámara ha subido?  
 –Soy Gerineldo que vengo a cumplir lo prometido.–  
 Lo ha cogido de la mano y en su lecho lo ha metido;  
 entre juegos y deleites la noche se les ha ido,

<sup>396</sup> Piñero y Atero, “*Bernal Francés*”, 1989a, pp. 411-422.

<sup>397</sup> Participaron en las encuestas Dña. Josefa Benot Moreno, viuda del poeta, pintor y ensayista, Higinio Capote; José M<sup>o</sup> Capote, hijo de ambos, autor del “El epistolario de Luis Cernuda a Higinio Capote (1828-1832)”, en *El surrealismo en la poesía de Luis Cernuda*, Sevilla, 1976; y Soledad y Pepa Gil Benot, sobrinas de doña Josefa.

- y a eso del amanecer los dos duermen vencidos.
- 20 Despertado se había el rey de un sueño, despavorido:  
 –O me roban a la infanta o traicionan mi castillo.–  
 Aprisa llama a su paje pidiéndole los vestidos;  
 tres veces le hubo llamado, ninguna le ha respondido.  
 Puso la espada en el cinto, a donde la infanta ha ido;
- 25 vio a su hija, vio a su paje como mujer y marido.  
 –Si matare a Gerineldo, lo ha cuidado desde niño,  
 y si matare a la infanta, mi reino queda perdido.–  
 Rebullíase la infanta, tres horas el sol nacido;  
 con el frío de la espada la dama se ha estremecido:
- 30 –Levántate, Gerineldo, levántate, dueño mío:  
 la espada del rey mi padre entre los dos ha dormido.  
 –Mas, ¿dónde iré, mi señora, para no ser del rey visto?  
 –Vete por ese jardín cortando rosas y lirios,  
 pesares que te vinieren yo los partiré contigo.
- 35 –¿De dónde vienes, Gerineldo, tan mustio y descolorido?  
 –Vengo del jardín, buen rey, de cortar rosas y lirios.  
 –De esa rosa que has cortado mi espada ha sido testigo.  
 –Matadme, señor, matadme, pues lo tengo merecido.–  
 Estando en estas razones la infanta a su padre ha ido:
- 40 –No lo matéis, señor, mas dádmelo por marido,  
 que si mata a Gerineldo la muerte será conmigo<sup>398</sup>.

Por otra parte, los romances vulgares de este *corpus* también presentan los temas que normalmente se recopilan por el suroeste peninsular: *San Antonio y los pájaros*, *Lux Aeterna*, *Atropellado por un tren*, *Los primos romeros*, *Mariana Pineda*, *¿Dónde vas, Alfonso XII?*, cantados, casi todos, por el grupo de mujeres de las “zambombas”. La excepción la encontramos también en el repertorio de la familia Benot. Soledad Gil Benot canta una versión simplificada *La Samaritana*, uno de los pocos romances de la tradición moderna que tratan de la vida de Jesús. Es un tema que gozó de una gran

---

<sup>398</sup> Versión de Arcos de la Frontera (com. La Campiña, Cádiz) de Pepa Gil Benot; recogida por Pedro M. Piñero y Virtudes Atero, noviembre de 1982 (música registrada); publicada en Piñero y Atero, *Romancerillo de Arcos*, 1986a, núm. 1.13.3, pp. 71-72; y reimpressa en *RGA*, I, 1996, núm. 3.3, pp. 133-134.

divulgación en la Península y ha llegado hasta nuestros días aún con cierto vigor, pero que es poco frecuente por tierras andaluzas, como veremos.

- Caminaba el Redentor, el Redentor caminaba  
 fatigado de calor, por descanso se sentaba  
 junto al pozo de Jacob.  
 Y vio venir a lo lejos aquella a quien aguardaba,  
 5 con un cántaro en la mano: era la Samaritana.  
 –Samaritana, te ruego si el cántaro quieres darme  
 para beber agua, y luego cosas de más importancia,  
 que el Señor te dará el premio, con tu marido en compañía.  
 –Señor, no tengo marido. –Dices bien, Samaritana:  
 10 siete maridos tuviste, mas con ninguno te hallas.  
 –Señor, tú eres un profeta, pues mis pecados reclamas.  
 –Yo no soy ningún profeta,  
 que soy hijo del Padre Eterno, quien te quiere y te aguarda.–  
 Al punto la pecadora le volvió al mundo la espalda.  
 15 Así la volvamos todos como la Samaritana<sup>399</sup>.

En encuestas posteriores se han llegado a reunir en esta localidad gaditana un elevado número de romances tradicionales y tradicionalizados. Arcos de la Frontera es, después de Jerez y Cádiz, el pueblo de mayor riqueza romancística de la provincia gaditana.

### III.A.3. LA CREACIÓN DEL “SEMINARIO DE ESTUDIOS DEL ROMANCERO DE ANDALUCÍA OCCIDENTAL” (1983)

A partir de las experiencias de las encuestas de la Sierra gaditana y Arcos de la Frontera, los profesores Piñero y Atero comenzaron a plantearse la posibilidad de completar la recolección romancística de toda la provincia de Cádiz en una primera fase, para continuar después con la de toda Andalucía occidental, intentando paliar así el olvido que del romancero andaluz se había tenido después de la Guerra Civil.

<sup>399</sup> Versión de Arcos de la Frontera (com. Sierra, Cádiz) de Soledad Gil Benot (56 a); recogida por Pedro M. Piñero y Virtudes Atero, diciembre 1982 (música registrada); publicada en Piñero y Atero, *Romancerillo de Arcos*, 1986a, núm. 2.24, p. 125.

Conscientes de que el trabajo rebasaba las posibilidades individuales, decidieron crear un equipo de investigación con estudiantes de las Universidades de Cádiz y Sevilla<sup>400</sup>.

A comienzos de 1983, los profesores Piñero y Atero visitan por primera vez a Diego Catalán en el AMP para exponerle el proyecto de investigación del romancero de la tradición oral moderna en el conjunto de la región andaluza. Los objetivos de esta gran empresa estaban muy claros desde sus inicios: la recolección sistemática del romancero, el estudio y análisis de los resultados obtenidos en estos trabajos de campo y fijar el estado del romancero de la tradición oral en el Sur mediante la publicación de la colección del *Romancero General de Andalucía*<sup>401</sup>.

El 4 de febrero de 1983 tiene lugar en el Departamento de Literatura Española de la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla la primera cita de los componentes que formaríamos el denominado inicialmente “Seminario de Estudios del Romancero de Andalucía Occidental”, cuya responsabilidad el profesor Piñero ha compartido con Virtudes Atero hasta 1993, año en el que ella creó su propio equipo en la Universidad de Cádiz.

Desde estos comienzos contaron con un grupo de jóvenes estudiantes de Filología y licenciados, muchos de ellos doctorandos, que formaríamos el núcleo base del equipo de investigación, con altas y bajas que el tiempo y los avatares de la vida van haciendo de modo inevitable, cuya colaboración ha sido imprescindible para reunir el *corpus* de romances tradicionales de la Baja Andalucía. En las primeras encuestas, como veremos, participaron Antonio José Pérez Castellano, Enrique Baltanás, Karl Heisel, Esperanza Galindo, María Jesús Ruiz, Carmen Tizón, Francisco Vegara, José Cenizo, Soledad Bonet, Juan Pablo Alcaide y yo misma, además de otros que lo hicieron de modo esporádico. El equipo consiguió la ayuda a los grupos de investigación que concedía la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, y tuvo el carácter de grupo interfacultativo, hasta principios de los años noventa, como hemos mencionado, pues se

---

<sup>400</sup> Véase, para una descripción detallada de los orígenes y primeros pasos de este grupo de investigación, Atero, “Estudios del romancero de la Serranía de Cádiz”, tesis doctoral, pp. 12-16; Galindo, de la Vega y Heisel, “Hacia una exploración sistemática”, 1989, pp. 521-548; Piñero, Atero y Baltanás, “La investigación sobre el romancero andaluz”, 1994, pp. 477-490; Baltanás, Fernández Gamero y Pérez Castellano, “Exploración del Rom. II”, 2001, pp. 393-403; y Atero, “Exploración del Rom. III”, 2001, pp. 405-422.

<sup>401</sup> Véase el informe que P. M. Piñero, V. Atero y E. Baltanás presentaron en el Col.loqui sobre canÇó tradicional, celebrado en Reus en 1990, publicado en 1994.

reunía en él profesores, estudiosos y alumnos de las universidades de Filología de Sevilla y Cádiz.

#### III.A.4. LOS PRIMEROS SONDEOS DEL EQUIPO DE INVESTIGACIÓN ANDALUZ EN EL OCCIDENTE MERIDIONAL (1983-1984)

##### III.A.4.1. Encuesta Mairena del Alcor (Los Alcores, Sevilla). El inicio de la investigación del grupo andaluz en tierras sevillanas (1983)

En la visita que realizaron los profesores Piñero y Atero a Diego Catalán en el AMP de Madrid en 1983, Ana Valenciano y Flor Salazar, profesoras de la Universidad Complutense y miembros del Seminario Menéndez Pidal, se ofrecieron a dar unas charlas sobre la situación del romancero de la tradición moderna en Andalucía y valiosos consejos sobre la metodología que la CSMP aplicaba en sus trabajos de campo. Este cursillo se celebró entre los días 26 y 27 de mayo de 1983 en la Facultad de Filología de Sevilla y concluyó con la primera encuesta colectiva del, por entonces denominado, “Seminario de Estudios del Romancero de Andalucía Occidental” en la localidad de Mairena del Alcor, de la que se conservan algunos textos recogidos por Manuel Alvar en sus investigaciones, como vimos. Esta fue la primera encuesta que se realizaba en la provincia de Sevilla y la que inauguraba los trabajos colectivos del equipo de investigación andaluza.

Los resultados en la localidad de Mairena del Alcor fueron satisfactorios y la experiencia resultó muy estimulante para los jóvenes licenciados que empezábamos a trabajar en este proyecto. Entre los 31 textos recopilados, podemos señalar una versión fragmentaria de *Conde Claros en hábito de fraile* y una versión de *Mariana Pineda*, un romance vulgar tradicionalizado muy conocido en Andalucía y con profusión en la mayor parte de la Península, que debió nacer casi coetáneo a los hechos que narra. La heroína granadina muere el 26 de mayo de 1831, adquiriendo su figura tanta popularidad, que pronto empezaron a componerse coplas y romances sobre su vida y su trágica muerte. El drama que sobre su figura estrenó García Lorca en 1927 contribuyó a aumentar su fama.



- Marianita salió de paseo, Marianita salió a pasear;  
 cuatro guardias llevaban a su espalda, cuatro guardias de seguridad.  
 –Marianita, tu cuerpo queremos, y tu boca queremos besar.  
 –De mis manos, to lo que queráis, de mi cuerpo y mi boca na,  
 5 porque entonces diría la gente: Marianita ha manchado su amor.–  
 Marianita se fue pa su casa, la bandera se puso a bordar,  
 la bandera de los tres colores: amarilla, verde y morá;  
 la bandera de los tres colores, la bandera de la libertad.  
 De momento llaman a la puerta cuatro guardias de seguridad.  
 10 Marianita la cogió en sus brazos, su delito no pudo evitar;  
 –Marianita, declara, declara: ¿la bandera, quién la había bordao,  
 la bandera de los tres colores, la bandera de la libertad?  
 –Si declaro muere mucha gente... no declaro, muero yo na más.  
 Marianita la llevan a la horca, a la horca por no declarar.  
 15 Le pusieron sus hijos delante a ver si podía declarar,  
 y hasta el más chiquito decía: –Vente a casa, querida mamá.  
 –Que me quiten mis hijos delante, que los lleven donde no los vea yo,  
 que me den una muerte ligera, lo deseo por amor de Dios.–  
 El verdugo al tirar de la cuerda, su garganta unida quedó.  
 20 ¡Qué carita más linda y más bella, más bonita que la luz del sol!  
 ¡Una cara más linda y más bella, más bonita que la luz del sol!<sup>402</sup>

Los temas históricos que se cantan en Andalucía son los contemporáneos, es decir, que narran sucesos acaecidos a partir del siglo XIX, ya que el romancero andaluz ha excluido todos los temas épico-históricos antiguos de su repertorio. Lo que le interesa a los andaluces, en lo que atañe a la fábula, son los temas novelescos, de historias intemporales que ofrecen comportamientos paradigmáticos que se sancionan dentro de una moral popular: las historias de adulterios, incestos, abandono de la parturienta, la soledad de la joven casada, etc., temas todos, por lo demás, llenos de motivos folclóricos universales.

---

<sup>402</sup> Versión de Mairena del Alcor (com. Los Alcores, Sevilla) de Antonia Martínez Jiménez (32 a); recogida por Pedro M. Piñero, Virtudes Atero, Carmen Durán y José Cenizo, mayo de 1983 (música registrada); publicada en Piñero y Atero, *Rom. andaluz*, 1986a, núm. 3, pp. 48-49; y reimpressa en RGA, III, 2013, núm. 52.1, pp. 486-487.

III.A.4.2. Encuesta Puebla de Guzmán y Paymogo (El Andévalo, Huelva). Única incursión anterior a la campaña de recuperación del romancero onubense realizada en los años noventa (1984)

Aunque el primer objetivo del grupo investigador era completar la provincia de Cádiz, gracias a una invitación de diversos profesores de Enseñanza Media de Puebla de Guzmán y Paymogo, que habían sido alumnos del profesor Piñero, se decidió realizar, en plena campaña gaditana, en abril de 1984, la primera búsqueda de romances por tierras onubenses, cuya investigación se llevará a cabo después en diferentes campañas, entre los años que van de 1991 a 2002, como expondremos más adelante. En esta encuesta estuvieron Pedro M. Piñero, Antonio José Pérez Castellano, Virtudes Atero, Karl Heisel, M<sup>a</sup> Jesús Ruiz, Soledad Bonet, Carmen Tizón, Charo Muñoz Andrade y M<sup>a</sup> del Águila Villa, entre otros.

En Paymogo se recogieron 22 versiones de 12 temas romancísticos, y en Puebla de Guzmán –localidad que, como vimos, fue investigada por Arcadio de Larrea entre 1948-1949–, se pudieron grabar 105 versiones de 24 temas, entre las que podemos destacar una versión independiente de *El prisionero*, un romance muy popular en la tradición antigua que ha pervivido en la tradición moderna contaminando a otros temas –como hemos visto, por lo común aparece en Andalucía incorporado, como principio, a otros temas más largos, generalmente al romance de *Gerineldo*–, o de forma autóctona, como en este caso.

Presentamos este texto, que hace referencia a la soledad del prisionero, como ejemplo de la degradación vulgarizadora del valor poético, si se compara con el que hallamos en los textos de otras zonas de la geografía peninsular, que puede producir la reducción y la modernidad, aunque, como veremos en otros ejemplos, no siempre esto es así. Además, en este caso, el viejo romance ha sido alargado con una historia del mismo tema carcelario.

Presa en la cárcel estoy, siento la rueda de un coche,  
ya no sé cuándo es de día, para mí siempre es de noche;  
tan solo había un pajarito que habitaba en esta torre,  
Cuando de día me canta, cuando de noche se esconde.

5 –Pajarito, tú que vuelas por lo alto de la audiencia,

dime si has oído leer, papeles de mi sentencia,

y si has oído leer dímelo sin detención,

que yo quiero salir de esta maldita prisión.

Cuando salga de la cárcel, que bien prontito ha de ser,

10 la boquita de mi cacho, la boquita besaré,

la boquita besaré, la boquita he de besar,

en pensar que estoy presa en la cárcel provincial<sup>403</sup>.

#### III.A.4.3. Encuesta Bornos (Campaña, Cádiz) (1984). Se va completando el *corpus* romancístico de la Campaña gaditana

Tras estas primeras encuestas esporádicas por el occidente meridional, se decidió continuar la investigación en la provincia de Cádiz con los trabajos en equipo. Entre los días 11 y 12 de noviembre del mismo año, se lleva a cabo la primera encuesta colectiva gaditana. Visitamos la localidad de Bornos, en la que participan todos los miembros que formábamos el equipo en los primeros tiempos: Pedro Piñero, Virtudes Atero, Enrique Baltanás, Antonio José Pérez Castellano, Carmen Tizón, Karl Heisel, Soledad Bonet y yo misma, con la que se irá completando el *corpus* romancístico de la campaña gaditana. Se recogieron 195 versiones de 52 temas, todos ellos novelescos y la mayoría de ellos consignados en encuestas anteriores.

Podemos destacar entre estos textos grabados una versión de *La viudita del conde Laurel*, que se conserva en la tradición moderna en versiones muy parecidas con una estructura muy sencilla por su difusión como canción infantil. El texto, que sin duda procede de un romance tradicional del que no tenemos noticia alguna, ejemplifica el último estadio del proceso de tradicionalización de un romance, que se produce cuando, aligerado de su carga anecdótica, pasa a ser canción de juego infantil y, como tal, reitera en su ejecución determinadas secuencias de la comprimida fábula, como hemos visto en otros ejemplos.

---

<sup>403</sup> Versión de Puebla de Guzmán (com. El Andévalo, Huelva) recogida por Pedro M. Piñero, Virtudes Atero y Carmen Tizón, abril de 1984 (música registrada); publicada en Piñero y Atero, *Rom. andaluz*, 1986a, p. 60; reproducida en Piñero y Atero, "El Rom. andaluz", 1989b, pp. 473-474; y en *RGA*, II, 2004, núm. 4.2, p. 136.

–Yo soy la viudita del Conde Laurel  
que quiero casarme y no encuentro con quién.

–Si quieres casarte y no encuentras con quién,  
escoge a tu gusto, aquí tienes quién.

5 –Escojo a María por ser la más bella  
de blancas estrellas y blanco jazmín<sup>404</sup>.

Habría que señalar que fue en Bornos donde se transcribieron algunas versiones de temas poco difundidos en Andalucía: dos de *La loba parda*, y tres del romance de *Silvana*, y donde por primera vez se recopilaron dos versiones de un romance extraño en Andalucía, *Hermanas reina y cautiva*, del que no se conocen versiones antiguas, probablemente, debido a que estos romances-cuento eran rechazados por los editores de los Siglos de Oro, como bien explicaba Ramón Menéndez Pidal.

Este tema procede, como señalan varios estudiosos, de una leyenda medieval oriental que dio lugar, en el siglo XII, al poema francés *Flore et Blanchefleur*, del que deriva el romance español directamente –de aquí los nombres que aparecen en el texto–. Como en otros muchos casos en el romancero, como en *Don Bueso*, el moro se presenta como personaje malvado que desgarró la estructura familiar, que es reconstituida al final del relato. La popularidad de estos textos quizá se deba a que reavivan en la memoria popular los antiguos sucesos de tierra de frontera, y Andalucía fue frontera hasta finales del siglo XV.

–Morito, si vas a España, a tierras de Andalucía,  
sea mocita o sea casada, tráeme una mujer cautiva–.

Se ha hartado de anda(r) tierras, mató al conde de la Oliva  
y a la pobre su mujer se la llevaron cautiva.

5 La reina salió al encuentro a colmarla de alegría:  
la reina está embarazada, también(n) está la cautiva.

La reina tuvo un infante y la cautiva una niña;  
la reina come tizones y la cautiva, gallina.

Un día estando en su sala, ella vistiéndola a su niña

---

<sup>404</sup> Versión de Bornos (com. Campiña, Cádiz), 1984 (música registrada); publicada en Piñero y Atero, *Rom. andaluz*, 1986a, núm. 38, p. 147.

- 10 con mucho dolor y pena esta copla le decía:  
 –Si yo estuviera en mi casa, ¡qué bautizo no te haría!  
 Acompañada de duques te llevaran a la pila–.  
 La reina, que la escuchaba, le pregunta a la cautiva:  
 –Cautiva, ¿qué es lo que cantas cuando vistes a tu niña?
- 15 –Si yo estuviera en mi casa, ¡qué bautizo no te haría!  
 Acompañada de duques te llevaran a la pila  
 y por nombre te pusieran Blancaflor de Andalucía,  
 como se llamó mi madre y una hermana que tenía–.  
 Se echan lo brazos al cuello, ninguna hablar se podía.
- 20 El rey, que lo presenciaba: –¿Te ha ofendido la cautiva?–  
 –¡Cómo quieres que me ofenda si es mi hermana y sobrina!  
 Si mató usted a mi cuñado que era el conde de la Oliva.  
 Monta en el caballo blanco, lleva a mi hermana Lucía,  
 devuélvesela a mis padres y cólmanos de alegría.–
- 25 Las campanas de aquel pueblo repicaron aquel día  
 en ver que había aparecido la reina de Andalucía<sup>405</sup>.

La encuesta resultó muy interesante. Además de servir para consolidar las técnicas de recolección establecidas por el grupo andaluz y nuestros propios conocimientos sobre el género, nos permitió constatar que el romancero no vivía ya allí de forma espontánea, pues las celebraciones navideñas no tenían el arraigo que en otros pueblos vecinos ya investigados, como Arcos de la Frontera.

---

<sup>405</sup> Versión de Bornos (com. Campiña. Cádiz) de Isabel González Perdigones (72 a); recogida por Virtudes Atero y Pedro M. Piñero, noviembre de 1984 (música registrada); apareció publicada con núm. 44.1 en el *RGA*, I, 1996, núm. 44.1, pp. 351-352; y reimpresión en Piñero, *Rom.*, 1999, núm. 103b, pp. 444-446. La otra versión, muy parecida a esta, se edita en Piñero y Atero, *Rom. andaluz*, 1986a, con el núm. 5, p. 55; Piñero y Atero, *Rom. de la tradición*, 1987a, núm. 23.b, pp. 110 y 111; y reimpresión en Piñero, Atero y Baltanás, “La investigación sobre el Rom. andaluz”, 1994, p. 486.

### III.A.5. LAS PRIMERAS ENCUESTAS INDIVIDUALES QUE INICIAN LA INVESTIGACIÓN EN LAS COMARCAS DE LA CAMPIÑA Y LA VEGA SEVILLANAS Y VAN COMPLETANDO EL *CORPUS* ROMANCÍSTICO DE LA COSTA NOROESTE, DE LA JANDA Y CAMPIÑA GADITANAS (1981-1986)

Al tiempo que se realizaban las primeras encuestas del recién formado grupo andaluz, a principios de la década de 1980 ya comenzaban las primeras recopilaciones individuales de algunos de sus componentes, que irían completando poco a poco el mapa romancístico de cada una de las provincias andaluzas que habían comenzado a ser investigadas sistemáticamente.

#### III.A.5.1. La encuesta de Juan Pablo Alcaide. Marchena (1981-1982), inicio de la campaña de recopilación sevillana, y La Puebla de Cazalla (Campiña, Sevilla) (1983-1984)

En 1981-1982 Juan Pablo Alcaide, licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Sevilla y profesor de Lengua Castellana y Literatura de enseñanza Secundaria, realizó una prolongada indagación en Marchena, su pueblo natal, adelantándose a las primeras encuestas colectivas realizadas por el grupo de investigación, cuyos resultados expuso en su tesis de licenciatura. Dirigida por el profesor Pedro M. Piñero, fue presentada en la Universidad de Sevilla en 1983 con el título “El romancero de Marchena (Sevilla). Apuntes para su conocimiento y estudio”, de la que se conserva un ejemplar en los archivos de la Fundación Machado.

De la treintena de textos recopilados entre romances tradicionales, tardíos tradicionalizados y de cordel<sup>406</sup>, se encuentran formando parte de los dos primeros grupos 21 versiones, de 21 temas: *Albaniña*, *Casada de lejas tierras*, *Conde claros*, *La dama y el pastor*, *Don Bueso*, *Don gato*, *¿Dónde vas, Alfonso XII?*, *Galán que corteja a una mujer casada*, *Gerineldo + La condesita*, *La malcasada*, *Mambrú*, *La muerte ocultada*, *San Antonio y los pájaros*, *Las señas del esposo*, *Tamar* y *Las tres cautivas*.

Entre estos temas destaca una de las pocas versiones completas recogidas hasta entonces en Sevilla del romance de *Conde Claros en hábito de fraile*, que el profesor

---

<sup>406</sup> Los romances tradicionales y tardíos tradicionalizados de este trabajo se incorporan a la tesis doctoral sobre *El Romancero de la Campiña Oriental* de Dolores Flores, leída en la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla, en 2006.

Enrique Baltanás ofrecía como representativa de Andalucía Occidental en su estudio realizado sobre este tema.

- Riserda se paseaba por sus lindos corredores,  
todas las tardes un vestido de diferentes colores.  
El conde, que la miraba, la pretendía en amores:  
–No quiero, que eres muy niño, lo van a decir en la corte.–
- 5 Al otro día siguiente en la corte refería:  
–He dormido con una dama, la flor de la maravilla.–  
El padre, que estaba oyendo, estas palabras decía:  
–Si será mi hija Riserda, a quemar la mandaría,  
y si fuera mentira, reina de España la haría.–
- 10 La ha encerrado en un cuarto donde no veía nada,  
donde no veía nada, tampoco la luz del día.  
Han pasado ocho meses y Riserda sin chistar:  
–Prepárate, Riserdita, que te van a quemar.  
–Que me quem(e)n o no me quem(en), a mí no me importa na,  
15 solo el hijo que tenga, que muera sin cristianar.  
Si viniera un pajarillo de esos que en el cielo están,  
le mandaría esta carta al conde de Monte Alvar:  
–¿Qué quieres tú, Riserdita, que me mandas a llamar?  
–Pa que te llesves esta carta al conde de Monte Alvar;  
20 si lo pillas merendando, no lo dejes merendar,  
y si lo pillas rezando, no lo dejes ni rezar.–  
Lo ha pillado merendando, no lo ha dejado merendar:  
–Prepárate ya, vizconde, que la van a quemar.  
–Que la quem(e)n o no la quem(en), a mí no me importa na,  
25 solo el hijo que tenga, que muera sin cristianar.  
–Vístete de padre cura y la sales a buscar,  
y al trepar de la montaña allí la van a quemar.–  
Se vistió de padre cura y la sale a buscar,  
y al trepar de la montaña ya la iban a quemar:  
30 –Detente, detente, padre, por la Virgen del Pilar,  
Que Riserdita es muy niña y se quiere confesar.–

La subió en su caballo y se la ha montado atrás:

–Dime, dime, dime, niña, dime cuántos besos has dado.

–Besos no he dado más que uno, al conde de Monte Alvar,

35 que ese es el que tiene la culpa que me lleven a quemar.

–El conde de Monte Alvar dicen que es un gran caballero.

–Dicen que es un gran caballero, un gran caballero será.

Dicen que es un gran caballero, conmigo lo ha hecho muy mal.

–No lo habrá hecho muy mal cuando en sus brazos te tiene.

40 Agárrate a mi cintura, Riserdita, mía eres<sup>407</sup>.

Al año siguiente, Alcaide, acompañado de su esposa, Amparo Varo Moreno, pasó a investigar el romancero de La Puebla de Cazalla –donde, como vimos, había recogido Rodríguez Marín algunos textos en las primeras décadas del siglo pasado–, dando a conocer sus textos en una publicación años más tarde<sup>408</sup>. Se trata de una colección heterogénea, en la que se encuentran en total 21 versiones de una veintena de textos tradicionales habituales en estas tierras: *Albaniña*, *La asturianita*, *La baraja*, *Casada de lejas tierras*, *Don Bueso*, *Don gato*, *La doncella guerrera*, *¿Dónde vas*, *Alfonso XII?*, *Galán que corteja a una mujer casada*, *Gerineldo + La condesita*, *Lux aeterna*, *Madre, en la puerta hay un niño*, *Mambrú*, *La muerte ocultada*, *San Antonio y los pájaros*, *Santa Catalina*, *Santa Elena*, *Las señas del esposo*, *Tamar* y *Las tres cautivas*, con los que se iba enriquecido poco a poco el *corpus* romancístico de la comarca de la Campiña sevillana.

### III.A.5.2. La encuesta de Esperanza Galindo. Brenes (La Vega, Sevilla) (1983-1984)

Esperanza Galindo, Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Sevilla, muy unida al Seminario en los primeros años, colaboró en los trabajos colectivos con la máxima eficacia y dedicación hasta los inicios de la década de los noventa. Centró su investigación personal en Brenes, pueblo de La Vega sevillana, que

<sup>407</sup> Versión de Marchena (com. Campiña, Sevilla) de Concepción Sánchez Puerto (43 a); recogida por Juan Pablo Alcaide, febrero de 1981 (música registrada); publicada en Baltanás, “Ropaje carolingio”, 1999a, pp. 80-81; y en RGA, III, 2013, núm. 6.3, pp. 112-113; y en D. Flores, *El Rom. de la Campiña oriental*, 2007, núm. 1.8, pp. 479-480.

<sup>408</sup> Alcaide, *El Rom. Tradición oral moderna en La Puebla de Cazalla*, 1992.



encuestó, entre 1983 y 1984, de manera exhaustiva hasta conseguir una cosecha de 150 versiones muy completas, la mayoría de las cuales aparecen publicadas en el corpus sevillano. De este trabajo de campo publicó años más tarde una antología de los materiales romancísticos encontrados en Brenes en “Habla, cultura y conciencia sociolingüística de Brenes” (1990).

Entre los textos recopilados en esta localidad podemos destacar las dos primeras versiones sevillanas que se recogen de *Marinero raptor*, un romance vulgar tradicionalizado muy raro en Andalucía, como dijimos, del que solo se conserva un fragmento gaditano de Vejer de la Frontera, recogido en 1980 (colec. García Surrallés), y otras dos versiones de Sevilla: una de San Nicolás del Puerto, recogida por el profesor Piñero en 1988, y una de Mairena del Alcor, recopilada por Manuel Gavira en 1995.

En la orillita del Ebro estaba Carmela  
 bordando un traje de oro para la reina;  
 en medio de los bordados le falta seda.  
 Ha pasado un marinerito vendiendo seda:  
 5 –¿De qué color la quería? –Blanca azucena.  
 –Blanca azucena no; llevo de la más bella.  
 –De la más bella no quiero, porque no pega  
 un zapatito de oro y otro de plata.  
 Y yo, como a la más pequeña, las alpargatas<sup>409</sup>.

### III.A.5.3. La encuesta de Carmen de la Vega. Chipiona (Costa Noroeste, Cádiz) (1983-1985); y Paterna de la Rivera (de la Janda, Cádiz) y Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz) (1985)

Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Sevilla y profesora de Lengua y Literatura Española de la UNED en la misma capital, formé parte del grupo de investigación andaluza siendo estudiante del Cuarto Curso de Filología, en aquellos primeros años en los que nuestros trabajos de campo estaban orientados a la recuperación del romancero gaditano. Teniendo en cuenta la planificación geográfica de

<sup>409</sup> Versión de Brenes (com. La Vega, Sevilla) de Pastora del Valle Salazar (64 a); recogida por Esperanza Galindo, 19 de julio de 1983 (música registrada); publicada en Galindo, de la Vega y Heisel, “Hacia una exploración sistemática”, 1989, pp. 546-547; y reproducida en *RGA*, III, 2013, núm. 65.1, p. 547.

los enclaves de esta provincia en la que se iniciaba el rescate de la tradición andaluza, llevé a cabo la recolección romancística de la localidad gaditana de Chipiona, de donde no había ninguna información de investigaciones anteriores a nuestros trabajos de campo.

Los resultados de la encuesta fueron satisfactorios. Realizada en cinco sesiones, repartidas entre julio de 1983 y octubre de 1985, fueron grabados 49 romances: 25 versiones de 18 temas tradicionales, y 24 versiones de 16 temas vulgares tradicionalizados, a los que se añaden 11 versiones de cordel, siendo todos ellos romances de los que habitualmente se recogen en estas tierras meridionales, que han sido publicados en “Romancerillo de Chipiona” (1998). Aunque el principal propósito era la poesía narrativa, como es habitual en estos trabajos de campo, en la encuesta también surgieron junto a los temas romancísticos algunas villancicos, cuplés, canciones devotas y canciones líricas, que recogí en un trabajo con el título “Cancionerillo lírico de Chipiona” (2000).

La encuesta tuvo una orientación académica y el *corpus* obtenido y su estudio lo presenté en la tesis de licenciatura, “El Romancero de Chipiona”, dirigida por el profesor Piñero, que leí en la Universidad de Sevilla, en junio de 1986. Del estudio del corpus romancístico recogido en la localidad, se han publicado algunos trabajos que aparecen recogidos en nuestra bibliografía.

Entre los romances tradicionales recogidos en esta localidad destaca una versión de *Casada de lejas tierras*, que representa la estrecha relación que mantienen el romancero andaluz y la lírica tradicional, por las peculiaridades estilísticas y temáticas de nuestro género. La interinfluencia ha tenido, y tiene, resultados positivos, pues es importante para la variación, el cambio y la recreación de los textos, principio vital del romancero, y de importancia primaria para la vida de un género que viven en la tradición escuchando el eco de su hermana menor, la lírica.

Y una casadita de lejanas tierras  
 sola va a la plaza, sola compra ella,  
 y solo el marido que compra con ella.  
 Sola hace la cama, sola duerme ella

- 5 y solo el marido que duerme con ella.  
 A la media noche un dolor le entra,  
 un dolor de parto, que parir quisiera:  
 –Maridito mío, si tú me quisieras,  
 a la tuya madre a decirle fueras.–
- 10 –Levántate, madre, del dulce dormir,  
 que la luz del día ya quiere venir,  
 la blanca paloma ya quiere parir.–  
 –Que para o no para, que para un varón,  
 que se le atraviere en el corazón.–
- 15 –Consuélate, esposa, con la Virgen pura,  
 mi madre no viene, tiene calentura.–  
 –Maridito mío, si tú me quisieras,  
 a la tuya hermana a decirle fueras.–  
 –Levántate, hermana, del dulce dormir,  
 que la luz del día ya quiere venir,  
 la blanca paloma ya quiere parir.–
- 20 –Que para o no para, que para una niña,  
 que se le atraviere entre las costillas.–  
 –Consuélate, esposa, con la Virgen pura,  
 mi hermana no viene, tiene calentura.–
- 25 –Maridito mío, si tú me quisieras,  
 a la mía madre a decirle fueras.–  
 –Levántate, suegra, del dulce dormir,  
 que la luz del día ya quiere venir,  
 la blanca paloma ya quiere parir.–
- 30 –Espérate, yerno, espera en la puerta,  
 que v'ya recoger la rica espuerta.–  
 Al llegar al pueblo las campanas suenan:  
 –Dime, pastorcito, dime la verdad,  
 ¿por qué están doblando en esta ciudad?.–
- 35 –Una casadita de lejanas tierras  
 ha muerto de parto por no haber partera,  
 por malas cuñadas y malitas suegras.–

–No tengo más hijas, que si más tuviera,  
no las casaría en lejanas tierras<sup>410</sup>.

A los trabajos de campo en la localidad de Chipiona, habría que añadir algunos textos de Cádiz de la “encuesta familiar” que realicé a mis padres a finales de 1985, ya mencionada en esta historia –entre los que se encuentran los romances que aprendió mi madre de niña y los que le había enseñado María Martínez Eizaguirre en los años cuarenta–, y cuyos textos salieron a la luz algunos años más tarde, en un trabajo que titulé “Más romances de la tradición oral de Cádiz” (2008), cuando, ya habiendo fallecido mi padre, Juan de la Vega Pérez, pude volver a escuchar su voz en las cintas grabadas y transcribir aquellos textos.

El repertorio de romances que mi padre guardaba en su memoria desde niño los había oído a las mujeres de su familia y, por lo tanto, no se diferencia en absoluto de cualquiera de los aportados por una mujer, en cuanto a la preferencia temática. *Mambrú*, *La Virgen y el ciego*, *Tamar* y *La mujer del molinero y el cura*<sup>411</sup> pertenecen al grupo de romances infantiles llamados de “transmisión espontánea” y se encuentran entre los textos más conocidos en la tradición moderna. Aunque estos romances los había aprendido mi padre en Bornos, donde vivió entre 1922 y 1932 con su tío Pepe, José de la Vega del Barrio, que había sido destinado como maestro, la familia de la Vega es originaria de la localidad gaditana de Paterna de la Rivera, por lo que podemos considerar estos textos procedente de este municipio. Su tía Rosa, sobre todo, y su tía-abuela Juana le contaban cuentos y cantaban “coplas”, entre las que se encuentran estos romances, que recordaría mi padre en aquella pequeña encuesta después de más de sesenta años.

---

<sup>410</sup> Versión de Chipiona (com. Costa Noroeste, Cádiz) de Remedios García García (69 a); recogida por Carmen de la Vega, 22 de enero de 1984 (música registrada); publicada en *RGA*, I, 1996, pp. 305-306; reimpresa en de la Vega, “Romancerillo de Chipiona”, 1998, p. 257; y de la Vega, “El eco de la lírica tradicional”, 2001, pp. 383-384.

<sup>411</sup> Publicados en de la Vega, *RdH*, núm. 15, 2008: *Mambrú*, núm. 14.b, p. 24; *La Virgen y el ciego*, núm. 9.b, p. 20; *Tamar*, núm. 4, p. 17; y *La mujer del molinero y el cura*, con el núm. 12, p. 22.

III.A.5.4. La encuesta de Soledad Bonet. Medina Sidonia, Benalup, Barbate, Paterna de la Rivera y Alcalá de los Gazules (de la Janda, Cádiz) (1983-1985)

Soledad Bonet, licenciada en Filosofía y Letras, especialidad en Filología Hispánica, por la Universidad de Cádiz, reúne importantes repertorios de gran parte de la comarca de la Janda gaditana. En la encuesta de Medina Sidonia, su pueblo natal, realizada entre 1983 y 1984, recoge 117 romances –que se suman a los textos recopilados por Tamayo en la encuesta de Cádiz, de 1931, y por la profesora García Surrallés en sus investigaciones de finales de los años setenta–. En Benalup, en 1983, donde transcribe 22 versiones; y en 1985 recoge 65 textos en Barbate –localidad de la que se conservan, como hemos visto, algunos textos de la colección de la profesora García Surrallés–. En Paterna de la Rivera recoge 81 versiones, y en Alcalá de los Gazules, 49 romances.

Del *corpus* recopilado habría que destacar el texto que Bonet recoge en Barbate de *La bella en misa*, una de las pocas versiones que se conservan de este romance en la tradición moderna peninsular y, desde luego, la única andaluza, a excepción de la versión jerezana “a lo divino” recogida por Aurelio Espinosa en 1920, ya mencionada en su correspondiente apartado.

Lo más interesante de esta versión profana es, sin duda, su especial forma de actualización. Como muestra de la clara tendencia innovadora del romancero andaluz, el texto alterna sustancialmente el sentido de la fábula primitiva, convirtiéndolo en un relato erótico-festivo donde lo importante es el efecto regocijante que la “blanca pierna” de la corregidora produce entre los asistentes al templo. Todo ello provoca un desplazamiento fundamental del centro de interés del relato en relación a las demás versiones conocidas del romance.

Juanillo, vente a mi tierra  
y verás las calles sembradas de huevos, de bizcotelas.  
Las paredes son de azúcar y las tejas de turrón,  
donde van las mujere(s) a misa y también van al sermón.

5 También va doña María, mujer del corregidor;  
lleva sus zapatos blancos y su chapín de color.

A la bajada del coche el chapín se le cayó,  
 y la niña por cogerlo su blanca pierna enseñó.  
 Las mujeres con envidia y los hombres con amor.

- 10 El que está en el campanario de cabeza se cayó;  
 el que barría la iglesia un ochavo se encontró;  
 el que cerraba las puertas cuatro dedos se pilló;  
 el que apagaba las velas los bigotes se quemó.  
 Y el que decía la misa
- 15 por decir “Dominus ubiscó”: –¡Malhaya sea el amor,  
 que por una blanca pierna todo esto sucedió!<sup>412</sup>

En Paterna, Soledad Bonet recoge una versión del romance de *La loba parda*. La antigüedad de este romance se confirma por el hecho de que Correas en su *Vocabulario de refranes* (1627) recoge un refrán que procede de los primeros versos con que comienzan algunas versiones del mismo, por lo que ya en el XVI debía ser muy popular este romance. Menéndez Pidal pensaba que el romance habría nacido posiblemente en Extremadura y que siguiendo las cañadas del pastoreo trashumante se adentró por el centro de la Península hasta llegar a León y la raya con Asturias, siendo esta zona donde el romance vive en la actualidad, aunque se han encontrado algunas pocas versiones en otras zonas peninsulares.

- Estando un pobre pastor arreando sus ovejas,  
 por esa honda cañada asomó la loba brava.  
 –Detente, detente, loba, que sales malas ganas,  
 que tengo siete poencos y la yegua turbillana.
- 5 –Si tiene siete poencos y la yegua turbillana,  
 yo llevo siete colmillos como puntas de guadaña.–  
 Le dio la vuelta a la red, cogió la borrega blanca,  
 cogió la borrega blanca, hija de la oveja negra;  
 entonces dice el pastor: –Anda, perrillos, con ella,

<sup>412</sup> Versión de Barbate (com. de la Janda, Cádiz) cantada por Rosa Domínguez (52 a); recogida por Soledad Bonet, el 18 de mayo de 1985 (música registrada); publicada en Piñero y Atero, *Rom. andaluz*, 1986a, núm. 72, p. 211; “El Rom. andaluz”, 1989b, p. 468; “La bella en misa gaditana”, 1992, p. 316; Galindo, de la Vega y Heisel, “Hacia una exploración sistemática”, 1989, p. 547; y en *RGA*, I, 1996, núm. 87.1, pp. 463-464. El estudio de este texto de Barbate puede encontrarse en Piñero y Atero, “La bella en misa gaditana: un revuelo erótico-festivo en el templo”, 1992, pp. 315-323.

- 10 y si es que la cogéis, la cena tenéis sobrada;  
 Y si es que no la cogéis, la horca está preparada.  
 Tres cogieron por el llano y otros tres por la cañada,  
 y el que iba corriendo por otra tierra más llana.  
 Al llegar al parador cayó la loba cansada.
- 15 –Detente, detente, loba, aunque sea de malas ganas.  
 –Yo te daré tu borrega de mi boca maltratada.  
 –Yo no quiero mi borrega de tu boca maltratada,  
 lo que quiero es el pellejo, para el pastor la zamarra;  
 las patas, para banquillo, pa que se siente mi ama;
- 20 la cola, para un mosquero de la yegua turbillana<sup>413</sup>.

III.A.5.5. La encuesta de Antonio José Pérez Castellano. Cantillana (La Vega, Sevilla) (1983-1986); y Espera (Campiña, Cádiz) (1985)

También desde estos primeros años, Antonio José Pérez Castellano, licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Sevilla y profesor de Lengua y Literatura Castellana de Enseñanza Secundaria, ha tenido una labor imprescindible en esta fructífera etapa histórica, participando en todos los trabajos de campo colectivos llevados a cabo por el grupo de investigación y directamente en la preparación de los tres tomos del *RGA* publicados.

En 1983, 1984 y 1986 realiza una encuesta individual en Cantillana –pueblo sevillano del que conoce cada rincón y a la inmensa mayoría de sus habitantes–, con muy buenos resultados, siendo recogidos 70 versiones de romances.

Su investigación personal se extendió a la provincia de Cádiz, realizando una encuesta en Espera, localidad de la campiña gaditana, en 1985, de la que podemos destacar una versión bastante completa del romance *Hermanas reina y cautiva*.

–Morito, si vas a España, tierra de mi Andalucía,  
 sea mocita o sea casada, te traerá(s) una cautiva.–

<sup>413</sup> Versión de Paterna de la Rivera (com. de la Janda, Cádiz) de Rosario Pérez Moreno (69 a); recogida por Soledad Bonet, el 13 de agosto de 1985 (música registrada); publicada en Galindo, de la Vega y Heisel, “Hacia una exploración sistemática”, 1989, p. 546; reproducida en *RGA*, I, 1996, p. 494.

- La reina va a recibirla y a colmarla de alegría.  
 –Toma, cautiva, las llaves de mi sala y mi cocina.–
- 5 La reina está embarazada y también está la cautiva.  
 La reina come pichones y la cautiva gallinas.  
 La reina tuvo un infante y la cautiva una niña.  
 La cautiva por costumbre cuando mecía su niña:  
 –Si yo estuviera en mi casa, ¡qué bautizo no te haría!
- 10 acompañada de duques te llevaran a la pila,  
 y por nombre te pusiera Blancaflor de Alejandría,  
 que así se llama mi madre y una hermana que tenía.–  
 Una llora y otra llora, ninguna hablarse podía.  
 A esto que llega el moro: –¿Te ha ofendido la cautiva?
- 15 –¿Cómo quieres que me ofenda si es mi hermana y mi sobrina?,  
 Mataste a mi cuñado que era el conde de la Oliva.  
 Coge, moro, ese caballo, monta a mi hermana Lucía,  
 se la llevas a mi madre que llora de noche y día.  
 –Quitadle le luto al palacio, ventanas y celosías,
- 20 que ha aparecido la reina aunque la otra está perdida<sup>414</sup>.

---

<sup>414</sup> Versión de Espera, de Salud Duque Ferrera (55 a); recogida por Antonio José Pérez Castellano, 17 de agosto de 1985 (música registrada); publicada *RGA*, I, 1996, núm. 44.2, p. 353.



III.A.5.6. La encuesta de Manuel Fernández Gamero. Morón de la Frontera (Campaña, Sevilla) (1984-1985 y 1992)

Manuel Fernández Gamero, doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Sevilla, natural de Morón de la Frontera, se ha dedicado a la recuperación, estudio y catalogación del patrimonio folclórico de Andalucía, fundamentalmente a la música y la literatura, desde mediados de la década de los ochenta y, paralelamente, ha desarrollado una intensa actividad musical como autor e intérprete<sup>415</sup>. Sus primeras encuestas individuales comenzaron en su localidad natal entre 1984-1985, de la que recoge 70 versiones, y se prolongaron hasta 1992, año en que comenzará, como veremos más adelante, su investigación en Alcalá de Guadaíra.

En 1985 recoge la única versión que se conserva en la tradición moderna andaluza del romance vulgar tradicionalizado de un hecho histórico contemporáneo, *La muerte de Ferrer y Sucre*.

Recordad la historia de nuestra España  
y os va a dar vergüenza de ser español,  
y horroriza de las malas hazañas  
que ha cometido la Religión.

5 Mataron sin culpa,  
mataron al grande  
Francisco Ferrer,  
a traición mataron  
a Noel de Sucre

10 y a otros mil hombre  
de gran valor.  
No hemos necesitado (a)metralladoras,  
ni armas de fuego alguna hasta estas horas,  
las campañas se han hecho con gran talento

15 cambiando a estos malvados  
por hombres honrados en los Ayuntamientos<sup>416</sup>.

<sup>415</sup> De su labor como cantante y compositor han sido fruto los discos *Rayo de Luna (Evocación de G.A. Bécquer)*, *Cántico del Sur* y *Momentos*, y su participación en la *I Antología de cantautores andaluces*, promovida por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

<sup>416</sup> Versión de Morón de la Frontera (com. Campaña, Sevilla) de Josefa Sánchez García (78 a); recogida por Manuel Fernández Gamero, 1985 (música registrada); publicada en *RGA*, III, 2013, núm.56, p. 509.

III.B. SEGUNDA ETAPA DE INVESTIGACIÓN. LA PUESTA EN MARCHA DE LA FUNDACIÓN MACHADO Y LA CREACIÓN DEL GRUPO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIÓN “ROMANCERO DE LA TRADICIÓN MODERNA EN ANDALUCÍA Y AMÉRICA (HUM 316)”. LA CONSOLIDACIÓN DEL GRUPO ANDALUZ Y LOS PRIMEROS ESTUDIOS (1985-1987)

Cuando, en abril de 1985, se pone en marcha en Sevilla la Fundación Machado, el Equipo de trabajo, que ya estaba rodado, se hizo cargo del Área de Literatura Oral<sup>417</sup>, de la que formarán parte desde sus comienzos un reducido grupo de investigadores –entre los que se encuentran Enrique Baltanás, doctor en Filología Hispánica, catedrático de Lengua y Literatura Castellana de Enseñanza Secundaria y poeta, y Antonio José Pérez Castellano, del que ya hemos hablado–, a los que cada año se han sumado jóvenes licenciados y estudiantes universitarios que han participado, especialmente en los trabajos de campo llevados a cabo hasta la actualidad, permaneciendo algunos de ellos aún en el equipo colaborando en la investigación de la tradición andaluza.

La FM es una institución de carácter privado de financiación, promoción y servicio, sin ánimo de lucro –que se encuentra en la actualidad en un crítico momento–, cuyo objetivo fundamental es apoyar y canalizar la investigación, el estudio y la difusión de la cultura tradicional andaluza y de la literatura popular en Andalucía y su relación con otras áreas culturales, en un claro intento de retomar –actualizándolo– el proyecto folclorístico de don Antonio Machado y Álvarez, *Demófilo*, y sus colaboradores de la Sociedad “El Folk-Lore Andaluz”<sup>418</sup>.

---

<sup>417</sup> La Fundación Machado nació en 1985, tras los primeros encuentros celebrados en casa de Alberto Fernández Bañuls, en los pinares de Alcalá de Guadaíra, bajo la dirección de Pedro M. Piñero, junto a Alberto Fernández Bañuls y José M<sup>a</sup> Pérez Orozco, que se ocuparían del estudio de la lírica flamenca, y Antonio Rodríguez Almodóvar, que investigaría sobre el cuento, y el profesor Piñero, encargado del romancero y lírica popular. Posteriormente formaron parte de la Fundación Antonio Zoido Naranjo, Manuel Cepero Molina y Francisco Díaz Valverde, a los que se unieron en otoño de 1983 Manuel Castillo Navarro, Manuel del Valle, Antonio Gala Velasco, Francisco Lira, Francisco López Estrada, Pedro Peña Fernández, Rogelio Reyes Cano, José Rodríguez de la Borbolla, Juan Manuel Suárez Japón, Javier Torres Vela, entre otros, hasta un total de 41 socios fundadores. Desde 1985 la ubicación de su sede estuvo en una casa sevillana del siglo XVIII, en la que nació el escritor Rafael Porlán, hasta el año 2012, año en que se trasladan al Oratorio de San Felipe Neri en la calle Estrella de la misma ciudad.

<sup>418</sup> La Fundación toma su nombre en recuerdo de la familia tan sobresaliente en el estudio y divulgación del folclore: Antonio Machado y Núñez, fundador junto con Don Federico de Castro de la Revista mensual de *Filosofía, Literatura y Ciencias de Sevilla*, órgano difusor de los nuevos planteamientos ideológicos de la segunda mitad del siglo XIX; su hijo Antonio Machado y Álvarez, “Demófilo”, pionero benemérito, por tantos otros conceptos, de los estudios folclóricos en España y Andalucía; y sus hijos Antonio y Manuel, poetas tan enraizados en la poesía popular, que habían aprendido a querer y admirar en el hogar familiar.

En el seno de dicha Fundación se crea el “Área de Literatura oral”, dirigida desde sus comienzos por Pedro M. Piñero, para impulsar y fomentar el conocimiento y estudio de la cultura tradicional en el ámbito de Andalucía, en cualquiera de sus manifestaciones, incidiendo especialmente en el romancero, la canción lírica, incluida la lírica flamenca y el cuento –por este orden de prioridades–, además de otras formas menores, que también han recibido atención, aunque solo de manera esporádica, que forman el sustrato más hondo del espíritu de un pueblo. Para ello recoge, en trabajos de campo, las mencionadas manifestaciones populares, que posteriormente transcribe, estudia, analiza y cataloga, divulgando posteriormente estos estudios. Con este fin, viene publicando los resultados de diversos trabajos en repertorios de textos, libros de crítica y estudio, artículos, reseñas, etc., entre los que destaca la colección *De viva voz* y la revista *Demófilo*.

La revista *Demófilo*, que venía apareciendo ininterrumpidamente desde el año 1987, está centrada en el estudio y difusión de la cultura tradicional de Andalucía en cualquiera de sus aspectos. En un principio se denominó *El Folk-Lore Andaluz (2ª época)*, como homenaje a la revista fundada en el siglo XIX por Antonio Machado y Álvarez –de la que hemos hablado en esta reseña histórica– y de la que se proponía ser una continuación, aunque lógicamente actualizada en la metodología científica aplicada a los avances y perspectivas actuales. Su director hasta el 2001 ha sido Salvador Rodríguez Becerra y, desde entonces, hasta el 2007, la Revista, que comienza la numeración desde un primer ejemplar, ha tenido como responsable a Cristina Cruces Roldán, que ha sido sustituida por Antonio Rodríguez Almodóvar como nuevo director de la misma, momento en el que se retoma la antigua numeración de la revista, que aparece con el número 41 en 2008.

En relación con el romancero, la revista *Demófilo* ha publicado, desde sus comienzos, numerosos estudios, reseñas y noticias de los trabajos que se han ido realizando sobre la tradición oral en Andalucía. En el primer número de la colección, Virtudes Atero expone sus estudios sobre el tema de Alfonso XII recogido en la Sierra de Cádiz (1987); y M<sup>a</sup> Jesús Ruiz define el personaje en el romancero tradicional bajoandaluz en su artículo publicado en el número 8 de la Revista (1992).

En el siguiente número de la colección, Luis Pérez Tolón y Elisenda Ardevol señalan los objetivos del Proyecto de “Literatura Oral” del Programa “Juan de Mairena”, promovido por la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, en colaboración con la FM. En el mismo número, Josefa Feria da noticias sobre la creación de la Revista *Aestuaría*, que ella misma coordina, publicada por la Diputación de Huelva, en la que aparecerán estudios referidos a las Ciencias Humanas, Sociales, de la Educación, etc., de la provincia, entre los que aparecen algunos estudios sobre el romancero de tradición oral. Por su parte, Enrique Baltanás hace una crítica de los trabajos de recopilación de materiales tradicionales, publicados en 1992, realizados por el Instituto de Bachillerato Tartessos de Sevilla; y M<sup>a</sup> Jesús Ruiz hace una reseña a los *Estudios de folklore y literatura dedicados a Mercedes Díaz Roig*, publicado en 1992 por Beatriz Garza e Yvette Jiménez (1992).

En relación con el Romancero de Almería, José Miguel Serrano y José Antonio Guerrero estudian dos versiones recogidas en la localidad de Vera, en el número 15 de esta Revista (1995).

En uno de los monográficos dedicado a la provincia de Huelva, que lleva el número 20 de la Revista, Josefa Feria elabora una bibliografía dedicada a la cultura tradicional de la provincia de Huelva, que recoge algunos artículos sobre el romancero; y Enrique Baltanás informa sobre la recogida de romances que realiza el grupo de investigación andaluz en tierras del Andévalo onubense (1996).

En el número 28 de esta colección, Juan Pablo Alcaide presenta los trabajos de campo sobre el romancero tradicional realizados en Arahál y Paradas (Sevilla) en su artículo incluido en el monográfico dedicado a la literatura andaluza, coordinado por Enrique Baltanás y Antonio José Pérez Castellano; José Manuel Gómez Fernández hace una reseña al libro publicado por la FM en 1996, *Literatura oral en Andalucía (Panorama teórico y Taller didáctico)*, de Enrique Baltanás y Antonio José Pérez Castellano; y sobre el libro *La tradición oral del Campo de Gibraltar*, de M<sup>a</sup> Jesús Ruiz, publicado en 1995 por la Diputación de Cádiz (1998).

En el año 2002 parece el primer número de la tercera época de la Revista, que correspondería al número 37, en el que Pedro M. Piñero presenta un artículo sobre la

investigación del Romancero que desarrollada el Área de Literatura Oral de la FM. Además Manuel Abad hace una reseña al trabajo *Una “yerva” enconada: sobre el concepto del “motivo” en el Romancero Tradicional*, de Nieves Vázquez Recio; y a la publicación de Pedro M. Piñero, Enrique Baltanás y Antonio J. Pérez Castellano, *Romances y canciones en la tradición Andaluza*. Por su parte, Miguel Pérez Cañabate hace lo mismo de la edición de *Por las calles van vendiendo, Cancionerillo de Encinasola*, a cargo de Enrique Baltanás y Antonio José Pérez.

El debate coordinado por Enrique Baltanás (Universidad de Sevilla y Fundación Machado) sobre el futuro de la literatura oral, en el que además participan Pedro M. Piñero (Universidad de Sevilla y Fundación Machado), José M. Pedrosa (Universidad de Alcalá de Henares) y José Manuel Fraile (investigador), aparece publicado en el número 38 (2003).

La pervivencia de canciones y romances como manifestaciones literarias en Córdoba ha sido estudiada en un artículo de Manuel Gahete Jurado en el número 39 de la Revista (2004).

En 2005, en conmemoración del XX aniversario de la creación de la FM, se presenta el número 4, que correspondería al 40, monográfico en el que se publica “Rescate/Miscelánea y juegos infantiles españoles: El Folk-Lore andaluz, 1882-1883”, de Antonio Machado y Álvarez (2005).

Asimismo, la FM da a conocer en la comunidad nacional e internacional especializada la situación del folclore andaluz con su asistencia a congresos, encuentros y reuniones de carácter científico, e incluso con la organización de algunos de ellos, como el *IV Coloquio Internacional del Romancero*, 1987; el *Encuentro Internacional sobre el Romancero. Homenaje a Paul Bénichou*, 1999; y el *III Congreso Internacional “Lyra Minima Oral”*, 2001<sup>419</sup>.

---

<sup>419</sup> Junto a estas actividades podemos destacar otras como presentaciones de libros, homenajes a diversos estudiosos de la cultura tradicional en Andalucía, difusión de diversos manifiestos en relación con la cultura y sociedad andaluzas. Además, desde el año 1994 la Fundación ha otorgado becas y bolsas de viaje a estudiantes de las universidades andaluzas y jóvenes investigadores para la asistencia a numerosas reuniones científicas organizadas en Andalucía. Asimismo, ha prestado apoyo a determinados proyectos y ha firmado convenios con distintas instituciones (consejerías, ayuntamientos, diputaciones provinciales, universidades, etc.) y diversos centros culturales, con diferentes fines relacionados con la cultura

La FM, además, ha facilitado la infraestructura necesaria para el estudio y difusión de la cultura popular andaluza, como la sede, salas de trabajo, el archivo sonoro de esta institución, que guarda las grabaciones de los textos recogidos por el grupo andaluz durante todos estos años de investigación de campo realizada en las provincias más occidentales andaluzas, y la biblioteca especializada que se ha ido reuniendo a lo largo de todos estos años de investigación sobre la literatura tradicional. De esta forma, contribuye destacadamente, desde hace treinta años, a la difusión y al progreso de los estudios de la tradición oral, que forman parte de nuestro patrimonio cultural<sup>420</sup>.

Desde entonces se ha unido en un único proyecto de investigación el Área de Literatura Oral de la FM y el grupo universitario “Romancero de la tradición moderna en Andalucía y América” –que ya en esos años estaba apoyado económicamente por la Junta de Andalucía y que en el nuevo organigrama de investigación de las Universidades andaluzas se denominaría “Romancero de la tradición moderna en Andalucía y América” (HUM 316)–, para llevar a cabo tan encomiable labor en el campo de la literatura popular. De manera que con el apoyo de ambas instituciones, a las que se ha sumado en los últimos años la Diputación Provincial de Sevilla, se lleva a cabo la investigación hasta hoy.

---

tradicional de Andalucía (investigación, coedición de publicaciones, organización de cursos, exposiciones y encuentros científicos, etc.).

<sup>420</sup> Las tres áreas de estudio originarias de la Fundación fueron: la Poesía Flamenca, la de Arquitectura Popular, la de Antropología cultural y la del Romancero de la tradición oral moderna de Andalucía occidental, a las que se añadió, en 1986, el área del Cuento folclórico tradicional. Los trabajos de la Fundación desde su nacimiento hasta 1991 han quedado recogidos en una *Memoria de Actividades (1985-1991)*, Sevilla, Fundación Machado, 1992, de la mano de Manuel Cepero Molina. Asimismo, se han recogido sus actividades en la conmemoración de los 25 años de su creación que para tal ocasión realizó el profesor Piñero, “Los primeros años de la Fundación Machado. Creación y consolidación”, en Carrasco Benítez, *25 años. Fundación Machado*, 2010a, pp. 11-16.

### III.B.1. CONTINÚAN LAS CAMPAÑAS DE RECOPIACIÓN EN LA COMARCA SEVILLANA DE LOS ALCORES Y EN LA SIERRA Y CAMPIÑA GADITANAS (1985-1986)

#### III.B.1.1. La segunda encuesta colectiva en la provincia de Sevilla da comienzo a la segunda etapa de investigación del grupo andaluz. Alcalá de Guadaíra (Los Alcores) (1985)

Acompañados de alumnos universitarios que hacían sus prácticas de curso, Pedro M. Piñero, Enrique Baltanás y Antonio José Pérez Castellano visitan en 1985 algunos de los pueblos cercanos a la capital andaluza. En Alcalá de Guadaíra, una importante población de la provincia de Sevilla, se recogieron 46 versiones muy conocidas en la tradición andaluza, entre las que podemos citar: *La doncella guerrera* y *Galán que corteja a una mujer casada*<sup>421</sup>; y en San Rafael (Alcalá Guadaíra) un texto de *Santa Elena*<sup>422</sup>. Esta encuesta iniciará la investigación en esta extensa localidad, de la que, como hemos visto, solo se conserva un texto publicado por Manuel Alvar en su *Romancero* (1971).

#### III.B.1.2. La segunda encuesta colectiva en la provincia de Cádiz. Puerto Serrano (Sierra) y Algar (Campiña) (1986)

Por aquellos mismos años, la actividad recolectora seguía su curso y entre los días 2 y 3 de mayo de 1986, el grupo de investigación se reunía para llevar a cabo la segunda encuesta colectiva en Cádiz, que completaría la zona nororiental de la provincia. En esta ocasión se investigan las localidades de Puerto Serrano y Algar, participando algunos de los miembros del equipo: Pedro M. Piñero, Virtudes Atero, Antonio José Pérez Castellano, Karl Heisel, Esperanza Galindo, Carmen Tizón, M<sup>a</sup> Jesús Ruiz, Francisco Vegara y M<sup>a</sup> Ángeles Núñez.

El primer día recorrieron Puerto Serrano, en donde se reunieron 118 textos de 44 romances, que evidencia la riqueza romancística existente en esta localidad de la sierra gaditana. Además del gran número de romances que se grabaron, lo más destacado de

<sup>421</sup> *La doncella guerrera* aparece publicada en RGA, III, 2013, núm. 11.6, p. 152; y *Galán que corteja a una mujer casada*, en núm. 60.6, pp. 517-518.

<sup>422</sup> Recogido en RGA, III, 2013, núm. 17.9, p. 195.

los resultados de esta investigación es la recopilación de algunos temas poco difundidos en el sur peninsular.

Se recoge en esta localidad serrana la única versión de *El cura y la penitencia* que se conoce en la provincia de Cádiz, un tema difícil de encontrar en tierras meridionales, del que en Huelva se ha recogido una sola versión en Cortagana, en febrero de 1993, y en Sevilla siete versiones.

Y era un curita mal hombre, era un curita traidor,  
se enamoró de una niña desde que la bautizó.  
Mientras vivieron sus padre, no pudo lograr su honor,  
cuando murieron sus padre, huerfanita se quedó.

5 Aquel curita mal hombre, aquel curita traidor  
la ha cogido de la mano, la metió en su habitación.  
Como era tan pequeñita, no podía decir no.  
Estando un día en la iglesia diciendo misa mayor:  
–Detente, padre, detente, no digas misa, no, no,

10 se ha matado un angelito, no tienes perdón de Dios<sup>423</sup>.

Se trata, sin duda, de un romance de creación reciente que puede incluirse dentro del grupo de temas que se ocupan de las aventuras amorosas de los clérigos, como por ejemplo, *El molinero y el cura*, aunque presenta un tono dramático y trágico que contrasta con el carácter burlesco de la mayoría de ellos. En este tema, muy extendido en la actualidad por Santander, Castilla, Canarias, León y Extremadura, aparecen recursos claramente tradicionales como la hipérbole inicial “se enamoró de una niña/desde que la bautizó” y la condena eterna que sufre el cura por su crimen en los versos finales.

Del breve romance de *La mujer el calderero*, o *El maldito calderero*, del que solo se conocía hasta entonces la versión que recogió Larrea en 1948, en la capital onubense, se recopila en Puerto Serrano uno de los textos más completos de los que han sido grabados por el grupo de investigación andaluz.

---

<sup>423</sup> Versión de Puerto Serrano (com. Sierra, Cádiz) de María Aguilar (47 a); recogida por M<sup>a</sup> Jesús Ruiz y Carmen Tizón, el 2 de mayo de 1986; publicada en *RGA*, I, 1996, núm. 77.1, pp. 434-435.



- Un calderero me ronda la tapia de mi corral.  
 El maldito calderero tiene un ojo de cristal.  
 –Que lo tenga o no lo tenga, yo con él me he de casar.–  
 Y la noche de casados no tenían que cenar.
- 5 –Una ensaladita verde menudita y poco pan.–  
 A la mañana siguiente a misa fue el animal.  
 Por moja(r) el agua bendita, la mano se fue a lavar.  
 Por decir: –Creo en Dios Padre, dijo: –Creo en la *ensalá*.–  
 Por hincarse de rodillas, se le fue el punto de atrás.
- 10 Andaba por los altares, calderas que gobernar,  
 como si los santos fueran a hacer una *colá*<sup>424</sup>.

También fue recopilada en esta ocasión una de las pocas versiones que se conocen del romance de *Hermanas reina y cautiva*.

- Allá por tierras lejanas había una viudita  
 que le quitaron la hija cuando ya fue mayorcita.  
 La otra que le quedaba era un dibujo su cara,  
 y estando un día en la iglesia, un moro la santiguaba.
- 5 –Señora, ¿esta es su hija? Señora, ¿esta es su dama?  
 Señora, si usted quisiera, con su hija me casaba.  
 –No se burle, caballero. –No se burle, bella dama.  
 –Que usted es de mucho dinero y con mi hija no iguala.–  
 A los nueve meses justo la boda se celebraba
- 10 y los balcones lo adornan con mantoncillos de gala.  
 A los nueve meses justos se ha formado una batalla  
 y se llevan al morito a la guerra y a la patria.  
 Él dice que se la lleva, la madre dice que nada,  
 La madre dice que nada y menos embarazada.
- 15 –Señora, que va por tierra, señora, que va por agua,

<sup>424</sup> Versión de Puerto Serrano (com. Sierra, Cádiz) de Rosario Hidalgo González (83 a), que tras cada verso canta el estribillo: *con la hache, i/con la jota, Ka*; recogida por Virtudes Atero, Pedro M. Piñero y Ángeles Núñez, el 2 de mayo de 1986 (música registrada); publicada en *RGA*, I, 1996, núm. 95.1, p. 481; y en Alín, “Rom. y Cancionero”, 2001, p. 131.

Señora, que me la llevo a mi tierra y a mi patria.–

Al llegar a las marismas, donde todos descansaban,  
le ha echado el brazo por hombro, de esta manera le habla:

–Sabrás que soy casado en mi tierra y en mi patria.–

20 Al llegar a las marismas, donde todos lo esperaban,  
allí estaba la señora, los hijos y las criadas.

–¿De quién es esa mujer que tú traes de compañía?,  
tienes los ojos llorosos y ella viene embarazada.

–Me la he encontrado en España para esclavita de casa.

25 –Yo no quiero pelo rubio ni tampoco manos blancas,  
que para fregar los platos tengo la criada en casa.–

La ha cogido por los pelos y la arrastró por la sala  
y le ha entregado las llaves como esclavita de casa.

–Señora, dame las llaves; por esta desgracia mía,

30 ayer señora en España y hoy esclavita cautiva.–

La esclava está embarazada, la mora también venía,  
vinieron a dar a luz las dos el mismito día.

La mora tuvo un varón, la esclava tuvo una niña,  
y estando un día lavando, estas palabras decía:

35 –Señora, ¿cómo le va con esta preciosa niña?

–Señora, me va muy bien con esta preciosa niña;  
si yo estuviera en España, yo allá la cristianaría  
y por nombre le pusiera Blancaflor, la Golondrina,  
como una hermana que tengo en la tierra de cautiva,

40 que no sé nada de ella, si está muerta o está viva.–

La moza que escucha eso coge la escalera arriba,  
va a contarle a la señora lo que la esclava decía.

–Dile a la esclava que suba.– Subió la escalera arriba.

–Señora, ¿cómo le va con esta preciosa niña?

–Señora, me va muy bien con esta preciosa niña;

45 si yo estuviera en España, yo allá la cristianaría  
y por nombre le pusiera Blancaflor, la Golondrina,  
como una hermana que tengo en la tierra de cautiva,  
que no sé nada de ella, si está muerta o está viva.

- Abrázate a tu hermana que no la tienes perdida.–
- 50 Del abrazo que se dieron cayeron en la cocina;  
el moro que escucha eso cogió la escalera arriba.  
–¿Quién te ofende a ti, mi esposa?, ¿quién te ofende a ti, mi vida?  
–A mí no me ofende nadie, que la esclava es hermana mía.  
–Si eso fuera verdad, si eso no fuera mentira,
- 55 a la esclava la casaba con el mejor de cautiva.  
–A mi hermana no la casas con el mejor de cautiva,  
lo que quiero es que la saques de la tierra de cautiva.–  
Coge la escalera abajo, oro y plata recogían  
y se dejaron al moro como cosita perdía<sup>425</sup>.

De *Conde claros en hábito de fraile*, tan escaso por estas tierras meridionales, se recogieron en la esta localidad cinco versiones del romance, del que solo se han conseguido reunir diez en la provincia de Cádiz y otras tantas en Sevilla.

- Se pasea Lisarda por sus lindos corredores  
y un marqués que la miraba se recreaba de amores:  
–No, señor, que soy una niña y me dan envidia las flores.  
Al otro día siguiente (y) en el estado se oía
- 5 que había dormido una niña con el reino de Castilla.  
El padre que se enteraba: –Si será mi Lisardilla;  
ven acá, tú, mi Lisarda, Lisarda del alma mía,  
que si eso fiera verdad, a quemar te mandarías;  
si eso fiera mentira, fueras reina de Castilla.
- 10 Ya se metió en la sala, donde cosía, bordaba.  
Fueron tres primos a verla y los tres eran carnales;  
y en medio iba un hermano, que se llamaba González;  
–Ven acá, so mala lengua, mala lengua cien verdades,  
mañana para las ocho te sacan para quemarte.
- 15 –Que me quemen o me abrasen, ¡a mí que más me da!;

<sup>425</sup> Versión de Puerto Serrano (com. Sierra, Cádiz) de Isabel González Plata (60 a); recogida por Esperanza Galindo, Francisco Vegara y Karl Heisel, 2 de mayo de 1986 (música registrada); publicada en Galindo, de la Vega y Heisel, “Hacia una exploración sistemática”, 1989, pp.544-546; y reproducida en RGA, I, 1996, pp. 354-355.

- solo lo del vientre siento, que es de mi sangre real.  
 Si viniera un pajarito de estos que pican el pan  
 y le llevara una carta al rey de la Montalbán.  
 Y acabándolo decir, ve al pajarito llegar.
- 20 –Trae, Lisarda, la carta, que se la voy a lleva  
 Si lo pillas paseando, no lo dejes pasear;  
 Si lo pillas en la misa, no lo dejes confesar.  
 Ha llegado el pajarito y en mi cama ahora está,  
 le ha tirado de la capa y el conde miró pa atrás:
- 25 –Toma, señor, esta carta, la lees con humildad,  
 que tu señora Lisarda la sacan para quemar.  
 –Que la quemen o la abrasen, a mí nada se me da;  
 solo lo del vientre siento, que es de mi sangre real.  
 Mandó a herrarse un caballo las /.../ de atrás:
- 30 –Ponte, caballito, en marcha, que tenemos que andar,  
 pues solo está de camino y eso para mí no es na.  
 Cuando llegó al palacio ya oyó la panocha:  
 –Deténgase la justicia, la vara de la humildad,  
 que esta niña es pequeñita y se quiere confesar.
- 35 La metió por una puerta, la sacó por la de atrás;  
 no conoció más amores que el rey de Moltalbán:  
 –Dicen que es un hombre mu bueno, conmigo lo ha hecho muy mal.  
 –No lo ha hecho tan mal, Lisarda, cuando tú en su agrado vas<sup>426</sup>.

El tema del conde Claros ya se encontraba atestiguado en el romancero antiguo. En los Siglos de Oro se conocía en distintas y muy diversas versiones, todas ellas procedentes de un largo romance juglaresco que recogió Martin Nucio en su *Cancionero, s. a.* Debió ser muy conocido, a juzgar por las abundantes glosas que se registran entonces y por su armonización para la danza de los cortesanos del XVI. Hasta la tradición moderna han llegado cuatro fábulas inspiradas en el personaje: *Conde*

---

<sup>426</sup> La versión de Puerto Serrano (com. Sierra, Cádiz) de Isabel González Plata (60 a), natural de Puerto Serrano; recopilada por Esperanza Galindo, Francisco Vegara y Karl Heisel, 2 de mayo de 1986 (música registrada); publicada en Galindo, de la Vega y Heisel, “Hacia una exploración sistemática”, 1989, pp. 543-544; y en el *RGA*, I, 1996, núm. 1.3, pp. 121-122. La informante repite los primeros hemistiquios.

*Claros preso, Conde Claros degollado, Conde Claros y el Emperador y Conde Claros en hábito de fraile*, siendo esta última la más extendida.

En la tradición oral moderna, hasta este momento, se pensaba que su difusión se reducía a las zonas más conservadoras del norte peninsular: Santander, Cataluña y Asturias y Portugal, con escasísima presencia en la zona meridional, como es el caso de Andalucía, donde solo se había encontrado la versión de Marchena (Sevilla, 1981) – como señalamos en páginas anteriores– y esta primera gaditana de Puerto Serrano. Algunos años más tarde esta situación cambiará, como veremos a lo largo de esta reseña histórica, gracias a la labor de recolección del equipo de investigación andaluz<sup>427</sup>.

Considerado por la crítica como un romance pseudocarolingio, *El conde Claros en hábito de fraile* noveliza los amores de la hija de Carlomagno con el secretario del emperador, Eginardo, hijo de Reinaldos de Montalván (amores legendarios que fueron recreados también en otros romances, como hemos podido ver en nuestra historia, por ejemplo en el de *Gerineldo*, que inauguraba la edad moderna del Romancero. Se trata de una historia de amor con abundantes tópicos folclóricos muy extendidos: el padre rey, la infanta seducida y castigada, el ardid del disfraz de fraile para cerciorarse de la fidelidad de la joven y su posterior salvación, y el final feliz.

El 3 de mayo el equipo recorrió Algar, localidad de la campiña gaditana, en la que se reunieron 62 versiones de 34 temas de romances que habitualmente se recogen en estas tierras meridionales, destacando una versión de *Albaniña*, un tema de adulterio que ha tenido gran resonancia en la tradición moderna.

Estando una señorita sentadita en su balcón,

ha pasado un caballero, hijo del emperador.

–Durmiera contigo, luna, durmiera contigo, sol.–

La señora le responde: –Duerma usted una noche o dos.

5 Mi marido está cazando en los montes de León.

Para que no vuelva más le echaré una maldición:

---

<sup>427</sup> Para el estudio del romance de *Conde Claros en hábito de fraile* ver los estudios de Piñero y Atero, *Rom. de la tradición*, 1987a, pp. 76-77; Piñero, *Rom.*, 1999, núm. 58 y 59; y Baltanás, “Ropaje carolingio”, 1999, pp. 73-82.

- cuervos le saquen los ojos, águilas el corazón.—  
 Estando en estas razones, el caballero que entró.  
 —¿Dónde pongo mi caballo?— En la cuadra lo metió.
- 10 —¿Dónde pongo la escopeta? —Póngala usted en el rincón.  
 —¿Dónde pongo mi sombrero?— En la percha lo colgó.  
 —¿Y dónde pongo mi cuerpo?— En la cama lo metió.  
 Estando en estas razones, el marido que llegó:  
 —Ábreme la puerta, luna, ábreme la puerta, sol,  
 15 que traigo un cuervo chiquito de los montes de León.  
 O tú tienes calentura o tú tienes nuevo amor.  
 —Ni yo tengo calentura ni yo tengo nuevo amor,  
 se me han perdido las llaves de tu rico comedor.  
 —Si tú las tenías de plata, de oro las traigo yo.—
- 20 Estando en estas razones, el caballo relinchó:  
 —¿De quién es ese caballo que en la cuadra siento yo?  
 —Tuyo, tuyo, dueño mío, mi padre te lo mandó  
 pa que vayas a cazar a los montes de León.  
 —Viva tu padre cien años, que caballo tengo yo;  
 25 cuando yo no lo tenía, tu padre no me lo dio.—  
 Estando en estas razones, hacia el rincón reparó:  
 —¿De quién es esa escopeta que en el rincón veo yo?  
 —Tuya, tuya, dueño mío, mi padre te la mandó  
 pa que vayas a cazar a los montes de León.
- 30 —Viva tu padre cien años, que escopeta tengo yo;  
 cuando yo no la tenía, tu padre no me la dio.—  
 Estando en estas razones, hacia la percha miró:  
 —¿De quién es ese sombrero que en la percha veo yo?  
 —Tuyo, tuyo, dueño mío, mi padre te lo mandó  
 35 pa que vayas a la boda de mi hermana la mayor.  
 —Viva tu padre cien años, que sombrero tengo yo;  
 cuando yo no la tenía, tu padre no me lo dio.—  
 Estando en estas razones, el caballero tosió:  
 —¿Quién es ese caballero que en la alcoba siento yo?
- 40 —Mátame, marido mío, te he jugado una traición.

–Que me mate Dios del Cielo que fue el que te crió.–

La ha agarrado de la mano y a su padre la llevó.

–Aquí tiene usted a su hija, me ha jugado una traición.

–Haz con ella lo que quieras que la iglesia te la dio.–

45 La ha agarrado de la mano y hacia un monte la llevó  
y le dio tres puñaladas que le partió el corazón.

A la una murió ella y a las dos murió el traidor<sup>428</sup>.

Este es un buen ejemplo de “romance concéntrico”, porque el núcleo gira sobre los mismos motivos fundamentales, que se reiteran en cada parte de la secuencia o en cada secuencia. Lo que se manifiesta en las versiones modernas es la astucia de la esposa para ocultar su crimen. Sobre este tema, nos decía Mercedes Díaz Roig que el desenlace en un romance burlesco sería la aceptación de marido de la inocencia de la mujer y en uno trágico, como este, el desenmascaramiento de la pérfida mujer que une la traición al engaño<sup>429</sup>.

### III.B.2. ENCUESTAS INDIVIDUALES QUE VAN COMPLETANDO EL MAPA ROMANCÍSTICO DE LA VEGA SEVILLANA Y LAS COMARCAS GADITANAS DE LA COSTA NOROESTE, DE LA JANDA, CAMPIÑA Y EL CAMPO DE GIBRALTAR (1985-1987)

#### III.B.2.1. Aportaciones de alumnos de los cursos de doctorado de las Universidades de Sevilla y Cádiz (1985)

Los alumnos que cursaban sus estudios de doctorado por aquellos años aportaron algunos textos a la colección andaluza. Es el caso de Elisabeth Peláez, en la capital andaluza (La Vega, Sevilla); M<sup>a</sup> Ángeles Bazalo y Raquel Benítez, Tocina (La Vega, Sevilla); Elisabeth Peláez, también en Sevilla (La Vega, Sevilla); y Francisca Marchante y Oliva Morillo, Vejer de la Frontera (de la Janda, Cádiz) en 1985.

<sup>428</sup> Versión de Algar (com. Campiña, Cádiz) de Ana Rosado Aguilar (73 a); recogida por Carmen Tizón y Karl Heisel, 3 de mayo de 1986 (música registrada); publicada en *RGA*, I, 1996, pp. 287-288; reproducida en Piñero, *Romancero*, 1999, pp. 389-392; y los versos 16-19 en Piñero, *Dejar hablar a los textos*, 2005, p. 971.

<sup>429</sup> Díaz Roig, *El Rom. y la lírica*, 1976, pp. 70-71.

III.B.2.2. La encuesta de Soledad Bonet y M<sup>a</sup> Jesús Ruiz. Rota y Sanlúcar de Barrameda (Costa Noroeste, Cádiz) (1985)

La investigación de Soledad Bonet, además de la realizada individualmente en Medina Sidonia, Benalup, Barbate, Paterna de la Rivera y Alcalá de los Gazules, también se extiende a la zona de la Costa Noroeste de Cádiz que, con M<sup>a</sup> Jesús Ruiz, Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Cádiz y profesora en esta Universidad, realizarán en 1985 la encuesta de Rota –de donde, como vimos, son las primeras referencias que se conoce del romancero gaditano, por un textos recogido por *Fernán Caballero* en esta localidad a mediados del siglo XIX–, y Sanlúcar de Barrameda –donde había realizado sus investigaciones Aurelio Espinosa entre 1916 y 1920–.

Entre los 38 textos recopilados podemos señalar una versión vulgata del romance de *La muerte ocultada*, en la que se narra la muerte del protagonista sin atender a motivos extraños. Fue recogida en Sanlúcar de Barrameda a Filomena Montañó Cortés, una de las mejores informantes de esta encuesta, que recordó para la ocasión ocho textos. Esta versión hexasilábica del tema, que se conserva entre los textos de otras zonas panhispánicas, surge en las zonas meridionales y se extiende con fuerza por toda la Península, arrumbando las versiones octosilábicas y uniformando el mapa romancístico hispánico. La repetición como recurso estilístico vertebrador del discurso ha contribuido, sin duda, a mantener muy vivo en la memoria colectiva este tema.

- Ya viene don Pedro de la guerra herido,  
viene con el ansia de ver a su hijo:  
–¿Cómo estás, Carmela, de tu feliz parto?–  
–Yo muy bien, don Pedro, si tú vienes sano.–
- 5 Al salir del cuarto don Pedro suspira.  
–Toquen las campanas con mucha alegría,  
pa que no se asuste la recién parida.  
–¿Qué repique es ese con tanta alegría?
- 10 –Es toque de calma, que tú estás parida.  
–Mamá de mi alma. –Hija de mi vida.  
–¿Qué saya me pongo para ir a misa?



- Ponte la negra, es la más parecida.–  
 Al entra(r) en la iglesia vio que decían:  
 15 –¡La viudita honrada, la recién parida!–  
 Se fue pa su casa triste y afligida:  
 –¡Mamá de mi alma! –¡Hija de mi vida!  
 –¿Estas palabritas por quién las decían?  
 –¡Hija de mi alma! –¡Madre de mi vida!  
 20 –Estas palabritas por ti las decían.–  
 Se fue pa su cuarto triste y afligida,  
 cerró la ventana, echó las cortinas:  
 con un puña(l) en la mano se quitó la vida<sup>430</sup>.

### III.B.2.3. La encuesta de M<sup>a</sup> Jesús Ruiz. El Puerto de Santa María, Trebujena y Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz) (1985-1986)

De forma individual, la profesora Ruiz recorre entre 1985 y 1986 las localidades de El Puerto de Santa María, donde recopila 60 versiones; Trebujena, donde reúne 64 textos; y la extensa localidad de Jerez de la Frontera –de donde se conservan los textos recopilados en las investigaciones que realizaron Sainz Arizmendi, Manrique de Lara y Aurelio Espinosa a principios del siglo XX, como vimos–. El estudio del *corpus* jerezano le servirá de base para su tesis de licenciatura “El Romancero tradicional de Jerez de la Frontera: análisis tipológico de sus personajes”, que, dirigida por la profesora Atero, se leyó en la Universidad de Cádiz el 31 de enero de 1989, siendo calificada con sobresaliente por unanimidad. Este trabajo mereció el Premio ensayo de la Caja de Ahorros de Jerez al año siguiente<sup>431</sup>.

Entre los casi doscientos textos reunidos en Jerez de la Frontera, destaca una versión de *Bernal francés*, un romance muy poco frecuente en Andalucía, como ya hemos mencionado. El proceso de reducción se ilustra de nuevo claramente en esta versión, al igual que en el texto arcense, pero la versión de Jerez es muy distinta, ya que

<sup>430</sup> Versión de Sanlúcar de Barrameda (com. Costa Noroeste, Cádiz) de Filomena Montañó (75 a); recogida por M<sup>a</sup> Jesús Ruiz y Soledad Bonet, julio de 1985 (música registrada); publicada en *RGA*, I, 1996, núm. 41.4, pp. 336-337; y en Piñero, *Rom.*, 1999, núm. 100c, pp. 431-433.

<sup>431</sup> Fue publicado en un libro con el título *El Rom. tradicional de Jerez. Estado de la tradición y estudio de los personajes*, 1991.

la calidad poética ha desaparecido. El texto jerezano es extremadamente reducido, pero aún así deja vislumbrar el tema original del adulterio, aunque no quede muy claro –a no ser por la sentencia final– quien es el autor de la muerte de la casada.

–Tin, tin, que a la puerta llaman, tin, tin, que no quiero abrir.

–Ábreme a tu rico amante que ha venido a verte a ti.–

Y al bajar las escaleras se le ha apagado el candil.

La niña ha bajado a abrirle, siete puñalás le di.

5 Vengan mujeres casadas, a toma(r) ejemplo de mí,  
pa que a ninguna le pase lo que me ha pasado a mí<sup>432</sup>.

El repertorio jerezano recogido por la profesora Ruiz presenta una versión que cantaba M<sup>a</sup> Jesús Fernández Perea, de 63 años, de *La mujer del calderero*, un tema extraño en la tradición meridional, como decíamos, del que solo se ha conservado en la tradición moderna un fragmento de la capital onubense de 1948 recopilado por Larrea, como vimos, y doce versiones que, en fechas más recientes, recoge el grupo de investigación andaluz en la provincia de Cádiz, de las que veremos algunos ejemplos en nuestras páginas.

Un calderero me ronda las tapias de mi corral

y el maldito calderero tiene un ojo de cristal.

Si lo tiene o no lo tiene a usted no le importa na.

El maldito calderero no tenía na que cenar:

5 una ensaladita verde picaíta y poco pan.

El maldito calderero a la iglesia fue a rezar,

y al toma(r) el agua bendita, las manos se fue a lavar;

al hincarse de rodillas, se le fue el punto de atrás,

y al decir: –no Creo en Dios Padre; creo en el canasto´el pan<sup>433</sup>.–

<sup>432</sup> Versión de Jerez de la Frontera (com. Campiña, Cádiz) de Ana González (78 a); recogida por M<sup>a</sup> Jesús Ruiz, el 29 de diciembre de 1986 (música registrada); publicada en Ruiz, “Supervivencia de la canción de mayo”, 1991a, p. 199; reimpressa en RGA, I, 1996, núm. 34, p. 292

<sup>433</sup> Versión de Jerez de la Frontera (com. Campiña, Cádiz) de M<sup>a</sup> Jesús Fernández Perea, que canta después de cada verso el estribillo: “¡bombo va!/que le da a usted/que le van a dar”; recogida el 11 de mayo de 1986 por M<sup>a</sup> Jesús Ruiz (música registrada); publicada en RGA, I, 1996, núm. 95.2, pp. 481-482.

Esta informante excepcional facilita un mismo romance, *La doncella guerrera*, en sus dos versiones, la infantil, recordada de su infancia, y la adulta, aprendida después a lo largo de su vida. En la versión vulgata infantil no aparecen las pruebas a que es sometida la niña para el descubrimiento de su sexo.

- En Sevilla un sevillano siete hijos le dio Dios,  
 pero con la mala suerte que ninguno fue varón.  
 La más pequeña de ellas se puso en conversación,  
 dijo que iba a la guerra vestidita de varón.
- 5 Y su padre le decía: –Chiquilla, ¿qué vas a hacer  
 con esa trenza de pelo que parece(s) una mujer?  
 –Si parezco una mujer yo me la recortaré,  
 y con el pelo cortado un varón pareceré.–  
 Siete años peleando y nadie la conoció,
- 10 y un día en caballería la espada se le cayó.  
 –Maldita sea mi espada y maldita sea yo.–  
 Y el rey, que la estaba oyendo, de ella se enamoró<sup>434</sup>.

Por el contrario, en la versión adulta que cantaba M<sup>a</sup> Jesús Fernández, mucho más circunstanciada, se relata la fábula completa.

- En Sevilla un sevillano siete hijos le dio Dios  
 pero con la mala suerte que ninguno fue varón.  
 La más pequeña de ellas se puso en conversación,  
 Dijo que iba a la guerra vestidita de varón.
- 5 Y su padre le decía: –Chiquilla, ¿qué vas a hacer  
 con esa trenza de pelo que parece(s) una mujer?  
 –Si parezco una mujer yo me la recortaré,  
 y con el pelo cortado un varón pareceré.–  
 Siete años peleando y nadie la conoció,
- 10 y un día en caballería la espada se le cayó.

---

<sup>434</sup> Versión de Jerez de la Frontera (com. Campiña, Cádiz) de M<sup>a</sup> Jesús Fernández (63 a); recogida por M<sup>a</sup> Jesús Ruiz, en 1986 (música registrada); publicada en Atero, “El romancero infantil”, *Draco*, núm. 2, 1990, pp. 16.

–Maldita sea mi espada y maldita sea yo.–

Y el rey, que la estaba oyendo, de ella se enamoró.

–Ay, madrecita del alma, ay, que me muero de amor,  
que el caballero don Carlos es hembra, que no es varón.

15 –Convídalo, hijo del alma, a montar contigo un día,  
que si ella fuera mujer de correr se cansaría.–

Toditos los caballeros de correr se iban cansando,  
y el caballero don Carlos todavía no ha parado.

–Ay, madrecita del alma, ay, que me muero de amor,  
20 que el caballero don Carlos es hembra, que no es varón.

–Convídalo, hijo del alma, a comer contigo un día,  
que si ella fuera mujer en bajo se sentaría.–

Toditos los caballeros en bajo se habían sentado,  
y el caballero don Carlos se ha sentado en lo más alto.

25 –Ay, madrecita del alma, ay, que me muero de amor,  
que el caballero don Carlos es hembra, que no es varón.

–Convídalo, hijo del alma, a bañar contigo un día,  
que si ella mujer fuera de rodillas se hincaría.–

Toditos los caballeros al agua se iban tirando,  
30 y el caballero don Carlos se ha arrodillado llorando.

–Ay, madrecita del alma, bien te lo decía yo,  
que el caballero don Carlos es hembra, que no es varón<sup>435</sup>.

La diferencia entre las dos versiones es evidente. Se trata de dos modos de actualización distintos que nos informan de realidades rítmicas, afectivas y funcionales diferenciadas.

#### III.B.2.4. La encuesta de Carmen Tizón, Francisco Vegara, Karl Heisel y M<sup>a</sup> Ángeles Núñez. Campo de Gibraltar (Cádiz) (1985-1986)

Carmen Tizón y Francisco Vegara, ya como miembros del grupo de investigación andaluz, continuaron con la recolección del Campo de Gibraltar –iniciada en Tarifa bajo la dirección de Francisco Mendoza Díaz-Maroto, como hemos visto en páginas

<sup>435</sup> Versión de Jerez de la Frontera (com. Campiña, Cádiz) de M<sup>a</sup> Jesús Fernández (63 a); recogida por M<sup>a</sup> Jesús Ruiz, en 1986 (música registrada); publicada en Atero, “El romancero infantil”, *Draco*, núm. 2, 1990, pp. 17.

anteriores–, entre 1985 y 1986<sup>436</sup>. Las localidades visitadas fueron Tarifa –donde, como hemos visto en nuestra historia, había realizado sus investigaciones Manrique de Lara en 1916 y donde Luis Derqui había aprendido una versión de *Gerineldo* que envió a Rodríguez Marín en 1933–, Jimena, Castellar, San Pablo de Buiceite y Guadarranque. Con ellos participó Karl Heisel en Los Barrios, La Línea –de donde también se conservan algunos textos recogidos por Manrique de Lara–, San Roque y Algeciras; y en Facinas, además, M<sup>a</sup> Ángeles Núñez. El repertorio obtenido también formará parte del trabajo *La tradición oral del Campo de Gibraltar* (1995) de M<sup>a</sup> Jesús Ruiz donde se recoge, como dijimos, las particularidades de la oralidad en esta extensa comarca gaditana.

En esta encuesta encontramos una versión, recogida en La Línea de la Concepción, más conservadora y menos extendida de *Marinero al agua*, romance muy extendido en la tradición moderna, que narra la fe inquebrantable del marinero, que prefiere morir antes de vender su alma al demonio.

Después de por la mañana, después del café bebío,  
me paseo por La Habana con mi cigarro encendió.  
Y en La Habana del Turrón una fragata echó al agua,  
y al tiempo de izar la vela un marinero cayó al agua.  
5 –Marinero, ¿qué me das si te saco de esa agua?  
–Te doy mis tres navíos cargaos de oro y plata,  
a mi mujer y a mis hijos que te sirvan para esclavas.  
–No quiero tus tres navíos ni tu oro ni tu plata,  
ni a tu mujer ni a tus hijos que me sirvan por esclavas,  
10 yo quiero, cuando te mueras, que tú me entregues tu alma.  
–Calla, perro, lo que dices, calla, perro, lo que hablas.–  
Abrió la Virgen su manto y lo sacó de las aguas<sup>437</sup>.

<sup>436</sup> Carmen Tizón realizó su tesis de licenciatura sobre parte del material lírico conseguido en estas encuestas. Dirigida por el profesor Piñero, “El cancionero del término municipal de Tarifa”, fue leída en junio de 1986 en la Universidad de Sevilla. Entre sus publicaciones sobre lírica tradicional destaca, entre otras, el *Cancionero de la tradición oral moderna en Tarifa*, 2009, que incluye un CD con canciones de los grupos Almadraba y La Cuadrilla.

<sup>437</sup> Versión de La Línea de la Concepción (com. Campo de Gibraltar, Cádiz) de Francisco Argüés Vergara; recogida por Carmen Tizón, Francisco Vergara y Karl Heisel, el 10 de octubre de 1985 (música registrada); publicada en *RGA*, I, 1996, núm.73.7, p. 430.

Del conocido romance tradicional *Las señas del esposo* se recoge en Algeciras una versión que presenta un ejemplo de cómo la reducción, predominante en el romancero andaluz, alcanza un grado más profundo, pudiendo alterar parcial o totalmente el sentido del relato, como hemos visto en otros textos. En este caso ha desaparecido la falsa noticia de la muerte del marido y al quedar la prueba de fidelidad reducida a la mera constatación del recuerdo del ausente, no se pone a la mujer en una situación tan extrema y peligrosa, por lo que se elimina toda la carga dramática del romance, que se transforma casi en un juego.

–Buenos días, caballero. –Muy buenos los tenga usted.

–Buenos días, caballero, ¿de dónde ha venido usted?

–De la guerra, mi señora, ¿qué se le ha ofrecido a usted?

–¿Ha visto usted a mi marido por la guerra alguna vez?

5 –Sí, señora, lo habré visto, deme usted las señas de él.

–Mi marido es alto y rubio, es muy mozo, como usted.

–No llores, mi amor, mi vida, no llores, mi amor, mi bien,  
no llores, mi amor, mi vida, que soy tu marido Andrés<sup>438</sup>.

En la localidad de Jimena se recoge una versión de *Niña que maldice a su pretendiente*, tema que está adaptado plenamente a su uso como canción de corro infantil y que, por tanto, está supeditado en su actualización a las exigencias rítmicas del juego, donde la letra es lo menos importante. En esta versión se recrea la elección de la niña-dama por sus pretendientes, es decir, por las niñas que giran a su alrededor en una especie de torneo galante. Este romance estrófico incorpora dos coplas, que constituyen los ocho últimos hemistiquios.

Un capitán de un barco me ha escrito un papel  
a ver si quería casarme con él.

Mi padre lo supo, tres palos me dio.

¡Maldita sea la carta y el que la escribió!

5 La escribió un marinerito que de los cielos bajó

---

<sup>438</sup> Versión de Algeciras (com. Campo de Gibraltar, Cádiz) de Matilde Alba Condel; recogida por Karl Heisel, Carmen Tizón y Francisco Vegara el 8 de octubre de 1985 (música registrada); publicada en *RGA*, I, 1996, núm. 39.2, p. 324.

con alitas moradas y en el piquito una flor.

De la flor salió una rosa y de la rosa un clavel,

del clavel salió una niña que se llamaba Isabel.

–*Isabel me llamo, soy hija de un labrador,*

10 *aunque vaya y venga al campo, no le tengo miedo al sol.*

*Este coro es un jardín y las niñas son las rosas,*

*y yo como jardinera, escojo la más hermosa*<sup>439</sup>.–

### III.B.2.5. La encuesta de Karl Heisel. Villamartín (Campiña, Cádiz) (1986)

Por su parte, en 1986 Karl Heisel iría completando con 10 versiones la localidad de Villamartín, de la que se conservan de la tradición moderna más antigua solo dos versiones que, como dijimos en su momento, Tamayo recogería a una informante nacida en este pueblo gaditano en la encuesta realizada en Utrera en 1928.

### III.B.2.6. La encuesta de Francisco Vegara, M<sup>a</sup> Luz Díaz, Francisca Aranda y Emilio Carballo. Los Barrios (Campo de Gibraltar, Cádiz) (1987)

El Campo de Gibraltar vuelve a ser investigado en la encuesta que Francisco Vegara, M<sup>a</sup> Luz Díaz, Francisca Aranda y Emilio Carballo realizaron en la localidad de Los Barrios el 15 de marzo de 1987, con unos resultados excelentes. Entre los informantes que fueron entrevistados podemos resaltar a Isabel Romero, de 53 años, que recordaba, junto a romances muy extendidos en la tradición andaluza, algunos temas difíciles de encontrar, entre los que podemos mencionar una versión de *Ricofranco*.

En Madrid hay un palacio que la llama(n) y no lo es *eeee*

y en ese palacio vive una señorita Isabel;

y, estando un día jugando, al juego del alfiler,

ha pasado Alfonso XII vestido de aragonés.

5 De las tres niñas que había se enamoró de Isabel.

---

<sup>439</sup> Versión de Jimena (como. Campo de Gibraltar, Cádiz) de Josefa y María Jiménez Reyes (55 y 53 a); recogida por Francisco Vegara y Carmen Tizón, el 18 de octubre de 1985 (música registrada); publicada en Atero, “El Rom. infantil”, 1990a, pp. 24-25; en Atero y Ruiz, *En la baranda del cielo*, 1990, p. 46; y en RGA, I, 1996, núm. 101.2, pp. 502-503. Los últimos versos, del 9 al 12, se reproducen en Alín, “Rom. y Cancionero”, 2001, p. 129.

–Isabel, vente conmigo.– Isabel se fue con él  
y en la mitad del camino Isabel se echó a llorar.

–Isabel, ¿tú por qué lloras? –Porque tengo que llorar,  
se me ha perdido mi amante y no lo puedo encontrar.

10 –Toma mi puñal de oro; no llores más por él.

–Yo no quiero tu puñal, ni tampoco tu querer,  
lo que quiero es que mi amante vuelva a mi lado otra vez<sup>440</sup>.

También en esta ocasión se transcribieron de la misma informante los romances de *Los mozos de Monleón*, *El mozo arriero y los siete ladrones*, *El retrato de la dama*, *Una gitana predice la pasión* y una versión muy completa de *La loba parda*.

Estando un pastor sentado tranquilo en su majada,  
vio de llegar a una loba derecha a su camada.

–Detente, detente, loba, no llegues a la camada,  
que tengo siete cachorros y una perra torbillana.

5 –Yo no temo a tus cachorros ni a tu perra torbillana,  
que tengo siete colmillos como puntas de guadaña.–

Se le ha acercado la loba y ha llegado a la majada,  
se llevó una oveja blanca, la mejor de la majada.

–Andad, mis siete cachorros y mi perra torbillana

10 que, si la cogéis, tenéis la cena sobrada,

y si no me la cogéis, la horca está preparada.

Siete leguas han corrido por unas tierras muy llanas  
y otras siete van corriendo por los cerros y cañadas;  
debajo del paraíso cayó la loba cansada.

15 –Toma tu ovejita blanca, viva y sana como estaba.

–No quiero mi oveja blanca, viva y sana como estaba,  
lo que quiero es tu pellejo pa el pastor una zamarra;

<sup>440</sup> Versión de Los Barrios (com. Campo de Gibraltar, Cádiz) de Isabel Romero (53 a); recogida por Francisco Vegara, M<sup>a</sup> Luz Díaz, Francisca Aranda y Emilio Carballo, el 15 de marzo de 1987 (música registrada); publicada en Galindo, de la Vega y Heisel, “Hacia una exploración sistemática”, 1989, p. 547. La informante repite dos veces los primeros hemistiquio y los segundos hemistiquios dos veces, intercalando entre uno y otro el estribillo, que consiste en repetir cuatro veces la última vocal de la última palabra con la que acaba el verso.



de tus patas un banquete para que se siente el ama;  
de tu cabeza un zurrón para meter las cucharas<sup>441</sup>.

### III.B.2.7. La encuesta de Carmen Tizón y Francisco Vegara. Tarifa, Guadarranque, Los Barrios, La Línea de la Concepción, Castellar y Jimena de la Frontera (Campo de Gibraltar, Cádiz) (1987)

Carmen Tizón y Francisco Vegara continúan su investigación romancística en algunas localidades de la extensa zona gaditana del Campo de Gibraltar, con motivo de la preparación de un video que presentarían el 25 de junio en la tercera sesión de trabajo del IV Coloquio Internacional del Romancero.

Tras ponerse en contacto con la Universidad Popular de San Sebastián de los Reyes de la Comunidad de Madrid, que se prestó a coproducir el trabajo, realizan la grabación desde el 4 hasta el 7 de mayo de 1987, cuatro intensos días en los que obtuvieron unas magníficas imágenes de las localidades de Tarifa, Guadarranque, Los Barrios, La Línea de la Concepción, Castellar y Jimena de la Frontera, de las que presentaron un video de quince minutos en el IV Coloquio del romancero, que comentaremos en páginas posteriores.

### III.B.3. LA PERVIVENCIA DEL ROMANCERO DE LOS GITANOS BAJOANDALUCES EN EL ÚLTIMO CUARTO DEL SIGLO XX

Como hemos podido ver en este estudio histórico, el Romancero hispánico y la cultura de los gitanos andaluces han estado relacionados persistentemente desde la reaparición de la tradición oral moderna. Los primeros informantes fueron dos gitanos, Curro “El Moreno” y Pepe Sánchez, a los que Gallardo oía cantar en el patio carcelario de Sevilla en 1825; algunos años más tarde, Estébanez Calderón ponía en boca de un cantaor gitano, “El Planeta”, el romance de *La condesita*; y, a comienzos del siglo XX, Manrique de Lara descubría en Triana a Juan José Niño, el más destacado transmisor de este romanero de los gitanos de la Andalucía la Baja.

---

<sup>441</sup> Versión de Los Barrios (com. Campo de Gibraltar, Cádiz) de Isabel Romero (53 a); recogida por Francisco Vegara, M<sup>a</sup> Luz Díaz, Emilio Carballo y Francisca Aranda, 15 de marzo de 1987 (música registrada); publicada en *RGA*, I, 1996, n. 99.2, pp. 493-494.

Este extraordinario informante recordaba versiones de temas procedentes de la tradición oral antigua y romances con antecedentes escritos más próximos, como por ejemplo, de los pliegos sueltos y el romancero de Lucas Rodríguez, “con versiones tan singulares que nos gustaría saber a través de qué vericuetos llegaron a su memoria analfabeta”, que forman un sorprendente y completo repertorio romancístico, pero no único del conservado entre los gitanos bajoandaluces, como ya señalaba Diego Catalán en el I Coloquio Internacional del Romancero<sup>442</sup>.

Fue entonces cuando el maestro Catalán marcaba el camino que debían seguir historiadores y críticos para explicar este singular romancero de los gitanos, que se presenta como un islote peculiar dentro del romancero del sur.

### III.B.3.1. APORTACIONES AL *CORPUS* ROMACÍSTICO DE LA MINORÍA GITANA ANDALUZA

#### III.B.3.1.1. La colección de Luis Suárez Ávila. El Puerto de Santa María, Sanlúcar de Barrameda, Rota, Jerez de la Frontera (Cádiz), Sevilla y Lebrija (Sevilla)

También es Diego Catalán quien resaltaba el especial interés que supone la aportación del abogado y folclorista portugués, Luis Suárez Ávila, a la exploración de una “rama especial del romancero en aquellas tierras” andaluzas, con un repertorio de temas propios de la comunidad gitana, que ha enriquecido los fondos romancísticos de la tradición andaluza del AMP<sup>443</sup>.

En 1958, Luis Suárez vuelve a redescubrir de nuevo esta insólita rama romancística en veinticinco gitanos andaluces: doce de El Puerto de Santa María, cuatro de Jerez de la Frontera, tres de Rota, y uno de las localidades de Puerto Real, Sanlúcar de Barrameda, Alcalá de Guadaíra, Sevilla, Mairena y Lebrija. Aunque no ha publicado todavía su colección íntegra, ha dado a conocer bastantes muestras de ella en diversos trabajos recogidos en nuestra bibliografía, como no podía ser de otra manera.

<sup>442</sup> Catalán, “El Archivo Menéndez Pidal”, 1973a, pp. 89-90.

<sup>443</sup> Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, p. 478, y lámina VIII-lxvi, entre pp. 478-479.

Los primeros romances los oía cantar en Sevilla a Pepe Torre, jerezano, y a Miguel Niño, “El Bengala”, de Triana, sobrino-nieto de Juan José Niño, que cantaba una versión, que aparece publicada en el tomo correspondiente al romancero sevillano, del romance de *Bañando está las prisiones*. El tema forma parte del ciclo romancístico de Bernardo del Carpio, personaje legendario que nunca existió, de invención política y poética de los castellanos, que necesitaban de un héroe que se enfrentara al triunfador de la *Chanson de Roland* francesa.

- Salió Bernardo a cazar una nohecita oscura,  
de perritos y lebreles lleva cercadita la mula.  
Se ha levantado un vientecito y una agüita muy menuda,  
fue a ampararse en una torre pa no mojarse la pluma.
- 5 Adentro de la torre suena aquel de las fuerzas muchas,  
está cantando un romance, que Bernardo muy bien lo escucha:  
“Dicen que yo tengo un hijo y que Bernardo le llaman,  
y toíto el que me viene a ver me cuenta de sus hazañas.  
Si no las tienes pa tu padre, ¡mi Dios!, ¿para quién las guardas?”
- 10 Monta Bernardo a caballo y pa El Carpio va, que volaba.  
–Buen rey, deme usté a mi padre si mi obra se lo merece,  
con el puño de mi espada, y mi manita prudente<sup>444</sup>.

En 1959, en la localidad gaditana de El Puerto de Santa María, Suárez entrevista a José de los Reyes Santos, “El Negro”, que le cantaba una versión de *Monja contra su gusto* que, aunque puede tener el interés añadido de haber sido cantada por un gitano, no difiere de cualquier otra versión no gitana.

- Mi padre me metió a monja por reservarse mi dote.  
Me sacaron a la puerta, me metieron en un coche.  
Me pasean por el pueblo y a una y a dos,  
Yo me iba despidiendo de las amigas que tengo.
- 5 Me apartaron en una puerta, me metieron pada dentro,

---

<sup>444</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de Miguel Niño Rodríguez, “El Bengala” (50 a); recogida por Luis Suárez Ávila, 1959 (Col. “Suárez Ávila” del AMP, CA-ARMP-G, 1998, núm. 461); publicada en Salazar, RVyN, 1999, p. 9; en Petersen, AIRPH-Web, 2000-2007 (texto ficha núm. 1866); y en RGA, III, 2013, núm. 46.1, p. 476.

me quitaron gargantilla, las alhajas de mi cuerpo,  
 Pero yo no siento más que me cortaron el pelo  
 y en una fuente de oro a mi padre se lo dieron.  
 Me quitaron las ropitas, me vistieron de picote  
 10 y en alta voz gritan todas: ¡Pobre inocente!<sup>445</sup>

En agosto de 1985, Luis Suárez invita a Diego Catalán, Ana Vian, Sara Catalán, Virtudes Atero y Pedro M. Piñero a una reunión en El Puerto de Santa María, en la que José de los Reyes, “El Negro”, interpretaría un fragmento de *Bernardo del Carpio*, aprendido de su padre, que solo cantaba los romances en la intimidad de su alcoba y compañía de su familia<sup>446</sup>, del que Suárez ha recopilado 18 versiones, entre las que se encuentra la que envió al AMP en carta dirigida a Doña Jimena: “Bernardo estaba en el Carpio/ y el rey Alfonso de León tus cartas y un mensajero a Bernardo le mandó”<sup>447</sup>.

Del gitano Alonso Suárez La O, “El del Cepillo”, de 88 años, procedente de una familia portuense, Luis Suárez recogía las versiones de *Bernardo + Bañando está las prisiones*, el *Destierro del Cid* y *Gaiferos libera a Melisendra*<sup>448</sup>; de Juan José Vargas y Vargas, “El Chozas”, también de El Puerto de Santa María, son los textos de *Zaide (porla calle de su dama)*, *Don Bueso y la hermana cautiva*; y de Juan Vargas Ortega, “Juan La Cera”, los romances de *Bernardo se entrevista con el Rey* y algunos fragmentos de *El conde preso*, *Conde niño* y *Bernal Francés*.

Por otra parte, Suárez entrevista en Rota a Manuel de los Santos Gallardo, “Agujetas El Viejo”, nacido en Jerez de la Frontera, que conservaba un caudal romancístico recibido de Justito Pastor, su suegro. En Puerto Real, del barbero gitano Juan Pavón, “El Cojo Pavón”, muy anciano, Suárez recogió el romance de *El moro que reta a Valencia* y *Hermanas reina y cautiva*; y en Sanlúcar de Barrameda, Suárez

<sup>445</sup> Versión de El Puerto de Santa María (Cádiz) de José de los Reyes Santos, “El Negro”, 1966 (Col. Luis Suárez); publicada en Piñero y Atero, *Rom. andaluz*, 1986a, n. 67, p. 202; y reproducida en Baltanás, “Cómo se gitaniza un romance”, 1998c, p. 436.

<sup>446</sup> La versión de *Bernardo* ha sido publicada en Blas Vega, *Los corridos o romances andaluces*, 1982, p. 16; y en Catarella, *El Rom. de Juan José Niño*, 1993, p. 53.

<sup>447</sup> Catalán, *El Archivo del Rom.*, 2001, pp. 478-479.

<sup>448</sup> Publicadas en Blas Vega, *Los corridos o romances andaluces*, 1982, p. 15, *Destierro del Cid*; en p. 17, *Bernardo*; y en p. 13, *Gaiferos libera a Melisendra*. Posteriormente, algunos versos de estos romances también se recogen en Catarella, *El Rom. de Juan José Niño*, 1993, p. 55; *Bernardo + Bañando está las prisiones*; en p. 69, *Destierro del Cid*; y en p. 92, *Gaiferos libera a Melisendra*.

entrevista a un viejo gitano, Ramón Medrano Fernández. En la localidad sevillana de Lebrija conoció a María “La Perrata”, madre del entonces jovencísimo principiante Juan Peña “El Lebrijano”, que conocía el romance de *Gerineldo*, que después grabaría en disco con su hijo con el título de *Romance morisco*.

Pensando que todo el material recopilado se pudiera perder, Luis Suárez se puso en contacto con la casa Hispavox, que desplazó a El Puerto de Santa María un equipo de grabación. El trabajo no salió a la luz hasta 1982, cuando José Blas Vega publica un álbum de veinte discos con el título de *Magna Antología del Cante Flamenco*, en el que se conserva una parte de este especial romancero del sur.

### III.B.3.1.2. El repertorio de Antonio Cruz García, *Antonio Mairena*. Sevilla (1958)

Es Luis Suárez quien nos ha ido aclarando, a lo largo de las últimas décadas el papel que *Antonio Mairena* ha tenido en la conservación de la tradición romancística gitana, aunque quitándole algún protagonismo. Nos decía que *Mairena* entró en contacto por primera vez con el mundo del romancero, gracias a que aprendió el romance de *Bañando está las prisiones* de las versiones que el propio Suárez había oído y transcrito de José Soto Loreto y Miguel Niño “El Bengala”.

Salió Bernardo a Cazar una nohecita oscura,  
 ay, de perritos y lebreles lleva cercaíta la mula.  
 Se ha levantado un vientecito, ay, una agüita muy menúa,  
 y fue a ampararse de la torre, ay, pa no mojarse las pluma;  
 5 y dentro de la torre suena y aquel de las fuerzas muchas  
 está cantando un romance que Bernardo mu bien lo escucha:  
 “Ay, dicen que yo tengo un hijo y que Bernardo le llaman,  
 y toíto el que me viene a ver, ay, me cuenta de sus hazañas.  
 Ay, sin las tienes pa tu padre, ¡ay, niño!, ¿para quién las guardas?”  
 10 Y monta Bernardo a caballo y pa El Carpio va, que volaba:  
 –Ay, buen rey, dame usté a mi pare, ay, si mi obra se lo merece,  
 y con el puño de mi espada y mi manita prudente.  
 Ay, póngase usté a trecho,  
 ay, que lo mando yo,

ay, como si lo manda,  
ay, gobernador.<sup>449</sup>.

Igual procedencia tienen –señalaba Suárez– dos romances recogidos por él, también a Miguel Niño, “El Bengala”: *La condesita* y *El conde Niño*, que junto al de *La Virgen y el ciego*, “Antonio Mairena” grabaría para Columbia en *La gran historia del Cante gitano-andaluz* (Columbia MCE 814(816))<sup>450</sup>.

Estos tres textos y las versiones de *La mesonera despiadada*<sup>451</sup>, *Conde Niño*<sup>452</sup>, *La condesita*<sup>453</sup> y *Las tres cautivas*<sup>454</sup>, que Antonio Mairena interpretaba, son los mismos temas que habitualmente se recogen de informantes no gitanos y no difieren prácticamente de las versiones recogidas por nuestros pueblos. Por otra parte, dentro del repertorio romancístico de Mairena, entre los 5 textos reunidos encontramos algunos romances especiales que solo cantan los gitanos de la Baja Andalucía. De este segundo grupo, además de *Bañando está las prisiones*, el cantaor grababa dos versiones de *¡Ay de mi Alhama!*<sup>455</sup> y una del *Romance de la princesa Celinda*<sup>456</sup>, entre otras.

De Antonio Mairena, Luis Suárez destacaba la inigualable intuición musical de este cantaor singular que resucitó cantes que se hallaban perdidos en su tiempo,

<sup>449</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de Antonio Cruz García, *Antonio Mairena*” (45 a); transcrita de *Cantes de Antonio Mairena*, 1958, acompañado a la guitarra por Paco Aguilera y “Moraito Chico”; y *O. C.*, 1993, CD 3, núm. 9. Hay distintas versiones en el AMP (CAARMP-G, 1998, núm. 462, 467, 468, 470). El texto está publicado en *RGA*, III, 2013, núm. 46.2, pp. 476-477.

<sup>450</sup> Suárez, “El Rom. de los gitanos bajoandaluces”, 1989, p. 599.

<sup>451</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de Antonio Cruz García, *Antonio Mairena*, grabada en *Cantes de Antonio Mairena*, Columbia, 1958; publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 101.3, pp. 713-714.

<sup>452</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de Antonio Cruz García, *Antonio Mairena*, transcrita de *Antonio Mairena*, *O. C.*, 1993, CD 12, núm. 6, acompañado a la guitarra por Melchor de Marchena; publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 8.5, p. 124.

<sup>453</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de Antonio Cruz García, *Antonio Mairena*, (45 a); transcrita de *Antonio Mairena*, Columbia, 1966, acompañado a la guitarra por Niño Ricardo y Melchor de Marchena; y *O. C.*, 1993, CD 7, núm. 9; publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 38.5, p. 398.

<sup>454</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de Antonio Cruz García, *Antonio Mairena*; transcrita de *Antonio Mairena*, *O. C.*, 1993, CD 11, núm. 1, acompañado a la guitarra por Melchor de Marchena y Enrique de Melchor; publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 35.9, p. 378.

<sup>455</sup> La primera versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de Antonio Cruz García, *Antonio Mairena*; transcrita de *Antonio Mairena*, del disco *Honores a la “Niña de los Peines”*, 1969, acompañado a la guitarra por Melchor de Marchena; y *O. C.*, 1993, CD 9, núm. 11 (CAARMP-G, 1998, núm. 6951); publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 48.2, p. 481. Y la segunda versión, también de Sevilla, transcrita del *Festival de Cante Jondo “Antonio Mairena”* 1967; publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 48.3, pp. 481-482.

<sup>456</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de Antonio Cruz García, *Antonio Mairena*; transcrita de *Antonio Mairena*, del disco *Triana, raíz del cante*, 1973, acompañado a la guitarra por Melchor de Marchena y Enrique de Melchor; y *O. C.*, 1993, CD 14, núm. 4 (CAARMP-G, 1998, núm. 9801); publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 58.1, p. 511.

modalidades y temas olvidados o poco divulgados, y su excelente capacidad de asimilación que le permitía reproducir todo lo que escuchaba de otros cantaores, por lo que fue rechazado por algunos de sus colegas. Por esta capacidad para la recreación personal se le ha reconocido como un magnífico recopilador y un excepcional transmisor y maestro del flamenco.

### III.B.3.1.3. Los romances de Juan Peña Fernández “El Lebrijano” y María Fernández “La Perrata”. Lebrija (Sevilla) (1973, 1983, 1999)

El repertorio de los gitanos andaluces se va completando con una versión de *Gerineldo*, con una coplita de *alboreá* como final, cantada por los famosos cantaores de flamenco Juan Peña “El Lebrijano” y María Fernández “La Perrata”<sup>457</sup>; un fragmento de *Bernardo del Carpio* recogido de una grabación en directo de un recital de Juan Peña “El Lebrijano” en el Teatro Lope de Vega de Sevilla el 15 de noviembre de 1983, que lo incluía en el canto de unas bulerías<sup>458</sup>; y una versión del *Romance de la princesa Celinda* que grababa en solitario.

Buenas la hiciste, morito, entrando en barraganía  
con la chaquetita al hombro, calle arriba, calle abajo.

Por el castillo de Luna galán se pasea Zaide  
y esperando que Cilinda saliera al balcón a hablarle.

- 5 Sale Cilinda al balcón más bella que cuando sale  
la luna en su oscura noche y que el sol en sus tempestades:  
–Buenas tardes tengáis, morita. –Buenas tardes tengas, Zaide.  
–Me han dicho que te va(s) a casa(r), tú pretendes olvidarme,  
con un morito feo y turco del reinaíto de tu pare.

- 10 –Tú fuiste aquel que dijiste en los jardines de Tarfe  
que fui tuya y seré tuya. Tuya he de ser siempre, Zaide.  
Yo ya te he dicho, morito, que por mi puerta no pases,  
ni hables con mis criados ni con mis cautivas trates.

La cinta de mi cabello que yo te puse a ti por turbante,

<sup>457</sup> Versión de Lebrija (com. Bajo Guadalquivir, Sevilla) de María Fernández, “La Perrata” y Juan Peña Fernández “El Lebrijano”; recogida en el disco *El Lebrijano en familia*, Universal Discos, 1999 (música registrada); publicado en *RGA*, III, 2013, núm. 9.7, p. 140.

<sup>458</sup> Baltanás y Pérez Castellano, “Cómo vive el Romancero entre los gitanos”, 1989, p. 634.

- 15 yo no digo que me la des ni menos que te la guardes,  
 que se la des a una morita que sea guapa y de buen talle,  
 que te quiera y tú la quieras; que te la merezcas, Zaide.  
 –Mal lanzazo te den, morito, te den que te partan el alma,  
 que con palabras de amo(r) cogiste la rosa más alta  
 20 que en mis jardines tenía pa recreo de mi casa<sup>459</sup>.

#### III.B.3.1.4. La pequeña colección de José Blas Vega. Puerto Real, Jerez y Puerto de Santa María (Cádiz, 1971)

Como ya hemos mencionado, por su parte, de gran interés en el campo del romancero de los gitanos, el eminente librero y flamencólogo, José Blas Vega, recoge en “Los Corridos o romances andaluces” (1982) un pequeño repertorio de 16 romances, recopilados en 1971, en la separata, realizada para acompañar a la *Magna Antología del Cante flamenco*<sup>460</sup>, en la que aparecen siete informantes profesionales del cante flamenco de la provincia de Cádiz: “El Cojo Pavón”, de Puerto Real; “Agujetas El Viejo” y “El Chozas”, de Jerez; y José de los Reyes Santos “El Negro”, Dolores Juana y Alonso del Cepillo, del Puerto de Santa María.

#### III.B.3.2. LAS INVESTIGACIONES DE LA TRADICIÓN GITANA A FINALES DE LOS AÑOS OCHENTA POR MIEMBROS DEL GRUPO ANDALUZ (1986-1987)

##### III.B.3.2.1. La encuesta de Soledad Bonet y M<sup>a</sup> Jesús Ruiz en la población gitana de Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz) (1986)

En la primera semana de diciembre de 1986 Soledad Bonet y M<sup>a</sup> Jesús Ruiz, de nuevo conjuntamente, investigan en los núcleos de población gitana de Jerez de la Frontera, zona en la que la abundancia y raigambre de este tipo de población podrían arrojar resultados significativos para el estudio del romancero de tradición oral en el ámbito gitano, como así fue. La encuesta sirvió de base para su estudio “Unas calas en

<sup>459</sup> Versión de Lebrija (com. Bajo Guadalquivir, Sevilla) de Juan Peña Fernández “El Lebrijano”; dada a conocer en 1973 y agosto de 2000; publicada en Columbia BC 3229 Stéreo; Suárez, “Poética y tradición de los romances de los gitanos bajoandaluces”, 2006; Petersen, AIRPH-Web 2000-2007 (texto ficha núm. 8388); y RGA, III, 2013, núm. 58.2, p. 512.

<sup>460</sup> Editada por Discos Hispavox.



los romances de los gitanos de Jerez”, que presentaron también en el IV Coloquio Internacional del Romancero<sup>461</sup>.

Todas las versiones que obtuvieron fueron cantadas por bulerías, una forma receptiva y moldeable a la que los gitanos han ido incorporando todo tipo de textos guiados de la improvisación, y solo encontraron leves referencias de la pervivencia de corridos en las esferas gitanas de Jerez por el “Tío Juane”, gitano de 75 años, pero que jamás lo había cantado en esta forma.

La versión de *El maldito calderero* o *La mujer del calderero*, como también se conoce este tema, sirve de ejemplo de la transformación importante que puede sufrir el repertorio romancístico en su adaptación al flamenco: la bulería completa viene formada por una cuarteta romancística, que ha perdido su valor de relato, con estribillo –en cursiva–, seguida de un terceto lírico y rematada con un fragmento de un popular villancico unido a su estribillo habitual.

El maldito calderero tiene un ojo de cristal.

*Que le den a usted,  
que le van a dar.*

Si lo tiene o no lo tiene que a usted no le importa na.

- 5 Mira qué pena es la mía  
que guarda le quise poner  
a una ovejita perdía.  
La Virgen va caminando  
y tendiendo en el romero,  
10 los pajarillos cantando  
y el romero floreciendo.  
¡Qué alegría, alegría, alegría,  
qué alegría, alegría y placer,  
que esta noche nace el niño  
15 ay, que en el portal con San Juan de Belén!<sup>462</sup>.

---

<sup>461</sup> Bonet y Ruiz, “Unas calas en los romances de los gitanos de Jerez” (1989), pp. 637-645.

Aunque la preferencia por el romancero vulgar en el repertorio flamenco es evidente, las dos investigadoras recogieron en su encuesta una cuarteta del romance tradicional de *El quintado*, igualmente adaptada.

Ya se van los quintos, mare, ya se van para la guerra  
y el que va en medio de todos y el que más penita lleva.

*¡Gloria! y a su bendita mare.*

*¡Victoria!*

*¡Gloria al recién nació!*

*¡Gloria!*<sup>463</sup>

### III.B.3.2.2. Las encuestas de Enrique Baltanás y Antonio José Pérez Castellano a las familias gitanas “Los Peña” de Utrera y “Los Fernández” de Lebrija (Sevilla) (1986-1987)

El 22 de noviembre de 1986 los profesores Baltanás y Pérez Castellano comienzan una encuesta centrándose en los componentes de dos familias gitanas, los Peña, de los que ya hemos hablado en páginas anteriores, y los Fernández, afincados en sendos enclaves de gran significación en la historia del cante gitano-andaluz, como son Lebrija y Utrera. Este trabajo de campo sirvió para el estudio “Cómo vive el Romancero entre los gitanos de la provincia de Sevilla: las familias Peña y Fernández”, que presentaron en el IV Coloquio Internacional del Romancero, del que hablaremos más adelante<sup>464</sup>.

Como ellos mismos cuentan, visitaron en numerosas ocasiones y siempre con una cordialísima acogida a María Peña Vargas, de 63 años, y a su hija Ana Mancheño Peña, de 44 años, en Utrera; a María Fernández “La Perrata”, de 67 años, en Lebrija; y a su hijo Pedro Peña, de 42 años, en Sevilla, integrantes de estas dos familias de peso tradicional del núcleo de la sociedad gitana. El común denominador de todos los

<sup>462</sup> Versión de Jerez de la Frontera (com. Campiña, Cádiz) de “El Chica de Jerez” (49 a); recogida por Soledad Bonet y M<sup>a</sup> Jesús Ruiz en diciembre de 1986 (música registrada); publicada en Bonet y Ruiz, “Unas calas en los romances de los gitanos”, 1989, pp. 641-642.

<sup>463</sup> Versión de Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz) de Mercedes “la Churra” (51 a) (música registrada); publicada en Bonet y Ruiz, “Unas calas en los romances de los gitanos”, 1989, p. 643.

<sup>464</sup> Baltanás y Pérez Castellano, “Cómo vive el Rom. entre los gitanos de la provincia de Sevilla”, 1989, pp. 625-636.

informantes es su escaso nivel de instrucción, salvo el caso de Pedro Peña, que es profesor de EGB. También es común el hecho de que ninguno de ellos viva del cante, es decir, que no son profesionales, aunque todos saben cantar y lo hacen en alguna fiesta o reunión íntima; también en esto es excepción Pedro Peña, excelente y cotizado guitarrista.

Estos informantes no recordaban un repertorio mucho más rico que el habitual entre los andaluces no gitanos, incluso podría decirse que su repertorio es más escaso y limitado que el de estos. El repertorio obtenido en la encuesta está compuesto por dos versiones de *Tamar*, una de los romances de *Gerineldo*, *El prisionero + Gerineldo*, *Bernardo del Carpio*, *Hermanas reina y cautiva*, *Los primos romeros*, *Marinero al agua* y *La Virgen y el ciego*, que consideraban como algo propio de su raza y de su cultura. Los romances los cantaban en la celebración de la boda gitana (en la madrugada) y en ocasiones en que se reunía la familia entre, como las Pascuas o en los bautizos, aunque en la única ocasión en que se canta el romance íntegro es en la boda, como es el caso de los romances de *Gerineldo* y *Tamar*, que presentan una característica de especialización como cantos de boda.

El rey moro tenía un hijo que Tarquino se llamaba;  
 se enamoró de Altasmarens siendo su querida hermana.  
 Viendo que no podía ser cayó malito en la cama  
 con unas calenturitas que a Dios le entregó su alma;  
 5 ha pasao su padre a verlo y un domingo de mañana:  
 –¿Qué te pasa, hijo Tarquino? ¿Qué pasa, hijo del alma?  
 –Pare, unas calenturitas que a Dios le entrego mi alma.  
 –¿Quieres que te mate un ave de esas que vuelan por casa?  
 –Mátemelo usted, mi padre; me lo manda con mi hermana,  
 10 y si puede venir sola que no venga acompañada.–  
 Como era en verano iba en enaguas blancas.  
 Con una cintita rosa las manos le enlazaba;  
 como un león hambriento la tiró sobre la cama  
 y allí hizo lo que quiso y lo que le dio la gana.  
 15 Su padre que se enteró que estaba embarazada  
 ha llamado a cuatro doctores .....

uno le tentaba el pulso y el otro le tienta la cara,  
 y allí le dijo a su padre que ella estaba embarazada.  
 Le pusieron un traje oscuro como una mujer casada;  
 20 y a eso de los nueve meses la niña un varón le daba,  
 y le pusieron por nombre “Hijo de hermano y hermana”<sup>465</sup>.

Este romance fue uno de los que escuchó Federico García Lorca acompañado de don Ramón Menéndez Pidal y su hija en su visita al Albaicín y le sirvió de inspiración para su poema “Thamar y Amnón”, que incluyó en su *Romancero gitano*<sup>466</sup>.

#### III.B.4. EL IV COLOQUIO INTERNACIONAL DEL ROMANCERO. INICIO DE LAS ACTIVIDADES CIENTÍFICAS (1987)

Al tiempo que avanzaba el proyecto de recuperación del corpus romancístico andaluz y se publicaban los primeros trabajos sobre los textos recogidos por nuestros pueblos, el grupo de investigación andaluz organizaba la primera reunión científica de carácter internacional, con la que recibía el refrendo de los especialistas del romancero de tradición oral y su reconocimiento por la repercusión de la labor investigadora desempeñada desde los primeros años de la década de los ochenta.

Los Coloquios internacionales sobre el Romancero, organizados desde los años setenta por el SMP han cumplido la función de evaluar críticamente el panorama de los estudios sobre la poesía narrativa tradicional y, a la vez, marcar prospectivamente nuevas orientaciones y núcleos de interés.

Siguiendo el espíritu y los objetivos de los coloquios anteriores, la Fundación Machado, con la colaboración del Seminario Menéndez Pidal, organiza el *IV Coloquio Internacional del Romancero*, entre los días 23 y 26 de junio de 1987. La apertura, con una conferencia de Antonio Sánchez Romeralo, se hizo en el paraninfo de la Universidad de Sevilla; las ponencias, actas y discusiones en mesas redondas se

<sup>465</sup> Versión de Utrera (com. Bajo Guadalquivir, Sevilla) de María Peña Vargas; recogida por Enrique Baltanás y Antonio José Pérez Castellano, 22 noviembre de 1986 (música registrada); publicada por Baltanás y Pérez Castellano, “Cómo vive el Rom. entre los gitanos de la provincia de Sevilla”, 1989, pp. 631-632; reimpresa en *RGA*, III, 2013, núm. 29, pp. 301-302.

<sup>466</sup> Pidal, *Rom. hisp.*, II, 1968, pp.438-439.

expusieron en el castillo de San Marcos del Puerto de Santa María (Cádiz); y se clausuró el Seminario en el salón de actos de la Diputación gaditana con una conferencia de Paul Bénichou<sup>467</sup>. Es el primer encuentro de esta naturaleza que tenía lugar en Andalucía y en él se reunieron los más importantes investigadores del género de Europa y América, lo que demuestra el interés creciente del romancero, tanto dentro como fuera de nuestras fronteras. Al margen del propósito central de coloquio, no faltaron en la organización, de la que todos los congresistas guardamos un inmejorable recuerdo, los programas turístico-recreativos, como la espléndida exhibición de caballos andaluces en las Bodegas de Terry o la bella excursión en barco por el Guadalquivir, de vuelta hacia Sevilla<sup>468</sup>.

Las actas del IV Coloquio se publicaron con gran rapidez, en 1989, en un tomo impresionante, con el acertado título de *El Romancero: tradición y pervivencia a fines del siglo XX*, “debido, sin duda, al esfuerzo, a la dedicación y a la profesionalidad de sus editores”<sup>469</sup>. La organización de las Actas se corresponde en todo con la lectura de los trabajos en el Congreso, que dan idea de las dos vertientes por las que se mueven los trabajos en el campo del romancero: las tareas de recolección y el estudio de los métodos y poética de la transmisión. El Coloquio consta de 6 sesiones distintas, encabezadas cada una de ellas por una ponencia, precedidas todas por una conferencia inaugural, y cerradas por una conferencia de Clausura. Se añaden al final una sección dedicada a la bibliografía sobre el Romancero y otras dos dedicadas a índices de los temas romancísticos que aparecen referidos en los distintos trabajos de las Actas y a los primeros versos de estos romances.

Las comunicaciones de la primera sección tratan sobre la poética y métodos de análisis del romancero tradicional y de la balada europea; la segunda sección de las Actas está dedicada al estudio de El Romancero en los siglos XV y XVI; y la tercera ofrece un panorama de la exploración de la tradición oral moderna en castellano, catalán, gallego, portugués y judeoespañol.

---

<sup>467</sup> Diego Catalán no pudo asistir y envió su ponencia, que figura publicada en las actas; las demás corrieron a cargo de Giuseppe di Stefano, Bráulio do Nascimento, Mercedes Díaz Roig, Luis Suárez y la que presentaron Pedro M. Piñero y Virtudes Atero.

<sup>468</sup> Baltanás, “IV Coloquio Internacional del Rom.”, 1988, pp. 259-261.

<sup>469</sup> Maximiliano Trapero reseña las actas del IV Coloquio Internacional del Rom. en *Draco*, 3-4 (1991-1992), aparecida en [1994], pp. 457-474.

Junto a estas áreas de estudios habituales de encuentros anteriores, el IV Coloquio incorpora dos nuevas secciones dedicadas al estudio del Romancero oral andaluz, como parece lógico en un congreso celebrado en tierras meridionales. La cuarta sección trata específicamente a la situación del romancero en Andalucía, y la quinta, especialmente al peculiar ámbito romancístico de los gitanos meridionales, en las que todos los miembros del equipo participamos con diversos trabajos que dieron cuenta de lo realizado hasta ese momento.

La ponencia de la Cuarta sección estuvo a cargo de los profesores Pedro M. Piñero Ramírez y Virtudes Atero, organizadores del Congreso y editores de las Actas y principales estudios del romancero andaluz<sup>470</sup>. En este trabajo primordial, sus autores hacen primero un detenido recorrido por las distintas etapas de la recolección y estudio del romancero moderno, desde los primeros decenios del siglo XIX hasta ese momento, en la que el Grupo de investigación andaluz comenzaba la exploración sistemática de las provincias de Cádiz, Huelva y Sevilla; y, en segundo lugar, adelantan unas conclusiones sobre las características del romancero andaluz, en cuanto a los espacios de recreación, la condición básica de los informantes y los temas que perviven en la provincia de Cádiz, la más investigada hasta ese momento. El romancero andaluz se muestra peculiar en la forma de actualizar los temas, que se manifiesta mediante la tendencia innovadora y la simplificación de los textos, que ya adelantaba Menéndez Pidal<sup>471</sup>.

En esta sección Francisco Mendoza Díaz-Maroto da a conocer en su comunicación una colección inédita de romances andaluces, de la que hemos hablado en nuestra reseña histórica, recogida por él mismo, con la colaboración de sus alumnos del Instituto de Bachillerato de Tarifa, en los años 1973 a 1976<sup>472</sup>.

Carmen García Surrallés presenta “Un romance de pastores en tierras andaluzas”. El romance es el de *La loba parda*, tradicionalmente vinculado a las zonas de la trashumancia, impensable, pues, que hubiera llegado a la baja Andalucía, y sin embargo la autora ha recogido 7 versiones en la provincia de Cádiz, llegadas allí, posiblemente,

---

<sup>470</sup> Piñero y Atero, “El Rom. andaluz: a la búsqueda de sus rasgos diferenciales”, 1989b, pp. 463-477.

<sup>471</sup> Menéndez Pidal, *Rom. hisp.*, 1968, pp. 402-403.

<sup>472</sup> Mendoza, “Una colección inédita de romances andaluces”, 1989, pp. 481-499.

con las gentes extremeñas que en los siglo XVI y XVII bajaban a trabajar en las almadrabas<sup>473</sup>.

Francisco Vegara y Carmen Tizón dan cuenta en su comunicación “Presente y pasado de las manifestaciones espontáneas del romancero en el Campo de Gibraltar”, de sus trabajos de recopilación y los resultados obtenidos para la realización del vídeo en el que se recogen los distintos ámbitos laborables, lúdicos y religiosos en los que se produce el canto de los romances, realizado desde el 4 al 7 de mayo de 1987, como hemos mencionado<sup>474</sup>. De especial interés tiene, por lo insólito, el hecho de que los romances hayan servido, y sirven todavía, para aunar el ritmo de los remeros camino de las almadrabas. La existencia de las almadrabas y, en especial, el carácter artesanal mantenido hasta hace bien poco han propiciado la vitalidad algunos romances, bien adaptados al ritmo básico del canto de saloma, como acompañamiento del duro trabajo de pescadores y remeros, bien a la labor tradicionalmente femenina de coser redes a la orilla del mar. En el video se puede ver como un grupo de almadraberos entonan las versiones del romance de origen bíblico, *Tamar*, y los peculiares textos del romance de *Don Gato* que aquí, por su adecuación a una función estrictamente laboral, distan bastante de la actualización más habitual que el romance tiene en el resto de Andalucía, donde se comporta como canción infantil<sup>475</sup>.

Los almadraberos, en una vieja embarcación de remos, eran guiados por un patrón que recitó la versión de *Tamar*, que él mismos la había entonado en su juventud.

El rey moro tenía un hijo que Tarquino se llamaba,  
se enamoró de Altamares siendo su querida hermana.

Como no podía ser cayó malito en la cama.

Y subió su padre a verlo un domingo de mañana.

5 –¿Qué te pasa, hijo Tarquino? ¿Qué te pasa, hijo del alma?

¿Quieres que te mate un ave de esas que vuelan por casa?

–Mátemela usted, mi padre, que me la suba mi hermana.

---

<sup>473</sup> García Surrallés, “Un romance de pastores en tierras marinerías”, 1989b, pp. 501-511.

<sup>474</sup> Vegara y Tizón Bernabé, “Presente y pasado de las manifestaciones espontáneas del Rom. en el Campo de Gibraltar”, 1989, pp. 513-519.

<sup>475</sup> Ruiz, “La tradición oral campogibaltareña”, 2002.

Como era en el verano, la niña ha subido en enaguas.

La cogió por la cintura, la tiró sobre la cama.

- 10 Con una cintita verde los ojitos le tapaba,  
con una cintita azul las manitas le amarraba.  
Estando un día en la mesa, su padre que la miraba:  
–¿Qué me mira usted, mi padre? –Hija, no te miro nada,  
se te levanta el vestido como una mujer casada.
- 15 Por allí viene Tarquino con una cuna de plata,  
con un letrero que dice: “Hijo de hermano y hermana”<sup>476</sup>.

La versión acude a una de las formas preferidas de la tradición moderna de clausurar los relatos con un mote, letrero o sentencia aclaratoria “hijos de hermano y de hermana”, encargados de sintetizar el conflicto y de eliminar cualquier posible ambigüedad planteada por la narración<sup>477</sup>.

A continuación, Isabel Tirado reconstruye para este trabajo una escena, hoy en desuso, en la playa de Guadarranque, San Roque. Mientras cose las redes, canta una versión, atípica en su estribillo, del conocidísimo romance de *Don gato*.

Estando el señor don Gato sentadito en su tejado,

ha recibido noticias que si quiere ser casado

con una gatita blanca sobrina de un gato pardo.

Por darle un beso a la novia se ha cado del tejado,

- 5 se ha roto siete costillas, el espinazo y el rabo.

Mandan llamar al doctor que viniera a visitarlo,

y el doctor le receta: –Este gato está muy malo,

que maten gallina negra y que le den de ese caldo.–

Y la novia le decía: –Haga usted el favor, don Carlos.–

- 10 Y a eso de puesta de sol el gato estaba muy malo,  
y a eso de la media noche ya lo están amortajando,  
y lo llevan a enterrar a la plaza del pescado.

<sup>476</sup> Versión de Tarifa, cantada por un grupo de almadraberos de Tarifa; recogida por Francisco Vegara y Carmen Tizón el 5 de mayo de 1987.

<sup>477</sup> Ruiz, “El infante delator”, 1997.



Al olor de las sardinas el gato ha resucitado.

Por eso dice la gente: "Siete vidas tiene un gato"<sup>478</sup>.

Esperanza Galindo, Karl Heisel y yo misma expusimos los resultados obtenidos por nuestro Grupo de investigación desde sus inicios hasta entonces en la comunicación "Hacia una exploración sistemática del Romancero de Andalucía Occidental", destacando el número total de las versiones recopiladas hasta ese momento, que ascendía a 2.862, correspondientes a 91 temas distintos<sup>479</sup>. En unos cuadros y gráficos muy completos se resumen los datos de las encuestas, lugares, informantes, edades, tipos de romances, etc.

Por su parte, Alberto González Troyano presenta una breve comunicación sobre algunos rasgos del arquetipo de la mujer seductora en el romancero tradicional andaluz<sup>480</sup>. Y por último, Juan A. del Río Cabrera estudia en la comunicación "Líneas convergentes en la cuentística y en el romancero andaluz: Los temas anticlericales" las relaciones de forma y contenido que se dan entre los cuentos populares y los romances de Andalucía, ejemplificándolos sobre dos temas anticlericales<sup>481</sup>.

La Quinta sección está dedicada especialmente al estudio del romancero de los gitanos, que, como hemos dicho, conservan una peculiar tradición romancística muy diferenciada, no solo dentro del romancero andaluz, sino de todo el conjunto del romancero hispánico, por lo que ha llamado la atención a los recolectores y estudiosos del género.

La Ponencia de Luis Suárez Ávila, "El romancero de los gitanos bajoandaluces, germen del cante flamenco", expone que la minoría gitana del bajo sur meridional ha sabido transmitir un repertorio romancístico muy específico del romancero tradicional

---

<sup>478</sup> Versión de Guadarranque (Campo de Gibraltar, Cádiz) de Isabel Tirado (54 a); recogida por Carmen Tizón y Francisco Vegara el 17 de octubre de 1985, y reconstruida para el trabajo audiovisual el 5 de mayo de 1987 (música registrada); publicada en *RGA*, I, 1996, núm. 97.7, p. 488. La informante, al cantar, repite, tras cada verso, un inusual estribillo para este tema: *Kirikí, kiricado*, más el segundo hemistiquio.

<sup>479</sup> Galindo, de la Vega y Heisel, "Hacia una exploración sistemática del Rom. de Andalucía occidental", 1989, pp. 521-548.

<sup>480</sup> González Troyano, "Algunos rasgos del arquetipo de la mujer seductora en el Rom. tradicional andaluz", 1989, pp. 549-551.

<sup>481</sup> Río Cabrera, "Líneas convergentes en la cuentística y en el Rom. andaluz", 1989, pp. 553-558.

general: temas que se han perdido por completo en otras ramas, o que son muy raros, se cantan como usuales entre los gitanos<sup>482</sup>. Por otra parte, su canto está vinculado a determinados ritos, por ejemplo la boda gitana, absolutamente restringida a los de su propia raza, en la que en el canto de la “alboreá”, se interpretan romances. Además, el autor presenta la hipótesis de que el canto de los romances posiblemente sea el origen y germen de lo que conocemos por flamenco; y resalta el hecho de que los grandes cantadores de romances se reducen a determinadas familias del “triángulo mágico” que es para el flamenco El Puerto de Santa María, Jerez de la Frontera, de Cádiz, y el Barrio de Triana de Sevilla<sup>483</sup>.

Sandra Robertson estudia en su trabajo “La canción de *El prisionero* en la tradición gitano-andaluza” varias de las versiones de este romance recogidas en Andalucía y las compara con las de otras zonas peninsulares (españolas y portuguesas), poniendo de relieve el valor simbólico que en las andaluzas tiene el motivo de la prisión<sup>484</sup>.

Teresa Catarella, en su comunicación “Juan José Niño, el más grande romancista gitano-andaluz”, presenta el estudio que prepara para su edición (1993) sobre el repertorio romancístico de este gitano que descubrió Manrique de Lara en 1916, que representa una sorprendente rama del romancero pan-hispánico en Sevilla<sup>485</sup>.

El breve y original corpus romancístico de la minoría gitana del bajo sur meridional aparece reflejado en las comunicaciones de Enrique Baltanás y Antonio José Pérez Castellano “Cómo vive el Romancero entre los gitanos de la provincia de Sevilla: las familias Peña y Fernández”<sup>486</sup>, y de Soledad Bonet y M<sup>a</sup> Jesús Ruiz “Unas calas en los romances de los gitanos de Jerez”, donde se estudia el fragmentarismo extremo como principal característica del romancero de estos gitanos que cantan al son de “las bulerías”<sup>487</sup>.

<sup>482</sup> Suárez Ávila, “El Rom. de los gitanos bajoandaluces”, 1989b, pp. 563-607.

<sup>483</sup> Luis Suárez Ávila ha resumido los frutos de sus investigaciones en su trabajo “Bernardo del Carpio y los gitanos bajoandaluces”, publicado en las actas del *Col.loqui sobre cançó tradicional*, 1994a, pp. 225-267; y en el número monográfico de la revista *Ínsula* sobre *Las voces del Rom.*, 1994b, pp. 18-20.

<sup>484</sup> Robertson, “La canción de *El prisionero* en la tradición gitano-andaluza”, 1989, pp. 609-616.

<sup>485</sup> Catarella, “Juan José Niño, el más grande romancista gitano-andaluz”, 1989, pp. 617-624.

<sup>486</sup> Baltanás y Pérez Castellano, “Cómo vive el Rom. entre los gitanos de la provincia de Sevilla: las familias Peña y Fernández”, 1989, pp. 625-636.

<sup>487</sup> Bonet y Ruiz, “Unas calas en los romances de los gitanos de Jerez”, 1989, pp. 637-645.

En el Congreso se leyeron además las siguientes comunicaciones que no se publicaron en sus actas: de Antonio José Pérez Castellano, “Pervivencia de un romance carolingio en la comunidad gitana de Cantillana”; de Fernando Quiñones, “Romancero y cante flamenco”; y de Francisco Vallecillo Pecino y Manuel Martín Martín “Antonio Mairena y el romancero gitano”.

La sexta y última sesión del Congreso está dedicada al romancero de ultramar, que con su diversidad hace que este género tenga también al otro lado del océano una personalidad particular en cada país. Me gustaría hacer aquí una mención especial a Mercedes Díaz Roig, la gran investigadora del Colegio de México, que con su grandeza y sencillez supo transmitirnos en aquellos días que compartió con todos nosotros el incansable entusiasmo que sentía por la investigación de la tradición oral.

Las actas del Congreso se cierran con una exhaustiva bibliografía del romancero de Samuel G. Armistead, que da cuenta de los trabajos que sobre el romancero y otros géneros tradicionales fueron publicados entre 1985 y 1987, como continuación a su estudio presentado en otros congresos Internacionales sobre el Romanero, donde tienen cabida los primeros trabajos sobre el romancero de la tradición andaluza que hasta entonces se habían publicado<sup>488</sup>.

### III.B.5. PRIMEROS RESULTADOS PARCIALES DE LA CAMPAÑA DE RECOPIACIÓN DEL ROMANCERO EN LA PROVINCIA GADITANA Y PRIMERAS PUBLICACIONES (1985-1987)

La investigación del romancero tradicional no se encontraba en el mismo grado de actividad en cada una de las provincias andaluzas. Como hemos visto, en los primeros tiempos, los que componíamos el Seminario nos ocupábamos, de modo prioritario, de la provincia de Cádiz, que poco a poco se iba completando. A las campañas de recopilación de textos, el grupo andaluz fue publicando los primeros estudios sobre el material recogido en las primeras encuestas. Era el momento de hacer balance de los trabajos que se venían desarrollando.

---

<sup>488</sup> Armistead, “Bibliografía del Rom. (1985-1987)”, 1989, pp. 749-785.

En 1985, el profesor Piñero daba cuenta del estado de las investigaciones llevadas a cabo en la provincia de Cádiz desde los inicios del recién creado grupo de investigación en el Seminario “Literatura culta y literatura popular en la España Moderna”, organizado por el Departamento de Literatura Española de la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla, celebrado entre el quince y dieciséis de marzo de ese año<sup>489</sup>.

Por esas mismas fechas, los profesores Piñero y Atero preparan los primeros estudios sobre los textos que, hasta entonces, se habían recopilado por nuestros pueblos. Publican una antología del *Romancero andaluz de tradición oral* (1986a), dedicada a *Demófilo*, atendiendo sobre todo a los romances tradicionales y vulgares tradicionalizados, que son los que tienen mayor interés por su antigüedad, por su calidad poética y por ser poesía tradicional. También aparecerán en esta colección algunos ejemplos de romances de cordel o de ciego, que fueron escritos para su comercialización a través de pliegos impresos o la recitación de ciegos, que eran un reflejo de los antiguos juglares que recorrían los pueblos de España en otra época, y contaban, sobre todo, historias truculentas y de sentimentalismo populachero: niños abandonados, amores imposibles, crímenes horribles, y algunos asuntos derivados de las últimas guerras románticas que a finales del siglo XIX y principios del XX sostuvo España, que tienen una gran acogida entre el pueblo y son muy abundantes en el repertorio andaluz. Esta colección presenta en su introducción las primeras conclusiones sobre el romancero conservado en Andalucía, con numerosos ejemplos de textos recogidos en los inicios de la investigación del grupo andaluz<sup>490</sup> y por otros investigadores anteriores.

En septiembre de 1986, aun siendo conscientes de la dimensión integradora, no localista, que debe tener la investigación del romancero de esta extensa zona meridional, sacaban a la luz en una cuidada edición el *Romancerillo de Arcos de la Frontera* (1986b) por considerar al corpus arcense como paradigma de lo que estaba siendo el romancero de la provincia de Cádiz y del romancero andaluz.

---

<sup>489</sup> Piñero, “Rom. de tradición oral moderna en Andalucía Occidental: la encuesta de Cádiz”, 1986.

<sup>490</sup> Por aquellas fechas ya se había investigado toda la serranía, numerosos enclaves de la zona atlántica y algunos puntos de la campiña gaditana.

La obra consta de cinco partes. En primer lugar, los editores presentan una introducción en la que se da una visión general de las investigaciones en el campo del romancero realizadas en Andalucía hasta ese momento; cómo llevaron a cabo la encuesta en Arcos; un estudio de los informantes que participaron; y la clasificación del material que habían recogido en las diferentes sesiones de trabajo. Los textos representan la parte fundamental del libro. El número de versiones, la extensa gama de temas tradicionales y vulgares recogidas y, sobre todo, la calidad de sus textos y melodías, son las razones por las que los profesores Piñero y Atero decidieron publicar este trabajo. Tras el corpus, aparece un apéndice dedicado a los villancicos que se recogieron junto los romances; las notaciones musicales de los romances que realiza Manuel Castillo; y, para finalizar, los índices de temas, primeros versos e informantes de la encuesta realizada en la localidad.

Al año siguiente, coincidiendo con la celebración del IV Coloquio Internacional del Romancero, los profesores Piñero y Atero ofrecían en el *Romancero de la tradición oral moderna* (1987a) un repertorio suficientemente amplio de los temas que están hoy más extendidos, tanto en la Península como en Canarias, seleccionando romances de las colecciones más importantes de la tradición moderna, y una parte menor corresponde a textos, hasta ese momento, inéditos, procedentes de las investigaciones llevadas a cabo por los propios autores o por el grupo de investigadores que ellos mismos dirigen.

Tras una breve presentación en la que justifican los motivos que a los autores les ha llevado a realizar esta obra: acercar el romancero al curioso, al docente o al alumno universitario, aparece una introducción en la que estudian los conceptos básicos para el estudio del género (definición de romance, historia del género desde sus orígenes medievales hasta nuestros días, la distribución geográfica general del romancero; los planteamientos de la crítica actual ante este género; finalizando con una amplia bibliografía sobre el tema). La segunda parte en la que se estructura la obra está dedicada a los textos. La colección muestra el aspecto pedagógico que desde los inicios de las investigaciones llevaron a cabo los autores en sus trabajos. Cada tema va acompañado de un estudio conciso en el que, por lo general, se indican importantes aspectos sobre el origen y documentación antigua que existe, su difusión en la tradición moderna y su extensión en la geografía romancística para orientación de los lectores menos familiarizados con el estudio del romancero, con la intención de que el libro

pueda ser útil, especialmente a estudiantes universitarios, como así lo fue, por ejemplo, en el Curso de Literaturas Populares Románicas que Ion Talos impartía en la Universidad de Colonia, que utilizaba esta colección como introducción al estudio de los romances.

### III.C. TERCERA Y DEFINITIVA ETAPA INVESTIGADORA. EL GRUPO ANDALUZ COMPLETA EL MAPA ROMANCÍSTICO DEL SUROESTE PENINSULAR, ESTUDIA Y PUBLICA SUS FONDOS EN EL *ROMANCERO GENERAL DE ANDALUCÍA* (1987-2015)

Tras el breve paréntesis que tuvo la actividad recolectora del grupo andaluz, debido a la preparación y celebración del IV Coloquio Internacional del Romancero, asistimos a una intensa etapa de investigación del romancero meridional, desde los últimos años de la década de los ochenta hasta nuestros días, en la que se verán culminados los ambiciosos objetivos iniciales de estos investigadores.

Por una parte, se completará la compilación de textos romancísticos por todas y cada una de las localidades que conforman las provincias de Cádiz, Huelva y Sevilla, para lo que el grupo andaluz, ya consolidado, desarrollará la mayor parte de los trabajos de recuperación de la tradición oral en varias etapas y en sucesivas fechas hasta finales de 2012, año en que se dan por finalizadas las encuestas en el suroeste peninsular.

Desde los últimos años de la década de 1980, las campañas de recolección de textos romancísticos del grupo andaluz seguirán dirigidas a las provincias de Cádiz, Huelva y Sevilla. Los trabajos de campo del Romancero gaditano, de la mano de la profesora Atero desde la Universidad de Cádiz, se darán por finalizados en 1992, cuyos resultados servirían de base para la posterior edición de los romances recopilados en la provincia. También orientada por Virtudes Atero, se realizará una última campaña entre 1993 y 1999 por algunas localidades gaditanas que quedaban por investigar, cuyos textos, aunque no han tenido cabida en el primer tomo de *RGA*, pasarán a formar parte de los fondos romancísticos del romancero andaluz en los archivos de la FM.

En los años noventa, una vez concluida la investigación de la zona gaditana, se llevarán a cabo, de forma intermitente, las campañas de recolección de textos por las

provincias de Huelva y Sevilla. En Huelva, tras la primera incursión que se había realizado en 1984, comienza de modo sistemático la recopilación de textos en 1991. Como veremos, la mayor parte de los trabajos de campo que completarán el *corpus* romancístico onubense se realizarán en la década de los noventa y se extenderán hasta 2002, debido a la atención prestada a otras parcelas del estudio de la literatura popular y la participación en otras actividades, como el Simposio internacional sobre Romancero, celebrado en 1999 y el III Encuentro *Lyra Minima* oral de 2001, que habían ido retardando este proyecto.

La mayor parte de las encuestas de la provincia de Huelva se llevarán a cabo a través de un trabajo de colaboración entre la Universidad de Colonia (Arbeitskreis Spanien-Portugal-Lateinamerika, Philosophische Fakultät), la Universidad de Sevilla (Departamento de Literatura Española) y la Fundación Machado de Sevilla, que resultó muy fructífero.

Al mismo tiempo, por estos mismos años, la campaña sevillana, que había comenzado con un primer sondeo en Mairena del Alcor en 1983, continuará con la realización de un importante número de encuestas que irán enriqueciendo poco a poco el corpus sevillano, que no se completará, como decíamos, hasta bien entrado el siglo XXI, fecha en la que se dan por terminados los trabajos de campo del grupo de investigación del romancero por tierras andaluzas.

A estos importantes trabajos de campo, podemos añadir la intensificación del aspecto académico, científico y pedagógico desarrollado por estos investigadores en el campo de la literatura tradicional a lo largo de todos estos años, así como el creciente número de publicaciones de repertorios y trabajos sobre el análisis de los magníficos resultados obtenidos en las encuestas –presentados en la bibliografía de este trabajo–, que profundizarán en el estudio de la tradición que aún se conserva en el Sur peninsular. Entre ellos, como ya adelantábamos en páginas anteriores, destacaremos la publicación de la gran colección del *Romancero General de Andalucía*, que se iniciará con los tres primeros volúmenes: el primer tomo lo conformará una selección del corpus de romances recopilados en la provincia de Cádiz (1996); le seguirá la edición de textos dedicada al romancero de Huelva; y, por último, el volumen del romancero sevillano

(2013), con el que se completa la publicación de la tradición oral moderna de las provincias más occidentales investigadas hasta ahora.

### III.C.1. LAS GRANDES ENCUESTAS QUE INICIAN LA SEGUNDA FASE DE RECOPIACIÓN DE LA CAMPAÑA SEVILLANA (1987-1988)

#### III.C.1.1. La segunda encuesta colectiva del grupo de investigación en Alcalá de Guadaíra (Los Alcores, Sevilla) va completando el *corpus* romancístico de este extenso municipio (1987)

De nuevo Pedro M. Piñero, Enrique Baltanás, Antonio José Pérez Castellano, Karl Heisel y Soledad Bonet visitan en diciembre de 1987 la localidad de Alcalá de Guadaíra, de la comarca sevillana de Los Alcores, acompañados de alumnos universitarios que hacían sus prácticas de curso de doctorado en la Universidad de Sevilla y Cádiz. Con esta encuesta, en la que se recopilaban 9 textos, se va completando la investigación en esta localidad, comenzada en 1985, y se inicia la segunda fase de la campaña de recopilación en la provincia sevillana.

#### III.C.1.2. Encuesta Sierra Norte (Sevilla), inicio de la recuperación de la tradición romancística en esta comarca. Guadalcanal, Constantina, Cazalla de la Sierra, San Nicolás del Puerto y Alanís de la Sierra (1988)

La Sierra Norte fue la siguiente zona sevillana rastreada. Entre el 4 y el 5 de marzo de 1988 Pedro M. Piñero, Virtudes Atero y Marciala Domínguez viajan a Guadalcanal, el mismo lugar que, un siglo antes había sido objeto de la investigación de un folclorista del grupo de *Demófilo*, José Antonio de Torre Salvador, *Micrófilo*.

En Guadalcanal grabaron 55 textos, un buen número de versiones, que luego publicarían en un trabajo sobre el romancero de esta localidad y su entorno en el homenaje en memoria del profesor Juan Collantes<sup>491</sup>, entre las que se pueden destacar el repertorio cantado María Cumbre. Esta informante excepcional no solo recordaba los temas más habituales que se cantan por tierras andaluzas, sino que también facilitó otros romances que deben citarse por su rareza en el enclave, como *La loba parda* o una versión de *Bernal Francés*, más larga y narrativa en comparación con las que de este

<sup>491</sup> Piñero y V. Atero, "El Rom. de Guadalcanal" (1989c), pp. 241-254.



tema se han recogido en otros enclaves andaluces, que, como hemos dicho en otras ocasiones, nunca han sido muchas.

–Tras, tras, que a la puerta llaman .....

–Abrir, que soy don Francisco a quien tú sueles abrir.–

Bajando por la escalera se le apagó el candil,

la ha cogido de la mano y se la llevó al jardín.

5 Le lavó sus blancas piernas con agua de toronjil,

le secó sus blancas piernas con toallas de marfil.

Lo ha cogido de la mano y se lo llevó a dormir.

A esto de la media noche se le ha ocurrido decir:

–¿Qué tiene usted, don Francisco, que no se vuelva hacia mí?

10 ¿Le teme usted a la justicia o le tema al aguacil?

No le tema a la justicia, ni le tema al aguacil,

ni le tema a mi marido que se fue a tierra de Madrid<sup>492</sup>.

Una buena parte del repertorio de María Cumbre lo había aprendido de su abuela, natural de Zalamea la Serena, por lo que algunas de sus versiones son extremeñas. Esto no debe extrañar, ya que Guadalcanal en el pasado dividía su término municipal e incluso su casco urbano entre Sevilla y Badajoz.

Entre los romances que cantó también podemos resaltar una versión no vulgata muy bien conservada del conocido romance de *La doncella guerrera*.

–Malhaya la suerte mía .....

de las siete hijas que tengo y ningún hijo varón.–

Y le dice la pequeña: –No eche usted esa maldición;

deme usted espada y caballo y a la guerra me voy yo.

5 –Tienes la cara de rosa para ser hombre varón.

–Eso no importa, padre, y a la guerra me voy yo.

–Tienes el cabello largo para ser hombre varón.

<sup>492</sup> Versión de Guadalcanal (com. Sierra Norte, Sevilla) de María Cumbre Carmona (70 a); recogida por Pedro Piñero, Virtudes Atero y Marciala Domínguez, marzo de 1988 (música registrada); publicada en Piñero y Atero, “El Rom. de Guadalcanal”, 1989c, p. 253; reproducida en RGA, III, 2013, núm. 24, p. 251.

- Eso no importa, padre, eso me lo corto yo.
- Tiene(s) el pecho mu abultado para ser hombre varón.
- 10 –Eso no importa, padre, eso me lo oculto yo.–  
 Siete año(s) estuvo sirviendo y nadie se lo notó,  
 y una tarde paseando con los reyes de Borbón  
 se le ha caído la espada, por decir: –Dios que pequé;  
 por decir: –Dios que pequé, dijo: –Pecadora yo.–
- 15 –Madrecita, la mía reina, que yo me muero de amor,  
 que el caballero don Marcos es hembra que no es varón.  
 –Convídalo tú, hijo mío, a correr contigo un día  
 que si ella fuera mujer nunca se cansaría.  
 –Los tres caballeros, madre, enseguida se cansaron  
 20 y el caballero don Marcos ha corrido más que un galgo.  
 –Madrecita, la mía reina, que yo me muero de amor,  
 que el caballero don Marcos es hembra que no es varón.  
 –Convídalo tú, hijo mío, a coger peras un día  
 que si ella fuera mujer en la falda se la(s) echaría.
- 25 –Los tres caballeros, madre, las mangas se las llenaron  
 y el caballero don Marcos .....
- Convídalo tú, hijo mío, a nada(r) contigo un día  
 que si ella fuera mujer nunca se desnudaría.  
 –Los tres caballeros, madre, se echaron a desnudar  
 30 y el caballero don Marcos se ha sentado a llorar.  
 –¿Por qué llora usted, don Marcos? –Porque tengo que llorar,  
 porque mi pena es muy grande y no la puedo ocultar.–  
 La ha cogido de la mano con contento y alegría,  
 Le dijo a su madre reina: –Ya logré lo que quería.<sup>493</sup>–

Un rasgo peculiar de la tradición romancística de este enclave, nos señalaban los profesores Piñero y Atero en su trabajo, es la persistencia de su arraigo a lo largo de distintas generaciones, ya que no solo los cantan las niñas hoy, sino que las más viejas

---

<sup>493</sup> Versión de Guadalcanal (Sierra Norte, Sevilla) de María Cumbre Carmona (70 a); recogida por Pedro Piñero, Virtudes Atero y Marciala Domínguez, marzo de 1988 (música registrada); publicada en Piñero y Atero, “El Rom. de Guadalcanal”, 1989c, pp. 253-254.

del lugar los recuerdan en su misma función lúdica; de esta manera, este grupo de romances constituye lo que se puede considerar el núcleo más vivo de la tradición del género mejor asentada en el pueblo. El romancero conserva todavía su vitalidad y fluye de modo espontáneo en los juegos infantiles, que, como ya decíamos en páginas anteriores, no es frecuente en la actualidad. Estos son los temas que cantaban las niñas en Guadalcanal: *Las señas del esposo*, *¿Dónde vas, Alfonso XII?*, *Don gato*, *La viudita del conde Laurel*, *Mambrú*, *Las hijas de Merino*, *La doncella guerrera* (en su versión corta), *Los tres alpinos* y *Las tres cautivas*, que son los romances que comúnmente se encuentran por toda Andalucía, y por toda España, en su modalidad de canción infantil.

En la encuesta, además, llama la atención el hecho de que ninguno de los temas publicados por *Micrófilo* permanezcan hoy en la tradición del pueblo, pues solo María Cumbre recordaba haber oído *Albaniña*, *Polonia* y *Gerineldo*. La conclusión a la que estos investigadores llegan en su estudio es que la tradición ha olvidado, parece que definitivamente, estos temas tan bien conservados hace un siglo, aunque, como indican en el mismo trabajo, queda la duda de si *Micrófilo* no consideró como romances, los que se encuentran todavía con gran vitalidad como canciones de corro. Desde luego no incluyó ninguno de ellos entre sus *Rimas infantiles*, en su publicación, siendo justamente los temas más recordados hoy y, por lo tanto, un tanto extraño que no existieran a finales del siglo XIX, y más si se tiene en cuenta que las informantes guadalcanalenses cantaban cuando niñas –esto es: por los años veinte muchas de ellas– este romancero infantil, a poca distancia de la fecha en la que *Micrófilo* publicó su repertorio.

El 19 de marzo de ese mismo año, Pedro M. Piñero, Virtudes Atero, Marciala Domínguez, M<sup>a</sup> Jesús Ruiz y Karl Heisel, acompañados nuevamente por algunos alumnos de los cursos de doctorado, vuelven a visitar la Sierra Norte sevillana. En esta ocasión la investigación la llevaron a cabo en los municipios de Constantina –localidad investigada, como vimos, por Arcadio de Larrea a mediados del siglo XX–, Cazalla de la Sierra y San Nicolás del Puerto.

Entre los textos recopilados en Constantina encontramos una versión vulgata, igual a tantas otras que se oyen por Andalucía, del romance de *Don Bueso*:

- La tarde de los torneos pasé por la morería  
 Y había una mora lavando al pie de una fuente fría.  
 Yo le dije: –Mora bella.– Yo le dije: –Mora linda,  
 deja beber mi caballo agua fresca y cristalina.
- 5 –Caballero, no soy mora, que soy en España nacida;  
 me cautivaron los moros Pascua de mayo florida.  
 –¿Te quieres venir conmigo en mi caballo subida?  
 –Y lo pañuelos que lavo, ¿dónde y los dejaría?  
 –Los de hilo y los de Holanda en mi maleta irían,
- 10 y los que no valgan nada al río abajo se tiran.  
 –Y mi honra, caballero, ¿cuándo la recogería?  
 –Yo te juro y te perjuro por mi espada aquí ceñida  
 de no hablarte ni tocarte hasta los montes de oliva.–  
 Ya van llegando a los montes; la mora, triste, suspira.
- 15 –¿Por qué suspiras, mora bella? ¿Por qué suspiras, mora linda?  
 –Suspiro porque a estos montes mi padre a cazar venía  
 y mi hermano Nogalejo con toda su compañía.  
 –¿Qué palabra es la que oigo? ¡Viva la Virgen María!  
 Que por traerme a una esposa me traje una hermana mía.
- 20 Ábrame, madre, las puertas, balcones y celosías,  
 que por traerme a la mora, me traje una hermana mía.  
 ¡Qué repiquen las campanas con muchísima alegría  
 que ya apareció en España la prenda que había perdida!<sup>494</sup>–

En esta versión andaluza vulgata, probablemente más que en cualquier otra de la tradición moderna, señala el profesor Piñero en su trabajo sobre este tema, los motivos procedentes de la canción popular han llegado a tal extremo, se dan en tal cantidad y aparecen tan destacados en la reducción de secuencias y economía discursiva, que puede decirse que el entramado configurativo del discurso narrativo se basa en gran medida en estos motivos consolidados en la lírica popular. Estos motivos acentúan el significado amoroso del romance en todas las versiones peninsulares, pero de modo

---

<sup>494</sup> Versión de Constantina (com. Sierra Norte, Sevilla) de Salvadora Rodríguez Contreras; recogida por Pedro M. Piñero, Virtudes Atero y Marciala Domínguez, 19 de marzo de 1988 (música registrada); publicada en Piñero, “Los montes de oliva”, 2001e, p. 354.

especial en la vulgata andaluza, ya que en ella quedan resaltados por la ausencia de otros motivos, detalle o explicaciones. Una vez más, la economía estilística a la que conduce la reducción en el romancero de Andalucía, sirve para destacar lo esencial simbólico del texto poético<sup>495</sup>.

Entre los textos recopilados en la localidad de San Nicolás del Puerto podemos destacar la primera versión más completa del romance vulgar tradicionalizado *Marinero raptor*, del que hasta entonces solo se había recogido versiones fragmentarias: dos en la localidad sevillana de Brenes, en 1983, y otra en Vejer de la Frontera, Cádiz, en 1980, de la colección Surrallés, que vimos en páginas anteriores.

- Orillita del mar estaba una niña que borda  
 un vestido de seda para la reina,  
 y en medio de los bordados le faltó seda.  
 Pasó un marinerito vendiendo seda:
- 5 –¿De qué color la quería? –Blanca azucena.  
 –Blanca azucena no llevo, de la más bella.  
 –De la más bella no vale porque no pega  
 una parte de hilo fino y otra de seda.  
 –Pues la que yo traigo es la más bella.–
- 10 La niña no la quería, no la compró.  
 La ha subido en su barco y se la llevó;  
 Le pidió unas cosillas y la niña se negó.  
 –Mira que te tiro al mar si no te entregas.–  
 La niña empezó a llorar y se echó a rezar:
- 15 –Virgen María del Carmen, sácame entera!–  
 Pasó otro marinerito que vio a la niña:  
 –¿Qué te pasa, niña hermosa, que estás llorando?  
 –Un marinero quería tirarme al agua.  
 –Vente conmigo a mi casa, sube a mi barco.
- 20 –No me fio de los hombres porque son malos.  
 –Yo te juro por mi madre, niña hermosa,

<sup>495</sup> Piñero, “Configuración poética” (2001b), p. 110-111.

llevarte antes al altar: te haré mi esposa.–  
 La niña subió al barco, llora que llora,  
 dando gracias a la Virgen, su salvadora<sup>496</sup>.

### III.C.1.3. Una encuesta en Sevilla va completando la investigación en la comarca sevillana de La Vega (1988)

En el invierno de 1988, entre los meses de noviembre y diciembre, Pedro M. Piñero y Antonio José Pérez Castellano, con alumnos de doctorado de la Universidad de Sevilla, entre los que se encontraban Blanca M<sup>a</sup> Bejarano, Jordi Cabrera y José I. Sánchez, realizan una encuesta en la capital andaluza, en la que se recogen unos pocos romances que todavía se encuentran por nuestras tierras.

### III.C.2. UNA APORTACIÓN AL *CORPUS* SEVILLANO A FINALES DE LOS AÑOS OCHENTA

#### III.C.2.1. El Centro de Adultos de Las Cabezas de San Juan (Bajo Guadalquivir, Sevilla) (1988)

También de 1988 son algunos textos que los profesores del Centro de Adultos de Las Cabezas de San Juan aportaban al repertorio romancístico sevillano, entre los que se encuentra una versión de *La monja por fuerza*, que publicaron en el opúsculo *Nuestros cantares*.

#### III.C.3. LA SEGUNDA FASE DE LA CAMPAÑA DE RECOPIACIÓN GADITANA. ENCUESTAS COLECTIVAS DE ALUMNOS DE DOCTORADO Y LITERATURA MEDIEVAL DE CUARTO CURSO DE FILOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE CÁDIZ. SAN FERNANDO, CHICLANA Y CÁDIZ (COSTA NOROESTE); JEREZ DE LA FRONTERA Y ARCOS (CAMPIÑA); Y VEJER (DE LA JANDA) (1988-1991)

Siguiendo lo ya realizado por el profesor Piñero en la Universidad de Sevilla desde hacía varios años, Virtudes Atero comienza a impartir en el curso 1987-1988 en

---

<sup>496</sup> Versión de San Nicolás del Puerto (com. Sierra Norte, Sevilla) de Rosa Flores; recogida por Pedro M. Piñero, marzo de 1988 (música registrada); publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 65.3, p. 548.

la Universidad de Cádiz diversos cursos de doctorado sobre el romancero en Andalucía, y a dedicar un cuatrimestre al estudio del Romancero de la tradición oral moderna en la asignatura de Literatura Medieval, correspondiente a cuarto curso de Filología Hispánica. Como trabajo práctico de estas clases, inicia a sus alumnos en las técnicas de la recolección, realizando con ellos diversas encuestas en la capital gaditana. Los estudiantes completarán estos trabajos con recolecciones en equipos reducidos en sus diversos lugares de origen.

Durante los años 1988-1991 esta labor se desarrolla con enorme entusiasmo y con resultados excelentes, destacando la investigación en Arcos de la Frontera (147 versiones) y Jerez de la Frontera (185 textos), de la Campiña; Vejer de la Frontera (56 romances), de la comarca de la Janda; y de la Costa Noroeste, las localidades de San Fernando (130 versiones) y Chiclana de la Frontera (48 textos), que complementarán el panorama romancístico de la provincia gaditana.

Precisamente en Cádiz, donde se recogen casi 300 romances, se grababa en 1989 una reducidísima versión de *Bernal francés*

–Tin, tin, a la puerta llaman, tin, tin, yo no puedo abril,

tin, tin, si será la muerte, tin, tin, que vendrá por mí.–

Mariquilla mene a los brazos,

Cada uno se da un abrazo.

5 Mariquilla mene a los pies,

Cada uno se da un puntapié<sup>497</sup>.

Esta versión, como señala la profesora Atero, pone de manifiesto que el romance ha desaparecido de la provincia de Cádiz, ya que de las cinco únicas versiones conservadas de este tema, solo en la que Josefa Benot y José M<sup>a</sup> Capote cantaron en Arcos de la Frontera se conservan los cambios sustanciales a la fábula, como ya vimos, mientras que en las restantes el romance prácticamente no existe. La reducción es tan extrema que la historia de adulterio ha desaparecido, de la que solo han quedado los dos

---

<sup>497</sup> Versión de Cádiz (com. Costa Noroeste, Cádiz) de Carmen Quero Palomo (64 a); recogida por Teresa Moguer, Blanca Bejarano y Rosario Otero Álvarez, 27 de enero de 1989 (música registrada); publicada en RGA, I, 1996, núm. 34.3, pp. 292-293.

primeros versos del tema, que se unen a una fórmula infantil de juego, convirtiéndose, como en este caso, en una cancioncilla infantil sin sentido<sup>498</sup>.

También en la capital gaditana se graba una versión independiente de *El prisionero*, que es un buen ejemplo del aprendizaje memorístico de uno de los bellos textos facticios de don Ramón M. Pidal, de la enseñanza dirigida de la tradición, que durante años se ha llevado a cabo en las escuelas, procedente de la *Flor nueva*. Los niños se han limitado a memorizarlo y a repetirlo de forma mimética, con escasas variantes, por sentirlo un texto falto de una precisa utilidad para sus juegos.

Que por mayo era por mayo, cuando hace el calor,  
 cuando los trigos se encañan y están los campos en flor,  
 cuando canta la calandria y responde el ruiseñor,  
 cuando los enamorados van a servir al amor,  
 5 si no yo, triste y cuitado, que vivo en esta prisión  
 que no sé cuándo es de día ni cuándo las noches son  
 sino por una avecilla que me cantaba al albor.  
 Matómela un balletero, dele Dios mal galardón<sup>499</sup>.

También de 1989 es una versión, recogida en San Fernando, del tan conocido romance de *La mala suegra*, en la que se pone de manifiesto cómo la reducción altera profundamente el sentido del relato.

Mi Carmela se pasea por una sala adelante  
 con los dolores de parto que el corazón se le parte.  
 Se ha asomado a la ventana y ha morado al otro valle.  
 –¡Quién pudiera, quién pudiera estar allá onde mi madre!–  
 5 A esto que llegó la suegra: –Pues, Carmela, vete ya,  
 pero cuando venga Pedro, él ya se enterará.–  
 Por la noche llegó Pedro: –Mi Carmela, ¿dónde está?  
 –Se ha ido a casa de su madre, me ha puesto de criminal.–

<sup>498</sup> Estudio introductorio de Virtudes Atero en *RGA*, I, 1996, p. 69-70.

<sup>499</sup> Versión de Cádiz (com. Costa Noroeste, Cádiz) de Esperanza Mergenthaler Márquez (32 a); recogida por Yolanda Castilla, Inmaculada Ojeda y Mercedes Marcos, marzo 1991 (música registrada); publicada en *RGA*, I, 1996, núm. 6.2, pp. 159-160.



Cogió Pedro su caballo y empezó a galopar.

10 Por el medio del camino se ha encontrado un hermanillo.

..... –Mi Carmela, ¿dónde está?

–Corre, Pedro, corre, Pedro, corre, Pedro, corre más,  
porque cuando llegue a casa ya Carmela muerta está<sup>500</sup>.

El texto solo ofrece las primeras secuencias del romance: el dolor de la parturienta y la añoranza de su madre, la intervención de la suegra, la llegada del hijo, su partida en busca de la esposa y el encuentro con un hermano, en esta versión, que le comunica la muerte de la parida. Esta muerte de la joven, antes de ver al esposo, confiere un sentido diferente al relato. La profesora Atero explica las dos interpretaciones posibles: puede que se trate de una intervención de la divinidad para evitar la muerte a manos del marido de la mujer inocente, o que la muerte sería más bien el castigo divino a una esposa que ha olvidado que al casarse pertenece al marido y a su casa.

La segunda interpretación, añade, es posible si tenemos en cuenta que la suegra condena claramente la actitud de la joven en el segundo hemistiquio del verso 5 y el verso siguiente: “–Pues, Carmela, vete ya, // pero cuando venga Pedro él se enterará–”. A pesar de estas palabras, que recuerdan a la nuera su obligación, esta se marcha. Aunque la razón que da la suegra a su hijo sobre la ausencia de la casada se expresa en un verso normativo: “–Se ha ido a casa de su madre, // me ha puesto de criminal–”, que aquí puede interpretarse no como una calumnia, sino como la expresión del dolor de la suegra que ha comprobado que la joven no confía en ella en el momento del parto<sup>501</sup>.

Al año siguiente, también en Cádiz, se recopila una versión de *Las señas del esposo*, que representa, nuevamente, un ejemplo de cómo la reducción, predominante, como vemos, en el romancero andaluz, puede alterar casi totalmente el sentido del relato.

Esta es la bola del mundo, la bola del mundo es.

–¿Ha visto usted a mi marido, alto, rubio y coronel?

<sup>500</sup> Versión de San Fernando (com. Costa Noroeste, Cádiz) de Francisca Baliña (53 a); recogida por Pilar Fondevilla y Javier García Martín, 14 de enero de 1989 (música registrada); publicada en *RGA*, I, 1996, núm. 37.5, p. 313.

<sup>501</sup> Atero, *RGA*, I, 1996, p. 69.

- No, señora, no lo he visto ni tampoco sé quién es.  
 –Mi marido es un gran mozo alto, rubio y coronel;  
 5 en la punta de la espada lleva un pañuelo francés,  
 y el otro que le estoy bordando y otro que le bordaré.  
 En este libro que tengo viene todo sobre él.  
 Siete años que lo he esperado, otros siete esperaré.  
 10 –Su marido ya está muerto, nunca le volverá a ver.–  
 La princesita lloraba y el princesito también,  
 pero la que más lloraba era la reina Isabel<sup>502</sup>.

En este ejemplo, el sentido original de la fábula está muy distorsionado: faltan la prueba de fidelidad y el reconocimiento final, con lo que el romance se convierte en una historia diferente, la de una mujer fiel que recibe de un desconocido la noticia de la muerte de su esposo, como pudimos ver en la versión de Grazalema que recogió Pérez Cloret y publicó en 1940.

#### III.C.4. UNA APORTACIÓN AL ROMANCERO DE CÁDIZ ANTES DE SU PUBLICACIÓN

##### III.C.4.1. La encuesta de Antonio Moreno Verdulla. Cádiz, San Fernando (Costa Noroeste), Jerez de la Frontera (Campiña), Benalup, Alcalá de los Gazules y Medina Sidonia (de la Janda, Cádiz) (1990)

Como decíamos, en los primeros años de la década de los noventa se darán por finalizados los trabajos de campo que servirían de base para la preparación de la publicación del primer tomo del *Romancero General de Andalucía* dedicado a la provincia de Cádiz, del que también formará parte el repertorio de romances recogido por Antonio Moreno Verdulla por algunas localidades gaditanas en 1990. Estas aportaciones de trabajos de estudiosos del romancero tradicional gaditano se extenderán hasta el final de la década de los 90, como veremos.

---

<sup>502</sup> Versión de Cádiz (com. Costa Noroeste, Cádiz) de Patricia González de Rueda (10 a); recogida por Cristina Lago Nieto, enero de 1990 (música registrada); publicada en *RGA*, I, 1996, núm. 39.5, pp. 325-326.

Antonio Moreno Verdulla, profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación de Cádiz, publica “El romancero infantil y la escuela”<sup>503</sup>, sobre el romancero y sus aplicaciones didácticas, en donde incluye 10 versiones gaditanas, muy abreviadas y adaptadas a juegos infantiles, recogidas en 1990 por los alumnos del centro, que se suman a las aportaciones al corpus romancístico gaditano que realizaron entre los años setenta y ochenta ya comentadas en este trabajo. Se transcribirán las versiones de *La malcasada* (Cádiz), *El quintado* (Cádiz), *Santa Catalina* (Cádiz, Jerez de la Frontera y Benalup), *Las señas del esposo* (Cádiz y San Fernando), *La doncella guerrera* (Cádiz), *Escogiendo novia* (Alcalá de los Gazules, localidad investigada por Soledad Bonet en 1985) y una versión de *Don gato* (Medina Sidonia), fechada esta última en 1985, que aparecía registrada en la colección de García Surrallés.

### III.C.5. UNA ENCUESTA DESTACADA EN EL ALJARAFE SEVILLANO INICIA LA INVESTIGACIÓN EN LOS AÑOS NOVENTA

#### III.C.5.1. Encuesta de Aznalcázar, Umbrete y Castilleja de la Cuesta, Castilleja de Guzmán y Benacazón (Sevilla, 1990)

Las primeras encuestas por diversas localidades de la comarca del Aljarafe sevillano son también de esta época. En ellas se pretendía conocer muy de cerca la riqueza del romancero tradicional que todavía quedaba en esta extensa zona aljarafeña.

En febrero de 1990 Pedro M. Piñero, Virtudes Atero, Antonio José Pérez Castellano, Enrique Baltanás, Soledad Bonet y M<sup>a</sup> Jesús Ruiz, acompañados de alumnos de las Universidades de Cádiz y Sevilla, continuarán con la recogida de romances en varios pueblos de la comarca del Aljarafe de Sevilla. En esta ocasión visitarán Benacazón, Aznalcázar, Umbrete, Castilleja de Guzmán y Castilleja de la Cuesta, donde, como era de esperar, abundan los romances de ciego, frente a los tradicionales y vulgares tradicionalizados. Dada la proximidad de la zona con la capital, los encuestadores no tuvieron que hacer noche en las localidades estudiadas y se realizó la encuesta dividiendo cada pueblo en parcelas o grupos de calles que forman barriadas peculiares dentro del mismo pueblo y cada una de estas parcelas se le dedicó, por lo general, un día de encuesta. En total se recogieron 112 versiones, siendo la localidad de

<sup>503</sup> Moreno Verdulla, “El romancero infantil y la escuela”, *Tavira*, 7, 1990, pp. 61-72.

Azncázar donde se recogieron el mayor número de textos: 45 romances, a la que les siguen Benacazón y Castilleja de la Cuesta, donde se grabaron 26 textos en cada una, y 14 versiones en Umbrete.

En Azncázar encuestaron a los hermanos Mora Colchero, que han resultado ser unos de los más destacados informantes en la investigación realizada en estas últimas décadas por el grupo andaluz. Cantaron cientos de canciones líricas –sobre todo, de bambas, que es la modalidad lírica más extendida por la comarca aljarafeña– y 25 romances que habían aprendido de su madre y de una criada que tenían en la casa cuando eran niños.

Si encontrar unos informantes varones es una excepción en la transmisión del Romancero en el Sur peninsular, más llamativo aún es el amplio repertorio de romances que conocían estos dos hermanos. Los textos que conforman este corpus se pueden dividir en dos grandes bloques: los romances tradicionales y los romances vulgares tradicionalizados.

Todos temas que cantaron del primer grupo son novelescos, referidos a la mujer en la estructura familiar: sobre la conquista amorosa (*Ricofranco*, *Galán que corteja a una mujer casada*); sobre la ruptura de la familia (*Casada de lejas tierras*, *La malcasada*); y sobre la reafirmación de la familia (*Don Bueso*, *Las tres cautivas* y *Las señas del esposo*).

Los otros nueve romances que forman el segundo grupo, proceden de la tradición moderna, sin conexión con el pasado. De ellos los hay novelescos (*Los primos romeros*); novelescos de procedencia histórica (*¿Dónde vas, Alfonso XII?* + *La aparición*), y también de tema religioso (*La Virgen preñada visita a Santa Isabel* y *San Antonio y los pajaritos*).

También en el repertorio de estos informantes se encuentran los romances infantiles de juegos (*Don gato* + *No me entierren en sagrado* y *Mambrú*). Cantaron, además, dos romances vulgares de pliego de cordel, sin proceso alguno de tradicionalización, de notable interés, como veremos (*La Samaritana* y *Diego Corrientes*), y una muestra de romances de burla (*Castigo del sacristán*). A estos textos

se añaden algunos fragmentos de romances que conocían desde niños, como *Gerineldo*, *Bernal Francés*, *A Belén llegar*, *El piojo y la pulga*, *Lolita y su novio* y *Las doce palabras retorneadas*, que forman parte de la rica tradición aznalcazareña.

Como decimos, en el repertorio de estos excepcionales informantes hay que destacar una versión del romance tradicional de *Ricofranco*, que presenta un tema que ha permanecido, como dijimos, inalterado, en lo esencial, desde la Edad Media. Es el tema del raptor seductor de mujeres muerto por su propia víctima, que no solo se salva de las manos de su opresor, sino que además venga la muerte de sus familiares, en una venganza que conserva un viejo aire épico, pues la doncella sorprende a su sanguinario raptor y lo mata con su propio puñal.

En la Sierra hay un convento que le llaman de Oropel,  
y en el convento una niña cuyo nombre es Isabel.  
Estando un día jugando al juego del alfiler  
pasó por allí un caballero y se la llevó con él.  
5 En la mitad del camino llora la pobre Isabel.  
El caballero le dice: –¿Por qué lloras, Isabel?  
Si lloras por tus hermanos, prisioneros has de ver,  
y si lloras por tus padres, no los volverás ver.  
–No lloro por mis hermanos ni por dejarlos de ver,  
10 ni tampoco por mis padres; lloro porque tengo sed.–  
Él le ha dado una naranja para quitarle la sed.  
–Dame tu puñal, buen hombre, para pelarla con él.–  
Él se lo ha dado al derecho y ella lo torna al revés  
para clavárselo en su pecho y así verse libre de él<sup>504</sup>.

Esta versión, de texto reducido y con rasgos modernizadores, como es propio de los romances de la tradición moderna, es la versión más completa que se ha recopilado de este tema, tan escaso por estas tierras, del que solo se conserva un texto incompleto que recopiló Larrea en 1948 –que presentamos en el apartado correspondiente a este

<sup>504</sup> Versión de Aznalcázar (com. Aljarafe, Sevilla) de Ignacio y Francisco Mora Colchero (68 y 65 a); recogida por Pedro M. Piñero, Virtudes Atero y Miguel Ángel Peña, febrero de 1990 (música registrada); publicada en Piñero y Durán, *Cancionero de Aznalcázar*, 2010, p. 48; y en RGA, III, 2013, núm. 16.2, p. 189.

investigador–, y cinco versiones en la provincia de Cádiz, siendo un tema que no es difícil recoger por el norte de Castilla, Asturias, Cantabria, Cataluña y entre los sefardíes orientales y de Marruecos, como dijimos.

Lo curioso es que, a pesar del desenlace violento de la historia, este romance pervive en la tradición moderna peninsular en el repertorio infantil: el texto que recogía Larrea en 1948 lo cantaba una niña de 13 años; y los hermanos Mora Colchero lo cantaban desde niños.

También cantaron una excelente versión de *Diego Corrientes*, la única de este romance vulgar ligeramente tradicionalizado que se ha recopilado por tierras andaluzas. La noticia principal que se quiere difundir en sus versos es el ajusticiamiento del famoso bandolero, pero el romance parte informando, muy en síntesis, de su vida, comenzando por el nacimiento, con datos justificativos que lo sitúan en el terreno de lo mítico y lo convierten en un bandido generoso, dentro de la serie Robin Hood, el modelo referencial de estos “bandidos sociales”, con ingredientes del héroe donador. Es histórico que, como otros muchos bandoleros andaluces de los siglos XVIII y XIX, se hizo cuatrero: robaba caballos sementales por la amplia zona de la campiña y los alcores sevillanos, extendiéndose por el corredor de la Sierra Norte que va de Encinasola al norte de Badajoz, para dar en Portugal donde guardaba el ganado robado y lo vendía. Allí en Portugal fue apresado. El núcleo temático de este romance/canción es precisamente la narración del apresamiento y ejecución del joven bandolero utrerano, engrandeciéndolo hasta las alturas míticas al comparar su ajusticiamiento con la muerte de Cristo. Se sabe que muy pronto después de su ejecución, se creó una leyenda de largo recorrido que se explicita en diferentes géneros literarios (relatos, novelas, dramas). Y esta versión del romance que cantaron los hermanos Mora es el mejor testimonio que nos ha quedado en la actualidad.

En Utrera nació un hombre de una mediana estatura  
 llamado Diego Corrientes por su mala desventura.  
 Ese tal Diego Corrientes al contrabando se echó;  
 robaba caballos padre y esa fue su perdición.

5 Ese tal Diego Corrientes robaba con fantasía:  
 a los ricos les robaba y a los pobres socorría.

- Justicias y migueletes lo han mandado pregonar,  
y él con un compadre suyo se ha marchado a Portugal.  
A la ida para allá, fue en la Venta del Oriente,
- 10 ha mandado a convidar justicias y migueletes;  
a la vuelta para acá, en la Venta de Tomares  
lo han cogido prisionero los migueletes galanes.  
Día de la Encarnación, a las seis de la mañana,  
entraba Diego Corrientes por las calles de Triana.
- 15 Hombres, mujeres y niños se asoman a la ventana  
por ver a Diego Corrientes del modo que lo llevaban.  
Hombres, mujeres y niños gritaban en alta voz,  
ni la prendición de Cristo causaba tanto terror.  
–Si viviese mi madrina, la duquesita de Alba,
- 20 si viviese mi madrina, la vida no me quitaban.–  
Al subir las escaleras un vaso de agua pidió  
y le contestó el verdugo: –Hijo, ya no es ocasión.  
–Si no me lo dan de agua que me lo den de aguardiente,  
para dárselo al verdugo y que me dé buena muerte.
- 25 El Cristo de las Nagüillas vaya en mi acompañamiento  
y el Patio de los Naranjos, sepultura de mi cuerpo<sup>505</sup>.

Sobre el estudio de la tradición de romances y canciones entorno a la figura de Diego Corrientes, el profesor Piñero presenta el artículo “El romancero noticiero en la tradición oral andaluza. El romance/canción de Diego Corrientes” en el II Simposio sobre Patrimonio Inmaterial, organizado por la Fundación Joaquín Díaz en Urueña (Valladolid) del 16 al 20 de mayo de 2006. En su trabajo hace un breve análisis de los romances que tomaron como tema las luchas entre castellanos y granadinos en la última centuria de la Baja Edad Media y de los elementos constitutivos de este tipo de textos, en los que confluyen rasgos del romancero viejo, influencias de los romances vulgares y modos de transmisión de los romances impresos en pliegos sueltos. Los romances

<sup>505</sup> Versión de Aznalcázar (com. Ajarafe, Sevilla) de Ignacio y Francisco Mora Colchero (68 y 63 a); recogida por Pedro M. Piñero y Virtudes Atero, febrero 1990 (música registrada); publicada en Piñero, *Romancero*, 1999, p. 460; “El Romancero del Aljarafe Sevillano”, 1991, p. 63, “El romancero noticiero”, 2007b, p.189; “Literatura e identidad regional”, 2008, p. 88; en Piñero y Durán, *Cancionero de Aznalcázar*, 2010, p. 74; y en *RGA*, III, 2013, núm. 76, p. 600.

noticieros, tanto los viejos romances fronterizos andaluces como los más modernos romances/canción de bandoleros y sucesos, cuando tienen éxito, tienden a tradicionalizarse, alejándose del estilo original, que buscaba el detalle cronístico, y ajustándose a uno más breve, ligero y “lírico-narrativo”<sup>506</sup>.

Asimismo, en el repertorio tan singular de los hermanos Mora Colchero se encuentra una versión vulgar de *La Samaritana*, que, como dijimos, es un tema que en Andalucía es poco frecuente. El estilo de estos “romances vulgares” es bien distinto del tradicional, que se repiten casi sin variantes a lo largo de las generaciones. La versión que cantaron estos informantes pertenece a este grupo, muy difundido por Andalucía y por toda España.

Un día que el Redentor a Samaria caminaba,  
 fatigado del calor junto al pozo se sentaba,  
 junto al pozo de Jacob.  
 Allá lejos vio venir la misma que le aguardaba,  
 5 con un cántaro en la mano y era la Samaritana.  
 –Samaritana, te ruego, si el cántaro quieres darme,  
 para yo calmar mi sed, cosa de poca importancia.  
 Y el Señor sabrá pagarte  
 –¿Cómo siendo tú judío te atreves a pedirme agua  
 10 si tu pueblo con el mío se han negado la palabra?  
 –Si quieres tú me la das con tu marido en compañía.  
 –Señor, no tengo marido ni tampoco soy casada.  
 –Cinco maridos tuviste y sin ninguno te hallas.  
 –Señor, tú eres un profeta que mis pecados declaras.  
 15 –Yo no soy ningún profeta,  
 soy hijo del Padre Eterno, el Mesías que tú aguardas.  
 –Salid, los hombres del pueblo, salid prestos de sus casas,  
 que el Mesías prometido me ha dicho a mí estas palabras.–  
 Y al punto la pecadora le volvió al mundo la espada.

<sup>506</sup> Piñero, “El Romancero noticiario”, 2007b, pp. 183-210.



20 Y así la volvamos todos como la Samaritana<sup>507</sup>.

También se grabó en esta ocasión la única versión de *Don Gato + No me entierren en sagrado* que se ha recogido por nuestras tierras. Este romance de juego que, como dijimos, se conoce desde principios del XIX, se enriqueció, a lo largo del tiempo, con el añadido del “testamento” del gato en el que deja su última voluntad, que no es otra que “no me entierren en sagrado”, como se documenta en esta versión de los hermanos Mora.

Estando un señor don Gato en su sillita sentao,  
 ha recibido noticias, que si quiere ser casado  
 con una gata rabona, vecina de otro tejao.  
 El gato por ir a verla se ha caído del tejao;  
 5 se ha roto siete costillas y un brazo desconcertao.  
 Llamaron al señor juez y también al escribano,  
 pa que hiciera testamento de lo mucho que había hurtao:  
 cien varas de longaniza y otros tantos de adobao,  
 y una parrilla de aceite que había para un guisao:  
 10 –Si me entierran, que me entierren, no me entierren en sagrao,  
 déjenme cabeza fuera con el pelo bien peinao,  
 para que digan las gentes: “Este pobre infortunao  
 no murió de tabardillo ni tampoco del costao,  
 que murió de mal de amores, de este mal tan desgraciado”<sup>508</sup>.

<sup>507</sup> Versión de Aznalcázar (com. Aljarafe, Sevilla) de Ignacio y Francisco Mora Colchero (68 y 63 a); recogida por Pedro M. Piñero, Virtudes Atero y Miguel Á. Peña, febrero de 1990 (música registrada); publicada en López Sánchez, *Romancero de hoy en El Aljarafe*, 1997, p. 195; en Piñero y Durán, *Cancionero de Aznalcázar*, 2010, p. 71; en Piñero, “Motivos de la canción popular”, 2012, p. 2; y en RGA, III, 2013, núm. 118.3, p. 764.

<sup>508</sup> Versión de Aznalcázar (com. Aljarafe, Sevilla) de Ignacio y Francisco Mora Colchero (68 y 63 a); recogida por Pedro M. Piñero, Virtudes Atero y Miguel Ángel Peña, febrero de 1990 (música registrada); publicada en Piñero, “El Romancero del Aljarafe sevillano”, 1991, pp. 62-63; en López Sánchez, *Romancero de hoy en El Aljarafe*, 1997, pp. 203-204; en Piñero y Durán, *Cancionero de Aznalcázar*, 2010, p. 68; y en RGA, III, 2013, núm. 89, p. 669.

### III.C.6. LA CAMPAÑA DE RECOPIACIÓN DEL ROMANCERO ONUBENSE EN UNA ÚNICA FASE. LAS GRANDES ENCUESTAS DEL SEMINARIO HISPANO-ALEMÁN (1991-2002)

Como decíamos, después de los trabajos de campo por la provincia de Cádiz, la investigación se centraría en la provincia de Huelva, iniciándose de modo sistemático en 1991.

Desde finales de la década de los ochenta, la Universidad de Sevilla (Departamento de Literatura Española) y la Fundación Machado comenzaron un trabajo de colaboración con el Romanisches Seminar de la Universidad de Colonia (Arbeitskreis Spanien-Portugal-Lateinamerika, Philosophische Fakultät) para la recuperación del Romancero en la provincia de Huelva, que se desarrollaría desde 1991 hasta 1996.

Dentro del convenio científico que con el profesor Christian Wentzlaff-Eggebert mantenía entre esa universidad alemana y la hispalense, se puso en marcha un centro de estudios de la poesía tradicional en aquel Seminario de Románicas, en el que también se encuentra el Dr. Jon Talos, especialista en literatura oral centroeuropea. De esta manera se iniciaba la celebración de seminarios periódicos sobre romancero y lírica popular de la tradición moderna, que un reducido grupo de miembros del equipo de investigación andaluz ha impartido en Colonia, y que se completan con la realización de sucesivas encuestas en Andalucía en la que participan algunos alumnos de la Universidad colonense y sus profesores. La mayor parte del trabajo de campo de la provincia de Huelva se realizará a través de estas encuestas.

#### III.C.6.1. Encuesta Sierra de Aracena, inicio de la investigación en esta comarca onubense. Almonaster la Real, Castaño del Robledo, Cortegana, Cumbres Mayores, Fuenteheridos, Galaroza, Jabugo, Los Marines y El Repilado (1991)

La primera encuesta que se beneficiaría de la puesta en marcha del Seminario Hispano-Alemán del Romancero se llevó a cabo por la Sierra de Aracena en 1991. Este Seminario tuvo una primera fase de carácter teórico y metodológico, que se celebró durante los días trece a diecisiete de mayo en la Universidad de Colonia, organizada por el Dr. Christian Wentzlaff-Eggebert, en la que los profesores Pedro M. Piñero, Virtudes Atero, Antonio José Pérez Castellano y M<sup>a</sup> Jesús Ruiz impartieron clases sobre la

naturaleza, historia y metodología de encuesta del Romancero, con especial atención a Andalucía.

La segunda parte del Seminario fue la encuesta, del 21 al 25 de mayo, a la que se desplazó el profesor Ion Talos, de la Universidad de Colonia, y por parte de la Fundación Machado y de la Universidad de Sevilla, intervinieron los profesores Pedro M. Piñero, Antonio José Pérez Castellano, Virtudes Atero, Enrique Baltanás y M<sup>a</sup> Jesús Ruiz, junto a alumnos de las Universidades de Colonia, Sevilla y Cádiz. El centro de residencia se situó en Galaroza y las localidades encuestadas en esta ocasión fueron Almonaster la Real, Castaño del Robledo, Cortegana –de donde se conservan los textos recogidos por Martínez Torner en sus encuestas realizadas entre 1929 y 1931–, Cumbres Mayores, Fuenteheridos, Galaroza, Jabugo, Los Marines y El Repilado, en las que fueron entrevistados unos cuarenta y cinco informantes, cuyos resultados de 157 romances grabados, fueron objeto de algunos trabajos publicados posteriormente<sup>509</sup>.

En Los Marines se grabó una versión en la que se funden los romances de *El conde Niño*, *Gerineldo* y *La condesita*, a través del recurso retórico de la *amplificatio*, que presenta uno de los pocos ejemplos de contaminación o “refundición” que encontramos en el corpus romancístico onubense, con lo que se desarrolla de forma más completa el sentido de la fábula<sup>510</sup>. En este caso, el texto comienza con los versos del romance de *Conde Niño*, contaminación muy frecuente en la tradición andaluza por ser un romance muy extendido por tierras meridionales, para continuar con *Gerineldo*, seguido de *La condesita*.

Mañanita, mañanita, mañanita de San Juan,

Se pasea Gerineldo por la orillita del mar:

–Mientras el caballo bebe yo me echaré a cantar.–

Todas las aves que vuelan se paraban a escuchar.

5 Por uno de los balcones la princesa está asomá:

–Gerineldo, Gerineldo, mi camarero pulido,

¡quién te pudiera tener tres horas en mi albedrío!

<sup>509</sup> Baltanás y Pérez Castellano “Seminario Hispano-Alemán de romancero: La encuesta de la Sierra de Aracena”, 1991, y “Por la sierra de Aracena...: Balance de dos encuestas romancísticas (1991-1992)”, 1994.

<sup>510</sup> Baltanás, “El romance triple de Gerineldo”, 1997a, p. 333.

- Como soy vuestro criado, señora, burláis conmigo.  
 –No me burlo, Gerineldo, que de veras te lo digo.
- 10 –Pues dígame usted, señora, ¿a qué hora voy al castillo?  
 –A las diez se acuesta el rey, a las once está dormido.–  
 Entre las diez y las once Gerineldo en el castillo  
 con zapatitos de seda para que no sea sentido.  
 A eso de la media noche, el rey pide su vestido;
- 15 no se lo han querido dar, él solito lo ha cogido.  
 Subió al cuarto la princesa, se encuentra a los dos dormidos:  
 –¡Ay, qué hago yo ahora! ¡Ay, qué me hago yo, Dios mío!  
 ¿Cómo mato a Gerineldo si lo crié desde niño?  
 Y si mato a la princesa queda mi reino perdido.
- 20 Pondré la espada en el medio pa que sirva de testigo.–  
 A lo frío de la espada la princesa lo ha sentido:  
 –¡Levántate, Gerineldo, porque ya somos perdidos,  
 que la espada de mi padre está sirviendo de testigo!–  
 Se ha levantado una guerra entre Francia y Portugal;
- 25 se llevan a Gerineldo de capitán general.  
 –Si a los siete años no vengo, niña, te podrás casar.–  
 Pasan cinco, pasan seis, los siete pasaron ya.  
 Se ha vestido de romera y lo ha salido a buscar;  
 ha andado los siete reinos, no lo ha podido encontrar,
- 30 y a la vuelta, de regreso, se ha encontrado una vacá:  
 –¡Vaquerito, vaquerito, por la Santa Trinidad!  
 ¿De quién son estas vaquitas con tanto hierro y señal?  
 –Son del conde Gerineldo que pronto se va a casar.–  
 Se ha caído reondo al suelo y se ha vuelto a levantar:
- 35 –Toma este niño de plata y llévame usted allá.  
 –¡Ay, señora, mis vaquitas se me van a extraviar!  
 –Toma este niño de oro y llévame usted allá.–  
 La ha cogido por la mano y la ha puesto en el portal.  
 –¡Ay, qué rubia tan preciosa! ¡Ay, qué rubia tan salá!
- 40 Se parece a una mujer de aquellas que yo tenía por allá.  
 –Soy la misma, Gerineldo, soy la misma de verdad,

que el niño que me dejaste ya me está pidiendo pan;  
y la fiesta y los torneos no se pueden olvidar<sup>511</sup>.

Esta versión triple es básicamente el romance de *Gerineldo*, en el que la mezcla no llega a ser fusión total desde un punto de vista formal, pues se mantiene la distinta asonancia, que casi denotan el planteamiento, el nudo y el desenlace de una misma historia, de un mismo poema lírico-dramático; pero la coherencia del texto es total desde el sentido profundo del poema.

### III.C.6.2. La encuesta en las localidades de Alhájjar, Aracena, Arroyomolinos de León, Castaño del Robledo, Castañuelo, Encinasola, Linares de la Sierra, Fuenteheridos, Hinojales y Santa Ana la Real va completando la investigación en La Sierra onubense (1992)

Un año después, en marzo de 1992, se continuó la encuesta de la Sierra onubense, esta vez en las localidades serranas de Alhájjar, Aracena –localidad investigada por Eduardo Martínez Torner (1929-1931) y Arcadio de Larrea (1948-1949)–, Arroyomolinos de León, Castaño del Robledo, Castañuelo, Encinasola, Linares de la Sierra, Fuenteheridos, Hinojales y Santa Ana la Real, con unos resultados muy parecidos a las anteriores encuestas, donde se grabaron 123 romances.

De las contadas ocasiones en las que el romancero andaluz se manifiesta de forma espontánea actualmente, podemos destacar a un grupo de mujeres de Linares de la Sierra que, de modo habitual, cantaban mientras hacían su colada en el lavadero público situado en la plaza principal del pueblo, de las que se obtuvo un importante repertorio de romances y canciones, entre las que encontramos una versión del conocidísimo romance de *La doncella guerrera*.

---

<sup>511</sup> Versión de Los Marines (com. Sierra, Huelva) de los hermanos Dolores y Nicolás Corbacho Gil (70 y 65 años respectivamente); recogida por Enrique Baltanás y Ricarda Remenel, 25 de mayo de 1991 (música registrada); publicada en Baltanás, “Una heroína anónima del Romancero”, 1996c, pp. 14-20; en Baltanás, “El romance triple de Gerineldo”, 1997a, pp. 331-332; y en RGA, II, 2004, núm. 3.17, pp. 120-121.

- Un capitán sevillano siete hijas le dio Dios  
y tuvo la mala suerte que ninguna fue varón.  
Pero a la más chiquita la llamó la inclinación:  
–Me voy a servir al rey vestidita de varón.
- 5 –Hija, tú no hagas eso que te van a conocer  
con ese pelito largo y carita de mujer.–  
Ya se puso la guerrera, ya se pode el pantalón,  
y se va a servir al rey vestidita de varón.  
Pero el hijo del rey de ella se enamoró:
- 10 –Ay, madrecita del alma, enamorado estoy yo,  
que los ojos de don Marcos son de hembra y no de varón.  
–Convídala tú, hijo mío, a los baños a bañar,  
que si Marcos fuera hembra miedo le tenía que dar.–  
–¡Ay, qué buenos corralitos para las chicas comprar!
- 15 –¡Ay, mejores puñalitos pa don Marcos pelear!  
Adiós palacio del rey, adiós palacio cruel  
donde ha estado siete años una condesita fiel<sup>512</sup>.

En esta encuesta, además, podemos destacar una versión recogida en Arroyomolinos que la consideramos representativa del romance de *La monja contra su gusto*, o *La monja por fuerza*, en su versión más abreviada, propia del romancero infantil, que aún hoy día se recoge por casi toda la geografía española.

- Al revolver una esquina, me encontré con un convento.  
Me cogieron todas las monjas y me metieron adentro.  
Empezaron a quitarme los anillos de mis dedos.  
Y me cortaron las trenzas de mi pelo
- 5 –Padre, dele usted memoria a las amigas que tengo  
y mucho cariño al hombre que más quiero<sup>513</sup>.

<sup>512</sup> Versión de Linares de la Sierra (com. Sierra, Huelva) de Julia Molla Navarro; recogida por Pedro M. Piñero, Virtudes Atero, Tina Funk, Katja Schöm, marzo de 1992 (música registrada); publicada en *RGA*, II, 2004, núm. 12.3, p. 169.

<sup>513</sup> Versión de Arroyomolinos (com. Sierra, Huelva); recogida en marzo de 1992 (música registrada); publicada en Baltanás y Pérez Castellano, “Por la Sierra de Aracena...”, 1994, p. 128; reimpresa en Baltanás, “Cómo se gitaniza un romance”, 1998c, p. 437.

Federico García Lorca se inspiró en este romance para crear su poema “La moja gitana”, que empieza donde termina la historia del romance, cuando la monja ya está recluida y tiene como única vía de escape su fantasía. Comparándolo con las versiones orales, el romance popular posee un argumento, una acción: es un poema narrativo, mientras que el texto lorquiano es predominantemente lírico, sin apenas argumento ni acción<sup>514</sup>.

III.C.6.3. Continúa la investigación en las comarcas onubenses de El Andévalo (Nerva, Valverde del Camino, Minas de Riotinto y Zalamea la Real) y La Sierra (Higuera de la Sierra y La Granada de Riotinto); y se inicia la recuperación del romancero en El Condado (Beas, Villarrasa y Niebla) y La Costa (Gibraleón) (1993)

En febrero de 1993 se realiza una encuesta en municipios correspondientes a las comarcas de El Condado, La Costa y, de nuevo, La Sierra y El Andévalo onubenses, en las que colaboran con el equipo de investigación componentes de las universidades de Cádiz y Colonia, esta última con sus profesores Ion Talos y Christian Wentzlaff-Eggebert. El grupo se establece en Riotinto, y de allí parten los diversos equipos para llevar a cabo la investigación en varios municipios, con magníficos resultados: se grabaron casi 300 textos.

De la comarca de El Andévalo se reunieron 118 romances, recogidos en las localidades de Nerva –donde había realizado una encuesta Espinosa entre 1916 y 1920, y Martínez Torner entre 1929 y 1931–; Valverde del Camino –localidad de la que se conservan los textos recopilados por Manuel Hidalgo y Martínez Torner en las primeras décadas del siglo pasado, y por Arcadio de Larrea en los años centrales–; Zalamea la Real –donde también había investigado Arcadio de Larrea–; y en Minas de Riotinto –de donde también se conservan algunos textos recogidos por Torner. En la comarca de El Condado se grabaron 11 romances de las encuestas realizadas en Beas, Villarrasa y Niebla –localidad investigada por Torner entre 1929 y 1931–. En la Sierra se recogieron 60 textos, de los que 46 corresponden a la localidad de Higuera de la Sierra y el resto a La Granada de Riotinto. Y en la Costa onubense se recopilaron algunos textos en Gibraleón –localidad que también visitó en otro tiempo Martínez Torner–.

---

<sup>514</sup> Baltanás, “Cómo se gitaniza un romance”, 1998c, p. 437.

Una muestra de la situación en que se halla el romancero onubense y sobre todo de algunos temas que aunque probablemente con poca difusión, se conocieron en tiempos anteriores en Huelva, la encontramos en el romance de *La mala hierba*, del que solo se pudieron grabar en Higuera de la Sierra los versos iniciales que forman la canción-romance infantil, que es el inicio de un romance que por tierras andaluzas se conoce bajo el título de *La infanta parida*, en el que se desarrolla una historia a partir de los versos de dicha canción<sup>515</sup>.

En el palacio del rey hay una mata sembrada,  
que dicen que quien la pise será la más desgraciada.  
La pisó la hija del rey, ella fue la desgraciada<sup>516</sup>.

En otras zonas otras zonas del occidente andaluz este romance se mantiene con una aceptable lozanía –como hemos podido ver en una versión de Tarifa (1976) de la colección de Francisco Mendoza–, o el comienzo del romance de *Delgadina* que vimos en una versión recogida por Larrea en 1948 en Huelva.

También en Huelva se encontraron ejemplos de la tendencia a la reducción y el fragmentarismo del romancero andaluz que hemos explicado con anterioridad, como en una brevísima versión de *Marinero al agua*, recogida en Minas de Riotinto.

Estando un marinerito en su divina fragata,  
se le presenta el demonio diciéndole estas palabras:  
–¿Qué me das, marinerito, si te saco de esta agua?  
–Te daré mis tres navíos cargaditos de oro y plata.  
5 Te daré también mis tres hijas y a mi esposa por esclava<sup>517</sup>.

<sup>515</sup> Piñero, “La mala hierba”, 2001c, pp. 117-134.

<sup>516</sup> Versión de Higuera de la Sierra (com. La Sierra, Huelva) de Elvira Muñoz (50 a); recogida por Stephanie Barth, Marc Benner, Isabel Gómez, Milagrosa Miranda y Antonio José Pérez, febrero de 1993 (música registrada); publicada en *RGA*, II, 2004, núm.18, p. 197.

<sup>517</sup> Versión de Minas de Riotinto (com. El Andévalo, Huelva) de Dori Pereda Martín; recogida por Antonio José Pérez Castellano, Stephanie Barth, Isabel Gómez y Marc Benner, febrero de 1993 (música registrada); publicada en el *RGA*, II, 2004, núm. 56.2, p. 389. La informante canta tras el primer hemistiquio el estribillo: *re, mi, re*; y tras el segundo: *re, mi, fu, ni, ni, fa*.



III.C.6.4. Continúa la investigación en la comarca de El Condado. Almonte, Lucena del Puerto, Bollullos del Condado, Manzanilla, Bonares, Chucena, Hinojos, Escacena, Paterna del Campo, Rociana del Condado y La Palma del Condado (1994)

La comarca de El Condado vuelve a ser objeto de investigación para el equipo andaluz en mayo de 1994, donde se recogieron 241 versiones, destacando los 52 textos de Almonte, los 46 recopilados en Bonares y los 33 de Paterna del Campo. Además de estas localidades, en estas encuestas se profundizará en la tradición romancística de los enclaves onubenses de Lucena del Puerto –donde había investigado en las primeras décadas del siglo XX Eduardo Martínez Torner–, Bollullos Par del Condado –localidad en la que Magdalena Rodríguez Mata y Arcadio de Larrea realizaron sus encuestas en los años centrales del pasado siglo–, Manzanilla, Chucena, Hinojos, Escacena, Rociana –donde también había recogido romances Larrea– y La Palma del Condado –de donde se conservan los textos recopilados en las encuestas realizadas por Martínez Torner y, por su parte, Arcadio de Larrea–. Los encuestadores tomaron como residencia el municipio de Almonte, desde donde partían los equipos formados por algunos de los componentes del grupo andaluz: Pedro M. Piñero, Antonio José Pérez Castellano, Enrique Baltanás, acompañados de estudiantes de Sevilla y Colonia, con el profesor Ion Talos. Es el primer año en que participan alumnos del curso de doctorado del Departamento de Literatura Española de la Facultad de Filología de Sevilla, y desde entonces han colaborado en numerosas encuestas estudiantes de este tercer ciclo de Filología Hispánica.

De esta encuesta podemos destacar la primera versión onubense del romance de *Los mozos de Monleón*, un tema nuevo tradicionalizado poco extendido en tierras meridionales, que se recoge en Paterna del Campo, del que tan solo se han recogido en encuestas más actuales otras cuatro versiones.

En el pueblo de Clariné habitaba una viudita  
 que tan solo tenía un hijo y la ayudaba a su vida.  
 Y aquel niño había salido un poquillo aficionado,  
 que quería ser torero de aquellos torillos bravos.  
 5 Un domingo por la tarde se presenta una corrida.  
 –Madre, deme usted la capa que me voy a torear.

- La capa no te la doy, a la corrida no vas.  
 –A la corrida he de ir aunque la pida emprestá.  
 –Y el Señor venga del cielo y la Virgen del Rosario,  
 10 que si vas a la corrida muerto te traiga(n) en un carro.–  
 Y al llegar a la plaza, cuatro chicos bien plantados,  
 preguntando por el toro, por el toro valenciano,  
 Preguntando por la edad y tenía cuatro años.  
 Ya van uno, ya van dos, ya tres y ya van cuatro.
- 15 –¡Ay, amigo, que me muero! ¡Ay, amigo, que me sangro!  
 ¡Ay, amigo, si me muero que me lleven en un carro!–  
 Ya lo suben, ya lo bajan, ya lo suben en el carro,  
 y en la puerta de la iglesia lo abajan pa cofesarlo.  
 Ya lo suben, ya lo abajan, ya lo suben en el carro,  
 20 y en la puerta la viudita allí pararon el carro.  
 –Tome usted, viuda, a su hijo por si quiere amortajarlo.–  
 Y a los tres o cuatro días salió la viuda al campo,  
 berreaba y pataleaba como el toro valenciano.
- 25 Madres que tenga hijos no deben de maldecirlos  
 que las maldiciones salen como salió la del carro<sup>518</sup>.

### III.C.6.5. El *corpus* romancístico de la Costa onubense se va completando con la encuesta de Isla Cristina y Lepe (1994-1995)

En junio de 1994 Pedro M. Piñero, Antonio José Pérez Castellano y Arturo Guizán encuestan Isla Cristina y Lepe –de donde se conservan los textos recogidos por Martínez Torner en sus investigaciones realizadas entre 1929-1931– y sus localidades limítrofes. Arturo Guizán volverá a recolectar romances en aquella zona en 1995. La Costa es la comarca onubense que ha tenido una investigación más intermitente y de la que se han recopilado escasas muestras romancísticas. En esta ocasión solo se grabaron 17 textos romancísticos.

---

<sup>518</sup> Versión de Paterna del Campo (com. El Condado, Huelva); recogida por Enrique Baltanás, Otty Nicoletti y Ana Armas, mayo de 1994 (música registrada); publicada en *RGA*, II, 2004, núm. 75.1, pp. 464-465.

III.C.6.6. La encuesta en las localidades de Villanueva de los Castillejos, El Almendor, Sanlúcar de Gadiana, El Granado, San Silvestre de Guzmán, Villablanca, San Bartolomé de La Torre, Alosno, Cabezas Rubias, Santa Bárbara de Casa, El Cerro del Andévalo y Villanueva de las Cruces finaliza la investigación en la comarca de El Andévalo; y la recopilación en los municipios de Aroche, Cumbres de San Bartolomé y Cumbres de Enmedio va completando la investigación en la Sierra onubense (1996)

Durante los días 9, 10, 11 y 12 de abril de 1996, los miembros del grupo de investigación andaluz, acompañados de componentes del curso del doctorado impartido por el profesor Piñero y alumnos de la Universidad de Colonia vuelven a encuestar en algunos enclaves de El Andévalo y La Sierra que quedaron sin cubrir en visitas anteriores a estas comarcas de Huelva, y de cuyos resultados parciales obtenidos se prepararon algunos informes y se editaron algunos textos representativos<sup>519</sup>. Participaron en esta encuesta: María Alcalá, Enrique Baltanás, Ángeles Bazalo, Raquel Benítez Burraco, José Manuel Gómez, Cristina Irureta, Nicole Leupold, Manuel López, Eva Lucke, Elena Paneque, Antonio José Pérez Castellano, Pedro M. Piñero y Sarah Portnoy.

En esta ocasión se visitaron las localidades de Villanueva de los Castillejos, El Almendor, Sanlúcar de Gadiana, El Granado, San Silvestre de Guzmán, Villablanca, San Bartolomé de La Torre, Alosno –localidad que, como vimos, fue investigada por Martínez Torner y Larrea en la primera mitad del siglo XX–, Tharsis, Cabezas Rubias, Santa Bárbara de Casa, El Cerro del Andévalo –investigada por Francisco Rodríguez Marín a finales del XIX–, Villanueva de Las Cruces, de la comarca de El Andévalo, donde se grabaron 246 textos; y de la Sierra, los municipios de Aroche –donde también Martínez Torner había realizado una encuesta–, Cumbres de En medio y Cumbres de San Bartolomé, en los que se recogieron 34 textos, la mayoría en esta última localidad.

---

<sup>519</sup> Baltanás “Una recogida de romances en tierras onubenses”, 1996a, pp. 213-215.

### III.C.7. LAS APORTACIONES AL *CORPUS* ONUBENSE EN LA DÉCADA DE LOS NOVENTA (1992-1999)

#### III.C.7.1. La tradición oral de Alosno (El Andévalo) de Manuel Garrido Palacios (1992 y 1996)

De la última década del siglo pasado son algunos trabajos de estudiosos y aficionados que han dado cuenta de resultados de investigaciones personales en alguna comarca o localidad onubenses. En primer lugar podemos citar la labor de Manuel Garrido Palacios que publica varios trabajos sobre la tradición oral de Alosno con una orientación, sobre todo, antropológica y etnológica: *Alosno, palabra catada. El ciclo poético anual en un pueblo andaluz*, publicado en 1992, y *El cancionero de Alosno (para cantar, bailar y tañer a la guitarra)*, aparecido en 1996, en los que los textos de versiones romancísticas de este municipio se han podido sumar a las grabadas por el equipo andaluz en 1996, aunque en sus trabajos abundan los repertorios de canción lírica popular.

#### III.C.7.2. La tradición oral en la comarca de El Condado de Ladislao Pérez Folgado (1988)

A los trabajos decampo del Seminario Hispano-alemán podemos añadir las colecciones reunidas por otros que se han ocupado, a distintos niveles de la tradición oral onubense. Entre ellos, queremos citar el libro de Ladislao Pérez Folgado sobre la tradición oral de El Condado (1988), en el que recoge versiones de romances junto a canciones infantiles, canciones de corro y fandangos y seguidillas, tan extendidos por la provincia, recopilados por alumnos de segundo curso de BUP del Instituto Bachillerato de La Palma del Condado, dirigidos por su profesor.

#### III.C.7.3. El cancionero infantil onubense de Francisco José García Gallardo y Herminia Arredondo Pérez (1999)

Por último, dentro de las aportaciones al corpus romancístico onubense, podemos señalar el trabajo de Francisco José García Gallardo y Herminia Arredondo Pérez sobre el cancionero infantil en la provincia de Huelva, publicado en 1999, en el que se recogen algunos romances.

III.C.8. ENCUESTAS INDIVIDUALES EN LA PROVINCIA DE SEVILLA QUE VAN COMPLETANDO LA INVESTIGACIÓN EN LAS COMARCAS DE LOS ALCORES, CAMPIÑA, SIERRA NORTE Y LA VEGA, E INICIAN LA RECOPIACIÓN ROMANCÍSTICA EN LAS COMARCAS DE ESTEPA, SIERRA SUR Y ÉCIJA EN LA ÚLTIMA DÉCADA DEL SIGLO XX (1992-1997)

III.C.8.1. Las encuestas de Antonio José Pérez Castellano y Enrique Baltanás. El proyecto “Literatura Oral” del programa “Juan de Mairena” de La Consejería Educación y Ciencia de La Junta de Andalucía y la Fundación Machado. Arahal y Paradas (Campiña); Guillena (Sierra Norte); y el municipio de El Rubio, inicio de la investigación en la comarca de Estepa (1992-1996)

El Departamento de Cultura Andaluza del Instituto Andaluz de Formación y Perfeccionamiento del Profesorado –organismo dependiente de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía– ponía en marcha durante el curso 91-92 el proyecto “Literatura Oral”, dentro del programa “Juan de Mairena”, que incluye otros como “Nuestros Clásicos”, “Pintores en el aula”, y “Poetas en el aula”, el más conocido. En este proyecto de colaboración, la Consejería de Educación y Ciencia actuaría como promotora y organizadora de la experiencia, y la Fundación Machado presta su asesoramiento técnico y científico, como institución dedicada al estudio e investigación de la cultura tradicional andaluza.

A lo largo del curso, los profesores Enrique Baltanás y Antonio José Pérez Castellano visitaron cada uno de los centros públicos y de los centros concertados participantes en esta edición: C. P. “Juan Valera” de Cabra (Córdoba); C. P. “El Condado” de la Palma del Condado (Huelva); C. P. “Alhama” del Cambil (Jaén); C. P. de Huelma (Jaén); Centro de Adultos de Olvera (Cádiz); Colegio “San Ramón” de Los Barrios (Cádiz); y varios centros más de La Puebla de Cazalla (Sevilla) y Vélez Rubio (Almería). En las reuniones preparatorias mantenidas con los equipos de profesores fueron examinados detenidamente los objetivos del proyecto, los materiales bibliográficos y de trabajo de campo disponibles, así como las posibilidades reales de insertar el proyecto dentro de las programaciones ya realizadas en los Planes de Centro respectivos. Los alumnos y profesores participantes llevaron a cabo a lo largo del tercer

trimestre del curso diversas encuestas dirigidas a localizar en su entorno la existencia de romances, cuentos, canciones líricas, etc., transmitidos oralmente.

Todas las encuestas han tenido un resultado altamente positivo. Posteriormente, durante los meses de mayo y junio, tuvo lugar un encuentro provincial, en el que los participantes ofrecieron un balance de sus experiencias, tanto con dramatizaciones, canciones, etc., así como debates y mesas redondas sobre literatura oral, que contó con la participación del grupo de música tradicional andaluza “Almadraba”.

El programa “Literatura oral” persigue como objetivos, según la Guía del profesor, promover que en los centros escolares se conozca la realidad cultural andaluza, en coherencia con los programas de Cultura Andaluza elaborados por esta Consejería; conseguir que los alumnos reflexionen de modo personal, documentado y crítico sobre la literatura de tradición oral de su entorno y sus modos lingüísticos particulares, así como los factores sociológicos, personales, ideológicos, estéticos, que lo configuran; fomentar el aprecio y el uso de la modalidad lingüística andaluza a través del conocimiento de algo tan particularmente vivo como la literatura de tradición oral; y propiciar una forma distinta y viva de aproximación, consideración y estudio de la literatura, particularmente en el ámbito que no suele ser contemplado en las instancias académicas<sup>520</sup>.

Algunas de las versiones recogidas en el proyecto fueron publicadas por la propia Consejería de Educación en un folleto titulado *Programa Juan de Mairena. Proyecto de Literatura oral. Textos recopilados por los alumnos (Curso 1991-92)*, publicada en 1992, en colaboración con la FM, que se encargó de preparar la edición, de organizar la encuesta y asesorar al profesorado interviniente, y en cuyos archivos pasaron a integrarse los materiales recogidos, que están ahora a la disposición de cualquier investigador interesado en los mismos.

Además de la Guía del profesor, el Proyecto ha editado una Guía del alumno. Ambas publicaciones son, lógicamente, complementarias, pues en todo momento se ha tratado de aunar y compaginar la metodología científica internacionalmente reconocida

---

<sup>520</sup> Pérez Tolón y Ardevol, “Proyecto ‘Juan de Mairena’”, 1992, pp. 184-186.

en el campo de la literatura oral, con la preocupación pedagógica y el trabajo real de los alumnos, que puede llegar a ser muy interesante para la localización de temas y versiones de gran calidad o rareza.

Este interesante proyecto de literatura oral se extendió durante los años que van de 1992 a 1996, en los que Antonio José Pérez Castellano y Enrique Baltanás recogieron un buen número de romances en los municipios sevillanos de Arahál –que fue investigado por Juan Tamayo y por Arcadio de Larrea en la primera mitad del siglo XX–, donde se recogieron 54 textos; Paradas, con 40 versiones grabadas; Guillena, donde se recopilaron 27 textos; y El Rubio, con 22 versiones.

### III.C.8.2. La encuesta de Manuel Fernández Gamero en Alcalá de Guadaíra completa el *corpus* romancístico de este municipio (Los Alcores, Sevilla) (1992-1994 y 1996-1997)

Manuel Fernández Gamero, además de la encuesta ya mencionada en Morón de la Frontera, su pueblo natal, alargó sus investigaciones a casi finales de los noventa, vinculadas a sus destinos profesionales. Entre 1992-1994 y 1996-1997 se ocupó de la encuesta de Alcalá de Guadaíra, cuyos magníficos resultados, 210 versiones de 62 temas de romances tradicionales y vulgares tradicionalizados, publicó en el *Romancerillo del Guadaíra* (2002), dándose por terminada la investigación, que se había iniciado en las encuestas de 1985 y 1987 en esta extensa localidad, de la que, como hemos visto, solo tenemos noticias de un texto recogido en las investigaciones realizada por Manuel Alvar en los años finales de la década de los cuarenta.

Por otra parte, este trabajo ha posibilitado el desarrollo de un método de encuesta mucho más eficaz que modifica el sistema tradicional, intentando adecuarlo a esta nueva sociedad que inicia el tercer milenio, marcada por la inevitable movilidad poblacional y por un mayor acceso a la enseñanza y a los medios de comunicación, publicado con el título “En busca del informante perdido. Nuevas aportaciones a la encuesta de campo” (2001). Este método ha sido probado también en algunas localidades onubenses (Palos de la Frontera, Moguer y Punta Umbría) y sevillanas

(Écija, Arahal, Pruna, Algámitas, El Saucejo...) por los equipos del Área de Literatura Oral de la Fundación Machado con resultados altamente positivos<sup>521</sup>.

Su tarea como investigador de la tradición oral le llevó a presentar su tesis doctoral sobre las canciones de cuna andaluzas, que fue dirigida por el profesor Piñero<sup>522</sup>, y participará en la publicación del Romancero onubense.

### III.C.8.3. La Encuesta de Juan Pablo Alcaide. Arahal y Paradas (Campaña, Sevilla) (1994)

Además de la recopilación de romances en Marchena y La Puebla de Cazalla entre 1981 y 1984, los trabajos de campo de Juan Pablo Alcaide se extendieron a otros pueblos de la campiña sevillana. Durante el curso académico 1993-1994 Alcaide también participa en el Proyecto de “Literatura Oral” de la Consejería de Educación y Ciencia, en colaboración con otros profesores del Centro Educativo de Formación Profesional “La Campiña” de Arahal. Este proyecto, como decíamos, tenía como objetivos el intento de acercar la literatura de tradición oral a los alumnos del centro educativo para su conocimiento y reconocimiento, así como el conocimiento de métodos de investigación y recogida, valorando así cómo, en su medio, subsisten formas de literatura, desconocidas para ellos y distintas a las que estudian habitualmente en las programaciones escolares, que adquieren un enorme valor cultural y que deberían ser conocidas. La experiencia escolar tuvo como consecuencia la recogida y estudio del Romancero de dos localidades, Arahal y Paradas, de donde proceden la mayoría de los alumnos del centro educativo.

En Arahal se recogieron 102 versiones, de 54 temas romancísticos, que Juan Pablo Alcaide publicó posteriormente en el *Romancero tradicional de Arahal*<sup>523</sup>; y en la localidad de Paradas han sido un total de 57 versiones, de 39 temas, que aparecerán

<sup>521</sup> Fernández Gamero, “En busca del informante perdido”, 2001, p. 258.

<sup>522</sup> Su tesis doctoral la presenta en diciembre de 2006, y la publica bajo el título: “*La rosa de los rosales*”. *Estudios sobre las canciones de cuna en Andalucía*, Sevilla, en Diputación de Sevilla.

<sup>523</sup> Alcaide, *Romancero tradicional de Arahal*, 2000. Véase también su trabajo “Una experiencia escolar: acercamiento a la literatura de tradición oral”, 1998, pp. 87-103; y la ponencia del profesor Pedro M. Piñero sobre “El romancero tradicional de Arahal” impartida el 12 de junio de 2014 en las I Jornadas universitarias en el Centro Cultural “Juan Muñoz y Peralta” de la localidad arahalense, organizadas por la Universidad de Sevilla y el Ayuntamiento de Arahal, que se celebraron entre el 25 de abril y el 24 de octubre de 2014.



publicadas años más tarde<sup>524</sup>. En estas encuestas, al igual que en todas las zonas de Andalucía, los romances tradicionales recogidos igualan en número a los de ciego o de cordel.

Presentamos a continuación una versión de *Silvana* recogido en Arahál que muestra la vitalidad y persistencia de este romance en esta localidad, donde ya a mediados del siglo pasado Arcadio de Larrea había recogido dos ejemplos este mismo tema<sup>525</sup>.

- Silvana se paseaba por el jardín la florida,  
 su padre que la miraba por un mirador que había:  
 –Acércate, mi Silvana, acércate, Silvana mía.–  
 Silvana salió corriendo y en su habitación dormía;  
 5 por la mañana siguiente a su madre le decía:  
 –El sinvergüenza de mi padre anoche conmigo dormir quería.  
 –Hija de mi alma, eso se acaba pronto si tú quieres, hija mía;  
 que yo me pongo tus ropas y tú te pongas las mías.–  
 Silvana se paseaba por una sala adelante  
 10 y el padre que la miraba por el ojo de la llave:  
 –Acércate, mi Silvana, acércate, Silvana mía.–  
 –¿Cómo quieres que me acerque si he tenido ya tres hijas?  
 La primera, la Constanza, la segunda, la María,  
 la tercera, la Silvana, la que por mujer querías.  
 15 –Perdóname, mi mujer, perdóname, esposa mía<sup>526</sup>.

<sup>524</sup> Alcaide, *Romancerillo de Paradas*, 2014. La presentación tuvo lugar en la Ermita de San Albino de la localidad, el 16 de mayo de 2014.

<sup>525</sup> Las versiones de Arahál (com. Campiña, Sevilla) recogidas por Larrea en abril de 1949, de las que se conservan las anotaciones musicales del colector, se publican en *RGA*, III, 2013, núm. 28.4, pp. 285-286, y núm. 28.5, p. 286.

<sup>526</sup> Versión de Arahál (com. Campiña, Sevilla) de Águeda Gutiérrez (57 a); recogida por Juan P. Alcaide, marzo de 1994 (música registrada); publicada en Alcaide, *Rom. tradicional de Arahál*, 2000, p. 94; y en *RGA*, III, 2013, núm. 28.9, p. 289.

III.C.8.4. La encuesta de José Manuel Campos en las localidades de Algámitas y El Saucejo va completando el mapa romancístico de la Sierra Sur sevillana (1994)

Los trabajos realizados por José Manuel Campos, que habían comenzado en 1980 en Villanueva de San Juan, continuarían años más tarde, en 1994, cuando cursaba los cursos de doctorado en la Universidad de Sevilla, que impartía el profesor Piñero. En esta ocasión, dirige su investigación a la localidad de Algámitas, donde recopila una veintena de romances y algunos textos en El Saucejo.

III.C.8.5. La encuesta de M<sup>a</sup> Ángeles Bazalo y Raquel Benítez. Carmona (Los Alcores, Sevilla), Tocina (1994-1995) y Lora del Río (La Vega, Sevilla) (1994-1995)

M<sup>a</sup> Ángeles Bazalo y Raquel Benítez, licenciadas en Filología Hispánica por la Universidad de Sevilla y estudiantes de los cursos de doctorado, dirigidas por el profesor Piñero, investigaron entre los años 1994 y 1995 en los municipios sevillanos de Tocina, donde recogen 55 romances; Lora del Río, donde grabaron unos pocos textos, y, además, la localidad de Carmona.

El repertorio de 59 versiones de los 35 romances recopilados en Carmona, que comprende tanto romances tradicionales y narraciones tardías tradicionalizadas como narraciones de cordel o de ciego, ha sido publicado por estas investigadoras en 2005, en un estudio sobre el romancero de la tradición moderna de esta localidad, en el que presentan la abundancia de versiones infantiles, que dan prueba de la tendencia a la reducción, la selección de temas novelescos y la tendencia al lirismo en multitud de versiones, propias de la tradición andaluza, así como características definitorias del romancero de la tradición moderna panhispánico: polisilabismo, contaminación de temas, etc.<sup>527</sup>. De esta encuesta podemos destacar una versión de *La Samaritana*.

Un día en que el Redentor a Samaria caminaba,  
cansadito del calor a descansar se sentaba

---

<sup>527</sup> Raquel Benítez ha publicado el repertorio de Carmona en el “Romancero de la Tradición Moderna en Carmona”, en *Revista de Estudios Locales*, núm. 3, 2005, pp. 1187-1246. Los textos de este pueblo recogidos en el *RGA*, III, 2013, fueron tomados directamente de las grabaciones y fichas de trabajo de estas encuestas que se conservan en los archivos de la FM.

en el pozo de Jacob.

- A lo lejos vio venir la misma que él aguardaba,  
 5 con el cántaro en la mano y era la Samaritana.  
 –Samaritana, te pido si el cántaro quieres darme  
 para beber agua y luego, cosas de más importancia,  
 que el Señor te dará el premio. ....  
 –Señor, no tengo marido.– Dijo la Samaritana.  
 10 –Siete maridos tuviste, mas sin ninguno te hallas.  
 –Señor, tú eres algún profeta que mi pecado declaras.  
 –Yo no soy ningún profeta ni nadie que adivinara;  
 Soy el Hijo del Eterno, el Mesías que te aguarda<sup>528</sup>.

### III.C.8.6. La encuesta de Dolores Flores Moreno en Fuentes de Andalucía inicia la investigación en la comarca Sevillana de Écija (1994)

Dolores Flores Moreno, Maestra de Primaria y Licenciada en Filología Hispánica por la UNED, es una de las componentes más activas del grupo del Romancero andaluz en los últimos años. Participa en numerosas encuestas colectivas que se han realizado, además de haber recogido individualmente cientos y cientos de versiones en la provincia de Sevilla.

En Fuentes de Andalucía, su pueblo natal, entre la primavera y el verano 1994, reúne una amplia colección de 82 romances y composiciones líricas, que publicó en 1997<sup>529</sup>. Posteriormente, entre finales de 2004 y principios de 2006, continuará su investigación por la parte más oriental de la provincia de Sevilla, como veremos más adelante.

Entre las escasas versiones recogidas en Andalucía de *Conde Claros en hábito de fraile*, Dolores Flores recoge en Fuentes de Andalucía dos textos, uno de ellos bastante completo, cantado por su madre, Dolores Moreno, que contiene todas las secuencias de esta historia de intriga amorosa: la seducción del caballero y su indiscreción, el castigo

<sup>528</sup> Versión de Carmona (Los Alcores, Sevilla) de María Burraco Navarro (83 a); recogida por M<sup>a</sup> Ángeles Bazalo y Raquel Benítez, enero de 1995 (música registrada); publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 118, p. 765.

<sup>529</sup> Flores, *El Rom. Fuentes de Andalucía*, 1997.

del padre, la ayuda providencial para que pueda enviar la carta a su amante y el rescate del caballero en el último momento, que justifica la enorme aceptación que este tema ocupa en la localidad.

- Lisarda se paseaba por los altos corredores  
 con vestido a to diario, que le arrastran los galones.  
 Ha pasado un caballero requebrándole en amores:  
 –No quiero que eres muy niño, lo vas a decir en las cortes.–
- 5 Al otro día siguiente en la corte lo decía,  
 que el conde de Montalbán con la princesa dormía.  
 Su padre, que estaba en cama, su padre que to lo oía:  
 –¿Qué se habla de Lisarda, qué se habla de mi hija?  
 Que si eso fuera verdad de su sangre bebería,  
 10 que si eso fuera mentira reina de España la haría.–  
 Su padre le dio un castigo que no se le da a nadie,  
 que la metan en un pozo y se le pudra la sangre.  
 Tres hermanos que tenía y los tres eran carnales,  
 y todas las mañanas iban a los pozos a asomarse:
- 15 –Lisarda, tienes la culpa de mi padre incomodarse.  
 Hoy mismo te sacarán a los campos a quemarte.  
 –Si bajara un angelito de esos que suelen bajar  
 yo le mandarí una carta al conde de Montalbán.–  
 Ha bajado un angelito, que Dios lo mandó bajar:
- 20 –¿Qué necesitas, Lisarda, que me mandas a llamar?  
 –Que lleves esta carta al conde de Montalbán.  
 Si lo cogieras durmiendo, su gloria por despertar;  
 si lo cogieras comiendo, su gloria por acabar;  
 si lo cogieras en misa que no lo dejes rezar.–
- 25 Ha llegado el angelito y en misa de once está:  
 –Que a tu querida Lisarda ya la sacan a quemar.  
 –Que la saque(n) o no la saquen a mí no me importa na.  
 –No digas eso, rey conde, que penita te dará.  
 Quítate el traje de conde y el de obispo te pondrás.–
- 30 Ha cogido su caballo y en busca la corte va,

pero en medio del camino ya la sacan a quemar:

–Que detengan la justicia y también la autoridad,  
que la Lisarda es muy joven, yo la quiero confesar.

–Padre, yo estoy confesada. –No me falte(s) a la verdad.

35 ¿Cuántos besitos le has dado a los mozos de tu igual?

–Besos no he dado más que uno, al conde de Montalbán,  
que es el que tiene la culpa que me saquen a quemar.

–El conde de Montalbán, dicen que es buen caballero.

–Dicen que es buen caballero, conmigo lo ha hecho mal.

40 –No lo habrá hecho muy mal cuando en sus brazos te tiene,  
y con su pecho te sostiene.– Y el caballo echó a trotar<sup>530</sup>.

De la misma informante podemos destacar una versión vulgata de *Don Bueso*, que se alarga la conclusión de la fábula en sus versos finales y vuelve a plantearse el problema del principio.

La infanta se paseaba por un arroyito arriba,  
se la encontraron los moros, se la llevaron cautiva.  
–Padre, apareja el caballo, que yo le pondré la silla,  
voy en busca de mi hermana por si la encuentro algún día.–

5 El hermano la ha buscado por toda la morería.

Se la ha encontrado lavando que ya no la conocía.

–Apártate, mora bella, apártate, mora linda,  
que va a beber mi caballo de esa agua cristalina.

–Yo no soy morita bella, que soy cristiana cautiva,  
10 me cautivaron los moros el día de Pascua florida.

–Morita, si usted quisiera monta(r) en mi caballería.

–Caballero, y mi ropa, ¿dónde me la llevaría?

–La de seda y la de Holanda en mi caballo iría,  
y la que no valga nada por el río abajo iría.

15 –Caballero, y mi honra, ¿quién me la defendería?

---

<sup>530</sup> Versión de Fuentes de Andalucía (com. Écija, Sevilla) de M<sup>a</sup> Dolores Moreno Cantalejo (76 a); recogida por Dolores Flores, mayo de 1994 (música registrada); publicada en Flores, *Rom. Fuentes de Andalucía*, 1997, pp. 63-64; y en *RGA*, III, 2013, núm. 6.6, pp. 115-116.

–Yo juro al pie de mi espada que a mi cintura traía  
de no tocar a su cuerpo hasta llega(r) al monte Oliva.–  
Al llegar a aquellos montes la mora llora y suspira.  
–¿Por qué lloras, mora bella, por qué lloras, mora linda?

20 –Lloro porque en estos montes mi padre a cazar venía,  
con mi hermano Alejandro y toda su compañía.

III.C.8.7. La gran encuesta de José Pedro López Sánchez va completando la investigación en El Aljarafe sevillano. Albaida, Almensilla, Aznalcázar, Benacazón, Bollullos de la Mitación, Bormujos, Castilleja de Guzmán, Castilleja de la Cuesta, Espartinas, Gines, Mairena del Aljarafe, Olivares, Salteras, San Juan de Aznalfarache, Sanlúcar la Mayor, Tomares, Umbrete, Valencina de la Concepción y Villanueva del Ariscal (1994-1999)

Desde su incorporación al Seminario, José Pedro López Sánchez ha sido uno de los más cercanos discípulos del profesor Piñero. Colaboró ya en las últimas encuestas de Huelva, de cuyo Romancero ha sido uno de sus editores, y ha participado en todos los trabajos que se han realizado desde 1994.

A principios de febrero de 1993 comienza la investigación del romancero de la amplia y poblada comarca del Aljarafe, que concluyó en 1997. Visitó uno por uno los pueblos aljarafeños, y con sus encuestas, en las que ha grabado cerca de 400 versiones, de muy buena calidad poética –sin contar las innumerables muestras de otros géneros de la literatura popular que también ha ido reuniendo–, multiplicó, de modo notable, las versiones logradas en la primera recolección de la comarca, que se había hecho años antes. Así, por ejemplo, López Sánchez recoge 46 romances en Bormujos, localidad de la que solo se conservaba hasta entonces los textos que *Demófilo* había recogido a finales del XIX en sus encuestas y Menéndez Pelayo presentaba en su gran colección de romances (1900); y 22 versiones en Valencina de la Concepción, de donde se conservan los textos que recogía Magdalena Rodríguez Mata a mediados del pasado siglo.

En 1997 publicó su repertorio<sup>531</sup>, del que, en gran parte, se recoge en el *corpus* general de Sevilla (2013), en el que José Pedro López Sánchez formó parte del equipo de preparación. En esta colección se recoge algunos textos de su investigación por el Aljarafe sevillano, que continuó hasta finales de 1999.

Dirigido por el profesor Piñero, José Pedro López hizo la tesis doctoral sobre la *Literatura de transmisión oral en el Aljarafe sevillano*, que presentó en 2002, de la que una buena parte de esta investigación, fruto de casi una década de trabajo, estaba dedicada al romancero de la zona. En este trabajo se da cabida a un importante *corpus* romancístico de 654 versiones, de 75 temas, además de un amplio repertorio lírico (coplas de bamba, nanas, canciones de laboreo, pregones) y de cuentos recogidos en la comarca del Aljarafe, que pretende mostrar el estado actual de este tipo de literatura en esta zona<sup>532</sup>.

En sus textos recopilados podemos destacar una versión grabada en Umbrete de *La Cabrera devota elevada al cielo*, muy difícil de recoger por nuestros pueblos. Hasta entonces, solo se había recogido en Cádiz dos versiones: la primera en Torre Alháuquime por Virtudes Atero en 1982; y la segunda en Cádiz, por alumnos de los cursos de doctorado de la Universidad de Cádiz, en 1988.

Yo no sé qué dulce encanto, siento mi alma palpitar,  
 cuando estoy aquí presente de esta Virgen celestial.  
 Una pastora del campo, que allí era su morá,  
 mientras sus ovejas pastan y estaba con mucha paz,  
 5 ella rezaba el rosario y otras devociones más.  
 Cayó así la pastorcita malita de gravedad,  
 y un día que se encontraba en punto ya de expirar  
 se le apareció la Virgen con un rostro celestial:  
 –Hija mía, no temas, no, soy tu madre celestial,

<sup>531</sup> López Sánchez, *El Rom. de hoy en el Aljarafe*, 1997. Sobre otros géneros de la literatura popular ha publicado: *Las coplas de bamba*, 2003; y *Cuentos populares del Aljarafe*, 2010.

<sup>532</sup> El repertorio del romancero de tradición moderna contiene 654 versiones, de un global de 75 temas. Las canciones líricas, entre los distintos capítulos, se acercan a las 700, con más de 1.000 versiones, sin incluir un buen número de pregones que podrían entrar desde luego en este bloque y del se ha recogido 348. La lista de cuentos comprende 145 relatos y 307 versiones. De este *corpus* representativo de la tradición oral en El Aljarafe, los géneros más significativos, que más tiempo de vida han tenido y de mayor vitalidad han sido la copla de bamba junto con el Romancero.

- 10 que de lo alto del cielo he bajado a visitar.  
 Vengo a recoger tu alma pues me la quiero llevar;  
 me la quiero llevar al cielo que allí feliz será.  
 –Adiós, Virgen de mi alma, y adiós, Virgen de mi amor,  
 que en prueba de lo que te amo te entrego mi corazón<sup>533</sup>.

III.C.8.8. Aportación de alumnos de los cursos de doctorado de la Universidad de Sevilla. Cristina Huelva Prior, Sevilla (La Vega, Sevilla) (1994); Bella M<sup>a</sup> Romero Campos, Esquivel (Alcalá del Río, com. La Vega, Sevilla) (1994); y Manuel Gavira Mateos, Mairena del Alcor (Los Alcores, Sevilla) (1995)

Entre los alumnos de los cursos de doctorado que el profesor Piñero impartía en los años noventa, podemos señalar algunos textos que fueron completando el *corpus* romancístico sevillano. En la comarca de La Vega, Cristina Huelva Prior recogía algunos textos en la capital andaluza en octubre de 1994; y, en las mismas fechas, Bella M<sup>a</sup> Romero Campos hacía lo mismo en Esquivel, un pueblo que está regido por la localidad de Alcalá del Río, donde, como vimos, *Demófilo* había realizado una importante encuesta a finales del XIX.

Al año siguiente, en junio de 1995, el municipio de Mairena del Alcor, vuelve a ser investigado por Manuel Gavira. Entre los textos recopilados en esta localidad podemos destacar la segunda versión sevillana más completa del romance vulgar tradicionalizado *Marinero raptor*, del que hasta entonces solo se había recogido una en San Nicolás del Puerto, también en 1995, y tres versiones fragmentarias: una en Vejer de la Frontera, Cádiz, en 1980, y dos en la localidad sevillana de Brenes, en 1983, que hemos visto en páginas anteriores.

- En la orillita del río hay una nena  
 bordando trajes de oro para la reina;  
 en medio de los bordados le faltó seda,  
 y pasó un marinerito vendiendo seda:  
 5 –¿De qué color la quería? –Blanca y grosella.

<sup>533</sup> Versión de Umbrete (com. Aljarafe, Sevilla) de Francisca Mateos (76 a); recogida por José Pedro López, diciembre de 1999 (música registrada); publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 119.1, p. 766.



- De ese color sí la llevo; ven tú por ella.–  
 La niña compró la seda y le dio el dinero.  
 Le dijo el marinerito: –Págame luego.–  
 Y la ha subido en su barco y se la llevó.
- 10 Le pidió cosas imposibles, la niña le dijo que no.  
 –Mira que si no te entregas te tiro al mar.–  
 La niña rompió llorando, a la Virgen implora:  
 –¡Ay, Virgencita del Carmen, sálvame ahora!–  
 Pasó otro marinerito, la vio llorando:
- 15 –¿Qué te pasa, niña hermosa, qué estás llorando?  
 –Un marinero quería tirarme al agua.  
 –Vente conmigo a mi casa, sube a mi barca.  
 –No me fío de los hombres porque me engañan.  
 –Yo te juro por mi madre, niña preciosa,
- 20 que te voy a llevar al altar: serás mi esposa.–  
 La niña subió a la barca, llora que llora.  
 Le dio gracias a la Virgen, su salvadora<sup>534</sup>.

### III.C.9. APORTACIONES AL *CORPUS* SEVILLANO EN LOS AÑOS NOVENTA

#### III.C.9.1. La colección de José Manuel Fraile Gil. Almadén de la Plata (Sierra Norte, Sevilla) (1990)

En septiembre de 1990 José Manuel Fraile Gil, especialista en etnoliteratura y música tradicional, y Eliseo Parra García recogen una versión de *Marinero al agua* de Almadén de la Plata, que editó en un compacto en 1992<sup>535</sup>. La colección “Fraile Gil”, además de este texto sevillano, la componen los romances que recogería en Jerez de la Frontera entre enero y marzo de 1998, como veremos más adelante.

<sup>534</sup> Versión de Mairena del Alcor (com. Los Alcores, Sevilla) de Adela Jiménez Jiménez (72 a); recogida por Manuel Gavira Mateos, junio de 1995 (música registrada); publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 65.4, pp. 548-549. La informante al cantar repite todos los hemistiquios.

<sup>535</sup> Fraile Gil, *Rom-Panhispania*-1/CD, Primera Antología Sonora, 1992, v. 5, TECNOSAGA, KPD-(5)10.9004, corte 8. La versión también se publica en Peteresen, *AIRPH-Web* (texto ficha núm. 3411), (música registrada).

III.C.9.2. La colección del Instituto de Enseñanza Media Tartessos de Camas (La Vega, Sevilla) (1992)

El corpus romancístico de Sevilla se ha enriquecido con una colección del cancionero de la localidad de Camas, editado por Concha Caballero y otros profesores del Instituto *Tartessos* de este pueblo<sup>536</sup>. Se trata de un trabajo llevado a cabo en el centro docente con la información facilitada por los estudiantes, que por aquellos años reunieron 23 textos, un aceptable número de versiones, muchas de las cuales se vuelven a publicar en el tomo correspondiente a la provincia de Sevilla del *Romancero General de Andalucía*, aunque los textos no están recogidos y tratados de acuerdo a las normas internacionales: informante, recopiladores, fecha de recopilación, observaciones oportunas de trabajo de campo, localidad de procedencia del informante, etc.

III.C.10. LA TERCERA FASE DE LA CAMPAÑA DE RECOPILOCIÓN GADITANA POSTERIOR A LA PUBLICACIÓN DEL ROMANCERO DE LA PROVINCIA. LAS ENCUESTAS INDIVIDUALES DE ALUMNOS DE LA UNIVERSIDAD DE CÁDIZ EN COMARCAS YA INVESTIGADAS: CAMPO DE GIBRALTAR, CAMPIÑA, SIERRA, DE LA JANDA Y COSTA NOROESTE (1993-1999)

Aunque en 1992 se daban por terminadas las encuestas de la campaña de recopilación de textos en Cádiz y se había iniciado la preparación del primer tomo del *RGA*, correspondiente a esta provincia, la labor recolectora, iniciada a principios de los años ochenta, continuaría durante la década siguiente aunque de forma menos intensa y sistemática. Desde noviembre de 1993 a enero de 1999, la profesora Virtudes Atero dirige varias encuestas en distintos enclaves gaditanos, ya investigados con anterioridad, con la participación de alumnos de Literatura Medieval, a los que se sumaron los de Literatura de tradición Oral, implantada en la especialidad de Filología Hispánica de la Universidad de Cádiz con los nuevos Planes de Estudios<sup>537</sup>.

<sup>536</sup> Caballero y otros, *Rom. de Camas*, 1992.

<sup>537</sup> En 1993 es encuestada la localidad de Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz) por Jesús Caballero Márquez; en 1994, Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz) por Miguel Ángel Peña Díaz; en 1994, Beanozac y Benamahoma (Sierra, Cádiz) por José Luis Villén Torrijos; en 1994-1995, Benalup y Vejer de la Frontera (de la Janda, Cádiz) y Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz) por Alejandro Pérez Guillén y Manuel Viciano Rubio; en 1994, Jerez (Campiña, Cádiz) por M<sup>a</sup> del Mar Moreno Benítez; en 1994-1995, la última encuesta que se ha realizado en Cádiz (Costa Noroeste), Alcalá de los Gazules y Medina Sidonia –localidades investigadas por Soledad Bonet en 1885 y Antonio Moreno Verdulla en 1990– (de la Janda, Cádiz) por Ana Gomar Barea y M<sup>a</sup> del Mar Marín; en 1995, El Puerto de Santa María (Campiña, Cádiz) por Ignacio Díaz Sanz y Begoña Agustín Vives; en 1995, Chiclana (Costa Noroeste, Cádiz) por M<sup>a</sup> Carmen Flores Ramos; en 1995, Trebujena, La Barca de la Florida, Arcos de la Frontera y Jerez (com.

Entre estas encuestas podemos señalar la que Alejandro Pérez y Manuel Viciano realizaron entre noviembre de 1994 y marzo de 1995 en Benalup. De los romances recogidos, fueron publicando uno en cada número de la revista *Parthenón* de esta localidad. Aunque de esta revista solo salieron a la luz cinco números entre 1998 y 1999, en su corta vida, dedicaba un apartado fijo al romancero, con la intención de rescatar esta parcela de nuestra cultura, en el que tienen cabida las versiones de *Gerineldo + La condesita*, *La bastarda y el segador*, *Las hijas de Merino*, *Blancaflor y Filomena* y *Tamar*, acompañadas de un breve comentario<sup>538</sup>.

Lo más significativo de estos trabajos de campo es, sin duda, la aportación de cinco temas hasta el momento no registrados en la provincia de Cádiz, que pertenecen al romancero vulgar: la *Confesión de la Virgen*, *El robo del sacramento*, *Por la calle de su dama*, *Bernardo se entrevista con el rey* y *Bañando está las prisiones*.

La versión de la *Confesión de la Virgen*, que aparece contaminada con el romance tradicional *¿Cómo no cantáis la bella? (a lo divino)*, fue recogida por Mónica Yuste y Joaquín Martín Perlés en la encuesta que realizaron en El Puerto de Santa María, en 1996.

Hermosa sierva divina bendita del rey sagrario,  
 fue a confesarse un domingo,  
 no es porque tuvo pecado, que ella en su vida ha tenido,  
 solo por cumplir un perfecto que mandó a su amado hijo.

5 Con amor y caridad llamó a un flarito bendito  
 y a sus pies se arrodilló y estas palabras le dijo:  
 –Padre, para confesar es menester grande aviso.

---

Campiña, Cádiz) por Susana Barea Vega; en 1995, Conil (Costa Noroeste, Cádiz) por Manuela Milagrosa Sánchez Ramos; en 1996, Vejer de La Frontera (de la Janda), El Bosque (com. Sierra, Cádiz), Barbate (com. de la Janda, Cádiz) por Dolores Altamirano, Rocío Bernal y Alicia Riquelme; en 1996, El Puerto de Santa María (com. Campiña, Cádiz) y Rota (com. Costa Noroeste, Cádiz) por Mónica Yuste García y Joaquín Martín Perlés; y en diciembre 1998 y enero 1999, Ubrique (com. Sierra, Cádiz) por Teresa Pérez Carrasco.

<sup>538</sup> Pérez y Viciano, *Parthenón*, núm. 0, enero-marzo 1998, pp. 16-19, *Gerineldo + La condesita*; núm. 1, abril-junio, 1998, pp. 9-10, *La bastarda y el segador*; núm. 2, junio-septiembre, 1998, pp. 12-13, *Las hijas de Merino*; núm. 3, octubre-diciembre, 1998, pp. 12-14, *Blancaflor y Filomena*; y núm. 4, enero-junio, 1999, pp. 16-17, *Tamar*.

- Vamos por los mandamientos que es más seguro camino.  
 –Del primero, yo me acuso que amo a mi Dios y a sus hijos.  
 10 El segundo, a mis padres el respeto no he perdido.  
 El tercero, yo guardé las fiestas y los domingos.  
 /...../  
 Y el quinto, que yo hurté del más alto cielo un hijo  
 y lo tuve en mis entrañas nueve meses escondido.  
 Y las otras que son madres, no es como yo lo mismo.  
 15 –Levanta, paloma blanca, relicario cristalino,  
 Que mis pies no son dignos  
 pa tener arrodillada a la propia madre de Cristo.  
 María se va del calvario afligida de manera,  
 con lágrimas de sus ojos se va regando la tierra.  
 20 Se encuentra con San Juan, San Juan y la Magdalena.  
 –¿Por qué no hablas, María, ni una palabra siquiera?  
 –¿Cómo tengo yo que hablar si me encuentro en tierra ajena?  
 Solo un hijito que tengo, sin dolores lo pariera,  
 ahora me lo han de clavar en una cruz de madera.  
 25 *Bien sepulcro, bien sepulcro, bien sepulcro, bien cerrá.*  
 Quien dijera esta oración, esta santa cuarentena,  
 su alma no irá al infierno por pecadora que sea.  
 Y así tenga más pecados que granos de arena en el mar  
 en el día del Juicio todos se han de perdonar<sup>539</sup>.

En Jerez de la Frontera, Josefa Romero Castro, de 89 años de edad, canta el romance de *El robo del Sacramento*, que lo aprendió de unos ciegos.

El veinticinco del mes, del mes que le llaman mayo,  
 en la iglesia de Sevilla los sacramento(s) han robado.  
 Van por la plaza del Pez, por la plazoleta Ladro:  
 “El que descubra este robo se le dan dos mil octavos”.

<sup>539</sup> Versión de El Puerto de Santa María (com. Campiña, Cádiz) de M<sup>a</sup> Jesús Perlés Bordes (59 a); recogida por Mónica Yuste y Joaquín Martín Perlés, 7 de abril de 1996 (música registrada); publicada en Atero “Exploración del Rom. III”, 2001, p. 413-414.

- 5 Van por la plaza del Pez, por la plazoleta Ladro.  
Se han encontrado una muchacha de catorce a quince años.  
–Padre, le voy a decir quién lo ha robado:  
lo robó Manuel García, ese muchacho tan guapo.  
–Vámonos para la iglesia, vámonos para el sagrario,  
10 vámonos a confesar ese pecado tan malo.  
–Padre, he hecho siete muertes variadas de pecado:  
maté a mi padre, a mi madre y a dos pequeños hermanos.  
Una hermana que tenía, de ella tuvo dos muchachos:  
el uno me lo comí, el otro lo hice pedazos.
- 15 El padre, al oír eso, volvió la cara a otro lado.  
–Padre, no se asuste usted, que queda el mayor pecado,  
que robé los sacramentos y a la luz los he quemado.  
Las cenizas que saqué, al río las he tirado,  
como era cosa sagrada, el agua la iba cortando.
- 20 Vivo me saquen los ojos, vivo me corten los brazos.  
Y todo eso ha ocurrido el maldito mes de mayo<sup>540</sup>.

### III.C.10.1. Las últimas investigaciones del Romancero de los gitanos. Jerez de la Frontera (1994)

De los cinco romances que hemos destacado de la investigación realizada por alumnos de la UCA, los tres últimos temas: *Por la calle de su dama*, *Bernardo se entrevista con el rey* y *Bañando está las prisiones* han sido cantados por gitanos de Jerez, por lo que merecen un apartado especial en nuestra historia, como hemos hecho con las encuestas realizadas a finales de los años ochenta.

El peculiar grado de conservación responde a la manera usual en que el romancero pervive en esta raza al adaptarse a los ritmos flamencos con que son interpretados. Presentamos en primer lugar la versión de *Por la calle de su dama*, recogida por Alejandra Ramírez Zarzuela en diciembre de 1994.

---

<sup>540</sup> Versión de Jerez de la Frontera (com. Campiña, Cádiz) de Josefa Romero Castro (89 a); recogida por Eva M<sup>a</sup> Corrales García e Inés Soto Pica, noviembre de 1994 (música registrada); publicada en Atero “Exploración del Rom. III”, 2001, p. 414.

- Por la puerta el celistán<sup>541</sup> y alantea paseaba Zaide,  
 Esperando que saliera ¡ay! Cilinda para hablarle.  
 –Buenos días tengáis, mora, qu´a ti, morita, Dios te guarde.  
 Y escucha, Cilinda atenta, si es que quieres escucharme.
- 5 –¿Es verdad lo que le han dicho tus criados a mi paje  
 que con otro tú hablar pretendes y que a mí piensas dejarme?  
 ¿No te acuerdas que dijiste, no recuerdas la otra tarde:  
 “Toíta tuya yo seré, tuya es mi vida, Zaide”?  
 ¡Ay, Cilinda de mi alma pa mi amor yo demostrarte
- 10 estas cosas yo haría:  
 ¿Quieres que vaya a Jerez por ser tierra de valientes  
 y te traiga la cabeza ¡ay! del moro llamado Hameze?  
 ¿Quieres que me suba yo al cielo y las estrellas te cuente  
 y te traiga yo a ti en la mano aquella más reluciente?–
- 15 Y a la Triana en Triana los cristianos y los moros,  
 los moros y los cristianos moran por...<sup>542</sup>

En la misma encuesta, Francisco Carrasco Vargas canta una versión del romance *Bañando está las prisiones*, que presenta cinco versos del romance tradicional de *La condesita* (versos 6-9).

- Salió Bernardo a cazar una nohecita oscura  
 de perrillos y lebreles .....
- Se ha levantaíto un viento y una agüita muy menúa  
 a ampararse va a la torre pa no mojarse la pluma.
- 5 Acampó y de la torre salió.  
 –Vaquerito, vaquerito, por la Santa Triniá,  
 que me niegues la mentira y me digas la verdad.  
 ¿De quién es ese ganao con tanto hierro y tantas marcas?  
 –Son del conde Gerineldo que mañaíta se casa.

<sup>541</sup> El informante dice que *celistán* es un sitio donde todo es pureza, por donde pasan las niñas puras.

<sup>542</sup> Versión de Jerez de la Frontera (com. Campiña, Cádiz) de Francisco Carrasco Vargas, gitano de 46 años; recogida por Alejandra Ramírez Zarzuela, 20 de diciembre de 1994 (música registrada); publicada en Atero, “Exploración del Rom. III”, 2001, p. 415. El informante da un golpe en la mesa en vez de decir la última palabra para cerrar el cante.

- 10 –Si no lo quiero con tu pare, dime tú pa quién las guarda.  
 Y monta Bernardo a Caballo y hasta el cielo que volaba.  
 Y felices, pastora, ¡ay! con los pastorcitos  
 Y nos hemos casao ¡ay! porque Dios lo...<sup>543</sup>

También con ritmo flamenco, Rafael Soto canta una versión de *Bernardo se entrevista con el Rey*, en la encuesta que Eva M<sup>a</sup> Corrales García e Inés Soto Pica realizaron en la localidad jerezana, en noviembre del mismo año.

- Cojo el caminito y lo siento por naranjas,  
 lo siento venir conmigo para con el río hablar.  
 Por los grandes llanos ha asomado,  
 unos dicen que es tal y otros dicen que es Luteriano,  
 5 su tío, como lo conoce, siempre dice que es Bernardo.  
 –Buenas tardes tenga, tío.  
 –Hijo de padre bastardo.  
 –Si mi padre fuera bastardo, tu hermana fue la cautela,  
 que mi padre tuvo más vergüenza que vuestra corona mesma.  
 10 Una patada a la mesa, todo lo ha destrozado.  
 –Sobrino, tan de veras lo has tomado?  
 –Tío, alto mando de Roma .....  
 no queda gente en palacio, ni en vuestros hombros cabeza<sup>544</sup>.

### III.C.11. APORTACIONES POSTERIORES A LA PUBLICACIÓN DEL ROMANCERO DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ (1995-1998)

Las aportaciones al romancero gaditano, que contribuyeron a completar el mapa romancístico de la provincia, continuaron durante toda la década de los noventa, y algunas de ellas fueron hechas en fechas posteriores a la publicación del romancero de Cádiz del RGA.

<sup>543</sup> Versión de Jerez de la Frontera (com. Campiña, Cádiz) de Francisco Carrasco Vargas, gitano de 46 años (música registrada); publicada en Atero “Exploración del Rom. III”, 2001, p. 416. El informante no acaba el verso porque lo canta por flamenco y termina con un golpe en la mesa.

<sup>544</sup> Versión de Jerez de la Frontera (com. Campiña, Cádiz) de Rafal Soto, gitano de 64 años; recogida por Eva M<sup>a</sup> Corrales García e Inés Soto Pica, noviembre de 1994 (música registrada); publicada en Atero, “Exploración del Rom. III”, 2001, p. 415.

III.C.11.1. La encuesta del Seminario de Cultura Andaluza “Espera y Andalucía” del C. P. Antonio Machado de Espera (Campiña, Cádiz) (1995-1998)

Entre 1995 y 1998, dentro de las actividades realizadas por un grupo de profesores y alumnos del Seminario de Cultura Andaluza “Espera y Andalucía” del C. P. Antonio Machado de Espera, se recogen 25 versiones, de 26 temas romancísticos, de los que solo cuatro no habían sido documentados en anteriores encuestas realizadas antes en la localidad: *Mariana Pineda*, *La mesonera despiadada*, *Siendo las escarchas tantas* y *Silvana*.

III.C.11.2. La encuesta del Instituto “Asta Regia” de Jerez de la Frontera. Jerez, Trebujena, La Barca de la Florida y Arcos de la Frontera (Campiña, Cádiz) (1996-1997)

Entre 1996 y 1997 los alumnos de Literatura Española de tercero de bachillerato del Instituto “Asta Regia” de Jerez de la Frontera, dirigidos por el profesor de Literatura Española Casto Sánchez Mellado, recogen más de un centenar de romances, de los que ocho versiones se publican en el núm. 1 de la Revista Literaria del Centro, *El Chicle tradicional*, con el subtítulo “Pervivencia del romancero viejo en Jerez”, dedicado monográficamente al Romancero. De Jerez de la Frontera son las versiones de *Albaniña*, *Delgadina*, *Don Bueso*, *Gerineldo* y *Tamar*; de Trebujena, *La doncella guerrera*; en La Barca de la Florida se recogió un fragmento de *El Prisionero*; y de Arcos de la Frontera, una versión del romance de *Conde Niño*. Cada texto va acompañado de un breve pero muy acertado comentario aclaratorio del tema (antigüedad, función, motivos, difusión, versiones gaditanas publicadas, etc.), siguiendo para la clasificación y edición los criterios establecidos por Virtudes Atero en el *Romancero de la provincia de Cádiz* (1996)<sup>545</sup>.

III.C.11.3. La encuesta de José Manuel Fraile Gil. Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz) (1998)

---

<sup>545</sup> La selección y edición de los romances corresponde a Casto Sánchez y la publicación a Vicente Piñero y los alumnos de Informática de 3º de Bachillerato.



Por su parte, José Manuel Fraile, además de la aportación de 1990 al romancero sevillano que mencionamos en páginas anteriores, recoge 28 textos tradicionales en una encuesta realizada entre enero y marzo de 1998 en Jerez de la Frontera, que editó en un compacto, *La tradición musical en España. Jerez de la Frontera*<sup>546</sup>, con la voz de los informantes: *La bastarda y el segador, El cura enfermo, Don Bueso, La doncella guerrera, Las dos mozelas, El huésped afortunado, El mozo arriero y los siete ladrones, El milagro del trigo, La mujer del molinero y el cura, Los primos romeros, El retrato de la dama y La Virgen y el ciego*, romances que ya habían sido documentados en la localidad de encuestas anteriores.

#### III.C.11.4. La encuesta de Leonor M<sup>a</sup> Muñoz Lobatón. Conil (Costa Noroeste, Cádiz) (1998)

También en 1999 ve la luz una colección de Conil, *Villancicos. Romances. Tradición popular*, que corresponde al *corpus* reunido por Leonor M<sup>a</sup> Muñoz Lobatón en la encuesta que realizó en diciembre de 1998. Se trata de un conciso cuadernillo fotocopiado, editado con la colaboración de la Delegación de Cultura del Ilmo. Ayuntamiento de Conil, que contiene –además de ocho romances de “cordel”, tres villancicos y tres canciones narrativas y líricas– 17 versiones de otros tantos romances tradicionales sin nombres de informantes ni de colectores y sin fechas de recolección: *A Belén llegar, La asturianita, Conde claros en hábito de fraile, Las doce palabras retornadas, Gerineldo + La condesita, Madre, en la puerta hay un niño + El niño perdido y hallado en el templo, La mala suegra, La malcasada, Marinero al agua, El milagro del trigo, La mujer del molinero y el cura, San Antonio y los pájaros, Santa Elena, Silvana, Tamar, La vida de los casados y La Virgen y el ciego*<sup>547</sup>.

#### III.C.11.5. La encuesta de Manuel Garrucho. Espera (Campiña, Cádiz) (1999)

Al año siguiente, Manuel Garrucho Jurado presentaba en *La tradición oral en Espera* (1999) una pequeña muestra de diversos géneros orales de la localidad: romances tradicionales y de cordel, villancicos, canciones infantiles, líricas, religiosas y de carnaval, cuentos, refranes, sentencias, entre los que da cabida a las 25 versiones

<sup>546</sup> Producción SAGA. Edita y distribuye TECNOGASA, S.A., Madrid, 1998.

<sup>547</sup> Atero, “Exploración del Rom. III”, 2001, p. 418.

recopiladas en el municipio, a las que añade cinco más, que toma del *Romancero de la provincia de Cádiz*<sup>548</sup>.

III.C.12. ENCUESTAS QUE DAN POR FINALIZADA LA INVESTIGACIÓN DEL ROMANCERO ONUBENSE: EL CONDADO (VILLALBA DEL ALCOR, TRIGUEROS, MOGUER, PALOS DE LA FRONTERA Y SAN JUAN DEL PUERTO); LA SIERRA (ZUFRE Y SANTA OLALLA DE CALA); LA COSTA (ALJARAQUE, PUNTA UMBRÍA Y AYAMONTE); LA SIERRA (ROSAL DE LA FRONTERA, PUERTO MORAL Y LA NAVA) (1997-2002)

De 1997 a 2002 se continúa con la exploración sistemática del romancero de la provincia de Huelva con una serie de encuestas de menor radio de acción geográfico, realizadas las más veces en uno o dos pueblos de la provincia. En 2002 se dará por concluida la investigación por tierras onubenses y será el momento de empezar con la preparación de la edición, clasificación y estudio de los textos recogidos durante las últimas décadas por el equipo andaluz.

La mayoría de estas últimas encuestas se llevan a cabo por Pedro M. Piñero, Antonio José Pérez Castellano y José Pedro López Sánchez, con la participación de Manuel Fernández Gamero, Manuel López Bandera, José Manuel Gómez, Eva M<sup>a</sup> Reyes, María Alcalá, Hanza Laghzali, Ana M<sup>a</sup> Heredia, M<sup>a</sup> Ángeles Bazalo, Raquel Benítez Burraco, Sarah Portnoy, M<sup>a</sup> Ángeles Hidalgo y David González.

En febrero de 1997, José Pedro López Sánchez encuesta Moguer, donde recoge 69 romances –que se suman al *corpus* conservado de esta localidad de las investigaciones llevadas a cabo por Martínez Torner, Rodríguez Mata y García Matos y Arcadio de Larrea en la primera mitad del siglo XX– y Palos de la Frontera, donde graba 41 versiones, de la comarca de El Condado; en mayo y junio, Eva M<sup>a</sup> Reyes, José Manuel Gómez y Ana Isabel Caride, alumnos de doctorado de la Universidad de Sevilla, encuestan Zufre, donde recogen 11 textos, y Santa Olalla de Cala, en La Sierra. Asimismo, Manuel Fernández Gamero, Ana M<sup>a</sup> Heredia y Hamza Laghzali realizan trabajos de campo en Cala, en la Sierra onubense, donde recopilaron 10 versiones; y de La Costa: Cartaya, donde recogen 37 textos, y Lepe, con 22 versiones, que se suman al

---

<sup>548</sup> Publicada por la Delegación de Cultura del Ilmo. Ayuntamiento de Espera con la colaboración de la Fundación Provincial de Cultura de la Diputación de Cádiz, 1999.

*corpus* recopilado por el Seminario Hispano-alemán en esta localidad entre 1994-1995 y los textos recogidos por Martínez Torner entre 1929 y 1931.

Al año siguiente, en los meses de febrero y marzo, M<sup>a</sup> Ángeles Bazalo y Raquel Benítez visitan San Juan del Puerto (23 romances), de El Condado. También en esta comarca, José Pedro López realizará una encuesta en Villalba del Alcor (15 versiones) y Trigueros (14 textos).

En junio de 1999, Manuel Fernández Gamero y Antonio José Pérez Castellano continúan estas labores de encuesta en localidades de La Costa: Aljaraque (14 versiones) y Punta Umbría (31 romances). En el mismo año, Manuel Jesús Romero y M<sup>a</sup> Isabel Lagares realizan una encuesta en La Palma del Condado, donde se recoge, entre los 11 textos recopilados, una buena versión del romance burlesco *Escogiendo novia*.

- A las puertas de palacio de una señora de bien,  
 llega un lindo caballero corriendo a todo correr.  
 Como el oro es su cabello, como la nieve, su tez;  
 sus ojos como dos soles y su voz como la miel.
- 5 –¡Que Dios os guarde, señora! –¡Caballero, a vos también!  
 –Ofrecedme un vaso de agua que vengo muerto de sed.  
 –Tan fresca como la nieve, caballero, os la daré;  
 la cogieron mis tres hijas al punto de amanecer.  
 –Decid a las tres que salgan que las quiero conocer.
- 10 –La mayor y la mediana al punto aquí las tendréis.  
 La pequeña, caballero, os ruego la perdonéis;  
 por vergüenza y cobardía no quiere dejarse ver.  
 –Lindas son las dos que veo, lindas son como un clavel,  
 pero más linda será la que no se deja ver.–
- 15 A las puertas de palacio de la señora de bien,  
 llegan siete caballeros siete semanas después.  
 –Tres hijas como tres rosas nos han dicho que tenéis;  
 la más pequeña de todas sin temor nos la entreguéis,

que en los palacios reales va a casarse con el rey<sup>549</sup>.

En la misma encuesta, Isabel Lagares recoge un fragmento mínimo del romance de *Ricofranco* que, aunque probablemente con poca difusión, el tema se conoció en tiempos anteriores en Huelva.

En Madrid hay un palacio que se llama de Oropel

y en palacio una niña que se llama Isabel.

No la quieren dar sus padres a ningún conde o marqués,

por más dinero que cuenten tres contadores al mes.

5 Una noche muy oscura al juego del alfiler

la ha ganado un bello mozo, bello mozo aragonés<sup>550</sup>.

Estos versos pueden servirnos como testimonio de lo que debió ser un romancero más rico en el pasado, pero, según parece, apenas sí se recuerda hoy.

Fue en julio de 2000 cuando Juan Vergillos visita la localidad serrana de Cumbres Mayores, donde recogió 7 romances que se suman a la decena de textos que se habían recogido en 1991. En esta ocasión recogió una versión de *Don Bueso* –que, como sabemos, es uno de los romances más divulgados y mejor conservados en tierras andaluzas–, repitiendo, con ligeras variantes, el texto que se considera vulgata, y que cantan tanto los adultos como los niños por toda la provincia de Huelva, como ocurre también en las otras dos provincias de la Andalucía Occidental<sup>551</sup>. Es un texto llamativamente diferente a los otros, pues es la única muestra de una versión hexasilábica, salvo algunos versos octosílabos (versos 25 a 33). La informante, Guadalupe Rodríguez, cuenta haberla aprendido de su madre que vivieron algún tiempo en el sur de Extremadura, por lo que la versión resulta singular en la tradición onubense, bien diferente a las que conservan las características de una versión vulgata tipo.

<sup>549</sup> Versión de La Palma del Condado (com. El Condado, Huelva) de Teresa Orihuela (51 a); recogida por Manuel Jesús Romero, 1999 (música registrada); publicada en el *RGA*, II, 2004, núm. 72.1, p. 455.

<sup>550</sup> Versión de La Palma del Condado (com. El Condado, Huelva) de Catalina Gil (50 a); recogida por M<sup>a</sup> Isabel Lagares, 1999 (música registrada); publicada en *RGA*, II, 2004, núm. 15.1, p. 187.

<sup>551</sup> Piñero, “La configuración poética de la versión vulgata de *Don Bueso*”, 2000, pp. 113-136.

- Lunes, era lunes de Pascua Florida,  
 guerrean los moros los campos de Oliva.  
 ¡Ay, campos de grana! ¡Ay, campos de la Oliva!  
 ¡Cuánta buena gente se llevan cautiva!
- 5 Y entre ellos llevan a la infanta niña,  
 cubierta la llevan de oro y pedrería,  
 a la reina mora la presentarían.  
 –Tomad vos, señora, a la cautivita,  
 que en España toda no la hay más bonita.
- 10 –No la quiero, no, a la cautivada,  
 que el rey que es mancebo se enamoraría.  
 –Mandadla, señora, por el pan al horno,  
 allí dejará hermosura y rostro;  
 mandadla, señora, a lavar al río,
- 15 allí dejará hermosura y brío.–  
 Paños de la reina va a lavar la niña,  
 Lloviendo y nevando al romper al día,  
 Se presenta don Boixo en busca de amiga:
- 20 –¡Oh, lindas manos en la fuente fría!  
 ¿Queréis veniros en mi compañía?  
 –Con un hombre solo a fe no me iría.  
 –Te juro por mis padres .....
- de no hacerte mal más que hermana mía.
- 25 –¿Y mi ropa, caballero, a quién se la dejaría?  
 –La mejor contigo irá, la peor se tiraría.  
 –¿Y mi honra, caballero? –En mi corazón ceñida.–  
 Ancas de caballo ven subir la niña,  
 tierras van andando, tierras conocidas;
- 30 tierras van andando, ven llorar la niña.  
 –¿Por qué lloras, mora bella? ¿Por qué lloras, mora linda?  
 –Porque veo los palacios donde fui nacida.  
 Me acuerdo cuando mi padre plantó aquella oliva;  
 él la plantaba, yo se la tenía,
- 35 la reina, mi madre, bordaba y cosía,

yo, como pequeña, la aguja enhebraba  
 y mi hermano don Boixo caballo domaba.  
 –¡Abrid puertas, madre, puertas de alegría,  
 si por traeros nuera traigo a vuestra hija!  
 40 –Para ser mi hija qué descolorida.  
 –¡Qué color, mi madre, qué color querías  
 si hace siete años que pan no comía,  
 si no eran los berros de una fuente fría,  
 si no eran los berros de una fuente amarga  
 45 donde caballos beben y culebras cantan!<sup>552</sup>

En mayo de 2001 José Pedro López y M<sup>a</sup> Ángeles Hidalgo visitan algunos municipios que quedaban por encuestar en la Sierra onubense: Rosal de la Frontera, donde se recopilan 4 versiones, y Puerto Moral, donde se grabaron 7 textos.

Finalmente, durante los meses de junio y julio de 2002, se cierra el mapa romancístico de la provincia de Huelva con el rastreo que Antonio José Pérez Castellano realiza nuevamente en la localidad serrana de La Nava, donde también pudo recoger un buen número de textos líricos que, junto a los romances, presentó en un trabajo sobre la tradición oral de la localidad. Los textos recogidos en esta última encuesta son lo suficientemente significativos para pergeñar el retrato de la tradición oral en La Nava en el paso del siglo XX al siglo XXI, y por extensión aproximativa a la provincia de Huelva. El corpus de literatura tradicional está integrado por romances tradicionales cuyas primeras versiones pueden datarse en los Siglos de Oro, por ejemplo, *Don Bueso*, y romances épico líricos como *Los mandamientos de amor*; además, junto a los romances tradicionales, conforman el romancero los textos vulgares, romances de ciego que quedan fuera de la tradicionalidad. Las coplas de rondas y las tonadas de quintos conforman el cancionero lírico más típico de la provincia onubense y como lógica consecuencia el cancionero tradicional de La Nava<sup>553</sup>.

---

<sup>552</sup> Versión de Cumbres Mayores (com. La Sierra, Huelva) de Guadalupe Rodríguez (64 a); recogida por Juan Vergillos, en julio de 2000 (música registrada); publicada en *RGA*, II, 2004, núm. 38.6, pp. 319-320.

<sup>553</sup> Pérez Castellano, “La tradición oral en La Nava”, 2004, pp. 138-144.

En la encuesta pudo entrevistar a Aurelio Domínguez, de 72 años, natural de Valdelarco, un pueblecito de la Sierra cercano a La Nava, que, junto a una gran cantidad de coplas de quintos que recordaba sobre el adiós a la amada, la protesta, el humor, etc., solo pudo recordar algunos versos del romance de *Gerineldo* y una versión de *Don Bueso*, que Pérez Castellano incluye en su trabajo.

José González Moreiras, de 70 años, nacido en La Nava, además de algunas canciones de ronda, recordaba una versión de *Los mandamientos de amor*, un tema romancístico épico-írico que ya era recogido en la edición de 1511 del Cancionero General de Hernando del Castillo, en una versión de Juan Rodríguez del Padrón. De la tradición oral moderna se ha conservado de la provincia de Huelva una versión de este tema recogida en El Cerro del Andévalo, que presentaba Rodríguez Marín en *El Folklore Andaluz*, como ya vimos, no siendo muy frecuente en los trabajos recientes desarrollados en provincia.

Los diez mandamientos santos te vengo a cantar, paloma,  
 por ver si me das el sí pues te traigo en la memoria:  
 Sobre el primer mandamiento, la primer cosa es amar,  
 te tengo en el pensamiento que no te puedo olvidar.

5 El segundo es no jurar, que yo he jurado querer  
 más que a mi bien, que es mi querido y mi amado.  
 El tercero es oír misa, no la oigo como debo,  
 porque estoy pensando en ti, hermosísimo lucero.  
 El cuarto, honrar padre y madre, yo el respeto le perdí,

10 en público y en secreto, solo por quererte a ti,  
 El quinto es no matar, pues a nadie he muerto yo  
 que soy el muerto, señora, y también quien lo mató.  
 El sexto es no gozar a ninguno, vida mía,  
 viviré en castidad hasta que tú seas mía.

15 El séptimo es no hurtar, pues yo no he robado a nadie,  
 solo robaría a esta niña si no me la da su madre.  
 El octavo, no levantar falso testimonio a nadie,  
 como a mí me lo levantan varias gentes de esta calle.  
 El noveno es no desear y yo no estoy deseando,

20 lo que yo solo deseo es un casamiento santo.  
 El décimo, no codiciar, yo siempre estoy codiciando  
 cuando llegará el día que nos unan tiernos lazos.  
 Los diez mandamientos santos solo se cierran en dos  
 en quererte y que me quieras y en seguir y amar a Dios<sup>554</sup>.

### III.C.13. ÚLTIMAS INVESTIGACIONES QUE CIERRAN LA CAMPAÑA DE RECOPIACIÓN SEVILLANA Y COMPLETAN EL MAPA ROMANCÍSTICO DEL SUROESTE PENINSULAR (1997-2012)

#### III.C.13.1. Encuesta colectiva en la localidad de Écija (Écija, Sevilla) (1998)

El grupo de investigación, junto con alumnos del curso de doctorado de la Universidad de Sevilla, dirigidos por el profesor Piñero, realizó durante tres días, en mayo de 1998, una encuesta en la extensa y poblada localidad de Écija, con resultados no demasiado satisfactorios, pues las versiones que se recopilaron estaban fragmentadas e incompletas y no se encontró ningún conocedor de romances medianamente bueno.

#### III.C.13.2. La encuesta de Manuel Fernández Gamero en Écija va completando la investigación de este extenso municipio (Écija, Sevilla) (1998)

En el mismo año, otro investigador vinculado al grupo de investigación andaluz, Manuel Fernández Gamero, continuó la exploración de Écija, aplicando el método para la localización de informantes que le había dado buenos resultados en sus trabajos realizados en Alcalá de Guadaíra, repartiendo encuestas entre los centros de enseñanza a la espera de encontrar un buen transmisor. Solo encontró una informante, Josefa Gómez Piña, que resultó ser excepcional, y a la que entrevistó, obteniendo de ella un repertorio entorno a la decena de temas. Años más tarde, en 2005, será de nuevo entrevistada por Dolores Flores, ampliando significativamente su repertorio, cantando unos treinta romances, entre tradicionales y de cordel y haciendo algunas correcciones sobre los textos anteriores.

---

<sup>554</sup> Versión de La Nava (com. La Sierra, Huelva) de José González (70 a); recogida por Antonio José Pérez Castellano, julio 2002 (música registrada); publicada en Pérez Castellano, "La tradición oral en La Nava", 2004; y *RGA*, II, 2004, núm. 78.3, pp. 476-477.



III.C.13.3. Las aportaciones de alumnos de los cursos de doctorado de la Universidad de Sevilla. Sevilla (La Vega), Tomares (Aljarafe) y Paradas (Campiña) (1999); Alcalá del Río (La Vega, Sevilla) (2002); y Utrera (Bajo Guadalquivir) (2003)

Dirigidos por el profesor Piñero, alumnos de los cursos de doctorado de la Facultad de Filología de Sevilla realizan en 1999 algunas incursiones en las localidades sevillanas, en las que se recogen unos pocos textos que se sumarán al *corpus* de esta provincia: En 1999, A. Moreno, Sevilla (La Vega, Sevilla); Lidia Muñoz Márquez realizará un trabajo de campo en Paradas (Campiña, Sevilla), cuyos textos saldrán a la luz en *Romances, canciones y cuentos* [Romancero de Paradas] (2007); y también se recogerán algunos romances en la localidad aljarafeña de Tomares. En 2002, Antonio José Pérez Castellano y Elisa Garrido realizan una pequeña encuesta en Alcalá del Río, que completa la investigación iniciada en 1994 en esta localidad, de la que, como vimos, los primeros textos conservados de la tradición moderna fueron recogidos por *Demófilo* a finales del XIX; y en 2003, Susana García-Rayó hará lo mismo en Utrera – de donde se conservan algunos textos de finales del XIX recopilados por *Micrófilo*, así como de las investigaciones de Juan Tamayo en las primeras décadas del siglo pasado y de las encuestas llevadas a cabo por Madalena Rodríguez Mata en los años los centrales.

III.C.13.4. La encuesta de José Luis Agúndez. Arahál (Campiña, Sevilla) (2002)

José Luis Agúndez, especialista destacado en el campo del cuento tradicional y folclórico<sup>555</sup>, es miembro del grupo del Romancero andaluz desde hace más de dos décadas, y en el transcurso de este tiempo ha ido participando, cada vez con más frecuencia y mayor responsabilidad científica, en los trabajos sobre el romancero. Entre sus últimas investigaciones podemos señalar la encuesta realizada en Arahál en junio de 2002, donde grabó 8 textos, que completarían el *corpus* recopilado en esta localidad de la campiña sevillana. Su aportación al proyecto ha sido muy valiosa, no solo por la cooperación en todas las encuestas últimas que se han hecho, sino también porque ha sido responsable, junto con Pérez Castellano, de la elaboración de la mayoría de los índices del *Romancero de la provincia de Sevilla*.

---

<sup>555</sup> Véanse, entre otros trabajos suyos, *Cuentos populares sevillanos*, 1999, y *Cuentos populares andaluces de animales*, 2005.

III.C.13.5. La gran encuesta de Dolores Flores Moreno. Écija, La Campana, La Luisiana, Cañada Rosal y La Lantejuela, últimas investigaciones en la comarca sevillana de Écija; Marchena y La Puebla de Cazalla, últimas localidades investigadas en la Campiña sevillana; El Rubio, Estepa y Herrera (Estepa); y Marinaleda, Osuna, Casariche y Badalatosá (Sierra Sur) (2004-2006)

Dolores Flores continuó su investigación del romancero en la parte oriental de la provincia de Sevilla entre finales de 2004 y principios de 2006, visitando el municipio de Écija, del que publicó el *corpus* de 85 versiones, de 46 temas de romances tradicionales, y 35 versiones, de 34 temas de romances de cordel (2009)<sup>556</sup>; las localidades de La Campana –de donde se conservan los textos recopilados entre 1926 y 1933 por Juan Tamayo–, La Luisiana, Cañada del Rosal y La Lantejuela, de la comarca de Écija; El Rubio, Estepa, Herrera –que solamente había sido investigada por Aurelio Espinosa en las primeras décadas del siglo pasado–, de la comarca de Estepa; y de la Campiña, Marchena y La Puebla de Cazalla, localidades investigadas por Juan Pablo Alcaide en 1984. Además, Dolores Flores recopila en la campiña sevillana la localidad de Marchena –de donde se conservan los textos que, como dijimos, inauguraban la edad moderna del Romancero oral, recopilados por Gallardo en 1825–; y de La Puebla de Cazalla –de la que se conservan los textos recogidos por Francisco Rodríguez Marín a finales del XIX–; y de la Sierra Sur sevillana, las localidades de Marinaleda, Osuna –que en tiempos pasados fue investigada por Rodríguez Marín y Larrea–, Casariche y Badalatosá. Tomando como base los textos romancísticos recogidos en su trabajo de campo, dirigida por el profesor Piñero, defendió en 2007 su tesis doctoral sobre el *Romancero tradicional de la Campiña oriental de la Provincia de Sevilla*.

Los resultados de sus encuestas son magníficos, siendo de las mejores versiones que se han recogido en el tomo correspondiente a la provincia de Sevilla del *RGA* (2013), que muestran la riqueza romancística que singulariza la comarca oriental sevillana. El *corpus* reunido, aun cuando sus temas no constituyen novedades importante con respecto a otras colecciones andaluzas, clarifican el estado de la tradición oral en esta zona concreta. Los temas no solo son cuantiosos, sino que están bien representados en general, habiéndose recopilado de la mayoría más de una versión, así como de los más difundidos se reunieron numerosas versiones. En total el trabajo

---

<sup>556</sup> Flores, *Rom. Écija*, 2009.

recoge 484 versiones, de 85 temas, entre romances propiamente tradicionales y los denominados vulgares tradicionalizados, incluidos los procedentes de otras encuestas anteriores, habiendo sido recogidos por Dolores Flores 433, la mayoría de los textos.

Lo más destacado de la minuciosa investigación de Dolores Flores es el alto número de versiones de temas poco divulgados en los últimos tiempos, tanto en la provincia como en toda la Baja Andalucía. Entre ellas, una versión de *Conde Claros en hábito de fraile* que presenta la particularidad de estar contaminada con el romance de *La condesita*, tema que generalmente sigue a *Gerineldo*, como hemos visto en numerosas versiones.

- Lisarda se paseaba por sus anchos corredores  
 con vestido de diario, que le arrastran los galones.  
 A eso que pasa don Luna, me la requiebra de amores:  
 –¡Quién te pillaría, Lisarda a eso de las diez o las once!
- 5 –Píllame tú, cuando quieras, aunque sean cientos noches,  
 lo que te encargo es, don Luna, que no se sepa en las cortes.–  
 Al otro día siguiente en las cortes se sabía,  
 que hacía una noche o dos que con Lisarda dormía.  
 Su padre que estaba en la cama, su padre que to lo oía.
- 10 –¿Qué se habla de Lisarda, qué se habla de mi hija?  
 Que si eso fuera verdad un castigo le daría  
 y si eso fuera mentira reina de España sería.–  
 Al otro día siguiente en las cortes se sabía  
 que hacía una noche o dos que con Lisarda dormía.
- 15 Todo el mundo a una voz, todo el mundo lo decía,  
 si sería la Lisarda  
 o sería la otra hermana que la Lisarda tenía.  
 Su padre le ha dao un castigo, castigo que no dan padres,  
 que la metan en un pozo, que se le pudran sus carnes.
- 20 Dos hermanas que tenía sus ojos eran canales,  
 todos los días las dos al pozo iban a asomarse.  
 –Lisarda, tú ties la culpa de que papá te maltrate,  
 hoy mismo te han de sacar al campo para quemarte.

- que me queme o no me queme a mí no me importa na,  
 25 yo lo que siento es mi vientre, que tengo sangre real.  
 Si bajara un pajarito que Dios lo mande bajar,  
 le mandaría esta carta al conde de Montalbán,  
 que el que ha tenido la culpa que me saquen a quemar.–  
 Ha bajado el pajarito de esos que suelen bajar  
 30 y ha cogido la carta y al conde de Montalbán.  
 –Y si lo pillas(s) almorzando tú harás por esperar  
 y si lo pillas durmiendo tú harás por despertar.–  
 A esto que llega el pajarito rey conde pa almorzar va.  
 –Toma, rey conde, esta carta  
 35 de tu querida Lisarda que la sacan a quemar.–  
 Ha cogido su caballo y ha empezado a caminar,  
 ha llegado tan a punto que la iban a quemar.  
 –Que se esperen los verdugos que la vamo(s) a confesar.  
 –Lo primero fue a la fuerza, lo segundo a voluntad.  
 40 Rey conde ha sido muy malo, se ha portao conmigo mal.  
 –Niña, no habrá sido muy malo cuando tú en sus brazo(s) estás.–  
 Rey conde cogió su caballo, ha empezado a caminar  
 ha ido en casa su padre  
 a decirle a su padre: –Lisarda es mía ya.–  
 45 Han declarado una guerra desde Francia a Portugal  
 y a Gerineldo lo nombran de capitán general.  
 –Si a los siete años no vuelvo, niña, te puedes casar  
 con el que sea de tu gusto, aquel que sea de tu igual.–  
 Pasaron los siete años, Gerineldo por allá,  
 50 le pide licencia al padre para salirlo a buscar.  
 Se vistió de pelegrina en busca de él se va,  
 se ha encontrado un vaquerito con una grande vacá.  
 –Vaquerito, vaquerito, dime por Dios la verdad,  
 ¿de quién es este ganado con tanto hierro y señal?  
 55 –Es del conde Gerineldo que hoy está para casar.  
 –Toma este bolsón de oro y me pone(s) en el portal.–  
 Y al llegar la pelegrina Gerineldo sala a dar.

-¡Ay, qué cara tan bonita, ay, qué cara tan salá!

Esta cara me parece una que dejé por allá.

60 -¿Cómo no quiés que me parezca si te he venido a buscar?

El niño que me dejaste ya dice papá y mamá.

-La que estaba por novia de madrina servirá,

se acaba la fiesta y los torneos, esta es mi mujer verdad<sup>557</sup>.

Asimismo, de las escasas versiones que se conserva del romance de *Hermanas reina y cautiva*, recoge dos versiones muy completas y de gran calidad poética en sus encuestas de El Rubio y Marinaleda. De esta última localidad es la versión que presentamos, cantada por Antonio Gómez Martos, un transmisor extraordinario por dos motivos fundamentales, por la cantidad de temas que conoce, pues ha informado de más de treinta romances entre tradicionales y de cordel; y por ser hombre, una minoría en los conjuntos de informantes, como sabemos.

Allá por tierras lejanas habitaba una muchacha

que no tenía más amparo que la Virgen soberana.

Un día que iba a misa compuesta y bien arreglada

un morito que allí había de ella se enamoraba.

5 Va y se la pide a su madre, compuesto y buenas palabras.

-No me la vengas a dar que yo sé que eres un charpa.

-Señora, no se la doy, ni tampoco soy un charpa.

Pero tiene usted una hija que es un dibujo su cara.-

Preparan para la boda y al poco tiempo se casan

10 y esto de los nueve meses hizo el moro una venganza,

que dice que se la lleva a su tierra y a su patria.

-Mi hija no te la lleves a tu tierra y a tu patria,

Mi hija no te la llevas y menos embarazada.

-No me la llevo por tierra, que me la llevo por agua.-

15 al llegar a la marisma donde el marinero estaba

le ha echado el brazo po(r) encima y etas palabras le hablaba:

<sup>557</sup> Versión de Osuna (com. Campiña, Sevilla) de Carmen Moncayo Ramírez (75 a); recogida por Dolores Flores Moreno, marzo 2006 (música registrada); publicada en tesis de D. Flores, *El Romancero de la Campiña oriental sevillana*, leída en 2007, pp. 481-482.

- Sabrás cómo estoy casado en mi tierra y en mi patria  
pero te vendrás conmigo para esclavita de casa.–  
La mujer que lo sabía sale al camino a esperarla.
- 20 –¿Dónde es esta señorita que traes en tu compañía  
que trae el rostro lloroso y también embarazada?  
–Esto es una esclavita que me la encontré en España.  
–No quiero cabellos rubios ni tampoco manos blancas,  
que para que a mí me sirvan criados tengo en mi casa.–
- 25 La ha cogido por los pelos, la ha arrastrado por la sala,  
no le quiere dar la llave de la despensa y la casa.  
–Señora, dame la llave por esta desgraciada mía,  
que ayer reinaba en España y hoy soy moza de cocina.–  
Las dos viniero(n) a da(r) luz, las dos en el mismo día,
- 30 La señora tuvo un niño, la esclava tuvo una niña.  
Estando un día la esclava vistiendo a su hermosa niña  
con lágrimas en los ojos estas palabras decía:  
–Si estuviera yo en España allí te bautizaría  
y por nombre te pusiera Rosa Encarna de Alegría
- 35 como una hermana que tengo en estas tierras perdía,  
que no sé si vivirá o está muerta está viva.  
El morito que la oye sube la escalera arriba  
a contarle a su señora lo que la esclava decía.  
La señora que la oye sube la escalera arriba:
- 40 –¿Cómo te va, esclavita, con esta preciosa niña?  
–Señora, me va muy bien con esta preciosa niña,  
si estuviera yo en España allí la bautizaría  
y por nombre le pusiera Rosa Encarna de Alegría  
como una hermana que tengo en estas tierras perdía.–
- 45 Allí fueron los abrazos allí fueron la alegría  
y allí fueron encontradas las dos hermanas perdías.  
El morito que las oye sube la escalera arriba.  
–¿Quién te ofende a ti, mi cielo, quién te ofende a ti, mi vida?  
–A mí no me ofende nadie, lo que tengo es alegría

50 que tú eres mi cuñado, la niña es sobrina mía<sup>558</sup>.

Dolores Palma es otra de las informantes que ha considerado la colectora fuera de lo común, por su memoria excelente y aún una mejor disposición para informar. En su repertorio confluyen temas procedentes de diversas vías de transmisión: los romances que cantaba su madre, los que se cantaban en el patio vecinal donde vivía y los que cantaba la abuela de los niños que cuidaba desde los 8 años en una casa acomodada de una familia procedente de Castilla, entre los que se encuentran algunos temas que son poco frecuentes en Andalucía, como *La Cabrera devota elevada al cielo*, *Hilo de oro*, *El niño perdido y hallado en el templo*, así como una versión especialmente completa de *Casada de lejas tierras*.

Una señorita del mantón de seda  
 con su pelo barre, con sus ojos riega,  
 con su boca dice: –¡Quién fuera soltera!–  
 Sola se va a misa, sola se confiesa,  
 5 si no es su marido que se va con ella.  
 A los nueve meses un dolor le atraviesa.  
 –Marido, marido, si bien me quisieras  
 a la hermana tuya a llamarla fueras.  
 –Levántate, hermana, del dulce dormir  
 10 que la luz del día ya quiere venir,  
 la blanca paloma ya quiere parir.  
 –Si pare, que para, que para una niña,  
 reviente de sangre por una costilla.–  
 Triste y Afligido se marchó a su casa.  
 15 –Pobre mujer mía, reina soberana,  
 que la hermana mía no la encuentro en casa.  
 –Marido, marido, si bien me quisieras  
 a la madre tuya a llamarla fueras.  
 –Levántate, madre, del dulce dormir

---

<sup>558</sup> Versión de Marinaleda (Com. Campiña, Sevilla) de Antonio Gómez Martos (60 a); recogida por Dolores Flores Moreno, febrero de 2006 (música registrada); en tesis de D. Flores, *El Romancero de la Campiña oriental sevillana*, leída en 2007, leída en 2007, pp. 739-740.

- 20 que la luz del día ya quiere venir,  
 la blanca paloma ya quiere parir.  
 –Si pare, que para, que para un varón,  
 reviente de sangre por el corazón.–  
 Triste y afligido se marchó a su casa.
- 25 –Pobre mujer mía, reina soberana,  
 que la madre mía no la encuentro en casa.  
 –Marido, marido, si bien me quisieras  
 a la madre mía a llamarla fueras.–  
 Cogió su caballo, empezó a caminar
- 30 en busca la suegra que muy lejo(s) está.  
 –Levántate, suegra, del dulce dormir  
 que la luz del día ya quiere venir,  
 la blanca paloma ya quiere parir.  
 –Espérate, yerno, un ratito en la puerta
- 35 que estoy preparando la rica merienda,  
 las ollas de miel y las de manteca.  
 Se fue al pavero, cogió el mejor pavo,  
 se fue al gallinero cogió el mejor gallo,  
 se fue a la cuadra y cogió su caballo.
- 40 Cogió su caballo, empezó a caminar  
 y en medio el camino campanas doblan.  
 –dime, pastorcitos que guardáis las cabras,  
 ¿esas campanitas, por quién doblaban?  
 –Por una señora de muy lejas tierras
- 45 con malas cuñadas y peores suegras  
 y malos maridos que sola la dejan.  
 –No la dejé sola, que me mandó ella,  
 que fuera a llamar a la mía suegra<sup>559</sup>.

---

<sup>559</sup> Versión de Écija (com. Campiña, Sevilla) de Dolores Palma Martos (76 a); recogida por Dolores Flores Moreno, diciembre 2005 (música registrada); publicada en Flores, *Rom. Écija*, 2009, pp. 96-97; y publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 31.14, pp. 330-331.



Del mismo modo, del romance *Lucas Barroso*, Dolores Flores recoge en su pueblo natal una de las pocas versiones que se conocen de la tradición moderna andaluza.

Allá va Lucas Rabioso, torero de giraldilla,  
 lleva la vaca cansada, también la lleva rendida,  
 de pelear con los toros dos o tres veces a día:  
 una vez por la mañana, otra vez al mediodía,  
 5 otras veces por la tarde, cuando el sol va de caída.  
 Sube, sube, mi ganado, por esas cuestas arriba,  
 que si algún daño hiciera, mi amo lo pagaría  
 con la mejor becerrilla que hubiera en la vaquería,  
 hija del toro Pintado, de la vaca Giraldilla,  
 10 la crío Dios tan ligera, que volaba y no corría.  
 Por esos tajos de Ronda  
 los vaqueros hacen hondas  
 para carear los toros;  
 en silencio van los moros  
 cuando llevan las carretas;  
 en las cañadas hay jetas,  
 también liebres y conejos;  
 de Madrid son los espejos,  
 son tan claros y tan finos;  
 en las huertas hay pepinos,  
 los pulidos hortelanos  
 tienen dedos en las manos  
 en la cara tienen ojos;  
 con trabajo andan los cojos  
 cuando van por cuesta arriba;  
 Sevilla no tiene cuesta,  
 que toíta es tierra llana;  
 buena fruta es la manzana,  
 nadie la coma con asco,  
 una vieja la comió

y de asco se murió<sup>560</sup>.

También, de las pocas versiones que el romance de *La dama y el pastor* ha dejado en la provincia, esta investigadora ha grabado tres versiones: en El Rubio, La Luisiana y en Marinaleda; así como una versión de un tema muy extraño por tierras meridionales, como hemos visto, de *Polonia y la muerte del galán*, contaminada con *No me entierren en sagrado*, recogida en La Puebla de Cazalla, que confirma, aún más, la riqueza romancística que singulariza la comarca oriental sevillana, ya que, como vimos, solo se conservan de este tema en la tradición andaluza las dos versiones que *Micrófilo* recogía en Guadalcanal, hacia 1884.

Una noche de relámpagos, bien capotaíto en mi capa,  
 la respuesta que me dieron, llenarme de puñaladas.  
 Me recogió la justicia y me llevan a mi casa:  
 –Ábreme, esposa mía, ábreme, esposa del alma;  
 5 vengo más muerto que herido y las heridas son malas.  
 –¿Quién te ha herido, esposo mío? –Tu cuñado Juan Zapata;  
 al otro no lo conocí porque se tapó la cara.  
 Si lo conozco lo revuelco, las muelas se las trepaba.  
 Te encargo que si me muero no me entierre(n) en un sagrado,  
 10 me entierre(n) en un vallecito donde no pase el ganado.  
 De cabecera me pones un ladrillo colorado  
 con un letrero que diga: “Aquí ha muerto el desgraciado.  
 No ha muerto de calentura, tampoco de resfriado,  
 que ha muerto de puñaladas que Juan Zapata le ha dado”<sup>561</sup>.

<sup>560</sup> Versión de Fuentes de Andalucía (com. Campiña, Sevilla) de Encarna González (74 a); recogida por Dolores Flores Moreno, enero de 2004 (música registrada); reproducida en tesis de D. Flores, 2007, pp. 871-872; y publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 78.3, pp. 602-603.

<sup>561</sup> Versión de La Puebla de Cazalla (com. Campiña, Sevilla) de Francisco Andrade Pérez (66 a); recogida por Dolores Flores, marzo de 2006 (música registrada); publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 66.3, p. 551.

III.C.13.6. Encuesta colectiva en Pilas, Huévar y Carrión de los Céspedes, las últimas investigaciones en el Aljarafe sevillano (2006)

Las últimas localidades del Aljarafe sevillano que fueron investigadas por los miembros del grupo andaluz fueron Huévar, donde se recogieron 23 versiones, y Carrión de los Céspedes y Pilas, en las que solo se grabaron 9 versiones, que completarían el *corpus* romancístico de esta extensa zona.

III.C.13.7. Antonio José Pérez, José Pedro López y José Luis Agúndez llevan a cabo la única incursión en la comarca sevillana de El Corredor de la Plata. El Castillo de las Guardas, El Ronquillo, Aznalcóllar, El Garrobo y El Madroño (2009-2011)

Entre los años 2009 y 2011, Antonio José Pérez Castellano, José Pedro López y José Luis Angúndez se centraron en terminar la recopilación del romancero oral en aquellos enclaves donde aún no se había realizado ninguna incursión y quedaban por investigar. Visitarán El Castillo de las Guardas (27 romances), El Ronquillo (46 versiones), Aznalcóllar (15 temas), El Garrobo (25 romances) y El Madroño (15 versiones), pertenecientes a la comarca del Corredor de la Plata, y así poder completar esta zona aún sin encuestar de la provincia de Sevilla.

Entre los 130 versiones recopiladas, podemos destacar una versión de *Bernal Francés* de El Castillo de las Guardas.

Tras, tan, en la puerta llaman, tras, tan, yo no quiero abrir;

tras, tan si será la muerte, tras, tan, que vendrá por mí;

tras, tan, que suena muy fuerte, tras, tan, no quiero salir.

Y al subir por la escalera una sombra negra vi,

5 y entre más me retiraba más se acercaba a mí<sup>562</sup>.

Como ya dijimos, esta comarca ha sido muy poco investigada en la tradición moderna. Solo se conserva un texto de *Las señas del esposo*, también de El Castillo de

---

<sup>562</sup> Versión de El Castillo de las Guardas (Com. El Corredor de la Plata, Sevilla) de Ángeles Alonso (79 a); recogida por Antonio José Pérez Castellano, José Pedro López y José Luis Agúndez, junio de 2009 (música registrada); publicada en *RGA*, III, 2013, núm. 24.4, p. 252.

las Guardas, que recogía Manuel Alvar en *El Rom. viejo y tradicional* (1971) que ya presentamos en nuestro estudio.

### III.C.13.8. La encuesta de Sergio Reina Blanco en Pedrera completa la investigación en la comarca sevillana de Estepa (2010)

El mapa romancístico de la comarca sevillana de Estepa quedará terminado con una pequeña encuesta que Sergio Reina Blanco realizaba en Pedrera en el mes de mayo de 2010, en la que recoge 14 versiones.

### III.C.13.9. La encuesta de Dolores Flores Moreno en Martín de la Jara (Sierra Sur) cierra la campaña de recopilación de romances en la provincia de Sevilla, y completa el mapa romancístico del suroeste peninsular (2012)

Tras su gran encuesta por la campiña oriental sevillana, Dolores Flores visita en febrero de 2012 el pequeño pueblecito de Martín de la Jara, situado en la Sierra Sur sevillana, donde recoge los últimos 17 textos que se trasladarán al *corpus* sevillano, con los que se concluye la recopilación de romances por estas tierras y se dan por finalizados los trabajos de recuperación del romancero de toda la Baja Andalucía.

### III.C.14. LAS NUMEROSAS ACTIVIDADES CIENTÍFICAS CELEBRADAS EN LAS TRES ÚLTIMAS DÉCADAS (1994-2014)

Al mismo tiempo que se intensifican las campañas de recopilación de la tradición oral desde mediados de los años noventa hasta la actualidad, el grupo andaluz del Romancero participa y organiza numerosas reuniones científicas de carácter internacional, de la misma manera que el IV Coloquio Internacional del Romancero celebrado en 1987, que han influido muy positivamente en los estudios del Romancero tradicional y, en especial, del Romancero de Andalucía la Baja.

III.C.14.1. Curso *El Romancero y La Copla: formas de oralidad entre dos mundos*. Universidad Internacional de Andalucía. La Rábida (Huelva) (1994)

Durante los días 22 al 26 de agosto de 1994 se celebró el curso de verano “El romancero y la Copla: formas de oralidad entre dos mundos (España-Argentina)” en la Universidad Internacional de Andalucía en su Sede iberoamericana de La Rábida, cuyas actas aparecieron publicadas en 1996<sup>563</sup>. El objetivo de este encuentro se centró en aproximar al alumnado universitario y licenciados a la literatura popular y darles una visión lo suficientemente precisa de la naturaleza múltiple y la riqueza de las dos manifestaciones más vigentes en el ámbito hispánico de la literatura de la tradición oral: El romancero y la Copla.

El curso tuvo una doble orientación. Una buena parte de él estuvo dedicada a la docencia teórica, destacando los aspectos más sobresalientes de estos dos géneros (historia, poética, formas de pervivencia, etc.), que se completó, además, con unos recitales, que resultaron decisivos para que el alumnado pudiese captar la verdadera naturaleza de estas dos parcelas básicas de la cultura hispánica.

La primera sesión se dedicó a ofrecer un panorama general de los dos géneros. Las clases teóricas corrieron a cargo del profesor de la Universidad de Salamanca, César Real Ramos, que habló sobre la copla popular, y de Virtudes Atero, de la Universidad de Cádiz, que ofreció una amplia visión del género Romancero. Por la tarde, José Manuel Fraile y Eliseo Parra presentaron un recital memorable sobre las formas de pervivencia de la Lirica y el Romancero en el centro y el norte peninsular.

Al día siguiente se ofreció al alumnado un amplio abanico de distintos aspectos de la literatura popular. Ana Pelegrín habló de los modos específicos que los dos géneros adoptan en el mundo infantil; Michelle Débax trató sobre la complejidad poética del Romancero; y Maximiliano Trapero sobre una de las formas más fecundas de poesía improvisada en Iberoamérica y Canarias: la décima. El recital en esta ocasión corrió a cargo de la profesora de la Universidad de Jerusalén, Susana Weich Shakah, que con

---

<sup>563</sup> Atero, *El Romancero y la Copla*, 1996.

José Manuel Fraile y Eliseo Parra presentaron las riquezas de las formas literarias orales sefardíes.

Argentina y la Copla ocuparon toda la tercera sesión del curso. M<sup>a</sup> Stella Taboada e Isabel Requejo presentaron diversos aspectos de este género en tierras americanas, y el recital estuvo a cargo de Josefina Racedo, acompañada de dos copleros, Rosa Soria de Caro –Tucumán– y René Machaca –Jujuy–.

El cuarto día estuvo dedicado a las manifestaciones tradicionales andaluzas: Juan López habló de las primeras manifestaciones folclóricas del sur en estos tiempos modernos al referirse a la Copla e ideología en Antonio Machado; M<sup>a</sup> Jesús Ruiz trazó un panorama de las investigaciones que sobre la literatura oral se ha venido realizando en Andalucía occidental hasta entonces<sup>564</sup>; y, por último, Nieves Vázquez mostró la riqueza simbólica que encierra el lenguaje popular al analizar los motivos que subyacen en las versiones andaluzas del romance de *Conde Niño*<sup>565</sup>. Para finalizar esta sección del curso, Carmen Tizón y Francisco Vegara ofrecieron un inolvidable recital sobre el Romancero y la Lírica tradicional gaditana. Este repertorio de siete canciones y seis romances: *Las tres comadres borrachas*, *Delgadina*, *La patrona y el militar*, *Casada de lejas tierras*, *La serrana de la Vera* y *La dama y el pastor*, recogidos por ellos en Tarifa, se publicaron en las actas de dicho curso<sup>566</sup>.

#### III.C.14.2. I Jornadas de Literatura de Tradición Oral. Centro Profesorado de Jerez de la Frontera y Fundación Machado. Jerez (Cádiz) (1998)

El Centro de Profesorado de Jerez de la Frontera, desde su asesoría de Lengua y Literatura, venía realizando en los últimos años diferentes cursos y actividades en torno a la literatura de la tradición oral. Durante los días 21, 22, 23, 28, 29 y 30 de abril de 1998, y con asistencia de más de setenta profesores de Primaria y Secundaria, tienen lugar en la sede del Museo Arqueológico de Jerez de la Frontera las I Jornadas de Literatura de Tradición Oral, organizadas por este Centro de Profesorado con la colaboración de la FM, la Delegación provincial de Cádiz de la Consejería de

<sup>564</sup> Ruiz, “La investigación del Rom. gaditano (1974-1995)”, 1996, pp. 221-228.

<sup>565</sup> Vázquez, “La unidad poética `motivo””, 1996a, pp. 229-242.

<sup>566</sup> Tizón y Vegara, “Hacia un nuevo proceso divulgativo”, 1996, pp. 243-255.

Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía y la Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Jerez.

Estas Jornadas tienen como objetivo propiciar la investigación educativa entre el profesorado, continuar profundizando en la literatura de la tradición oral y servir de punto de encuentro donde poder dar a conocer las experiencias realizadas por los propios profesores en sus colegios y sus institutos.

Las Jornadas, que fueron coordinadas por Juan Salguero (Centro de Profesorado de Jerez) y Enrique Baltanás (Fundación Machado), contaron también con dos recitales de romances y canciones de la tradición oral gaditana: el primero lo ofreció Juan Manuel Rubio Moral, y el que clausuró los actos, a cargo del grupo “Trébedes”.

El programa presentaba en el primer día de las Jornadas una ponencia, “El cuento popular como recurso educativo”, de Antonio Rodríguez Almodóvar, a la que le siguieron tres comunicaciones: “En busca del juego perdido”, del equipo de profesores del C. P. San José Obrero de Jerez; “El romancero de Chipiona”, leída por mí; y la última comunicación, “Literatura de tradición oral en Fuentes: balance de una experiencia de recogida”, de Dolores Flores Moreno.

El día 22 de abril, el profesor Pedro M. Piñero impartió la ponencia “El romance y la canción tradicionales”, a la que siguió el recital de Juan Manuel Rubio Moral sobre romances de la tradición oral de la provincia de Cádiz y otros romances castellano-leoneses interpretados al rabel.

El tercer día, 23 de abril, la ponencia estuvo a cargo del profesor José Manuel Pedrosa, de la Universidad de Alcalá de Henares, “Mitos y leyendas populares en Andalucía”. Las comunicaciones, en esta ocasión, estuvieron a cargo de Francisco Javier de Cos Ruiz, profesor de la Universidad de Cádiz: “Vocalismo y fonética sintáctica en textos orales andaluces”; “Viejos cuentos para los más jóvenes”, de Juan Ignacio Pérez Palomares; “El romancero tradicional de Jerez”, de Casto Sánchez y Vicente Piñero, del IES Asta Regia de Jerez de la Frontera.

Al martes siguiente, 28 de abril, Enrique Baltanás presentó la ponencia “Literatura culta y literatura popular: identidades y diferencias”; y, a continuación, se celebró una mesa redonda: “Literatura culta y literatura popular: ¿hay dos literaturas?”, en la que participaron Francisco Bejarano, escritor; Manuel Naranjo, de la Cátedra de Flamencología; Virtudes Atero, UCA; Juan Antonio del Río, antropólogo; José Manuel Benítez Ariza, escritor; y Juan Salguero, CEP de Jerez de la Frontera.

Al siguiente día, 29 de abril, la ponencia “Del aula al campo y otra vez al campo” fue impartida por Manuel Fernández Gamero, IES Cristóbal de Monroy de Sevilla; y las comunicaciones: “Presente y futuro del romancero del aljarafe”, de José Pedro López Sánchez, US-Fundación Machado; “Pregones y pregoneros de la provincia de Cádiz”, de Soledad Bonet Pérez; y “El romancero tradicional en los gitanos de Jerez”, de Manuel Naranjo, de la Cátedra de Flamencología.

El último día, 30 de abril, la ponencia estuvo a cargo de José Cenizo, profesor del IES sevillano de Burguillos: “Formas breves de la creatividad oral espontánea”; y finalmente, para clausurar las jornadas, el recital de romances y canciones de la tradición oral gaditana del grupo “Trébedes”.

III.C.14.3. II Congreso Internacional “Lyra Minima”. *Los géneros breves de la literatura tradicional*. Universidad de Alcalá de Henares (Madrid) (1998)

Los estudios de poesía tradicional y de literatura oral, iniciados en el I Congreso Internacional “Lyra Minima” –promovido por Alan Deyermond y Jane Whetnall, y celebrado en noviembre de 1996 en Londres– empezaron a tener cabida en la Universidad española en los últimos años del siglo XX. Entre los días 28 y 30 de octubre de 1998, Carlos Alvar y José Manuel Pedrosa organizaron en la Universidad de Alcalá de Henares un segundo encuentro de este tipo, reuniendo un grupo de especialistas para hablar de los géneros breves de la poesía tradicional, en el que participamos Pedro M. Piñero y yo misma, con dos comunicaciones sobre la convivencia entre romance y canción lírica y las influencias entre ambos géneros.



En la comunicación “Los montes de Oliva: El encuentro de la canción lírica con el romance de *Don Bueso*”, el profesor Piñero señala cómo los motivos de la canción lírica popular han llegado a tal extremo, se dan en tal cantidad y aparecen destacados en la reducción de secuencias y economía discursiva, que puede decirse que el entramado configurativo del discurso narrativo se basa en gran medida en estos motivos consolidados en la lírica popular, tomando como base una versión de este conocidísimo tema. Y en la comunicación “El eco de la lírica tradicional en el Romancero oral de Andalucía”, muestro el intento logrado de una simbiosis fructífera ente forma lírica y tema, enfoque y estructura romancescos en una versión del romance *Casada de lejas tierras*, recogida en Chipiona, y cómo la interinfluencia entre estos géneros puede tener resultados muy positivos, gracias a la marcada tendencia a la simplificación y el gusto por los temas novelescos del romancero andaluz, que contribuyen a hacer más estrecha la relación con la lírica hispánica con la que convive en la tradición oral.

En este simposio, además, se presentaron las actas de un encuentro de carácter extraordinario, organizado por Pedro M. Piñero, bajo el título *Lírica popular / Lírica tradicional. Lecciones en homenaje a Don Emilio García Gómez*, que se había celebrado en Sevilla en marzo de 1996 en Sevilla, dedicado al maestro arabista y orientado a los estudiantes universitarios preferentemente.

Las actas del II Congreso Internacional “Lyra Minima” aparecieron en una edición de Carlos Alvar, Cristina Castillo, Mariana Masera y José Manuel Pedrosa en el año 2001<sup>567</sup>.

#### III.C.14.4. Encuentro Internacional del Romancero en homenaje a Paul Bénichou. Universidad de Sevilla y Fundación Machado. Sevilla (1999)

Al año siguiente, durante los días 25 al 27 de octubre de 1999 tuvo lugar, en la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla, un Encuentro Internacional sobre el Romancero, organizado por la FM y con la colaboración del Departamento de Literatura Española de la Universidad de Sevilla, cuyas actas se publicaron en 2001<sup>568</sup>. En este simposio se hizo una detallada exposición sobre la situación de la investigación del

<sup>567</sup> Alvar, y otros, *Lyra minima oral. Los géneros breves de la literatura tradicional*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2001.

<sup>568</sup> Piñero, *La eterna agonía del Rom.*, 2001.

romancero por las diferentes zonas peninsulares, ampliadas con las tradiciones canaria y sefardí; se valoraron las diversas y numerosas colecciones de textos que habían ido apareciendo; se dio cuenta de la abundante bibliografía que se ha reunido en los años de finales del siglo XX; y se señaló lo que quedaba por hacer en el campo de la recolección romancística, al tiempo que se descubrieran las carencias más llamativas en los enfoques críticos del romancero, con la idea de proponer nuevos modos de acercamiento al análisis del género.

Paul Bénichou, que por enfermedad al final no pudo asistir a su homenaje, envió, con su hija Sylvia Roubaud, un cariñoso y precioso romance y una estupenda carta donde exponía algunas sabias reflexiones sobre el género y su situación a finales del siglo XX. Fue su último escrito dedicado al romancero, pues lamentablemente falleció en mayo de 2001, cuando ya estaba dispuesto el volumen de su homenaje, que se presentó en noviembre de ese año en un acto solemne dentro del III Congreso de “Lyra Minima”. Los organizadores de este encuentro expresaron su reconocimiento al magisterio de Paul Bénichou, uno de los más importantes críticos y estudiosos del género de las últimas décadas, que con su obra magistral ha sido guía imprescindible en los estudios del romancero judeo-español, en la valoración poética del romancero viejo y en la consideración positiva del romancero de la tradición moderna.

Seis grandes temas fueron los ejes de las mesas redondas que se celebraron en estas jornadas, y todos los participantes pudieron expresar sus puntos de vista sobre estas cuestiones que los moderadores, al comienzo, expusieron por extenso, señalando los aspectos de mayor interés para el debate: “La edición de textos” (moderada por Michelle Débax), “Los problemas de clasificación” (Ana valenciano), “Los trabajos de campo” (Maximiliano Trapero), “La enseñanza del romancero en los programas universitarios” (Flor Salazar), “El romancero de la tradición antigua y el de la tradición moderna” (Paloma Díaz-Mas), y “La investigación actual del romancero de la tradición moderna” (Jesús A. Cid).

Esta reunión científica se enriqueció con las lecciones que sobre diversos aspectos del romancero dictaron cuatro especialistas en literatura medieval y de los Siglos de Oro: Margit Frenk, que inauguró estas jornadas, hizo una exposición analítica y valorativa de los cruces y préstamos de la antigua lírica popular y el romancero. Alan

Deyermond estableció relaciones poéticas de los textos romancísticos de los últimos tiempos del medievo con otras tradiciones (británica, servocroata, china). Giuseppe Di Stefano se centró en el estudio en el romance de la muerte de don Fadrique, y Sylvia Roubaud cerró estas jornadas de trabajo con una conferencia en la que mostró algunas huellas del romancero en los libros de caballerías.

A estas conferencias se suman diversos trabajos de otros investigadores que colaboraron en este homenaje a Paul Bénichou: Pedro M. Piñero estudia la configuración del romance que narra la derrota de los cristianos en Montejícar. José M<sup>a</sup> Alín se ocupa de la relación del romancero y el cancionero, tanto en la tradición antigua como en la moderna, con numerosos ejemplos de la más reciente investigación llevada a cabo por el grupo de investigación andaluza. José Manuel Pedrosa rastrea sobre los padres maldicientes desde el *Génesis* hasta diversas manifestaciones de la tradición oral moderna. Samuel G. Armistead edita con rigor filológico los papeles y fichas en los que Américo Castro fue reuniendo los resultados de su encuesta en las comunidades judías de Tetuán, Xauen y Larache (1922-1923). Y se cierra con el trabajo de Enrique Baltanás, que examina cómo de un romance tradicional, *Tamar*, Federico García Lorca construye un poema propio, en el que lo culto destaca sobre lo popular.

Los informes que se presentan en la tercera parte del congreso no cubren por completo todas las zonas peninsulares, aunque la mayor parte está atendida, quedando el mapa romancístico de la Península algo incompleto. Lo que se pudo reunir constituye un panorama minucioso de las investigaciones y estudios del romancero que es, sin duda, la información más completa de su situación en las últimas décadas del siglo XX, que ha sido de gran utilidad.

Jesús Álvarez López se ocupa de Asturias; Fernando Gomarín Guirado, de Cantabria; Javier Asensio García, de la Rioja; Mariano de la Campa, de León; Francisco Mendoza Díaz-Maroto, de Castilla-La Mancha; José M. Fraile Gil, de Madrid; Luis Casado de Otaola, de Extremadura; Rafael Beltrán, de País Valenciano; de Andalucía, informan Enrique Baltanás (La Andalucía Oriental, de Córdoba a Almería), que también lo hace de Sevilla y Huelva con Antonio J. Pérez Castellano y Manuel Fernández Gamero, mientras que de Cádiz escribe Virtudes Atero; Maximiliano Trapero, de Canarias; José Luis Forneiro Pérez informa sobre el romancero tradicional de Galicia,

mientras que sobre el portugués lo hace J.J. Dias Marques, y de la situación en Cataluña da cuenta Salvador Rebés Molina. Por último, Paloma Díaz-Mas expone el estado actual de la investigación de la tradición sefardí.

III.C.14.5. III Congreso Internacional “Lyra Minima”. Universidad de Sevilla y Fundación Machado. Sevilla (2001)

*De la canción de amor medieval a las soleares, homenaje al profesor Manuel Alvar* (2004), recoge las actas del III Congreso Internacional “Lyra Minima”, celebrado en la capital hispalense del 26 al 28 de noviembre de 2001, en las que destacados especialistas de todo el mundo exploran la evolución de la poesía tradicional desde la Edad Media hasta nuestros días, con un apartado especial dedicado a la poesía flamenca.

Con este encuentro Sevilla confirmaba su protagonismo como sede de estas reuniones científicas que tan gran impulso han dado al estudio de la lírica popular, y que se han venido celebrando, como dijimos, desde 1996 en centros de máximo prestigio académico del hispanismo internacional: Queen Mary and Westfield College de Londres, Universidad de Alcalá de Henares, y los que se celebrarán después en la Universidad de Salamanca, la Universidad Nacional Autónoma de México y *Cilengua* (San Millán de la Cogolla) y en la Universidad de La Plata (Argentina)<sup>569</sup>.

III.C.14.6. Simposio Internacional sobre la cultura de los sefardíes. Universidad de Sevilla (2005)

Completando la información en el campo de actividades científicas, podemos añadir las jornadas de estudio sobre la historia y cultura de los sefardíes, celebradas en La Universidad de Sevilla del 7 al 9 de noviembre de 2005, donde se presentaron ponencias dedicadas a la lírica y al romancero de esta minoría judeo-española<sup>570</sup>.

<sup>569</sup> En 2004, Pedro Cátedra estuvo a cargo de la organización de “Lyra Minima” IV en la Universidad de Salamanca; “Lyra Minima” V se celebró en México, en 2007, dirigido por Mariano Masera, Aurelio González y Tere Miaja, y estuvo a cargo de la UNAM y el Colegio de México; “Lyra Minima” VI, en San Millán de la Cogolla, en 2010, organizado por el CiLengua; y “Lyra Minima” VII tuvo lugar en la Universidad de La Plata (Argentina).

<sup>570</sup> Véase la publicación de sus actas en Piñero, *La memoria de Sefarad*, 2007.

III.C.14.7. VI Congreso Internacional “Lyra Minima”. San Millán de la Cogolla (2010)

Como ya mencionábamos, organizado por CiLengua, se celebra en 2010 en San Millán de la Cogolla, La Rioja, el VI Congreso Internacional de “Lyra Minima” en memoria al ilustre profesor Alan D. Deyermond, que supo poner de manifiesto en su admirable obra la extraordinaria interrelación entre la canción lírica y el romance. Dedicado a la tradición poética occidental, sus usos y formas, Pedro M. Piñero presenta en su trabajo “Motivos de la canción popular aseguran el código simbólico del romance. El caso de *La Samaritana*” la relación que este difundido romance vulgar muestra con la copla a través de una versión recogida en Aznalcázar, Sevilla, en 1990, que hemos presentado en este estudio.

III.C.14.8. I Jornadas Universitarias en Arahál. Ayuntamiento de Arahál y Universidad de Sevilla (2014)

La Universidad de Sevilla y el Ayuntamiento de Arahál organizan entre el 25 de Abril y el 24 de Octubre de 2014, las I Jornadas Universitarias en Arahál, en las que el profesor Piñero imparte una conferencia sobre El romancero tradicional de esta localidad sevillana en la casa de la Cultura del municipio el 12 de junio de 2014, que cerrará este importante apartado en el que hemos presentado cada una de las actividades científicas relacionadas con la investigación del Romancero en Andalucía.

III.C.15. LOS REPERTORIOS Y ESTUDIOS DEL ROMANCERO DEL SUROESTE MERIDIONAL PUBLICADOS EN LAS TRES ÚLTIMAS DÉCADAS. *EL ROMANCERO GENERAL DE ANDALUCÍA* (1988-2013)

En los últimos años, la creciente actividad llevada a cabo por el grupo andaluz ha sido puesta de manifiesto a través de numerosas publicaciones que han ido apareciendo sobre el abundante material recopilado en las encuestas realizadas por cada uno de los pueblos del suroeste peninsular, a las que hemos ido mencionando en este estudio histórico y aparecen reseñadas en nuestra bibliografía.

En esta intensa etapa de investigación, como decíamos, se verán culminados los ambiciosos objetivos iniciales de estos investigadores. A la total recuperación del Romancero andaluz, podemos añadir, por una parte, la aparición de colecciones de textos y repertorios de las zonas encuestadas, a los que se suman los numerosos estudios sobre este rico romancero rescatado y, lo más destacado de las actividades realizadas en los últimos tiempos, la edición del *Romancero General de Andalucía*, del que han ido apareciendo los volúmenes de cada una de las provincias del occidente meridional, a medida que se iba avanzando en la recuperación romancística, que pueden ser muy útiles a cualquier investigador interesado en el conocimiento de este género tradicional.

De las encuestas realizadas en la provincia de Cádiz en los años ochenta, podemos añadir a los repertorios de romances que se habían publicado en las primeras etapas de la investigación, los trabajos de la profesora M<sup>a</sup> Jesús Ruiz sobre *El Romancero tradicional de Jerez* (1991b) y la recopilación de la extensa zona del Campo de Gibraltar (1995a); y el “Romancerillo de Chipiona” (1998), de la encuesta que yo misma realicé en esta localidad. Por otra parte, la recopilación de romances en la provincia de Huelva durante los años noventa dio lugar a la publicación del peculiar material recogido por Enrique Baltanás y Antonio José Pérez Castellano en Encinasola (1996a) y (2001); y la tradición oral de La Nava (2004), de Antonio José Pérez Castellano. Y será la provincia de Sevilla la que cuenta con más colecciones de textos romancísticos aparecidos en esta última etapa investigadora. Los profesores Piñero y Atero publicarían *El Romancero de Guadalcanal* (1989c), un trabajo sobre el romancero de esta localidad y su entorno; Juan Pablo Alcaide Aguilar, de su encuesta realizada entre 1983-1984 sobre la tradición oral de La Puebla de Cazalla (1992); Dolores Flores Moreno publicaría la tradición oral de Fuentes de Andalucía (1997), de su gran investigación que comenzaba en esta localidad en 1994; José Pedro López Sánchez, el Romancero de buena parte de los pueblos de la amplia comarca del Aljarafe sevillano (1997); Juan Pablo Alcaide, el *Romancero tradicional de Arahal* (2000), de las encuestas realizadas entre 1993 y 1994; Manuel Fernández Gamero da cuenta de la tradición romancística de la extensa localidad de Alcalá de Guadaíra (2002); M<sup>a</sup> Ángeles Bazalo y Raquel Benítez publican el *Romancero de Carmona* (2005); José Manuel Campos Díaz, el *Romancerillo de Villanueva de San Juan* (2005); también de Dolores Flores es *El Romancero de tradición oral en Écija* (2009); y finalmente, Pedro

M. Piñero Ramírez y Carmen Durán publican el extraordinario cancionero recogido en Aznalcázar de los hermanos Mora (2010).

Además de estos repertorios sobre la abundante tradición romancística recogida por nuestros pueblos, habría que reseñar otras publicaciones que han centrado su interés en el estudio de este rico material. Sobre el *corpus* romancístico gaditano, Virtudes Atero nos señalaba las investigaciones que habían centrado su interés en la particular conformación poética y la diferenciada gramática del texto romancístico<sup>571</sup>. Distingue en su estudio tres grupos diferentes de trabajos.

En el primero, incluía dos publicaciones referidas a diversos aspectos poéticos-formales del género. En “Formas dialógicas en el romancero tradicional del Sur” (1996b), Nieves Vázquez aborda el análisis del diálogo en el corpus romancístico gaditano. Y en “La gramática de los principios: primeras señas de identidad del romancero” (1996a), la misma autora y Virtudes Atero estudiaban el comportamiento de las secuencias discursivas iniciales del repertorio de Cádiz.

El segundo grupo, dedicado al estudio del personaje, supone una continuación de los importantes trabajos que M<sup>a</sup> Jesús Ruiz ha dedicado a este componente básico del relato<sup>572</sup>, que han contribuido de forma decisiva a entender cómo su esencial caracterización en el género, se acentúa enormemente en el romancero gaditano por la reducción y simplificación de sus versiones, producto de la fuerza de la innovación sobre la herencia en la zona meridional, que hemos ido viendo a lo largo de nuestro trabajo en numerosos ejemplos.

De la misma manera, las profesoras Virtudes Atero y M<sup>a</sup> Jesús Ruiz muestran en su estudio “Erotismo y burla en el personaje romancístico bajo andaluz” (1997) cómo el matiz jocoso de estos relatos se consigue precisamente por el exagerado esquematismo con que son presentados sus protagonistas. Y, por su parte, M<sup>a</sup> Jesús Ruiz profundiza en estas consideraciones en su artículo “El infante delator..., vulgares y virtuales en el

---

<sup>571</sup> Atero, “La exploración del romancero III”, 2001, p. 420.

<sup>572</sup> Ruiz, “La poética del personaje”, 1990a, pp. 243-258; y “Hacia una definición del personaje”, 1992, pp. 137-149; y su libro, *El romancero tradicional de Jerez*, 1991b.

romancero tradicional” (1997), en el que aborda el estudio del niño delator en repertorios diferenciados por su situación cronológica.

El tercer grupo está formado por una serie de trabajos de Nieves Vázquez Recio, centrados en el análisis de uno de los elementos más complejos del romancero: el motivo. En el primero, “En torno al concepto de motivo en el romancero tradicional” (1993-1994), señala las distintas teorías sobre el concepto para llegar a una definición clara del término; en el segundo, “De la yerba enconada al canto enamorado: ritos y mitos del romancero tradicional” (2001a), realiza una clasificación de los diferentes tipos de motivos, según su nivel de actuación en el texto romancístico (el funcional y el formal inicial), para culminar su estudio con el análisis de esta unidad en el repertorio romancístico gaditano en su artículo “La unidad poética motivo en el romancero del sur: un estudio del Conde Niño” (1996a); y, finalmente en su tesis doctoral, que fue publicada íntegramente en forma electrónica con el título *El motivo en el romancero. Estudio de la tradición de Cádiz* (1998)<sup>573</sup>, que supone una aportación decisiva en los estudios de este componente del relato.

Su trabajo, en parte resumido, en parte revisado y ampliado, se publicó con el título *Una “yerva” enconada. Sobre el concepto del “motivo” en el Romancero tradicional* (2000), en el que se expone sus investigaciones en dos partes muy diferenciadas, dedicando la primera a la delimitación y definición del concepto, de enorme ambigüedad, y a su aparición en los distintos niveles del área romancística. La segunda parte reúne una selección de textos, a los que aplica un análisis muy sistematizado, con resultados interesantes, consecuencia lógica del conocimiento metodológico que demuestra la investigadora, apoyada en una amplia bibliografía. La edición se cierra con unas conclusiones en las que Vázquez Recio resume su interesante estudio y justifica el uso que el motivo ha hecho para introducirse en el romancero moderno que, aunque recoge las lógicas innovaciones, el género, como muy bien lo especifica, se muestra inmerso en una suerte de atemporalidad, que es la que explica su razón de ser<sup>574</sup>.

---

<sup>573</sup> Trabajo que mereció el premio extraordinario de doctorado en 1998.

<sup>574</sup> Abad, 2002a, pp. 178-179.



Además de estas líneas básicas de trabajo, la profesora Atero reseña otras publicaciones que atienden más a aspectos temáticos del relato. Por ejemplo, ella misma y Nieves Vázquez se ocupaban en “Espacios y formas rituales de lo femenino en el romancero tradicional” (1998a), basándose en el corpus romancístico gaditano. Las misas autoras dedican su trabajo “Hacia una tipología del romancero milagroso en un *corpus* del sur” (1997) al estudio del repertorio de los romances religiosos gaditanos, en el que intentan establecer una tipología de los mismos; y en el artículo “Literatura y guerra en España: la memoria oral gaditana” (1998b), se detienen en analizar las canciones y romances de Cádiz centrados en las tres guerras que han agitado la España contemporánea: la de Cuba, la de Marruecos y la Guerra Civil.

Por último, en una línea muy diferente y ya iniciada en trabajos anteriores<sup>575</sup>, Virtudes Atero muestra en “Memoria, invención y mestizaje: el romancero gaditano (2002)” las profundas transformaciones que sufre el romance en Cádiz por su convivencia con la floreciente lírica tradicional y cómo estas modificaciones (condensación, segmentación y/o ruptura de su materia narrativa) son las que, en cierto sentido, garantizan su pervivencia en el momento actual.

En 1996 se publica el *Romancero de la Provincia de Cádiz*, el primer volumen de la colección *Romancero General de Andalucía*, con el que se pretende fijar el estado de la tradición oral en los tiempos modernos en el Sur peninsular que, como hemos dicho, siempre fue el objetivo prioritario de la labor del equipo de investigación.

Los tres tomos publicados hasta ahora siguen los mismos criterios establecidos previamente por el grupo de investigación andaluz para la gran colección. Cada libro lo conforman tres partes: una primera que contiene la historia de la investigación de cada provincia –a la que se añade en los romanceros gaditano y onubense los capítulos sobre el análisis del romancero y la situación de la tradición romancística en los tiempos actuales–, más los criterios de edición y la bibliografía general.

---

<sup>575</sup> Piñero y Atero, “Bernal Francés: la transmisión de un tema renacentista en la tradición oral moderna arcense”, 1989a, pp. 411-477; y Bonet y Ruiz “Unas calas en los romances de los gitanos de Jerez”, 1989, pp. 637-645.

En segundo lugar va el corpus, la parte más importante. En estos trabajos no se publican todas las versiones que se han recopilado de un mismo tema, como hemos visto que se hacía en épocas pasadas. El modelo de selección que ha marcado las pautas a los estudios y antologías actuales viene dado por la *Primavera y flor de romances* de Fernando José Wolf y Conrado Hofmann (1856), que fijaron un nuevas normas restringidas para la publicación del romancero, difundidas sobre todo a partir de que Menéndez Pelayo enriqueciera y divulgara esta colección en su *Antología de poetas líricos castellanos*, como ya comentamos.

La nueva actitud ante los textos que aparecen en la colección hace que cada repertorio del *RGA* sea una amplia antología, entresacando las más representativas y modélicas, de todas las versiones del romancero que el grupo de investigación andaluz ha podido reunir, procedente tanto de sus trabajos de campo<sup>576</sup>, como de las encuestas de otros investigadores anteriores, entre las que se encuentra el rico material guardado, por ejemplo, en los archivos del Seminario Menéndez Pidal o del Instituto Español de Musicología, para lo que algunos componentes del grupo se han desplazado a Madrid o Barcelona a fin de llevar a cabo la labor de información y recogida de las versiones de estas provincias meridionales allí archivadas.

La clasificación de los romances publicados en estos tres repertorios responde fundamentalmente a un criterio temático. En los tomos del *RGA* se recogen solo los romances tradicionales y los romances vulgares tradicionalizados de cada provincia –no se atiende a los romances de ciegos, aunque, en buen número, han sido grabados en las encuestas realizadas en estas últimas décadas–, mientras que la totalidad de las versiones recogidas en las numerosísimas encuestas realizadas por nuestros pueblos constan en los fondos del Archivo del Romancero de la Fundación Machado.

Al principio de la clasificación, en el Romancero de Cádiz, además, se distinguen tres grupos que hacen referencia al origen de los temas: carolingios, caballerescos y líricos, que en el volumen dedicado al romancero onubense solo son dos: caballerescos y líricos. El romancero de Sevilla, como dijimos, presenta un nuevo orden para el

---

<sup>576</sup> En el *Romancero de la Provincia de Cádiz* (1996) aparecen textos recogidos hasta 1989; en el correspondiente a la provincia de Huelva (2004) están los romances recopilados por el equipo hasta 2002; y en el romancero sevillano (2013) se recogen hasta los textos procedentes de las últimas encuestas realizadas en 2012.

corpus de esta provincia. Por eso, dentro de la organización temática del repertorio, se ha separado los textos que forman el “Romancero tradicional”, diferenciando claramente de los que se agrupan en el “Romancero nuevo y vulgar tradicionalizado”. De este modo la colección andaluza es más manejable y más amena para un público lector amplio, en especial el universitario.

La tercera y última parte del libro la conforman los índices (de romances, de códigos temáticos, de primeros versos, de lugares e informantes, de colectores, etc.), necesarios para la mejor consulta de cada corpus romancístico. A estos índices se suma el apéndice de textos inéditos que se conservan en el Archivo Menéndez Pidal de Madrid –en los romanceros de Cádiz y Huelva–, y un apartado de textos inéditos de la campaña realizada por la Sección Femenina entre 1939-1959 –en el romancero gaditano–. El Romancero de Huelva se cierra con las transcripciones musicales realizadas por Esther Infante Monsalvete de algunos romances recogidos en la campaña realizada por el grupo andaluz en la provincia; y el Romancero sevillano con un magnífico estudio musicológico de Joaquín Mora de los trabajos de campo realizados por Arcadio de Larrea Palacín en los años 1948 y 1949 por la provincia.

La preparación de la publicación del tomo correspondiente a la provincia de Cádiz, recayó en la profesora Atero, que, siguiendo los criterios establecidos, revisaba todo el material reunido en los archivos, seleccionaba las versiones que se publican de cada tema, escribía el estudio introductorio y elaboraría los índices del volumen.

En esta obra se pretendió dar cuenta de los romances recolectados en la provincia de Cádiz hasta el momento de su preparación, 1992, procedentes de las distintas encuestas realizadas por el grupo de investigación en la provincia en el último cuarto del siglo, algunas colecciones particulares, y también se tuvo en cuenta los pocos textos gaditanos publicados en épocas pasadas.

El repertorio no incluyó todo el material, solo se publican las versiones representativas de todos los temas que reflejan con exactitud el estado del género en la zona. Los criterios de selección de los textos publicados fueron varios: la calidad de las versiones; el intento de presentar la diversidad tipológica que en Cádiz ofrecen cada uno de los romances; el mostrar romances de todas las comarcas e incluso de todos los

pueblos y el que estuvieran presentes las diversas etapas recolectoras que a lo largo del siglo se han sucedido en la provincia, aunque naturalmente por la diferencia numérica de los fondos, resultaron más presentados los textos recolectados desde los años setenta. La obra se completó con una introducción que pretendía caracterizar la tradición romancística de la provincia en términos generales: los espacios de la recreación, la condición de los transmisores, las clases de romances, su temática y tipología y la poética específica de su forma de actualización.

Los índices añadidos se refieren exclusivamente a las versiones publicadas: índices de romances, de códigos temáticos, de contaminaciones, de primeros versos, de lugares e informantes, de colectores y de las siglas bibliográficas que se han dado a las colecciones en donde han aparecido con anterioridad algunos de los textos que componen el volumen. Por último, los Apéndices finales contienen tres relaciones: el número de versiones y temas cantados en cada pueblo; los informantes de cada lugar con sus textos respectivos y el año de recolección; y, por último, todos los colectores con las versiones por ellos recogidas y el año de encuesta, en donde se hace un inventario de las versiones que forman la gran colección del romancero gaditano del último cuarto de este siglo. En estos Apéndices finales también se recogen los textos del Seminario Menéndez Pidal, así como los procedentes de los archivos de la Sección Femenina, que hemos mencionado en nuestro estudio histórico.

Por otra parte, en relación con el estudio sobre el género romancístico en su conjunto, como indicábamos en páginas anteriores, el profesor Pedro M. Piñero presentaba en 1999 una edición del *Romancero*, muy interesante para los medios universitarios, en la que aparece una magnífica introducción y abundantes anotaciones, incluso léxicas, que incluyen la bibliografía sobre el romance del cual se edita una versión, y muchas veces el autor presenta dos versiones, normalmente una antigua y una moderna, o solo modernas si no han quedado versiones antiguas.

Como fruto del interés por el estudio de la literatura oral de Andalucía en sus diferentes expresiones, principalmente el romancero, la canción lírica y el cuento, la Fundación Machado edita, como dijimos, una serie denominada *De viva voz*, que tiene como objetivo publicar, sin pretensiones de periodicidad fija, tanto colecciones de los

textos recogidos en Andalucía, como los estudios propios y de otros especialistas sobre los diversos géneros de la literatura oral.

El profesor Piñero, responsable del Área de Literatura tradicional, y coeditor de la obra y prologuista, en los preliminares narra cómo se formó el grupo andaluz de investigación del Romancero y dedica este primer libro de la serie, *Romances y Canciones en la tradición andaluza* (1999), a Margit Frenk, en reconocimiento a su magisterio.

El volumen se compone de doce ensayos, agrupados en dos grandes apartados: Romancero y Cancionero, que profundizan en el conocimiento de la poesía tradicional. La primera parte, que es la que nos interesa para nuestro trabajo, contiene cinco ensayos sobre diferentes aspectos, desde la teoría hasta estudios monográficos de romances, principalmente del área de Andalucía, y de estos, dos estudios sobre el Romancero del occidente andaluz.

Jesús Antonio Cid, en su artículo “El romancero tradicional de Andalucía. La recolección histórica y las encuestas de M. Manrique de Lara (Córdoba, Sevilla, Cádiz; 1916)”, describe y reconoce el valor fundamental del trabajo realizado por Manrique de Lara para el conocimiento del romancero andaluz. En concreto, describe la encuesta “más importante en la etapa ‘histórica’ de exploraciones del Romancero” realizada en 1916, como hemos podido ver en nuestro estudio.

Por su parte, Enrique Baltanás, en “Ropaje carolingio, realidad vulgar: *El conde Claros en hábito de fraile* en la tradición moderna”, resalta que la presencia de las 15 versiones recopiladas hasta ese momento en Andalucía demuestran que existe una mayor difusión en esta zona de la que se estimaba hace algunos años. El autor analiza las diferentes variantes y, en un apéndice, ofrece dos versiones inéditas del romance, que hemos presentado en nuestro trabajo.

El nuevo siglo se iniciaba con la publicación de *La eterna agonía del Romancero* (2001), un nuevo número de la colección *De viva voz*, en la que la Fundación Machado recogía las actas del “Encuentro Internacional sobre el Romancero”, actividad científica celebrada en 1999, de la que ya hemos hablado, que reunió a prestigiosos especialistas

en literatura medieval y de los Siglos de Oro, en homenaje al gran romancista Paul Bénichou.

Algunos años más tarde, se publica el *Romancero de la provincia de Huelva* (2004), el volumen segundo del *Romancero General de Andalucía*, que se había iniciado con el dedicado a la provincia de Cádiz en 1996, como hemos visto.

Siguiendo los mismos criterios establecidos para la colección, en este nuevo libro, preparado por Pedro M. Piñero, Antonio José Pérez Castellano, José Pedro López Sánchez, Enrique Baltanás y Manuel Fernández Gamero, se reúne una selección de los textos romancísticos de las diferentes campañas organizadas por el grupo de investigación andaluz junto a alumnos de seminarios de doctorado de la Universidad de Sevilla y de programas de estudio de la Universidad alemana de Colonia, a los que se añaden los textos de las recolecciones de algunos pocos estudiosos del género que realizaron en décadas pasadas, que bien puede representar la tradición romancística de esta provincia. Al igual que en el *Romancero de Cádiz*, este repertorio contiene solo romances tradicionales y vulgares tradicionalizados, aunque, un buen número de romances de ciego fueron grabados en las encuestas onubenses llevadas a cabo entre 1991 y 2002.

Lo más destacado de las páginas introductorias de esta antología, es el estudio comparativo entre los testimonios que facilitaron las encuestas realizadas por Torner y Larrea en la primera parte del siglo XX y el *corpus* que el grupo andaluz recogía casi cincuenta años después. Se compara la calidad poética de las versiones recolectadas en campañas de recopilación en ambos períodos de investigación, señalando las mínimas muestras de un agotamiento que el romancero onubense ya parecía tener en épocas pasadas y que, como es lógico, en la actualidad no se presenta muy activo desde el punto de vista de su configuración poética.

En la Feria del Libro de la capital andaluza, mayo 2014, se presenta el *Romancero de la provincia de Sevilla*, como uno de los más interesantes hasta ahora publicados, por lo rico y variado de sus textos. Esta antología rescata romances tradicionales de contexto épico o histórico nacional como *Las quejas de doña Urraca* o *La muerte del príncipe don Juan*, romances de referente carolingio y caballerescos como el *Conde*

*Niño* o *Gerineldo* y también romances líricos como *El prisionero*, junto a los habituales textos que se cantan por toda Andalucía, que cuentan devociones religiosas y milagros, conquistas amorosas, cortejos, amores contrariados, desamores o adulterios.

Pedro M. Piñero, Antonio José Pérez Castellano y José Pedro López Sánchez han trabajado durante los últimos años en la preparación de esta obra, seleccionando las versiones, revisando los textos y organizando su clasificación. El corpus escogido de entre cientos y cientos de textos se presenta con una nueva y más rigurosa clasificación, que se debe a las decisiones que han tomado estos estudiosos del romancero, responsables de esta edición, en la que –como decíamos– se han separado los textos tradicionales claramente de los vulgares tradicionalizados.

Con el Romancero de la provincia de Sevilla se culmina el proyecto de recuperación, estudio y edición del *corpus* romancístico de la Baja Andalucía que el grupo de investigación andaluz comenzaba a principios de los años ochenta y que durante todos estos años ha escrito la verdadera historia de la investigación del romancero de la tradición moderna de nuestros pueblos.

## CONCLUSIONES

Antes de dar por finalizado este estudio sobre la investigación del Romancero de la tradición oral en Andalucía occidental, es necesario hacer una reflexión del cumplimiento de los objetivos que inicialmente nos habíamos propuesto.

Como señalamos en las páginas introductorias, el objetivo prioritario de este trabajo es mostrar a cualquier investigador o curioso interesado en el género tradicional cómo se fue descubriendo y valorando este rico material en las diferentes etapas de su época moderna, desde que surgiera en los primeros decenios del siglo XIX, hasta ser considerado, en los últimos tiempos, como obra literaria, como poesía viva que representa a la cultura tradicional de la Baja Andalucía.

Para ello, hemos realizado una reconstrucción detallada de la historia del Romancero moderno, desde sus orígenes, incidiendo en su actualización andaluza, valiéndonos de fuentes escritas, antiguas y modernas, en las que se recogen las versiones de romances que han despertado el interés de colectores, bibliógrafos, músicos o filólogos, que a lo largo de casi dos siglos han realizado una importante labor de rescate del género. Gracias a ellos hemos podido presentar en nuestro trabajo el estado en que se encuentra en cada época el romancero oral de la Baja Andalucía, destacando la revitalización de la recuperación de los textos y la renovación de la investigación y el análisis de este valioso materia que se ha llevado a cabo en las últimas décadas, cuando el Romancero ha pasado a ser uno de los campos más activos de la cultura hispánica.

Esta reflexión diacrónica de todos de los colectores y estudiosos que se han acercado a nuestra tradición oral, decíamos, es imprescindible para poder hacer un análisis del Romancero que aún se canta en Andalucía y, lo que es más importante, para conocer mejor este género baladístico en su conjunto y entender su singular poética, que lo configura como un género plenamente diferenciado y fundamental en nuestra historia literaria.

Andalucía, que durante siglos fue la gran olvidada en los estudios de la materia, es una zona privilegiada desde que, a principios de los años ochenta del pasado siglo, el



grupo andaluz de investigación del Romancero, dirigido por el profesor Pedro M. Piñero, iniciaba una nueva etapa histórica en el conocimiento y en los estudios del género tradicional.

Toda esta labor realizada por el grupo andaluz ha resultado de extraordinaria importancia. En primer lugar, se ha recuperado para el futuro miles de versiones, algunas muy recientes –con lo que se confirma la riqueza romancística del suroeste peninsular–, conscientes de que se está asistiendo, sin duda alguna, al agotamiento definitivo del romancero oral, que era fácil oír hace cincuenta o sesenta años en nuestros pueblos, y que desgraciadamente hoy apenas se canta de forma espontánea, como hemos podido ver, por haber sido apartado severamente por los medios de comunicación social y la estandarización de los modos de vida.

Además, esta exhaustiva recolección llevada a cabo durante los últimos años nos ha permitido analizar con datos suficientes el comportamiento de su literatura oral, de cómo ha operado la tradición a lo largo del tiempo en nuestro romancero, y observar los posibles cambios producidos y la evolución de los temas. Hemos podido hacer un estudio comparativo de los repertorios actuales con otros anteriores, incluso entre las primeras encuestas realizadas por el grupo andaluz a principios de los años ochenta y las llevadas a cabo en los últimos años, y apreciar la disminución progresiva de los textos romancísticos en la tradición andaluza. Aunque encontramos ejemplos de versiones que muestran la vitalidad y persistencia en la actualidad de algunos temas que en otro tiempo pasado también se conocieron, también se han grabado en las investigaciones más recientes versiones fragmentadas e incompletas de temas que, ya probablemente con poca difusión, se cantaban en tiempos anteriores, que muestran el verdadero debilitamiento en que se halla el romancero andaluz.

Asimismo, el grupo de investigación ha dejado comenzada la difícil tarea de fijar el estado de la tradición oral moderna en el conjunto de la región andaluza, con los tres primeros repertorios del *RGA*, publicados en una rigurosa edición, lo suficientemente significativos como para poder afirmar que conocemos, siempre con las reservas inherentes a la condición abierta del género, el estado general de este tesoro de la poesía narrativa tradicional. Esta gran colección permitirá que siga viviendo el Romancero de

tradición oral de Andalucía, aunque no en la memoria de las gentes, por lo menos permanecerá en la memoria cultural del mundo hispánico.

La importancia del grupo andaluz radica en la creación de la “escuela” sevillana que, desde sus inicios, ha tenido el empeño de dignificar el género romancístico y la lírica popular, con una intensa investigación con metodología rigurosa y un espíritu científico, que se continuará, ampliando la recopilación y estudio del Romancero en tierras andaluzas.

Hemos presentado en nuestro estudio versiones con diversa temática que se han rescatado en las encuestas llevadas a cabo durante todos estos años: romances tradicionales de contexto épico o histórico nacional, como *La muerte del príncipe don Juan*; romances de referente carolingio y caballerescos, como el *Conde Niño o Gerineldo*; romances líricos, como *El prisionero*; y, sobre todo, los que cuentan devociones religiosas, milagros, conquistas amorosas, cortejos, amores contrariados, desamores o adulterios, y los de *Don gato*, *Mambrú*, *La doncella guerrera*, *¿Dónde vas, Alfonso XII?*, *Las tres cautivas*, *Las señas del esposo*, *La viudita del conde Laurel* y *Las hijas de Merino*, que se encuentran por toda Andalucía, y por toda España, en su modalidad de canción infantil. Muchos de estos temas van acompañado en nuestro trabajo de un estudio conciso en el que, por lo general, se indican importantes aspectos sobre el origen y documentación antigua que existe, su difusión en la tradición moderna y su extensión en la geografía romancística para orientación de los lectores menos familiarizados con el estudio del romancero, con la intención de que el libro pueda ser útil, especialmente a estudiantes universitarios.

Este estudio histórico ofrece, además, una amplia bibliografía de estudios y repertorios romancísticos, aparecidos sobre todo en los últimos años, y, en sus últimas páginas, presenta una serie de índices necesarios para una mejor consulta de los abundantes datos que se exponen sobre la investigación del *corpus* romancístico andaluz realizada en los distintos periodos de su época moderna y facilitar la búsqueda de la ubicación exacta en dicha historia de la fecha en la que se realiza la encuesta, el colector que la lleva a cabo, la localidad visitada o la institución que participa en los trabajos de recuperación, estudio o publicación de los textos, que pueden ser muy útiles a cualquier investigador interesado en el conocimiento de este género tradicional. Los

índices de informantes y romances se refieren exclusivamente a las versiones aquí publicadas y aparecen con la indicación de la página del epígrafe donde se localizan.

Finalmente, insistir y resaltar que, aun con sus peculiaridades, no nos olvidemos de que el Romancero de la tradición oral moderna andaluza participa de una cultura más amplia. Estas manifestaciones literarias anónimas que se cantan por nuestros pueblos son un eslabón de lo hispánico, de lo europeo y, en definitiva, universal.

## ÍNDICES

## ÍNDICE CRONOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN

FECHA	COLECTOR/INSTITUCIÓN	LUGAR/PUBLICACIÓN/ACTIVIDAD CIENTÍFICA	pág.
1825	Gallardo, Bartolomé José	Marchena (Sevilla)	67
1829	Irving, Washington	Serranía de Ronda (sin especificar)	76
1839/1847	Estébanez Calderón, Serafín	Sevilla (Sevilla)	79
1848	Latour, Antoine	Sevilla (sin especificar). <i>Viaje por Andalucía</i> (1848) El Puerto de Santa María y Sanlúcar (Cádiz)	76
1849-1851	Durán, Agustín	<i>RG</i> (1849-1851)	98
1856	<i>Fernán Caballero</i>	¿Cádiz? y Rota (Cádiz) Sevilla (Sevilla)	86
1862	Davillier, Charles	Andalucía (sin especificar). <i>Viaje por España</i> (1862)	76
1880-1884	<i>Demófilo</i> (El Folklore Andaluz)	Alcalá del Río, Sevilla, Bormujos, Constantina (Sevilla) Huelva (sin especificar)	106
1880-1885	Rodríguez Marín, Francisco (Folk. And.)	Osuna y La Puebla de Cazalla (Sevilla) El Cerro del Andévalo (Huelva)	136
1881-1882	Palomo, Luis (Folk. And.)	Sevilla (Sevilla)	150
1881-1884	<i>Micrófilo</i> (Folk. And.)	Guadalcanal, Sevilla y Utrera (Sevilla)	121
1882	<i>Phonófilo</i> (Folk. And.)	Sevilla (Sevilla)	151
1888	Mas y Prat, Benito	Andalucía (s.l.) <i>Almanaque de la Ilustración</i> (1888)	154
1889	Menéndez Pelayo, Marcelino	Sevilla, Cádiz, Huelva. <i>Ant.</i> , IX (1945)	102
fin XIX	Ríos, Amador de los	Andalucía (sin especificar)	154
1905-1912	Sainz Arizmendi, Carlos (CEH)	Jerez de la Frontera, Arcos de la Frontera (Cádiz) Sevilla (Sevilla)	162
1916	Manrique de Lara, Manuel (CEH)	Sevilla (Sevilla) Jerez, Cádiz, Tarifa, La Línea y Algeciras (Cádiz)	166
1916-1920	Espinosa, Aurelio M. (CEH)	Herrera, Sevilla y Santiponce (Sevilla) Jerez de la Frontera y Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) Nerva (Huelva)	188
1926	Hidalgo Gómez, Manuel (aport. CEH)	Valverde del Camino (Huelva)	215
1926-1933	Tamayo, Juan (CEH)	Sevilla, La Campana, Utrera y Arahal (Sevilla) Medina Sidonia (Cádiz)	193
1929-1931	Martínez Torner, Eduardo (CEH)	Gibraleón, Lepe, Fuenteheridos, Isla Cristina, Lucena, Valverde, Aroche, Cortelazor, Nerva, Alosno, Moguer, Cortegana, Galaroza, Niebla, Aracena, Huelva y La Palma (Huelva)	204
1930-1940	Pérez Cloret, Pedro (aportación CEH)	Villaluenga y Grazalema (Cádiz)	215
1933	Derqui, Luis (ver R. Marín)	Tarifa (Cádiz)	215
s. a. [1930]	Gálvez, José M <sup>a</sup> (aportación CEH)	Cádiz y Medina Sidonia (Cádiz)	215
1945-1946	Rodríguez Mata, Magdalena (IEM)	Utrera y Valencina (Sevilla) Bollullos y Moguer (Huelva)	227
1946	García Matos, Manuel (IEM)	Moguer (Huelva)	227
1946	Donostia, José Antonio (IEM)	Sevilla o Valencina (Sevilla)	229

1946	Petit Caro, Carlos	Sevilla (Sevilla)	236
1947	Lama Romero (aportación IEM)	Andalucía (sin especificar)	226
1947-1948	Catalán, Galmés y Muñoz (CSMP)	Empalme de Isla Cristina (Huelva)	237
		Puebla de los Infantes (Sevilla)	
1948-1949	Larrea, Arcadio de (IEM)	Mínas, Valverde, La Puebla, Aracena, Rociana, Alosno, Zalamea, Bollullos, La Palma, Moguer y Huelva (Huelva)	230
		Arahal, Constantina, Guadalcanal, Osuna, Sevilla, La Rinconada y El Viso del Alcor (Sevilla)	
1948-1968	Alvar, col. Manuel	Mairena del Alcor, Alcalá de Guadaíra y El Castillo de las Guardas (Sevilla)	238
1953-1954	Martínez Eizaguirre, María (S. Femenina)	Grazalema (Cádiz)	239
1958	Suárez Ávila, col. Luis	El Puerto, Sanlúcar, Rota, Jerez (Cádiz)	330
		Sevilla y Lebrija (Sevilla)	
1958	<i>Antonio Mairena</i>	Sevilla (Sevilla). <i>Cantes de Antonio Mairena</i> (1958)	333
1971	Blas Vega, col. José	Puerto Real, Jerez y Puerto de Santa María (Cádiz)	336
1972-1985	García Surrallés, col. C. (aport. GRA)	Puerto Real, Barbate, Vejer (de la Janda); y Cádiz, San Fernando, Chiclana y Conil (Costa Noroeste) (Cádiz)	263
1973	<i>El Lebrijano</i>	Lebrija (Sevilla) Columbia BC3229Stereo (1973/2000)	335
1973-1983	Mendoza, col. Francisco (aport. GRA)	Tarifa (Campo Gibraltar) y Jerez (Campiña) (Cádiz)	265
1979-1980	Rivero, Francisco (US)	Los Molares (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	273
1979-1981	Guerrero Misa, Ángeles (US)	Sevilla (La Vega, Sevilla)	273
1979-1982	Atero, Virtudes (GRA)	Prado del Rey, El Bosque, Grazalema, Benamahoma, Benaocaz, Ubrique, Villaluenga, Algodonales, Olvera, Torre-Alháquime, Setenil, El Gaster, Alcalá del Valle y Zahara de la Sierra (Sierra, Cádiz)	277
1979-1983	Tizón, Carmen y F. Vegara (aport. GRA)	Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz)	269
1980	Vicente Lara, Juan I. de (aport. GRA)	Algeciras (Campo de Gibraltar, Cádiz)	269
1980	Campos, José Manuel (US)	Villanueva de San Juan (Sierra Sur, Sevilla)	273
1980	Pelegrín, Ana	Sevilla (La Vega, Sevilla)	273
1981-1982	Alcaide, Juan Pablo (US)	Marchena (Campiña, Sevilla)	294
1982-1983	Piñero, P. M. y V. Atero (GRA)	Arcos de la Frontera (Campiña, Cádiz)	281
1983	GRA y CSMP	Mairena del Alcor (Los Alcores, Sevilla)	288
1983	Bonet, Soledad (GRA)	Medina Sidonia y Benalup (de la Janda, Cádiz)	301
1983-1984	Alcaide, Juan Pablo (GRA)	La Puebla de Cazalla (Campiña, Sevilla)	294
1983-1984	Galindo, Esperanza (GRA)	Brenes (La Vega, Sevilla)	296
1983-1985	Vega, Carmen de la (GRA)	Chipiona y Cádiz (Costa Noroeste) y Paterna de la Rivera (de la Janda) (Cádiz)	297
1983-1986	Pérez Castellano, Antonio J. (GRA)	Cantillana (La Vega, Sevilla)	303
		Espera (Campiña, Cádiz)	
1984	GRA	Puebla de Guzmán y Paymogo (Andévalo, Huelva)	290
1984	GRA	Bornos (Campiña, Cádiz)	291
1984-1985	Fernández Gamero, Manuel (GRA)	Morón de la Frontera (Campiña, Sevilla)	305
1985-1986	Mariscal, col. Francisco (aport. GRA)	Los Barrios (Campo Gibraltar, Cádiz)	275
1985	Peláez, Elisabeth (US)	Sevilla (La Vega, Sevilla)	319
1985	Marchante y Morillo (UCA)	Vejer de la Frontera (de la Janda, Cádiz)	319
1985	Bazalo y Benítez (US)	Tocina (La Vega, Sevilla)	319

1985	Bonet, Soledad (GRA)	Barbate, Paterna de la Rivera y Alcalá de los Gazules (de la Janda, Cádiz)	301
1985	Bonet, S. y M <sup>a</sup> Jesús Ruiz (GRA)	Rota y Sanlúcar (Costa Noroeste, Cádiz)	320
1985	GRA y US	Alcalá de Guadaíra (Los Alcores, Sevilla)	311
1985-1986	Ruiz, M <sup>a</sup> Jesús (GRA)	El Puerto, Trebujena y Jerez (Campiña, Cádiz)	321
1985-1986	Tizón, Vegara, Heisel y Núñez (GRA)	Tarifa, Jimena, Castellar, San Pablo de Buiceite, Guadarranque, Los Barrios, Algeciras, La Línea, San Roque y Facinas (Campo de Gibraltar, Cádiz)	324
1986	Heisel, Karl (GRA)	Villamartín (Campiña, Cádiz)	327
1986	GRA	Puerto Serrano (Sierra) y Algar (Campiña) (Cádiz)	311
1986	Salazar, Flor (CSMP)	Puerto de Santa María (Campiña, Cádiz)	276
1986	Bonet, S. y M <sup>a</sup> Jesús Ruiz (GRA)	Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	336
1986-1987	Baltanás y Pérez Castellano (GRA)	Utrera y Lebrija (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	338
1987	GRA y FM	IV Coloquio Internacional del Romancero	339
1987	Vegara, Díaz, Aranda, Carballo (GRA/UCA)	Los Barrios (Campo Gibraltar, Cádiz)	327
1987	Tizón, Carmen y F. Vegara (GRA)	Tarifa, Guadarranque, Los Barrios, La Línea, Castellar y Jimena (Campo de Gibraltar, Cádiz)	328
1987	GRA, US y UCA	Alcalá de Guadaíra (Los Alcores, Sevilla)	352
1988	GRA	Guadalcanal, Constantina, Cazalla, San Nicolás del Puerto y Alanís de la Sierra (Sierra Norte, Sevilla)	352
1988	Piñero y Pérez Castellano (GRA)	Sevilla (La Vega, Sevilla)	358
1988	Centro Adultos (Las Cabezas, Sevilla)	Las Cabezas de San Juan (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	358
1988	Pérez Folgado, Ladislao (aport. GRA)	<i>Aproximación a la tradición oral del Condado</i>	380
1988-1991	UCA	Arcos y Jerez (Campiña); Vejer (de la Janda); y Cádiz, San Fernando y Chiclana (Costa Noroeste) (Cádiz)	358
1990	Moreno Verdulla, Antonio (aport. GRA)	Cádiz, San Fernando (Costa Noroeste); Jerez (Campiña); y Benalup, Alcalá de los Gazules y Medina Sidonia (de la Janda) (Cádiz)	362
1990	Piñero, P. Castellano y Ruiz (GRA)	Aznalcázar, Umbrete, Benacazón, Castilleja Guzmán y Castilleja de la Cuesta (Aljarafe, Sevilla)	363
1990	Fraile Gil, col. José Manuel (aport. GRA)	Almadén de la Plata (Sierra Norte, Sevilla)	393
1991	GRA, Seminario Hispano-alemán	Almonaster, Castaño del Robledo, Cortegana, Cumbres Mayores, Fuenteheridos, Galaroza, Jabugo, Los Marines y El Repilado (Sierra Huelva)	370
1992	GRA y Seminario Hispano-alemán	Alhájjar, Aracena, Arroyomolinos de León, Castaño del Robledo, Castañuelo, Encinasola, Linares de la Sierra, Fuenteheridos, Hinojales y Santa Ana la Real (Sierra, Huelva)	373
1992	Fernández Gamero, Manuel (GRA)	Morón (Campiña, Sevilla)	305
1992	IEM Tartessos (Camas)	Camas (La Vega, Sevilla)	394
1992-1994	Fernández Gamero, Manuel (GRA)	Alcalá de Guadaíra (Los Alcores, Sevilla)	383
1992-1996	Pérez Castellano y Baltanás (GRA)	Arahal, Paradas (Campiña); Guillena (Sierra Norte); y El Rubio (Estepa) (Sevilla)	381
1992/1996	Garrido Palacios (aportación GRA)	Alosno (El Andévalo, Huelva)	380

1993	GRA y Seminario Hispano-alemán	Nerva, Valverde, Minas de Riotinto y Zalamea (El Andévalo); Higuera de la Sierra y La Granada de Riotinto (Sierra); Beas, Villarrasa y Niebla (El Condado); y Gibrleón (Costa) (Huelva)	375
1993	Caballero Márquez, J. (UCA)	Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz)	394
1994	GRA y Seminario Hispano-alemán	El Condado (Huelva)	377
1994	GRA y Seminario Hispano-alemán	Isla Cristina y Lepe (Costa, Huelva)	378
1994	GRA y UCA	Curso "El Romancero y la Copla"	421
1994	Alcaide, Juan Pablo (GRA)	Arahal y Paradas (Campiña, Sevilla)	384
1994	Campos, José Manuel (US)	Algámitas y El Saucejo (Sierra Sur, Sevilla)	386
1994	Flores Moreno, Dolores (GRA)	Fuentes de Andalucía (Écija, Sevilla)	387
1994	Peña Díaz, Miguel Á. (UCA)	Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	394
1994	Corrales, E., e I. Soto (UCA)	Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	394
1994	Ramírez Zarzuela, A. (UCA)	Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	394
1994	Moreno Benítez, M. (UCA)	Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	394
1994	Villén Torrijos, José L. (UCA)	Benaocaz y Benamahoma (Sierra, Cádiz)	394
1994	Huelva Prior, Cristina (US)	Sevilla (La Vega, Sevilla)	392
1994	Romero Campos, Bella (US)	Esquivel (Alcalá del Río, com. La Vega, Sevilla)	392
1994-1995	Pérez, A. y M. Viciano (UCA)	Benalup (de la Janda, Cádiz)	394
1994-1995	Bazalo, Á., y R. Benítez (US)	Carmona (Los Alcores), Tocina y Lora del Río (La Vega) (Sevilla)	386
1994-1995	Gomar, A., y M. Marín (UCA)	Cádiz (Costa Noroeste), Alcalá de los Gazules y Medina Sidonia (de la Janda) (Cádiz)	394
1994-1999	López Sánchez, José Pedro (GRA)	Albaida, Almensilla, Aznalcázar, Benacazón, Bollullos, Bormujos, Castilleja de Guzmán, Castilleja Cuesta, Espartinas, Gines, Mairena del Aljarafe, Olivares, Salteras, San Juan de Aznalfarache, Sanlúcar la Mayor, Tomares, Umbrete, Valencina y Villanueva (Aljarafe, Sevilla)	390
1995	Díaz, I., y B. Agustín (UCA)	El Puerto de Santa María (Campiña, Cádiz)	394
1995	Flores, Carmen (UCA)	Chiclana (Costa Noroeste, Cádiz)	394
1995	Barea, Susana (UCA)	Trebujena, La Barca de la Florida, Arcos de la Frontera y Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	394
1995	Sánchez Ramos, M. (UCA)	Conil (Costa Noroeste, Cádiz)	394
1995	Gavira Mateos, Manuel (US)	Mairena del Alcor (Los Alcores, Sevilla)	392
1995-1998	CP Antonio Machado (Espera)	Espera (Campiña, Cádiz)	399
1996	GRA, Seminario Hispano-alemán y US	Villanueva de los Castillejos, El Almendor, Sanlúcar de Gadiana, El Granado, San Silvestre de Guzmán, Villablanca, San Bartolomé, Alosno, Cabezas Rubias, Santa Bárbara de Casa, El Cerro del Andévalo y Villanueva de la Cruces (El Andévalo); y Aroche, Cumbres de San Bartolomé y Cumbres de En medio (Sierra) (Huelva)	379
1996	Altamirano, Bernal y Riquelme (UCA)	Vejer y Barbate (Janda), El Bosque (Sierra) (Cádiz)	394
1996	Yuste, M., y J. Martín (UCA)	El Puerto (Campiña) y Rota (Costa Noroeste) (Cádiz)	394
1996-1997	Fernández Gamero, Manuel (GRA)	Alcalá de Guadaíra (Los Alcores, Sevilla)	383

1996-1997	IEM "Asta Regia" (Jerez)	Jerez, Trebujena, La Barca y Arcos (Campiña, Cádiz)	400
1997	López Sánchez, José Pedro (GRA)	Villalba, Trigueros, Moguer y Palos de la Frontera (El Condado, Huelva)	402
1997	Reyes, Gómez y Caride (US)	Zufre y Santa Olalla de Cala (Sierra, Huelva)	402
1997	F. Gamero, Heredia y Laghzali (GRA/US)	Cala (Sierra), Cartaya y Lepe (La Costa) (Huelva)	402
1998	Bazalo, Á., y R. Benítez (US)	San Juan del Puerto (El Condado, Huelva)	402
1998	López Sánchez, José Pedro (GRA)	Villalba del Alcor (El Condado, Huelva)	402
1998	Fraile Gil, José Manuel (aportación GRA)	Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	401
1998	Muñoz Lobatón, L. (UCA)	Conil (Costa Noroeste, Cádiz)	401
1998	GRA	Écija (Écija, Sevilla)	408
1998	Fernández Gamero, Manuel (GRA)	Écija (Écija, Sevilla)	408
1998	C. Profesorado Jerez y FM	I Jornadas de Literatura de Tradición Oral	422
1998	Universidad Alcalá Henares	II Congreso Internacional <i>Lyra Mimima</i>	424
1998-1999	Pérez Carrasco, Teresa (UCA)	Ubrique (Sierra, Cádiz)	394
1999	F. Gamero y P. Castellano (GRA)	Aljaraque y Punta Umbría (La Costa, Huelva)	402
1999	Romero y Lagares (US)	La Palma (El Condado, Huelva)	402
1999	García G. y Arredondo (US)	Huelva	380
1999	Garrucho, Manuel (UCA)	Espera (Campiña, Cádiz)	401
1999	Moreno, A. (US)	Sevilla (La Vega, Sevilla)	409
1999	Muñoz Márquez, Lidia (US)	Paradas (Campiña, Sevilla)	409
1999	US y FM	Encuentro Internacional del Romancero. Homenaje a Paul Bénichou	425
2000	Vergillos, Juan (US)	Cumbres Mayores (Sierra, Huelva)	402
2001	López Sánchez e Hidalgo (US)	Rosal de la Frontera, Puerto Moral y La Nava (Sierra, Huelva)	402
2002	Pérez Castellano, Antonio J. (GRA)	La Nava (Sierra, Huelva)	402
2002	Pérez Castellano y Garrido (GRA/US)	Alcalá del Río (La Vega, Sevilla)	409
2003	García-Rayó, Susana (US)	Utrera (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	409
2002	Agúndez, José Luis (GRA)	Arahal (Campiña, Sevilla)	409
2004-2006	Flores Moreno, Dolores (GRA)	Écija, La Campana, La Luisina, Cañada Rosal y La Lentejuela (Écija); Marchena y La Puebla de Cazalla (Campiña); El Rubio, Estepa y Herrera (Estepa); Marinaleda, Casariche, Osuna, Badalatosá (Sierra Sur) (Sevilla)	410
2005	US	Simposio Internacional "La memoria de Serafad"	428
2006	GRA y US	Pilas, Huévar y Carrión (Aljarafe, Sevilla)	419
2009	P. Castellano, López, Agúndez (GRA)	El Corredor de la Plata (Sevilla)	419
2010	Reina Blanco, Sergio (GRA)	Pedraera (Estepa, Sevilla)	419
2010	CiLengua	VI Congreso Internacional de <i>Lyra Minima</i>	429
2012	Flores Moreno, Dolores (GRA)	Martín de la Jara (Sierra Sur, Sevilla)	420
2014	US y Ayuntamiento Arahal	I Jornadas Universitarias en Arahal	429



## ÍNDICE DE LOCALIDADES INVESTIGADAS

LOCALIDAD	FECHA	COLECTOR	pág.
Alanís (Sierra Norte, Sevilla)	1988	GRA	352
Albaida (Aljarafe, Sevilla)	1994-1999	López Sánchez, José Pedro (GRA)	390
Alcalá de Guadaíra (Los Alcores, Sevilla)	1948-1968	Alvar, col. Manuel	238
Alcalá de Guadaíra (Los Alcores, Sevilla)	1985	GRA	311
Alcalá de Guadaíra (Los Alcores, Sevilla)	1987	GRA, US y UCA	352
Alcalá de Guadaíra (Los Alcores, Sevilla)	1992-1994	Fernández Gamero, Manuel (GRA)	383
Alcalá de Guadaíra (Los Alcores, Sevilla)	1996-1997	Fernández Gamero, Manuel (GRA)	383
Alcalá de los Gazules (de la Janda, Cádiz)	1985	Bonet, Soledad (GRA)	301
Alcalá de los Gazules (de la Janda, Cádiz)	1990	Moreno Verdulla, Antonio (aportación GRA)	362
Alcalá de los Gazules (de la Janda, Cádiz)	1994-1995	Gomar, Ana y M <sup>a</sup> del Mar Marín (UCA)	394
Alcalá del Río (La Vega, Sevilla)	1880-1884	<i>Demófilo</i> (El Folklore Andaluz)	106
Alcalá del Río (La Vega, Sevilla)	2002	Pérez Castellano, A. J. y E. Garrido (GRA)	409
Alcalá del Valle (Sierra, Cádiz)	1979-1982	Atero, Virtudes (GRA)	277
Algámitas (Sierra Sur, Sevilla)	1994	Campos, José Manuel (aportación GRA)	386
Algar (Campiña, Cádiz)	1986	GRA	311
Algeciras (Campo de Gibraltar, Cádiz)	1916	Manrique de Lara, Manuel (CEH)	166
Algeciras (Campo de Gibraltar, Cádiz)	1980	Vicente Lara, Juan I. de (aportación GRA)	269
Algeciras (Campo de Gibraltar, Cádiz)	1985-1986	Tizón, C., F. Vegara y K. Heisel (GRA)	324
Algodonales (Sierra, Cádiz)	1979-1982	Atero, Virtudes (GRA)	277
Alhájar (Sierra, Huelva)	1992	GRA y Seminario Hispano-alemán	373
Aljaraque (La Costa, Huelva)	1999	Fernández Gamero y Pérez Castellano (GRA)	402
Almadén de la Plata (Sierra Norte, Sevilla)	1990	Fraile Gil, col. José Manuel (aportación GRA)	393
Almensilla (Aljarafe, Sevilla)	1994-1999	López Sánchez, José Pedro (GRA)	390
Almonaster la Real (Sierra, Huelva)	1991	GRA y Seminario Hispano-alemán	370
Almonte (El Condado, Huelva)	1994	GRA y Seminario Hispano-alemán	377
Alosno (El Andévalo, Huelva)	1929-1931	Martínez Torner, Eduardo (CEH)	204
Alosno (El Andévalo, Huelva)	1948-1949	Larrea, Arcadio de (IEM)	230
Alosno (El Andévalo, Huelva)	1992,1996	Garrido Palacios, Manuel (aportación GRA)	380
Alosno (El Andévalo, Huelva)	1996	GRA y Seminario Hispano-alemán	379
Andalucía (sin especificar)	1862	Davillier, Charles	76
Andalucía (sin especificar)	1888	Mas y Prat, Benito (aportación CEH)	154
Andalucía (sin especificar)	fin XIX	Ríos, Amador de los (aportación CEH)	154
Andalucía (sin especificar)	1947	Lama Romero (IEM)	226
Aracena (Sierra, Huelva)	1992	GRA y Seminario Hispano-alemán	373
Aracena (Sierra, Huelva)	1929-1931	Martínez Torner, Eduardo (CEH)	204
Aracena (Sierra, Huelva)	1948-1949	Larrea, Arcadio de (IEM)	230
Arahal (Campiña, Sevilla)	1992-1996	Pérez Castellano, A. J. y E. Baltanás (GRA)	381
Arahal (Campiña, Sevilla)	1994	Alcaide, Juan Pablo (GRA)	384
Arahal (Campiña, Sevilla)	1926-1933	Tamayo, Juan (CEH)	193
Arahal (Campiña, Sevilla)	1948-1949	Larrea, Arcadio de (IEM)	230
Arahal (Campiña, Sevilla)	2002	Agúndez, José Luis (GRA)	409
Arcos de la Frontera (Campiña, Cádiz)	1905-1912	Sainz Arizmendi, Carlos (CEH)	162

Arcos de la Frontera (Campiña, Cádiz)	1982-1983	Piñero, Pedro M. y Virtudes Atero (GRA)	281
Arcos de la Frontera (Campiña, Cádiz)	1988-1991	UCA	358
Arcos de la Frontera (Campiña, Cádiz)	1995	Barea, Susana (UCA)	394
Arcos de la Frontera (Campiña, Cádiz)	1996-1997	Instituto "Asta Regia" (Jerez)	400
Aroche (Sierra, Huelva)	1929-1931	Martínez Torner, Eduardo (CEH)	204
Aroche (Sierra, Huelva)	1996	GRA y Seminario Hispano-alemán	379
Arroyomolinos de León (Sierra, Huelva)	1992	GRA y Seminario Hispano-alemán	373
Aznalcázar (Aljarafe, Sevilla)	1990	Piñero, Atero, P. Castellano y Ruiz (GRA)	363
Aznalcázar (Aljarafe, Sevilla)	1994-1999	López Sánchez, José Pedro (GRA)	390
Aznalcóllar (Corredor de la Plata, Sevilla)	2009	P. Castellano, L. Sánchez y Agúndez (GRA)	419
Badalatosá (Sierra Sur, Sevilla)	2004-2006	Flores Moreno, Dolores (GRA)	410
Barbate (de la Janda, Cádiz)	1972-1985	García Surrallés, col. C. (aportación GRA)	263
Barbate (de la Janda, Cádiz)	1985	Bonet, Soledad (GRA)	301
Barbate (de la Janda, Cádiz)	1996	Altamirano, Bernal y Riquelme (UCA)	394
Beas (El Condado, Huelva)	1993	GRA y Seminario Hispano-alemán	375
Benacazón (Aljarafe, Sevilla)	1990	Piñero, Atero, P. Castellano y Ruiz (GRA)	363
Benacazón (Aljarafe, Sevilla)	1994-1999	López Sánchez, José Pedro (GRA)	390
Benalup (de la Janda, Cádiz)	1983	Bonet, Soledad (GRA)	301
Benalup (de la Janda, Cádiz)	1990	Moreno Verdulla, Antonio (aportación GRA)	362
Benalup (de la Janda, Cádiz)	1994-1995	Pérez, Alejandro y Manuel Vicianá (UCA)	394
Benamahoma (Sierra, Cádiz)	1979-1982	Atero, Virtudes (GRA)	277
Benamahoma (Sierra, Cádiz)	1994	Villén Torrijos, José Luis (UCA)	394
Benaocaz (Sierra, Cádiz)	1979-1982	Atero, Virtudes (GRA)	277
Benaocaz (Sierra, Cádiz)	1994	Villén Torrijos, José Luis (UCA)	394
Bollullos de la Mitación (Aljarafe, Sevilla)	1994-1999	López Sánchez, José Pedro (GRA)	390
Bollullos del Condado (El Condado, Huelva)	1945-1946	Rodríguez Mata, Magdalena (IEM)	227
Bollullos del Condado (El Condado, Huelva)	1948-1949	Larrea, Arcadio de (IEM)	230
Bollullos del Condado (El Condado, Huelva)	1994	GRA y Seminario Hispano-alemán	377
Bonares (El Condado, Huelva)	1994	GRA y Seminario Hispano-alemán	377
Bormujos (Aljarafe, Sevilla)	1880-1884	<i>Demófilo</i> (El Folklore Andaluz)	106
Bormujos (Aljarafe, Sevilla)	1889	Menéndez Pelayo, Marcelino	102
Bormujos (Aljarafe, Sevilla)	1994-1999	López Sánchez, José Pedro (GRA)	390
Bornos (Campiña, Cádiz)	1984	GRA	291
Brenes (La Vega, Sevilla)	1983-1984	Galindo, Esperanza (GRA)	296
Cabezas Rubias (El Andévalo, Huelva)	1996	GRA y Seminario Hispano-alemán	379
Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz)	1916	Manrique de Lara, Manuel (CEH)	166
Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz)	s. a.[1930]	Gálvez, José M <sup>a</sup> (CEH)	215
Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz)	1972-1985	García Surrallés, col. C. (aportación GRA)	263
Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz)	1983-1985	Vega, Carmen de la (GRA)	297
Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz)	1988-1991	UCA	358
Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz)	1989	Moguer, Bejarano y Otero (UCA)	358
Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz)	1990	Lago, Cristina (UCA)	358
Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz)	1990	Moreno Verdulla, Antonio (aportación GRA)	362
Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz)	1991	Castilla, Ojeda y Marcos (UCA)	358
Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz)	1994-1995	Gomar, Ana y M <sup>a</sup> del Mar Marín (UCA)	394
Cádiz (sin especificar)	1848	Latour, Antoine	76

Cádiz?	1856	<i>Fernán Caballero</i>	86
Cádiz?	1889	Menéndez Pelayo, Marcelino	102
Cala (Sierra, Huelva)	1997	Fernández Gamero, Heredia y Laghzali (GRA)	402
Camas (La Vega, Sevilla)	1992	IEM Tartessos de Camas	394
Cantillana (La Vega, Sevilla)	1983-1986	Pérez Castellano, Antonio José (GRA)	303
Cañada Rosal (Écija, Sevilla)	2004-2006	Flores Moreno, Dolores (GRA)	410
Carmona (Los Alcores, Sevilla)	1994-1995	Bazalo, Ángeles y Raquel Benítez (US)	386
Carrión de los Céspedes (Aljarafe, Sevilla)	2006	GRA y US	419
Cartaya (Costa, Huelva)	1997	Fernández Gamero, Heredia y Laghzali (GRA)	402
Casariche (Sierra Sur, Sevilla)	2004-2006	Flores Moreno, Dolores (GRA)	410
Castaño del Robledo (Sierra, Huelva)	1991	GRA y Seminario Hispano-alemán	370
Castaño del Robledo (Sierra, Huelva)	1992	GRA y Seminario Hispano-alemán	373
Castañuelo (Sierra, Huelva)	1992	GRA y Seminario Hispano-alemán	373
Castellar (Campo de Gibraltar, Cádiz)	1985-1986	Tizón, Carmen y Francisco Vegara (GRA)	324
Castellar (Campo de Gibraltar, Cádiz)	1987	Tizón, Carmen y Francisco Vegara (GRA)	328
Castilleja de Gurzmán (Aljarafe, Sevilla)	1990	Piñero, Atero, Pérez Castellano y Ruiz (GRA)	363
Castilleja de Guzmán (Aljarafe, Sevilla)	1994-1999	López Sánchez, José Pedro (GRA)	390
Castilleja de la Cuesta (Aljarafe, Sevilla)	1990	Piñero, Atero, Pérez Castellano y Ruiz (GRA)	363
Castilleja de la Cuesta (Aljarafe, Sevilla)	1994-1999	López Sánchez, José Pedro (GRA)	390
Cazalla (Sierra Norte, Sevilla)	1988	GRA	352
Chiclana de la Frontera (Costa Noroe., Cádiz)	1972-1985	García Surrallés, col. C. (aportación GRA)	263
Chiclana de la Frontera (Costa Noroe., Cádiz)	1988-1991	UCA	358
Chiclana de la Frontera (Costa Noroe., Cádiz)	1995	Flores, Carmen (UCA)	394
Chipiona (Costa Noroeste, Cádiz)	1983-1985	Vega, Carmen de la (GRA)	297
Chucena (El Condado, Huelva)	1994	GRA y Seminario Hispano-alemán	377
Conil de la Frontera (Costa Noroeste, Cádiz)	1972-1985	García Surrallés, col. C. (aportación GRA)	263
Conil de la Frontera (Costa Noroeste, Cádiz)	1995	Sánchez Ramos, Manuela (UCA)	394
Conil de la Frontera (Costa Noroeste, Cádiz)	1998	Muñoz Lobatón, Leonor (UCA)	401
Constantina (Sierra Norte, Sevilla)	1880-1884	<i>Demófilo</i> (El Folklore Andaluz)	106
Constantina (Sierra Norte, Sevilla)	1948-1949	Larrea, Arcadio de (IEM)	230
Constantina (Sierra Norte, Sevilla)	1988	GRA	352
Cortegana (Sierra, Huelva)	1929-1931	Martínez Torner, Eduardo (CEH)	204
Cortegana (Sierra, Huelva)	1991	GRA y Seminario Hispano-alemán	370
Cortelazor (Sierra, Huelva)	1929-1931	Martínez Torner, Eduardo (CEH)	204
Cumbres de Enmedio (Sierra, Huelva)	1996	GRA y Seminario Hispano-alemán	379
Cumbres de San Bartolomé (Sierra, Huelva)	1996	GRA y Seminario Hispano-alemán	379
Cumbres Mayores (Sierra, Huelva)	1991	GRA y Seminario Hispano-alemán	370
Cumbres Mayores (Sierra, Huelva)	2000	Vergillos, Juan (US)	402
Écija (Écija, Sevilla)	1998	Fernández Gamero, Manuel (GRA)	408
Écija (Écija, Sevilla)	1998	GRA y US	408
Écija (Écija, Sevilla)	2004-2006	Flores Moreno, Dolores (GRA)	410
El Almendor (El Andévalo, Huelva)	1996	GRA y Seminario Hispano-alemán	379
El Bosque (Sierra, Cádiz)	1979-1982	Atero, Virtudes (GRA)	277
El Bosque (Sierra, Cádiz)	1996	Altamirano, Bernal y Riquelme (UCA)	394
El Castillo Guardas (Corredor Plata, Sevilla)	1948-1968	Alvar, col. Manuel	238
El Castillo Guardas (Corredor Plata, Sevilla)	2009	Pérez Castellano, López y Agúndez (GRA)	419

El Cerro del Andévalo (El Andévalo, Huelva)	1880-1885	Rodríguez Marín, Francisco (El Folk. And.)	136
El Cerro del Andévalo (El Andévalo, Huelva)	1996	GRA y Seminario Hispano-alemán	379
El Condado (Huelva)	1988	Pérez Folgado, Ladislao (aportación GRA)	380
El Garrobo (Corredor de la Plata, Sevilla)	2009	Pérez Castellano, López y Agúndez (GRA)	419
El Gastor (Sierra Cádiz)	1979-1982	Atero, Virtudes (GRA)	277
El Granado (El Andévalo, Huelva)	1996	GRA y Seminario Hispano-alemán	379
El Puerto de Santa María (Campiña, Cádiz)	1848	Latour, Antoine	76
El Puerto de Santa María (Campiña, Cádiz)	1958	Suárez Ávila, col. Luis	330
El Puerto de Santa María (Campiña, Cádiz)	1971	Blas Vega, col. José	336
El Puerto de Santa María (Campiña, Cádiz)	1985-1986	Ruiz, M <sup>a</sup> Jesús (GRA)	321
El Puerto de Santa María (Campiña, Cádiz)	1986	Salazar, Flor (CSMP)	276
El Puerto de Santa María (Campiña, Cádiz)	1995	Díaz, Ignacio y Begoña Agustín (UCA)	394
El Puerto de Santa María (Campiña, Cádiz)	1996	Yuste, Mónica y Joaquín Martín (UCA)	394
El Repilado (Sierra, Huelva)	1991	GRA y Seminario Hispano-alemán	370
El Ronquillo (Corredor de la Plata, Sevilla)	2009	P. Castellano, L. Sánchez y Agúndez (GRA)	419
El Rubio (Estepa, Sevilla)	1992-1996	Pérez Castellano y Baltanás (GRA)	381
El Rubio (Estepa, Sevilla)	2004-2006	Flores Moreno, Dolores (GRA)	410
El Saucejo (Sierra Sur, Sevilla)	1994	Campos, José Manuel (aportación GRA)	386
El Viso del Alcor (Sevilla)	1948-1949	Larrea, Arcadio de (IEM)	230
Empalme de Isla Cristina (Huelva)	1948	Catalán, Galmés y Muñoz (CSMP)	237
Encinasola (Sierra, Huelva)	1992	GRA y Seminario Hispano-alemán	373
Escacena (El Condado, Huelva)	1994	GRA y Seminario Hispano-alemán	377
Espartinas (Aljarafe, Sevilla)	1994-1999	López Sánchez, José Pedro (GRA)	390
Espera (Campiña, Cádiz)	1983-1986	Pérez Castellano, Antonio José (GRA)	303
Espera (Campiña, Cádiz)	1995-1998	CP Antonio Machado (Espera)	399
Espera (Campiña, Cádiz)	1999	Garrucho, Manuel (UCA)	401
Esquivel (Alcalá del Río, La Vega, Sevilla)	1994	Romero Campos, Bella M <sup>a</sup> (US)	392
Estepa (Estepa, Sevilla)	2004-2006	Flores Moreno, Dolores (GRA)	410
Facinas (Campo de Gibraltar, Cádiz)	1985-1986	Tizón, Vegara, Heisel y Núñez (GRA)	324
Fuenteheridos (Sierra, Huelva)	1929-1931	Martínez Torner, Eduardo (CEH)	204
Fuenteheridos (Sierra, Huelva)	1991	GRA y Seminario Hispano-alemán	370
Fuenteheridos (Sierra, Huelva)	1992	GRA y Seminario Hispano-alemán	373
Fuentes de Andalucía (Écija, Sevilla)	1994	Flores Moreno, Dolores (GRA)	387
Galaroza (Sierra, Huelva)	1929-1931	Martínez Torner, Eduardo (CEH)	204
Galaroza (Sierra, Huelva)	1991	GRA y Seminario Hispano-alemán	370
Gibraleón (Costa, Huelva)	1929-1931	Martínez Torner, Eduardo (CEH)	204
Gibraleón (Costa, Huelva)	1993	GRA y Seminario Hispano-alemán	375
Gines (Aljarafe, Sevilla)	1994-1999	López Sánchez, José Pedro (GRA)	390
Grazalema (Sierra, Cádiz)	1930-1940	Pérez Claret, Pedro (aportación CEH)	215
Grazalema (Sierra, Cádiz)	1953-1954	Martínez Eizaguirre, María (Sección Femenina)	239
Grazalema (Sierra, Cádiz)	1979-1982	Atero, Virtudes (GRA)	277
Guadalcanal (Sierra Norte, Sevilla)	1881-1884	<i>Micrófilo</i> (El Folklore Andaluz)	121
Guadalcanal (Sierra Norte, Sevilla)	1889	Menéndez Pelayo, Marcelino	102
Guadalcanal (Sierra Norte, Sevilla)	1948-1949	Larrea, Arcadio de (IEM)	230
Guadalcanal (Sierra Norte, Sevilla)	1988	GRA	352
Guadarranque (Campo de Gibraltar, Cádiz)	1985-1986	Tizón, Carmen y Francisco Vegara (GRA)	324

Guadarranque (Campo de Gibraltar, Cádiz)	1987	Tizón, Carmen y Francisco Vegara (GRA)	328
Guillena (Sierra Norte, Sevilla)	1992-1996	Pérez Castellano y Baltanás (GRA)	381
Herrera (Estepa, Sevilla)	1916-1920	Espinosa, Aurelio M. (CEH)	188
Herrera (Estepa, Sevilla)	2004-2006	Flores Moreno, Dolores (GRA)	410
Higuera de la Sierra (Sierra, Huelva)	1993	GRA y Seminario Hispano-alemán	375
Hinojales (Sierra, Huelva)	1992	GRA y Seminario Hispano-alemán	373
Hinojos (El Condado, Huelva)	1994	GRA y Seminario Hispano-alemán	377
Huelva (Costa, Huelva)	1929-1931	Martínez Torner, Eduardo (CEH)	204
Huelva (Costa, Huelva)	1948-1940	Larrea, Arcadio de (IEM)	230
Huelva (sin especificar)	1880-1884	<i>Demófilo</i> (El Folklore Andaluz)	106
Huévar (Aljarafe, Sevilla)	2006	GRA y US	419
Isla Cristina (Costa, Huelva)	1929-1931	Martínez Torner, Eduardo (CEH)	204
Isla Cristina (Costa, Huelva)	1994-1995	GRA y Seminario Hispano-alemán	378
Jabugo (Sierra, Huelva)	1991	GRA y Seminario Hispano-alemán	370
Jerez de la Frontera (campiña, Cádiz)	1905-1912	Sainz Arizmendi, Carlos (CEH)	162
Jerez de la Frontera (campiña, Cádiz)	1916	Manrique de Lara, Manuel (CEH)	166
Jerez de la Frontera (campiña, Cádiz)	1916-1920	Espinosa, Aurelio M. (CEH)	188
Jerez de la Frontera (campiña, Cádiz)	1958	Suárez Ávila, col. Luis	330
Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	1971	Blas Vega, col. José	336
Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	1973-1983	Mendoza, col. Francisco (aportación GRA)	265
Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	1985-1986	Ruiz, M <sup>a</sup> Jesús (GRA)	321
Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	1986	Bonet, Soledad, y M <sup>a</sup> Jesús Ruiz (GRA)	336
Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	1988-1991	UCA	358
Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	1990	Moreno Verdulla, Antonio (aportación GRA)	362
Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	1994	Corrales, Eva e Inés Soto (UCA)	394
Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	1994	Moreno Benítez, M <sup>a</sup> Mar (UCA)	394
Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	1994	Peña Díaz, Miguel Ángel (UCA)	394
Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	1994	Ramírez Zarzuela, Alejandra (UCA)	394
Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	1998	Fraile Gil, José Manuel (aportación RGA)	401
Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	1995	Barea, Susana (UCA)	394
Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	1996-1997	Instituto "Asta Regia" (Jerez)	400
Jimena (Campo de Gibraltar, Cádiz)	1985-1986	Tizón, Carmen y Francisco Vegara (GRA)	324
Jimena (Campo de Gibraltar, Cádiz)	1987	Tizón, Carmen y Francisco Vegara (GRA)	328
La Barca de la Florida (Campiña, Cádiz)	1995	Barea, Susana (UCA)	394
La Barca de la Florida (Campiña, Cádiz)	1996-1997	Instituto "Asta Regia" (Jerez)	400
La Campana (Écija, Sevilla)	1926-1933	Tamayo, Juan (CEH)	193
La Campana (Écija, Sevilla)	2004-2006	Flores Moreno, Dolores (GRA)	410
La Granada de Riotinto (Sierra, Huelva)	1993	GRA y Seminario Hispano-alemán	375
La Lantejuela (Écija, Sevilla)	2004-2006	Flores Moreno, Dolores (GRA)	410
La Línea de la Concepción (C. Gíbral., Cádiz)	1916	Manrique de Lara, Manuel (CEH)	166
La Línea de la Concepción (C. Gíbral., Cádiz)	1985-1986	Tizón, Vegara y Heisel (GRA)	324
La Línea de la Concepción (C. Gíbral., Cádiz)	1987	Tizón, Carmen y Francisco Vegara (GRA)	328
La Luisiana (Écija, Sevilla)	2004-2006	Flores Moreno, Dolores (GRA)	410
La Nava (Sierra, Huelva)	2001	López, José Ángel y Ángeles Hidalgo (GRA)	402
La Nava (Sierra, Huelva)	2002	Pérez Castellano, Antonio José (GRA)	402

La Palma del Condado (El Condado, Huelva)	1994	GRA y Seminario Hispano-alemán	377
La Palma del Condado (El Condado, Huelva)	1929-1931	Martínez Torner, Eduardo (CEH)	204
La Palma del Condado (El Condado, Huelva)	1948-1949	Larrea, Arcadio de (IEM)	230
La Palma del Condado (El Condado, Huelva)	1999	Romero, Manuel J. y M <sup>a</sup> Isabel Lagares (US)	402
La Puebla de Cazalla (Campiña, Sevilla)	1880-1885	Rodríguez Marín, Francisco (El Folk. And.)	136
La Puebla de Cazalla (Campiña, Sevilla)	1889	Menéndez Pelayo, Marcelino	102
La Puebla de Cazalla (Campiña, Sevilla)	1983-1984	Alcaide, Juan Pablo (GRA)	294
La Puebla de Cazalla (Campiña, Sevilla)	2004-2006	Flores Moreno, Dolores (GRA)	410
La Puebla de Guzmán (Andévalo, Huelva)	1984	GRA	290
La Puebla de Guzmán (Andévalo, Huelva)	1948-1949	Larrea, Arcadio de (IEM)	230
La Rinconada (Sevilla)	1948-1949	Larrea, Arcadio de (IEM)	230
Las Cabezas de S. Juan (Bajo G., Sevilla)	1988	Centro Adultos de Las Cabezas de San Juan	358
Lebrija (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	1958	Suárez Ávila, col. Luis	330
Lebrija (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	1973	<i>El Lebrijano</i>	335
Lebrija, familia gitana (Bajo G., Sevilla)	1986-1987	Baltanás, E. y A. J. Pérez Castellano (GRA)	338
Lepe (Costa, Huelva)	1929-1931	Martínez Torner, Eduardo (CEH)	204
Lepe (Costa, Huelva)	1994-1995	GRA y Seminario Hispano-alemán	378
Lepe (Costa, Huelva)	1997	Fernández Gamero, Heredia y Laghzali (GRA)	402
Linares de la Sierra (Sierra, Huelva)	1992	GRA y Seminario Hispano-alemán	373
Lora del Río (La Vega, Sevilla)	1994-1995	M <sup>a</sup> Ángeles Bazalo y Raquel Benítez (US)	386
Los Barrios (Campo de Gibraltar, Cádiz)	1985-1986	Tizón, C., F. Vegara y K. Heisel (GRA)	324
Los Barrios (Campo de Gibraltar, Cádiz)	1987	Tizón, Carmen y Francisco Vegara (GRA)	328
Los Barrios (Campo Gibraltar, Cádiz)	1985-1986	Mariscal, col. Domingo (aportación GRA)	275
Los Barrios (Campo Gibraltar, Cádiz)	1987	Vegara, Díaz, Aranda y Carballo (GRA y UCA)	327
Los Marines (Sierra, Huelva)	1991	GRA y Seminario Hispano-alemán	370
Los Molares (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	1979-1980	Rivero, Manuel (US)	273
Lucena del Puerto (El Condado, Huelva)	1929-1931	Martínez Torner, Eduardo (CEH)	204
Lucena del Puerto (El Condado, Huelva)	1994	GRA y Seminario Hispano-alemán	377
Madroño (Corredor de la Plata, Sevilla)	2009	Pérez Castellano, López y Agúndez (GRA)	419
Mairena del Alcor (Los Alcores, Sevilla)	1948-1968	Alvar, col. Manuel	238
Mairena del Alcor (Los Alcores, Sevilla)	1983	GRA y CSMP	288
Mairena del Alcor (Los Alcores, Sevilla)	1995	Gavira Mateos, Manuel (US)	392
Mairena del Aljarafe (Aljarafe, Sevilla)	1994-1999	López Sánchez, José Pedro (GRA)	390
Manzanilla (El Condado, Huelva)	1994	GRA y Seminario Hispano-alemán	377
Marchena (Campiña, Sevilla)	1825	Gallardo, Bartolomé José	67
Marchena (Campiña, Sevilla)	1981-1982	Alcaide, Juan Pablo (GRA)	294
Marchena (Campiña, Sevilla)	2004-2006	Flores Moreno, Dolores (GRA)	410
Marinaleda (Sierra Sur, Sevilla)	2004-2006	Flores Moreno, Dolores (GRA)	410
Martín de la Jara (Sierra Sur, Sevilla)	2012	Flores Moreno, Dolores (GRA)	420
Medina Sidonia (de la Janda, Cádiz)	1926-1933	Tamayo, Juan (CEH)	193
Medina Sidonia (de la Janda, Cádiz)	s. a.[1930]	Gálvez, José M <sup>a</sup> (CEH)	215
Medina Sidonia (de la Janda, Cádiz)	1983	Bonet, Soledad (GRA)	301
Medina Sidonia (de la Janda, Cádiz)	1990	Moreno Verdulla, Antonio (aportación GRA)	362
Medina Sidonia (de la Janda, Cádiz)	1994-1995	Gomar, Ana y M <sup>a</sup> del Mar Marín (UCA)	394
Minas de Riotinto (El Andévalo, Huelva)	1948-1949	Larrea, Arcadio de (IEM)	230
Minas de Riotinto (El Andévalo, Huelva)	1993	GRA y Seminario Hispano-alemán	375

Moguer (El Condado, Huelva)	1929-1931	Martínez Torner, Eduardo (CEH)	204
Moguer (El Condado, Huelva)	1945-1946	Rodríguez Mata, Magdalena (IEM)	227
Moguer (El Condado, Huelva)	1946	García Matos, Manuel (IEM)	227
Moguer (El Condado, Huelva)	1948-1949	Larrea, Arcadio de (IEM)	230
Moguer (El Condado, Huelva)	1997	López Sánchez, José Pedro (GRA)	402
Morón (Campiña, Sevilla)	1984-1985	Fernández Gamero, Manuel (GRA)	305
Morón (Campiña, Sevilla)	1992	Fernández Gamero, Manuel (GRA)	305
Nerva (El Andévalo, Huelva)	1916-1920	Espinosa, Aurelio M. (CEH)	188
Nerva (El Andévalo, Huelva)	1929-1931	Martínez Torner, Eduardo (CEH)	204
Nerva (El Andévalo, Huelva)	1993	GRA y Seminario Hispano-alemán	375
Niebla (El Condado, Huelva)	1993	GRA y Seminario Hispano-alemán	375
Olivares (Aljarafe, Sevilla)	1994-1999	López Sánchez, José Pedro (GRA)	390
Olvera (Sierra, Cádiz)	1979-1982	Atero, Virtudes (GRA)	277
Osuna (Sierra Sur, Sevilla)	1880-1885	Rodríguez Marín, Francisco (El Folk. And.)	136
Osuna (Sierra Sur, Sevilla)	1889	Menéndez Pelayo, Marcelino	102
Osuna (Sierra Sur, Sevilla)	1948-1949	Larrea, Arcadio de (IEM)	230
Osuna (Sierra Sur, Sevilla)	2004-2006	Flores Moreno, Dolores (GRA)	410
Palos de la Frontera (El Condado, Huelva)	1997	López Sánchez, José Pedro (GRA)	402
Paradas (Campiña, Sevilla)	1992-1996	Pérez Castellano y Baltanás (GRA)	381
Paradas (Campiña, Sevilla)	1994	Alcaide, Juan Pablo (GRA)	384
Paradas (Campiña, Sevilla)	1999	Muñoz Márquez, Lidia (US)	409
Paterna de la Ribera (de la Janda, Cádiz)	1983-1985	Vega, Carmen de la (GRA)	297
Paterna de la Ribera (de la Janda, Cádiz)	1985	Bonet, Soledad (GRA)	301
Paterna del Campo (El Condado, Huelva)	1994	GRA y Seminario Hispano-alemán	377
Paymogo (Andévalo, Huelva)	1984	GRA	290
Pedraera (Estepa, Sevilla)	2010	Reina Blanco, Sergio (US)	419
Pilas (Aljarafe, Sevilla)	2006	GRA y US	419
Prado del Rey (Sierra, Cádiz)	1979-1982	Atero, Virtudes (GRA)	277
Puebla de los Infantes (La Vega, Sevilla)	1948	Catalán, Galmés y Muñoz (CSMP)	237
Puerto Moral (Sierra, Huelva)	2001	López Sánchez, J. P. y Á. Hidalgo (GRA y US)	402
Puerto Real (de la Janda, Cádiz)	1971	Blas Vega, col. José	336
Puerto Real (de la Janda, Cádiz)	1972-1985	García Surrallés, col. C. (aportación GRA)	263
Puerto Serrano (Sierra, Cádiz)	1986	GRA	311
Punta Umbría (La Costa, Huelva)	1999	F. Gamero, M. y A. J. Pérez Castellano (GRA)	402
Rociana del Condado (El Condado, Huelva)	1948-1949	Larrea, Arcadio de (IEM)	230
Rociana del Condado (El Condado, Huelva)	1994	GRA y Seminario Hispano-alemán	377
Rosal de la Frontera (Sierra, Huelva)	2001	López Sánchez, J. P. y Á. Hidalgo (GRA y US)	402
Rota (Costa Noroeste, Cádiz)	1856	<i>Fernán Caballero</i>	86
Rota (Costa Noroeste, Cádiz)	1958	Suárez Ávila, col. Luis	330
Rota (Costa Noroeste, Cádiz)	1985	Bonet, Soledad y M <sup>a</sup> Jesús Ruiz (GRA)	320
Rota (Costa Noroeste, Cádiz)	1996	Yuste, Mónica y Joaquín Martín (UCA)	394
Salteras (Aljarafe, Sevilla)	1994-1999	López Sánchez, José Pedro (GRA)	390
San Bartolomé de la Torre (Anduve., Huelva)	1996	GRA y Seminario Hispano-alemán	379
San Fernando (Costa Noroeste, Cádiz)	1972-1985	García Surrallés, col. C. (aportación GRA)	263
San Fernando (Costa Noroeste, Cádiz)	1989	Fondevilla y García Martín (US)	358
San Fernando (Costa Noroeste, Cádiz)	1990	Moreno Verdulla, Antonio (aportación GRA)	362

San Juan de Aznalfarache (Aljarafe, Sevilla)	1994-1999	López Sánchez, José Pedro (GRA)	390
San Juan del Puerto (El Condado, Huelva)	1998	Bazalo, Ángeles y Raquel Benítez (US)	402
San Nicolás del Puerto (Sierra Norte, Sevilla)	1988	GRA	352
San Pablo de Buiceite (Campo Gibralt., Cádiz)	1985-1986	Tizón, Carmen y Francisco Vegara (GRA)	324
San Roque (Campo de Gibraltar, Cádiz)	1985-1986	Tizón, C., F. Vegara y K. Heisel (GRA)	324
San Silvestre de Guzmán (El Andéval., Huelva)	1996	GRA y Seminario Hispano-alemán	379
Sanlúcar de Barrameda (Costa Noroe., Cádiz)	1848	Latour, Antoine	76
Sanlúcar de Barrameda (Costa Noroe., Cádiz)	1916-1920	Espinosa, Aurelio M. (CEH)	188
Sanlúcar de Barrameda (Costa Noroe., Cádiz)	1958	Suárez Ávila, col. Luis	330
Sanlúcar de Barrameda (Costa Noroe., Cádiz)	1985	Bonet, Soledad y M <sup>a</sup> Jesús Ruiz (GRA)	320
Sanlúcar de Gadiana (El Andévalo, Huelva)	1996	GRA y Seminario Hispano-alemán	379
Sanlúcar la Mayor (Aljarafe, Sevilla)	1994-1999	López Sánchez, José Pedro (GRA)	390
Santa Ana la Real (Sierra, Huelva)	1992	GRA y Seminario Hispano-alemán	373
Santa Bárbara de Casa (El Andévalo, Huelva)	1996	GRA y Seminario Hispano-alemán	379
Santa Olalla de Cala (Sierra, Huelva)	1997	Reyes, Gómez y Caride (US)	402
Santiponce (La Vega, Sevilla)	1916-1920	Espinosa, Aurelio M. (CEH)	188
Serranía de Ronda (sin especificar)	1829	Irving, Washintong	76
Serranía de Ronda (sin especificar)	1849-1851	Durán, Agustín	98
Setenil (Sierra, Cádiz)	1979-1982	Atero, Virtudes (GRA)	277
Sevilla (La Vega, Cádiz)	1916	Manrique de Lara, Manuel (CEH)	166
Sevilla (La Vega, Sevilla)	1839,1847	Estébanez Calderón, Serafín	79
Sevilla (La Vega, Sevilla)	1856	<i>Fernán Caballero</i>	86
Sevilla (La Vega, Sevilla)	1979-1980	Gerrero Misa, M <sup>a</sup> Ángeles (US)	273
Sevilla (La Vega, Sevilla)	1880-1884	<i>Demófilo</i> (El Folklore Andaluz)	106
Sevilla (La Vega, Sevilla)	1881-1882	Palomo, Luis (El Folklore Andaluz)	150
Sevilla (La Vega, Sevilla)	1881-1884	<i>Micrófilo</i> (El Folklore Andaluz)	121
Sevilla (La Vega, Sevilla)	1882	<i>Phonóphilo</i> (El Folklore Andaluz)	151
Sevilla (La Vega, Sevilla)	1889	Menéndez Pelayo, Marcelino	102
Sevilla (La Vega, Sevilla)	1905-1912	Sainz Arizmendi, Carlos (CEH)	162
Sevilla (La Vega, Sevilla)	1916-1920	Espinosa, Aurelio M. (CEH)	188
Sevilla (La Vega, Sevilla)	1926-1933	Tamayo, Juan (CEH)	193
Sevilla (La Vega, Sevilla)	1946	Petit Caro, Carlos	236
Sevilla (La Vega, Sevilla)	1948-1949	Larrea, Arcadio de (IEM)	230
Sevilla (La Vega, Sevilla)	1958	Suárez Ávila, col. Luis	330
Sevilla (La Vega, Sevilla)	1958	<i>Antonio Mairena</i>	333
Sevilla (La Vega, Sevilla)	1980	Pelegrín, Ana	273
Sevilla (La Vega, Sevilla)	1988	Piñero, P. M. y A. J. Pérez Castellano (GRA)	358
Sevilla (La Vega, Sevilla)	1994	Huelva Prior, Cristina (US)	392
Sevilla (La Vega, Sevilla)	1999	Moreno, A. (US)	409
Sevilla (La Vega, Sevilla)	1985	Peláez, Elisabeth (US y UCA)	319
Sevilla (sin especificar)	1848	Latour, Antoine	76
Sevilla o Valencina (Sevilla)	1946	Donostia, José Antonio (IEM)	229
Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz)	1916	Manrique de Lara, Manuel (CEH)	166
Tarifa (Campo Gibraltar, Cádiz)	1933	Derqui, Luis (ver Rodríguez Marín)	215
Tarifa (Campo Gibraltar, Cádiz)	1973-1983	Mendoza, col. Francisco (aportación GRA)	265
Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz)	1979-1983	Tizón, Carmen y Vegara (aportación GRA)	269



Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz)	1985-1986	Tizón, Carmen y Francisco Vegara (GRA)	324
Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz)	1987	Tizón, Carmen y Francisco Vegara (GRA)	328
Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz)	1993	Caballero Márquez, Jesús (UCA)	394
Tocina (La Vega, Sevilla)	1985	Bazalo, Ángeles y Raquel Benítez (US)	319
Tocina (La Vega, Sevilla)	1994-1995	Bazalo, Ángeles y Raquel Benítez (US)	386
Tomares (Aljarafe, Sevilla)	1994-1999	López Sánchez, José Pedro (GRA)	390
Torre-Alháquime (Sierra, Cádiz)	1979-1982	Atero, Virtudes (GRA)	277
Trebujena (Campiña, Cádiz)	1985-1986	Ruiz, M <sup>a</sup> Jesús (GRA)	321
Trebujena (Campiña, Cádiz)	1995	Barea, Susana (UCA)	394
Trebujena (Campiña, Cádiz)	1996-1997	Instituto "Asta Regia" de Jerez de la Frontera	400
Ubrique (Sierra, Cádiz)	1979-1982	Atero, Virtudes (GRA)	277
Ubrique (Sierra, Cádiz)	1998-1999	Pérez Carrasco, Teresa (UCA)	394
Umbrete (Aljarafe, Sevilla)	1990	Piñero, Atero, P. Castellano y Ruiz (GRA)	363
Umbrete (Aljarafe, Sevilla)	1994-1999	López Sánchez, José Pedro (GRA)	390
Utrera (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	1881-1884	<i>Micrófilo</i> (El Folklore Andaluz)	121
Utrera (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	1926-1933	Tamayo, Juan (CEH)	193
Utrera (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	1945-1946	Rodríguez Mata, Magdalena (IEM)	227
Utrera (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	1986-1987	Baltanás, E. y A. J. Pérez Castellano (GRA)	338
Utrera (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	2003	García-Rayó, Susana (US)	409
Valencina de la Concepción (Aljarafe, Sevilla)	1945-1946	Rodríguez Mata, Magdalena (IEM)	227
Valencina de la Concepción (Aljarafe, Sevilla)	1994-1999	López Sánchez, José Pedro (GRA)	390
Valverde del Camino (El Andévalo, Huelva)	1926	Hidalgo Gómez, Manuel (aportación CEH)	215
Valverde del Camino (El Andévalo, Huelva)	1929-1931	Martínez Torner, Eduardo (CEH)	204
Valverde del Camino (El Andévalo, Huelva)	1948-1949	Larrea, Arcadio de (IEM)	230
Valverde del Camino (El Andévalo, Huelva)	1993	GRA y Seminario Hispano-alemán	375
Vejer de la Frontera (de la Janda, Cádiz)	1972-1985	García Surrallés, col. C. (aportación GRA)	263
Vejer de la Frontera (de la Janda, Cádiz)	1985	Marchante, F. y O. Morillo (US y UCA)	319
Vejer de la Frontera (de la Janda, Cádiz)	1988-1991	UCA	358
Vejer de la Frontera (de la Janda, Cádiz)	1996	Altamirano, Bernal y Riquelme (UCA)	394
Villablanca (El Andévalo, Huelva)	1996	GRA y Seminario Hispano-alemán	379
Villalba del Alcor (El Condado, Huelva)	1998	López Sánchez, José Pedro (GRA)	402
Villaluenga del Rosario (Sierra, Cádiz)	1930-1940	Pérez Cloret, Pedro (aportación CEH)	215
Villaluenga del Rosario (Sierra, Cádiz)	1979-1982	Atero, Virtudes (GRA)	277
Villamartín (Campiña, Cádiz)	1986	Heisel, Karl (GRA)	327
Villanueva de las Cruces (Andévalo, Huelva)	1996	GRA y Seminario Hispano-alemán	379
Villanueva de Castillejos (Andévalo, Huelva)	1996	GRA y Seminario Hispano-alemán	379
Villanueva de San Juan (Sierra Sur, Sevilla)	1980	Campos, José Manuel (aportación GRA)	273
Villanueva del Ariscal (Aljarafe, Sevilla)	1994-1999	López Sánchez, José Pedro (GRA)	390
Villarrasa (El Condado, Huelva)	1993	GRA y Seminario Hispano-alemán	375
Zahara de la Sierra (Sierra, Cádiz)	1979-1982	Atero, Virtudes (GRA)	277
Zalamea la Real (El Andévalo, Huelva)	1948-1949	Larrea, Arcadio de (IEM)	230
Zalamea la Real (El Andévalo, Huelva)	1993	GRA y Seminario Hispano-alemán	375
Zufre (Sierra, Huelva)	1997	Reyes, Gómez y Caride (US)	402

## ÍNDICE DE COLECTORES

COLECTOR/INSTITUCIÓN	FECHA	LUGAR/PUBLICACIÓN	pág.
Agúndez, José Luis (GRA)	2002	Arahal (Campiña, Sevilla)	409
	2009	El Corredor de la Plata (Sevilla)	419
Agustín, Begoña (UCA)	1995	El Puerto de Santa María (Campiña, Cádiz)	394
Alcaide, Juan Pablo (US)	1981-1982	Marchena (Campiña, Sevilla)	294
	1983-1984	La Puebla de Cazalla (Campiña, Sevilla)	294
	1994	Arahal y Paradas (Campiña, Sevilla)	384
Alcalá, María (US)	1996	Villanueva de Castillejos, El Almendor, Sanlúcar de Guadiana, El Granada, San Silvestre Guzmán, Villablanca, S. Bartolomé Alosno, Cabezas Rubias, Santa Bárbara de Casa, El Cerro del Andévalo y Villanueva de las Cruces (El Andévalo, Huelva); y Aroche, Cumbres de San Bartolomé y Cumbres de En medio (Sierra, Huelva)	379
Altamirano, Dolores (UCA)	1996	Vejer y Barbate (de la Janda), El Bosque (Sierra) (Cádiz)	394
Alvar, col. Manuel	1948-1968	Mairena Alcor, Alcalá Guadaíra, El Castillo Guardas (Sevilla)	238
<i>Antonio Mairena</i>	1958	Sevilla (Sevilla). <i>Cantes de Antonio Mairena</i> (1958)	333
Aranda, Francisca (UCA)	1987	Los Barrios (Campo Gibraltar, Cádiz)	327
Armas, Ana (US)	1994	Almonte, Lucena del Puerto, Bollullos Condado, Manzanilla, Bonares, Chucena, Hinojos, Escacena, Paterna del Campo, Rociana del Condado y La Palma (El Condado, Huelva)	
Arredondo, Herminia (a. GRA)	1999	<i>Cancionero infantil de la provincia de Huelva</i> (1999)	380
Arturo Guizán, Arturo (US)	1994	Isla Cristina y Lepe (Costa, Huelva)	378
Atero, Virtudes (GRA)	1979-1982	Prado del Rey, El Bosque, Grazalema, Benamahoma, Benaocaz Ubrique, Villaluenga, Algodonales, Olvera, Torre-Alháquime, Setenil, El Gastor, Alcalá del Valle y Zahara (Sierra, Cádiz)	277
	1982-1983	Arcos de la Frontera (Campiña, Cádiz)	281
	1983	Mairena del Alcor (Los Alcores, Sevilla)	288
	1984	Puebla de Guzmán y Paymogo (Andévalo, Huelva)	290
	1984	Bornos (Campiña, Cádiz)	191
	1986	Puerto Serrano (Sierra) y Algar (Campiña) (Cádiz)	311
	1988	Guadalcanal, Constantina, Cazalla de la Sierra, S. Nicolás del Puerto y Alanís de la Sierra (Sierra Norte, Sevilla)	352
	1991	Almonaster, Castaño del Robledo, Cortegana, Cumbres Mayores, Fuenteheridos, Galaroza, Jabugo, Los Marines y El Repilado (Sierra, Huelva)	370
	1992	Alhájjar, Aracena, Arroyomolinos de León, Castaño Robledo, Castañuelo, Encinasola, Linares de la Sierra, Fuenteheridos, Hinojales y Santa Ana la Real (Sierra, Huelva)	373
	1993	Nerva, Valverde, Minas de Riotinto y Zalamea (El Andévalo); Higuera de la Sierra y La Granada de Riotinto (Sierra); Beas, Villarrasa y Niebla (El Condado); y Gibraleón(Costa) (Huelva)	375

Baltanás, Enrique (GRA)	1984	Bornos (Campiña, Cádiz)	191	
	1985	Alcalá de Guadaíra (Los Alcores, Sevilla)	311	
	1986-1987	Utrera y Lebrija (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	338	
	1987	Alcalá de Guadaíra (Los Alcores, Sevilla)	352	
	1991	Almonaster, Castaño del Robledo, Cortegana, Cumbres Mayores, Fuenteheridos, Galaroza, Jabugo, Los Marines y El Repilado (Sierra, Huelva)	370	
	1992	Alhájjar, Aracena, Arroyomolinos de León, Castaño Robledo, Castañuelo, Encinasola, Linares de la Sierra, Fuenteheridos, Hinojales y Santa Ana la Real (Sierra, Huelva)	373	
	1992-1996	Arahal, Paradas (Campiña); Guillena (Sierra Norte); y El Rubio (Estepa) (Sevilla)	381	
	1993	Nerva, Valverde, Minas de Riotinto y Zalamea (El Andévalo); Higuera de la Sierra y La Granada de Riotinto (Sierra); Beas, Villarrasa y Niebla (El Condado); y Gibraleón(Costa) (Huelva)	375	
	1994	Almonte, Lucena del Puerto, Bollullos Condado, Manzanilla, Bonares, Chucena, Hinojos, Escacena, Paterna del Campo, Rociana del Condado y La Palma (El Condado, Huelva)	377	
	1996	Villanueva de Castillejos, El Almendor, Sanlúcar de Gadiana, El Granado, San Silvestre Guzmán, Villablanca, S. Bartolomé Alosno, Cabezas Rubias, Santa Bárbara de Casa, El Cerro del Andévalo y Villanueva de las Cruces (El Andévalo, Huelva); y Aroche, Cumbres de San Bartolomé y Cumbres de Enmedio (Sierra, Huelva)	379	
	Barea, Susana (UCA)	1995	Trebujena, La Barca, Arcos y Jerez (Campiña, Cádiz)	394
	Barth, Stephanie (U. Colonia)	1993	Nerva, Valverde, Minas de Riotinto y Zalamea (El Andévalo); Higuera de la Sierra y La Granada de Riotinto (Sierra); Beas, Villarrasa y Niebla (El Condado); y Gibraleón(Costa) (Huelva)	375
Carmona (Alcores), Tocina y Lora del Río (La Vega) (Sevilla)				
Bazalo, Ángeles (US)	1994-1995	Carmona (Alcores), Tocina y Lora del Río (La Vega) (Sevilla)	386	
	1996	Villanueva de Castillejos, El Almendor, Sanlúcar de Gadiana, El Granado, San Silvestre Guzmán, Villablanca, S. Bartolomé Alosno, Cabezas Rubias, Santa Bárbara de Casa, El Cerro del Andévalo y Villanueva de las Cruces (El Andévalo, Huelva); y Aroche, Cumbres de San Bartolomé y Cumbres de Enmedio (Sierra, Huelva)	379	
	1998	San Juan del Puerto (El Condado, Huelva)	402	
	1985	Tocina (La Vega, Sevilla)	319	
Bejarano, Blanca (UCA)	1989	Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz)	358	

Benítez, Raquel (US)	1985	Tocina (La Vega, Sevilla)	319
	1994-1995	Carmona (Alcores), Tocina y Lora del Río (La Vega) (Sevilla)	386
	1996	Villanueva de Castillejos, El Almendor, Sanlúcar de Gadiana, El Granado, San Silvestre Guzmán, Villablanca, S. Bartolomé Alosno, Cabezas Rubias, Santa Bárbara de Casa, El Cerro del Andévalo y Villanueva de las Cruces (El Andévalo, Huelva); y Aroche, Cumbres de San Bartolomé y Cumbres de Enmedio (Sierra, Huelva)	379
	1998	San Juan del Puerto (El Condado, Huelva)	402
Benner, Marc (U. Colonia)	1993	Nerva, Valverde, Minas de Riotinto y Zalamea (El Andévalo); Higuera de la Sierra y La Granada de Riotinto (Sierra); Beas, Villarrasa y Niebla(El Condado); y Gibraleón (Costa) (Huelva)	375
Bernal, Rocío (UCA)	1996	Vejer y Barbate (de la Janda), El Bosque (Sierra) (Cádiz)	394
Blas Vega, col. José	1971	Puerto Real, Jerez y Puerto de Santa María (Cádiz)	336
Bonet, Soledad (GRA)	1983	Medina Sidonia y Benalup (de la Janda, Cádiz)	301
	1984	Puebla de Guzmán y Paymogo (Andévalo, Huelva)	290
	1984	Bornos (Campiña, Cádiz)	191
	1985	Barbate, Paterna y Alcalá de los Gazules (de la Janda, Cádiz)	301
	1985	Rota y Sanlúcar (Costa Noroeste, Cádiz)	320
	1986	Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	336
	1987	Alcalá de Guadaíra (Los Alcores, Sevilla)	352
Caballero Márquez, J. (UCA)	1993	Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz)	394
Campos, José Manuel (US)	1980	Villanueva de San Juan (Sierra Sur, Sevilla)	273
	1994	Algámitas y El Saucejo (Sierra Sur, Sevilla)	386
Carballo, Emilio (UCA)	1987	Los Barrios (Campo Gibraltar, Cádiz)	327
Caride, Ana Isabel (US)	1997	Zufre y Santa Olalla de Cala (Sierra, Huelva)	402
Castilla, Yolanda (UCA)	1991	Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz)	358
Catalán, Diego (CSMP)	1983	Mairena del Alcor (Los Alcores, Sevilla)	288
Catalán, Diego (CSMP)	1947-1948	Empalme de Isla Cristina (Huelva)	237
	1947-1948	Puebla de los Infantes (Sevilla)	237
Centro Adultos (Las Cabezas)	1988	Las Cabezas de San Juan (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	358
Corrales, E. (UCA)	1994	Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	394
CP Antonio Machado (Espera)	1995-1998	Espera (Campiña, Cádiz)	399
Davillier, Charles	1862	Andalucía (sin especificar)	76
<i>Demófilo</i> (El Folklore Andaluz)	1880-1884	Alcalá del Río, Sevilla, Bormujos, Constantina (Sevilla)	106
	1880-1884	Huelva (sin especificar)	106
Derqui, Luis (ver R. Marín)	1933	Tarifa (Cádiz)	215
Díaz, Ignacio (UCA)	1995	El Puerto de Santa María (Campiña, Cádiz)	394
Díaz, M <sup>a</sup> Luz (UCA)	1987	Los Barrios (Campo Gibraltar, Cádiz)	327
Domínguez, Marciala (GRA)	1988	Guadalcanal, Constantina, Cazalla de la Sierra, S. Nicolás del Puerto y Alanís de la Sierra (Sierra Norte, Sevilla)	352
			352
Donostia, José Antonio (IEM)	1946	Sevilla o Valencina (Sevilla)	229
Durán, Agustín	1849-1851	RG (1849-1851)	98
<i>El Lebrijano</i>	1973	Lebrija (Sevilla). Columbia BC 3229 Stéreo (1973 y 2000)	335

Espinosa, Aurelio M. (CEH)	1916-1920	Herrera, Sevilla y Santiponce (Sevilla)	188
	1916-1920	Jerez y Sanlúcar de Barrameda (Cádiz)	188
	1916-1920	Nerva (Huelva)	188
Estébanez Calderón, Serafín	1839,1847	Sevilla (Sevilla)	79
<i>Fernán Caballero</i>	1856	¿Cádiz? y Rota (Cádiz)	86
	1856	Sevilla (Sevilla)	86
Fernández Gamero, Manuel (GRA)	1984-1985	Morón de la Frontera (Campiña, Sevilla)	305
	1992	Morón de la Frontera (Campiña, Sevilla)	305
	1992-1994	Alcalá de Guadaíra (Los Alcores, Sevilla)	383
	1996-1997	Alcalá de Guadaíra (Los Alcores, Sevilla)	383
	1997	Cala (Sierra), Cartaya y Lepe (La Costa) (Huelva)	402
	1998	Écija (Écija, Sevilla)	408
	1999	Aljaraque y Punta Umbría (La Costa, Huelva)	402
Flores Moreno, Dolores (GRA)	1994	Fuentes de Andalucía (Écija, Sevilla)	387
	2004-2006	Écija, La Campana, La Luisiana, Cañada Rosal y Lentujuela (Écija); Marchena y La Puebla Cazalla (Campiña); El Rubio Estepa Herrera (Estepa); y Marinaleda, Casariche, Osuna, Badalatosa (Sierra Sur) (Sevilla)	410
	2012	Martín de la Jara (Sierra Sur, Sevilla)	420
Flores, Carmen (UCA)	1995	Chiclana (Costa Noroeste, Cádiz)	394
Fondevilla, Pilar (UCA)	1989	San Fernando y Chiclana (Costa Noroeste) (Cádiz)	358
Fraile Gil, col. J. Manuel (a. GRA)	1990	Almadén de la Plata (Sierra Norte, Sevilla)	393
	1998	Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	401
Funk, Tina (U. Colonia)	1992	Alhájjar, Aracena, Arroyomolinos de León, Castaño Robledo, Castañuelo, Encinasola, Linares de la Sierra, Fuenteheridos, Hinojales y Santa Ana la Real (Sierra, Huelva)	373
Galindo, Esperanza (GRA)	1983-1984	Brenes (La Vega, Sevilla)	296
	1986	Puerto Serrano (Sierra) y Algar (Campiña) (Cádiz)	311
Gallardo, Bartolomé José	1825	Marchena (Sevilla)	67
Galmés, Álvaro (CSMP)	1947-1948	Empalme de Isla Cristina (Huelva)	237
	1947-1948	Puebla de los Infantes (Sevilla)	237
Gálvez, José M <sup>a</sup> (aportación CEH)	s. a.[1930]	Cádiz y Medina Sidonia (Cádiz)	215
García Gallardo, F. J. (aport. GRA)	1999	<i>Cancionero infantil de la provincia de Huelva</i> (1999)	380
García Martín, Javier (UCA)	1988-1991	San Fernando y Chiclana (Costa Noroeste) (Cádiz)	358
García Matos, Manuel (IEM)	1946	Moguer (Huelva)	227
García Surrallés, col. C. (a. GRA)	1972-1985	Puerto Real, Barbate, Vejer (de la Janda); Cádiz, S. Fernando, Chiclana y Conil (Costa Noroeste) (Cádiz)	263
García-Rayó, Susana (US)	2003	Utrera (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	409
Garrido Palacios, Manuel (a. GRA)	1992/1996	Alosno (El Andévalo, Huelva)	380
Garrido, Elisa (GRA)	2002	Alcalá del Río (La Vega, Sevilla)	409
Garrucho, Manuel (UCA)	1999	Espera (Campiña, Cádiz)	401
Gavira Mateos, Manuel (US)	1995	Mairena del Alcor (Los Alcores, Sevilla)	392
Gomar, Ana (UCA)	1994-1995	Cádiz (Costa N.), Alcalá Gazules y Medina (Janda) (Cádiz)	394

Gómez, Isabel (US)	1993	Nerva, Valverde, Minas de Riotinto y Zalamea (El Andévalo); Higuera de la Sierra y La Granada de Riotinto (Sierra); Beas, Villarrasa y Niebla (El Condado); Gibraleón (Costa) (Huelva)	375
Gómez, José Manuel (US)	1996	Villanueva de Castillejos, El Almendor, Sanlúcar de Guadiana, El Granado, San Silvestre Guzmán, Villablanca, S. Bartolomé Alosno, Cabezas Rubias, Santa Bárbara de Casa, El Cerro del Andévalo y Villanueva de las Cruces (El Andévalo, Huelva); y Aroche, Cumbres de San Bartolomé y Cumbres de Enmedio (Sierra, Huelva)	379
	1997	Zufre y Santa Olalla de Cala (Sierra, Huelva)	402
GRA y US	1998	Écija (Écija, Sevilla)	408
GRA y US	2006	Pilas, Huévar y Carrión de los Céspedes (Aljarafe, Sevilla)	419
Guerrero Misa, Ángeles (US)	1979-1981	Sevilla (La Vega, Sevilla)	273
Heisel, Karl (GRA)	1984	Puebla de Guzmán y Paymogo (Andévalo, Huelva)	290
	1984	Bornos (Campiña, Cádiz)	191
	1985-1986	Tarifa, Jimena, Castellar, San Pablo Buiceite, Guadarranque, Los Barrios, Algeciras, La Línea, San Roque, y Facinas (Campo de Gibraltar, Cádiz)	324
	1986	Villamartín (Campiña, Cádiz)	327
	1986	Puerto Serrano (Sierra) y Algar (Campiña) (Cádiz)	311
	1987	Alcalá de Guadaíra (Los Alcores, Sevilla)	352
Heredia, Ana (US)	1997	Cala (Sierra), Cartaya y Lepe (La Costa) (Huelva)	402
Hidalgo Gómez, Manuel (a. CEH)	1926	Valverde del Camino (Huelva)	215
Hidalgo, Ángeles (US)	2001	Rosal de la Frontera, Puerto Moral y La Nava (Sierra, Huelva)	402
Huelva Prior, Cristina (US)	1994	Sevilla (La Vega, Sevilla)	392
IEM "Asta Regia" (Jerez, Cádiz)	1996-1997	Jerez, Trebujena, La Barca y Arcos (Campiña, Cádiz)	400
IEM Tartessos (Camas, Sevilla)	1992	Camas (La Vega, Sevilla)	394
Ion Talos, Ion (U. Colonia)	1991	Almonaster, Castaño del Robledo, Cortegana, Cumbres Mayores, Fuenteheridos, Galaroza, Jabugo, Los Marines y El Repilado (Sierra, Huelva)	370
	1992	Alhájjar, Aracena, Arroyomolinos de León, Castaño Robledo, Castañuelo, Encinasola, Linares de la Sierra, Fuenteheridos, Hinojales y Santa Ana la Real (Sierra, Huelva)	373
	1993	Nerva, Valverde, Minas de Riotinto y Zalamea (El Andévalo); Higuera de la Sierra y La Granada de Riotinto (Sierra); Beas, Villarrasa y Niebla (El Condado); Gibraleón (Costa) (Huelva)	375
	1994	Almonte, Lucena del Puerto, Bollullos Condado, Manzanilla, Bonares, Chucena, Hinojos, Escacena, Paterna del Campo, Rociana del Condado y La Palma (El Condado, Huelva)	377
Irureta, Cristina (US)	1996	Villanueva de Castillejos, El Almendor, Sanlúcar de Guadiana, El Granado, San Silvestre Guzmán, Villablanca, S. Bartolomé Alosno, Cabezas Rubias, Santa Bárbara de Casa, El Cerro del Andévalo y Villanueva de las Cruces (El Andévalo, Huelva); y Aroche, Cumbres de San Bartolomé y Cumbres de Enmedio (Sierra, Huelva)	379
Irving, Washington	1829	Serranía de Ronda (sin especificar)	76

Lagares, M <sup>a</sup> Isabel (US)	1999	La Palma (El Condado, Huelva)	402
Laghzali, Hanza (US)	1997	Cala (Sierra), Cartaya y Lepe (La Costa) (Huelva)	402
Lama Romero (aportación IEM)	1947	Andalucía (sin especificar)	226
Larrea, Arcadio de (IEM)	1948-1949	Minas, Valverde, La Puebla, Aracena, Rociana, Alosno, Zalamea, Bollullos, La Palma, Moguer y Huelva (Huelva) Arahal, Constantina, Guadalcanal, Osuna, Sevilla, La Rinconada y El Viso (Sevilla)	230
Latour, Antoine	1848	Sevilla (sin especificar)	76
	1848	El Puerto de Santa María y Sanlúcar de Barrameda (Cádiz)	76
Leupold, Nicole (U. Colonia)	1996	Villanueva de Castillejos, El Almendor, Sanlúcar de Gadiana, El Granado, San Silvestre Guzmán, Villablanca, S. Bartolomé Alosno, Cabezas Rubias, Santa Bárbara de Casa, El Cerro del Andévalo y Villanueva de las Cruces (El Andévalo, Huelva); y Aroche, Cumbres de San Bartolomé y Cumbres de Enmedio (Sierra, Huelva)	379
López Sánchez, José Pedro (GRA)	1994-1999	Albaida, Almensilla, Aznalcázar, Benacazón, Bollullos, Castilleja de Guzmán, Castilleja de la Cuesta, Espartinas, Gines, Mairena del Aljarafe, Olivares, Salteras, S. Juan Aznalfarache, Sanlúcar la Mayor, Tomares, Umbrete, Valencina, Bormujos y Villanueva (Aljarafe, Sevilla)	390
	1997	Villalba, Trigueros, Moguer y Palos (El Condado, Huelva)	402
	1998	Villalba del Alcor (El condado, Huelva)	402
	2001	Rosal de la Frontera, Puerto Moral y La Nava (Sierra, Huelva)	402
	2009	El Corredor de la Plata (Sevilla)	419
López, Manuel (US)	1996	Villanueva de Castillejos, El Almendor, Sanlúcar de Gadiana, El Granado, San Silvestre Guzmán, Villablanca, S. Bartolomé Alosno, Cabezas Rubias, Santa Bárbara de Casa, El Cerro del Andévalo y Villanueva de las Cruces (El Andévalo, Huelva); y Aroche, Cumbres de San Bartolomé y Cumbres de Enmedio (Sierra, Huelva)	379
Lucke, Eva (U. Colonia)	1996	Villanueva de Castillejos, El Almendor, Sanlúcar de Gadiana, El Granado, San Silvestre Guzmán, Villablanca, S. Bartolomé Alosno, Cabezas Rubias, Santa Bárbara de Casa, El Cerro del Andévalo y Villanueva de las Cruces (El Andévalo, Huelva); y Aroche, Cumbres de San Bartolomé y Cumbres de Enmedio (Sierra, Huelva)	379
Manrique de Lara, Manuel (CEH)	1916	Sevilla (Sevilla)	166
	1916	Jerez, Cádiz, Tarifa, La Línea y Algeciras (Cádiz)	166
Marchante, Francisca (UCA)	1985	Vejer de la Frontera (de la Janda, Cádiz)	319
Marcos, Mercedes	1991	Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz)	358
Marín, M <sup>a</sup> Mar (UCA)	1994-1995	Cádiz (Costa N.), Alcalá Gazules y Medina (Janda) (Cádiz)	394
Mariscal, col. Francisco (a. GRA)	1985-1986	Los Barrios (Campo Gibraltar, Cádiz)	275
Martín, Joaquín (UCA)	1996	El Puerto (Campiña) y Rota (Costa Noroeste) (Cádiz)	394
Martínez Eizaguirre, María (S. F.)	1953-1954	Grazalema (Cádiz)	239

Martínez Torner, Eduardo (CEH)	1929-1931	Gibraleón, Lepe, Fuenteheridos, Isla Cristina, Lucena, Valverde, Aroche, Cortelazor, Nerva, Alosno, Moguer, Cortegana, Galaroza, Niebla, Aracena, Huelva y La Palma (Huelva)	204
Mas y Prat, Benito	1888	Andalucía (sin especificar)	154
Mendoza, col. Francisco (a. GRA)	1973-1983	Tarifa (Campo Gibraltar) y Jerez (Campiña) (Cádiz)	265
Menéndez Pelayo, Marcelino	1889	Sevilla, Cádiz, Huelva. <i>Ant.</i> , IX (1945)	102
<i>Micrófilo</i> (El Folklore Andaluz)	1881-1884	Guadalcanal, Sevilla y Utrera (Sevilla)	121
Miranda, Milagrosa (US)	1993	Nerva, Valverde, Minas de Riotinto y Zalamea (El Andévalo); Higuera de la Sierra y La Granada de Riotinto (Sierra); Beas, Villarrasa y Niebla (El Condado); Gibraleón (Costa) (Huelva)	375
Moguer, Teresa (UCA)	1989	Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz)	358
Moreno Benítez, M. (UCA)	1994	Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	394
Moreno Verdulla, A. (aport. GRA)	1990	Cádiz, San Fernando (Costa Noroeste); Jerez (Campiña); y Benalup, Alcalá de los Gazules y Medina (de la Janda) (Cádiz)	362
Moreno, A. (US)	1999	Sevilla (La Vega, Sevilla)	409
Morillo, Oliva (UCA)	1985	Vejer de la Frontera (de la Janda, Cádiz)	319
Muñoz, Valentín (CSMP)	1947-1948	Empalme de Isla Cristina (Huelva)	237
	1947-1948	Puebla de los Infantes (Sevilla)	237
Muñoz Andrade, Charo (US)	1984	Puebla de Guzmán y Paymogo (Andévalo, Huelva)	290
Muñoz Lobatón, L. (UCA)	1998	Conil (Costa Noroeste, Cádiz)	401
Muñoz Márquez, Lidia (US)	1999	Paradas (Campiña, Sevilla)	409
Nicoletti, Otty (U. Colonia)	1994	Almonte, Lucena del Puerto, Bollullos Condado, Manzanilla, Bonares, Chucena, Hinojos, Escacena, Paterna del Campo, Rociana del Condado y La Palma (El Condado, Huelva)	377
Núñez, M <sup>a</sup> Ángeles (GRA)	1985-1986	Tarifa, Jimena, Castellar, S. Pablo de Buiceite, Guadarranque, Los Barrios, Algeciras, La Línea de la Cocepción, San Roque, y Facinas (Campo de Gibraltar, Cádiz)	324
	1986	Puerto Serrano (Sierra) y Algar (Campiña) (Cádiz)	311
Ojeda, Inmaculada (UCA)	1991	Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz)	358
Otero, Rosario (UCA)	1989	Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz)	358
Palomo, Luis (El Folklore Andaluz)	1881-1882	Sevilla (Sevilla)	150
Paneque, Elena (US)	1996	Villanueva de Castillejos, El Almendor, Sanlúcar de Gadiana, El Granado, San Silvestre Guzmán, Villablanca, S. Bartolomé Alosno, Cabezas Rubias, Santa Bárbara de Casa, El Cerro del Andévalo y Villanueva de las Cruces (El Andévalo, Huelva); y Aroche, Cumbres de San Bartolomé y Cumbres de Enmedio (Sierra, Huelva)	379
Peláez, Elisabeth (US)	1985	Sevilla (La Vega, Sevilla)	319
Pelegrín, Ana	1980	Sevilla (La Vega, Sevilla)	273
Peña Díaz, Miguel Á. (UCA)	1994	Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	394
Peña, Miguel Ángel (US)	1990	Aznalcázar, Umbrete, Benacazón, Castilleja de Guzmán y Castilleja de la Cuesta (Aljarafe, Sevilla)	363
Pérez Carrasco, Teresa (UCA)	1998-1999	Ubrique (Sierra, Cádiz)	394



Pérez Castellano, Antonio J. (GRA)	1983-1986	Cantillana (La Vega, Sevilla)	303
	1983-1986	Espera (Campiña, Cádiz)	303
	1984	Puebla de Guzmán y Paymogo (Andévalo, Huelva)	290
	1984	Bornos (Campiña, Cádiz)	191
	1985	Alcalá de Guadaíra (Los Alcores, Sevilla)	311
	1986	Puerto Serrano (Sierra) y Algar (Campiña) (Cádiz)	311
	1986-1987	Utrera y Lebrija (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	338
	1987	Alcalá de Guadaíra (Los Alcores, Sevilla)	352
	1988	Sevilla (La Vega, Sevilla)	358
	1990	Aznalcázar, Umbrete, Benacazón, Castilleja de Guzmán y Castilleja de la Cuesta (Aljarafe, Sevilla)	363
	1991	Almonaster, Castaño del Robledo, Cortegana, Cumbres Mayores, Fuenteheridos, Galaroza, Jabugo, Los Marines y El Repilado (Sierra, Huelva)	370
	1992	Alhájjar, Aracena, Arroyomolinos de León, Castaño Robledo, Castañuelo, Encinasola, Linares de la Sierra, Fuenteheridos, Hinojales y Santa Ana la Real (Sierra, Huelva)	373
	1992-1996	Arahal, Paradas (Campiña); Guillena (Sierra Norte); y El Rubio (Estepa) (Sevilla)	381
	1993	Nerva, Valverde, Minas de Riotinto y Zalamea (El Andévalo); Higuera de la Sierra y La Granada de Riotinto (Sierra); Beas, Villarrasa y Niebla (El Condado); Gibraleón (Costa) (Huelva)	375
	1994	Almonte, Lucena del Puerto, Bollullos Condado, Manzanilla, Bonares, Chucena, Hinojos, Escacena, Paterna del Campo, Rociana del Condado y La Palma (El Condado, Huelva)	377
	1994	Isla Cristina y Lepe (Costa, Huelva)	378
	1996	Villanueva de Castillejos, El Almendor, Sanlúcar de Guadiana, El Granado, San Silvestre Guzmán, Villablanca, S. Bartolomé Alosno, Cabezas Rubias, Santa Bárbara de Casa, El Cerro del Andévalo y Villanueva de las Cruces (El Andévalo, Huelva); y Aroche, Cumbres de San Bartolomé y Cumbres de Enmedio (Sierra, Huelva)	379
	1999	Aljaraque y Punta Umbría (La Costa, Huelva)	402
	2002	La Nava (Sierra, Huelva)	402
	2002	Alcalá del Río (La Vega, Sevilla)	409
	2009	El Corredor de la Plata (Sevilla)	419
Pérez Cloret, Pedro (a. CEH)	1930-1940	Villaluenga y Grazalema (Cádiz)	215
Pérez Folgado, Ladislao (a. GRA)	1988	<i>Aproximación a la tradición oral del Condado</i>	380
Pérez, Alejandro (UCA)	1994-1995	Benalup (de la Janda, Cádiz)	394
Petit Caro, Carlos	1946	Sevilla (Sevilla)	236
<i>Phonóphilo</i> (El Folklore Andaluz)	1882	Sevilla (Sevilla)	151

Piñero, Pedro M. (GRA)	1982-1983	Arcos de la Frontera (Campiña, Cádiz)	281
	1983	Mairena del Alcor (Los Alcores, Sevilla)	288
	1984	Puebla de Guzmán y Paymogo (Andévalo, Huelva)	290
	1984	Bornos (Campiña, Cádiz)	191
	1985	Alcalá de Guadaíra (Los Alcores, Sevilla)	311
	1986	Puerto Serrano (Sierra) y Algar (Campiña) (Cádiz)	311
	1987	Alcalá de Guadaíra (Los Alcores, Sevilla)	352
	1988	Guadalcanal, Constantina, Cazalla de la Sierra, S. Nicolás del Puerto y Alanís de la Sierra (Sierra Norte, Sevilla)	352
	1988	Sevilla (La Vega, Sevilla)	358
	1990	Aznalcázar, Umbrete, Benacazón, Castilleja de Guzmán y Castilleja de la Cuesta (Aljarafe, Sevilla)	363
	1991	Almonaster, Castaño del Robledo, Cortegana, Cumbres Mayores, Fuenteheridos, Galaroza, Jabugo, Los Marines y El Repilado (Sierra, Huelva)	370
	1992	Alhájjar, Aracena, Arroyomolinos de León, Castaño Robledo, Castañuelo, Encinasola, Linares de la Sierra, Fuenteheridos, Hinojales y Santa Ana la Real (Sierra, Huelva)	373
	1993	Nerva, Valverde, Minas de Riotinto y Zalamea (El Andévalo); Higuera de la Sierra y La Granada de Riotinto (Sierra); Beas, Villarrasa y Niebla (El Condado); Gibraleón (Costa) (Huelva)	375
	1994	Almonte, Lucena del Puerto, Bollullos Condado, Manzanilla, Bonares, Chucena, Hinojos, Escacena, Paterna del Campo, Rociana del Condado y La Palma (El Condado, Huelva)	377
	1994	Isla Cristina y Lepe (Costa, Huelva)	378
	1996	Villanueva de Castillejos, El Almendor, Sanlúcar de Guadiana, El Granado, San Silvestre Guzmán, Villablanca, S. Bartolomé Alosno, Cabezas Rubias, Santa Bárbara de Casa, El Cerro del Andévalo y Villanueva de las Cruces (El Andévalo, Huelva); y Aroche, Cumbres de San Bartolomé y Cumbres de Enmedio (Sierra, Huelva)	379
Portnoy, Sarah (U. Colonia)	1996	Villanueva de Castillejos, El Almendor, Sanlúcar de Guadiana, El Granado, San Silvestre Guzmán, Villablanca, S. Bartolomé Alosno, Cabezas Rubias, Santa Bárbara de Casa, El Cerro del Andévalo y Villanueva de las Cruces (El Andévalo, Huelva); y Aroche, Cumbres de San Bartolomé y Cumbres de Enmedio (Sierra, Huelva)	379
Ramírez Zarzuela, A. (UCA)	1994	Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	394
Reina Blanco, Sergio (GRA)	2010	Pedreira (Estepa, Sevilla)	419
Remenel, Ricarda (US)	1991	Almonaster, Castaño del Robledo, Cortegana, Cumbres Mayores, Fuenteheridos, Galaroza, Jabugo, Los Marines y El Repilado (Sierra, Huelva)	370
Reyes, Eva (US)	1997	Zufre y Santa Olalla de Cala (Sierra, Huelva)	402
Ríos, Amador de los	fin XIX	Andalucía (sin especificar)	154
Riquelme, Alicia (UCA)	1996	Vejer y Barbate (de la Janda), El Bosque (Sierra) (Cádiz)	394
Rivero, Francisco (US)	1979-1980	Los Molares (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	273

Rodríguez Marín, F. (Folklore A.)	1880-1885	Osuna y La Puebla de Cazalla (Sevilla)	136
	1880-1885	El Cerro del Andévalo (Huelva)	136
Rodríguez Mata, Magdalena (IEM)	1945-1946	Utrera y Valencina (Sevilla)	227
	1945-1946	Bollullos y Moguer (Huelva)	227
Romero Campos, Bella (US)	1994	Esquivel (Alcalá del Río, com. La Vega, Sevilla)	392
Romero, Manuel Jesús (US)	1999	La Palma (El Condado, Huelva)	402
Ruiz, M <sup>a</sup> Jesús (GRA)	1984	Puebla de Guzmán y Paymogo (Andévalo, Huelva)	290
	1985	Rota y Sanlúcar (Costa Noroeste, Cádiz)	320
	1985-1986	El Puerto de Santa M <sup>a</sup> , Trebujena y Jerez (Campiña, Cádiz)	321
	1986	Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	336
	1986	Puerto Serrano (Sierra) y Algar (Campiña) (Cádiz)	311
	1990	Aznalcázar, Umbrete, Benacazón, Castilleja de Guzmán y Castilleja de la Cuesta (Aljarafe, Sevilla)	363
	1991	Almonaster, Castaño del Robledo, Cortegana, Cumbres Mayores, Fuenteheridos, Galaroza, Jabugo, Los Marines y El Repilado (Sierra, Huelva)	370
	1992	Alhájjar, Aracena, Arroyomolinos de León, Castaño Robledo, Castañuelo, Encinasola, Linares de la Sierra, Fuenteheridos, Hinojales y Santa Ana la Real (Sierra, Huelva)	373
	1993	Nerva, Valverde, Minas de Riotinto y Zalamea (El Andévalo); Higuera de la Sierra y La Granada de Riotinto (Sierra); Beas, Villarrasa y Niebla (El Condado); Gibraleón (Costa) (Huelva)	375
Sainz Arizmendi, Carlos (CEH)	1905-1912	Jerez de la Frontera, Arcos de la Frontera (Cádiz)	162
	1905-1912	Sevilla (Sevilla)	162
Salazar, Flor (CSMP)	1983	Mairena del Alcor (Los Alcores, Sevilla)	288
	1986	Puerto de Santa María (Campiña, Cádiz)	276
Sánchez Ramos, M. (UCA)	1995	Conil (Costa Noroeste, Cádiz)	394
Soto, I. (UCA)	1994	Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	394
Schöm, Katja (U. Colonia)	1992	Alhájjar, Aracena, Arroyomolinos de León, Castaño Robledo, Castañuelo, Encinasola, Linares de la Sierra, Fuenteheridos, Hinojales y Santa Ana la Real (Sierra, Huelva)	373
Suárez Ávila, col. Luis	1958	El Puerto, Sanlúcar, Rota, Jerez (Cádiz)	330
	1958	Sevilla y Lebrija (Sevilla)	330
Tamayo, Juan (CEH)	1926-1933	Sevilla, La Campana, Utrera y Arahal (Sevilla)	193
	1926-1933	Medina Sidonia (Cádiz)	193
Tizón, Carmen (aportación GRA)	1979-1983	Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz)	269
Tizón, Carmen (GRA)	1984	Puebla de Guzmán y Paymogo (Andévalo, Huelva)	290
	1984	Bornos (Campiña, Cádiz)	191
	1985-1986	Tarifa, Jimena, Castellar, S. Pablo de Buiceite, Guadarranque, Los Barrios, Algeciras, La Línea de la Concepción, S. Roque, y Facinas (Campo de Gibraltar, Cádiz)	324
	1986	Puerto Serrano (Sierra) y Algar (Campiña) (Cádiz)	311
	1987	Tarifa, Guadarranque, Los Barrios, La Línea de la Concepción, Castellar y Jimena de la Frontera (Campo de Gibraltar, Cádiz)	328
Valenciano, Ana (CSMP)	1983	Mairena del Alcor (Los Alcores, Sevilla)	288

Vega, Carmen de la (GRA)	1983-1985	Chipiona y Cádiz (Costa Noroeste) y Paterna (Janda) (Cádiz)	297
	1984	Bornos (Campiña, Cádiz)	191
Vegara, Francisco (a. GRA)	1979-1983	Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz)	269
Vegara, Francisco (GRA)	1985-1986	Tarifa, Jimena, Castellar, S. Pablo de Buiceite, Guadarranque, Los Barrios, Algeciras, La Línea de la Concepción, S. Roque, y Facinas (Campo de Gibraltar, Cádiz)	324
	1986	Puerto Serrano (Sierra) y Algar (Campiña) (Cádiz)	311
	1987	Los Barrios (Campo Gibraltar, Cádiz)	327
	1987	Tarifa, Guadarranque, Los Barrios, La Línea de la Concepción, Castellar y Jimena de la Frontera (Campo de Gibraltar, Cádiz)	328
Vergillos, Juan (US)	2000	Cumbres Mayores (Sierra, Huelva)	402
Vicente Lara, Juan I. de (a. GRA)	1980	Algeciras (Campo de Gibraltar, Cádiz)	269
Viciano, Manuel (UCA)	1994-1995	Benalup (de la Janda, Cádiz)	394
Villa, M <sup>a</sup> del Águila (US)	1984	Puebla de Guzmán y Paymogo (Andévalo, Huelva)	290
Villén Torrijos, José L. (UCA)	1994	Benaocaz y Benamahoma (Sierra, Cádiz)	394
Wentzlaff-Eggebert, C. (U.Colonia)	1993	Nerva, Valverde, Minas de Riotinto y Zalamea (El Andévalo); Higuera de la Sierra y La Granada de Riotinto (Sierra); Beas, Villarrasa y Niebla (El Condado); Gibraleón (Costa) (Huelva)	375
Yuste, Mónica (UCA)	1996	El Puerto (Campiña) y Rota (Costa Noroeste) (Cádiz)	394

## ÍNDICE DE INFORMANTES DESTACADOS

INFORMANTE	FECHA	LUGAR	pág.
Aguilar, María (47 a)	1986	Puerto Serrano (Sierra, Cádiz)	311
Alba Condel, Matilde	1985	Algeciras (Campo de Gibraltar, Cádiz)	324
Almadrabereros	1987	Tarifa (Campo Gibraltar, Cádiz)	328
Alonso, Ángeles (79 a)	2009	El Castillo Guardas (Corredor Plata, Sevilla)	419
Ana González (78 a)	1986	Jerez (Campiña, Cádiz)	321
Anciana	antes de 1880	Sevilla (La Vega, Sevilla)	106
anciana (más de 60 a)	antes de 1880	Sevilla (La Vega, Sevilla)	106
Andrade Pérez, Francisco (66 a)	2006	La Puebla de Cazalla (Campiña, Sevilla)	410
<i>Antonio Mairena</i> , gitano	1958	Sevilla (La Vega, Sevilla)	333
Argüés, Francisco	1985	La línea (Campo Gibraltar, Cádiz)	324
Baliña, Francisca (53 a)	1989	San Fernando (Costa Noroeste, Cádiz)	358
Barrera, Ana (23 a)	1928	La Campana (Écija, Sevilla)	193
Barrera, Carmen	1948	Aracena (Sierra, Huelva)	230
Capote, José M <sup>a</sup>	1982	Arcos (Campiña, Cádiz)	281
Carmona, Teresa (18 a)	1927	Sevilla (La Vega, Sevilla)	193
Carrasco Vargas, Francisco (46 a, gitano)	1994	Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	394
Corbacho Gil, Dolores (70 a)	1991	Los Marines (Sierra Aracena, Huelva)	370
criada de servicio	antes 1885	Osuna (Sierra Sur, Sevilla)	136
Cumbre Carmona, María (70 a)	1988	Guadalcanal (Sierra Norte, Sevilla)	352
Curro "El Moreno" (gitano)	1825	Marchena (Campiña, Sevilla)	67
Derqui, Luis (ver colector)	1933	Tarifa (Campo Gibraltar, Cádiz)	136
Domínguez, Rosa (52 a)	1985	Barbate (de la Janda, Cádiz)	301
Domínguez, Aurelio (72 a)	2002	La Nava (Sierra, Huelva)	402
Domínguez, Diego (42 a)	1948	Bollullos (El Condado, Huelva)	230
Duque Ferrera, Salud (55 a)	1985	Espera (Campiña, Cádiz)	303
<i>El Lebrijano</i> (gitano)	1973	Lebrija (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	335
"El Planeta" (gitano)	s. a.	Sevilla (La Vega, Sevilla)	79
Enrique, Juana (15 a)	1928	Utrera (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	193
Fernández Perea, M <sup>a</sup> Jesús (63 a)	1986	Jerez (Campiña, Cádiz)	321
Flores, Rosa	1988	San Nicolás del Puerto (Sierra Norte, Sevilla)	352
Freire, María (36 a)	1916	Cádiz	166
García Plaza, Antonia (67 a)	1920	Santiponce (Aljarafe, Sevilla)	188
García, Leonor (50 a)	1928	Montellano (Campiña, Sevilla)	193
García, Remedios (69 a)	1984	Chipiona (Costa Noroeste, Cádiz)	297
Gil Benot, Soledad (56 a)	1982	Arcos (Campiña, Cádiz)	281
Gil, Catalina (50 a)	1999	La Palma (El Condado, Huelva)	402
Gómez Martos, Antonio (60 a)	2006	Marinaleda (Campiña, Sevilla)	410
González de Rueda, Patricia (10 a)	1990	Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz)	358
González Perdigones, Isabel (72 a)	1984	Bornos (Campiña, Cádiz)	291
González Plata, Isabel (60 a)	1986	Puerto Serrano (Sierra, Cádiz)	311
González, Carmen (80 a)	1980	Villanueva de San Juan (Sierra Sur, Sevilla)	273

González, Encarna (74 a)	2004	Fuentes de Andalucía (Écija, Sevilla)	410
González, José (70 a)	2002	La Nava (Sierra, Huelva)	402
Gutiérrez, Águeda (57 a)	1994	Arahal (Campiña)	384
Hidalgo González, Rosario (83)	1986	Puerto Serrano (Sierra, Cádiz)	311
Jiménez Jiménez, Adela (72 a)	1995	Mairena del Alcor (Los Alcores, Sevilla)	392
Jiménez Reyes, Josefa (55 a)	1985	Jimena (Campo de Gibraltar, Cádiz)	324
Jiménez Reyes, María (53 a)	1986	Jimena (Campo de Gibraltar, Cádiz)	325
José Niño, Juan José (57 a, gitano)	1916	Sevilla (La Vega, Sevilla)	166
Lérida, Joaquina (23 a, gitana)	1916	Sevilla (La Vega, Sevilla)	166
Navarro, Margarita (68 a)	1920	Sanlúcar (Costa Noroeste, Cádiz)	188
Martín Guerrero, Natividad	1894	Osuna (Sierra Sur, Sevilla)	136
Martínez Borrero, Felisa (28 a)	1930	Aroche (Sierra, Huelva)	204
Martínez, Antonia (32 a)	1983	Mairena del Alcor (Los Alcores, Sevilla)	288
Mateos, Francisca (76 a)	1999	Umbrete (Aljarafe, Sevilla)	390
Mergenthaler Márquez, Esperanza (32 a)	1991	Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz)	358
Millán, M <sup>a</sup> Teresa (77 a)	1979	Benamahoma (Sierra, Cádiz)	277
Molla Navarro, Julia	1992	Linares (Sierra, Huelva)	373
Moncayo Ramírez, Carmen (75 a)	2006	Osuna (Sierra Sur, Sevilla)	410
Monis, Emilia (17 a)	1948	Huelva (Costa, Huelva)	230
Montaño, Filomena (75 a)	1985	Sanlúcar (Costa Noroeste, Cádiz)	320
Mora Colchero, Ignacio (68 a)	1990	Aznalcázar (Aljarafe, Sevilla)	363
Mora Colchero, Francisco (65 a)	1991	Aznalcázar (Aljarafe, Sevilla)	364
Moreno Cantalejo, M <sup>a</sup> Dolores (76 a)	1994	Fuentes de Andalucía (Écija, Sevilla)	387
Muñoz, Elvira (50 a)	1993	Higuera de la Sierra (Sierra, Huelva)	375
niña (14 a)	hacia 1882	Sevilla (La Vega, Sevilla)	106
Niño Rodríguez, Miguel (50 a, gitano)	1959	Sevilla (La Vega, Sevilla)	330
Ogazón, Asunción (44 a)	1930	La Palma (El Condado, Huelva)	204
Orellana, Ana (48 a)	1982	Villaluenga del Rosario (Sierra, Cádiz)	277
Orihuela, Teresa (51 a)	1999	La Palma (El Condado, Huelva)	402
Palma Martos, Dolores (76 a)	2005	Écija (Écija, Sevilla)	410
Peña, María (63 a, gitana)	1986	Utrera (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	338
Perea Rondón, Dolores (40 a)	1974	Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz)	265
Perea Rondón, Dolores (48 a)	1981	Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz)	269
Perea Rondón, Dolores (49 a)	1983	Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz)	269
Pereda Martín, Dori	1993	Minas de Riotinto (El Andévalo, Huelva)	375
Pérez Moreno, Rosario (69 a)	1985	Paterna (de la Janda, Cádiz)	301
Perlés Bordes, M <sup>a</sup> Jesús (59 a)	1996	El Puerto de Santa María (Campiña, Cádiz)	394
Quero Palomo, Carmen (64 a)	1989	Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz)	358
Quirós de los Ríos, Juan	1876 o 1877	Osuna (Sierra Sur, Sevilla)	136
Rebollo Barba, Juan (64 a)	1930	Aroche (Sierra, Huelva)	204
Reyes, José de los "El Negro" (gitano)	1966	El Puerto de Santa María (Campiña, Cádiz)	330
Rodríguez Contreras, Salvadora	1988	Constantina (Sierra Norte, Sevilla)	352
Rodríguez, Encarnación (21 a)	1916	Sevilla (La Vega, Sevilla)	166
Rodríguez, Guadalupe (64 a)	2000	Cumbres Mayores (Sierra, Huelva)	402
Román, Isabel (44 a)	1976	Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz)	265
Romero Castro, Josefa (89 a)	1994	Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	394

Romero, Isabel (53 a)	1987	Los Barrios (Campo Gibraltar, Cádiz)	327
Rosado Aguilar, Ana (73 a)	1986	Algar (Campiña, Cádiz)	311
Sánchez García, Josefa (78 a)	1985	Morón (Campiña, Sevilla)	305
Sánchez, Concepción (43)	1981	Marchena (Campiña, Sevilla)	294
Sánchez, P. (gitano)	1825	Marchena (Campiña, Sevilla)	67
Sebastiana (87 a)	1980	Vejer (de la Janda, Cádiz)	263
señor de Logroño	1884	Guadalcanal (Sierra Norte, Sevilla)	121
Silva, Laureana (18 a)	1930	Lepe (La Costa, Huelva)	204
Soto, Rafael (64 a, gitano)	1994	Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	394
Suárez, Rosario (82 a)	1948	Puebla (Andévalo, Huelva)	230
tío de Juani Cruz	1979	Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz)	269
Tirado, Isabel (54 a) (escena)	1987	Guadarranque (Campo Gibraltar, Cádiz)	328
Valencina, Padre Diego de	1946	Sevilla o Valencina (Sevilla)	229
Valero, Dolores (38 a)	1929	Aracena (La Sierra, Huelva)	204
Valle, Pastora del (64 a)	1983	Brenes (La Vega, Sevilla)	296
Verdugo, Manuela (30 a)	1933	Sevilla (La Vega, Sevilla)	193
Vidal Suero, Carmen (13 a)	1948	Sevilla (La Vega, Sevilla)	230

## ÍNDICE DE ROMANCES TRANSCRITOS

TEMA	FECHA	LUGAR	pág.
<i>Albaniña</i>	s. a.	¿Cádiz?	86
<i>Albaniña</i>	1986	Algar (Campiña, Cádiz)	311
<i>Bañando está las prisiones</i>	1958	Sevilla (La Vega, Sevilla)	333
<i>Bañando está las prisiones</i>	1959	Sevilla (La Vega, Sevilla)	330
<i>Bañando está las prisiones</i>	1994	Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	394
<i>Bernal Francés</i>	1948	Bollullos (El Condado, Huelva)	230
<i>Bernal Francés</i>	1982	Arcos (Campiña, Cádiz)	281
<i>Bernal Francés</i>	1986	Jerez (Campiña, Cádiz)	321
<i>Bernal Francés</i>	1988	Guadalcanal (Sierra Norte, Sevilla)	352
<i>Bernal Francés</i>	1989	Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz)	358
<i>Bernal Francés</i>	2009	El Castillo de las Guardas (Corredor, Sevilla)	419
<i>Bernardo se entrevista con el rey</i>	1994	Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	394
<i>Blancaflor y Filomena</i>	¿1884?	Sevilla (La Vega, Sevilla)	121
<i>Blancaflor y Filomena</i>	s. a.	Osuna (Sierra Sur, Sevilla)	136
<i>Blancaflor y Filomena</i>	1916	Sevilla (La Vega, Sevilla)	166
<i>Casada de lejas tierras</i>	1927	Sevilla (La Vega, Sevilla)	193
<i>Casada de lejas tierras</i>	1984	Chipiona (Costa Noroeste, Cádiz)	297
<i>Casada de lejas tierras</i>	2005	Écija (Écija, Sevilla)	410
<i>¿Cómo no cantáis, la bella?</i>	1948	Huelva (Costa, Huelva)	230
<i>Conde Claros en hábito de fraile</i>	1981	Marchena (Campiña, Sevilla)	294
<i>Conde Claros en hábito de fraile</i>	1986	Puerto Serrano (Sierra, Cádiz)	311
<i>Conde Claros en hábito de fraile</i>	1994	Fuentes de Andalucía (Écija, Sevilla)	387
<i>Conde Claros en h. fraile+La condesita</i>	2006	Osuna (Sierra Sur, Sevilla)	410
<i>Conde Claros preso</i>	1916	Sevilla (La Vega, Sevilla)	166
<i>Conde Niño+Gerineldo</i>	1929	Aracena (La Sierra, Huelva)	204
<i>Conde Niño+Gerineldo</i>	1930	Aroche (Sierra, Huelva)	204
<i>Conde Niño+Gerineldo+La condesita</i>	1991	Los Marines (Sierra Aracena, Huelva)	370
<i>Conde Niño+La condesita</i>	1920	Sanlúcar (Costa Noroeste, Cádiz)	188
<i>Confesión de la Virgen</i>	1996	El Puerto de Santa María (Campiña, Cádiz)	394
<i>Delgadina</i>	s. a.	¿Sevilla?	86
<i>Delgadina</i>	hacia 1882	Sevilla (La Vega, Sevilla)	106
<i>Delgadina</i>	hacia 1882	Guadalcanal (Sierra Norte Sevilla)	121
<i>Delgadina</i>	antes 1940	Grazalema (Sierra, Cádiz)	215
<i>Diego Corrientes</i>	1990	Aznalcázar (Aljarafe, Sevilla)	363
<i>Don Bueso</i>	1928	La Campana (Écija, Sevilla)	193
<i>Don Bueso</i>	1933	Grazalema (Sierra, Cádiz)	215
<i>Don Bueso</i>	1994	Fuentes de Andalucía (Écija, Sevilla)	387
<i>Don Bueso</i>	2002	La Nava (Sierra, Huelva)	402
<i>Don Bueso</i> (versión hexasilábica)	2000	Cumbres Mayores (Sierra, Huelva)	402
<i>Don Bueso</i> (versión vulgata)	1988	Constantina (Sierra Norte, Sevilla)	352
<i>Don gato</i>	1946	Sevilla o Valencina (Sevilla)	229
<i>Don gato</i>	1987	Guadarranque (Campo Gibraltar, Cádiz)	328
<i>Don gato+No me entierren en sagrado</i>	1990	Aznalcázar (Aljarafe, Sevilla)	363



<i>¿Dónde vas, Alfonso XII?</i>	1979	Benamahoma (Sierra, Cádiz)	277
<i>El corregidor y la molinera</i>	1884	Sevilla (La Vega, Sevilla)	121
<i>El cura y la penitencia</i>	1986	Puerto Serrano (Sierra, Cádiz)	311
<i>El moro que reta Valencia</i>	1916	Sevilla (La Vega, Sevilla)	166
<i>El piojo y la pulga</i>	antes 1880	Sevilla (La Vega, Sevilla)	106
<i>El prisionero</i>	1916	Cádiz	166
<i>El prisionero</i>	1984	Puebla de Guzmán (Andévalo, Huelva)	290
<i>El prisionero</i>	1991	Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz)	358
<i>(El prisionero)+Gerineldo</i>	1982	Arcos (Campiña, Cádiz)	281
<i>(El prisionero)+Gerineldo+La condesita</i>	1905	Arcos (Campiña, Cádiz)	162
<i>El robo del sacramento</i>	1916	Sevilla (La Vega, Sevilla)	166
<i>El robo del sacramento</i>	1994	Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	394
<i>El robo del sacramento</i>	1980	Villanueva de San Juan (Sierra Sur, Sevilla)	273
<i>Escogiendo novia</i>	1999	La Palma (El Condado, Huelva)	402
<i>Gerineldo</i>	1825	Marchena (Campiña, Sevilla)	67
<i>Gerineldo</i>	s. a.	Sevilla (La Vega, Sevilla)	79
<i>Gerineldo</i>	s. a.	Serranía de Ronda	98
<i>Gerineldo</i>	1894	Osuna (Sierra Sur, Sevilla)	136
<i>Gerineldo</i>	1933	Tarifa (Campo Gibraltar, Cádiz)	136
<i>Gerineldo+La condesita</i>	1881	Guadalcanal (Sierra Norte, Sevilla)	121
<i>Gerineldo+La condesita (solo 2 v.)</i>	1916	Cádiz	166
<i>Hermanas reina y cautiva</i>	1984	Bornos (Campiña, Cádiz)	291
<i>Hermanas reina y cautiva</i>	1985	Espera (Campiña, Cádiz)	303
<i>Hermanas reina y cautiva</i>	1986	Puerto Serrano (Sierra, Cádiz)	311
<i>Hermanas reina y cautiva</i>	2006	Marinaleda (Campiña, Sevilla)	410
<i>Hilo de oro</i>	hacia 1882	Huelva (sin especificar)	106
<i>Hilo de oro</i>	s. a.	Sevilla (La Vega, Sevilla)	150
<i>Hilo de oro (ver Demófilo)</i>	hacia 1882	Sevilla (La Vega, Sevilla)	151
<i>Hilo de oro (ver Phonóphilo)</i>	hacia 1882	Sevilla (La Vega, Sevilla)	106
<i>La adúltera con el cebollero</i>	1884	Guadalcanal (Sierra Norte, Sevilla)	121
<i>La aparición de la enamorada</i>	1880	Osuna (Sierra Sur, Sevilla)	136
<i>La aparición de la enamorada</i>	hacia 1882	¿Versión andaluza?	151
<i>La baraja</i>	hacia 1882	Utrera (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	121
<i>La bastarda y el segador</i>	1928	Utrera (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	193
<i>La bella en misa</i>	1985	Barbate (de la Janda, Cádiz)	301
<i>La cabrera devota elevada al cielo</i>	1999	Umbrete (Aljarafe, Sevilla)	390
<i>La condesita</i>	1826	Marchena (Campiña, Sevilla)	68
<i>La condesita</i>	s. a.	probablemente Sevilla	79
<i>La condesita</i>	1930	Lepe (La Costa, Huelva)	204
<i>La dama y el pastor</i>	s. a.	Rota (Costa Noroeste, Cádiz)	86
<i>La dama y el pastor</i>	1933	Villaluenga (Sierra, Cádiz)	215
<i>La doncella guerrera</i>	1928	Montellano (Campiña, Sevilla)	193
<i>La doncella guerrera</i>	1948	Aracena (Sierra, Huelva)	230
<i>La doncella guerrera (espontáneo)</i>	1992	Linares (Sierra, Huelva)	373
<i>La doncella guerrera (versión adulta)</i>	1986	Jerez (Campiña, Cádiz)	321
<i>La doncella guerrera (versión adulta)</i>	1988	Guadalcanal (Sierra Norte, Sevilla)	352

<i>La doncella guerrera</i> (versión vulgata)	1986	Jerez (Campiña, Cádiz)	321
<i>La infanta parida</i>	1976	Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz)	265
<i>La infanta parida</i>	1979	Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz)	269
<i>La infanticida</i>	1933	Villaluenga (Sierra, Cádiz)	215
<i>La loba parda</i>	1985	Paterna (de la Janda, Cádiz)	301
<i>La loba parda</i>	1987	Los Barrios (Campo Gibraltar, Cádiz)	327
<i>La mala hierba</i>	1993	Higuera de la Sierra (Sierra, Huelva)	375
<i>La mala hierba)+Delgadina</i>	1948	Huelva (Costa, Huelva)	230
<i>La mala suegra</i>	hacia 1882	Alcalá del Río (La Vega, Sevilla)	106
<i>La mala suegra</i>	1989	San Fernando (Costa Noroeste, Cádiz)	358
<i>La malcasada</i>	antes 1882	Probablemente de Osuna	136
<i>La muerte de Ferrer y Sucre</i>	1985	Morón (Campiña, Sevilla)	305
<i>La muerte del príncipe don Juan</i>	1916	Sevilla (La Vega, Sevilla)	166
<i>La muerte ocultada</i>	1985	Sanlúcar (Costa Noroeste, Cádiz)	320
<i>La muerte ocultada</i>	hacia 1883	Constantina (Sierra Norte, Sevilla)	106
<i>La muerte ocultada</i>	1930	La Palma (El Condado, Huelva)	204
<i>La mujer del calderero</i>	1948	Huelva (Costa, Huelva)	230
<i>La mujer del calderero</i>	1986	Puerto Serrano (Sierra, Cádiz)	311
<i>La mujer del calderero</i>	1986	Jerez (Campiña, Cádiz)	321
<i>La mujer del pastor</i>	1930	Aroche (Sierra, Huelva)	204
<i>La niña que lava en el Jordán</i>	1974	Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz)	265
<i>La princesa Celinda</i>	1973	Lebrija (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	335
<i>La samaritana</i>	1916	Sevilla (La Vega, Sevilla)	166
<i>La samaritana</i>	1982	Arcos (Campiña, Cádiz)	281
<i>La samaritana</i>	1990	Aznalcázar (Aljarafe, Sevilla)	363
<i>La samaritana</i>	1995	Carmona (Los Alcores, Sevilla)	386
<i>La serrana de la Vera</i>	1981	Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz)	269
<i>La Virgen y el ciego</i>	s. a.	Sevilla (La Vega, Sevilla)	86
<i>La viudita del conde Laurel</i>	1984	Bornos (Campiña, Cádiz)	291
<i>Las señas del esposo</i>	1933	Sevilla (La Vega, Sevilla)	193
<i>Las señas del esposo</i>	antes 1940	Grazalema (Sierra, Cádiz)	215
<i>Las señas del esposo</i>	1970	Castillo Guardas (Corredor Plata, Sevilla)	238
<i>Las señas del esposo</i>	1985	Algeciras (Campo de Gibraltar, Cádiz)	324
<i>Las señas del esposo</i>	1990	Cádiz (Costa Noroeste, Cádiz)	358
<i>Las tres cautivas</i>	antes 1880	Sevilla (La Vega, Sevilla)	106
<i>Las tres comadres borrachas</i>	1983	Tarifa (Campo de Gibraltar, Cádiz)	269
<i>Los mandamientos de amor</i>	hacia 1882	El Cerro (El Andévalo, Huelva)	136
<i>Los mozos de Monleón</i>	1994	Paterna del Campo (El Condado, Huelva)	377
<i>Lucas Barroso</i>	hacia 1880	Osuna (Sierra Sur, Sevilla)	136
<i>Lucas Barroso</i>	2004	Fuentes de Andalucía (Écija, Sevilla)	410
<i>Madre, en la puerta hay un niño</i>	1916	Herrera (Estepa, Sevilla)	188
<i>Mandamientos de amor</i>	2002	La Nava (Sierra, Huelva)	402
<i>Mariana Pineda</i>	1948	Puebla (Andévalo, Huelva)	230
<i>Mariana Pineda</i>	1983	Mairena del Alcor (Los Alcores, Sevilla)	288
<i>Marinero al agua</i>	1920	Santiponce (Aljarafe, Sevilla)	188
<i>Marinero al agua</i>	1985	La línea (Campo Gibraltar, Cádiz)	324

<i>Marinero al agua</i>	1993	Minas de Riotinto (El Andévalo, Huelva)	375
<i>Marinero raptor</i>	1980	Vejer (de la Janda, Cádiz)	263
<i>Marinero raptor</i>	1983	Brenes (La Vega, Sevilla)	296
<i>Marinero raptor</i>	1988	San Nicolás del Puerto (Sierra Norte, Sevilla)	352
<i>Marinero raptor</i>	1995	Mairena del Alcor (Los Alcores, Sevilla)	392
<i>Monja contra su gusto</i>	1966	El Puerto de Santa María (Campiña, Cádiz)	330
<i>Monja contra su gusto</i>	1992	Arroyomolinos (Sierra, Huelva)	373
<i>Niña que maldice a su pretendiente</i>	1985	Jimena (Campo de Gibraltar, Cádiz)	324
<i>Polonia y la muerte del galán</i>	1982	Villaluenga del Rosario (Sierra, Cádiz)	277
<i>Polonia+No me entierren en sagrado</i>	antes 1883	probable Guadalcanal (Sierra Norte, Sevilla)	121
<i>Polonia+No me entierren en sagrado</i>	2006	La Puebla de Cazalla (Campiña, Sevilla)	410
<i>Por la calle de su dama</i>	1994	Jerez de la Frontera (Campiña, Cádiz)	394
<i>Rico Franco</i>	1987	Los Barrios (Campo Gibraltar, Cádiz)	327
<i>Ricofranco</i>	1948	Sevilla (La Vega, Sevilla)	230
<i>Ricofranco</i>	1990	Aznalcázar (Aljarafe, Sevilla)	363
<i>Ricofranco</i>	1999	La Palma (El Condado, Huelva)	402
<i>Rodriguillo venga a su padre</i>	1876 o 1877	Osuna (Sierra Sur, Sevilla)	136
<i>Roldán y el trovador (Prisionero)</i>	s. a.	Serranía de Ronda	98
<i>Santa Catalina+Marinero al agua</i>	hacia 1880	Osuna (Sierra Sur, Sevilla)	136
<i>Santa Elena</i>	hacia 1912	Sevilla (La Vega, Sevilla)	162
<i>Silvana</i>	1994	Arahal (Campiña)	384
<i>Tamar</i>	antes 1885	Osuna (Sierra Sur, Sevilla)	136
<i>Tamar</i>	1986	Utrera (Bajo Guadalquivir, Sevilla)	338
<i>Tamar</i>	1987	Tarifa (Campo Gibraltar, Cádiz)	328